

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE FARMACIA**  
**Departamento de Farmacia y Tecnología Farmacéutica I**



**Asociaciones y corporaciones sanitarias en España durante la  
segunda mitad del siglo XIX**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR**

**M<sup>a</sup> del Poder Arroyo Medina**

**Directora**

**Sagrario Muñoz Calvo**

**Madrid**

**ISBN: 978-84-8466-807-7**

**© M<sup>a</sup> del Poder Arroyo Medina, 1994**

ASOCIACIONES Y CORPORACIONES SANITARIAS  
EN ESPAÑA DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL  
SIGLO XIX



TESIS DOCTORAL

AUTOR

MARIA DEL PODER ARROYO MEDINA.

TITULO

ASOCIACIONES Y CORPORACIONES SANITARIAS  
EN ESPAÑA DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL  
SIGLO XIX.

DIRECTOR

SAGRARIO MUÑOZ CALVO.

DEPARTAMENTO

SALUD PUBLICA E HISTORIA DE LA CIENCIA.  
UNIDAD DE HISTORIA DE LA FARMACIA.  
FACULTAD DE FARMACIA.  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID.

AÑO

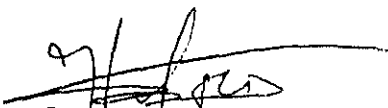
1994

## INFORME DEL DIRECTOR DE LA TESIS

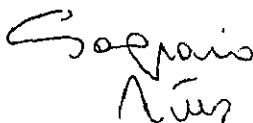
El trabajo de investigación que ha realizado la doctoranda Poder Arroyo Medina reúne desde el punto de vista metodológico las condiciones necesarias para constituirse en tesis doctoral. La aportación documental inédita y correctamente tratada es una contribución muy significativa y útil al estado historiográfico del tema.

Tanto el desarrollo del estudio como las conclusiones obtenidas convierten esta tesis doctoral en muy positiva y de posterior consulta.

V.º B.º  
EL TUTOR (2)

  
Fdo.: JOSÉ LUIS LASTRES  
(fecha y firma) 20-Mayo-94  
D.N.I.: 32 260 702

El Director de la Tesis

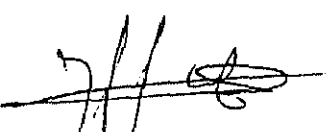
  
Fdo.: SAGRARIO MUÑOZ  
(fecha y firma)  
D.N.I.: 2.815.343.M

## INFORME DEL CONSEJO DE DEPARTAMENTO

El Consejo del Departamento en su reunión celebrada el día 25 de Mayo de 1994, acordó por unanimidad informar favorablemente acerca de la admisión a trámite de la Tesis Doctoral de D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> DEL PODER ARROYO MEDINA.

Fecha reunión  
Consejo Departamento  
25-5-94

El Director del Departamento

  
Fdo.: José Luis Lastres  
(fecha y firma)  
27-5-94

## AGRADECIMIENTOS

Una vez terminado este trabajo nos queda la satisfacción de la obra acabada, pero también un cierto desasosiego porque podía haber sido más completa, mejor; lo que posiblemente se deba al afán de superación al que se suele aludir con frecuencia o al menos así lo espero.

En cualquier caso este laborioso estudio es solo una pieza más en la labor de la investigación de nuestra propia historia, una pequeña aportación al conocimiento sobre nosotros mismos. Y es ahora que la obra ha sido terminada cuando debemos agradecer la colaboración de aquellos que de una forma u otra han estado vinculados a su realización, empezando por los profesores del departamento de Salud Pública e Historia de la Ciencia que contribuyeron a mi formación.

También debo reconocer la ayuda del personal de bibliotecas o secretarías que me proporcionaron el material y los datos preciso para mi estudio.

Mención especial tengo que hacer a la directora de la tesis, Sagrario Muñoz Calvo, por haberme aceptado como alumna, por su apoyo y guía y sobre todo porque ha sido en el sentido más amplio de la palabra *mi maestra*.

Pero la tesis no hubiera podido ser ni emprendida ni finalizada sin la ayuda incondicional de mi familia de su apoyo y en particular porque me *dejó hacer*.

Por último y pecando de absoluta inmodestia me debo un agradecimiento a mi misma, porque este ha sido mientras duró un trabajo muy personal.

## ABREVIATURAS

**B.S.E.H.F.** Boletín de la Sociedad Española de Historia de la Farmacia.

**C.F.M.** Colegio de Farmaceúticos de Madrid.

**I.F.A.** Instituto Farmaceútico Aragonés.

**I.M.V.** Instituto Médico Valenciano.

**O.E.P.F.** Ordenanzas para el Ejercicio de la profesión de Farmacia.

**R.A.F** Real Academia de Farmacia de Madrid.

**S.E.H.** Sociedad Española de Higiene.

**U.C.M.** Universidad Complutense de Madrid.

**INTRODUCCION:**  
**ASOCIARSE ¿POR QUE? ¿PARA QUE?.....I-III**

**I. CONCEPTO, METODO Y FUENTES...IV-XLVIII**

- I.1. JUSTIFICACION Y ESTADO HISTORIOGRAFICO DEL TEMA...IV-VII
- I.2. OBJETIVOS Y METODO.....VIII-XXII
- I.3. FUENTES Y BIBLIOGRAFIA CRITICA.....XXIII-XLVIII

**II. MARCO SOCIO HISTORICO DE LAS ASOCIACIONES Y CORPORACIONES SANITARIAS EN ESPAÑA DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX.....1-175**

- II.1. SOCIOLOGIA DE LA ORGANIZACION.....2-5
- II.2. SOPORTE LEGAL DEL ASOCIACIONISMO. EL DERECHO DE ASOCIACION.....6-18
  - II.2.1. Regulación de a ley ordinaria del derecho de Asociación.....9-12
  - II.2.2. Estructura de la ley de 1887.....2-15
  - II.2.3. Una normativa particular: la Colegiación obligatoria.....5-18
- II.3. INTRODUCCION HISTORICA.....19-40
  - II.3.1. El fenómeno en España.....23-28
  - II.3.2. Motivos inmediatos que justifican el asociacionismo sanitario: problemática profesional en España.....29-40
- II.4. DESARROLLO DEL PROCESO CORPORATIVISTA SANITARIO DECIMONONICO ESPAÑOL.....41-165
  - II.4.1. Clasificación de las organizaciones encontradas.....41-57
  - II.4.2. Análisis detallado de las clasificaciones: Clasificación territorial.....57-96
  - II.4.3. Análisis detallado de las clasificaciones: Clasificación cronológica.....96-165
    - II.4.3.1. PRECEDENTES.....98-103
    - II.4.3.2. EL PERIODO DE 1850-1859:  
LA LEY DE SANIDAD DEL 28-11-1855.....103-117
    - II.4.3.3. LA DECADA DE LOS SESENTA:  
LAS ORDENANZAS DE FARMACIA DE 1866.....117-130
    - II.4.3.4. LOS AÑOS SETENTA.....130-143
    - II.4.3.5. LA DECADA DE LOS OCHENTA.....143-148
    - II.4.3.6. LA DECADA DE LOS NOVENTA.....148-165
- NOTAS DEL CAPITULO.....166-175

**III. MARCO JURIDICO-LEGAL  
DE LAS AGRUPACIONES  
OBJETO DE ESTUDIO.....176-401**

**III.1. OBJETIVOS Y FINES .....178-262**

III.1.1. Corporaciones científico profesionales.....	183-220
III.1.1.1. COLEGIOS MEDICO FARMACEUTICOS .....	183-191
III.1.1.2. COLEGIOS FARMACEUTICOS.....	191-199
III.1.1.3. INSTITUTOS.....	200-206
III.1.1.4. ASOCIACIONES.....	207-216
III.1.1.5. SOCIEDADES.....	216-218
III.1.1.6. CENTROS.....	218-220

III.1.2. Corporaciones profesionales.....	221-247
III.1.2.1. COLEGIOS FARMACEUTICOS.....	222-224
III.1.2.2. ASOCIACIONES.....	224-229
III.1.2.3. CENTROS.....	229-231
III.1.2.4. ASAMBLEAS.....	231-233
III.1.2.5. SOCIEDADES.....	234-247
III.1.2.5.1. Sociedades mutualistas .....	234-243
III.1.2.5.2. Sociedades mercantiles .....	244-247

III.1.3. Corporaciones científicas.....	248-262
III.1.3.1. INSTITUTOS BACTERIOLOGICOS.....	248-255
III.1.3.2. SOCIEDADES.....	255-259
III.1.3.3. ACADEMIAS.....	259-261
III.1.3.4. ATENEOS.....	261-262

**III.2. ESTRUCTURA.....263-401**

III.2.1. Los miembros.....	266-295
III.2.1.1. TIPOS DE SOCIOS.....	267-275
III.2.1.2. EL INGRESO EN LA AGRUPACION.....	276-284
III.2.1.3. LA ACEPTACION DEL PAPEL DE SOCIO.....	285-295
III.2.1.3.1. Deberes.....	286-292
III.2.1.3.2. Derechos.....	292-295

III.2.2 Estructura funcional .....	296-395
III.2.2.1. ESTRUCTURA DE LA AUTORIDAD.....	297-364
III.2.2.1.1. Organos de la dirección	
Atribuciones.....	297-322
III.2.2.1.2. Organigramas.....	223-338
III.2.2.1.3. Cargos de responsabilidad .....	338-364
III.2.2.2. COMISIONES Y SECCIONES .....	365-386
III.2.2.3. SESIONES.....	386-395

NOTAS DEL CAPITULO.....	396-401
-------------------------	---------

**IV. MARCO ECONOMICO  
DE LAS CORPORACIONES  
ESTUDIADAS.....402-525**

**IV.1.CORPORACIONES QUE AUTOGESTIONAN SUS FONDOS....405-509**

IV.1.1. Corporaciones científico profesionales, científicas y profesionales.....	407-488
IV.1.1.1. COLEGIOS MEDICO FARMACEUTICOS.....	407-417
IV.1.1.1.1. Tipos de ingresos.....	409-416
IV.1.1.1.2. Tipos de gastos.....	416-417
IV.1.1.2. COLEGIOS DE FARMACEUTICOS .....	417-434
IV.1.1.2.1. Tipos de ingresos.....	420-424
IV.1.1.2.2. Tipos de gastos.....	425-434
IV.1.1.3. INSTITUTOS MEDICOS Y FARMACEUTICOS...	435-450
IV.1.1.3.1. I.F.A. Tipos de ingresos.....	436-440
IV.1.1.3.2. I.F.A. Tipos de gastos.....	440-443
IV.1.1.3.3. I.M.V. Tipos de ingresos.....	443-445
IV.1.1.3.4. I.M.V. Tipos de gastos.....	445-450
IV.1.1.4. ASOCIACIONES.....	451-461
IV.1.1.4.1. Tipos de ingresos.....	452-453
IV.1.1.4.2. Tipos de gastos.....	453-461
IV.1.1.5. SOCIEDADES.....	462-488
IV.1.1.5.1. Sociedades científicas.....	462-467
IV.1.1.5.1.1. Tipos de ingresos.....	463-466
IV.1.1.5.1.2. Tipos de gastos.....	466-467
IV.1.1.5.2. Sociedades en comandita.....	467-487
IV.1.1.5.2.1. Organización económica.....	470-474
IV.1.1.5.2.2. Tipos de ingresos.....	474-476
IV.1.1.5.2.3. Tipos de gastos.....	476-487
IV.1.2. Corporaciones de seguros y mutualistas....	489-519
IV.1.2.1. TIPOS DE INGRESOS.....	490-492
IV.1.2.2. TIPOS DE GASTOS.....	492-500
IV.1.2.3. OTROS INTENTOS. OTROS MODELOS.....	500-509

**IV.2.CORPORACIONES QUE NO AUTOGESTIONAN SUS FONDOS.510-517**

**CUADROS Y NOTAS DEL CAPITULO .....518-525**

## **V. MARCO DE ACTUACION DE LAS ASOCIACIONES**

**ESTUDIADAS.....526-772**

**V.1. ACTUACIONES CIENTIFICO PROFESIONALES.....530-687**

**V.1.1. Corporaciones científico profesionales...530-634**

- V.1.1.1. COLEGIOS MEDICO-FARMACEUTICOS,  
COLEGIOS FARMACEUTICOS.....531-558
  - V.1.1.1.1. Organización de las actividades.536-539
  - V.1.1.1.2. Actividades científicas.....539-545
  - V.1.1.1.3. Actividades profesionales.....545-558
- V.1.1.2. INSTITUTOS FARMACEUTICOS.....559-574
  - V.1.1.2.1. Organización de las actividades.560-562
  - V.1.1.2.2. Actividades científicas.....562-567
  - V.1.1.2.3. Actividades profesionales.....567-574
- V.1.1.3. ASOCIACIONES.....575-610
  - V.1.1.3.1. Organización de las actividades.575-583
  - V.1.1.3.2. Actividades científicas.....584-589
  - V.1.1.3.3. Actividades profesionales.....589-605
  - V.1.1.3.4. Otros ejemplos .....589-605
  - V.1.1.3.5. La Asociación Farmacéutica  
Matritense.....605-610
- V.1.1.4. SOCIEDADES.....610-620
  - V.1.1.4.1. Actividades científicas.....612-619
  - V.1.1.4.2. Actividades profesionales.....619-620
- V.1.1.5. ACADEMIAS.....621-634
  - V.1.1.5.1. Actividades científicas.....621-626
  - V.1.1.5.2. Actividades profesionales.....626
  - V.1.1.5.3. Otras actividades.....627
  - V.1.1.5.4. Otros ejemplos.....628-634

**V.1.2. Corporaciones profesionales.....635-667**

- V.1.2.1. COLEGIOS FARMACEUTICOS.....635-640
- V.1.2.2. ASOCIACIONES.....641-654
  - V.1.2.2.1. Actividades profesionales.....642-652
  - V.1.2.2.2. Otros ejemplos.....652-654
- V.1.2.3. SOCIEDADES.....655-667
  - V.1.2.3.1. Actividades profesionales.....655-659
  - V.1.2.3.2. Otros ejemplos.....660-662
  - V.1.2.3.3. La Sociedad Farmacéutica de  
Socorros Mutuos.....663-667

**V.1.3. Corporaciones científicas.....668-687**

- V.1.3.1. INSTITUTOS BACTERIOLOGICOS.....672-676
- V.1.3.2. SOCIEDADES.....676-687

**V.2. CONTRIBUCION DE LAS AGRUPACIONES ESTUDIADAS  
EN EL AMBITO DE LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS  
MEDICAS.....688-701**

**V.2.1. Labor de las corporaciones estudiadas  
en el ámbito de la enseñanza de las  
ciencia médica.....696-707**

**V.2.1.1. COLEGIOS.....699-702**



V.2.1.2.INSTITUTOS.....	702-707
V.3. RELACIONES MANTENIDAS ENTRE LAS ORGANIZACIONES ESTUDIADAS Y OTRAS CORPORACIONES NACIONALES.....	708-732
V.3.1.Colegios.....	712-716
V.3.2.Institutos.....	716-727
V.3.3. Los otros modelos de organización.....	717-732
V.4. RELACIONES MANTENIDAS ENTRE LAS CORPORACIONES ESPAÑOLAS ESTUDIADAS CON OTRAS EXTRANJERAS.....	733-755
V.4.1.Colegios.....	735-737
V.4.2.Institutos.....	737-740
V.4.3.Sociedades.....	741-755
NOTAS DEL CAPITULO.....	756-772
CONCLUSIONES.....	773-786
BIBLIOGRAFIA.....	787-801
APENDICES.....	800-
Apendice 1: miembros farmacéuticos destacados en el proceso asociacionista sanitario español de la segunda mitad del siglo XIX.....	801-810
Apendice 2: Real Decreto de la Colegiación obligatoria del 12 de abril de 1898.....	811-860
Apendice 3: Estatutos del Colegio de Farmacéuticos de Madrid de 1868.....	861-874
Apendice 4: Discursos pronunciados en la solemne inauguración de la Sociedad Española de Higiene, el 23 de abril de 1882.....	875-914
Apendice 5: Modelos de inscripciones para el ingreso en la Sociedad Farmacéutica de Socorros Mutuos y tablas de edades y de cuotas de entrada.....	915-917
Apendice 6: Exposición del Colegio de Farmacéuticos de Cadiz al Ministro de la Gobernación sobre intrusiones.....	918-921
Apendice 7: Carta de M. Perez Minguez en la que se recoge el anuncio de su farmacia,	

laboratorio y depósito de  
medicamentos.....922-923

Apendice 8: Reproducción de una caratula del  
Boletín del Cambio Farmacéutico.  
Reproducción de un romance  
Farmacéutico obra de Torres Muñoz  
de Luna.....924-929

Apendice 9: Reproducción del artículo sobre  
una obra de Chiarlone y Mallaina,  
publicado en el periódico inglés  
*The Chemist and the Druggist*.....930-932

**ASOCIACIONES Y CORPORACIONES SANITARIAS**  
**EN ESPAÑA DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL**  
**SIGLO XIX**

**INTRODUCCION: ASOCIARSE: ¿POR QUÉ?**  
**¿PARA QUÉ?**

Nuestro trabajo se centra en el estudio de las corporaciones y asociaciones sanitarias más destacadas que en los cincuenta últimos años del siglo XIX (1855-1900), fueron creadas desde diversos puntos de vista y con distintos fines, englobándose dentro de un movimiento más amplio, en una tendencia generalizada al corporativismo, que parece manifestarse en la mayoría de los ámbitos sociales.

La investigación ha sido dirigida por la profesora Muñoz Calvo y realizada en el Departamento de Salud Pública e Historia de la Ciencia, Unidad de Historia de la Farmacia de la Universidad Complutense de Madrid.

El interés por el asociacionismo puede muy bien ser entendido si nos acercamos al fenómeno desde la perspectiva múltiple que la sociedad moderna del siglo XX es capaz de darnos; en donde destaca una idea básica; se trata de una sociedad organizada en innumerables sectores y en la que se han elaborado complejas formaciones sociales bajo la forma de instituciones burocratizadas.

En el mundo desarrollado contemporáneo, las organizaciones

son una pieza básica para su ordenamiento y por tanto para su evolución. Ya que las sociedades y demás agrupaciones no son otra cosa que la materialización de una colaboración entre personas que buscan de forma continuada y en su conjunto la consecución de un fin concreto.

Las organizaciones así concebidas, traspasan su mero ámbito de ordenación y se convierten en un factor importante dentro de la dinámica social<sup>1</sup>.

Estamos ante una estructura de sistematización de la sociedad en la que los intereses se han organizado y mediatizado<sup>2</sup>. La explicación más evidente puede ser el hecho de que desde estas posturas colectivas es más fácil conseguir los objetivos planeados, fuertemente vinculados a menudo con relaciones de tipo monopolista u oligopolistas que tienden hacia la concentración de actitudes y fines; en un modelo de sociedad organizada, en el que la especialización y diferenciación han ido en aumento exigiendo consecuentemente mayor coordinación entre las partes para mantener en todo momento el más alto grado de integración dentro del sistema.

En definitiva lo que se ha buscado es *la articulación de los intereses a través de las organizaciones*<sup>3</sup>.

Sin embargo la creación de estas organizaciones corresponde a un fenómeno que ya se había iniciado en el siglo XIX, el corporativismo. Aunque trasladar una terminología antigua para definir nuevos problemas conlleva importantes cuestiones de adaptación. Si bien entre ambos periodos y entre ambas manifestaciones corporativistas existen ciertas similitudes en

la idea de que: la representación de los intereses de la sociedad civil debían canalizarse a través de cámaras, asociaciones o sindicatos funcionalmente especializados, únicos en su ámbito de actuación y coordinados a través de órganos colegiados en los que estan representados todos ellos. El Estado incorporaba en teoría a estos actores en el proceso de toma de decisiones mediante la institucionalización de la participación de aquellos órganos colegiados en decisiones políticas<sup>A</sup>.

Un hecho constatado en la actualidad y que comienza a gestarse en el XIX con la aparición de las organizaciones, es que la presencia de estas se ira traduciendo paulatinamente en una estructuración de los centros del poder. Algunas de estas organizaciones, se transforman en fuentes de poder que entran en contacto con las demás, de estas relaciones competitivas se crean procesos monopolizadores, en el intento de conservar la preeminencia de cada una de ellas<sup>B</sup>. Esto en el siglo XIX es poco evidente y solo al final con la formación de los Colegios profesionales, se pueden entender en parte estas nuevas estrategias de poder y representación.

## **I.- CONCEPTO, METODO Y FUENTES**

En este capítulo trataremos de explicar los motivos por los que elegimos este tema, determinando su importancia a través de los puntos que hemos juzgado más interesantes, apoyandonos en los estudios que se han hecho hasta ahora en este campo.

Desarrollaremos la forma en la que hemos llevado a cabo la investigación, señalando las dificultades y los distintos pasos llevados a cabo así como los criterios seguidos para elaborar este trabajo.

Y finalmente describiremos las fuentes en las que hemos recogido el material necesario para abordar nuestro objeto de estudio; las corporaciones sanitarias decimonónicas.

### **I.1.-JUSTIFICACION Y ESTADO HISTORIOGRAFICO DEL TEMA**

Con este trabajo tratamos de ver hasta que punto fue importante el desarrollo del movimiento asociacionista sanitario español, que en la segunda mitad del siglo XIX permitió la creación de un considerable número de corporaciones en las que médicos y farmaceúticos fundamentalmente, plasmaron sus deseos de mejorar tanto científica como profesionalmente, la práctica cotidiana de sus facultades respectivas, en respuesta a las nuevas responsabilidades otorgadas por el avance de la ciencia y de la técnica, y por los cambios que en la organización social

se estaban generando. Como parte de un fenómeno más generalizado que esta presente en la casi totalidad de las manifestaciones de la sociedad española, reflejo a su vez de una realidad más global que afecta a la sociedad decimonónica occidental.

Sin duda existe un interés histórico del tema en cuanto que supone otra pieza más con la que ir componiendo el mosaico de la realidad española en los años elegidos, es decir en la segunda mitad del siglo XIX. El análisis de los datos no permitirá acercarnos a facetas importantes del desarrollo de esa realidad, como es la organización y estructuración de unos colectivos que por la naturaleza de su trabajo tuvieron y tienen un importante papel en el seno de la comunidad a la que sirven. Nos aportan además información sobre los temas que centraron la atención de estos profesionales, siendo algunos de estos temas ciencias en plena formación, por lo que también este estudio puede tener interés para conocer ciertos hechos acerca de como fueron incorporandose estos conocimientos científicos en España.

Por ambas razones este tema viene a cubrir de igual forma una parcela más de la historia de la Medicina y particularmente de la Farmacia, rama que nos interesa de manera especial a nosotros en cuanto farmaceuticos e historiadores y que sin embargo ha sido poco estudiada en su conjunto, lo que añade un nuevo interés a su análisis.

Pero uno de los motivos más importantes para elegir esta temática reside en que no se trata de hecho histórico aislado en las circunstancias que lo hicieron posible, sino de un proceso

que tiene su continuidad en el siglo posterior y cuyas consecuencias se mantienen en la actualidad, ya que con el Decreto de la Colegiación obligatoria de 1898, se establece la forma colegial como un elemento fundamental para la ordenación de las clases sanitarias en una sociedad pluralista como la nuestra, donde además se ha optado por crear innumerables asociaciones que agrupan a médicos, farmacéuticos, cirujanos, enfermeros, veterinarios..., bajo criterios tan variados como las especialidades surgidas en cada una de estas profesiones.

Es por tanto un tema histórico que puede muy bien ser entendido desde una óptica moderna, porque no se nos presenta como un hecho extraño, sino como el origen de una realidad de sobra conocida por nosotros, en cuanto miembros de estas mismas clases que estudiamos.

#### ESTADO HISTORIOGRAFICO DEL TEMA

Pues bien a pesar de la importancia que le hemos dado al tema, su estudio dentro del panorama sanitario español en la segunda mitad del siglo XIX donde encontramos sus inmediatos orígenes, como ya apuntamos, ha sido llevado a cabo de forma puntual y escasa, centrandose los análisis en casos concretos de asociaciones o corporaciones más o menos relevantes y a los que nos debemos remitir obligatoriamente, destando las aportaciones de Albarracín Teulon sobre las asociaciones médicas<sup>4</sup>, las de Jordi González sobre el Colegio de Farmacéuticos de Barcelona<sup>7</sup> y Teruel Piera sobre el Instituto Médico Valenciano<sup>8</sup>.

Junto con estos estudios más amplios, otras informaciones



sobre la misma temática o ámbito han sido abordados en diversos artículos, comunicaciones, tesis y tesinas'.

De los trabajos citados especial mención debemos hacer al de Albarracín Teulón, porque en él se recoge numerosa e importante información obtenida mediante el análisis de la revista el *Siglo Médico* y que nos da una visión de conjunto bastante completa del corporativismo sanitario, aunque dirigido sobre todo a la clase médica; además se nos ofrece un seguimiento cronológico del proceso en sí, pero destacándose otros acontecimientos que intervinieron o influyeron en la organización de las clases médicas. Por tanto la aportación de este investigador es un elemento clave en nuestro estudio, sirviendonos de punto de partida y de referencia en todo momento.

Por otro lado casi todos los estudios realizados entorno a este tema o al menos los que consideramos más significativos, se encuadran entre los años 1970-1982, lo que nos indica un claro interés en este periodo por la historia de las colectividades, en este caso concreto por las de naturaleza sanitaria, interés que parece ir decreciendo en los años posteriores, ya que las últimas aportaciones se centran más en agrupaciones individualizadas que en una visión global de fenómeno. Por tanto nosotros retomamos la línea de investigación abierta por los historiadores ya mencionados y tratamos de acercarnos y aportar nuevos datos a esta cuestión de cuya importancia ya hemos hablado.

## **I.2.-OBJETIVOS Y METODO**

Nuestro objetivo global será por tanto demostrar la importancia que le hemos dado al tema.

Para llevar a cabo este propósito estructuraremos el trabajo en cuatro grandes bloques, que responde a los objetivos concretos que hemos establecido.

Trataremos de dar a conocer el mayor número posible de agrupaciones fundadas en el periodo elegido y de cuya existencia tenemos pruebas a través de las fuentes manejadas o por la bibliografía crítica; aun cuando muchas de ellas no llegaremos a tratarlas en profundidad, bien porque ya lo han sido en algunos de los trabajos que mencionamos con anterioridad o porque sobrepasan el marco que nos hemos propuesto destacando a este respecto las asociaciones en las que intervinieron mayoritariamente médicos u otros profesionales no farmacéuticos. ya que como historiadores de la Farmacia nos debemos centrar sobre todo en este colectivo.

Clasificaremos sin embargo todas las agrupaciones conocidas en función de criterios cronológicos y territoriales con el fin de determinar el alcance de este movimiento y los momentos más relevantes en el proceso corporativista.

Una vez establecido desde un punto general el tema tratado entraremos a analizarlo a través de los casos concretos que hemos considerado más importantes por varias razones: porque son sobre los que más información hemos obtenido o porque por su labor o

composición representan unos ejemplos de gran interés. Este estudio pormenorizado se centrará en los siguientes objetivos:

Estableceremos el marco jurídico-legal de las corporaciones estudiadas, que permitió estructurar sus fines y la forma de llevarlos a cabo. Dicho marco queda reflejado en los textos estatutarios y reglamentarios que redactaron y aprobaron los miembros de las distintas sociedades mediante los cuales se determinaron los cauces para su actuación.

En este objetivo tres puntos centraran nuestra atención, en primer lugar los objetivos que se marcaron las propias organizaciones y que definen el ámbito en que moveran sus esfuerzos, ya sea el científico, el profesional o ambos a la vez; siendo este un elemento fundamental para abordar desde el primer momento su ordenación. El segundo punto que nos interesará conocer es como se plantea la pertenencia al grupo, es decir los tipos de socios que se establecen, sus responsabilidades y sus derechos, fundamentalmente. Por último trataremos de conocer los patrones generales que siguen estas agrupaciones en lo que concierne a la estructura de su organización interna, como se distribuyen los distintos objetivos y fines a través de comisiones o secciones, como se organiza la estructura de la dirección, quien la constituye y como se accede a ella, etc.

En tercer lugar estudiaremos el marco económico de estas corporaciones, de forma que conoceremos los recursos mediante los cuales consiguieron establecerse y adquirir el sustrato material necesario para desarrollar su labor. Definiremos las principales aplicaciones dadas a esos recursos, es decir como se empleó el

dinero recaudado, para conseguir material o servicios con los que realizar los objetivos que eligieron y que habremos expuesto en el segundo punto.

En el último marco que establecemos con el nombre de marco científico profesional nuestro objetivo será definir las actividades que llevaron a cabo las agrupaciones vistas, ya que todas ellas responden en el momento de su creación a un fin preestablecido que conoceremos ya, dicho fin queda marcado en su labor cotidiana tanto en el ámbito científico, como en el profesional e incluso en el que podríamos llamar social y que a veces coinciden dentro de una misma sociedad, en la que sus miembros se ocupa al mismo tiempo del desarrollo y divulgación de la ciencia, y de realizar una labor de defensa profesional de la clase y de los que dependen de ella.

Esta actividad de las sociedades se lleva a cabo mediante las acciones de las propias corporaciones, como ya hemos dicho bajo intereses científicos o profesionales, pero otras se vinculan a temas particulares como la enseñanza de sus respectivas ciencias. Y como parte de esta actividad también incluimos las relaciones mantenidas con otras asociaciones ya fueran nacionales o extranjeras y que pudo servir para hacer participe a unos y a otros de la situación particular de cada agrupación, para informar sobre nuevos adelantos técnicos o para pedir el apoyo del resto de las corporaciones a la hora de respaldar alguna petición o elevar alguna comunicación a los poderes públicos.

## METODOLOGIA.

La metodología seguida en este trabajo se corresponde con el esquema tradicional seguido en las investigaciones de tipo histórico documentalista distribuyéndose en tres fases:

A) FASE PREPARATORIA O HEURISTICA: Antecedentes del problema.

- Hipótesis de trabajo.

- Recopilación de datos; sistematización del material.

La información recopilada se sistematizará mediante el empleo de fichas.

- a) fichas bibliográficas

- b) fichas de contenido o de investigación

B) FASE DE ESTUDIO O CRITICA: Se basará esencialmente en el análisis riguroso del material encontrado en la fase anterior, estructurándolo en los cuatro apartados siguientes:

a.-Marco Socio-Histórico. Con él situaremos nuestro estudio en el contexto que creemos más apropiado. Para lo cual en primer lugar definiremos someramente lo que la sociología entiende por organización, como forma genérica de los modelos de asociación que a nosotros nos interesan y cuales son sus elementos básicos. Para luego tratar de componer cual es el marco legal que permite que surja y se afiance el asociacionismo en España; es decir daremos un corto repaso a las leyes que fueron estableciendo el derecho de asociación en este país en los años elegidos, con especial énfasis en la Ley de Asociaciones de 1987. Y con estas

prestaremos atención a una normativa particular de fundamental importancia para las clases médicas: el Decreto de Colegiación obligatoria de 1898.

Por último haremos una introducción histórica del tema, en la que destacaremos los puntos concretos y particulares que a nuestro parecer, justificaron la aparición de una asociaciónismo profesional, y que resumen la problemática situación en la que se desarrollaron estas facultades; nos referimos a la lucha contra el intrusismo, y por tanto la defensa de sus monopolios, la denuncia de una legislación restrictiva, el uso de remedios secretos y extranjeros, la desunión entre los miembros de las clases o el incumplimiento de los deberes asignados a los cargos de subdelegados y demás responsables administrativos, hechos que son frecuentemente utilizados como reclamo en las distintas llamadas al asociacionismo y que permanecieron prácticamente inamovibles en todo el periodo estudiado.

Una vez establecido el encuadre de este trabajo nos ocuparemos directamente del objeto de nuestro estudio, las agrupaciones y corporaciones sanitarias de la segunda mitad del siglo, a través de la lectura de las fuentes que luego citaremos, elaboraremos una clasificación doble en la que se ordenaran todas las corporaciones que parecen haber existido en el periodo elegido, bien porque así nos lo testimonien esas mismas fuentes o porque los trabajos de otros investigadores nos lo prueben. Los criterios que utilizaremos para realizar sendas listas serán, uno de tipo cronológico en el que distribuiremos las distintas asociaciones en décadas, empezando por la de 1840 que aunque se

sale del margen que nosotros elegimos. debe ser tomada en cuenta porque en ella se fundan importantes ejemplos a los que más tarde recurriremos y porque en ella tienen también lugar hechos decisivos para las profesiones sanitarias, algunos muy destacados en el campo de la Farmacia como es la obtención del rango universitario para sus estudios en 1845.

Sin embargo nuestro punto de partida teórico es 1855, año en el que se aprueban la Ley de Sanidad<sup>10</sup>, que supone la toma de consciencia por parte del Gobierno de la importancia de la labor de estas clases, no podemos olvidar que es promulgada en unos momentos en los que una epidemia de cólera-morbo amenaza con ocasionar importantes problemas a la salud pública, pero esta ley además viene a reforzar el deseo de independencia y autogestión de las mismas, en el caso de los farmacéuticos por ejemplo se establece que solo ellos serán los capacitados para expender en sus boticas los medicamentos simples o compuestos, a la vez que se prohíben los remedios secretos y las patentes sobre estos. Esta ley retoma por tanto la problemática de estas profesiones, a la que ya hemos hecho referencia con anterioridad e inicia una nueva etapa en la se crea un respaldo legal para las práctica de las facultades estudiadas.

Tomando por tanto los años cuarenta y principio de los cincuenta como antecedente llegaremos a 1900 como punto final de nuestro estudio más en función de una razón de forma que de contenido, ya que algunas organizaciones seguirán funcionando después de esta fecha y otras iniciarán su verdadero camino en los primeros años del siglo XX aunque su creación y raíces se encuentren en el XIX. Debemos establecer que en nuestro estudio

existe una fecha que ya hemos anunciado, 1898, que actúa como punto de inflexión en el desarrollo del corporativismo español dentro del ámbito sanitario. Sin embargo 1900 es una fecha que encaja muy bien para cerrar nuestro estudio porque representa el inicio de un nuevo siglo.

La otra lista que hemos realizado, responde a criterios territoriales, en ella distribuimos las sociedades en las distintas regiones del territorio nacional, utilizamos el término de regiones, por pura coherencia con la organización administrativa de la época, aunque como veremos tendremos que modificar algunos análisis haciéndolos en función de las provincias o incluso de las capitales, para ceñirnos mejor a la realidad y evitar que los datos se falseen, ya que existieron zonas particularmente prolijas en la fundación de organizaciones, como por ejemplo Madrid que se enclavaba en provincias y regiones que manifiestan sin embargo escasa actividad creadora en estas cuestiones. Incluiremos a este respecto junto a las Islas Canarias y Baleares, los llamados territorios de Ultramar, es decir la Isla de Cuba y las Filipinas, de estas últimas son pocos los datos obtenidos, el carácter fundamentalmente militar de la plaza no permitió probablemente que se produjeran este tipo de iniciativas, pero el caso de Cuba es interesante aunque no lo trataremos en profundidad en este estudio en parte porque rebasa su propio encuadre, aunque la Isla que vivirá en los años finales del siglo uno de los momentos decisivos de su historia particular, momentos que fueron esenciales también para la historia de España<sup>11</sup>, presenta un panorama científico atractivo



por el nivel alcanzado<sup>42</sup> y como reflejo de lo que esta ocurriendo en la península recurre a modelos corporativistas para agrupar a sus clases sanitarias, entre las que se encuentran individuos directamente relacionados con el hecho histórico más importante de este periodo, su independencia.

Los dos tipos de clasificación nos permitiran por tanto hacernos una idea de cuales fueron los momentos y las áreas más destacados en el movimiento asociacionista y relacionarlos con los hechos históricos que ocurrieron de forma paralela, de igual forma nos permitiran conocer cuales fueron los periodos y las zonas más pobres en iniciativas.

A la vista de estas listas comprenderemos cual ha sido el principal problema con el que nos hemos encontrado a la hora de realizar este trabajo: el gran volumen de información que deberemos manejar y la dispersión de este. Se trata de analizar el fenómeno del corporativismo sanitario en todo el territorio nacional y durante cincuenta años que se caracterizaron por la variedad e inestabilidad de las estructuras políticas, que permitieron levantamientos, revoluciones, cambios continuos de los gobiernos, guerras civiles, guerras con las colonias; lo que se tradujo necesariamente en una inseguridad que debió contribuir a que los modelos sociales entre los que incluimos los seguidos en el asociacionismo de las clases médicas no acabaran de definirse completamente hasta los últimos años del siglo. Todo esto contribuyó a que mucho del material generado por las corporaciones haya desaparecido, hecho que se agrava aun más con

los procesos históricos vividos en este siglo, al tratar de indagar en los orígenes de más de un Colegio se nos ha dicho que los distintos papeles o libros se perdieron durante la Guerra Civil, por lo que la información es a menudo insuficiente y parcial dependiendo en ocasiones de la escueta cita de un periódico sin poder realizar un seguimiento del desarrollo de esa agrupación.

A menudo en lo que concierne a nuestra fuente principal, la prensa profesional de la época, nos encontramos con destacados vacíos en publicaciones que por ser los órganos oficiales de la sociedad a la que pertenecieron se hubieran convertido en un elemento esencial para su estudio, de hecho en alguno de estos casos los escasos números a los que hemos tenido acceso son pieza fundamental y única para conocer de su existencia y de su actividad.

Por ello hay que destacar aquí la labor de compilación realizada por algunas instituciones, como por supuesto la Biblioteca Nacional, pero también las Reales Academias con mención especial a la de Farmacia que posee numerosa e importante información sobre el tema elegido relacionado muy particularmente con esta facultad, así como las Bibliotecas de Fondo antiguo de las Universidades y que como recogeremos en las Fuentes se convierten en nuestros principales suministradores de datos e informaciones.

La extensión de este trabajo a todo el territorio nacional, provoca así mismo que la visión obtenida sea quizá demasiado global una vez más por la cantidad de documentación que manejamos, lo que permitiría que esta línea de trabajo se

continuara con otras investigaciones locales y puntuales.

Para realizar el resto de nuestros objetivos estudiaremos los casos más relevantes de las organizaciones encontradas con el fin de concretar la forma en que se llevó a cabo el proceso corporativista sanitario, para lo cual englobaremos las organizaciones en tres grupos principales a los que subdividiremos por el tipo de asociación de la forma que sigue:

1-CORPORACIONES CIENTIFICO-PROFESIONALES

- Colegios
- Institutos
- Sociedades
- Asociaciones
- Academias
- Ateneos
- Centros...

2-CORPORACIONES PURAMENTE PROFESIONALES

- Colegios
- Asociaciones
- Sociedades
- Asambleas
- Centros...

3-CORPORACIONES PURAMENTE CIENTIFICAS

- Institutos
- Sociedades
- Ateneos
- Academias...

Esta clasificación se mantendrá en lo posible en los tres grandes marcos en los que estructuramos esta parte del trabajo y que se articulará mediante los capítulos correspondientes. Los tres grandes bloques corresponden a los que definimos a continuación:

**B.-Marco jurídico-legal.** Mediante el cual conoceremos la organización interna de las corporaciones, en lo que concierne a sus objetivos, sus miembros y su estructura, como ya dijimos a través de sus Estatutos y Reglamentos.

Comenzaremos por definir todos los objetivos de cada una de las sociedades más importantes, comparándolos con los de otras agrupaciones incluidas en sus mismos grupos. Los objetivos son un elemento clave de toda organización, porque en ellos se encierran los motivos y razones por los que se crea esta y por tanto la línea de actuación que se va a seguir, la importancia de este factor es la que hace que tratemos esta cuestión de la forma más pormenorizada que podamos, mientras que los otros dos elementos, los miembros y la estructura los estudiaremos en base a un modelo general que obtendremos de estudiar el conjunto de los textos legales de los que disponemos. El establecimiento de este modelo es posible porque ambos componentes se encuentran desarrollados en esos mismos textos de forma muy similar, prácticamente todos los Estatutos o Reglamentos abordan estas cuestiones con términos similares o repetitivos las variaciones que puedan aparecer las iremos señalando en cada momento.

**C.-Marco económico** Que nos permitirá distinguir entre asociaciones que autofinancian sus fondos y las que no lo hacen. Esta es una primera distinción que debemos tener en cuenta a la hora de redactar este apartado, ya que en aquellas organizaciones en las que la economía depende directamente de los socios y de la buena administración de los fondos por parte de los cargos

responsables, dichos aspectos económicos tienen una especial transcendencia, ya que son los que permiten que la corporación se mantenga y que pueda realizar las labores que se había propuesto, es necesario en consecuencia articular los mecanismos precisos no solo para obtener el dinero y los recursos necesarios, sino también para que sean administrados de la forma más correcta y conseguir cubrir gastos y si es posible obtener rendimientos a través de inversiones que no están tan directamente ligadas a la actividad de la sociedad.

Un interés todavía mayor tienen las cuestiones económicas en dos tipos particulares de sociedades, las mercantiles en las que la obtención de un rendimiento es base fundamental para su creación y en las sociedades mutualistas en las que la distribución del dinero en forma de pensión entre los profesionales necesitados o pensionistas es la clave y razón de ser de su funcionamiento.

Mientras que en las organizaciones que no se autofinancian, generalmente porque dependen de las aportaciones estatales, la organización de los aspectos económicos pasa a ocupar un segundo plano, a los sumo se establece como deben ser empleados los recursos obtenidos, pero no la forma en que estos deben ser adquiridos.

Para desarrollar este marco lo organizaremos en función de los ingresos y los gastos, viendo en cada caso posible cuales son las principales fuentes de ingresos y en que se emplean estos recursos, por tanto como se cubre el capítulo de gastos.

Pero puesto que en la mayoría de los casos analizados, no hemos podido apenas acceder a los libros de cuentas o a las actas

de sus sesiones en las que se recogen los balances económicos, no podemos establecer una información muy completa a este respecto, aunque dada la similitud en la organización de muchas de estas organizaciones podremos hacernos una idea aproximada de las conductas más seguidas en este ámbito, viendo los puntos más destacados en lo que concierne a los ingresos y gastos de dichas agrupaciones.

**D.-Marco científico profesional** Donde expondremos las actividades concretas de las organizaciones estudiadas. En función de la primera división que hicimos, sobre el predominio de los intereses científicos, profesionales o ambos al mismo tiempo dentro del abanico de actividades que lleven a cabo. En este marco nos sucede algo similar a lo que ocurrió con el económico, al carecer de los libros de actas en muchos de los casos no podemos llegar a establecer con detalle su vida cotidiana, pero en este punto contamos con la prensa profesional como importante fuente, siendo algunos de los periódicos analizados como ya dijimos el órgano oficial de la agrupación, lo que nos permite conocer más ampliamente el tipo de actividades que se realizaron o que se planearon dentro de los ámbitos ya expuestos de la ciencia o la profesión. Mencionaremos aquí también la labor que pudieron ejercer en favor de la enseñanza de las ciencias correspondientes, aunque en este campo la presencia de una Universidad que vive ahora momentos de gran desarrollo por lo menos estructural es el elemento fundamental que define esta realidad.

Nos detendremos en dar a conocer otras actividades que no

se encuadran tanto en estas dos cuestiones y a las que nosotros hemos dado un carácter social, son del tipo de reuniones lúdicas en las que con motivo de celebrar una efemérides o rendir honor a un patrón o personaje se juntaron miembros de distintas asociaciones, con un interés manifiestamente culinario y festivo que nos da muestra a veces del buen humor de algunos de los más importantes hombres de ciencia de este periodo y del ambiente de camaradería que se vivió en estos años donde los farmacéuticos y médicos ocuparon un papel y un prestigio similar en el seno de la sociedad española.

Analizaremos por último dentro de este marco las relaciones que mantuvieron los distintos grupos entre sí y con otras corporaciones extranjeras interesadas en la mayoría de los casos por los mismos temas que las españolas. Para ello ha sido fundamental el material de correspondencia recogido en la Real Academia de Farmacia de Madrid, en el que se manifiesta un protagonismo casi absoluto del Colegio de Farmacéuticos de esta capital, así como las actas de las sesiones a las que si hemos podido acceder.

Al final de estas exposiciones añadiremos un apendice en el que incluiremos una breve mención a los individuos más destacados dentro de la profesión farmacéutica y del movimiento asociacionista, constatando las corporaciones a las que pertenecieron y los cargos que ocuparon dejando de lado sus apuntes biográficos o la relación de sus obras que han sido recogidos en otros trabajos y diccionarios bio-bibliográficos.

·E· introduciremos la ·bibliografía· relacionada con las distintas agrupaciones, anuncios, carátulas, etc. Los textos integros de artículos periodísticos, leyes u otros escritos estatutarios que nos puedan interesar por servirnos de referencia o para completar las ideas recogidas en los diversos capítulos.

### C) FASE DE CONCLUSION.

En esta última fase metodológica expondremos las conclusiones que el análisis de la información recogida nos ha permitido extraer.



## 1.3.-FUENTES Y BIBLIOGRAFIA CRITICA

### 1.3.1.-FUENTES: FUENTES IMPRESAS

#### 1.3.1.1.-PRENSA PROFESIONAL

En este estudio hemos trabajado con una fuente impresa que es esencial, se trata de la prensa profesional. La prensa en general adquiere durante el siglo XIX una importancia transcendental, de hecho el estudio de este periodo sería incompleto si además de los documentos no se analiza la información recogida por la prensa de la época, la cual ofrece a menudo, una mejor visión del movimiento dinámico de las ideas; a través de ella podemos conocer la persistencia de las corrientes de pensamiento, su aparición, desaparición o sustitución por otras. De esta forma la prensa puede ser identificada como un modelo cultural<sup>13</sup>.

El periódico queda así entendido como una representación cartográfica del espacio en que se desarrolla la vida social del colectivo en el que se comunican e in-forman quien lo produce y quien lo asume<sup>14</sup>.

Este desarrollo de la prensa es posible durante el siglo XIX, porque se da un redescubrimiento de la cultura por parte de la clase burguesa que busca una nueva literatura que refleje los patrones de conducta, las aspiraciones e intereses de aquellos a los que iba dirigida; pero en este nuevo afán de conocimiento también intervino la nueva expectativa que representaba una ciencia en pleno apogeo de creación.

Es esta demanda de un saber científico asequible a una

mayoría no docta, sobre todo en lo referente a la esfera de las ciencias naturales, lo que tiene su reflejo en la aparición de una prensa más o menos específica y que verá incrementada su producción en términos inimaginables hasta esos momentos. De hecho esta forma de divulgación puesta al servicio del saber se transformará en un instrumento de investigación y cultura universal. Sin libros, revistas o diarios hubiese sido imposible concebir una ciencia decimonónica, con su internacionalidad, rápida difusión y carente de las trabas de una censura previa.

En definitiva la prensa convertida en un intermediario de todos los nuevos exponentes espirituales, fue un vehículo determinante en la propagación de la cultura. Aun cuando su propia naturaleza temporal y la superficialidad de sus datos no podían reemplazar la seriedad de los libros. El lector de la prensa mostró una gran curiosidad por todo lo sensacional y lo novedoso. El periodismo encierra de esta forma el sentir trepidante del siglo.

Y si la política, la economía y la vida pública no pudieron prescindir de la prensa, algo semejante ocurrió con las instituciones culturales. Se ensayaron nuevas formas de publicaciones que se consolidaron en las revistas de periodicidad semanal, mensual o trimestral con las que cubrir el espacio entre el diario y el libro. En ellas tuvo cabida aquella información que no justificaba la extensión de un libro, o los mensajes publicitarios que debían ser asimilados con rapidez, pero sin prescindir por ello de la solidez de una elaborada fundamentación y todo lo que podía acomodarse a la forma de un ensayo. Para la ciencia fue de transcendental importancia, puesto que esta

requería un intercambio intenso en el seno de un mundo preparado; la investigación breve, los descubrimientos que se están realizando y las críticas sobre estos trabajos debieron de contar con los vehículos apropiados para darse a conocer<sup>13</sup>.

Dos fueron los campos de estudio que más beneficios obtuvieron con estas nuevas técnicas: la medicina y las ciencias naturales. Estas ciencias conseguían progresos de aplicación práctica que con prontitud se divulgaban ofreciéndose a una discusión internacional.

A nivel social, la burguesía media en la que el ideal familiar era patente se interesó de forma especial por la divulgación médica, se han identificado<sup>14</sup> una serie de temas en los que este interés se manifestó:

- 1-Medicina de primeros auxilios
- 2-Los nuevos descubrimientos entendidos como hallazgos recubiertos de sensacionalismo
- 3-Los avances de la cirugía
- 4-Temas biológicos.

También otros aspectos de las ciencias médicas fueron abordados, la beneficencia y su entorno, bajo el punto de vista de una burguesía piadosa y en cierta forma ajena a este mundo. La naciente realidad industrial con su indudable proyección en el ámbito médico en forma de enfermedades sociales. La Hidrología y Balneoterapia en su vinculación a la climatología. Y junto a estos las nuevas ideas en la mentalidad médica, acabaran calando en un público más o menos minoritario, como

ejemplo la higiene, la psicología médica, la estadística sanitaria, etc.

Por tanto la prensa es un elemento básico para comprender las reacciones y repercusiones que tuvieron algunas ideas y lo que a nosotros quizá nos interese de forma especial fue un testigo fundamental en el tema que nos ocupa, llegando incluso a participar de forma activa en la constitución del proceso en sí.

Una vez definida la importancia que esta fuente tiene para el conocimiento de la época y del tema que tratamos, lo que justifica que la mayor parte de la información analizada provenga de ella, citamos a continuación las publicaciones y años a las que hemos accedido:

- El Restaurador Farmaceútico.  
Barcelona. (1845-1900).
- Revista Matritense de Farmacia Práctica y Química Industrial.  
Madrid. (1851).
- La Alianza Farmaceútico Médica.  
Barcelona. (1854).
- El Droguero Farmaceútico.  
Valladolid; quincenal. (1857-1859).
- El Consultor Higiénico  
Madrid. (1858).
- Monitor de la Salud de las Familias y de la Salubridad de los Pueblos.  
Madrid; quincenal. (1860-1864).
- Revista Farmaceútica. Suplemento a la Botica.  
Madrid. (1860-1870).

- Revista Farmacéutica Española.  
Barcelona. (1861-1862).
- Anuario de Higiene Pública  
Sevilla. (1862).
- La Clínica.  
Madrid. (1865-1866).
- La Unión Farmacéutica.  
Colegio de Farmacéuticos de Valencia.  
Valencia. (1866-1868).
- Farmacia Española.  
Madrid. (1869-1900).
- Semanario Farmacéutico.  
Madrid. (1872-1894).
- Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago.  
Santiago de Compostela. (1873-1874).
- Boletín del Instituto Médico Valenciano.  
Valencia (1873-1874).
- El Relampago Farmacéutico - Anuario de Farmacia y  
Ciencias Afines.  
Barcelona. (1873).
- Los Avisos.  
Barcelona. (1873).
- The Chemist and the Druggist.  
Londres. (1880).
- Jurado Médico-Farmacéutico.  
Madrid. (1880-1900).
- La Oficina de Farmacia Española.  
Madrid; anuario. (1880-1900).
- Revista de la Sociedad Española de Higiene  
Madrid. (1883-1884).
- El Sentido Católico de las Ciencias Médicas.  
Barcelona. (1883-1886).
- Boletín Farmacéutico.  
Sociedad Farmacéutica Española  
Barcelona; mensual. (1855-1900).
- Boletín del Cambio Farmacéutico Español.  
Asociación Farmacéutica Matritense.  
Madrid. (1886).

- Los Nuevos Remedios.  
Madrid; bimestral. (1888).
- La Farmacia Moderna  
Madrid. (1890-1900).
- La Gaceta de los Subdelegados de Sanidad.  
Zaragoza; mensual. (1892).
- Boletín Médico-Farmacéutico.  
Colegio Médico-Farmacéutico de Zaragoza.  
Zaragoza. (1894-1896).
- Revista Mensual de Medicina, Cirugía, Farmacia y  
Veterinaria.  
Madrid. (1896-1899).
- Monitor de la Farmacia y de la Terapéutica.  
Centro Farmacéutico Nacional.  
Madrid (1897-1988).

.....

- La Alianza Médica.  
Barcelona. (1855).
- El Siglo Médico.  
Madrid. (1861-1904).
- El Genio Quirúrgico  
Madrid. (1863-1866).
- La Reforma de las Ciencias Médicas.  
Madrid. (1871-1872).
- Anales de la Sociedad de Hidrología Médica.  
Madrid. (1877-1900).
- El Dictamen.  
Madrid; decenal. (1884-1887)
- Cataluña Médica  
Barcelona. (1899)

Estos periódicos han sido consultados en las bibliotecas de la Real Academia de Farmacia de Madrid, Fondo Antiguo de la Facultad de Farmacia y Medicina de la U.C.M., Fondo Antiguo de la Facultad de Farmacia de Santiago y en la hemeroteca Municipal de Madrid.

### 1.3.1.2.- ESTATUTOS Y REGLAMENTOS DE LAS CORPORACIONES ESTUDIADAS

Otra fuente importante para la elaboración de este trabajo la constituyen los textos estatutarios y reglamentarios a los que hemos podido acceder en nuestra búsqueda, ya que ellos nos configuran como se estructuraron las distintas agrupaciones, en cuanto a su dirección, la organización de sus cometidos, así como la ordenación de los socios, sus categorías, sus funciones y sus derechos. También nos aportan la forma en que plantearon su marco económico y todo lo que estuviera relacionado con este.

Aunque estos textos nos ofrecen una visión teórica del funcionamiento de dichas asociaciones que debe cumplimentarse con los datos obtenidos en referencia a su actividad cotidiana.

Los Estatutos que hemos podido analizar son los siguientes:

-Colegio de Farmaceúticos de Sevilla.

\*Estatutos del 1 de Abril de 1853.

(Presidente: Antonio Maria Fabié).

\*Reglamento interior del 4 de Diciembre de 1886.

(Presidente: Isidoro Sixto Delgado).

-Colegio de Farmaceúticos de Granada.

\*Estatutos del 27 de Mayo de 1856.

(Presidente interino: Paulino Cañas).

\*Reglamento del 27 de Octubre de 1856.

-Colegio de Farmaceúticos de Valencia.

\*Estatutos de 1864.

(Presidente: Mínguel Domingo y Roncal).

xxx

-Colegio de Farmaceúticos de Castilla la Vieja.

\*Estatutos y reglamento del 19 de Julio de 1865.

(Presidente: Mariano Perez Minguez).

-Colegio de Farmaceúticos de Murcia.

\*Estatutos y reglamento del 12 de Marzo de 1897.

(Presidente interino: Federico Gomez  
Cortina).

-Colegio Médico Farmaceútico Español

\*Estatutos del 8 de abril de 1876<sup>17</sup>

-Colegio Médico Farmaceútico de Logroño

\*Reglamento Orgánico del 1 de Enero de 1892

(Presidente: Martin Navasa)<sup>18</sup>.

-Instituto Farmaceútico Aragonés.

\*Reglamento del 21 de Septiembre de 1851.

(Presidente: Manuel Pardo y Bartolini).

-Instituto Médico Valenciano.

\*Estatutos del 21 del Noviembre de 1857.

(Presidente: Manuel Encinas).

-Asociación Farmaceútica Española.

\*Reglamento del 15 de Noviembre de 1867.

(Presidente del Centro general: Quintin  
Chiarlone).



-La Joven Farmacia.

\*Estatutos 19 de Noviembre de 1871.

(Presidente: Luis Viader).

-Centro Médico Castellonense de La Unión.

\*Reglamento del 13 de Febrero de 1872.

(Presidente: Francisco Llorca).

-Centro General de Vacunación

\*Reglamento aprobado por Real Orden de 14 de  
septiembre de 1876.

(Dirección General de Beneficencia y  
Sanidad)<sup>19</sup>.

-Academia Provincial de Ciencias Médicas de Badajoz

\*Estatutos y Reglamento del 11 de junio de 1877

(Presidente: Benito Crespo y Escoriaza).

-Sociedad Farmacéutica de Socorros Mútuos.

\*Estatutos de 1845.

(Presidente: Ramon Ruiz).

-Sociedad de Seguros "El Porvenir del Farmacéutico".

\*Estatutos del 2 de Septiembre de 1864<sup>20</sup>.

-Sociedad Española de Higiene, Sección de Madrid.

\*Reglamento del 19 de Enero de 1883.

-Sociedad Española de Terapéutica y Farmacología.

\*Estatutos y Reglamento del 15 de Marzo de 1880.

(Presidente: Carlos M. Cortezo y Prieto).

**1.3.1.3.- EL FONDO DE TEXTOS, DISCURSOS, FOLLETOS, CONFERENCIAS GENERADOS POR LOS MIEMBROS DE LAS CORPORACIONES OBJETO DE ESTUDIO.**

Conservados en las bibliotecas: Nacional de Madrid, de Fondo antiguo de la Facultad de Farmacia y de la F. de Medicina de la U.C.M y de la Real Academia de Farmacia de Madrid,

Algunos de estos escritos son fruto de la propia actividad de los miembros de las corporaciones en lo que concierne a este proceso asociacionista, otros son trabajos particulares de dichos profesores que nos permiten ahondar aun más acerca de los temas que les interesaron lo que nos da una idea más completa del contexto en el que se produjo dicho proceso.

Entre otros ejemplos podemos citar:

-CHIARLONE, Q. MALLAINA, C. (1865) *Historia de la Farmacia* Madrid 2ª ed. Imp. Jose Ducazcal

-CORTEZO, C.M., MENDEZ ALVARO, F. (1882) *Discursos pronunciados en la solemne inauguración de la Sociedad Española de Higiene* Madrid Imp Enrique Teodoro.

-GARAGARZA Y DUGLOIS, F. (1883) *Memoria y Resumen de la Exposición Farmacéutica Nacional* Madrid. C.F.M.

-1866. Memoria que presenta la Junta Directiva del C. F. de Madrid y correspondencia de esta corporación con otros individuos y organismos.

Varios; 35 fol (Leg 119.1).

Figuran entre otros asuntos:

- \*Carta del Centro Directivo de la provincia de Madrid a la Academia de Medicina y Cirugía de Granada.
- \*Comunicación de nuevas Juntas de los C. F. de Cadiz, Granada, Valencia, Barcelona, Castilla la Vieja e Instituto Farmacéutico Aragonés.

-1868-73. Libro de acta de las Juntas Generales del C. F. de Madrid.

Madrid; 397 fol (Leg 42).

Contiene entre otros asuntos:

- \*Bases para la Sociedad Cooperativa.

-1871. C. F. de Madrid correspondencia cursada con otros individuos y corporaciones.

Varios; 15 fol (Leg 130.7).

Figuran entre otros asuntos:

- \*Envío de estatutos de la Asociación Médico Farmacéutica Española.

-1872. Correspondencia cursada entre el C. F. de Madrid y otros individuos y corporaciones.

Varios; 14 fol (Leg 132.17).

Figuran entre otros asuntos:

\*El reglamento y papeles de la Protectora Asociación de Asilos Domésticos de Madrid.

\*Carta de P. Fernandez Izquierdo comunicando su investidura de diputado a Cortes.

\*Carta de C. F. de Cadiz.

-1873. Correspondencia mantenida entre el C. F. de Madrid y otras corporaciones e individuos.

Varios; 10 fol (Leg 133.6).

Se encuentran entre otros asuntos:

\*Correspondencia con la Asociación Médico Farmacéutica Española.

-1874. Correspondencia mantenida entre el C. F. de Madrid y otros organismos e individuos.

Varios; 10 fol (Leg 134.13).

Figuran entre otros asuntos las cartas de:

\*Sociedad Económica Matritense.

\*Asociación Médico Farmacéutica Española.

\*Sociedad Ginecológica Española.

-1876. Correspondencia sobre asuntos varios cursada entre el C. F. de Madrid y otros individuos y corporaciones.

Varios; 20 fol (Leg 136.5).

Aparecen entre otros:

\*Programa de premios que convoca la Real Academia de Medicina y Cirugía de Sevilla.

\*Del C.F. de Sevilla.

-1877. Correspondencia sobre asuntos varios cursada

entre el C. F. de Madrid y otros organismos y corporaciones.

Varios; 23 fol (Leg 137.2).

Figuran entre otros, cartas de: C. Ferrari, Dr Pardo y Bartolini Gomez Pamo.

\*Comunicaciones del C. F. de Cadiz, del C. F. de Sevilla, de la Academia provincial de Ciencias Médicas de Badajoz.

-1878. Correspondencia varia mantenida entre el C. F. de Madrid y otros individuos y corporaciones.

Varias; 20 fol (Leg 138.3).

Figuran entre otros, cartas de:

\*Real Colegio San Jose de Manila.

\*Sociedad Nacional de Farmacia de Buenos Aires.

\*C. F. de Barcelona.

\*Real Academia de Medicina y Cirugia de Murcia.

\*Real Academia Española.

\*C. F. de Cadiz.

\*Biblioteca Nacional.

\*Unión Madrileña de Bellas Artes.

-1880. Correspondencia mantenida entre el C. F. de Madrid y otros individuos y corporaciones.

Varios; 37 fol (Leg 140.9).

Figuran entre otros asuntos cartas de:

\*El director del "Progreso Médico".

\*R. A. de Medicina y Cirugia de Murcia.

\*Sociedad Española de Terapéutica y Farmacología.

\*C. F. de Cadiz y Malaga.

\*Sociedad Económica Matritense.

\*Academia Médico Farmacéutica de Cartagena.

-1882. Correspondencia mantenida entre el C. F. de Madrid y otros individuos y corporaciones.

Varios; 30 fol (Leg 142.2).

\*A. V. Waldheim, farmacéutico de Viena.

\*Pharmaceutical Society of Great Britain.

\*Centro Español de Vacunación.

\*Número del "Jornal de Pharmacia e sciencias acfesorias" de Lisboa.

\*Cuerpo de subdelegados de sanidad de Madrid.

\*C. F. de Cadíz.

Aparecen entre otras cartas de:

\*C. F. de Barcelona.

\*Academia Española de Ciencias Antropológicas.

\*Cuerpo de subdelegados de sanidad de Madrid.

\*C. F. de La Habana.

\*R. A. de Medicina y Cirugía de Murcia.

\*Sociedad Española de Higiene.

\*Academia Médico quirúrgica Española.

-1883.1891. Bases que rigen la Sociedad Farmacéutica Española, domiciliada en Barcelona.

Barcelona; 3 fol (Leg 142.15).

-1883. Correspondencia cursada por el C. F. de Madrid y otros individuos y corporaciones.

Varios; 28 fol (Leg 143.10).

Figuran los organismos e individuos siguientes:

- \*Sociedad de Fomento de las Artes.
- \*De Pedro Fernandez Izquierdo, sobre un envío de más obras a la biblioteca.
- \*Subdelegación de farmacia distrito de Tarragona.
- \*De la revista "El Jurado Médico Farmacéutico".
- \*De la Subdelegación de farmacia de Baracoa.
- \*Cuerpo de subdelegados de sanidad de Madrid.
- \*Cuerpo de subdelegados de farmacia de Cienfuegos.
- \*Cuerpo de subdelegados de Trinidad y su partido.
- \*De la Sociedad Linneana Matritense.

-1884. Correspondencia sobre asuntos diversos mantenida entre el C. F. de Madrid y otras corporaciones e individuos.

Varios; 40 fol (Leg 144.9).

- \*De la Comisaría de Agustinos Descalzos, de las misiones de Filipinas con la lista del personal farmacéutico existente en la isla.
- \*Del Congreso Internacional Farmacéutico de Bruselas de 1885.
- \*C. F. de Barcelona.

-1890. Juntas celebradas por el C. F. de Madrid, elección de cargos y correspondencia mantenida con otros individuos y corporaciones.

Varios; 56 fol (Leg 148.3).

Figuran cartas de los siguientes centros:

\*Correspondencia sobre asuntos varios, de otros colegios y otras Reales Academias.

-1891. C. F. de Madrid, celebración de juntas y sesiones, elección de cargos y correspondencia mantenida con otros individuos y corporaciones.

Varios; 38 fol (Leg 149.2).

Figuran entre otros asuntos cartas de:

\*C. F. de Sevilla.

\*R. Academia de Medicina y Cirugía de Murcia.

\*C. F. de Valencia.

-1892. C. F. de Madrid celebración de juntas y sesiones, elección de cargos, correspondencia con otros individuos y corporaciones.

Varios; 52 fol (Leg 150.3).

Figuran entre otros asuntos las cartas de:

\*R. A. de Medicina y Cirugía de Murcia.

\*C. F. de Tarragona.

\*C. F. de Barcelona.

\*C. F. de Sevilla.

\*Subdelegación de farmacia de Santander.

\*Cuerpo Médico Farmacéutico de la Beneficencia provincial de Madrid.

\*Subdelegación de sanidad de Zaragoza.

-1893. C. F. de Madrid celebración de juntas y



sesiones, elecciones de cargos y correspondencia mantenida con otros individuos y corporaciones.

Varios; 74 fol (Leg 151.3).

Figuran las cartas de:

\*Sociedad de Farmacia Francesa, sobre la utilidad de celebrar un congreso.

\*Revista "La Farmacia Española".

\*Subdelegación de farmacia de Cienfuegos.

\*C. F. de Tarragona.

\*C. F. de Barcelona.

-Documentación perteneciente a la Asamblea de Castilla la Nueva. Dictamen emitido sobre los acuerdos del Centro Farmacéutico Español actas de las sesiones, memoria leída por la Asamblea, etc.

Varios; 40 fol (Leg 118.7).

-Reglamento impreso de la Asociación Farmacéutica Española firmado por su presidente D. Chiarlone y su secretario Ceran Martinez.

Madrid; 30 fol (Leg 120.4).

-Centro Directivo de la Asociación Farmacéutica Española del distrito de Aragón. Papeles y correspondencia varia. Aragón; 30 fol (Leg 120.5).

-Oficios del C. F. de Madrid enviados a varias provincias y elevación por parte de la Asociación Farmacéutica

Asturiana de una exposición al ministro de la gobernación haciendo ver los males que afligen a la clase farmacéutica.

Varios; 30 fol (Leg 120.6).

-Informe de la Sección de Vigilancia del C. F. de Madrid sobre cierta proposición acerca que se constituya el Colegio en Sociedad Cooperativa Compleja de Seguros Mutuos de Consumo y Producción.

Madrid; 10 fol (Leg 130.10).

-Correspondencia mantenida entre el C. F. de Madrid y la Sociedad Botánica de Barcelona. Reglamento de esta y relación de socios.

Madrid y Barcelona; 12 fol (Leg 132.3).

-Comunicación del Instituto Farmacéutico Aragonés pidiendo al C. F. de Madrid se sirva admitir en su archivo todos los papeles y libros del disuelto Instituto y que consten en el inventario que al efecto se ha remitido.

Zaragoza; 6 fol (Leg 139.9).

-Bases que rigen la Asociación Farmacéutica Española, domiciliada en Barcelona.

Barcelona; 3 fol (Leg 142.15).

-Proyecto y enmienda para la formación de una Asociación Farmacéutica Matritense con intervención del C. F. de Madrid y apuntes que para este proyecto envía Candido Heredia

Vicente con farmacia en Sasamón (Burgos).

Madrid; 14 fol (Leg 144.7).

-Comunicados sobre asuntos diversos que hacen otras Academias y corporaciones al C. F. de Madrid.

Varios; 7 fol (Leg 109.5).

Figuran entre otras:

\*Academia Médico Quirúrgica Matritense.

\*Real Academia de Ciencias Exactas Físicas y Naturales.

-Correspondencia cursada entre el C. F. de Madrid y otras corporaciones y Academias. Comunicación del C. F. de Granada de su nueva Junta y carta de la redacción del "Eco del Hermes" de Valencia.

Varios; 10 fol (Leg 109.11).

-Sobre una multa puesta a Mariano La Fuente por negativa de servicio facultativo y derecho de propiedad. Proyecto de constitución y estatutos de una sociedad de seguros titulada " El Porvenir del Farmacéutico" del mismo La Fuente.

Madrid; 30 fol (Leg 113.3).

-C. F. de Madrid. Calificación que hace sobre la conducta de ciertos colegiales y propuesta de algunos profesores acerca de usar el local para celebrar las sesiones de una nueva Academia de Farmacia que se trata de establecer en Madrid.

Madrid; 12 fol (Leg 113.4).

-Trabajos que entrega al Congreso Farmacéutico Español con opiniones sobre puntos relacionados con la profesión que se deben hacer constar en dicho Congreso.

Varios; 40 fol (Leg 113.5).

\*Incluye además un escrito de Pedro Fernandez Izquierdo en el que se citan los siete puntos que integran el Código Penal Farmacéutico.

\*Proyecto de Constitución Farmacéutica hecho por la Asamblea Valenciana.

\*Notas en torno al Congreso enviadas desde diversos lugares de España.

-Exposición que el C. F. de Madrid, Cadiz, Granada, Valencia y Zaragoza dirigen al ministro de la gobernación contra las Nuevas Ordenanzas de Farmacia.

Varios; 16 fol (Leg 115.6).

-Instituto Farmacéutico Aragonés. Circular impresa sobre la finalidad de la creación del Instituto y sobre la asamblea a celebrar, al igual que hacen los profesores de Valencia.

Zaragoza; 2 fol (Leg 115.10).

-C. F. de Madrid. Informes y actas de la Sección Económica sobre el establecimiento de una sociedad titulada "El Porvenir de Farmacéutico".

Madrid; 8 fol (Leg 117.1).

-Documentación referente a la Asociación Médico-Farmaceútica de Burgos y reglamento orgánico del Colegio Médico-Farmaceútico de esta provincia.

Burgos; 11 fol (Leg 151.4).

-Iniciativa del C. F. de Zaragoza para la preparación de una Asamblea Farmaceútica que no llegó a celebrarse.

Zaragoza; 7 fol (Leg 153.9).

#### II.1.1.-BIBLIOGRAFIA CRITICA

Además del material arriba expuesto hemos contado para elaborar este trabajo con una bibliografía crítica que no detallaremos en este momento sino que recogeremos en el capítulo correspondiente a la bibliografía, dada su extensión para no repetir estos datos.

En cualquier caso debemos reconocer que la bibliografía crítica centrada en el tema que abordamos es escasa, con importantes lagunas y ausencias, por lo que a menudo nos acercamos a él mediante las obras que tratan su contexto, u otras manifestaciones históricas semejantes.

## NOTAS

- 1.MAYNTZ, R. (1987) *Sociología de la organización* Madrid Alianza Universidad pag 11-13.
- 2.PEREZ YRUELA, M. GINER, S. (1985) "Corporatismo: el estado de la cuestión" *Revista de Investigaciones sociológicas* nº31 p 9-10
- 3.PEREZ YRUELA, M. GINER, S. (1985) p 13
- 4.PEREZ YRUELA, M., GINER, S. (Eds) (1988) *El Corporatismo en España*. Barcelona. Ed Ariel p 23.
- 5.PEREZ YRUELA, M. GINER, S. (1985) pp 14-15
- 6.ALBARRACIN TEULON, A. (1971) "Las Asociaciones Médicas en España durante el siglo XIX" *Cuadernos de Historia de la Medicina Española* vol X pp 119-186
7. JORDI GONZALEZ, R. (1982) *Cien años de vida farmacéutica barcelonesa (1830-1936)* Barcelona. La Bisbal
- 8.TERUEL PIERA, (1974) *Labor del Instituto Médico Valenciano*. Madrid C.S.I.C
- 9.ALONSO CASCALES, J. (1982) *Colegio de Farmacéuticos de Cadiz. Apuntes para la Historia de la Corporación*. Cadiz Imp Colegio de Farmacéuticos de Cadiz.
- BOSCH MILLARES (1961) "Corporaciones y Asociaciones sanitarias de las Palmas durante la segunda mitad del XIX". *Asclepio XXI* pp 55-60
- CABRERA-AFONSO, J.R. (1991) "Noticias acerca de la prensa Médico Farmacéutica Canaria" *Actas del IX Congreso Nacional de Historia de la Medicina*. Universidad de Zaragoza secretariado de publicaciones pp 851-859
- CARRILLO, J.L.; CASTELLANOS, J. (1982) *Enfermedad y Sociedad en la Malaga del último tercio del siglo XIX. La respuesta de la Sociedad Malagueña de Ciencias*. Universidad de Malaga. Malaga.
- FERNANDEZ SANZ, J.J. (1992) "La Asociación de la Prensa Médico Farmacéutica (1875), pionera del asociacionismo periodístico español" *Asclepio II* pp 29-52
- FRESQUET FERRER, J.L. (1985) "La Terapéutica Farmacológica y el Instituto médico Valenciano 1841-1896" *Cuadernos Valencianos de la Historia de la Medicina y de la Ciencia XXVIII serie A* monografías. Catedra de Historia de la Medicina Universidad de Valencia pp 59-70.
- FOLCH JOU, G. GONZALEZ ALVAREZ, M. (1973) "Los Colegios de

Farmacia a través de diez años de prensa Farmacéutica española (1895-1904)" *B.S.E.H.F.* año XXIV p 14-19.

FOLCH JOU, G. PUERTO SARMIENTO, F. J. (1984) "Origen y evolución de las Corporaciones Farmacéuticas Españolas" *Atti e memorie della Accademia Italiana di Storia della Farmacia Estratto dal n 2 agosto* pp 1-19

GOMIS BLANCO, A. (1988) *Las Ciencias Naturales en España en el siglo XIX*. Madrid Tesis leída en la Facultad de Ciencias Biológicas U.C.M.

GONZALEZ BUENO, A. (1987) "Nuevos datos sobre una agrupación botánica: La Sociedad Linneana Matritense (1878-1892)" *B.S.E.H.F.* 151-152 año XXXVIII Diciembre pp 347-358.

GONZALEZ D. F., R. JORDI.- (1978) "Orígenes y antecedentes de la biblioteca del Colegio de Farmacéuticos de Barcelona". *B.S.E.H.F.* nº113.

LEBRERO, L. (1984) *El Instituto Nacional de Higiene de Alfonso XIII*. Madrid Tesina Facultad de Medicina U.C.M.

MARTINEZ TEJERO, V. (1982) "Principio y fin del Instituto Farmacéutico Aragonés", en *Aragon hoy, Actas de las IV Jornadas Estado actual sobre los estudios sobre Aragon*. Zaragoza.

MARTINEZ TEJERO, V.- (1978) "Serafin Villarroja. Proyecto original del Montepio Farmacéutico Nacional". *B.S.E.H.F.* nº113.

MUÑOZ CALVO, S. (1986) "Colegios Farmacéuticos en España a lo largo del siglo XIX" *B.S.E.H.F.* 145-146 año XXXVII pp 75-92.

NUÑEZ VALERA, V (1988) *Contribución a la Historia del Colegio de Farmacéuticos de Madrid*. Madrid Tesis leída en la Facultad de Farmacia U.C.M.

OLAGUE DE ROS, G. PAREDES SALIDO, F. "Análisis de una reunión médica del siglo XIX: el Congreso Regional de Ciencias Médicas de Cadiz (Cadiz, 10 a 14 agosto de 1879) *Asclepio XXXVII* pp 235-255.

OROZCO ACUAVIVA, A. (1977) "Notas para la Historia de la Farmacia en Cadiz" *B.S.E.H.F.* III 1977 p 141-148.

ORTIZ GOMEZ.- (1983) "Sobre colegiación médica en España". *Dynamis* 3, p 303-311.

SAIZ MORENO, L. (1981) "La Sociedad Española de Higiene (Un siglo al servicio de la salud pública)" *Revista de Sanidad e Higiene pública* 9-10 Año 55. Imp Nacional del B.O.E. Madrid pp 1073-1100.

SEBASTIAN IRANZO, V.- (1978) *Instituto Médico Valenciano:*

*actividad científica farmacéutica y figuras de la misma.* Madrid Tesina leída en F. Farmacia de Madrid. U.C.M.

SERNA de la, JUAN. (1992) *Breve Historia del Centro Farmacéutico Nacional* Editores Medicos Madrid.

VIDAL CASERO, M.C.; LOPEZ GUZMAN, J; PRATS, R.M. (1988) "Balnearios y aguas minero medicinales. Origenes de la Sociedad Española de Hidrología Médica" en *Estudios sobre Historia de la Ciencia y de la Técnica IV Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas* 1986 Valladolid. Junta de Castilla y Leon Consejería de Cultura y Bienestar social.

10.MALLAINA, C. CHIARLONE, Q. (1865) *Historia de la Farmacia Española* Madrid. Imp. Jose M. Ducazcal pp 881-901

11.NAVARRO GARCIA, L. (1992) *La Independencia de Cuba* Madrid. Mapfre S.A.

12.PRUNA, P.M., GARCIA GONZALEZ, A. (1989) *Darwinismo y Sociedad en Cuba siglo XIX.* Madrid C.S.I.C.

13.MARRAST, R. (1975) La prensa española del siglo XIX: "Algunos problemas de investigación" en TUÑON DE LARA, M.; ELORZA, A.; PEREZ DE LEDESMA M. (dir) *Prensa y Sociedad en España 1820-1936* Madrid Edicusa pp 15-21

14. MORENO SARDA, A. (1986) " La re-producción de la realidad social a través de la prensa: espacio social y espacio periodístico aproximación tipológica en realidad histórica y realidad informática" en TUÑON DE LARA (dir) *La prensa de los siglos XIX Y XX, metodología, ideología e información, aspectos económicos y tecnológicos.* 1er Encuentro de Historia de la prensa. Servicio editorial del País Vasco p 155

15.WALTER GOETZ (dtor) (1978) *Historia Universal* Madrid vol VIII pp 514-519

16.LOPEZ PIÑERO, J.M. (1964) *Medicina y Sociedad en la España del siglo XIX.* Madrid Sociedad de Estudios y Publicaciones pag 281

17.*El Siglo Médico* nº 1113 año 22 pp 268-279

18.*Semanario Farmacéutico* nº 21 año 20 pp 164-166

19.*La Oficina de Farmacia* 1880 1er Suplemento 2º serie pp 92-93

20. Este Reglamento es en realidad un documento manuscrito, al que incluimos aquí en función de su naturaleza como texto jurídico legal; aunque su localización queda recogida en el legajo correspondiente a las fuentes manuscritas.



II.-MARCO SOCIO-HISTORICO DE LAS  
ASOCIACIONES Y CORPORACIONES SANITARIAS  
EN ESPAÑA DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL

XIX

## **II.-MARCO SOCIO-HISTORICO DE LAS** **ASOCIACIONES Y CORPORACIONES SANITARIAS** **EN ESPAÑA DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL** **XIX**

El primer paso en el estudio del tema elegido consistirá en elaborarle un encuadre sociológico, jurídico e histórico. De forma que podamos situar las asociaciones que luego veremos en un panorama global que nos permita establecer los motivos y las particularidades que hicieron posible su aparición y afianzamiento en la España de finales del siglo XIX.

Los conceptos sociológicos que de forma general referiremos en esta introducción nos servirán para identificar que es una asociación y que factores o elementos incurren en su creación, a los cuales nos referiremos en el análisis posterior.

La exposición de un marco legal y el desarrollo de la situación histórica en que nos moveremos son piezas fundamentales en cualquier estudio de estas características, sin las cuales no entenderíamos el proceso que nos ocupa y las repercusiones que a posteriori pudo y de hecho tuvo, como ya iremos viendo.

Una vez definidos estos puntos podremos entrar a concretar el estudio del asociacionismo sanitario español de la segunda mitad del siglo XIX a través de sus componentes, las asociaciones o corporaciones.

## **II.1.-SOCIOLOGIA DE LA ORGANIZACION**

El fenómeno corporativista se configura a través de sus elementos, las corporaciones, pero definirlo en sí ofrece diversos problemas, planteados por la variedad de consideraciones que pueden tenerse en cuenta. El primero que podemos proponer en este trabajo, es que todas las definiciones encontradas hacen referencia sobre todo al corporativismo actual, es decir al surgido fundamentalmente en este siglo y vinculado de una manera muy especial a las relaciones de producción, con una orientación claramente económico-social<sup>1</sup>.

Por lo tanto para nuestra exposición debemos seguir considerando la estrecha relación existente entre el fenómeno corporativo y la aparición de una sociedad organizada en la que los intereses representados en los fines de cada corporación se articulan por medio de grupos organizados. En consecuencia para analizar la figura de estas sociedades vamos a considerar los aspectos que caracterizan lo que en sociología se llama organización.

El concepto de organización es tan general y vago que para poder definirla debemos manejar los escasos puntos comunes que poseen estas en general, ya que bajo esta categoría se encuentran numerosas variantes de grupos y corporaciones. Así las consideremos como: formaciones sociales articuladas y con un número definido de miembros. Orientadas conscientemente a la consecución de unos fines elegidos y objetivos concretos. Constituidas racionalmente por lo menos en su intención y para

obtener los ya mencionados fines y objetivos<sup>2</sup>.

Siempre que se den estas tres condiciones podemos calificar el objeto de estudio como una organización. Las corporaciones que analizaremos poseen estos tres elementos, más o menos conscientemente y a pesar de la gran variedad que presentan en sus fines.

Pero lo que caracteriza a la organización son los tres valores siguientes: pertenencia, estructura interna y racionalidad.

La primera de ellas la pertenencia viene en sí definida por el propio fin del grupo que es el que la motiva. En el corporativismo sanitario español decimonónico, la pertenencia fue mayoritariamente voluntaria, puesto que de alguna manera se trataba de un proceso espontáneo seguido por grupos particulares de profesionales en respuesta a una situación concreta, solo en los últimos años del siglo, el Decreto de la colegiación obligatoria de 1898 rompió esta tónica, no sin levantar polémicas y posiciones encontradas.

En la estructura interna, lo que se establece es un sistema de responsabilidades que se asignan individualmente pero independientes a la persona concreta que las ejerza en un momento dado. Este rasgo es también fácilmente detectable en las asociaciones que estudiamos, la inmensa mayoría, prácticamente la totalidad presentan un organigrama, aunque su carácter marcadamente participativo, en el que el conjunto de los socios tiene gran intervención en las decisiones finales, hace que la diferenciación entre las responsabilidades no sea demasiado

fuerte<sup>3</sup>.

Pero la característica quizá más importante sea la de su racionalidad, no tanto en los criterios con los que se fundan o en el comportamiento seguido, sino como orientación o guía para determinar el camino a seguir, en la forma en que se busca el objetivo, sin que ello tenga que afectar a la naturaleza de este objetivo, que queda libre para definirse dentro de lo racional o de lo irracional, ilegal o inmoral. Esto permite entender porque corporaciones con motivaciones aparentemente similares coinciden con otras que apenas guardan parecido y que en los dos casos afecten a los mismos colectivos teniendo aceptación en ellos.

Tres son los elementos básicos que entran a formar parte de una organización, que la configuran y la determinan: el objetivo, la estructura y los miembros.

El primero de ellos el objetivo u objetivos son básicos en cuanto que justifican la existencia de la organización. Los miembros por su parte son los que crean la organización y es su voluntad o presencia las que hacen posible la permanencia de la organización, por último la estructura permite ordenar los esfuerzos y actuaciones de esos mismos miembros para encaminarlos hacia la búsqueda de los objetivos.

Ninguno de estos tres factores puede actuar de forma independiente de los demás, porque es la suma de los tres lo que constituye una organización, por ello es muy fácil detectarlos

cuando se analiza una agrupación, en particular las del tipo que nos interesan en este trabajo. Puesto que lo primero que suelen declarar los interesados al crearla o hacerla pública es la relación de los objetivos que se marcan, dando razón de ser a la decisión que han tomado, para lo cual es necesario que un grupo más o menos numerosos de individuos coincida en una serie de criterios y valores, este grupo inicial constituye el primer conato de miembros que ira aumentando en la medida que el proyecto sea capaz de interesar y atraer a otras personas que se identifiquen con sus presupuestos o que los encuentren afines a sus propios intereses.

Cuanto mayor sea la capacidad de atraer a nuevos socios por parte de la organización, y en función de la complejidad de sus objetivos y de los mecanismos necesarios para obtenerlos, más indispensable sera ordenar tanto las actividades como los fines siguiendo una serie de estrategias y modelos que permitan a las primeras conseguir los segundos, se hace preciso estructurar las relaciones, el trabajo, y los intereses de esa organización.

## II.2.-SOPORTE LEGAL DEL ASOCIACIONISMO: EL DERECHO DE ASOCIACION.

Asociarse en España en la segunda mitad del siglo XIX no fue solo posible por el establecimiento de una serie de razones sociológicas o por la aparición, como veremos, de una problemática capaz de motivar esta tendencia. No cabe duda respecto a que estos elementos son básicos y fundamentales, pero la materialización en hechos concretos, exige además de estas motivaciones una mínima estructuración de la sociedad en la que van a darse. Nos referimos con ello a que la idea de unión debe formar parte de las conductas aceptadas por ella, probablemente uno de los mecanismos más válidos para hacerlo posible, es el de contar con un respaldo jurídico y legal apropiado<sup>4</sup>.

Por ello para entender mejor como se desarrolló el proceso corporativista en España durante los años elegidos, debemos exponer aunque sea brevemente cual fue ese respaldo: en definitiva cuales fueron las leyes o disposiciones que hicieron posible y legal, la idea y el acto de la asociación, permitiendo la aparición y la proliferación de las sociedades que estudiamos. Se trata pues de establecer como se recogió en la legislación española el derecho de asociación.

En la primera mitad del siglo es difícil encontrar una regulación de este principio, a pesar de que sí se estableció una abundante legislación acerca pero toda ella de carácter negativo. Se conoce de la existencia de asociaciones con una amplia

variedad temática pero cuya existencia esta más relacionada con la benevolencia de los poderes que con una regulación concreta.

Habra que esperar a los primeros movimientos democráticos, hecho que sera común a toda la comunidad europea para obtener el reconocimiento del derecho de asociación<sup>5</sup>, que en España surgirá con el tradicional retraso, siendo 1868 la fecha clave en este asunto.

En la segunda mitad del siglo varias son las etapas que marcan el desarrollo de estas cuestiones: Revolución de Septiembre, la I República, la Constitución de 1876.

Para nuestro estudio podemos partir de ese año 1868, para conocer la articulación de los mecanismos legales necesarios para establecer la libertad de asociación en el sentido de un auténtico derecho legal.

El movimiento revolucionario que comienza el 17 de septiembre de 1868 en Cadiz posee un marcado carácter de pronunciamiento militar pero cuenta también con un estudiado respaldo popular<sup>6</sup>, quizá este carácter popular haga posible la aprobación de derechos como el que ahora nos ocupa. En cualquier caso será la primera ocasión en la que se reconozca el derecho de asociación lo que se puede entender como uno de sus grandes logros; derecho que será reconocido más tarde por parte del Gobierno provisional de Serrano en el manifiesto del 25 de noviembre de las libertades fundamentales<sup>7</sup>.

Finalmente en la Constitución de 1869, se reconoce por primera vez como derecho inherente del individuo, el de



asociación al que solo se le limita en función del objeto con que sean creadas tales organizaciones, de forma que estas no sean contrarias a la moral pública o a la seguridad del Estado. No se establece una regulación de tipo preventivo, es más se prohíbe cualquier tipo de legislación preventiva o represiva ajena al texto constitucional y los abusos que pudieran cometerse se remiten a las leyes comunes, siendo los tribunales de justicia, los únicos órganos competentes para entrar en su debate.

Este establecimiento de régimen legal permitió se difundieran gran número de asociaciones y pese a su escasa duración la influencia que dejó fue decisiva y en la constitución de 1876 no se pudo ignorar ni el derecho ni sus derivaciones ideológicas<sup>9</sup>

Otra de las etapas que hemos marcado es la I República, cuya constitución, la conocida como la *non nata* mantiene mucho del carácter de la de 1869 y también en el asunto que analizamos se da una continuidad, pero las declaraciones dogmáticas son más claras y determinantes. Una de las novedades reside en su artículo 25 según el cual *Nadie impedirá, suspenderá, ni disolverá ninguna asociación cuyos estatutos sean conocidos oficialmente y cuyos individuos no contraigan obligaciones clandestinas.*

Con la caída de la República, se resiente el derecho de asociación, que quedará a partir de ahora en suspenso con lo que se permitirá la persecución de muchas asociaciones sobre todo las que más podrían poner en tela de juicio la nueva situación.

Por su parte la Constitución de 1876 en sus características generales romperá con el tono mantenido en las dos anteriores. El derecho de asociación aparece indicado solo en sus rasgos más generales y se remite a leyes posteriores\*.

#### II.2.1.-REGULACION DE LA LEY ORDINARIA DEL DERECHO DE ASOCIACION

Varios son también los puntos que deben ser tratados a este respecto y van definiendo y completando esta regulación: Decreto del 20 de noviembre de 1868, Orden del 25 de septiembre de 1869, Decreto de Serrano del 8 de enero de 1874, Ley de 1887, Real Orden del 6 de abril de 1892.

El primero de ellos el Decreto del 20 de noviembre de 1868, significa el primer reconocimiento positivo del derecho y nace desde la óptica de que la intervención de diversos grupos sociales en la elaboración de la realidad española, debe ser ampliada, porque esta es cada vez más compleja y frente a las dos fuerzas tradicionalmente establecidas; el Estado y la Iglesia<sup>10</sup>, existen ahora intereses particulares que optan por entrar en juego en el establecimiento de la trama social del país.

En consecuencia, se define así la razón y el como de la creación de asociaciones:

*La asociaciones nacen, viven y mueren por voluntad de sus asociados sin más requisitos que poner en conocimiento de la autoridad local el objeto y los reglamentos o acuerdos por los que hayan de regirse <sup>11</sup>*

*... y en el caso de que recauden o distribuyan fondos con destino a objetos de beneficencia, instrucción y otros analogos, de publicar anualmente las cuentas de su gestión<sup>12</sup>*

En este Decreto quedan las asociaciones sometidas a la ley común reiterandose la idea primera del reonomiento sin trabas legales, no hay una regulación preventiva o represiva. Solo se prevee una excepción, sobre las asociaciones que respondan a intereses extranjeros en detrimento de los españoles.

La Orden del 25 de septiembre de 1869 y la Real Orden del 14 de junio de 1871, se configuran como elementos complementarios de la anterior en la que se recuerda a los alcaldes, como autoridad competente en el ámbito local, que deben vigilar el funcionamiento y la disciplina de las asociaciones. Extremo que en la Real Orden del 14 de junio de 1871 establece que se suspenderían las sesiones mientras no se hubiese realizado la notificación de su objeto y estatutos. En ella también se establece como único requisito para asociarse: el respeto a la moral pública y la seguridad del Estado<sup>13</sup>.

La etapa republicana dejó paso a un gobierno presidido por el Duque de la Torre en un intento de crear una periodo de transición encaminado a la restauración alfonsina, se restableció un orden conservador cuyo resultado en el tema que nos ocupa fue el Decreto de Serrano del 8 de enero de 1874 y que afectó de

forma especial al derecho de asociación en el campo político<sup>14</sup>.

Pero la proclamación de la Ley de 1887 responde a un proceso iniciado con anterioridad. Al poco de restablecerse la monarquía, se publica la primera disposición sobre asociaciones, es la Orden del 7 de febrero de 1875, en ella destaca la dureza del contenido, frente al Manifiesto de Sandhurst en el que el monarca se reafirmaba en la adhesión a los principios liberales.

Según esta orden quedaban censuradas las asociaciones con fines políticos, no permitiendo las autoridades el funcionamiento de las existentes. Solo quedaban permitidas las que cumpliesen objetivos benéficos, científicos y literarios, los círculos y casinos de recreo siempre y cuando no encubriesen algún carácter político.

En caso de tratarse de asociaciones aprobadas se instaba a los gobernadores les dieran las facilidades oportunas para su desarrollo.

El que se respetasen asociaciones de naturaleza científica o literaria puede estar relacionado importancia y prestigio que habían adquirido ya algunas de ellas como el Ateneo Madrileño<sup>15</sup>.

Antes de que se aprobara la ley definitiva el 30 de junio de 1887, presentada como proyecto el 12 de julio de 1886, se establecieron diversos intentos de hacer cumplir el mandato constitucional, pero que no llegaron a llevarse a la práctica.

EL proyecto definitivo de la ley se presentará bajo el gobierno liberal de Sagasta y su aprobación en el Congreso el 17 de marzo de 1887 sera precedida por apasionados debates; publicandose finalmente en la Gaceta el 12 de julio<sup>16</sup>.

publicandose finalmente en la Gaceta el 12 de julio<sup>16</sup>.

### II.2.2.-ESTRUCTURA DE LA LEY DE 1887

La ley se define en 19 artículos y una disposición adicional.

Los dos primeros artículos se encargan de establecer el ámbito de la ley, que afecta a todo tipo de asociaciones ya sean religiosas, políticas, científicas benéficas, de recreo, artísticas, gremios, sociedades de socorros mutuos, previsión, cooperativas de producción, patronatos, de crédito o de consumo. Sin embargo quedan excluidas las que tienen fines de lucro o ganancia, fines civiles o comerciales, asociaciones de religión católica aprobadas por el concordato o los Institutos y Corporaciones con leyes especiales.

La ley recoge los siguientes puntos<sup>17</sup>:

#### 1-Fundación y registro

Como requisito para la fundación de las asociaciones, siempre que estas esten dentro de lo permitido, se establece que los fundadores deberán presentar a la gobernador civil de la localidad referida dos ejemplares firmados de los estatutos o reglamentos o acuerdos que los rijan, haciendo constar: denominación, objeto, domicilio, forma de administración o gobierno, recursos y aplicación que se deba dar a los fondos sociales en casos de disolución.

Uno de los ejemplares presentados les sería devuelto con la

firma del gobernador y el sello del Gobierno de la provincia con la correspondiente fecha de aprobación. Trás lo cual la asociación contaría con 8 días para configurarse y comenzar su funcionamiento según los estatutos. Se prevee a su vez, la posibilidad de que la asociación no fuera aprobada o que los documentos no estuviesen en orden, especificando las medidas que deberían tomarse.

Iguales pasos se deben cumplir si lo que se quiere es establecer filiales o dependencias de las asociaciones ya aprobadas en otras localidades. O se producen modificaciones en las características de las corporaciones.

## 2-Documentación social y régimen de reuniones.

Las asociaciones deberían ser registradas y se las acreditaría mediante certificados con los datos que consten en el registro especial existente en cada gobierno de provincia, en ellos se recogerían todos los documentos exigidos por la ley.

Los responsables de la asociación deberan a sí mismo, presentar todos los documentos que referidos a esta les fueran pedidos por las autoridades, haciendoles saber los nombramientos de los cargos responsables, cuando estos se lleven a cabo.

Debian poseer libros de contabilidad que estarían bajo la responsabilidad de los directivos o de la administración, en ellos se registraba la procedencia de los ingresos y la aplicación de los gastos, emitiendo los balances que se determinarían. El estado de cuentas sería por otra parte expuesto a los socios cada seis meses.

Las reuniones de estas corporaciones si se efectuaban fuera

del local propio estaban sujetas a la ley de reuniones públicas (del 15 de junio de 1880) lo que se cumplía también en ocasiones distintas a las citadas en los estatutos y reglamentos, lo que es válido para asuntos ajenos a los fines de la asociación o con asistencia de personas que no pertenezcan a ella.

Para las reuniones ordinarias bastaba con anunciarlas a las autoridades en un plazo de 24 horas. Pudiendo asistir a ellas cualquier autoridad.

### 3-Suspensión o disolución

Solo se disolverían las corporaciones por mandato judicial y la suspensión de las sesiones se podría verificar por las autoridades respondiendo a las siguientes cuestiones: por no estar conforme a los requisitos legales; porque en las sesiones se acuerde o se cometa de hecho algun delito; cuando de sus acuerdos o de los actos de sus miembros pueda entenderse la ilicitud o la comisión de delito.

La suspensión judicial se traducía en la suspensión de las sesiones y reuniones de los afectados y en la imposibilidad de crear otra asociación con igual denominación y objeto y en la que interviniesen parte de los miembros de la anterior.

De estas decisiones se daría cuenta al gobernador de la provincia en el tiempo marcado.

Los miembros penados de la asociación suspendida no podían a participar en otra que sea análoga, si la primera a la que pertenecieron fuese declarada ilícita.

En el caso de disolución las pertenencias y valores de la asociación quedarían sujetos a las leyes civiles referidas a la

propiedad colectiva.

La ley de 1887 ofrece ya un control administrativo considerable, al mismo tiempo que ofrece garantías de que su control responderá a las normas. Dicha ley que estuvo en vigencia durante 77 años, correspondió más que a una ley de principios o dogmática a una ley adjetiva y de procedimiento, indicando los caminos que la autoridad debe tomar para organizar a los asociados y los que estos deben cumplir para organizarse a sí mismos<sup>18</sup>.

Desde su promulgación como ley y mientras permaneció en vigencia la Constitución de 1876 se iban publicando una serie de disposiciones que regularan el derecho de asociación, completando algún punto del texto legal o innovando dicha normativa, encuadrándose tales normas en lo que se llamará *Definición del orden político y social vigente*<sup>19</sup>.

La ley de 1887 perderá su función definitivamente con la ascensión al poder del General Primo de Rivera en 1923, que supondrá la suspensión de la Constitución de 1876.

### 11.2.3. -UNA NORMATIVA PARTICULAR: LA COLEGIACION OBLIGATORIA-

Las normativas y reglamentaciones anteriores, como acabamos de ver, son de carácter común para todo tipo de asociaciones y aquellas que forman nuestro objeto de estudio pasan así a estar contempladas como algunas de las modalidades de unión que surgieron en estas fechas.



Un tratamiento jurídico particularizado al asociacionismo profesional sanitario no se establece hasta que en 1898 se estipule la colegión obligatoria a través del Real Decreto del 12 de Abril de 1898, creando los Colegios de Médicos y Farmacéuticos, publicado en La Gaceta el 15 de abril.

Se trata de un texto que hace referencia explícita a una forma de asociación exclusivamente médica. Pero este tipo de asociación plantea algo que la distingue del resto de los intentos, una característica que viene a ser remarcada por este Decreto, se trata de su obligatoriedad, hasta ahora la idea de asociación había tenido una naturaleza básicamente espontánea. Con este Real Decreto se inaugura una nueva etapa en el asociacionismo sanitario en el que la pertenencia a estos colectivos colegiales se impone como un requisito imprescindible para poder practicar las profesiones a las que regula.

La transformación en la forma de concebir la pertenencia a estas agrupaciones la podemos entender como el único camino posible para conseguir una unidad integral de los profesionales médicos, unidad que parecía no llegaría a lograrse de otra forma, probablemente también fue determinada por la necesidad de crear una representación válida y general del pensamiento de estas clases, de forma que en el Derecho español a estas corporaciones profesionales, -los Colegios en general- se las otorga, aun cuando sus objetivos sean la consecución de fines e intereses privados de clase o grupo, un reconocimiento oficial y se les da un carácter público<sup>20</sup>.

Los Colegios permiten actuar en un terreno donde la intervención jurídica del Estado y su tutela sobre el ejercicio

profesional no es del todo posible, permitiendo mediante su autocontrol que la inadecuación de la norma a las situaciones cambiantes de la práctica profesional, no interfiera en el desarrollo de esta práctica<sup>21</sup>.

El que sea la forma colegial la que perdure posiblemente se deba a que es el colegio un modelo que ha ido madurando durante los últimos años del siglo, apoyándose para ello en las continuas luchas de los profesionales en su búsqueda de reivindicaciones, de reconocimientos y en el establecimiento de su propias relaciones internas. Y que si bien se manifiesta de forma clara en las profesiones sanitarias pertenece al conjunto de las profesiones científicas<sup>22</sup>.

En cualquier caso la explicación de este cambio requiere probablemente un análisis más profundo y detenido que ahora no podemos más que apuntar.

#### REAL DECRETO DEL 12 DE ABRIL DE 1898.

Para hacernos una idea de en que términos se produjo esta reglamentación, expongamos los textos literales de la exposición del Ministerio y el del Real Decreto, cuyo contenido integro se recoge en el APEN. 2.

#### MINISTERIO DE LA GOBERNACION

##### EXPOSICION

*SEÑORA: Las reiteradas instancias dirigidas a este Ministerio en distintas épocas, y recientemente las de los Colegios Médico y Farmacéutico de Madrid, Médico de Valencia, Asociación Médico Farmacéutica de Egea de los Caballeros y las de varios Profesores de ambas Facultades en solicitud de que se establezca y reglamente la colegiación obligatoria de las profesiones Médica y Farmacéutica, han llevado al convencimiento del Ministerio que suscribe la*

necesidad de atender a este deseo, sentido por las expresadas clases, y al efecto, han encomendado al Real Consejo de Sanidad la formación de los Estatutos para el régimen de los referidos Colegios, respecto de los cuales, y al mismo propósito, se ocupó este Ministerio en Real orden de 10 de Octubre de 1889.

La ley de Sanidad en su artículo 80, dispone que se organice en cada capital de provincia un Jurado Médico de calificación, con las atribuciones, deberes, cualidades y número de los individuos que se detallen en su reglamento publicado por el Gobierno, oyendo al Real Consejo de Sanidad, con objeto de prevenir, amonestar y calificar las faltas que comentan los profesores en el ejercicio de sus respectivas Facultades, regularizar en ciertos casos sus honorarios, reprimir todos los abusos profesionales a que se pueda dar margen en la práctica y establecer, en fin, una severa moral médica.

A satisfacer los expresados deseos y a cumplir lo prevenido por la ley de Sanidad conduce el siguiente proyecto de decreto que el Ministerio que suscribe tiene el honor de someter a la aprobación de V.M.

Madrid 12 de abril de 1898.

SEÑORA

A.L.R.P. de V.M.,  
Trinitario Ruiz y Capdepón

#### REAL DECRETO

A propuesta del Ministerio de la Gobernación, y de acuerdo con el Consejo de Ministros;

En nombre de mi augusto hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en aprobar los siguientes Estatutos para el Régimen de los Colegios Médicos y Farmacéuticos.

Dado en Palacio a 12 de Abril de 1898.

MARIA CRISTINA

El Ministro de la Gobernación,  
Trinitario Ruiz y Capdepón.

Estas primeras decisiones tomadas para regular, las nuevas instituciones colegiales, inician un repertorio de normativas que durante el siglo XX han tratado dentro del Derecho Español de dar respuesta a las cuestiones que entorno a los Colegios profesionales han ido planteandose<sup>23</sup>.

### **II.3.-INTRODUCCION HISTORICA**

Partimos de un hecho que no admite dudas y que presenta una realidad ponderable, durante los cincuenta años que precedieron al siglo XX se produce en España un auge inusitado del fenómeno corporacionista. El suceso en sí no es exclusivo de la península, otros países europeos y americanos fundamentalmente, manifiestan tal tendencia, baste nombrar instituciones como La Sociedad Francesa de Higiene, Sociedad de Medicina Pública e Higiene Profesional (Francia), Real Sociedad Italiana de Higiene La Academia de Medicina de Nueva York, Academia Médico Quirúrgica Larrey (Méjico), Sociedad Médico Farmacéutica de Merida (Méjico), Sociedad de Farmacia de Argentina, Sociedad de Farmacia de Lima...; algunas de ellas sirvieron como modelos para que los hombres de ciencias españoles, intentaran recrearlos dentro de su país.

La proliferación de estas corporaciones muchas de las cuales tienen sus orígenes o precedentes en tiempos anteriores al periodo que nos ocupa<sup>24</sup>, debe ser una circunstancia propiciada por los cambios sociales, políticos, económicos y sobre todo ideológicos que se están produciendo en el mundo occidental, considerando dentro de estos cambios la paulatina transformación del pensamiento científico que se está operando en los países más avanzados y que se irradia hacia toda su área de influencia, apreciándose en la sociedad un atención cada vez mayor hacia las nuevas expectativas que los descubrimientos científicos ofrecen. La centuria del XIX marcada definitivamente por la Revolución Industrial, trastoca todos los sistemas básicos

de organización, cambiando todos o casi todos los criterios de comportamiento, en el centro de una sociedad cada vez más preparada y que exige más información entorno a los temas más actuales, en los que las ciencias y la técnica ocupan un sitio predominate. Los responsables de estos conocimientos son a su vez conscientes de la importancia de su trabajo de investigación, reconocen la necesidad de un apoyo externo representado por esa sociedad a la que sirven, para lo cual han de intervenir en la estructuración de un ambiente propicio a la ciencia, mediante el respaldo a numerosas agrupaciones culturales o de difusión, en el compromiso de planificar una mentalidad marcadamente científica.

Herederas de estos sentimientos surgieron en el siglo XIX muchas y variadas agrupaciones con la pretensión de contribuir a la cooperación entre los diversos miembros de un saber o especialidad, reuniendo sus esfuerzos y encauzandolos hacia fines compartidos. Entre estas destacan especialmente las Asociaciones para el progreso de las ciencias, la primera *La Sociedad Helvética de Ciencias Naturales* fundada en 1815, y que fue rapidamente seguida en la Alemania de 1822, por la *Gesellschaft deutscher Naturforscher und Ärzte* (Asociación de Investigadores de la Naturaleza y médicos alemanes), obra de Lorenz Oken y en la que se celebraron reuniones anuales en distintas ciudades alcanzando gran interés en la opinión pública y favoreciendo el renacimiento científico alemán<sup>23</sup>. Siguiendo su modelo varios científicos inauguraron en 1831, la *British Association for the Advancement of Science* (Asociación Británica

para el progreso de las Ciencias) cuyo objetivo se centró en mejorar la organización científica de este país y cuyos debates atrayeron a las clases dirigentes e industriales. Su preminencia es patente durante este siglo, contribuyendo claramente a la modernización de la Gran Bretaña<sup>24</sup>.

Junto a este nuevo papel de la ciencia no podemos olvidar que la creación de organizaciones representativas responde también a la propia evolución de la sociedad civil hacia un modelo de estructura pluralista, en el que se busca la articulación de los intereses por medio de esas formas corporativas<sup>25</sup>.

Es evidente por tanto que el fenómeno que estamos estudiando en España es un reflejo de una realidad internacional. Las sociedades y agrupaciones surgidas en otras naciones del contexto occidental presentan una variedad de objetivos fácilmente identificables con los que encontraremos en el panorama español y en ambos casos afectan a los mismos colectivos, las clases médicas. De hecho algunas de las que se funden en nuestro país recurrirán a estos modelos foráneos para su establecimiento y en todo momento tendrán muy presente su labor y su desarrollo.

El que el fenómeno corporativista sanitario se de en una forma tan amplia podría ser explicado si consideramos que están presentes en todos los casos iguales o similares motivos para su establecimiento; de forma que la problemática profesional que mencionaremos formaría parte de una realidad más global a la que también deberían enfrentarse el resto de las naciones afectadas.

De esta identidad nos muestra las pruebas la prensa profesional española, tomemos como ejemplo la celebración de un Congreso de Ciencias Farmacéuticas en Bélgica, del que extraemos los siguientes párrafos:

*La Sociedad Real de Farmacia de Bruselas convocó hace ya muchos meses un Congreso con dicho título, por medio de circulares dirigidas a los farmacéuticos del país, en que se había de tratar: 1º, de la revisión de la ley sobre el arte de curar, 2º represión del charlatanismo; 3º medios que hayan de emplearse para impedir a las personas extrañas a la Farmacia la expedición de medicamentos; 4º medios propios para engrandecer la profesión farmacéutica y para realzar la dignidad profesional.*

*Además había de discutirse en el Congreso asuntos relacionados con las ciencias que pertenecen al dominio de la farmacia.*

*Se han adherido al Congreso ciento veinte miembros, entre los que echamos de menos hombres importantísimos, que han trabajado incesantemente en beneficio de la profesión y de sus compañeros. (....) En seguida tomo la palabra Créteur, e hizo ver la necesidad de las más perfecta unión y confraternidad, exponiendo (....) las consecuencias de la moralidad más perfecta, propia de los hombres de buena educación y de instrucción sólida, dedicados al alivio de la humanidad, a la caridad, a la ciencia de lo útil, de lo bueno, unida al trabajo y a la abnegación, como debe ser el farmacéutico<sup>2a</sup>*

El Congreso se dividió en dos secciones, una científica y otra profesional, en esta última se trataron temas como las regencias, las intrusiones de los médicos, se propuso la creación de comisiones médicas similares a las subdelegaciones españolas y capacitadas para perseguir las intrusiones y las faltas y en cuya organización se estableciera la presencia de médicos y farmacéuticos en partes iguales junto a la de un veterinario. Se creyó oportuno llamar la atención al Gobierno, sobre disposiciones legales restrictivas para el ejercicio farmacéutico, se trató el tema de los específicos y de su

introducción en la Farmacopea y se denunció el abuso del escaparatismo y de letreros en las oficinas de farmacia como reclamos ostentosos. Finalmente se pidió el restablecimiento del grado de doctor en Farmacia.

Practicamente todos los temas recogidos corresponden casi íntegramente con las inquietudes que vamos a ver representadas en los profesores españoles. Por ello es fácil comprender que la sanidad española en lo que respecta a este tipo de conductas o cuestiones respondía a una problemática general que de alguna forma la acercaba a la sanidad de otros países tradicionalmente más avanzados.

### 11.3.1-EL FENOMENO EN ESPAÑA.

Del sentido que tuvo este acontecer de hechos, en España podemos encontrar pruebas en la propia prensa profesional de la época:

*Si observamos con detenimiento el cuadro de la sociedad actual, su esencia, su forma y los caracteres todos que a nuestra vista la distinguen de otras anteriores, no podremos menos de reconocer que el germen que da la vida y prosperidad, reside esencialmente en el principio de asociación admitido por todas las escuelas y organizado en todos los terrenos. Los hombres de gobierno, entusiastas de una idea que les promete la felicidad de la patria, agotan cuantos medios hallen a su alcance para buscar en la concentración de las distintas máximas que cada uno lleva al congreso político, la sabiduría de una ley de que esperan bienestar o la gloria de su país. Los moralistas, que ven a menazada la integridad de ciertos principios que, no estando defendidos por fuerzas materiales, parece van a perder su influjo en el ejercicio de las humanas acciones, emplean todos sus esfuerzos para consolidar bajo el amparo de la*



*asociación, el espíritu de que depende la primera y principal garantía del orden social. Los literatos y los poetas, amantes de la belleza del idioma, los unos y entusiastas los otros de las armonías de la creación, prefieren ya inspirarse, más que en el retiro, entre los aplausos de una Academia que aprecia la flor improvisada de sus elocuentes labios antes que las frases estudiadas y recogidas en la soledad del gabinete. Y todos en fin se buscan, se acercan, se estimulan, se aplauden para obtener con la fundación de los Ateneos, de los Congresos y de las Academias que a cada paso vemos instituirse en todas las capitales y en todas las provincias, dentro y fuera de España, que se vaya infiltrando en nuestro ser la fraternidad y la analogía de sentimientos, sin cuyas condiciones es imposible conseguir el verdadero progreso y la verdadera civilización.*<sup>29</sup>—

Parece a juzgar por la lectura de este texto, que existía en estos años una conciencia unánime de que el camino a seguir en todos los aspectos de la realidad cotidiana, pasaba inexcusablemente por la vía del asociacionismo. De esta forma el fenómeno estudiado particularmente a través de las profesiones médicas, se convierte en una pieza más de un engranaje que debe responder a intereses más globales, un proceso que se presenta en un principio empapando todas las áreas de actividad en el país y quizá sea la seña más destacada del cambio que comienza a generarse dentro de sí mismo, con el abandono de las viejas estructuras del Antiguo Régimen.

Para entender porqué en los años elegidos se produce un auge del asociacionismo en España y como este auge se manifiesta concretamente en las clases médicas, podríamos considerar varios factores que influyeron o determinaron tal proceso entre los que destacamos, ese cambio que empieza a realizarse dentro del modelo social encaminado hacia unos sistemas de representación

pluralistas en los que el ciudadano ha tomado con toda probabilidad conciencia de su incapacidad para enfrentarse a situaciones heredadas y a otras nuevas que surgen como resultado de las modificaciones que se están dando y por tanto solo la unidad con aquellos con los que comparte puntos de vista o intereses, le pueden ofrecer cierta garantía de éxito.

En definitiva lo que comienza en estos años es lo que podemos considerar como una reorganización muy primaria, muy esencial del sistema de representación de intereses de los distintos grupos sociales y en concreto de los grupos profesionales relacionados con la sanidad, en la que el protagonismo lo adquieren o intentan adquirirlo a partir de ahora organizaciones vinculadas a cada grupo representado y que dado este carácter *especializado* recurren a criterios más o menos partidistas, entendiendo estos como razones validadas por la naturaleza del sector afectado. Estos criterios no son ajenos a una monopolización de las prácticas propias de las profesiones afectadas<sup>30</sup>, en realidad los monopolios u oligopolios están tan relacionados con este modo de proceder que se convierten en un elemento fundamental para la aparición del proceso corporativista en sí mismo<sup>31</sup>.

De esta forma se van convirtiendo estos grupos de profesionales en grupos de intereses, capaces de ejercer una presión e intervenir en el conflicto mencionado. Pero para entender esta transformación debemos enmarcar a los colectivos que nos interesan dentro del panorama social del momento.

Nos movemos en un mundo de médicos, farmacéuticos,

veterinarios... a los que podemos englobar ampliamente dentro del epigrafe de las clases medias, pero estas constituyen en la segunda mitad del siglo XIX un conglomerado pluriforme, variado, de difusa delimitación y con una continua transformación; en cuyo análisis hay que considerar criterios regionales y distinguir claramente entre las clases medias urbanas y las rurales; las primeras compuestas por profesionales liberales, comerciantes, fabricantes, clérigos, militares o empleados y a las que se suele identificar con la totalidad de este grupo; frente a una considerable y numerosa clase media rural dispersa por la geografía del país y sobre la que debió recaer un importante papel en el desarrollo de la España contemporánea. No podemos olvidar que durante casi toda la segunda mitad del siglo España seguirá siendo un país preindustrial en la que la economía agraria y las relaciones rurales determinaron muchos de los acontecimientos y de los procedimientos seguidos.

Por otro lado son estas clases medias las que parecen intervenir de forma más directa en la elaboración de un programa de gobierno que define las directrices del tipo de Estado que se persigue; puesto que aparecen como el grupo que más tiene que perder y consecuentemente el más interesado en mantener un orden social ya vigente, así como la tranquilidad pública que los moderados preconizaban.

Pero estos grupos a los que el liberalismo doctrinario había dado tan importante papel constituían en la segunda mitad del siglo un pequeña parte del mosaico social español, en el que encontramos además a una muchedumbre de campesinos, artesanos y una capa tenue, aunque creciente, de obreros industriales, todos

ellos de bajísimo nivel cultural y económico<sup>32</sup>.

Junto a la debilidad numérica expuesta, las clases medias no contaron tampoco con un sostén económico lo suficientemente fuerte como para dotarlas de la seguridad y el respaldo, que habian alcanzado los grupos burgueses en otros países europeos. Ello influyó y se vio influido además por el escaso éxito de una revolución burguesa que perdió al mismo tiempo, su sentido. La inexistencia igualmente de una revolución campesina, agravada por las posiciones contrarrevolucionarias del propio campesinado, dejaron como única salida para la revuelta, la revolución de las clases populares urbanas, lo que se tradujo en el miedo de las clases medias que optaron en amplios círculos, sobre todo los más burgueses, por moverse hacia posiciones conservadoras<sup>33</sup>.

Todas estas características pueden muy bien aplicarse a ese colectivo que nos interesa y al que encontramos afincado por todo el país, tanto de las zonas urbanas, como de las rurales; la presencia de estos últimos queda patente en uno de los problemas perennes de la época la organización del sistema de los Partidos Médicos, que habla por sí sola de la transcendencia que tuvieron estos grupos de profesionales, hecho que se corrobora si nos paramos a considerar el número elevado de artículos periodísticos que se ocuparon del tema y las veces en que formó parte de las reivindicaciones presentadas por las asociaciones y corporaciones estudiadas, algunos intentos incluso responden a la necesidad de llegar a una conclusión favorable en estas cuestiones<sup>34</sup>. En cualquier caso las continuas suspensiones de ese arreglo de los Partidos y la ineficacia de

las medidas tomadas no hacian vislumbrar una resolución oportuna del problema y los profesionales sanitarios de las areas rurales debieron encajar muy bien en ese grupo de la sociedad antes mencionado con un poder económico no muy marcado, escasa capacidad de presión y por supuesto con bastante que perder con la desestabilización que ahondará aún más en su frágil situación.

Tampoco los profesionales que ejercían en zonas urbanas debieron tener una buena situación, en comparación a los anteriores, formaban parte a su vez de ese mencionado grupo sin mucha relevancia económica y contada transcendencia política, aunque su presencia en las ciudades y sobre todo en determinadas urbes de mayor importancia, permitiera al menos una mayor amplificación de sus pretensiones y mayores oportunidades de alcanzar los recursos precisos mediante los cuales satisfacer sus necesidades.

Todo lo anterior nos muestra cada vez más una capa de profesionales que si bien pertenecen a las clases medias, cuya importancia va creciendo en el espectro politico-social del país, aún tienen motivos sobrados para defender posiciones conservadoras, en lo que concierne a la defensa de sus derechos e intereses; lo que se vera reflejado a nivel general en la creacción de agrupaciones, sobre todo a partir de 1868 que suelen estar motivadas por la defensa de la propiedad<sup>33</sup> y que en las clases médicas puede tener una manifestación clara en la preservación de prácticas monopolistas.

**II.3.2.-MOTIVOS INMEDIATOS QUE JUSTIFICAN EL ASOCIACIONISMO**  
**SANITARIO: PROBLEMÁTICA PROFESIONAL EN ESPAÑA.**

Junto a la importancia indiscutible que la ciencia y el desarrollo técnico están adquiriendo, podemos encontrar otros motivos que hicieron patente la necesidad de asociarse y que se encuentran estrechamente relacionados con la práctica profesional, siendo como tales reconocidos por los responsables de los proyectos y la prensa profesional, la cual mantuvo una constante denuncia sobre su existencia y consecuencias. A ella nos remitimos para conocer el alcance de tales problemas:

*"El importante ejercicio de la farmacia en botica pública, no es mirado por lo general con el debido aprecio. En tal estado se halla que muchos de sus profesores solo difícilmente pueden atender a su subsistencia y a las de sus familias. Los derechos, los sacrificios, la moralidad, el buen sentido y la importancia de la función social de los farmacéuticos se hallan desatendidas de una manera indigna, no solo por las preocupaciones de una parte del público; sino también por las leyes. En esta situación es urgente que la clase farmacéutica proscriba toda apatía, condene toda debilidad, constituya una opinión precisa clara y enérgica y se presente ante el país y el gobierno con unidad de pensamiento, con aspiraciones unánimes y con decisión a fin de corregir el malestar que la perturba."*<sup>36</sup>

Este es el primer párrafo de un artículo que fue publicado en un periódico profesional que se define a sí mismo como defensor de la clase farmacéutica. La situación por la que atraviesa el ejercicio de la farmacia, que podemos ampliar a todas las profesiones vinculadas al campo de la sanidad, puede darnos una de las claves para entender porqué es en este momento cuando surgen de manera masiva asociaciones y corporaciones de

estos profesionales.

Los males que vienen afectando tanto a unos como a otros, parece que pueden ser, desde la óptica de los individuos afectados, cuando menos abordados y en algunos casos resueltos, si se establece una cooperación mútua; es posiblemente este, un intento de formular una estrategia de grupo de interés, suceptible de transformarse en grupo de presión, el significado de tal hecho podría residir en que se trata de una de las primeras tomas de conciencia por parte de estos profesionales de que solo la acción de un grupo fuerte sera garantía de éxito para sus reclamaciones, las cuales giran en torno a una serie de problemas como son:

- Existencia de una legislación especial restrictiva y represiva, cuya consecuencia inmediata es la falta de independencia de las clases médicas.

- Existencia de numerosos casos de intrusismo y charlatanismo que suplantán el papel de estos profesionales, restandoles credibilidad y respeto.

- El uso de remedios extranjeros y secretos a menudo realizado por los propios farmacéuticos y médicos.

- El incumplimiento de los deberes asignados a los cargos de subdelegados y demás responsables administrativos.

- La desunión manifiesta entre los miembros de estas mismas clases. La rivalidad existente entre médicos y farmacéuticos puede constituir uno de los casos más claros, en el que ambos suplantán las labores de unos y otros. Pero la falta de cohesión y de moral profesional se da a menudo entre los integrantes de un mismo grupo.

Cada una de estas cuestiones fue ampliamente testimoniada en la prensa del momento, solamente revistas o semanarios estrictamente ceñidos a la actualidad más científica no aprovecharon la oportunidad de denunciar la existencia de estos graves problemas y de hacer públicas aquellas medidas y actuaciones que a su juicio creyeran más oportunas para su eliminación.

Para hacernos una idea de como se abordaron estos temas veamos distintos ejemplos de cada uno de ellos tal y como aparecieron en la prensa profesional.

#### -A) DESUNION ENTRE LOS MIEMBROS DE LAS CLASES MEDICAS

Comencemos por analizar el último al que nos hemos referido que representa la realidad contraria a la que buscan las organizaciones que son objeto de este estudio. Según lo denuncia *La Alianza Farmacéutico Médica*

*(...)Quizás en el citado prospecto, hirieramos sin querer la susceptibilidad de mas de uno de dignos profesores, que abrigando laudables ideas, se expusiera tambien cual nosotros en medio del fango periodístico, pero cuando dijimos que poco había sido el fruto que habían alcanzado a favor de los intereses productivos de las clases médicas, nos habíamos desentendido de ideas y de teorías y circunscrito a los hechos, los cuales nos confirman, que dichas facultades, continua y progresivamente, se internan en un tenebroso laberinto, del cual más tarde, quizás salir no puedan, sino despojados sus profesores, del manto del decoro y de la honrosa posición, que deben ocupar, para proteger y ensalzar sus conocimientos y delicado ministerio.*

*Su causa, la de la grande y citada decadencia, dijimos que estaba en la falta de unión y armonía y más de una vez decóro entre los profesores, o mejor, en esa lucha sorda y ruda que mutuamente se observa advertidamente, o sin pensar, y no tan solo de médicos a farmacéuticos y de estos a aquellos, sino aún, entre los mismos de las propias clases, y no solamente en perjuicio de sus propios intereses, sino de la*



humanidad doliente, que de todos y en sus respectivas atribuciones, esperar tan solo debe, y con derecho, dulce consuelo a sus tristes pesares.

Dijimos tambien que la poca unión y armonía era motivada por la falta de comprensión y conocimiento de cuanto cada una de las referidas clases debe a la otra, y aún, lo que cada profesor, debe a un comprofesor suyo, para salvarse recíprocamente su dignidad y su bienestar. Efectivamente si el médico descredita al médico, si el farmacéutico no tiene a menos faltarse a sí mismo, cuando falta a un compañero de profesión, si aquel no receta cuando visita, desprestigiando sus conocimientos y su magisterio, porque a más de otros motivos, deja de proporcionar al enfermo el mejor bálsamo que mitiga sus dolencias, cual es una medicina protegida por el velo del misterio, o si a todo esto o prescribe nimiedades, o cosas de mayor transcendencia, indicando a aquellos se las procuren de las droguerías y otras partes, o fijan de otra manera más de una vez el precio a sus prescripciones, con lo que se ponen quizás en ridículo, porque yerran de medio a medio, hiriendo de todos modos la delicadeza e intereses del farmacéutico, es claro y muy natural, que este tanto por corresponder a desaires tantos, como para subvenir a sus necesidades, no tendrá virtud bastante, para que todos y cada uno de sus pacientes, que por motivos varios se le presenten a consultar sus dolencias, se vean aconsejados por él, a que vayan en busca del verdadero médico, al menos antes que por sí no haya ensayado aquellos medios de curación, que se acostumbra a usar en semejantes casos, porque de este modo, curando o dejando de curar, se proporciona, lícita o ilícitamente un producto, que excede de mucho y a veces en un todo, al que hubiera obtenido de las recetas del facultativo prescriptor. No se culpe por esto a los Sres farmacéuticos, que bien disculpados quedan por lo dicho, y tampoco se busque virtud donde haya necesidad, mientras se pueda triunfar de esta sin pisotear aquella, o al menos, mientras no se haya de ultrajar, hasta más allá, de donde la conciencia puso un dique.

Si a estos motivos de desorden médico-farmacéutico, dibujados a grandes rasgos, añadimos el que se vean Sres. médicos con sus pomos de bálsamo, sus píldoras y sus botiquines en la faltriquera, y que farmacéuticos llevados por el espíritu de la época, o mejor tambien, así como aquellos, por el no laudable especulación, o de la necesidad, no satisfechos aún de hacerles la guerra del modo antes dicho, llenan los diarios con sus anuncios, sus promesas y sus especificos, y no solamente con anuncios de medicamentos propios, sino extranjeros, que por desgracia son los que están más en boga hoy en día, y con los cuales no solamente se abaten y ridiculizan la medicina y farmacia españolas, abatiéndolas, porque

*miles de duros que sustentarían perfectamente estas clases, pasan a embrollantes y exóticas manos, ridiculizandolas, porque dan importancia a cosas desconocidas y que luego que roto el velo del misterio en que se apoya toda su importancia, o probados sus verdaderos efectos, en el elocuente terreno de la experiencia, quedan en el campo del indiferentismo, por su insustancialidad: es bien claro, es bien cierto y harto cruel el palparlo, que la facultades que nos ocupan estan en España, y no menos en otros países, al borde de un horroroso precipicio, del cual tan solo pueden salvarlas, una grande y bien entendida protección de los gobiernos, o en defecto de ella, o cuando no fuera muy alta y de todos modos, la mútua unión y legal alianza, afianzada en el conocimiento y alta comprensión de los deberes propios y reciprocos de ambas partes, en pos de la cual trabajamos sin descanso, para ver realizadas algun dia, nuestras justas, justisimas pretensiones, al abogar por el decoro y el bienestar, de clases, las más respetables de la sociedad." (.....)<sup>37</sup>—*

Aún eliminando todas las consideraciones subjetivas que podemos encontrar en el texto resultado de la propia filiación de su autor, lo cierto es que nos presenta una situación real, la falta de unión entre ambas profesiones y el intrusismo mutuo que se esta produciendo, cuyas consecuencias inmediatas no favorecen sino que al contrario acentuan y agravan esta desunión; generando probablemente en la opinión pública una desastrosa imagen de estos facultativos.

Adquiere este punto una especial importancia porque un número considerable de agrupaciones que nazcan a partir de ahora lo haran como resultado de la cooperación entre médicos y farmaceutcos principalmente, aunque en algunos casos se incluiran otros miembros de profesiones diferentes. Se deja entreveer de alguna forma la toma de conciencia respecto a la pertenencia a una clase única con intereses similares, problemas análogos y esquemas ideológicos compartidos.

Y sin embargo a pesar de esta aparente identificación cada una de las partes puede seguir manteniendo y de hecho lo hará cada vez más claramente, su personalidad propia ya que según se acrecenten los problemas particulares de cada una será necesario que mantengan un grado de individualismo y una cierta autonomía.

El problema de las relaciones entre profesionales fue tomado también en cuenta en el planteamiento de una Etica médica en la España del XIX; así en la obra de Janer y Bertran *Elementos de Moral Médica*, publicada en Barcelona en 1831, se establece que en las relaciones con farmacéuticos:

*...nunca se deben convenir con ellos los tratamientos, ni asociarse a ellos por ese criticado afán de lucro, tampoco se les debe desacreditar y el caso de ser el medicamento de dudosa calidad se expondra el hecho por deber del bien del enfermo, pero cuidando hacerlo de la forma más prudente<sup>21</sup>*

También lo farmacéuticos dieron muestras del deseo de establecer unas normas de moral que les indicaran cual debía de ser su conducta, de acuerdo con estos nuevos pensamientos<sup>22</sup>.

#### -B) LEGISLACION ESPECIAL RESTRICTIVA

Otro de los puntos que puede ser considerado como responsable de la aparición de este fenómeno corporativista, es el sometimiento de las clases médicas a una legislación especial que se impone sobre sus intereses y derechos, creando el desasosiego y la dependencia. Tomemos el ejemplo de la Farmacia.

(....)

*"La historia enseña que la clase farmacéutica nunca se ha visto libre de trabas y cortapisas, que, por*

*una clase digna de gozar de independencia y, sin esta, no puede contribuir tanto como puede, debe y desea al progreso científico, ni cumplir sin impedimento con todos sus deberes, ni ejercer del mismo modo todos sus derechos.(...)*

*El farmacéutico se halla, pues, limitado por restricciones gubernativas especiales, exclusivas, solo dirigidas hacia él: hecho del que se deriva en su mayor parte el malestar de la clase. El Estado, sin embargo, no ofrece al profesor que ejerce la farmacia en botica pública garantías bastantes para la seguridad de su subsistencia.(...)*

*Toda legislación especial que el farmacéutico no haya aprobado de esta manera no es justa si es coercitiva. En este caso se halla la legislación farmacéutica actual incapaz de conciliar los intereses de la salud pública con los derechos de esta clase. (...)*

*Partiendo de estos principios, combate esta Revista la tendencia general y los más de los artículos de las vigentes Ordenanzas de farmacia, que no afirman derechos sino que imponen obligaciones indebidas. Reclama su derogación, porque no son algunas de sus disposiciones, algunos pormenores, los que halla injusto; sino también su esencia, su tendencia general, su fondo, su idea. Las examina en conjunto y artículo por artículo para, mostrar así los yerros que contienen no solo en calidad; sino en número, no solo en su pensamiento general; sino en las manifestaciones de este.*

*Partiendo de dichos principios, esta revista se declara por la descentralización administrativa, contra el predominio injusto de la autoridad y la excesiva intervención oficial en el régimen de la clase farmacéutica y afirma que esta no debe ser impuesta sin preceder examen, discusión y votación libres de las medidas que la afecten, pues merece firmar contratos con la Sociedad y el Estado y regirse por ellos, no por mandatos. (...)<sup>40</sup>—*

La opinión que a esta revista merece la actuación de los poderes públicos en la ordenación del ejercicio de la farmacia, sera mantenida en distintas ocasiones por la prensa y por las corporaciones que desarrollan una apreciable labor en la mejora de los aspectos profesionales. Hay una preocupación manifiesta por hacer comprender a la administración de la necesidad de una legislación concorde a las aspiraciones no solo de la clase

farmacéutica sino de los profesionales de la sanidad en general; legislación que muy particularmente en farmacia ha sido escasa e incompleta y que se convierte en un elemento básico desde el momento en que estos estudios se profesionalizan.

Algunos tipos de organizaciones estudiadas, actuarían a este nivel como instrumentos para llamar la atención a los poderes públicos, convirtiéndose en interlocutores del Estado en la defensa de sus derechos.

#### -C) INTRUSISMO

Pero de todos los problemas a los que se enfrentan estas profesiones el más numeroso o por lo menos el que más veces es recogido en las noticias de los periódicos, es el del intrusismo; probablemente el problema más fácil de reconocer por los propios miembros de las clases médicas al tratarse de una amenaza externa al colectivo, aunque es cierto que a menudo están implicados en estos hechos farmacéuticos o médicos, pero los casos más sobresalientes suelen ser protagonizados por personajes ajenos a estas facultades, que en determinadas ocasiones si están respaldados por un profesional a título particular; actuando como delegado o representante de sus productos o de sus consejos. En estos casos la denuncia es tanto para el intruso como para el que lo apoya.

La relevancia de estos asuntos puede venir determinada por el hecho de que son muy frecuentes y de que perduraran no solo en el siglo XIX, sino que se mantendrán durante el XX. No podemos olvidar la transcendencia que algunos tienen en el campo de la salud pública y por supuesto en el desarrollo económico de

muchos de los afectados; es pues un problema profesional y un considerable problema económico que entronca muy bien con toda la dialéctica acerca de los monopolios.

Las profesiones médicas son uno de los ejemplos más claros de defensa y legitimización de estas posiciones. El monopolio se convierte en un factor decisivo para la profesionalización de tales ocupaciones y por tanto para la estructuración de sus mecanismos de respuesta y de organización.

Es por ello que en la actuación cotidiana de las instituciones ocupará un importante lugar la lucha contra este mal. Muchas son las denuncias o las acciones que se realizan para poner freno a este abuso, pero aun son más y prácticamente unánimes las llamadas hechas desde estas agrupaciones al resto de los profesionales para que no se abstengan de dar a conocer los casos en los que se incurra en intrusismo. Este es otro aspecto que deberemos tener en cuenta, la necesidad constante de apelar a la conciencia de los profesionales para sacarlos de la inactividad, del ostracismo en el que desenvuelven su labor y con ello conseguir no solo que tomen contacto con estas corporaciones o grupos para mejorar la calidad de su trabajo en todos los aspectos, sino para que a través de su intervención se pueda obtener una visión lo más completa posible de lo que esta ocurriendo en su práctica cotidiana, conocer las causas de los males que les afecta, determinar la repercusión y la propia naturaleza de estos males, reconocer las posibilidades de mejora y los resultados obtenidos en la aplicación de las medidas tomadas.

La misma elaboración de un código ético médico y

farmacéutico no puede permanecer ajena a esta problemática y en diversas obras se recogen las pautas de comportamiento que se aconseja observar a los médicos<sup>11</sup>.

#### D) REMEDIOS SECRETOS Y EXTRANJEROS

En cierta forma relacionado con el intrusismo y charlatanismo, está el problema de los remedios secretos y específicos.

Algunas revistas recogen en sus páginas los anuncios sobre estos productos mientras que en otras se publican las fórmulas atribuidas a ellos. Esta existencia y sus repercusiones en la salud las reconocen y denuncian incluso los responsables de la prensa:

*Los periódicos de Farmacia, no solo de España, sino de otras muchas naciones, y aun algunos de Medicina, se lamentan frecuentemente del abuso que se hacen en todas partes del los remedios secretos llamados específicos, cuya composición es por lo común desconocida y cuya acción es muchas veces imaginaria y hasta perniciosa, supuesto que deja tomar incremento a la enfermedad que se trata de combatir, y que en efecto pudiera combatirse ventajosamente por medios racionales acreditados por la experiencia. Algunos periódicos en cuya redacción domina el elemento médico, atribuyen exclusivamente a los farmacéuticos el uso de los llamados específicos, como si no fueran recetados infinitamente por los médicos....<sup>12</sup>*

Hubo casos más o menos pintorescos referidos a este tema, en el que no podemos dudar, estuvieron implicados tanto médicos como farmacéuticos, puesto que la colaboración de ambos garantizaba el éxito de estas mercancías, como ejemplo tenemos el siguiente artículo:

ILEGAL Y DEPLORABLE.-Con este epígrafe publica nuestro apreciable colega La Farmacia Española la siguiente crónica: " Menudean -decíamos días pasados- las recetas convencionales, estas recetas en que se piden mixturas numeradas, píldoras que distinguen sus traviesos autores con las letras del alfabeto; recetas que en fin, a todo se ajustan menos a las reglas más elementales de moral médica y a las prescripciones del artículo 82 de la ley de Sanidad vigente; y hoy nos vemos obligados a transcribir la siguiente receta:

De la formula núm. 17, veinte píldoras iguales.

Item de la formula núm.18, sesenta gramos.

La referida lleva el sello de una botica situada en punto céntrico de Madrid y que podemos llamar anónima.

Queden los nombres propios sin consignar; pero conste que de seguir por el camino emprendido sera preciso denunciarlo todo.

Esa conducta es, sobre deplorable y poco propia de la dignidad de profesores científicos, a todas luces ILEGAL. ¿No podran ocuparse nuestros Subdelegados de estos asuntos?. Lo decimos porque para algo se escribió el reglamento de 1848.

Oídos de mercader y...a visitar boticas."

Deploramos como es de deplorar este sistema de explotación que tanto perjudica al buen nombre de las clases médicas, y entendemos es indispensable se ponga remedio a este gravísimo mal; pero no vemos a nuestro colega en lo justo al dirigirse a los Subdelegados de Farmacia en la forma en que lo hace; en primer término, porque a ninguno de ellos se le ha presentado el papelucho en cuestión, denunciando el abuso, falta o delito que con él se comete; y en segundo, porque como se trata de una falta en la forma de recetar, prevenida ya por la ley de Sanidad vigente, es a los Subdelegados de Medicina a los que más directamente corresponde reprimirla. Creemos mejor y más razonable que al entregar dicho papel a quien se lo entregaron en la Redacción de nuestro colega, hubieran acompañado al interesado para denunciar el hecho al Subdelegado correspondiente; lo demás, crealo nuestro colega, no es otra cosa que halagar ciertas pasiones para buscar popularidad entre la gente moza de la clase, de suyo levantisca (dadas excepciones honrosas), y ahondar la desunión en beneficio de los cometen todo género de abusos<sup>41</sup>

En lo tocante a la elaboración de medicamentos extranjeros nos encontramos en estos años una situación que se habrá de decantar algo más tarde, la farmacia española deberá adaptarse



a los nuevos modos de producción que no son ajenos a las experiencias industriales de la época, a finales del siglo comenzaran a aparecer los grandes laboratorios farmacéuticos, que se convertirán en multinacionales bajo cuya influencia quedará prácticamente toda la práctica farmacéutica inaugurando una nueva etapa de la farmacia.

Pero en estos años la clase farmacéutica española se resiste tozudamente a admitir esta serie de cambios que se avecinan, encerrándose en ver en estos remedios secretos al igual que en las nuevas especialidades objetos de desorden.

#### D) INEFICACIA DE LOS RESPONSABLES ADMINISTRATIVOS

Se pone de manifiesto en el texto otro de los problemas que estuvieron presentes en el planteamiento de la realidad profesional, la pasividad de aquellos que deberían haber puesto veto a determinadas circunstancias, en este caso los Subdelegados; aunque aquí se excusa en alguna forma la actitud de estos, cargos a los que se les cree desconocedores de los hechos, esta explícita una vaga denuncia, que en otras ocasiones tuvo muestras mucho más patentes.

Y se nos hace visible también como hubo ocasiones que los problemas en vez de plantearse definitivamente, fueron delegándose en unos y otros, tal actitud solo contribuyó a agravar la situación mas que a solucionarla.

## II.4.-DESARROLLO DEL PROCESO CORPORATIVISTA SANITARIO DECIMONONICO ESPAÑOL

En apartados anteriores hemos hecho referencia a algunos aspectos que creemos juegan un importante papel en la elaboración del proceso corporativista y particularmente en el que se centra en el sanitario español de la segunda mitad del siglo XIX; ahora, trataremos de centrarnos en los puntos más destacados del proceso en sí y establecer en lo posible el discurso histórico que siguió y como se vió afectado por los acontecimientos que ocurrieron de forma simultánea.

Comenzaremos para ello, por ordenar las distintas agrupaciones de las que hemos encontrado noticias, en base a criterios cronológicos y espaciales. De esta forma procuraremos exponer los pasos más destacados en la evolución de este proceso.

### II.4.1.-CLASIFICACION DE LAS ORGANIZACIONES ENCONTRADAS

Un recuento global de las agrupaciones de las que se tiene pruebas de su existencia, asciende a más de un centenar y medio, pero este resulta incompleto, puesto que estamos trabajando con un número de años importante y una gran extensión de territorio lo que multiplica considerablemente el material a estudiar y dificulta bastante la labor de concretar datos de esta naturaleza.

En este número no se incluyen además las Reales Academias,

Colegios de Médicos y Cirujanos, u otras organizaciones compuestas exclusivamente por el estamento médico, que sobrepasan el ámbito de esta tesis pero que sin duda forman parte también esencial de este movimiento asociacionista y que en la mayoría de los casos precisan estudios más detenidos.

Algunas de las corporaciones no serán tampoco abordadas en detalle porque ya han sido estudiadas más detenidamente como es el caso del Colegio de Farmacéuticos de Madrid<sup>44</sup>, el Colegio de Farmacéuticos de Barcelona<sup>45</sup>, o el Instituto Médico Valenciano<sup>46</sup>. Aunque la importancia que adquirieron estas asociaciones y su representatividad en el panorama general de las clases sanitarias, hacen que tengamos que tenerlas en todo momento presentes como puntos de referencia en nuestro trabajo y que en el caso del Instituto Médico Valenciano incluso tratemos de aportar algunas ideas nuevas a su estudio.

Pero si es interesante conocer el número de ellas, lo es también, e incluso más ver su distribución geográfica dentro del territorio español y la distribución cronológica donde quedaran marcados los años más fecundos en cuanto a la creación de asociaciones, lo que nos permite justificar la elección de estos criterios para ordenar los datos recogidos. Por tanto llevaremos a cabo un doble clasificación, empezando por una en función de su reparto territorial y la otra en relación a su distribución temporal.

#### A.-CLASIFICACION TERRITORIAL

La clasificación por provincias de las instituciones conocidas, nos ofrece la posibilidad de poder determinar cuales fueron los focos más activos en la fundación de corporaciones y por tanto los que debieron contribuir de forma especial al desarrollo del fenómeno. Con ella conseguiremos ir dibujando un mapa en el que consten todas las zonas o lugares en los que se dió algun proyecto de asociación, a la vista del cual podremos defender si este fenómeno tuvo una distribución muy localizada, influida directamente por los focos antes indicados o por el contrario respondió a un interés general y uniformemente repartido.

#### B.-CLASIFICACION CRONOLOGICA

Por su parte la clasificación cronológica nos sirve igualmente para establecer los años más activos en estos asuntos y relacionar esta frecuencia en el establecimiento de agrupaciones con los acontecimientos políticos, sociales o económicos que ocurrieron en la historia de España.

En el establecimiento temporal, hay que añadir un obstaculo más, que nace de lo difícil que resulta delimitar los años en los que fueron desaparecieron las corporaciones estudiadas, en parte debido de nuevo al antes mencionado enorme volumen de información con el que se trabaja y en parte debido a que muchas de las asociaciones o agrupaciones parecen diluirse en el clima de desidia que de forma más o menos constante esta presente en todo momento, quedando en el olvido muchas de ellas durante lapsos de tiempo importantes, para reaparecer esporádicamente hasta acabar

por disolverse, bien porque fueron englobadas en otras organizaciones mayores o por que se extinguieron definitivamente sin dejar rastro ni herederos de sus proyectos y propósitos.

Con todo ello la enumeración de asociaciones y corporaciones nos permite establecer un primer contacto con el sujeto concreto y material de nuestro estudio, que si bien recogemos ampliamente, salvando las dificultades antes dichas, a la hora de analizarlos detenidamente solo recurriremos aquellas sociedades, colegios, institutos, que consideremos más notables, por varias razones; por su importancia en la historia de las profesiones médicas, o en el desarrollo de la propia sociedad española, por la curiosidad que nos ofrecen en algunos aspectos o porque son de las que más información hemos obtenido permitiendonos un análisis más profundo; no hemos de olvidar en ningún caso que de muchas de las que citaremos apenas si se han obtenido noticias, breves referencias a su creación, a alguna actividad particular e incluso de algunas solo obtuvimos la reseña de su propia desaparición.

Las clasificaciones son las siguientes:

SEGUN DISTRIBUCION GEOGRAFICA:

- ALAVA.....\*CENTRO DE VACUNACION Y  
REVACUNACION DE LA PROVINCIA DE ALAVA  
\*INSTITUTO MEDICO DE ALAVA
- ALBACETE..\*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE ALBACETE
- ALICANTE..\*INSTITUTO MEDICO ALICANTINO
- ALMERIA...
- ASTURIAS..\*ASOCIACION ASTURIANA DE LAS CLASES MEDICAS  
\*COLEGIO MEDICO FARMACEUTICO DE OVIEDO
- AVILA.....\*ASOCIACION DE FONTIVEROS  
\*ASOCIACION DE MEDICOS Y CIRUJANOS DE AVILA
- BADAJOS...\*ACADEMIA PROVINCIAL DE CIENCIAS  
MEDICAS DE BADAJOS  
\*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE BADAJOS  
\*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE ALMENDRALEJO  
\*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE  
VILLANUEVA DE LA SERENA.
- BALEARES..\*COLEGIO MEDICO FARMACEUTICO DE BALEARES  
\*CENTRO FARMACEUTICO DE MALLORCA
- BARCELONA.\*COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE BARCELONA  
\*ACADEMIA DE CIENCIAS MEDICAS DE CATALUNA  
\*SOCIEDAD MEDICA EL LABORATORIO  
\*ACADEMIA Y LABORATORIO DE CIENCIAS  
MEDICAS DE CATALUNA  
\*ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGIA DE  
BARCELONA  
\*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE MATARO  
\*CENTRO MEDICO FARMACEUTICO DE MANRESA  
\*LA JOVEN FARMACIA  
\*ATENEU BARCELONES  
\*SOCIEDAD MEDICA DE LA EMULACION  
\*CIRCULO MEDICO FARMACEUTICO BARCELONES  
\*CENTRO MEDICO  
\*SOCIEDAD FARMACEUTICA ESPANOLA  
\*INSTITUTO CATALAN DE VACUNACION  
\*ACADEMIA MEDICO FARMACEUTICA DE BARCELONA
- BURGOS...\*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE BURGOS
- CACERES...

-CADIZ.....\*COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE CADIZ  
 \*ACADEMIA MEDICO QUIRURGICA JEREZANA  
 \*INSTITUTO GADITANO DE CIENCIAS MEDICAS  
 \*ASOCIACION MEDICA DE JEREZ DE LA FRONTERA  
 \*ASOCIACION MEDICA DEL PUERTO DE SANTA MARIA  
 \*INSTITUTO MEDICO DEL PUERTO DE SANTA MARIA

-CASTELLON.\*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE LA  
 PROVINCIA DE CASTELLON  
 \*CENTRO MEDICO CASTELLONENSE "LA UNION"

-CIUDAD REAL.

-CORDOBA.. \*COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE CORDOBA  
 \*INSTITUTO MEDICO DE LUCENA

-LA CORUNA.\*COLEGIO MEDICO FARMACEUTICO DE LA CORUNA  
 \*SOCIEDAD DE FARMACIA DE SANTIAGO  
 \*ATENEO ESCOLAR GALLEGO

-CUENCA....\*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE  
 TARANCON

-GERONA....

-GRANADA...\*COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE GRANADA

-GUADALAJARA

-GUIPUZCOA.\*ASOCIACION GUIPUZCOANA  
 \*ASOCIACION DE SAN SEBASTIAN  
 \*INSTITUTO MEDICO GUIPUZCUANO

-HUELVA....\*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE HUELVA

-HUESCA....

-JAEN.....

-LEON.....\*INSTITUTO MEDICO QUIRURGICO DE LEON

-LERIDA....\*COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE LERIDA

-LOGROÑO...\*COLEGIO MEDICO FARMACEUTICO DE  
 LOGROÑO  
 \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE  
 LOGROÑO

-LUGO.....\*ASOCIACION MEDICA DE LUGO

-MADRID... \*COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE MADRID  
 \*COLEGIO MEDICO FARMACEUTICO ESPANOL  
 \*INSTITUTO DE VACUNACION DEL ESTADO  
 \*INSTITUTO NACIONAL DE BACTERIOLOGIA Y DE HIGIENE  
 \*INSTITUCION NACIONAL DE HIGIENE  
 PUBLICA Y BACTERIOLOGIA  
 \*INSTITUTO NACIONAL DE BACTERIOLOGIA ALFONSO XIII

\*INSTITUTO DE TERAPEUTICA OPERATORIA  
 \*INSTITUTO MEDICO ESPANOL  
 \*INSTITUTO MEDICO GENERAL DE ESPANA  
 \*ASOCIACION FARMACEUTICA ESPANOLA  
 \*ASOCIACION FARMACEUTICA MATRITENSE  
 \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA ESPANOLA  
 \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA  
   VETERINARIA PROVINCIAL  
 \*ASOCIACION DE LA PRENSA MEDICO FARMACEUTICA  
 \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE NAVALCARNERO  
 \*SOCIEDAD BALNEARIA MEDICO FARMACEUTICA ESPANOLA  
 \*SOCIEDAD ESPANOLA DE HIDROLOGIA MEDICA  
 \*SOCIEDAD ESPANOLA DE HIGIENE  
 \*SOCIEDAD FARMACEUTICA ESPANOLA  
 \*SOCIEDAD FARMACO CIENTIFICA  
 \*SOCIEDAD FILANTROPICA DE PROFESORES  
   DE CIENCIAS MEDICAS  
 \*SOCIEDAD MEDICO FARMACEUTICA DE LOS  
   SANTOS COSME Y DAMIAN  
 \*SOCIEDAD EMULACION Y FILANTROPICA DE LOS  
   HOSPITALES GENERALES  
 \*SOCIEDAD FARMACEUTICA DE SOCORROS MUTUOS  
 \*SOCIEDAD DE MEDICINA LEGAL  
 \*SOCIEDAD DE TERAPEUTICA Y FARMACOLOGIA  
 \*SOCIEDAD FARMACEUTICA DE SOCORROS MUTUOS  
 \*SOCIEDAD ESPANOLA DE HISTORIA NATURAL  
 \*EMANCIPACION MEDICA  
 \*LOS ESCOLARES MEDICOS  
 \*JUVENTUD FARMACEUTICA  
 \*ACADEMIA MEDICO FARMACEUTICA ESCOLAR  
 \*ACADEMIA MEDICO QUIRURGICA MATRITENSE  
 \*ACADEMIA DE EMULACION DE CIENCIAS MEDICAS  
 \*ACADEMIA QUIRURGICA MATRITENSE  
 \*ACADEMIA DE ESCULAPIO  
 \*ASAMBLEA FARMACEUTICA ESPANOLA  
 \*ATENEO DE CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS  
 \*ATENEO FARMACEUTICO ESCOLAR  
 \*ATENEO MEDICO FARMACEUTICO MATRITENSE  
   \*ATENEO MEDICO FARMACEUTICO DEL  
     HOSPITAL NACIONAL  
 \*ATENEO PROPAGADOR DE CIENCIAS NATURALES  
 \*CUERPO DE SANIDAD CIVIL DEL SR CUESTA  
 \*MONTE PÍO FACULTATIVO  
 \*MUSEO ESPANOL DE MEDICINA  
 \*CIRCULO MEDICO  
 \*LA AMIGA DEL ESTUDIO  
 \*CONFEDERACION MEDICA  
 \*CENTRO GENERAL DE VACUNACION

-MALAGA... \*COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE MALAGA  
           \*SOCIEDAD MEDICO QUIRURGICA DE MALAGA

-MELILLA...

-MURCIA... \*COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE MURCIA  
           \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE CARTAGENA



- \*INSTITUTO MEDICO MURCIANO
- \*ACADEMIA PRACTICA DE CARTAGENA
- \*ASOCIACION MEDICA DE CARTAGENA
- NAVARRA... \*COLEGIO MEDICO FARMACEUTICO NAVARRO
- \*COLEGIO MEDICO FARMACEUTICO DE ESTELLA
- \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA NAVARRA
- \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE TOLOSA
- ORENSE... \*COLEGIO MEDICO FARMACEUTICO DE ORENSE
- \*ASOCIACION MEDICA DE ORENSE
- \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE ORENSE
- PALENCIA... \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE PALENCIA
- \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE BALTANAS
- \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DEL  
PARTIDO DE LOS INFANTES Y DE SALDANA
- LAS PALMAS DE GRAN  
CANARIA... \*SOCIEDAD DE CIENCIAS MEDICAS
- \*ACADEMIA MEDICO QUIRURGICA FARMACEUTICA
- PONTEVEDRA... \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE LA GUARDIA
- \*ASOCIACION DE MEDICOS Y CIRUJANOS DE VIGO
- \*ASOCIACION MEDICA DE PONTEVEDRA
- SALAMANCA... \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA BEJAR
- \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE  
CIUDAD RODRIGO
- SANTA CRUZ DE  
TENERIFE...
- SANTANDER... \*COLEGIO FARMACEUTICO DE SANTANDER
- \*SOCIEDAD MEDICO QUIRURGICA DE SANTANDER
- SEGOVIA... \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DEL  
PARTIDO DE SEPULVEDA
- \*SOCIEDAD MEDICO QUIRURGICA DE SEGOVIA
- \*ASOCIACION MEDICO PROVINCIAL DE SEGOVIA
- SEVILLA... \*COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE SEVILLA
- \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE UTRERA
- \*ATENEU MEDICO SEVILLANO
- SORIA.....
- TARRAGONA... \*COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE TARRAGONA
- \*CENTRO MEDICO FARMACEUTICO DE TARRAGONA
- TERUEL... \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE TERUEL
- \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE ALIAGA
- \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE CALATAYUD
- TOLEDO... \*INSTITUTO MEDICO TOLEDANO

## \*ASOCIACION MEDICA DE TOLEDO

-VALENCIA... \*COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE VALENCIA  
 \*COLEGIO MEDICO FARMACEUTICO DE GANDIA  
 \*COLEGIO MEDICO FARMACEUTICO DEL REINO DE VALENCIA  
 \*INSTITUTO MEDICO VALENCIANO  
 \*ASAMBLEA VALENCIANA  
 \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE JATIVA  
 \*UNION MEDICA

-VALLADOLID. \*COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE CASTILLA  
 LA VIEJA  
 \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DEL  
 PARTIDO DE OLMEDO  
 \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE RIOSECO  
 \*ASOCIACION MEDICO QUIRURGICA DE  
 VALLADOLID  
 \*ASOCIACION DE SOCORROS MUTUOS DE  
 VALLADOLID  
 \*SOCIEDAD DE FARMACIA DE VALLADOLID

-VIZCAYA.... \*ASOCIACION DE VALMASEDA

-ZAMORA..... \*COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE ZAMORA  
 \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE  
 VILLALPANDO

-ZARAGOZA... \*COLEGIO MEDICO FARMACEUTICO DE ZARAGOZA  
 \*COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE ZARAGOZA  
 \*INSTITUTO FARMACEUTICO ARAGONES  
 \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE  
 ZARAGOZA (CAPITAL)  
 \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE  
 ZARAGOZA (PROVINCIAL)  
 \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE LA  
 ALMUNIA DE DORA GODINA  
 \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE EJEA  
 DE LOS CABALLEROS  
 \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE CASPE  
 \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DEL  
 DISTRITO DE SOS  
 \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE TARAZONA  
 \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DEL  
 DISTRITO DEL PILAR  
 \*ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA QUIRURGICA  
 VETERINARIA DE DAROCA  
 \*ATENEO DE ZARAGOZA  
 \*GABINETE LITERARIO

TERRITORIOS DE ULTRAMAR

-MANILA..... \*COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE MANILA

-CUBA..... \*COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE CUBA

- \*ACADEMIA DE CIENCIAS MEDICAS, FISICAS Y NATURALES DE LA HABANA
- \*SOCIEDAD ANTROPOLOGICA DE LA ISLA DE CUBA
- \*SOCIEDAD DE ESTUDIOS CLINICOS
- \*SOCIEDAD DE HIGIENE
- \*SOCIEDAD BIOLOGICA
- \*CENTRO MEDICO FARMACEUTICO.
- \*SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS DE CUBA

## SEGUN CLASIFICACION TEMPORAL

### -1840-1849

- ASOCIACION MEDICA DE JEREZ DE LA FRONTERA (1840)
- ASOCIACION DE MEDICOS Y CIRUJANOS DE AVILA (1840)
- INSTITUTO MEDICO ESPANOL (1840)
- ACADEMIA DE EMULACION DE CIENCIAS MEDICAS (1841)
- ASOCIACION MEDICA DEL PUERTO DE SANTA MARIA (1841)
- ASOCIACION DE MEDICOS Y CIRUJANOS DE VIGO (1841)
- INSTITUTO MEDICO ALICANTINO (1841)
- INSTITUTO MEDICO MURCIANO (1841)
- INSTITUTO MEDICO TOLEDANO (1841)
- INSTITUTO MEDICO VALENCIANO (1841)
- SOCIEDAD MEDICA DE EMULACION(1841)
- ACADEMIA DE ESCULAPIO (1842)
- INSTITUTO MEDICO GENERAL DE ESPANA (1842)
- ASOCIACION MEDICA DE LUGO (1843)
- ASOCIACION MEDICA DE TOLEDO (1843)
- ASOCIACION MEDICA DE CARTAGENA (1843)
- ATENEO MEDICO SEVILLANO (1843)
- INSTITUTO MEDICO GUIPUZCUANO (1843)
- INSTITUTO MEDICO DE LUCENA (1843)
- INSTITUTO MEDICO DEL PUERTO DE SANTA MARIA (1843)
- SOCIEDAD MEDICO QUIRURGICA DE MALAGA (1843)
- SOCIEDAD MEDICO QUIRURGICA DE SANTANDER (1843)
- SOCIEDAD MEDICO QUIRURGICA DE SEGOVIA (1843)
- ACADEMIA QUIRURGICA MARIITENSE (1845)
- SOCIEDAD DE EMULACION Y FILANTROPICA DE LOS HOSPITALES GENERALES (1845)
- SOCIEDAD FARMACEUTICA DE SOCORROS MUTUOS (1845)
- CONFEDERACION MEDICA (1847)

### -1850-1859

- SOCIEDAD FILANTROPICA DE PROFESORES DE CIENCIAS MEDICAS (1851)
- INSTITUTO FARMACEUTICO ARAGONES (1851)

- COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE SEVILLA (1853)
- ALIANZA DE LAS CLASES MEDICAS (1854)
- EMANCIPACION MEDICA (1854)
- MUSEO ESPROL DE MEDICINA (1854)
- ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGIA DE BARCELONA (1855)
- CIRCULO MEDICO FARMACEUTICO BARCELONES (1855)
- ASOCIACION MEDICO PROVINCIAL DE SEGOVIA (1855)
- UNION MEDICA (1855)
- ASOCIACION DE PROTECCION MEDICO QUIRURGICA FARMACEUTICA VETERINARIA DE DAROCA (1856)
- COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE GRANADA (1856)
- ACADEMIA CIENTIFICO LITERARIA (1857)
- MONTE PIO FACULTATIVO (1858)
- COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE CADIZ (1858)
- ACADEMIA MEDICO QUIRURGICA MATRITENSE (1859)
- COLEGIO FARMACEUTICO DE SEVILLA (1859)
- SOCIEDAD DE FARMACIA DE SANTIAGO (1859)

#### -1860-1869

- CIRCULO MEDICO (1861)
- CENTRO MEDICO (1862)
- CUERPO DE SANIDAD CIVIL DEL DR CUESTA (1862)
- INSTITUTO CATALAN DE VACUNACION (1862)
- LA AMIGA DEL ESTUDIO (1864)
- COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE VALENCIA (1864)
- COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE CASTILLA LA VIEJA (1865)
- INSTITUTO GADITANO DE CIENCIAS MEDICAS (1865)
- INSTITUTO MEDICO (1865)
- ASAMBLEA VALENCIANA (1866)
- ASOCIACION FARMACEUTICA ESPANOLA (1867)

#### -1870-1879

- LA JOVEN FARMACIA (1871)
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA ESPANOLA (1872)
- CENTRO MEDICO CASTELLONENSE DE LA UNION (1872)
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE LA PROVINCIA DE CASTELLON (1873)
- ATENEU MEDICO FARMACEUTICO DEL HOSPITAL NACIONAL (1873)
- INSTITUTO DE VACUNACION DEL ESTADO (1874)

- COLEGIO MEDICO FARMACEUTICO ESPANOLA (1875)
- SOCIEDAD ESPANOLA DE HISTORIA NATURAL (1875)
- ASOCIACION DE LA PRENSA MEDICO FARMACEUTICA (1875)
- ACADEMIA MEDICO FARMACEUTICA DE BARCELONA (1876)
- ATENE0 PROPAGADOR DE CIENCIAS NATURALES (1876)
- CENTRO GENERAL DE VACUNACION (1876)
- ACADEMIA MEDICO FARMACEUTICA ESCOLAR (1877)
- ACADEMIA MEDICO QUIRURGICA JEREZANA (1876)
- ACADEMIA PROVINCIAL DE CIENCIAS MEDICAS DE BADAJOZ (1877)
- ASOCIACION DE SAN SEBASTIAN (1877)
- SOCIEDAD ESPANOLA DE HIDROLOGIA MEDICA (1877)
- ACADEMIA DE CIENCIAS MEDICAS DE CATALUNA (1878)
- ACADEMIA Y LABORATORIO DE CIENCIAS MEDICAS DE CATALUNA (1878)
- ASOCIACION FARMACEUTICA MATRITENSE (1878)
- CENTRO FARMACEUTICO DE MALLORCA (1878)
- CENTRO MEDICO FARMACEUTICO DE MANRESA (1878)
- COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE SANTANDER (1878)
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE CARTAGENA (1879)
- ASOCIACION MEDICO QUIRURGICA DE VALLADOLID (1879)
- ASOCIACION DE VALMASEDA (1879)
- COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE TARRAGONA (1879)

#### 1880-1889

- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE ALBACETE (1880)
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE ALIAGA (1880)
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE ORENSE (1880)
- COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE MALAGA (1880)
- INSTITUTO MEDICO QUIRURGICO DE LEON (1880)
- LOS ESCOLARES MEDICOS (1880)
- SOCIEDAD ESPANOLA DE TERAPEUTICA Y FARMACOLOGIA (1880)
- SOCIEDAD DE CIENCIAS MEDICAS DE LAS PALMAS (1880)
- COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE LA HABANA (1881)
- ASOCIACION DE SOCORROS MUTUOS DE VALLADOLID (1881)
- LA JUVENTUD FARMACEUTICA (1881)
- SOCIEDAD ESPANOLA DE HIGIENE (1881)
- SOCIEDAD FARMACEUTICA ESCOLAR (1881)
- SOCIEDAD MEDICA FARMACEUTICA DE LOS SANTOS COSME Y DAMIAN (1881)

- 
- ~~-ASOCIACION MEDICO QUIRURGICA SEPULVEDANA (1882)~~
  - SOCIEDAD FARMACEUTICA ESPANOLA (1882)

- ACADEMIA MEDICO QUIRURGICA ESPANOLA (1883)
- ASOCIACION ASTURIANA DE CLASES MEDICAS (1883)
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA VETERINARIA PROVINCIAL (1883)
- ASOCIACION DE FONTIVEROS (1883)

- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE TERUEL (1883)
- ATENE0 ESCOLAR GALLEGO (1883)
- SOCIEDAD FARMACEUTICA DE VALLADOLID (1883)
- SOCIEDAD DE MEDICINA LEGAL (1883)
- ATENE0 MEDICO FARMACEUTICO MATRITENSE (1884)
- SOCIEDAD FARMACO CIENTIFICA (1884)
- ACADEMIA MEDICO QUIRURGICA FARMACEUTICA DE LAS PALMAS (1884)
- ATENE0 DE CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS (1886)
- ATENE0 FARMACEUTICO ESCOLAR (1886)
- ASAMBLEA FARMACEUTICA ESPAÑOLA (1887)
- CENTRO MEDICO FARMACEUTICO DE TARRAGONA (1887)
- COLEGIO MEDICO FARMACEUTICO DE ORENSE (1887)
- ATENE0 ZARAGOZANO (1888)
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE MATARO (1888)

- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE BALTANAS (1889)

#### 1890-1900

- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE RIOSECO
- CENTRO DE VACUNACION Y REVACUNACION DE LA PROVINCIA DE ALAVA (1890)
- SOCIEDAD BALNEARIA MEDICO FARMACEUTICA ESPAÑOLA (1890)
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE NAVALCARNERO (1891)
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE ALMENDRALEJO (1892)
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE BADAJOZ "
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE BEJAR "
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE BURGOS "
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE CALATAYUD "
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE CASPE "
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE CIUDAD RODRIGO "
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE CHINCHILLA "
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE EJEJA "
- DE LOS CABALLEROS "
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE ESTELLA "
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE LA GUARDIA "
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE HUELVA "
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE LOS INFANTES Y DE SALDANA "
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE JATIVA "
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE LOGRONO "
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE NAVARRA "
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE OLMEDO "
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE PALENCIA "
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE SEPULVEDA "
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE TARAZONA "
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE TOLOSA "
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE UTRERA "
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE VILLALPANDO "
- DE LA SERENA "
- ASOCIACION DE GUIPUZCUANA "

- ASOCIACION GENERAL DE MEDICOS Y FARMACEUTICOS RURALES "
- ASOCIACION GENERAL DE MEDICOS Y FARMACEUTICOS "
- COLEGIO MEDICO FARMACEUTICO DE GANDIA "
- COLEGIO MEDICO FARMACEUTICO DE OVIEDO "
- COLEGIO MEDICO FARMACEUTICO DE ZARAGOZA "
- COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE LERIDA "
- COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE ZAMORA "
  
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE TARAGONA (1893)
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE ZARAGOZA CAPITAL (1893)
- COLEGIO MEDICO FARMACEUTICO NAVARRO (1893)
- COLEGIO MEDICO FARMACEUTICO DEL REINO DE VALENCIA (1893)
  
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE ZARAGOZA PROVINCIAL (1894)
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DEL DISTRITO DE SOS (1894)
- COLEGIO MEDICO FARMACEUTICO DE BALEARES (1894)
- COLEGIO MEDICO FARMACEUTICO DE LOGRONO (1894)
  
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DE ALMUNIA DE DONA GODINA (1895)
- INSTITUTO NACIONAL DE BACTERIOLOGIA E HIGIENE (1895)
- INSTITUTO NACIONAL DE TERAPEUTICA OPERATORIA (1895)
  
- INSTITUCION NACIONAL DE HIGIENE PUBLICA Y BACTERIOLOGIA (1896)
- ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA DEL DISTRITO DEL PILAR (1896)
  
- COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE MURCIA (1897)
  
- ATENEO BARCELONES (1899)
- INSTITUTO NACIONAL DE BACTERIOLOGIA ALFONSO XII (1899)

Antes de entrar a analizar la distribución de las sociedades, podemos establecer mediante una visión general y por clases que el asociacionismo compartido entre médicos y farmacéuticos fue superior al que manifestaron ambas profesiones por separado. Aunque en los primeros momentos destacaba particularmente la actividad de médicos y cirujanos frente a la farmacéutica, ya que a pesar de que existen cooperaciones en muchas de las agrupaciones y tengan en ellas cabida los farmacéuticos como clase independiente solo aparece representada por la Sociedad Farmacéutica de Socorros Mutuos y los Colegios de Farmacéuticos fundados ya, como el de Madrid. Parece por tanto que la primera conciencia acerca de la situación real y de la necesidad de soluciones provino particularmente del sector médico, aunque debemos insistir que estos contaron muy a menudo con el apoyo también del sector farmacéutico a pesar de que no haya constancia nominal de su intervención.

Encontrar una justificación a la dirección médica en los primeros años del proceso corporativista estudiado, debería estar relacionado con la idea del grado de profesionalización adquirido. Tomaron el mando en un principio, aquellos individuos que pertenecían ya a un grupo profesional aceptado y que por tanto deberían tener asumidas ciertas características del rol que les tocaba desempeñar en la sociedad. Los farmacéuticos estaban en el camino de convertirse en una profesión y es lógico que unieran sus fuerzas a quienes ya tenían experiencia en estos aspectos, dejando que fueran estos los que adquiriesen un protagonismo más notable, sobre todo porque ocuparían los



puestos de responsabilidad y organización, en virtud a un prestigio ya obtenido como profesionales.

Es este anhelo de convertirse en profesionales, aceptando las responsabilidades y las reglas que ello conlleva lo que explicaría igualmente que sea mayoritaria la unión entre ambas facultades y que los propios médicos reconozcan a los farmacéuticos a través de los personajes más relevantes, como compañeros de ciencia y como iguales en el entramado de las jerarquías y grupos sociales, permitiendo su entrada a círculos hasta ahora más o menos cerrados de su clase y llevando a cabo proyectos comunes, que contaran con un apoyo más fuerte cuanto mayor sea el número de individuos en ellos empeñados.

Los farmacéuticos por su parte tienden a aliarse con los que consideran sus semejantes, no solo en cuanto a cuestiones científicas sino a nivel de su posición en la escala social, es decir con los otros profesionales sanitarios, de los que el ejemplo principal y más importante sigue siendo el médico, que a su vez se encuentra sometido también a cambios en su ámbito, debido a que son estos momentos los que verán el nacimiento de las especialidades médicas, cuya estructuración, llevan en parte aparejados planteamientos parecidos al caso farmacéutico.

También habría que señalar que algunas de las ciencias o especialidades que estaban surgiendo permitían el acceso a su elaboración tanto de médicos como farmacéuticos u otros facultativos, ello explicaría el porqué se encuentran grupos mixtos en las corporaciones netamente científicas, mientras que en otras con carácter más marcado por la naturaleza de una ciencia, la pertenencia queda restringida a los profesionales

respectivos.

A continuación trataremos de exponer los puntos más relevantes de la distribución tanto territorial como cronológica de las organizaciones objeto de estudio y cuya importancia ya hemos señalado antes.

#### II.4.2.-ANÁLISIS DETALLADO DE LAS CLASIFICACIONES:

##### CLASIFICACION TERRITORIAL

Desarrollaremos primero la clasificación territorial que en principio hemos ordenado en función de regiones como unidades espaciales, en coherencia con la organización administrativa del territorio en el periodo que estudiamos, aunque la importancia que adquirieron determinadas, provincias y muy particularmente determinadas ciudades nos obligue a analizar los datos obtenidos en relación a esta subdivisión más que a criterios regionales que no corresponderían a una realidad concreta. Ya que por ejemplo considerando la distribución espacial por regiones tendremos que la que más asociaciones presenta es la de Castilla la Nueva, la razón de ello esta en que incluye la provincia de Madrid que es la que más agrupaciones posee, con una gran diferencia respecto a las demás.

En cualquier caso la ordenación por regiones es la siguiente:

1-Castilla la Nueva.....	52 organ.
2-Castilla La Vieja.....	23 organ.
3-Cataluña.....	18 organ.
4-Aragón.....	17
5-Andalucía.....	15
6-Valencia / Galicia.....	9
7-Cuba .....	8
8-Vascongadas.....	6
9-Murcia.....	5
10-Navarra / Extremadura.....	4
11-Asturias / Baleares / Canarias.....	2
12-Manila.....	1

Esta clasificación no nos aclara mucho puesto que como hemos dicho la desigualdad territorial entre los adistintas regiones, provoca distorsiones considerables, ya hemos visto como Castilla la Nueva se pone en primer lugar por incluir a Madrid, sin la capital el número de organizaciones desciende en grado sumo y solo alcanza las 5, quedando incluso provincias sin presencia de ellas. Por lo tanto vamos a analizar más detenidamente cada caso.

### MADRID

Es evidente que la provincia y sobre todo la ciudad que más ejemplos presenta es Madrid.

Varias son las razones que nos sirven para explicar el porque de este hecho:

-Centralismo: asequibilidad de recursos, asequibilidad de

de la información

-Tradición corporativista

-Influjo de la Universidad

#### A) CENTRALISMO: ASEQUIBILIDAD DE RECURSOS Y DE INFORMACION

La primera y más evidente puede ser atribuida a la actitud centralista que se manifiesta en aquellos años, claramente visible en el ámbito político a partir de un Estado centralizado, pero que fueron difundiendo a otros campos como el económico o el sociológico.

Así 1850 nos ofrece el siguiente panorama:

*Desde Madrid se gobernaba más o menos bien un España dividida en 448 ciudades, 4.746 villas, 6.628 pueblos y 44.383 aldeas, en las que había en total de 143 catedrales, 18.972 parroquias, unos 7.000 conventos y casi dos millones de casas particulares. En todas estas unidades mayores y menores, trabajaban 812.000 artesanos, compraban y vendían 104.648 comerciantes, sesteaban 23.486 empleados públicos, curaban o no 4.347 médicos, 9.779 cirujanos y 2.891 boticarios, pleiteaban 5.890 magistrados y abogados y 13.000 procuradores, bostezaban unos 9.000 escribanos (...).<sup>47</sup>*

Esta distribución del poder hizo que Madrid se convirtiera en el núcleo de toda la estructura social, económica o política del país<sup>48</sup>, lo que permitió que afluyeran a la ciudad nuevos recursos materiales y personales, con los que se elaboró una trama social propia, en la que irá tomando importancia la creciente clase media, entre cuyos miembros podemos situar a las profesiones liberales y con ellas a los profesionales sanitarios, a los que encontramos en prácticamente todos los niveles en los que se puede subdividir al grupo burgués.

Nos encontramos en este punto con una ciudad en expansión, capaz de plantear los modelos que serán secundados en el resto del territorio nacional. Madrid adquiere así de alguna forma la representación del resto del país. *En Madrid pues se configuran las élites, en Madrid están el poder, el saber, las editoriales, los grandes diarios y la opinión pública*<sup>42</sup>. Estas consideraciones enmarcadas en los primeros años del siglo XX definen bastante bien el papel que la ciudad debió cumplir unas décadas antes a finales del siglo XIX.

Pero además y redundando en lo dicho, la Corte será en virtud a este centralismo, la capital que contará con más recursos, tanto de hombres, en ella tienen su residencia y su trabajo muchos de los más destacados individuos de las distintas profesiones y de los distintos saberes médicos, como de recursos materiales, ya sean económicos, el simple hecho de la capitalidad genera mayor afluencia de comercio, de trabajo, en definitiva mayores posibilidades de contar con un apoyo financiero y de algo que es fundamental, se tiene mayor capacidad de acceder a la información, representada sobre todo por la prensa, de la que ya conocemos algo de su importancia, también parece lógico pensar que fuera Madrid la que más conectada este, al extranjero por la simple inercia de las fuerzas del centralismo.

Madrid es por otro lado la que mayor producción intelectual ofrece, incluso sin una política cultural estatal desde Madrid se produce el 70 % de esta producción en 1880, mientras que Barcelona el otro gran foco de actividad solo posee el 17,19%<sup>40</sup>. Todo ello contribuye a que la cantidad y la variedad sea mucho

más destacada en Madrid de lo que pude ser en otras capitales o provincias, aun cuando no asociemos la idea de cantidad con la de calidad.

#### B) TRADICION CORPORATIVISTA

Debemos considerar, como otro de los factores, una tradición corporativista, representada sobre todo por el Colegio de Farmacéuticos de Madrid y sus antecedentes como los Colegios de Boticarios y los Gremios, en el caso particular de esta clase y las Academias u otros organismos que en definitiva están actuando como ejemplos en casi todo el proceso, tradición que se ve reforzada por la historia centralista de la capital en épocas anteriores.

Respecto a esto no podemos olvidar tampoco otras instituciones nacidas del liberalismo, en los años anteriores a los que ocupan nuestro trabajo. Se trata del Ateneo Científico, Literario y Artístico y el Liceo Literario y Artístico, ambas vinculadas estrechamente a los cambios que en la difusión y el establecimiento de la cultura se estaban generando, en una nueva sociedad en la que el signo burgués es cada vez más patente<sup>51</sup>.

Estos modelos de instituciones iban configurándose en otras provincias, como son los casos del Liceo de Zaragoza y Granada, en los que como en el madrileño cumplen con la *necesidad del intelectual de poner sus conocimientos y difundir sus creaciones en ámbitos sociales a ser posible cada vez más amplios...*<sup>52</sup>

Las características y propuestas que manifestaron estas organizaciones están de alguna forma presente en muchas de las

agrupaciones que estudiamos. Ese anhelo de actuar como punto de unión para los individuos instruidos, el ser foco de relaciones entre ellos o lugar de instrucción acerca de los hallazgos y descubrimientos extranjeros para luego servir de vehículo de difusión tanto de estos últimos como de las ideas surgidas en su análisis y debate.

Estos objetivos nos remiten de forma especial a aquellas organizaciones con marcado carácter científico que se fundaran años más tarde, aunque tengan una naturaleza más restringida en cuanto a su composición profesional, porque quizá se trate de un reflejo de estos primeros planteamientos de asociacionismo, e institucionalización de la cultura.

La mayor dotación de medios, el mayor acercamiento a la información, la existencia de agrupaciones ya establecidas, son sin duda elementos que explican, el gran número de asociaciones madrileñas. Junto a ellos nos quedaría pensar que en Madrid se dan condiciones favorables para que surja, independientemente del éxito que tuviera, el intento de establecer el conflicto de intereses y por tanto se configuraran los grupos de intereses, que entrarían a formar parte de los elementos que favorecieron o intervinieron en la elaboración de un modelo corporativista para la organización de las clases estudiadas, no podemos olvidar que los vínculos más fuertes de unión son los que se derivan de la práctica profesional y muy particularmente de la lucha contra el intrusismo, como más tarde veremos.

### C) INFLUJO DE LA UNIVERSIDAD

No se puede estudiar la vida cultural e intelectual madrileña de la segunda mitad del siglo XIX sin atender a las consecuencias que la Universidad tuvo en ella; en primer lugar porque refleja muy bien ese carácter centralizador del momento, como elemento fundamental dentro del conjunto de las instituciones educativas y porque como defienden Mariano y Jose Luis Peset<sup>33</sup> la configuración de la Universidad liberal desde su antecedente en la del Antiguo Régimen se entiende como una forma de centralización, burocratización y dependencia directa con el poder político. Y en segundo lugar porque en este esquema la Universidad Central de Madrid ocupa una posición preferente en el panorama nacional, en aspectos puramente organizativos y como foco de atracción de los intelectuales más importantes del momento, algunos de los cuales son responsables también de los ejemplos más relevantes del asociacionismo sanitario y quienes compaginan a menudo su labor docente con su labor profesional y su marcado interés por establecer una unión de la clase a la que pertenecen.

Por ello la presencia de la Universidad de alguna forma tuvo que intervenir en la proliferación de sociedades sobre todo científicas.

Si nos centramos en la profesión farmacéutica, tenemos además que desde 1845 los Colegios de Farmacia de Madrid y Barcelona se incorporan al ámbito universitario como Facultades mayores. Coincide este hecho más o menos con el inicio de nuestro estudio, porque no podemos olvidar que la práctica de



Farmacia esta intimamente ligada a su desarrollo universitario en estos años, en realidad su acceso a la categoría de estudios superiores debió contribuir de forma decisiva a su transformación como profesión en un sentido muy proximo al que hoy entendemos como tal y permitió su independencia respecto a la Medicina y Cirugía con las que se equiparó en saberes y responsabilidades.

Por tanto Madrid cuenta en la segunda mitad del siglo con un Centro Universitario en el que tienen cabida las ciencias médicas, como corresponde a su estatus de capital del estado. Y puesto que en estas facultades trabajaron, como acabamos de decir muchos de los más destacados científicos del momento, no olvidemos que son los únicos organismos con capacidad teórica de investigación en esta época, su aparición debió modificar el panorama asociacionista sanitario, de hecho su presencia será un determinante para la labor de ciertas corporaciones que no pueden competir en el plano investigador con ella, pero además a su alrededor surgen intentos de alianzas en forma de las sociedades o academias escolares.

Aunque ni esta última razón, ni la de la existencia de modelos ya establecidos o la de recursos son exclusivos de esta ciudad, en general están unidas también a otras urbes que tuvieron un notable desarrollo en la segunda mitad del siglo, muy particularmente en Barcelona, pero Madrid es posiblemente el ejemplo más claro de ello.

Quizá sea esta prepotencia de Madrid uno de las motivaciones subyacentes para la aparición del asociacionismo a nivel provincial. Desde la periferia se organiza una red de relaciones mediante las que entrar en contacto con el propio centro. Las zonas más lejanas y que reconocen el alto grado de importancia que tiene la capital, necesitan contactar con ella para hacerle llegar su propia realidad, al mismo tiempo que importan de ella los esquemas que han a decidido seguir. La conciencia de unión que se manifiesta en la zona centro acaba por contagiar todo el territorio y convierte al fenómeno en un hecho nacional, unificado por la pertenencia a unas clases sanitarias que por sus intereses y puntos de acción se consideran un todo.

Al tratar con datos provinciales podemos hacer también una distinción entre las asociaciones que aparecieron en la capital y las de la provincia propiamente dicha, en el caso de Madrid la mayoría aplastante de las primeras ratifica esa idea de centralismo, nacido en la misma ciudad. De hecho del total de agrupaciones, solo una podemos atribuir a la periferia es la Asociación Médico Farmacéutica de Navalcarnero, insertada por otra parte en un momento de auge de las asociaciones provinciales y de distrito, el resto parecen tener su domiciliación en la capital, lo que convertiría a esta en el foco más activo en ese aspecto de todo el país, lo que no tiene que significar obligatoriamente, como ya expusimos, que sea el que mejores resultados obtenga o el que ofrezca los más interesante ejemplos. Sí es, sin duda el que más variedad

temática ofrece en cuanto a los motivos y objetivos que las corporaciones se propusieron. Puesto que además de los Colegios correspondientes hay Institutos muchos de ellos interesados por las nuevas técnicas médicas. Asociaciones que engloban a médicos y farmacéuticos como tales o atendiendo a otras actividades realizadas por estos individuos, valga como ejemplo la Asociación de la Prensa Médico Farmacéutica Profesional. Las mayores posibilidades las dan probablemente las sociedades entre las que hay algunas dedicadas solo a aspectos científicos, como la Sociedad Española de Higiene; sociedades filantrópicas, como la Sociedad Filantrópica de Profesores de las Ciencias Médicas; sociedades profesionales; Asociación Farmacéutica Matritense. En Academias, Ateneos y otros tipos de alianza también es la que más presenta, generalmente revestidos de un carácter científico o profesional.

Esta presencia masiva de sociedades madrileñas destaca aun más por la ausencia de intentos que se registran en el entorno de la provincia o en el resto de la región de Castilla la Nueva, donde Toledo presenta dos agrupaciones, ambas con un carácter médico se trata de un Instituto Médico y una Asociación Médica, no hay muestras de asociacionismo farmacéutico independiente. En Segovia hemos encontrado una asociación mixta en Sepúlveda y que nos puede hacer pensar que existieron más de este tipo. Igualmente características marco la provincia de Cuenca con una Asociación Médico Farmacéutica de Tarancón.

Aunque si bien hemos considerado a Madrid como punto

productor y exportador de ideas, ocurrió a veces que él mismo se ve atraído por proyectos que han nacido en otras regiones y que ofrecen una serie de ventajas considerables fue el caso del proyectado Instituto Médico que en 1865 pretendía seguir los pasos establecidos por su homólogo el Instituto Médico Valenciano.

Por tanto muchas fueron las formas e intentos que nacieron en la ciudad madrileña, pero pocas de ellas llegaron a desarrollar sus iniciales pretensiones, porque a pesar del apoyo que supuso aparecer en la capital más favorecida no pudieron evitar el fracaso, quizá esta abundancia de corporaciones en un espacio concreto contribuyó a su desaparición de manera similar a como facilitó su fundación.

### BARCELONA

Barcelona es otro de los grandes núcleos corporativistas, dicha ciudad guarda con Madrid bastantes semejanzas en cuanto a su configuración de gran capital con unas particularidades propias resultado de la evolución económica y social que se está dando en su seno, frente a un Madrid núcleo administrativo y del poder, Barcelona se configura como centro industrial y cuna de una burguesía más en la línea de lo que sucede en el resto de los países industrializados.

La diferenciación entre ambas urbes será aun más manifiesta durante la llamada crisis del fin de siglo y representada en la *conciencia de la decadencia española y un sentimiento de*

*rebeldía individualista* o en la generación del 98 en lo que concierne a Madrid capitaneando una postura castellana, y un *cierto optimismo burgués, de carácter europeizante y constructivo, que aporta un aire renovador y un tanto provocativo* o el noucentismo de la postura catalana<sup>54</sup>.

De forma que el modernismo catalán separaba culturalmente a esta sociedad de la madrileña y la ponía más en comunicación con los movimientos europeos, lo que influyó también en que los intelectuales catalanes no estuvieran tan vinculados a la realidad universitaria cuyo centro gravitaba sobre Madrid. Estos son momentos en los que afloran sentimientos nacionalistas, que a través de noucentismo se agrupan en instituciones culturales propiamente catalanas como el Instituto de Estudios Catalanes<sup>55</sup>.

Tales diferencias culturales tuvieron que afectar sin duda alguna al fenómeno que estudiamos, que si bien se engloba dentro de un contexto general, era susceptible de ser influido por la realidad cotidiana de cada zona o región.

Basandonos en lo anterior podemos entender que debieron existir muchas más corporaciones de las que nosotros hemos encontrado, aun cuando no se alcanzaran los niveles de Madrid. Una vez más hemos de justificar este problema con el volumen de información que debemos manejar. En cualquier caso el número de organizaciones ha descendido considerablemente, en esta provincia hemos registrado unas 18.

También puede ser considerar una circunstancia especial de la zona, según la cual en repetidas ocasiones el ensayo corporativista fue duramente reprimido, no nos referimos

directamente al que afectó a las profesiones médicas, sino al movimiento asociacionista encabezado por intereses sociales y de lucha de clases<sup>34</sup>, la importancia del colectivo obrero en una región en la que la industria se desarrolla de forma superior a como lo hace en otras partes, determinó una actitud militante en las nuevas doctrinas políticas, levantamientos, protestas contra el gobierno central, reivindicaciones de unas clases que ven se amenazadas por crisis económicas y decisiones tomadas desde los centros del poder. En respuesta a esta actitud frecuentemente se abogó por una postura agresiva que castigó de forma singular las posibilidades de unión, que si bien en principio parecieron afectar solo a agrupaciones vinculadas a esta realidad obrera, es factible pensar, que influyera en todo el proceso corporativista de la capital y su provincia, en el que podemos incluir los proyectos de asociaciones sanitarias particularmente las de carácter profesional, aun cuando veremos que estas organizaciones en su mayoría tienden a desvincularse totalmente de cuestiones ajenas a los temas sanitarios que abordan y particularmente de planteamientos políticos.

Centrandonos ya en las agrupaciones de nuestro estudio tenemos que del total de las dieciocho a las que nos referiremos, trece se localizan en Barcelona capital que ejerce una gran atracción a este respecto, de forma similar a como ocurría en Madrid y dos pertenecen a la provincia, Asociación Médico Farmacéutica de Manresa y el Centro Médico Farmacéutico de Mataró, las demás se reparten por la región.

En cuanto a la variedad de estas organizaciones, podemos

establecer que es importante, a pesar del número reducido que hemos encontrado. Junto a los Colegios profesionales, entre los que hemos de destacar el Colegio de Farmaceúticos de Barcelona, encontramos asociaciones mixtas de médicos y cirujanos o médicos y farmaceúticos, sociedades farmaceúticas de marcado interés profesional como la Sociedad Farmaceútica Española, ateneos, academias, círculos. Aunque la variedad temática según los datos obtenidos es menor a la que encontramos en Madrid, donde se fundaron agrupaciones con intereses científicos muy definidos, recordemos por ejemplo la Sociedad Española de Higiene y donde se encuentran otro tipo de organizaciones estatales como los Institutos bacteriológicos.

En cuanto a las causas que intervinieron en establecimiento del asociacionismo sanitario, tenemos que reconocer que coinciden con las que designábamos para el caso de Madrid, lo que nos indica una vez más las semejanzas entre ambas urbes, en las cuestiones que aquí tratamos de exponer o bien lo general del proceso que responde a motivos y modelos comunes. Aunque, por supuesto respetando las diferencias propias de cada zona.

#### A) ESTRUCTURA CENTRALIZADORA

Es cierto que Barcelona se convierte en la segunda ciudad más importante de España y que a nivel económico e industrial supera a menudo a la propia capital, pero aun así no se libra de la fuerza centralizadora de Madrid, la cual sigue siendo el centro administrativo y del reparto del poder en el país. Su importancia la dota de importantes recursos pero en algunos

aspectos no alcanzarían a los que se están dando en Madrid, por ejemplo el que afecta a los individuos, las personalidades más relevantes que aparecen con más frecuencia en la elaboración de los diferentes proyectos se localizan en Madrid, muchos de los cuales incluso están ligados a ella por cuestiones políticas al ocupar cargos de mayor o menor importancia en la administración, o están vinculados con la propia corte y por supuesto tienen relación con el ámbito universitario, del que ya hemos dicho la importancia que adquirió la Universidad Central madrileña.

Si analizamos el reparto regional de las asociaciones veremos que hay un comportamiento parecido al de Madrid, según el cual Barcelona protagoniza prácticamente todos los intentos de unión que hemos encontrado, actúa así esta ciudad como centro de interés y atracción; en el resto de las provincias solo hemos establecido tres organizaciones, dos de las cuales corresponden a los Colegios de Lerida y Tarragona, quedando la provincia de Gerona sin ningún dato acerca de estos proyectos. Por tanto el reparto de entidades está claramente desequilibrado en favor de Barcelona y sobre todo su capital.

Son Madrid y Barcelona los ejemplos más claros de esta descompensación, hecho lógico si las consideramos a ambas las dos grandes metrópolis con las que cuenta durante estos años el país.

Junto a lo anterior no podemos olvidar tampoco que si Madrid comienza a presentar una división social en la que la burguesía va poco a poco adoptando un papel cada vez más



importante, es fácil pensar que en Barcelona a la que hemos supuesto un carácter más europeo y burgués, conozca los primeros conatos de crear grupos de intereses capaces de producir grupos de presión. Si bien al considerar el contexto general debamos tener presente la ineficacia habitual para conseguir resultados en el campo que estudiamos.

También sería válido para el caso catalán suponer la evolución que se está dando en la clase farmacéutica hacia la profesionalización, con la consiguiente búsqueda del apoyo o la colaboración con la médica, que hace en este caso sean las agrupaciones mixtas mayoritariamente superiores a las farmacéuticas. Aunque este último dato deba ser examinado con algunas reservas. En cualquier caso se habla de cooperación entre ambas facultades lo que nos indica que la Farmacia se está considerando al nivel de la Medicina como profesión.

#### B) TRADICION CORPORATIVISTA

Tampoco es extraño que encontremos en esta región, antecedentes de la idea de unión, que en lo que concierne al ámbito farmacéutico se centran en los Colegios de Boticarios, Gremios, Academias, que debieron suponer un estrato importante para los intentos que se llevaron a cabo más tarde. Pero además según Gómez Caamaño<sup>37</sup> existe en Cataluña una tendencia tradicional para mantener la función de las agrupaciones medievales, con sus privilegios y ordenaciones, lo cual explica la oposición del Colegio de Boticarios a determinados cargos como el Protomedicato en la segunda mitad del XVIII. Y lo que es

más importante para nuestro estudio permite fijar unos precedentes tanto materiales, como en la forma de actuar. De hecho en el siglo XIX tenemos que en 1828 ya había sido creado un Colegio de Farmaceúticos que antecedió al que en 1857 se fundo como honorable Colegio de Farmaceúticos de Barcelona<sup>88</sup>.

### C) INFLUJO DE LA UNIVERSIDAD

La Universidad de igual forma estuvo presente en la realidad cultural de la Barcelona decimonónica, quizá no de una forma tan centralista como ocurrió en Madrid.

Madrid en este aspecto como en otros muchos sigue gravitando pesadamente sobre el resto de la realidad española. Pero Barcelona primero y más tarde otras ciudades contaron también con centros universitarios que si no tuvieron la fuerza de atracción del madrileño, actuaron indiscutiblemente como focos de desarrollo cultural en sus respectivas areas y lo que es más importante contribuyeron a la elaboración de un nuevo panorama profesional, respecto a las carreras que en ellas fueron impartidas.

Barcelona en estos aspectos deja de nuevo entreveer su particularismo cultural y segun Vivens Vives enfrentado al *pesimismo profesoral* manifiesto en la generación regeneracionista castellana se encuentra el *optimismo burgués catalán*<sup>89</sup>, en un medio más conectado con la realidad industrial y económica que Madrid como centro administrador podía suponer.

En cualquier caso y asumidas las diferencias de contexto que presenta la realidad catalana, lo cierto es que en lo que concierne a la Farmacia, la implantación de esta como carrera

universitaria dentro del panorama general, favoreció el cambio de estatus del farmacéutico que a partir de ahora sería un profesional avalado por unos conocimientos particulares y propios y cuya reivindicación venía ya de atrás desde que en 1804 se dispuso la creación de los Colegios de Farmacia, el primero de ellos una vez más sería el madrileño. En 1815 la Real Junta Superior de Farmacia organizaba tres más entre ellos el de Barcelona al que se dió el nombre de San Vitoriano. Para Gomez Caamaño estos Reales Colegios de Farmacia fueron una manifestación de la Ilustración y del periodo romántico por lo que no sobrevivieron mucho más a las mentalidades que los hicieron posibles<sup>40</sup>. De forma que el paso definitivo se dió en 1845 cuando los Colegios de Farmacia de Madrid y Barcelona se incorporan a la Universidad como Facultades mayores.

Partiendo del hecho de que el ámbito universitario modificó la consideración del farmacéutico como profesional, podemos intuir que la presencia de la universidad en este caso concreto de Barcelona y en general en todas las ciudades donde existió debió influir en el proceso corporativista que estudiamos, como aglutinate de manera semejante a como lo hizo en Madrid, favoreciendo sino la fundación concreta de organizaciones, al menos un clima propicio a temas muy cercanos a las ciencias y profesiones que nos ocupan.

En los dos casos anteriormente hemos analizado los datos obtenidos en función de la importancia que las dos ciudades, Madrid y Barcelona, tuvieron como focos centralizadores del fenómeno estudiado, pero a partir de ahora abordaremos esos datos organizandolos en función del criterio regional, que elegimos en un principio, porque no se nos presenta ya en ninguna otra zona ningún caso de acaparamiento tan evidente como los antes vistos, aunque sigan existiendo ciudades con un mayor interés por estas cuestiones.

#### CASTILLA LA VIEJA

Siguiendo por tanto ese criterio de distribución regional tenemos que el segundo puesto por número de entidades lo ocupa Castilla la Vieja, que engloba al mayor número de provincias lo que determina que en conjunto resulte tan elevado ese número, aunque de forma individual la mayoría de la provincias tienen pocos ejemplos de uniones, excepto Valladolid que presenta 6.

La escasez de datos que avalen el deseo de favorecer una tendencia asociacionista en Castilla la Vieja, podemos explicarlo por varias causas, en primer lugar podríamos vincularlo al tipo de sociedad predominante en este área, donde la organización rural es mayoritaria y por tanto la dinámica hacia ese corporativismo puede estar influida por esquemas más conservadores, de los que pudieron motivar una actitud más activa en las zonas más industrializadas, aunque como hemos diremos en varias ocasiones, el colectivo sanitario rural cumplirá en España un papel fundamental, desde el momento en que

es un estrato esencial de la población profesional, aunque también es cierto que su aislamiento, muchas veces no solo espacial sino también de medios pudo desfavorecer su labor en estos temas particulares.

Este predominio de la sociedad rural, queda más patente si consideramos que es Valladolid la ciudad que en el conjunto de las capitales castellanas, más destaca por su número de intentos de asociación y que es Valladolid precisamente el único centro urbano de esta región que pudieramos incluir entre los más importantes del último cuarto de siglo<sup>41</sup>.

Tales datos nos confirmarían de alguna forma que el fenómeno de asociacionismo parece ser predominantemente un hecho urbano, pero la presencia en la última década del siglo de un movimiento generalizado de asociacionismo local con vistas a la colegiación obligatoria, como más tarde veremos, nos hace preciso matizar esta idea. Es evidente que los recursos tanto humanos como materiales y en esta última categoría mención especial deberíamos hacer al acceso a la información, sobre todo a través de la prensa, son factores que se favorecen en un medio urbano más que en uno rural y por tanto en los primeros la repercusión y difusión de las ideas es mayor.

Por otro lado la región castellana presenta algunas características que es interesante señalar porque nos indican que las clases sanitarias y particularmente la farmacéutica, tuvieron un cierto protagonismo a la hora de definir su propia personalidad, ya que será en Burgos donde aparezca el primer periódico español claramente farmacéutico, *El Mensual Farmacéutico* en 1842 a cuya cabeza encontramos a Carlos y

Florentino Mallaina y que a pesar de que apenas duró un año representa el primer intento de independencia de la prensa farmaceútica en relación con la médica<sup>42</sup>. Y en la década siguiente se fundará en Valladolid otro periódico profesional farmaceútico de periodicidad quincenal *El Droguero Farmaceútico*.

Se nos ofrece con estos hechos un dato importante para considerar, la presencia de individuos que tendran un papel interesante y destacado en la elaboración del asociacionismo sanitario español de estos años, nos referimos en concreto a Carlos Mallaina, fundador del primer periódico citado, quien entre otras actividades tuvo una destacadísima labor periodística. Por tanto todo ello nos pudiera hacer pensar que el interés de los profesionales castellanos por el movimiento asociacionista, pudo ser mayor del que se nos presenta en principio y que requiere en último caso un estudio más profundo y local de las fuentes, reflexión que podemos ampliar a todas las zonas de estudio.

Retomando nuestro objeto de estudio, las agrupaciones sanitarias que fueron creadas en esta zona, tenemos como hemos dicho que Valladolid acapara el mayor número de fundaciones, que en total ascienden a seis, entre ellas el Colegio de Farmaceúticos de Castilla la Vieja, único ejemplo de los encontrados con carácter regional, frente a los demás colegios, incluso los de esta región, los cuales actúan como provinciales es el caso del de Santander o al de Zamora. La explicación este probablemente en el hecho de que el primero es anterior a los otros y en el tiempo en que existió como único colegio adoptó la

representación de todo el territorio castellano. El resto de las agrupaciones vallisoletanas son Asociaciones Médico Farmacéuticas de partido, como las de Olmedo o Río seco y algunas son médicas y otras farmacéuticas independientes. También hemos encontrado una Asociación de Socorros Mutuos, asociaciones que como ya se verá están ligadas en la mayoría de los casos a los colegios.

Entorno a Valladolid se da por tanto una especie de concentración de iniciativas que se dispersan de forma considerable en el resto de las provincias. Ya que en las demás zonas, exceptuando los dos Colegios antes citados, presentan casi siempre las corporaciones de partido mixtas o asociaciones de médicos y cirujanos.

Logroño sin embargo nos ofrece una organización colegial compartida entre ambas clases, con algunas peculiaridades propias.

Si comparamos estos casos con los anteriormente analizados de Madrid y Barcelona es fácil comprender que las razones a las que aludimos en ellos para explicar la proliferación de estas uniones, no responden del todo a las perspectivas que puede ofrecer este área. Hemos expuesto lo difícil que pudo resultar en un medio predominantemente rural, generar y apoyar iniciativas de esta índole. Y si difícil era en las grandes capitales generar grupos de intereses, más lo debiera ser en capitales de provincia donde ese mundo agrario está más presente aun, lo que de alguna manera influye a su vez en la ausencia de una tradición corporativista fuera de los sistemas gremiales.

Finalmente la Universidad es un factor mínimo que solo se

da en casos contados, por lo que su acción es muy limitada y no la podemos considerar como una justificación para este tipo de iniciativas o para la implantación de una conciencia nueva entre los profesionales, sobre todo farmacéuticos, que sin embargo como hemos visto sí existió a través de ciertos individuos y sus obras, como la creación de una prensa exclusiva de estas facultades.

### ARAGON

En el caso de Aragón vuelve a reproducirse en parte el fenómeno de acaparamiento de fundaciones de una provincia respecto a la otras, ello hace que la tercera provincia que aparece con un número más elevado de organizaciones sea Zaragoza, esta en total tiene 14, de las que 7 se encuentran en la capital, una de ellas con carácter provincial: la Asociación Médico Farmacéutica de Zaragoza (provincial), que es posible que tuviera su sede en la capital pero su radio de acción e intereses son diferentes, incluso su desarrollo interno.

Otras siete se encuentran diseminadas por distintos partidos, lo que la convierte en la provincia con un mayor reparto territorial de agrupaciones, esto podría hacernos pensar en que estamos ante la zona que de forma más generalizada aceptó la idea de alianza, lo cierto es que la mayoría de estas asociaciones de partido se suscriben a unos años muy determinados en los que el auge del corporativismo responde a un plan generalizado y con una motivación muy concreta. Son años próximos a la decisión de convertir la colegiación en un



requisito obligatorio para los profesores de estas carreras, a través de estas asociaciones se buscó unificar el criterio de colegiación de forma que con ellas se completa el mapa territorial de los colegios provinciales, ellas son el vehículo por el que se consiguen las anexiones a este planteamiento.

A pesar de esta circunstancia que podemos trasladar al resto de las regiones, Zaragoza fue una zona que muy pronto manifestó sus ansias unionistas, Colegios, Institutos, Ateneos, el Gabinete Literario, Asociaciones, son formas de organización que ensayaron médicos y farmacéuticos, los cuales mostraron gran tendencia a aliarse conjuntamente y es posiblemente a diferencia de Cataluña, donde los farmacéuticos sí parecen tener conciencia de la necesidad de pertenecer a un grupo propio, puesto que es aquí donde se inaugurará el Instituto Farmacéutico Aragonés que será uno de los ejemplos más interesantes.

Esta presencia de agrupaciones y tribunas públicas como el caso del Ateneo Zaragozano o el Gabinete Literario, debió contribuir a elevar la vida intelectual de la capital, enriqueciéndola con aspectos científicos apoyados por una prensa de carácter profesional que también tuvo su desarrollo en esta ciudad<sup>43</sup>. Zaragoza se nos presenta así en el panorama nacional, de los últimos 25 años del siglo como uno de los núcleos urbanos más importantes aún cuando se la deba considerar la influencia que en ella tuvo lo rural frente a lo urbano propiamente dicho<sup>44</sup>.

En cuanto a las organizaciones provinciales, son frecuentemente mencionadas en los periódicos locales y

nacionales, algunas de ellas tuvieron un destacado papel en el desarrollo del proceso que estudiamos y en general de las profesiones a las que servían.

Junto a este desarrollo zaragozano, el resto de la región fue pobre en iniciativas, en Huesca no hemos encontrado datos que nos hagan pensar que allí existieron grupos particulares y Teruel solo presenta las Asociaciones médico farmacéuticas similares a las que existieron en Zaragoza y por tanto vinculadas a ese avance de la colegiación.

Podemos establecer por tanto que Zaragoza actúa como un foco de atracción para las iniciativas de unión, en este caso las razones no parecen tan claras como las vimos en los casos de Madrid o Barcelona, ya que no podemos considerar que esta capital tuviera gran poder centralizador en aquellos años, excepto con un carácter provincial o regional quizás, posiblemente esté más influida ella misma por los ejemplos de Barcelona y de Madrid, pero la presencia de estas corporaciones nos puede hacer pensar que a pesar de ello sí fue capaz de crear grupos de intereses que trataran de modificar la situación de su profesión, aunque hay que reconocer que algunas de estas asociaciones estuvieron ligadas particularmente a la actuación de uno o varios individuos que se destacaron en su afán de llevar a cabo la idea de la unión.

En lo que concierne a la Universidad, Zaragoza contó con una Facultad de Medicina a la que también se vieron vinculados

personajes relacionados con los asuntos que tratamos, por pertenecer a corporaciones o bien por formar parte del grupo de periodistas profesionales cuyo papel una vez más debemos repetir fue muy destacado en todo el movimiento asociacionista<sup>48</sup>; sin embargo no contó con Facultad de Farmacia, y como hemos visto el corporativismo farmacéutico tiene en esta zona una considerable importancia.

### ANDALUCIA

Por regiones sin embargo el tercer puesto lo ocupa Andalucía que alcanza un alto número de agrupaciones, en parte debido a que reúne un gran número de provincias, aunque en su distribución destaca la preeminencia de algunos focos concretos como Cadiz y Sevilla fundamentalmente.

De forma que de todas sus capitales y provincias Cadiz es la que más intentos ensayó. La primera justificación que podemos hallar a estos hechos es la presencia en la capital de la Universidad, que pudo servir de catalizador, como ya suponemos que ocurrió en otros sitios, afianzando las posturas de las clases y su toma de posición ante la nueva realidad profesional.

En Cadiz también se daran otros hechos que nos hablan del interés que suscitaron las ciencias médicas entre los profesionales de aquella zona, así del 10 al 14 de agosto de 1879, tuvo lugar en esta capital la celebración de un Congreso Regional de Ciencias Médicas antecedido por otros dos el primero celebrado en Madrid en 1864 y el segundo de nuevo en una capital andaluza Sevilla en 1876, donde tendría lugar también el

I Congreso Médico Internacional en 1882<sup>66</sup>. La presencia repetida de este tipo de reuniones nos esta indicando una fuerte actividad en estos campos por parte de los médicos y farmacéuticos andaluces mayoritariamente, lo que destaca aun más al considerar las pocas fundaciones recogidas, esto nos hace reconsiderar una vez más la dificultad de recopilar material tan disperso y la necesidad de estudios más detenidos y locales.

El clima científico que se manifestó en estas reuniones, pudo tambien favorecer la formación del Instituto Gaditano de Ciencias Médicas (1865).

En lo referente al asociacionismo farmacéutico, parece ser que desde los primeros años del siglo hay intentos por agrupar y organizar a esta clase, a pesar de los periodos de dificultades que supone la guerra civil y el propio gobierno fernandino. En 1830 retoman los farmacéuticos gaditanos un viejo deseo de crear una sociedad farmacéutica, que tampoco pudo realizarse, sin embargo se creo una Tertulia llamada Amigo Farmacéutico en 1830, antecedente de la Academia de Farmacia en Cadiz, ya que entre sus primeros fines estaba la creacción de esta academia, a la vez que un punto de reunión y discusión de los aspectos más importantes de la práctica farmacéutica, contribuyeron a su realización Pablo Perez, Juan Jose Tinoco, Sangines y Juan Bautista Chape y supuso un punto importante para el desarrollo de la farmacología gaditana, aunque su inicial deseo de constituir una Academia de Farmacia no se conseguiría aun. Incluso diez años más tarde en 1840 Juan Bautista Chape sigue en su empeño y esta vez intenta crear un Instituto Farmacéutico<sup>67</sup>.

Será en 1858 cuando por fin la clase farmacéutica dirigida por Juan Bautista Chape que no ha cesado como hemos visto de proponer ideas en favor del asociacionismo farmacéutico, consiga una representación importante y duradera, se trata de la fundación del Colegio de Farmacéuticos de Cadiz, que en los primeros meses de ese año y siguiendo los modelos de Madrid y Granada elaborará sus propios reglamentos, que fueron aprobados por Real Orden el 23 de agosto de 1858. En estos primeros momentos el Colegio tuvo solo un alcance local<sup>44</sup>, que irá más tarde ampliándose.

Las otras organizaciones que hemos encontrado en la provincia de Cadiz son la correspondiente Sección de la Sociedad Española de Higiene, (no hemos encontrado mención de otras secciones de este tipo en otras provincias exceptuando Madrid, que será la que estudiaremos en más profundidad). En la zona periférica tenemos la Academia Médico Quirúrgica Jerezana, ciudad donde también se creó una Asociación médica, al igual que ocurrió con el Puerto de Santa María que contribuyó al desarrollo de estas ideas con dos corporaciones más, la Asociación Médica del Puerto de Santa María y el Instituto Médico del Puerto de Santa María.

Cadiz puede ser considerado por ello como uno de los focos de actividad más productiva.

Sevilla es otro de los centros andaluces con más actividad en lo que concierne a los temas que tratamos, ya hemos visto como en ella tuvieron lugar Congresos sobre las ciencias médicas

en 1876, pero además Sevilla cumple con un importante papel en lo que se refiere a la organización de la clase farmacéutica, ya que desde principio de siglo estará vinculada a los estudios de Farmacia. Así en 1814 se establece por la Junta Gubernativa de Farmacia la creación de un Colegio de enseñanza de Farmacia en esta ciudad al que se dió el nombre de San Antonio, que sin embargo duro poco tiempo. Este hecho puede estar en relación con una presencia de la clase farmacéutica importante sobre todo a través del Colegio de Farmacéuticos de Sevilla uno de los más antiguos y de mayor tradición y que desde 1853 manifestará gran interés por asuntos de tipo profesional.

Otra de las fundaciones de esta Capital fue un Ateneo Médico, que serviría como centro de reunión e ilustración de las clases médicas, como ya ocurriera en los que se crearon en otras capitales y es posible que siguiendo modelos más generales como el Ateneo madrileño, del cual expusimos el interés que adquirió y que pudo servir como ejemplo para estos otros que centrandose en cuestiones puramente médicas siguieran unas pautas de comportamiento semejantes.

Uno de los puntos que en nuestro trabajo resulten más destacables, es el establecimiento de los Colegios Farmacéuticos, que en caso de Andalucía y en función de las noticias recogidas, son numerosos incluso antes de la colegiación obligatoria, dichos Colegios son el de Sevilla, Granada, Cordoba, Cadiz y Málaga. Lo que nos indica una vez más que poco a poco la colegiación se va imponiendo de forma más o menos espontánea y generalizada, ocupando una de las etapas más

importantes en el movimiento asociacionista que estamos estudiando.

La presencia de estas corporaciones en Cadiz y Sevilla fundamentalmente y alguna más en Málaga, destaca sobre todos si las comparamos con el resto de las provincias andaluzas, donde los datos obtenidos son escasos, quizá por que en ellas la presencia de la sociedad rural sea más patente como ocurrió en Castilla la Vieja o bien porque como ya hemos dicho en otras ocasiones sea necesario una investigación más a fondo de estas zonas.

Pero entre los datos más interesantes que nos ofrece la región andaluza esta como acabamos de exponer es el elevado número de colegios farmacéuticos que hemos encontrado. La importancia de los Colegios es manifiesta incluso cuando no nacen desde una perspectiva puramente colegial y son el producto de una evolución interna de las agrupaciones, como ocurrió en otros casos entre ellos el del Colegio de Médicos de Valencia, región que abordaremos a continuación.

#### VALENCIA

La región Valenciana con un total de nueve corporaciones, seis en Valencia, dos en Castellón y una en Alicante, presenta también esa polaridad entre una de sus provincias y sobre todo la capital de esta y el resto del territorio.

Y la ciudad valenciana con cuatro agrupaciones, es uno de los casos más interesantes, en ella surgen algunas asociaciones

con una larga tradición detrás, es el caso del Colegio de Farmacéuticos Valenciano que surge en 1864, apoyado en una fructífera historia de Colegios de Boticarios y afán asociacionista.

Es además una región históricamente abierta a las innovaciones lo que la convierte en una de las más progresistas también en temas médicos. Todo ello se conjugará para organizar instituciones cuya labor será muy importante y que consigan mantenerse en activo cuando la mayoría de los proyectos desaparezcan.

En general las entidades estudiadas manifiestan tendencias profesionales, pero no se puede olvidar el trabajo científico que realizó el Instituto Médico Valenciano, desde su fundación en 1841. Esta entidad que ya ha sido estudiada en varias ocasiones, es uno de los ejemplos más interesantes e importantes no solo en el panorama valenciano sino también del resto del país, por su afán y por la gran labor llevada a cabo en coherencia siempre con sus iniciales propósitos "*constancia, laboriosidad y estrecha unión*"<sup>17</sup>.

Lo que parece a juzgar por los datos de los periódicos es que fue una de las zonas desde donde más se insistió en la necesidad de solucionar la problemática situación de las distintas profesiones médicas, mediante las alianzas ya no tanto con ámbito local, como se planteó en otras zonas, sino con una visión más nacional. Antes dijimos que incluso Madrid importa modelos surgidos en esta ciudad y que dieron muestras al menos de su correcta organización en función del objeto para el que



fueron creados. Y en relación con este punto parece lógico pensar que las uniones mixtas fueron muy bien aceptadas, incluso en entidades en las que su denominación parece ceñirse solo a una clase como el Instituto Médico Valenciano que dió cabida a farmacéuticos.

Otro factor que hemos considerado responsable en alguna medida de este desarrollo corporativista es la presencia de la Universidad, hecho que se da en este caso también y que tuvo que marcar en algún sentido la conciencia de las clases y de su papel social, sobre todo a nivel médico que es la clase que en esta región parece tomar la iniciativa, pero los farmacéuticos de igual forma tuvieron que verse influidos por el nuevo clima científico que la realidad universitaria representó en aquellos años, a pesar que los estudios de Farmacia en Valencia solo existieron en forma de Facultades Libres, escuelas de Farmacia que durante los años que comprendieron la Revolución y la Restauración, es decir entre 1866-1874, actuaron bajo los auspicios de las diputaciones o de los municipios<sup>70</sup>, aun cuando no tuvieran el prestigio que otros centros oficiales alcanzaron y su trayectoria fuera efímera, su existencia nos indica un interés por esta ciencia y una actividad latente por contribuir a su desarrollo.

En las otras provincias el panorama es menos patente; Alicante ofrece como contribución al pensamiento, un Instituto Médico, que puede estar muy relacionado con el valenciano, esta forma de Institutos Médicos fueron bastantes comunes no solo en

la región mediterránea sino en otras de interior, frente a los Institutos Farmacéuticos de los que hay escasos ejemplos.

Castellón por su parte vió al menos, configurarse dos proyectos, uno el de la Asociación Médico Farmacéutica de Castellón, acorde con lo que ya expusimos acerca de su conexión al movimiento colegiador y el Centro Médico Castellonense, que representa un modelo concreto de organización.

Entre las tres provincias evidentemente Valencia es la que se pone a la cabeza y la responsable de casi todos los movimientos y llamadas a la clase en pro de estas actitudes asociacionistas y de la búsqueda de soluciones a los problemas que afectan al ejercicio de estas profesiones.

Hasta aquí hemos analizado las regiones que más número y mayor variedad de ejemplos de asociacionismo nos han ofrecido, en función de las noticias recogidas, el resto del territorio nacional no manifiesta de una forma tan clara esta audacia por unirse en colectivos para defender mejor sus derechos y controlar la práctica de las ciencias médicas, el número de sociedades o corporaciones que encontramos en estas zonas ha descendido considerablemente, incluso aquellos núcleos que pudieran presentar más concentración de organizaciones, no ofrecen la variedad ni el desarrollo que nos han demostrado los que hemos estudiado hasta ahora. No podemos olvidar tampoco que corresponden a áreas donde el desarrollo industrial es escaso,

exceptuando Vascongadas, que a pesar de presentar ahora un momento de importante desarrollo económico y por tanto social, no parece mostrar un gran interés por los temas del corporativismo sanitario, aunque debemos reiterar que quizá sea falta de información, por no haber encontrado los suficientes datos.

En cualquier caso la presencia de intentos de unión y de fundaciones de asociaciones, colegios, etc, en estas regiones que pudieramos llamar menos favorecidas en estos asuntos, nos permiten ver como el fenómeno que estamos estudiando tuvo un carácter generalizado y que no fue solo la actitud de grupos reducidos de individuos más o menos conscientes de sus problemas, sino el resultado de la toma de conciencia por parte de un grupo numeroso dentro de las profesiones liberales, tanto de la importancia de su labor, como de los cambios que se estaban produciendo en la sociedad, dentro de dos niveles uno en lo que concierne al conocimiento científico, el otro relacionado con la necesidad de una nueva organización de la profesión en la que habrían de definirse los nuevos campos de actuación, las nuevas responsabilidades y derechos.

#### LAS OTRAS REGIONES ESPAÑOLAS

Dadas las razones anteriores nos ocuparemos del resto de las regiones en conjunto.

#### GALICIA

Galicia, con 8 entidades posee algunos ejemplos que merecen ser tenidos en cuenta.

Las fundaciones gallegas se componen de las conocidas Asociaciones Médico Farmaceúticas con vistas a la implantación colegial, los Colegios Médico Farmaceúticos y Farmaceúticos; y asociaciones de una de las dos clases, como la Asociación Médica de Lugo y la Sociedad de Farmacia de Santiago, esta la englobamos aquí siguiendo los datos de clasificación de la biblioteca donde se han obtenido las fuentes, pero un estudio detenido de estas nos hace pensar que se trató de una corporación americana, en concreto de la ciudad de Santiago de Chile, aunque en ningún momento se reconoce este dato en dichas fuentes, las continuas referencias a los países iberoamericanos y a Chile en particular, junto con algunas grafías y referencias históricas, nos ofrecen sólidas dudas sobre su ubicación. En cualquier caso esta asociación es interesante desde diversos puntos de vista: su duración en el tiempo, su localización geográfica, sus actividades y las intensas relaciones que mantuvo con otros países sobre todo con los del área americana.

El que aparezcan en Galicia organizaciones del tipo que estamos estudiando, puede estar relacionada como en otras ciudades con la presencia de la Universidad, recordemos que en Santiago desde 1857 se ha establecido una Facultad de Farmacia, que tenía antecedentes en la Escuela de Farmacia de San Carlos creada en 1815.

En la provincia de La Coruña se implantó un Ateneo Escolar Gallego que nos lleva una vez más a la consideración de que la presencia universitaria pudo intervenir en la planificación de algunos intentos.

El reparto provincial esta bastante igualado, La Coruña con 3 agrupaciones al igual que Orense y Pontevedra y 1 en Lugo. Por tanto no hay un fenómeno de acaparamiento como en los casos anteriores.

#### VASCONGADAS

Debemos considerar ahora al País Vasco, con 6 ejemplos, muchos de los cuales tienen un carácter provincial relacionado con la proliferación de asociaciones de partido con vistas a la colegiación. No es mucha la información que sobre ellas hemos encontrado, existieron pero no debieron de tener una trascendencia que rebasara sus propios límites geográficos, enclavándose en los momentos más marcados del pensamiento unionista, de hecho no hemos recogido datos que nos hagan pensar en la creación de alguno de los Colegios respectivos antes de que fueran obligatorios. Sin embargo Alava contó con un Centro de Vacunación y Revacunación, la aceptación de esta nuevas ideas médicas parece que había quedado reducida a las grandes capitales como Madrid, Valencia o Barcelona. Este Centro quizá nos indique que este tipo de práctica estuvo más extendida de lo que en principio parece.

#### EXTREMADURA

Frente a los grandes núcleos hemos de colocar otras áreas tradicionalmente aisladas por lo menos en el pensamiento general que sin embargo demostraron una tendencia más o menos

consistente, más o menos perdurable a formar parte de ese proyecto común para toda la colectividad sanitaria española al que ya nos hemos referido con anterioridad, lo que nos planteará alguna duda sobre su virtual ostracismo. Es el caso de la provincia de Badajoz en la que al menos se han identificado cinco corporaciones, la mayoría Asociaciones Médico Farmacéuticas muy localizadas temporalmente, pero también se creo una Academia Provincial de Ciencias Médicas que nos puede hacer pensar como el pensamiento colectivista y el deseo de dar a conocer una ciencia en pleno desarrollo, había llegado a infiltrarse en prácticamente toda la población profesional.

#### MURCIA

En Murcia podemos aplicar de alguna forma lo anterior, en ella se estableció el último Colegio de los estudiados y que incorpora ya algunas novedades, puesto que es el único que se calificará así mismo como profesional y nos encontramos aquí con una ciudad que nos ofrece una visión fecunda de anexión al pensamiento corporativista, se trata de Cartagena en la que vió la luz no solo la Correspondiente Asociación médico farmacéutica sino también una Academia Práctica.

Albacete es más pobre en este respecto pues solo de la Asociación Médico Farmacéutica se han recogido noticias.

#### NAVARRA

En la misma línea podemos situar a Navarra que no ofrece

grandes variedades en los tipos ni en el número de organizaciones, presenta un Colegio Médico Farmacéutico de NAvarra y el Colegio Médico Farmacéutico de Estella, este con un carácter comarcal poco frecuente en función de los datos encontrados, ambos colegios coexisten con las Asociaciones mixtas de partido.

### ASTURIAS

Por su parte Asturias solo nos ofrece dos ejemplos, Asociación Asturiana de Clases Médicas y el Colegio Médico Farmacéutico de Oviedo, manteniéndose en la tónica que hemos aplicado al País Vasco.

### ISLAS ADYACENTES

Las islas tanto las Baleares como las Canarias, también se sitúan al final de la lista con dos agrupaciones para cada una de ellas, el Colegio Médico Farmacéutico de Baleares y el Centro Farmacéuticos de Mallorca, por un lado y la Sociedad de Ciencias Médicas y la Academia Médico Quirúrgica Farmacéutica de las Palmas de Gran Canaria. Puede que el efecto de la insularidad cortara en parte el desarrollo de los intentos asociacionistas, lo que puede ser más explicable en el segundo caso si consideramos las distancias geográficas y en algunas ocasiones las administrativas.

Pero la existencia de ellas independientemente del número, y teniendo en su contra a su vez la escasa comunidad profesional

que pudiera estar establecida en estas zonas, nos habla de hasta que punto se extendió el pensamiento y las ideas de cooperación durante aquellos años en todo el territorio nacional, como respuesta a una situación caótica de graves problemas y a la necesidad de entrar a formar parte de una nueva época en lo que concierne al conocimiento y saber científico y su aplicación social.

### TERRITORIOS DE ULTRAMAR

Con ocho agrupaciones, Cuba, puede ser por sus propias peculiaridades objeto de estudio, en estos años en la historia de la isla se sucedieron hechos fundamentales tanto para su desarrollo como para el de España, que desembocaron en la independencia de la colonia, independencia que se gestó en ocasiones en tertulias y reuniones de intelectuales a los que unía su amor a la ciencia y al conocimiento de su país, nombres cuya transcendencia política es indiscutible llenaron las aulas de ateneos, sociedades y contribuyeron con sus trabajos no solo a cuestiones relacionadas con la política, sino que plantearon muy pronto problemas sociales, la postura ante esclavitud fue uno de los temas básicos que abrió en cierta forma el camino a su libertad, a veces recubriéndolos de un matiz científico. Cuba se nos presenta como una zona abierta a numerosas influencias, europeas por su historia hispana y americanas por su proximidad geográfica. Asimila conceptos peninsulares el Colegio de Farmacéuticos de La Habana mantendrá nexos de unión con el Madrileño y admite como miembros en sus corporaciones a autores



españoles cuya labor es reconocida también en la península.

Baste considerar que en la isla se fundaron 8 corporaciones, algunas muy en la línea de lo que estaba ocurriendo en la península respecto a las nuevas doctrinas científicas, es el caso de la Sociedad de Higiene, o el Instituto de vacunación de la Crónica de la Habana, unido directamente a una prensa médica que tuvo al igual que en España una indiscutible importancia.

De las Filipinas son escasos los datos recogidos, solo conocemos de la existencia de un Colegio de Farmacéuticos de Manila el carácter militar de la posición determina en cierta forma esta ausencia de noticias.

Una vez vista la distribución territorial nos ocuparemos de estudiar como se desarrolló el proceso en el tiempo.

#### II.4.3.-ANÁLISIS DETALLADO DE LAS CLASIFICACIONES:

##### CLASIFICACION CRONOLOGICA.

Por tanto trataremos ahora de determinar la secuencia con que fueron apareciendo en el panorama nacional las distintas corporaciones, intentando relacionarlas con las ideas expuestas hasta ahora y con las situaciones históricas más destacadas que ocurrieron en la segunda mitad del siglo.

Antes de nada, debemos establecer dos hechos o mejor dicho

dos aptitudes que van a permanecer constantes durante todo el proceso.

A).- El primero de ellos hace referencia al convencimiento unánime de toda la clase médica implicada en este desarrollo, de que la problemática situación a la que se enfrentan y el reto de mantener a España dentro de niveles aceptables de conocimiento científico, requería sin duda una actuación conjunta unida y coherente de todos los miembros de estas profesiones, identificándose con intereses y procederes semejantes.

b).- La segunda cuestión es el hecho de que igualmente constante como en el caso anterior, durante estos años habrá en todo momento una cierta conciencia de fracaso en el intento asociacionista sanitario español, que hace que continuamente los responsables de las ideas de unión deban llamar la atención de los distintos facultativos, requerir su apoyo y colaboración, denunciar los problemas que no parecen arreglarse y lamentarse de ese clima de fracaso que nace de la apatía de una clase que a menudo parece desencantada de sus propias esperanzas. Sin embargo y a pesar de esta actitud, en la sociedad española se estaban produciendo cambios que determinarían la necesidad de nuevas estructuras ideológicas y de organización en las que encajaba el modelo corporativista.

Ambos aspectos enmarcan por tanto, bastante bien el discurso histórico que estamos estudiando y marcan en algún sentido las pautas que lo definen. Esperanza y desesperanza alternativamente dispuestas, mientras la sociedad y las profesiones médicas se preparan para cumplir con una nueva fase de su historia.

#### 11.4.3.1-PRECEDENTES

Centrandonos en el proceso corporativista encontramos años antes del periodo que nos ocupa, intentos por crear corporaciones que reunan a la clase, pero además encontramos una consciencia de que los esfuerzos aislados no pueden servir para mucho y se hace preciso elaborar una estrategia global, que si en principio nace de acciones más o menos aisladas se canalice hacia un centro director.

Teruel Piera recoge la iniciativa que en abril de 1835 se establece de crear una Sociedad Médica General de Socorros Mutuos, que más tarde intentará esa generalización de intereses, centrandose en la figura del Instituto Médico Español<sup>71</sup>, primeros intentos, primeros fracasos. Debemos recordar aquí la búsqueda que los farmacéuticos gaditanos emprendieron desde 1830 para conseguir establecer, una sociedad farmacéutica, primero en forma de academia y luego instituto, hasta hacer realidad sus propósitos definitivamente en la fundación del Colegio de Farmacéuticos de la provincia de Cadiz<sup>72</sup>.

Podemos preguntarnos por qué es una asociación de Socorros Mutuos, una de las primeras en establecer estas normas de actuación. Lo cierto es que la existencia de este tipo de sociedades proximas a la idea de un montepio se remontan al siglo XVIII, en concreto a su segunda mitad cuando se da un movimiento generalizado en la mayor parte de las clases sociales, de establecer corporaciones que sirvan de seguro a viudas y huérfanos y que luego iran cubriendo otras necesidades<sup>73</sup>. Por su propia naturaleza y por el periodo de tiempo que ya llevan funcionando, podriamos entender en cierta forma este prematuro

protagonismo.

Protagonismo que se mantendrá durante los años de nuestro estudio, porque estas corporaciones vienen a cumplir con una labor necesaria de ayuda y apoyo a las clases sanitarias, fuera de un contexto puramente científico o profesional, ello explica quizá que se sigan fundando tales sociedades como por ejemplo la Sociedad Farmacéutica de Socorros Mutuos que en 1845 sale a la luz. Cumplen además con frecuencia estas sociedades de Socorros con una característica, se trata de su estrecha vinculación a otras agrupaciones, más en la línea de ese contexto científico profesional, en concreto la sociedad anterior, ubicada en Madrid depende directamente del Colegio de Farmacéuticos de esta capital y puesto que esta es una corporación que no vamos a estudiar y dada la complejidad de la Sociedad de Socorros Mutuos que estamos tratando que requeriría un estudio más exhaustivo, solo daremos de ella una visión primaria y trataremos de incluirla a ella y su labor dentro del panorama general del corporativismo sanitario en la segunda mitad del siglo.

Pero el carácter profesional y científico de las clases en las que nos centramos interviene en la propia evolución del fenómeno. Por tanto, pronto debieron aceptar la responsabilidad de llevarlo a cabo, aquellas corporaciones o instituciones más ligadas a estos aspectos.

Será en la década de los cuarenta cuando se inicie este compromiso y es en estos años cuando empiezan a gestarse algunos de los ejemplos más patentes del corporativismo sanitario.

Esta es, una década rica en iniciativas, pero también son

años marcados por el fracaso, ya que de muchas de las corporaciones citadas no se vuelve a oír hablar en la prensa profesional o en otras fuentes; desaparecen casi a un ritmo similar al que se fundan.

Pero algunos nombres deben ser destacados ya desde estos momentos, ellos representaran modelos de asociación que tendran una importante aceptación y un considerable éxito.

En este primer periodo se va a establecer un sistema de intereses y normas que se van a mantener más o menos constantes durante los cincuenta años que estudiamos. De forma que podemos extractar los puntos que regiran en la mayoría de los casos, las actuaciones de estas organizaciones, porque constituyen el cuadro esencial de sus fines y objetivos:

- contribuir a la mejor instrucción de los individuos de la clase
- fomentar el conocimiento científico y los trabajos de esta índole
- velar por los intereses de cada profesión, evitando que les sean sustraídos sus derechos
- procurar el respeto a una normas deontológicas que aseguren el decoro y la buena práctica de las facultades

El desarrollo de estas ideas será más marcado en uno u otro sentido en función de la propia naturaleza de la institución que estudiemos.

Al igual que los fines, desde estos primeros años vamos a encontrar otros datos que van a aparecer regularmente en este estudio, nos referimos concretamente a los nombres de los

individuos bajo cuya dirección o iniciativa van a establecerse las organizaciones. No podemos olvidar tampoco que el asociacionismo sanitario está estrechamente ligado a un número reducido de personajes, que parecen acaparar por lo menos los intentos más interesantes de llevarlo a cabo. En cierta forma su presencia se relaciona con su protagonismo en el ámbito general de la ciencia del país. Como reconoce Diego Nuñez solo una minoría parece capitanear *una serie de esfuerzos esporádicos*<sup>74</sup>, no es extraño por tanto que sean los mismos individuos los que más interesados estén por establecer un modelo válido y duradero de unión científica o profesional.

La primera tentativa de establecer una unión general se centra en la figura del Instituto Médico Español, el relevo lo tomará el Instituto Médico Valenciano (1841), que muestra ya en estos inicios su posición en favor de una clase unida y respetada por sí misma y por los demás.

Detrás del Instituto Médico Español está la figura de Mariano Delgrás, quien reaparecerá en diversas ocasiones al frente de otros pensamientos asociacionistas.

Hacia 1842 ya se han dado las primeras muestras de que la elaboración de estos planes no será fácil de realizar, el Instituto Español, tras haber efectuado los primeros contactos con otras corporaciones, ve como su mentor Delgrás y otros fundadores le abandonan para en unión de la Academia de Emulación, fundada en 1840 en Madrid, dar origen a lo que se llamó el Instituto Médico de Emulación.

En ese mismo año Delgrás redacta unas bases iniciales para una nueva institución, el Instituto Médico General de España y

su islas adyacentes, no hay mucha variación con respecto al anterior, iguales objetivos e igual deseo de establecer un sistema organizado de corporaciones provinciales centralizadas en una Asamblea madrileña. Las primeras anexiones se dan ya en 1843, institutos, sociedades médico quirúrgicas, sociedades médicas, apoyan nuevamente esos fines para fomentar las ciencias correspondientes y defender los derechos profesionales, en la idea de que se haga de una forma general para toda la clase y la nación, así se deje entreveer en las bases aprobadas para el régimen de esta agrupación<sup>73</sup>.

En 1845, se inauguró en París un Congreso Médico internacional, a algunos profesionales españoles les atrajo la idea y se empeñaron en celebrar otro en Madrid. La idea fue apoyada por diversas corporaciones, por el Instituto Médico Valenciano, el Colegio de Farmaceúticos de Madrid e incluso la Junta de Sanidad del reino<sup>74</sup>.

En cualquier caso la proposición reaviva las viejas esperanzas de establecer una unión general, en la que se diera acceso tanto a médicos como cirujanos o farmaceúticos. A través de la cual establecer una relación mutua entre las clases y algo más importante ofrecer un interlocutor válido y representativo de todo un colectivo frente al gobierno, nos encontramos ante el proyecto conocido como Confederación Médica Española.

Pero las reuniones en pro de la asociación no prosperan, aunque los intentos no se abandonan. La comisión que se encargó del anterior evento lo vuelve a intentar y Delgrás, Ruiz y Mendez Alvaro hacen un nuevo llamamiento al que responden unos cien profesores madrileños. Se presentan las bases que se

elaboraron para proyectos anteriores y en las que apenas se han incorporado novedades, se trata pues de una asociación científico profesional que busca la cooperación entre los profesores y entre la clase y el gobierno.

Pero la multiplicidad en su composición acabará traduciendo en una tensión interna que agravada por la situación histórica que se vive, con la Revolución de marzo de 1848 hará inviable el intento que cae ante lo que la prensa denuncia como apatía, indiferencia y desaliento de unas clases desunidas, rivales y con demasiadas envidias. En 1849 la presencia de las partes implicadas no es lo suficientemente numerosa como para que sea representativa. La Confederación Médica desaparece del ámbito nacional, aunque permanezca aislada en algunas provincias<sup>77</sup>.

#### **II.4.3.2.-EL PERIODO DE 1850-1859: LEY DE SANIDAD DEL 28 DE NOVIEMBRE DE 1855**

Durante todo el siglo XIX se ha ido configurando un marco legislativo que irá delimitando poco a poco la evolución e independencia de las profesiones sanitarias y muy particularmente de la Farmacia, que es la que aquí abordamos más detenidamente. Así el 24 de Marzo de 1800 La Real Junta Superior Gubernativa de Farmacia quedó independizada de la General de Gobierno de la Facultad reunida de Medicina y Cirugía y a partir de 1801 se iniciará el largo recorrido para establecer los estudios de Farmacia como carrera universitaria y con



autonomía de los de medicina y cirugía, hasta que en 1845 la Farmacia entre definitivamente en el campo universitario como Facultad mayor gracias al Real Decreto del 17 de septiembre de 1845.

Esta legislación permite obtener a los estudios de Farmacia un soporte fundamental para su desarrollo en lo que pudieramos considerar el ámbito científico. Pero el desarrollo de la Farmacia en su perspectiva profesional se iniciaría en 1855 con la promulgación de la Ley de Sanidad del 28 de noviembre, la Farmacia contará más tarde con otras aportaciones legislativas que irán poco a poco definiendo su importancia, su campo de actuación y sus responsabilidades.

La promulgación de esta ley nos permite elegir un punto de referencia en el estudio de nuestro tema, aunque debemos tener en cuenta que como el asociacionismo sanitario es un hecho que se está gestando años antes a menudo deberemos recurrir a otras fechas anteriores para encontrar el origen de corporaciones o agrupaciones, algunas de las cuales cumplieron una labor esencial, como ya hemos visto en la década anterior.

#### COLEGIOS Y OTRAS CORPORACIONES.

La década de los cincuenta además de ofrecernos un punto de partida legislativo se caracterizará por otro hecho. Será en estos diez años cuando comience a establecerse el modelo colegial dentro del proceso asociacionista. Este modelo se convertirá uno de los más interesantes, sobre todo porque es el que con mayor éxito evolucionará durante todo el periodo.

De hecho ya en 1850 se gestionará la creación de un Colegio de Médicos, similar al que ya existió en 1795 y cuyos puntos de interés, nos remiten una vez más a la defensa de los derechos de la clase y el establecimiento de una moral profesional. Pero todavía es pronto para que esta idea se haga realidad<sup>78</sup>.

Colegio de Farmaceúticos de Madrid. Fundaciones de nuevos Colegios y sus relaciones con el madrileño.

Mientras tanto el colectivo farmaceútico cuenta ya con un Colegio de Farmaceúticos en Madrid, con unos estatutos que se remontan a 1737, en los que se expone como finalidad, la propagación de los adelantos científicos, el buen orden del ejercicio de la profesión y contribuir al decoro y prosperidad de la clase, ideas que seguirán vigente en la reforma de su texto estatutario en 1855 (VER APEN. 3)

Por si solo este Colegio constituye un capítulo completo del proceso que estudiamos y cuyo estudio ya ha sido abordado, pero debemos ocuparnos de él porque supone posiblemente el modelo al que más veces recurren las asociaciones farmaceúticas para obtener un patrón estructural que seguir, pero además y sobre todo para que actúe como elemento central, mediador y de referencia de todos los intentos de la clase farmaceútica.

Es decir prácticamente todas las organizaciones de farmacia y a menudo las médicas reconocen la importancia y transcendencia de esta corporación y se la otorga la representatividad de todo el colectivo nacional.

En consecuencia, siguiendo el modelo madrileño van a crearse otros colegios como son:

- Colegio de Farmaceúticos de Sevilla (1853)
- Colegio de Farmaceúticos de Granada (1856)
- Colegio de Farmaceúticos de Barcelona (1857)
- Colegio de Farmaceúticos de Cadiz (1858)
- Instituto Farmaceútico Aragonés (1852)

Parece ser que en la constitución de los Colegios de Farmaceúticos pueden distinguirse dos etapas. Una primera que se desarrolla desde los cincuenta hasta 1870 aproximadamente, en ella las nuevas agrupaciones se mueven según esquemas propios del Antiguo Régimen y se establecen según las pautas marcadas por el Colegio de Madrid, potenciando más los fines científicos que los profesionales.

A partir de 1870 y con factores de influencia como el Congreso Farmaceútico Nacional o la intervención de Fernandez Izquierdo, los farmaceúticos que buscan la unión se vuelcan hacia problemas básicamente profesionales, entre los que destaca sobradamente el de la lucha contra el intrusismo y la reivindicación de un status apropiado para la Farmacia".

Si nos centramos en los colegios arriba mencionados debemos hacer algunas aclaraciones.

En lo que Respecta al Colegio sevillano, su institución se remonta al tiempo del de Madrid, el siglo XVIII, siendo en aquella época conocido como la Cofradia de San Jose<sup>o</sup> y cuyas ordenanzas datan de 1738, un años despues de las del Colegio de la Corte. Aunque como Colegio aparecerá ya en el siglo XIX, más concretamente en 1853 cuando son redactados sus Estatutos, sufriendo una posterior reorganización en 1855, según lo

atestiguan los nuevos Estatutos y la propia prensa.

Por su parte el caso del Colegio de Farmacéuticos de Granada, se centra ya en el siglo XIX, aunque las primeras tentativas para su creación son de 1830, solo se constituirá como tal y se aprobarán sus Estatutos y Reglamento en 1856. El desfase será atribuido por los propios interesados a circunstancias históricas de la relevancia de la guerra civil.

El Colegio de Farmacéuticos de Cádiz es fundado poco después, pero manifestará al igual que los dos anteriores un fuerte apego a la resolución de problemas relacionados con la práctica de la Farmacia, especialmente con la denuncia y lucha contra el intrusismo<sup>61</sup>.

El Colegio gaditano nacerá del interés de 13 profesores que reunidos en la sala de juntas de la Facultad de Medicina de la ciudad, examinaron los reglamentos de otros Colegios, presumiblemente el madrileño y el de Sevilla, adoptándolos a sus propias necesidades.

En las actas de sus primeras reuniones ya en 1859, el presidente defiende que para que la corporación no se anquilose y pierda la importancia que le corresponde, deberá contar con el apoyo de los jóvenes farmacéuticos, porque estos son los que recogerán mejor que nadie los frutos de la ciencia y los que deberán trabajar por ella, en relación a esto propone que cada individuo del Colegio elaborase una tesis sobre los temas más afines, para ilustrar a sus compañeros y para dar sentido a la labor de los Colegios Farmacéuticos<sup>62</sup>.

Tales ideas pueden estar relacionadas con la pervivencia de viejos cánones del Antiguo Régimen, que como ya hemos dicho

vinculan estas instituciones más a aptitudes científicas que a profesionales.

El Colegio de Barcelona representará también una de las corporaciones más activas de la época, por su situación geográfica debió tener una importante labor, que queda registrada en los numerosos contactos que mantuvo con otras asociaciones. Este Colegio también ha sido estudiado, destacando los trabajos mencionados de Jordi Gonzalez, por lo que no lo trataremos en profundidad en nuestro análisis.

En la relación anterior hemos mencionado una agrupación que no entra nominalmente dentro de los Colegios propiamente dichos, pero que por su personalidad, sus fines y su posterior desarrollo, esta esencialmente ligada a ellos, se trata del Instituto Farmacéutico Aragonés<sup>83</sup>. Hasta tal punto estará ligado este Instituto a la idea colegial que en las actas correspondientes a las primeras Juntas celebradas por esta corporación, anteriores a la propia aprobación del reglamento y por tanto a su constitución oficial, que datan de 1851, se recogió la existencia de un oficio dirigido al Subdelegado de Farmacia, en el que se aportaba el reglamento para la instalación del Colegio. Seguidamente se establece una consulta referida a los problemas que representó la aceptación del nombre de colegio, a la que la presidencia a cargo del Sr Pardo contestó que el asunto implicaba el sostenimiento de un pleito contra el Capitulo eclesiástico de la Magdalena a causa de un crédito con el antiguo Colegio por lo que se decidió por unanimidad que la corporación llevaría el nombre de Instituto

Farmaceútico Aragonés<sup>84</sup>. En la sesión siguiente se da a conocer que el Gobernador civil de la provincia concedió el cambio de nombre, bajo la condición de modificar algunos artículos del reglamento<sup>85</sup>.

Por lo tanto la primera intención de los responsables de la idea fue la de crear una organización colegial, por ello las características internas del Instituto no podían variar mucho de las propias de un colegio, aun cuando muestre algunas facetas novedosas y originales.

Pero si en sus orígenes estaba la idea del colegio, al final de su existencia se retoma de nuevo esta relación, el Instituto se disolverá en 1879 y remitirá toda su documentación al Colegio de Madrid -una vez más se nos reafirma la figura del Colegio madrileño como el mediador de la clase- con el compromiso de que fuera devuelta cuando se reinstalase de nuevo esta corporación u otra asociación farmacéutica<sup>86</sup>. Esto no debió ocurrir puesto que no hay constancia de ello y el material referido fue remitido por el Colegio a la Real Academia de Farmacia de Madrid donde se encuentra en la actualidad. En cualquier caso su existencia y la labor realizada por él, tuvo que ser heredada más tarde cuando en 1882 se inicia la fundación del Colegio de Farmacéuticos de Zaragoza.

A la vista de estos datos, podemos establecer que en lo referente al sistema colegial, el colectivo farmacéutico pareció tomar la delantera, quizá por la fuerte influencia que el Colegio de Farmacéuticos de Madrid debió ejercer, pudiendo ser considerado este como la corporación o centro más destacado de

esta clase. Sin embargo este hecho contrasta con la posterior aparición de Colegios que respondían a la doble denominación de Médico-Farmacéuticos y que analizaremos más tarde.

En cualquier caso los médicos tampoco desistieron de llevar a cabo una organización colegial y en 1854, con ocasión de la celebración de puesta en marcha del periodico *El Siglo Médico*, se retoma el viejo anhelo y tras él vuelven a sonar nombres conocidos, Mariano Delgrás, Mendez Alvaro..., la idea sigue siendo establecer un Colegio de Médicos en la corte que por su propio centralismo actúe como punto de referencia para las demás agrupaciones provinciales de similar índole.

La primera reacción en la periferia es favorable y se da pie a la fundación de los primeros Colegios, Barcelona, Sevilla, Granada, Santiago, Murcia, Pamplona.... Los primeros responsables elevan a la reina una exposición con las bases del nuevo proyecto y con un recuerdo a la Real Cédula de 1827, referente a la creación de los Reales Colegios de Médicos y Cirujanos. Y aparece ahora por primera vez un problema que más tarde cobrará cuerpo; como compaginar ese carácter disciplinario que en otro tiempo los Colegios poseyeron con el libre ejercicio de las profesiones médicas recogido en el Decreto del 12 de abril de 1854, aún cuando este decreto sea pronto invalidado y el proceso colegial sufra un contratiempo de dos años en los que parece quedar en suspenso, hasta que La Unión Liberal de 1856 de nuevas expectativas. Durante todo este tiempo solo el Colegio de Sevilla se ha mantenido activo y por otro lado el reglamento propuesto en Madrid aún no ha sido aprobado<sup>97</sup> como consecuencia

la idea no es aceptada aún oficialmente.

El conflicto antes mencionado se convertirá en una de las grandes oposiciones a la colegiación obligatoria por aquellos que veían en ella un peligro para la libertad adquirida.

La aparición de los colegios provinciales y su capacidad para en la mayoría de los casos permanecer realizando una labor más o menos relevante nos indica un nuevo hecho; hasta ahora Madrid esencialmente había capitaneado el movimiento, ahora sin dejar de ser el centro de atención y de iniciación más importante, esta viendo como las asociaciones que se fundan en otras capitales, aun cuando adopten los modelos madrileños, son capaces de llevarlos a cabo con éxito, incluso de mantenerse en activo mientras sus antecedentes no lo hacen. Y nos permiten abordar un nuevo tema la problemática de los profesionales rurales.

Si la situación era difícil para la clase en general, los médicos, farmacéuticos y veterinarios rurales se enfrentaban además a los problemas propios de su aislamiento. No podemos olvidar para entender la transcendencia de esta situación, que los grupos sociales del ámbito rural constituyeron en la España decimonónica el sustrato más importante tanto por su número como por la importancia que el medio y la estructura rural representó para la organización de un país que se encontraba en una fase preindustrial.

Repetidamente se les prometió un arreglo de los partidos médicos que no acababa nunca por realizarse, aumentando con ello



la desesperanza y la incredulidad de estos colectivos. En este ambiente la prensa una vez más propone la creación de un *Comite para el arreglo de los partidos médicos*. Dicho Comite se reunirá el día 1 de enero de 1854 decidiendo que era necesario ponerse en contacto con el Ministro de la Gobernación para hacerle llegar la necesidad de poner en marcha el anunciado arreglo de la asistencia médica en los pueblos<sup>88</sup>.

Pero los problemas de estos profesionales tardaran en solucionarse y requeriran probablemente para hacerlo otras vias, en las que las organizaciones locales tendran un importante papel que realizar como vehiculos de canalización de las denuncias y peticiones de los facultativos afectados.

#### OTROS INTENTOS ASOCIACIONISTAS DURANTE LA DECADA.

Los llamamientos a la conciencia de los profesionales se suceden en las páginas de los periódicos médicos y en el mayor numero de ellos contaran con un apoyo inicial entusiasta. Uno de estos proyectos llevará el nombre de *La Emancipación Médica* nacida desde la visión de tres médicos rurales y que consistirá en una sociedad médica general de protección mutua. En su Junta central directiva una vez más reconocemos a Mariano Delgrás. Y para asegurar su éxito se crea incluso un periódico con el fin de darle impulso *La Asociación Médica Española*, aunque esta idea más tarde se trastocará.

Una vez constituida y reunida la Asamblea interina en julio de 1855, reverdecen viejas actitudes de envidia, de apatía y enfrentamiento, que minan la propia existencia de la Asociación. Coincide además por entonces la discusión en las Cortes del

proyecto de Ley de Sanidad, la Asamblea se aplaza en espera de las conclusiones a las que llega el gobierno, que no son lo positivas que se esperaba. La Asamblea decide entonces reunirse una vez más en julio, bajo otra presidencia, la de Luis Portilla, puesto que Delgrás ha fallecido para estas fechas.

Pero la reunión no esta libre de dificultades, las juntas de partido no pueden elegir a los representantes provinciales. A pesar de todos los obstaculos el 19 de enero de 1856 se reúne al Asamblea interina, mermada en sus cuarenta representaciones, entre sus primeras actividades esta la de aprobar unos estatutos, como ocurre el 26 de febrero y el nombramiento de la Junta Central gubernativa para una sociedad que se llamará a partir de ahora La Alianza de las Clases Médicas. Deben cumplir ahora con el trámite legal de pedir aprobación de su texto estatutario al gobierno para que este de la constitución oficial, pero el tramite se retrasa y da pie a nuevos recelos y sospechas. En octubre aún no ha sido aprobado y la Junta decide publicarlos, la asociación cuenta ya con juntas en la mayoría de las provincias y numerosas adhesiones. La Asamblea queda convocada para el 25 de enero de 1857.

Será esta decisión la que provocará la situación más particular que pueda ser atribuida a esta corporación ya que la Real Orden del 30 de diciembre de 1856, la convertirá en una asociación ilegal, al no tener aprobados por el gobierno sus estatutos. En dicha Orden se pide a todas las autoridades correspondientes efectuen la suspensión de sus reuniones y de sus funciones, en las localidades donde este establecida, hasta que no se haya cumplimentado este requisito\*\*.

La ilegalidad de esta corporación, nos permite analizar algunos aspectos que entran dentro de la llamada sociología de la organización, en concreto los referidos a los objetivos legales e ilegales. Esa ilegalidad constituye uno de los obstáculos más importantes a los que se tiene que enfrentar el desarrollo de una asociación, determinando los factores más característicos, como puede ser el reclutamiento de miembros<sup>70</sup>, que es profundamente dificultado, sin embargo vemos que estos hechos tiene sus propias excepciones, La Alianza de las Clases Médicas, cuenta con un importante apoyo que hace pensar en ella como en uno de los grandes proyectos de su tiempo, con una organización lo bastante estructurada como para acercarse muy bien al modelo tantas veces perseguido. Su éxito esta intimamente ligado al convencimiento que del valor de sus fines tienen los asociados, fines que en ningún momento pueden ser considerados como inmorales, aún cuando se dictamine la suspensión de las actividades encaminadas a lograrlos.

Se nos demuestra así que el único camino válido para el logro de toda organización en un Estado regido por normas y leyes, pasa por la consecución de una aceptación jurídica marcada por esas mismas normas y leyes, que en último término garantizan su desarrollo y le proporciona los medios para ello.

Por otra parte el hecho nos permite establecer pautas de comportamiento que se van a mantener constantes, una de ellas es el control que el gobierno trata de realizar sobre las formas de asociación que se den en el territorio nacional. Todavía no se han producido en España los cambios necesarios para que el derecho de asociación forme parte de la vida cotidiana del país.

Las asociaciones se mantienen más en relación al beneplácito de quien detenta el poder que a los pormenores de una reglamentación concreta, la cual no aparecerá hasta 1868.

Aunque el control gubernamental seguirá siendo un elemento clave para el desarrollo de este derecho, vehiculizado dicho control por el establecimiento de los objetivos aceptables. Control que se efectuará mediante la colaboración de alcaldes, gobernadores o autoridades en las que se delega el cumplimiento de las decisiones, como acabará recogiendo en la Real Orden del 25 de septiembre de 1869.

Pero paralelamente a esta Alianza surgieron en los años medios de la década otros intentos locales. Proyectos como El Museo Español de Medicina de 1854, La Unión Médica de 1855 tras la cual aparece la figura del Instituto Médico Valenciano, que se nos presenta así no solo un ejemplo más de corporativismo sino como uno de las agrupaciones más activas y creadoras. El Círculo Médico Farmacéutico Barcelonés, La Academia Científico Literaria y la Asociación Médico Provincial de Segovia todos establecidos en 1855; un año más tarde se funda la Asociación de Protección Médico Quirúrgica Farmacéutica Veterinaria de Daroca<sup>11</sup>.

En este año de 1855 se incorpora al movimiento generalizado el archipiélago canario y en concreto los médicos que ejercen en las Palmas y que en el sentimiento de creerse desamparados por la correspondiente Subdelegación, deciden unirse en una Asociación Médica que cubra sus deseos de instrucción científica y de protección en sus actos, a la vez que se encargase de

representarles en los asuntos públicos o privados en los que se vieran implicados. Entre otros objetivos se marcaron el de crear un fondo común formado por el dinero que cada uno cobraría al extender certificaciones que serían visadas por el profesor decano y el de habilitar un local donde realizar autopsias o estudios en los cadáveres que fueran ordenadas por las autoridades; también fijaron una tarifa de honorarios para los servicios prestados a los enfermos.

Esta asociación no solamente parece responder a los fines que rigieron las anteriores, sino que se ofrece como elemento organizador de la profesión médica en un lugar que quizá por la lejanía sintiera un cierto vacío de legislación y control<sup>22</sup>.

Durante estos años en la conciencia médica el ensayo de una organización articulada a nivel provincial, del tipo de La Alianza de las Clases Médicas, va adquiriendo cada vez más personalidad propia, se ve como la auténtica solución al problema de establecer un modelo fidedigno con la realidad. Pero aun así no se acaba de conformar como tal, de hecho habrá que esperar a los últimos años del siglo para que tal bosquejo llegue a realizarse mediante la adopción del esquema colegial.

En 1857 se creaba el Monte-pío Facultativo que heredando el espíritu de una desaparecida Sociedad Médica de Socorros Mutuos, actuaba como una sociedad de seguros en la que se cubría no solo el seguro de viudas y huérfanos si moría el padre o el marido, sino que ampliaba sus seguros a los casos de invalidez, vejez o enfermedad, este tipo de sociedad de seguros que cubre un

variado número de supuestos irá imponiéndose ya desde la segunda mitad del siglo XVIII<sup>13</sup>.

Este Monte-pio comparado con las numerosas sociedades que con iguales características se fundaron en la segunda mitad del siglo, gozó de una larga vida que le permitió llegar hasta la década de los 90. El secreto de este tipo de agrupaciones reside en una equilibrada planificación de su economía, en la que las pensiones prestadas no superen las aportaciones recibidas por parte de los profesionales. Y en general el final de ellas es el fruto de una mala administración. Por ello los seguros sociales en España necesitaron casi siempre de la intervención del Estado, que les daba seguridad, ayuda o garantía<sup>14</sup>. A pesar de lo cual las clases profesionales y más concretamente aquellas en las que nos centramos, no desistieron de crear estas sociedades de seguros, muchas de las cuales estuvieron establecidas bajo los auspicios de los Colegios profesionales.

#### II.4.3.3.-LA DÉCADA DE LOS SESENTA: LAS ORDENANZAS DE FARMACIA

Entramos en los años sesenta, en los que se van a seguir definiendo unas reglas legales para el ejercicio de la Farmacia, centrandose ahora en cuestiones relacionadas más directamente con la profesión y que por tanto tienen un especial interés, de forma que en 1860 son promulgadas las *Ordenanzas para el ejercicio de la profesión de Farmacia, comercio de drogas y venta de plantas medicinales*, este encuadre legislativo en la

práctica farmacéutica es importante porque permitirá considerarla a partir de ahora como una profesión, como ya recoge el propio título de las Ordenanzas.

En este texto legal se recoge además de diversas cuestiones sobre la adquisición o apertura de boticas, elemento fundamental en la práctica de esta facultad, otras sobre los géneros medicinales que el farmacéutico podrá dispensar<sup>99</sup> y los que no esta permitido comercializar como son los remedios secretos, especiales, específicos o preservativos de composición ignorada, o los medicamentos galénicos o compuestos extranjeros que no esten consignados en el Arancel de Aduanas<sup>100</sup>. Esto es importante porque la lucha contra la venta de estos productos es un motivo repetidamente utilizado por las agrupaciones profesionales farmacéuticas.

Otro de los capítulos de estas ordenanzas, en concreto el VIII, establece las penas contra los infractores de estas normas, infracciones que seran frecuentes si nos atenemos una vez más a las continuas denuncias que hacen los responsables de las organizaciones o la prensa profesional y en cuya corrección se implica a Alcaldes, Gobernadores, Reales Academias y Subdelegados y cuya actuación es a menudo criticada por los afectados.

Pero ateniendonos al tema que tratamos los años sesenta en su mayoría nos ofrecen una etapa de continuidad tanto en la problemática a la que las clases médicas se enfrentan como en las actitudes que estas manifiestan.

Las decisiones tomadas hasta ahora han producido pocos

resultados duraderos, la prensa testigo omnipresente del proceso, mantiene su postura de denuncia, ya no solo contra esos problemas externos a la práctica de las profesiones, sino contra las propias acciones de los facultativos, cuya indiferencia y enfrentamientos son a menudo la causa más relevante de la falta de éxito de las iniciativas que se dan. Por otro lado en esta década se recogen pocas noticias de nuevas fundaciones si lo comparamos con las etapas anteriores y sobre todo las venideras.

Y en todo momento persiste la clara conciencia de que solo la unión generalizada, puede convertirse en el arma que los profesores de ciencias médicas deberán usar para enfrentarse a sus diferencias o a los obstáculos, con el fin de realizar una labor que cada vez les exigirá más: más preparación, más organización, más responsabilidad.

No podemos olvidar tampoco que este será un tiempo marcado por los acontecimientos históricos, continuas crisis políticas acompañadas de una casi constante crisis económica, que debieron actuar forzando la necesidad de moverse en pro de unos cambios sustanciales en la organización social española; de los que probablemente el más evidente pudo ser el levantamiento que el 17 de septiembre de 1868, se extendió desde Cadiz hacia todo el territorio nacional, un movimiento revolucionario que dará paso al primer ensayo republicano español y al sexenio revolucionario, etapa clave para el posterior desarrollo histórico del país, el avance de las libertades y de la captación del espíritu europeo.

Esta inestabilidad en todos los aspectos de la realidad



nacional debió contribuir a la falta de fundaciones, aún cuando no afectará directamente al tema en cuestión, lo cierto es que algunas organizaciones no pudieron desarrollar su actividad completamente por la inseguridad que se vivió durante estos años y quizá porque los intereses generales y entre ellos los de las clases médicas se desviaban ahora hacia cuestiones menos partidistas más generales.

De hecho desde 1863 al final de la década muy pocas son las noticias que recogemos acerca de nuevas corporaciones, antes en 1861 y 1862 tampoco se manifiesta muy fuerte la tendencia al asociacionismo. Y algunas de las propuestas de estos años dicen poco en favor de un consenso global y de la elaboración de un modelo válido.

Hay quién convencido que las situación es irremediable y que los cauces legales no ofrecen garantías de éxito decide que la solución no es otra que todo lo contrario. De esta forma se crea en Segovia la Confederación Médica cuya principal característica reside en que se trata también de una asociación clandestina, distinta a aquella que se fundará en 1847<sup>77</sup>. A la que podemos aplicar todas las consideraciones que ya vimos con respecto a las organizaciones ilegales en el caso anterior, si bien este es más evidente puesto que en su propia razón de ser esta la consideración de su ilegalidad.

La Asociación contó con un considerable apoyo de los facultativos. Pero pronto las autoridades, empezando por el propio gobernador de Segovia hacen denuncia pública de ellas y ordenan su disolución, sancionando a sus organizadores. Las

actuaciones legales se ceñiran a los articulos correspondientes del Codigo penal, puesto que toda actividad corporativista no esta exenta de cumplir con este Código y de los tribunales de Justicia bajo la aprobación de la reina".

Otro de los proyectos que no llegaron a cumplirse, porque carecian en sí mismo de la estructura apropiada fue el Cuerpo de Sanidad Civil del Dr Cuesta y Okermer, que tratando de dar soluciones al viejo problema de la asistencia en los partidos, propone un reglamento estableciendo un Cuerpo de Sanidad, que convertiría a los médicos en un grupo de funcionarios dependientes de Estado.

En la segunda etapa de la década, se dará la creación de nuevos Colegios Farmacéuticos y el relevo de otras formas de asociación. Así las nuevas expectativas de esta segunda etapa se iniciarían en 1864, con La Amiga del Estudio, destacan sin embargo las fundaciones del Colegio de Farmacéuticos de Valencia en 1864 y el Colegio de Farmacéuticos de Castilla la Vieja en 1865.

La formación del Colegio de Valencia, se produce en una zona de arraigada tradición corporativista, cuya muestra más patente son los antiguos gremios que en el caso de los farmacéuticos derivaran a este sistema colegial". A lo que hay que sumar una de las actividades más fecundas en el proceso que estudiamos, recordemos la del Instituto Médico Valenciano que ofrecerá continuamente no solo el apoyo a proyectos surgidos en

otras zonas, sino que él mismo sera modelo seguido por otras agrupaciones.

El Colegio Farmacéutico Valenciano sigue muy de cerca las pautas y el espíritu impreso en su homónimo de Madrid, como lo reconoce en el primer artículo de sus Estatutos. Lo que nos presenta, vez más a Madrid como punto de referencia imprescindible en el movimiento y por tanto este Colegio valenciano mantiene las características que otorgamos a los colegios fundados en los primeros años de nuestro estudio, con una clara herencia de las instituciones del Antiguo Régimen, donde predomina el componente científico sobre el profesional, de hecho la corporación se reconoce así misma como *asociación científica de los profesores de Farmacia cuyo objetivo, ..., es promover y propagar los adelantos de dicha ciencia y sus auxiliares, velar por el buen orden en el ejercicio de la facultad y contribuir a la prosperidad y buen lustre de los Farmacéuticos*<sup>100</sup>.

El Colegio castellano por su parte, tendrá su sede en Valladolid y una de sus primeras particularidades estará en que se trata de la primera forma colegial con carácter regional de la que tenemos noticia, frente al carácter provincial de los demás colegios conocidos. La razón de que englobe a once provincias, la dan sus propios responsables, para quienes la fuerza de la corporación estará relacionada con el número de sus adeptos y por tanto a mayor número de ellos mayor capacidad de llevar a cabo una actividad importante y con unos criterios unificados y válidos para el mayor número de individuos<sup>101</sup>.

La idea de establecer unas normas o criterios únicos es un elemento importante, la propia actitud de establecer un modelo corporativo basado en un conjunto planificado de juntas o asambleas provinciales dependientes de una central, que a menudo es propuesto y ensayado, lleva intrínseco en él el establecimiento de esos criterios válidos para toda la clase y que permitirá analizar y proponer soluciones a los problemas con aplicación en todo el territorio nacional.

En las actas de su primera Junta general ordinaria<sup>102</sup>, uno de los primeros llamamientos que el Presidente eleva a la corporación es a favor de la unión como única vía para resolver los problemas y eliminar *de una vez para siempre rencillas de personalismo engendrado por el absurdo aislamiento en que hemos vivido y recordando siempre, dentro y fuera del Colegio, que somos hijos de una misma ciencia y hermanos en la noble profesión de la Farmacia*. El convencimiento de que solo la cooperación puede eliminar los obstáculos y particularmente las disensiones internas, como dijimos es una de las constantes del proceso y reaparece una y otra vez, ya sea en el momento de la fundación de una nueva alianza o a la hora de lamentar la disolución de algun pensamiento.

La constitución oficial de la corporación se produjo el 19 de julio y las razones que motivaron su creación, no disienten practicamente en nada de los que conocemos, promover los adelantos de la ciencia farmacéutica o auxiliares, determinar la correcta práctica profesional y velar por los intereses de la clase.

En la memoria presentada por la Junta de gobierno de este

Colegio a la general el 19 de septiembre de 1865<sup>103</sup>, se menciona que el Colegio se forma siguiendo el movimiento que se registra en el seno de la clase farmacéutica en los últimos tres años.

Lo cierto es que si bien no parece que las fundaciones sean numerosas, para la profesión de la Farmacia estos van a ser años importantes, que irán marcando su personalidad hasta llegar al Sexenio Revolucionario, donde ya manifiesta algunas de sus características de madurez. Y en ese movimiento mencionado, debieron intervenir las instituciones ya creadas, como los Colegios nacidos en la década anterior o el Instituto Farmacéutico Aragonés, que por estas fechas poseían ya, una no despreciable experiencia.

Congreso Farmacéutico Nacional (1865). Asociación Farmacéutica Española

Contribuyendo al protagonismo de la Farmacia y favoreciendo el movimiento de cooperación farmacéutica podemos establecer la celebración del Congreso Farmacéutico Nacional de 1865.

Al igual que hicieran los médicos en 1845 planeando una reunión nacional de sus representantes, los farmacéuticos se sienten atraídos por la propuesta. Aunque los objetivos, por supuestos son diferentes, en todo momento se defiende la necesidad de la unión, de la cooperación profesional y el deseo de los farmacéuticos de que esto se cumpla.

Entre las bases que proponen las distintas Asambleas, una idea parece predominar, la tendencia hacia la forma colegial y la necesidad de que esta se lleve a cabo<sup>104</sup>.

Artífice de este Congreso será una figura fundamental en la

Farmacia española de la segunda mitad del siglo; se trata de Fernandez Izquierdo, cuya presencia se deja sentir como los médicos que ya hemos citado durante todo el proceso corporativista como uno de los defensores más sobresalientes del concepto de unión. A él se debe también la elaboración de unas bases de la llamada Constitución Farmacéutica Española o lo que es lo mismo el Reglamento para una Asociación Farmacéutica Española.

En esta Asociación Farmacéutica Española se abordan temas ya propios de la reglamentación de la práctica farmacéutica en sus aspectos más profesionales: los derechos y obligaciones de los farmacéuticos, defensa colectiva, intrusismo, etc.

La agrupación vera aprobados sus Estatutos en noviembre de 1867, en ellos se reconocerá la paternidad al Congreso, así como que para cumplir con los objetivos científicos y profesionales marcados, era necesaria una organización basada en cuerpos colectivos, según lo permitan las leyes de forma que los acuerdos que se adopten no necesite la aprobación del gobierno<sup>105</sup>.

En los primeros días del año, la prensa recoge distintos dictámenes acerca de esta Asociación, uno de ellos corresponde a Manuel Pardo Bartolini, otro de los personajes claves en nuestro estudio, en este escrito tras aprobar las bases propone que se cambie el nombre por el de Colegio Farmacéutico Español, esto permitiría aprovechar la estructura que los colegios tienen ya establecida<sup>106</sup>. Esto nos está indicando que a pesar de la decadencia que van a manifestar este tipo de organizaciones colegiales, aun permanece en la mente de aquellos que se muestran más activos en el proceso. Por otro lado y una vez más

se reconoce la necesidad de que la unión sea de índole nacional y que los esfuerzos se articulen de forma adecuada para garantizar criterios y normas válidas para toda la clase.

De las 15 corporaciones que formaron parte del Congreso, 12 remitieron informes, fue un número suficiente de votos para que la decisión se legitimizará. Estos doce votos corresponden a: La Asamblea Farmacéutica Valenciana, Instituto Farmacéutico Aragonés, Asociación Farmacéutica de Soria, Asamblea Farmacéutica de Castilla, Asociación Farmacéutica de Navarra, Colegio de Farmacéuticos de Madrid, Asamblea Farmacéutica de Cataluña, Colegio de Farmacéuticos de Sevilla, Asociación Farmacéutica de Oviedo, Colegio de Farmacéuticos de Valencia, Colegio de Farmacéuticos de Granada, Asamblea Farmacéutica Granadina . Las dos asociaciones que no habían emitido su parecer eran Colegio de Farmacéuticos de Cadiz y la Asociación de Cáceres.

La relación de estas 15 corporaciones nos ofrece un panorama bastante completo del tipo de agrupaciones que en aquellos momentos predominaban, entre ellas encontramos a los colegios ya fundados, numerosas asambleas y asociaciones, que nos permite incidir en la idea de que en estos años *la tendencia al agrupamiento tiene unos rasgos peculiares, derivados en parte de ese marco ambiental donde van a surgir; ya no son los Colegios profesionales de épocas anteriores aunque alguno de ellos aun se mantengan; ahora serán las "Asambleas", las "Constituciones" o "Asociaciones" y no solo farmacéuticas sino a veces médico-farmacéuticas.*<sup>107</sup>

Aunque en cualquier caso se sigue reconociendo la

representatividad del Colegio de Madrid y la responsabilidad e importancia de los provinciales. Ya no habrá la creación de Colegios marcadamente individuales, sino que se entrará lentamente en un proceso encaminado a la aceptación de la colegiación obligatoria en la que las organizaciones colegiales mantendrán una discreta actuación local, salvando siempre la excepción de Madrid.

#### El protagonismo de 1868

No podemos dejar atrás esta década sin hacer referencia a los acontecimientos vividos en 1868, de los que ya hemos apuntado su importancia en la conquista de las libertades civiles, entre ellas una de particular interés en este tema, el derecho de asociación, que reconoce el Decreto del 20 de noviembre de 1868. También se promulgan otras leyes que debemos tener en cuenta como la Ley de Sociedades Mercantiles, que estará presente y regulará la fundación de alguna agrupación farmacéutica que se acogerá a ella.

En realidad esto son proyecciones del triunfo de los viejos principios liberales de libertad, igualdad y propiedad, que van a dejarse sentir en el ámbito económico y que favorezcan la creación de instituciones comerciales o financieras de carácter no estatal, el libre mercado y en definitiva la consolidación de una actividad competitiva que en determinadas áreas tendrá repercusiones fundamentales. Entre estas áreas no cabe duda que debemos situar a la Farmacia, que por su propia naturaleza se encuentra inmersa en actividades económicas de carácter mercantil, estrechamente ligadas al mantenimiento de un



monopolio que además cuenta con un viejo y tenaz enemigo, el intrusismo.

No es extraño por tanto que en estos años se despliegue una especial actividad del colectivo farmacéutico, que se identifica con un grupo amenazado, buscando la solución a este problema son probablemente conscientes que el camino pasa la defensa de los modelos asociacionistas. Pero los tiempos han tenido que producir cambios profundos en las estructuras ideológicas que requieren de modificaciones en las estrategias a seguir, es por ello quizá, que el sistema colegial ahora sea dado de lado, abandonado por nuevas formas como las Asambleas, las Asociaciones, las Sociedades, los Centros; cuya composición no va ser únicamente farmacéutica a menudo se contará con el apoyo de los médicos<sup>108</sup>, a los que el libre comercio de la salud, también pone en peligro su propio monopolio y que se ven como los boticarios constantemente asediados por el intrusismo.

Es aquí donde encajan muy bien determinadas agrupaciones farmacéuticas, que irán surgiendo a partir de ahora, con un claro cariz mercantil, en la mayoría de los casos se trata de corporaciones que actúan como verdaderos almacenes de drogas y productos químicos, para que a través de ellos los farmacéuticos se suministren de las materias primas que precisen, con la garantía de su calidad y precio y por tanto tratando de frenar directamente la actuación de los intrusos. Lo que las convierte en algo más que simples almacenes de drogas, es su compromiso de cumplir con unas normas nacidas de la propia ética profesional y la presencia casi exclusiva de farmacéuticos considerados como socios. En lo demás cumplirían con los esquemas propios de una

sociedad mercantil, que en su organización es fiel a lo dispuesto en la antes mencionada Ley de Sociedades Mercantiles.

Por ello podemos decir sin temor a equivocarnos demasiado que estas medidas debieron abrir un nuevo capítulo en los procedimientos organizativos del desarrollo corporativista, puesto que dan un marco legal que garantiza la posibilidad de llevarlo a cabo, bajo la protección del Estado. Pero aquellos planes que se conformarían al abrigo de esta situación, siguen contando con el viejo lastre de la desidia, del abandono por parte de la clase y a la inestabilidad política, junto a los graves problemas que se dieron en los años posteriores a 1868, crisis políticas, económicas y sociales que no suponían las mejores condiciones para que el asociacionismo se afianzara, por ello probablemente pocos son los intentos a los que hacer referencia entre 1868 y 1871.

Aunque debemos destacar una la Asociación Médico-Farmacéutica Española, que surge en este año, 1868, como iniciativa de un médico gaditano, Jose García Cambas, que contaría como en casos anteriores con el respaldo casi unánime de la prensa profesional. Este proyecto preveía la constitución de una Asamblea Médico-Farmacéutica, que no se cumplirá, pues se verá dificultada desde sus primeros momentos por el alzamiento republicano y por la dejadez de los profesores<sup>109</sup>.

En definitiva, los acontecimientos vividos desde 1868, debieron cambiar algo en el paisaje médico nacional, porque en la década siguiente se recupera ese primitivo interés por

experimentar renovadas alianzas. El recuento de posibles agrupaciones ha aumentado, casi se ha triplicado con respecto a la década anterior, particularmente a partir de 1873, la restauración parece un tiempo propicio para que fructifiquen las ideas nacidas en años pasados, aprovechandose de las libertades y nuevas coyunturas conquistadas.

#### II.4.3.4.-LOS AÑOS SETENTA.

Sabemos que será a partir de 1873 cuando volvamos a retomar el impetu asociacionista, los tres años anteriores parecen estar aun inmersos en una atmósfera de espera.

Solo algunas acciones locales pueden destacarse, se trata de La Joven Farmacia o el Centro Castellonense de La Unión, pero con ellas se hereda un proyecto ya planeado, la Asociación Médico Farmacéutica Española cuyas bases se dan a conocer en mayo de 1871 y en las que se recuperan las viejas inquietudes para mejorar la situación material, científica y moral de sus asociados y de los profesionales en general. Propuestas que a pesar del tiempo transcurrido no han dejado en ningún momento de representar los anhelos de los que se siguen preocupando por estos asuntos, de los que siguen manteniendo viva la llama del corporativismo, de la cooperación profesional.

Junto con la defensa de derechos e intereses y el establecimiento de los deberes que deben caracterizar a la clase, también se busca la mediación con los poderes públicos, a través de una representación central que debatiría con el

gobierno la mejor forma de elaborar un modelo de conducta que garantice tanto el progreso científico como profesional. Y por tanto no podra ser ajena tampoco a la situación social que se vive en el país, no renunciará en ningún caso al abordaje de los problemas médicos que se daran en la sociedad española y a su proyección en la estructura social.

Se tocaran además aspectos que afectan directamente a la clase, de forma que en su segunda Asamblea celebrada el 15 de octubre de 1871, se abordará el controvertido tema de la colegiación obligatoria y la elaboración de Colegios médicos similares a los ya existentes de abogados o farmaceúticos, ante lo cual aparecen ya las primeras reticencias. Esta oposición es lógica si consideramos el clima de libertad que se vive en estos años, en los que la consideración de tener que pertenecer a una corporación en concreto para poder ejercer la facultad parece ir en contra de todo lo expuesto hasta ahora.

Pero la Asociación no cuenta con el apoyo necesario por parte de los profesionales, se dice que ni siquiera cuenta con la presencia de los individuos más destacados como si ocurrió en otros casos.

En 1873, la situación no ofrece garantías de que la Asociación sobreviviera, el interés se los profesionales no lo hace posible y las guerras civiles y cantonales tampoco favorecen su conservación. A los llamamientos para celebrar las correspondientes reuniones no acuden el número suficiente de representantes y la Asociación se desvanece desde su propia razón de ser, incapaz de representar a quienes se había propuesto. De forma que en 1874 la agrupación queda disuelta<sup>110</sup>.

Las fundaciones son variadas y en 1871 tendra lugar la creación de la Sociedad Española de Historia Natural que abordará el estudio de la Historia Natural en lo que concierne a España y a sus provincias coloniales, en el deseo de publicar estas investigaciones. No podemos olvidar que el desarrollo de la Historia Natural, que mantiene relaciones con otras ciencias como la antropología, la botánica, la zoología, la geología o la biología, contará durante la segunda mitad del siglo con un destacado auge en el pensamiento occidental.

La existencia de sociedades de este tipo nos remite ya a las primeras pruebas de que la mentalidad positiva esta entrando en España, aun cuando sea lentamente y gracias a la actividad de grupos reducidos de individuos cercanos a estos temas, entre los que es fácil encontrar a médicos o farmacéuticos, como Miguel Colmeiro o Gonzalez Velasco, aunque en general a todos ellos podemos calificarlos en primer lugar como naturalistas.

Las labores de la Sociedad se iniciaron rápidamente, reuniendose una vez al mes para discutir temas científicos o revisar cuestiones propias de la organización. Esta actividad permitió que a finales de 1874 ya se hubiesen celebrado 44 sesiones que salvo algunas excepciones tuvieron gran regularidad, viendo como poco a poco el número de adeptos iba creciendo y su vida se iba prolongando hasta la actualidad<sup>111</sup>.

La fundación de esta agrupación nos permite establecer una nueva pauta; será a partir de estos años setenta cuando se de forma a una serie de agrupaciones que se van a caracterizar por los temas concretos que van a defender y sobre todo porque estos temas se centran fundamentalmente en cuestiones científicas o

al menos no manifestarán un interés patente por cuestiones puramente profesionales o de defensa de la clase como lo habíamos visto hasta ahora, lo que se pretende desarrollar serán los conocimientos relacionados con las materias que se elijan y con lo que estas puedan influir si lo hacen, en la práctica de las profesiones.

Un año más tarde en Málaga un reducido grupo de científicos, entre los que destaca el geólogo Domingo Orueta Aguirre y el farmacéutico Pablo Prolongo García se une para fundar la Sociedad Malagueña de Ciencias Físicas y Naturales. A ellos también les movía el interés por las ciencias, en este caso la física y las naturales, contribuyendo con ello al desarrollo de la propia provincia, proponiendo soluciones científicas que subsanaran la grave situación económica por la que pasaba la Málaga de aquellos años.

En un programa inicialmente planificado se recogían actividades como: observaciones astronómicas, meteorológicas, análisis químicos de aguas, estudios geológicos, y mineralógicos, biológicos con descripciones de la botánica y la zoología, médicos sobre ciencias básicas y la higiene, geográficos para la elaboración de un nuevo mapa y otras ciencias aplicadas a la industria y agricultura. Tan amplio y ecléctico programa era difícil que se llegará a cumplir en su totalidad, pero se abordaron problemas puntuales que afectaban a aquella zona, como el de la filoxera, la triquinosis o la epidemia de viruela de 1874<sup>112</sup>.

Será a partir de 1875, en plena restauración cuando más

patente se haga el resurgimiento del asociacionismo sanitario. Algunas de las nuevas fundaciones son de nuevo las pruebas de que en España estaban empezando a asumir algunos retos que la ciencia y la modernización de la ciencia le imponen, aunque el éxito de estos pensamientos tampoco será un logro de este siglo.

También en 1875 se creará la Asociación de la Prensa Médico-farmacéutica, con unas características particulares pero que se mueve en el ámbito de la defensa profesional.

En lo referente a iniciativas marcadamente científicas o que siguen líneas de actuación movidas por directrices de este tipo, podemos destacar el Instituto de Vacunación del Estado, que inicia una lista de continuos intentos por establecer instituciones encargadas de aplicar y elaborar las nuevas ciencias y técnicas de la bacteriología y de la higiene. Encabeza igualmente una lista de repetidos fracasos.

Son estos últimos años de la década los que verán como hemos dicho penetrar en España una nueva postura filosófica que ya se había asentado en Europa y que tiene un especial desarrollo en la configuración de una actitud frente a la ciencia, se trata del positivismo que sin embargo tardará algún tiempo en asentarse porque todavía predomina en la mentalidad española un matiz idealista<sup>43</sup>. Quizá sea una de las escasas concesiones hechas a la influencia extranjera en un momento en que las relaciones internacionales se rigen por la idea canovista de *recogimiento*, frente a una Europa que ve como cobra cada vez más importancia la realidad prusiana en detrimento de las naciones latinas que se abren a un periodo de decadencia y mientras en el territorio europeo se va abriendo paso el proceso

de industrialización<sup>14</sup>.

Pero las agrupaciones interesadas en aspectos profesionales no han desaparecido del panorama del corporativismo sanitario, aunque no lleguen a materializarse de forma definitiva, son asociaciones que recogen viejos modelos, como el Colegio Médico Farmacéutico Español, en el que reconocemos estructuras ya manejadas, la del sistema colegial como forma, una composición compartida entre las dos clases sanitarias y su dimensión nacional. Incluso su mentor no es nuevo, se trata del Doctor Cuesta y Ckerner y por tanto en sus objetivos no caben practicamente variaciones, se persigue una vez más la defensa profesional e ilustración de los profesores.

Y si en su formación no encontramos nada diferente tampoco en su desarrollo, ya que no llegó a realizarse, contagiada la corporación del clima de fracaso que la precedía.

Es evidente que este tipo de iniciativas no podía desaparecer del panorama general, ya que constituyen en si mismas el espíritu del asociacionismo sanitario, pero será a partir de estos momentos como ya hemos dicho cuando el espectro de corporaciones se diversifique y adopte temas científicos, probablemente en consonancia con la nueva etapa que se vive en el país dentro de la producción científica que obtendrá unos niveles comparables a la media europea.

En el ámbito científico tenemos que en 1877 se funda la Sociedad Española de Hidrología Médica, aunque sus primeros antecedentes se remontan a 1848 y 1849 a un proyecto de reglamento y asociación, la idea se recoge en 1854 y 1855, siendo en 1861 cuando se establece una asociación que funcionó



de forma privada durante algun tiempo. Pero será el Reglamento del 12 de mayo de 1874 el que de forma a un Cuerpo de Médicos directores del que nacerá por Real Orden de la Gobernación del 26 de febrero de 1876 la Sociedad de Hidrologia Médica. La inauguración oficial tuvo lugar el 26 de febrero del año siguiente.

Sus objetivos dada la naturaleza de la agrupación son facilmente comprensibles:

-Desarrollo de los temas relacionados con las areas de la ciencia que cubre. Donde se incluyen discusiones, asistencia a Congresos y otras actividades que no se especifican.

-Servir de interlocutor con el Gobierno, en los asuntos que este crea oportuno consultarle.

Poseyó como la inmensa mayoria de las instituciones estudiadas, un órgano de expresión, unos anales que daban cuenta de su actividad y situación, que más tarde y por razones de crisis sobre todo de tipo económica, se fundirian con el *Genio Médico-Quirúrgico* dando lugar a una sección conocida como "*Revista de Hidrologia, Climatologia e Hidroterapia*" bajo la dirección de la comisión de publicaciones de la Sociedad<sup>119</sup>.

Este año de 1877, vió igualmente como se fundaban diversas agrupaciones bajo el epígrafe de Academias, tenemos: la Academia Médico Farmaceútica Escolar, la Médico-Quirúrgica Jerezana y la Academia provincial de Ciencias Médicas de Badajoz. En esta última se persiguen los mismos fines que ya conocemos: el adelantamiento de las ciencias médicas y el bienestar de quienes las practican. Para conseguir tales fines se proponen estudiar

todas las cuestiones referidas a dichas ciencias, examinando las novedades que respecto a ellas aparezcan y llevando estos temas al debate; además y en función de los fondos de la agrupación se propone la creación de una biblioteca, dependencia común en todas las organizaciones y sobre todo en las que tienen un cierto carácter científico pero también se plantea y esto convierte a esta Academia en algo original, la adquisición de material quirúrgico, el establecimiento de un gabinete anatomo-patológico y un laboratorio químico<sup>116</sup>. De que tales elementos llegaran a conseguirse no tenemos noticias, pero su reconocimiento en los estatutos de la corporación, nos pueden hacer pensar en el interés especialmente relevante que parecieron tener las prácticas de determinadas doctrinas para los profesores de esta provincia.

Por su parte la Academia Médico-Farmacéutica Escolar, debió nacer como iniciativa de los alumnos de ambas facultades, las noticias que tenemos hacen pensar que se trató de una agrupación encaminada a dar a conocer aspectos más o menos novedosos de las materias propias a estas carreras, mediante la celebración de conferencias. Tal institución esta ligada a nombre importantes de la ciencia de aquella época, que presumiblemente guardarían también una estrecha vinculación con la Universidad, como el farmacéutico y químico Torres Muñoz de Luna, que fue presidente honorario de la Academia<sup>117</sup>.

Siguiendo esta línea básicamente científica, un año más tarde en 1878 se crea la Sociedad Linneana Matritense, cuyos fines se encuentran estrechamente ligados al desarrollo de trabajos botánicos, como así lo constatan los nombres de quienes

asistieron a su sesión preparatoria: Mayorga Garcia-Macho, T. Andres Tubilla o Lázaro Ibiza, este último dado su protagonismo que a veces fue criticado por otros compañeros, impregnó en la sociedad un carácter personalista que en ocasiones coharto su propio desarrollo.

En la última década del siglo y tras una larga crisis, con intentos reformadores para tratar de evitarlo, la Sociedad Linneana Matritense se disolverá definitivamente<sup>118</sup>.

Nuevas Academias verían la luz en estos meses, como la Academia de Ciencias Médicas de Cataluña que en agosto de ese mismo año, 1878 se fusionaría a otra sociedad denominada El Laboratorio, configurando la Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña. Sus actividades se mueven una vez más en el plano de la ciencia médica, trabajando sobre temas actuales estudiándolos y emitiendo los correspondientes informes, como el que se hizo sobre las formas, causas, profilaxis y pronóstico de una epidemia de fiebre tifoidea que se declaró en Barcelona en octubre de 1879<sup>119</sup>.

#### Congreso Médico Farmacéutico de 1878 . La vuelta al sistema colegial

En el mes de mayo de 1878 se gesta la celebración de un nuevo Congreso, esta vez da cabida a ambos grupos de facultativos, médicos y farmacéuticos. Trás la idea de celebrar dicha reunión, encontramos una vez más a la prensa profesional, en esta ocasión al *Progreso Médico* y su director Norberto Arcas son los que lo proponen y rápidamente es aprobada por el resto de los periódicos. La inauguración del evento ocurre el 15 de

octubre de 1878, en el Museo Anatómico del Dr Velasco, asisten 200 representantes y preside el Sr Campoamor.

En una de las comisiones establecidas se delega el estudio de un nuevo proyecto para un Colegio de Médicos y Farmacéuticos se llega incluso a redactar unos Estatutos<sup>120</sup>, este nuevo intento no llega como es habitual a realizarse, pero abre nuevas expectativas al viejo pensamiento del modelo colegial y genera una vez más renovadas esperanzas de unión, que se manifiestan a fines de este año, durante el siguiente y particularmente en las dos últimas décadas del siglo.

La recuperación del sistema colegiado queda patente en la fundación de nuevos colegios farmacéuticos, en concreto del Colegio de Farmacéuticos de Santander; después de un lapsus de tiempo de más de diez años desde que se fundará el último del que habíamos recogido noticias, el de Castilla la Vieja en 1865. De tal hecho se desprende varias consecuencias. La primera es que a pesar del declive manifestado por el sistema colegial, en este periodo de tiempo, dicho sistema no ha sido abandonado del todo, aún siguen funcionando los colegios ya establecidos y probablemente ellos mantengan todavía en alto la idea colegial.

La segunda consecuencia, es que si Santander forma parte de Castilla la Vieja, la instalación de un colegio provincial, debió significar que el antes mencionado de carácter regional, no acabó por cubrir todas las necesidades, tal vez porque la estructura colegial esta más acorde con una distribución geográfica de tipo provincial. Por último podemos considerar a este Colegio santanderino como la primera señal de una nueva tendencia al asociacionismo colegiado, que irá lentamente

afianzándose en la mente de los profesionales y cuyas manifestaciones más patentes pertenecen al fin de siglo, materializándose por completo en el Decreto de la Colegiación obligatoria.

El 16 de enero de 1879, se reúnen igualmente varios farmacéuticos tarraconenses, bajo el objeto de *constituir un colegio de profesores para defender mutuamente sus intereses*<sup>121</sup>, se plantea un colegio de distrito, relacionado con otro provincial que buscará el bien de la clase y auxiliar a los subdelegados, nace así el Colegio de Farmacéuticos de Tarragona.

Una vez más parece que la clase farmacéutica cree de forma más firme en la consecución de un sistema colegial, generalizado para el país y para todos los profesores, que lo que parecen opinar los médicos.

Sin embargo empiezan a hacer su aparición las asociaciones mixtas, que jugaran un papel fundamental en la consecución de la colegiación obligatoria, ya que serán los eslabones que repartidos por todos los puntos de la geografía acaben por completar el mapa de esa colegiación.

#### Los Centros Farmacéuticos: el inicio de un modelo mercantil.

Por último, en este año de 1879, aparecen también las fundaciones de otro tipo de organización, denominados como Centros, que poseeran características particulares, tenemos el Centro Farmacéutico de Mallorca, que nos abre al asociacionismo balear y el Centro Médico Farmacéutico de Manresa. De este último las escasas noticias que obtuvimos, nos hacen pensar que

se trató de una organización mixta con características similares a otras que ya hemos visto. El que más interés nos ofrece es el Centro Mallorquín.

La corporación balear se formó mediante la intervención de 16 farmacéuticos, con el fin de reunir las drogas y productos químicos, confección de medicamentos en gran escala y cuantas operaciones se aproximen al ramo de la droguería<sup>122</sup>. Tales pretensiones nos colocan ante una sociedad eminentemente mercantil. Nos iniciamos así en un nuevo modelo, que si bien tenía algunos antecedentes, recordemos que el Instituto Farmacéutico Aragonés había establecido entre sus dependencias un depósito y almacén de drogas, productos químicos y galénicos; tomará ahora una naturaleza nueva, puesto que estos centros no suelen depender de ninguna otra institución, son en sí mismos organizaciones de facultativos, con unas metas muy concretas y con una perspectiva claramente profesional, no porque tengan unos objetivos en los que se busque la mejor realización de la práctica farmacéutica, sino porque su existencia esta relacionada directamente con la lucha contra el intrusismo.

Si analizamos la situación del mercado de los fármacos en estos años tendremos que durante las últimas décadas del siglo XIX, el arsenal terapéutico sufrió una ampliación como antes ni siquiera se hubiese pensado, la extracción, purificación y aislamiento de los componentes activos de plantas que comenzó con la separación de la morfina del opio fue incrementandose en razón a como fueron mejorandose las técnicas del laboratorio para ello. Se introdujeron compuestos orgánicos que darian pie a la llamada química del carbono. Y se dieron a conocer potentes

fármacos antifebrífugos y analgésicos, naciendo las moléculas de síntesis como la antipirina<sup>123</sup>.

La aparición de este nuevo y amplio conjunto de remedios, facilitó sin lugar a dudas el tratamiento de la enfermedad, pero a nivel profesional dotó al farmacéutico de un importante instrumento con el que adquirir un prestigio y una posición social, ofreciéndole además una profesionalidad similar a la que ya gozaban los médicos. Y por último centró de forma definitiva un comercio que debía ser solo de su competencia, ya que los estudios de Farmacia eran los que cualificaban para el análisis, obtención y comprensión de las nuevas moléculas farmacológicas.

Mientras tanto, en una escala más habitual tenemos al farmacéutico que desde su oficina elabora un elevado número de fórmulas magistrales, eran estos los remedios de mayor consumo en aquellos años, para lo cual recurre a materias primas que adquiere al por mayor en almacenes de droguería y que por tanto no están libres de la especulación, la adulteración u otras prácticas frecuentes en el mercado de las drogas, que suponían para el boticario además de una pérdida considerable de producto que se traducía necesariamente a una pérdida económica, la necesidad de comprobar la calidad y pureza de la materia con la que iba a trabajar, lo que incrementaba podíamos decir casi innecesariamente su labor, a lo que hay que sumar el trastorno que supuso la intromisión a este nivel de intrusos, que en algunos casos llegaron a vender sustancias con propiedades farmacológicas, pero sin la garantía de un control de su toxicidad.

Estos aspectos, la aparición de nuevas sustancias y la

necesidad de comprar componentes para la elaboración de fórmulas magistrales, debieron ser la causa que motivó la formación de las sociedades mercantiles, como el Centro mallorquín, el cual es solamente la primera muestra de una tendencia que irá afirmandose en los años venideros, a través de asociaciones y se configurará en el siglo XX en un centro de cobertura nacional: el Centro Farmacéutico Nacional<sup>124</sup>.

#### II.4.3.5.-LA DECADA DE LOS OCHENTA

En este nuevo periodo de tiempo se incrementa considerablemente el número de agrupaciones que van a establecerse. Parece vivirse un clima de optimismo, en el que van a madurar ideas y planteamientos que se remontan a años atrás. Políticamente el bipartidismo se consolida como modelo, en un periodo en el que el liberalismo recuerda las viejas aportaciones del Sexenio, a las que se aplican criterios más realistas y acordes con la situación concreta del momento y con los fundamentos reales del poder. La economía apoyada en estos puntos se desarrolla favorablemente, lo que permite el crecimiento de la población obrera y un replanteamiento de la libertad de asociación<sup>125</sup>, que si bien se manifiesta en primer plano sobre el movimiento obrero, cabe pensar que debió marcar su influencia también sobre las demás profesiones u ocupaciones.

Pero centrandonos en aspectos del asociacionismo sanitario, debemos que tener en cuenta que junto a este cúmulo de factores



que hemos expuesto, estos diez años recogen una herencia nacida en los últimos años de la década anterior y que fue fruto directo del Congreso Médico Farmacéutico de 1878.

Como dijimos esta reunión a nivel nacional, si en un principio no pareció obtener resultados concretos, lo que sí hizo fue avivar las viejas esperanzas de las clases sanitarias por conseguir un sistema representativo válido para su totalidad y aplicable a todo el territorio nacional.

Serán las Asociaciones Médico Farmacéuticas quienes recuperen el anhelo de hacer viable el tantas veces ensayado proyecto de la colegiación obligatoria. Asociaciones mixtas de este tipo van a crearse en casi todos los distritos de las provincias, aglutinando en ellas a los profesionales que ejercen en pueblos y capitales, intentando tejer una red que en esta ocasión no se plantea de forma centralizada, sino que surge de una forma más o menos espontánea de la periferia, aunque reconozca centros de representación en las grandes capitales como Madrid y en las ya afianzadas organizaciones como el Colegio de Farmacéuticos de esta ciudad.

De esta forma tenemos noticias de que se están estableciendo las siguientes corporaciones: Asociación Médico Farmacéutica de Albacete, de Aliaga (Teruel), de Cartagena, de Orense todas ellas en 1880, o la Asociación Médico Farmacéutica de Teruel en el 83, la de Mataró en el 88 y la de Baltanás en 1889.

Simultáneamente a estas asociaciones, se siguen formando colegios farmacéuticos, con un carácter marcadamente localista aparece un Colegio de Farmacéuticos de Cartagena, posiblemente

provincial como el Colegio de Farmacéuticos de Málaga que ya funciona en 1880 o el de Orense en 1887, al que también pudieramos posiblemente relacionar con la Asociación establecida en esa ciudad.

#### Nuevas asociaciones básicamente científicas

Tampoco se ha abandonado la línea de crear sociedades cuyo interés se centre en alguna rama de las ciencias médicas, es el caso de la Sociedad Española de Terapéutica y Farmacología que abre sus puertas en Madrid con unos Estatutos aprobados el 15 de marzo de 1880 y cuyo fin exclusivo como se defiende en el título primero de dicho texto estatutario es *el estudio de esta rama de la Medicina*, contará en estos primeros momentos con Carlos María Cortezo y Prieto como presidente y la cooperación de otros miembros que no son ajenos al movimiento asociacionista sanitario, es el caso de Francisco Marín y Sancho o Jose Font y Martí, Manuel Tolosa Latour, Pablo Fernandez Izquierdo<sup>126</sup> y otros muchos catedráticos, médicos o farmacéuticos que apoyaron la idea de esta nueva agrupación.

Nos reencontramos durante estos años de nuevo con el corporativismo insular canario, se trata ahora de la Sociedad de Ciencias Médicas de Las Palmas, constituye este un nuevo intento convocado casi 25 años después del primero que recogimos.

A esta le asociación interesan asuntos de índole científica, muy cercanos a las prácticas quirúrgicas, que se encontraban en una precaria situación, también se pretendió que actuará como un órgano consultivo dirigido a las consultas que las autoridades pudieran hacer en relación a temas médico legales. Este

protagonismo de la materia quirúrgica se hará más patente en 1884 cuando se instaure la Academia Médico Quirúrgica Farmacéutica, aunque como su nombre indica permanece abierta a las diversas clases que la configuran y por tanto a los asuntos que a ellas conciernen<sup>127</sup>.

Pero con anterioridad a esta Academia se fundaron en la península otras agrupaciones y sociedades, algunas de las cuales adquirieron gran desarrollo y representaron el ánsia de algunos profesores por contribuir a la modernización de la ciencia, la sanidad y en definitiva la sociedad española, siguiendo modelos que ya se estaban dando en países occidentales más adelantados, nos referimos a la Sociedad Española de Higiene. Sus logros están de alguna forma ligados a la entrada y asentamiento del pensamiento positivo en España y sobre todo al convencimiento por parte de los hombres de ciencia españoles de que es preciso aproximarse a Europa como fuente de conocimiento y muy especialmente acercar España a Europa para que esta la conozca y la tenga presente en sus planes de futuro. Ni las lejanas tierras de Rusia permanecieran ocultas al deseo de conocer y de ser conocidos que manifiesta en general la sociedad española y en particular los grupos de profesionales sanitarios. La revolución de los transportes y los medios de comunicación lo hacen posible.

Las nuevas materias que surgen en el campo de la medicina son objeto también de interés por grupos de científicos que comparten sus estudios a través de sociedades, es el caso de una Sociedad de Medicina Legal, que como proyecto se ubica en Barcelona en 1883 y en la que no solo participaran médicos, sino

farmacéuticos, químicos y jurisconsultos, con la idea de reunirse mensualmente para abordar asuntos teóricos-prácticos<sup>128</sup>.

Dentro de esta categoría de agrupaciones científicas podemos colocar al Ateneo de Ciencias Antropológicas, que manifiesta un claro interés por esta rama de la ciencia en pleno auge en los años del positivismo, pero da cabida además a otras áreas científicas, recogidas en sus secciones de Medicina, Farmacia, Filosofía y Letras y Ciencias. Que nos lo muestran como un ejemplo de eclecticismo que se explique al considerar que se trata de un Ateneo, forma de asociación relacionada con una divulgación general y teórica del conocimiento.

También la Sociedad Fármaco Científica puede incluirse en este grupo, aunque esta sociedad está ligada muy directamente a la Universidad y a la Facultad de Farmacia, sus decanos y catedráticos, presidieron o asistieron a sus sesiones, en algunas de las cuales se leyeron homenajes a otros profesores<sup>129</sup>.

#### La cuestión rural

Pero una mirada general al panorama del país nos enseña que siguen siendo las iniciativas locales y más o menos espontáneas las que siguen determinando el ritmo de estos años.

Quizá porque la situación de la medicina y de la farmacia rurales, sigue teniendo que enfrentarse a problemas que no acaban por resolverse, sino que al contrario, se agravan, ejemplo de ello es el inacabado arreglo de los partidos médicos que de nuevo es capaz de servir como pretexto para crear una organización: la Asociación de Facultativos Titulares de 1888, pero una postura poco definida no contribuye de forma especial a que sea tomada

en cuenta<sup>28</sup>.

La cuestión rural es lo suficientemente importante como para que la prensa y a la cabeza de esta *La Correspondencia Médica* establezca la necesidad de una reunión nacional de representantes de los partidos, en el Congreso de Médicos Titulares que se reunirá el 1 de diciembre de 1891.

#### II.4.3.6.-LA DECADA DE LOS NOVENTA

El convencimiento de que solo por el camino de la unidad será viable la consecución de los objetivos que los profesores establecen como necesarios, idea que ha permanecido constantemente presente, vuelve a tener una especial relevancia cuando comienza la última década del siglo.

La gran aportación de estos años serán las Asociaciones Médico Farmacéuticas y finalmente el establecimiento de los Colegios de forma oficial y obligatoria. Pero junto a ellas aunque en menor número también se seguirán creando otras agrupaciones con objetivos que pudieramos calificar de más científicos que los que perseguirán las antes citadas.

#### La institucionalización de la Higiene Pública y las prácticas bacteriológicas.

Probablemente una de las muestras más notables de que España intentaba no perder la estela de los países más avanzados en cuestiones sanitarias, sean los diversos intentos por establecer

en el país una institución competente y moderna que se dedicara al estudio y puesta en práctica de las novedades que en el campo de la higiene pública y microbiología se están produciendo, en la creencia de que la lucha por la enfermedad cubre ahora un nuevo aspecto, el de su prevención.

Existían ya intentos importantes de abordar estos temas, recordemos la Sociedad Española de Higiene. Lo que diferencia a estas nuevas instituciones es en primer lugar su origen oficial, nacen desde posiciones gubernamentales. Por tanto al igual que antes diversos científicos españoles creyeron en la necesidad de dar a conocer estas cuestiones, ahora los poderes públicos persuadidos de su transcendencia tratan de elaborar un programa que permita hacer posible no solo ya su conocimiento sino la aplicación directa de algunas de ellas.

Se va afianzando en España la ya vieja creencia revolucionaria de 1848, de que la medicina, se ha convertido en este siglo XIX en algo más, en una ciencia social, en definitiva en una medicina social unida de forma esencial al tipo de sociedad en el que se manifiesta y en consecuencia ligada a los cambios que en su seno se producen. Y del papel que en la Salud e Higiene Pública debe realizar el propio Estado como valedor de toda la sociedad<sup>31</sup>; por otro lado el descubrimiento de los primeros microorganismos y la relación de algunos de ellos con la producción de determinadas enfermedades, abrió en el último tercio del siglo las puertas a toda una nueva ciencia la microbiología, al mismo tiempo que ofrecía nuevos campos de debate a la propia comunidad científica<sup>32</sup>.

Por supuesto que aun no se han alcanzado los niveles de

desarrollo que estas ideas tuvieron en países como Alemania o Inglaterra, pero no dejan de ser ejemplo de como España se incorporaba a la marcha general del resto del occidente desarrollado.

Centrándonos ya en los centros que se crearon con estos fines tenemos: Instituto Nacional de Bacteriología e Higiene de 1894, la Institución Nacional de Higiene pública y Bacteriología de 1896 y por último el Instituto Nacional de Bacteriología Alfonso XIII de 1899.

De estos tres planteamientos existen antecedentes como el Instituto de Vacunación de 1874 o el Centro General de Vacunación de 1876, aunque sus objetivos y fines eran más restringidos y concretos centrándose básicamente en la propagación de la práctica de la vacunación y otras actividades con ella relacionadas como la conservación de la linfa o elaboración de estadísticas sobre estas cuestiones.

Las nuevas instituciones cumplen mejor con un programa más general sobre la creación de una Higiene pública.

Estos tres proyectos no son más que tres intentos de llevar a cabo las tesis antes expuestas, con similares propósitos y medios, incluso las motivaciones por las que son concebidos guardan grandes similitudes reiterando una vez más la importancia de los nuevos saberes científicos:

*Las doctrinas hoy dominantes en las ciencias médicas acerca de las causas de las enfermedades, así en lo referente a las que reinan de un modo endémico bajo el nombre de enfermedades agudas infecciosas como a las de procedencia exótica que suelen titular con el nombre de epidémicas, y asuelan los Estados: el tratamiento, cada día más extendido, también más acreditado, y a mayor número de enfermedades aplicable,*

y que esta basado en las enseñanzas y descubrimientos que arrojan los laboratorios de bacteriología; los sorprendentes adelantos que ha realizado la Higiene Pública durante los últimos cinco lustros (...) la necesidad cada día más apreciable, de que el Estado posea un Instituto central que responda con prontitud, pericia y eficacia a las infinitas y graves cuestiones de la salubridad pública (...) y que de ordinario quedan desatendidas con gravísimos perjuicio de los intereses sanitarios sociales, porque no hay en la nación institución adecuada para que sirva para responder a estos fines; estas y muchas no menos transcendentales consideraciones (...), han inducido al diputado que suscribe a proponer al Congreso la creación de un Instituto nacional de bacteriología e higiene, satisfaga (...) las necesidades, y sirva a los otros fines sanitarios y científicos que fundaciones semejantes realizan en pueblos cultos de Europa y de América. —

En este mismo escrito el Dr Pulido hace referencia a la desaparecida Institución Nacional de Bacteriología e Higiene, cuya fundación fue decretada por Alberto Aguilera el 23 de octubre de 1894 y que apenas sobrevivió, hecho que se repetirá una vez más con el recién creado Instituto, teniendo que esperar a finales del siglo para que se funde el Instituto de Alfonso XIII, que contará con unas mejores perspectivas que sus dos antecedentes, aunque el fruto de su labor no se dejará ver hasta entrada ya las primeras décadas del siglo XX. Apoyado desde su creación por nombres del calibre de Jose Maria Cortezo y Prieto o Santiago Ramon y Cajal al que el primero ofrece la dirección del Instituto, que apenas cuenta con dotación económica o material y con escasos especialistas en los temas a tratar.

Las primeras actuaciones del director serán establecer un reglamento y nombrar las distintas secciones designando a sus correspondientes responsables para darnos una idea de como se organizó este centro veamos cuales fueron estas secciones:



-Sección de Sueroterapia: al frente coloca al Dr Murillo, que había trabajado en el campo de la inmunización en Alemania

-S. Bacteriología: al cargo del Dr Mendoza, encargado del laboratorio del Hospital provincial

-S. Análisis Químico Pericial: con Dr Gomez Pamo catedrático de Farmacia lo que da idea del nivel que la farmacia y algunos de sus hombres alcanzaron en estos años

-S. de veterinaria: su jefe era el Sr García Izcara, profesor de veterinaria.

El Instituto como en ocasiones anteriores se crea por un Real Decreto del 29 de octubre de 1899, firmado por la regente Maria Cristina en nombre de su Hijo y en la exposición previa a este decreto, Dato explica en términos similares a como lo hiciera el Dr Pulido, la necesidad de establecer este tipo de organización, dado el gran auge que las ciencias microbiológicas han adquirido para la salud del hombre y de los animales; siguiendo el ejemplo de otros gobiernos en otros países. En dicho documento se especifican las finalidades que se otorgan al Instituto: Análisis e investigaciones microbianas; enseñanza práctica de las técnicas bacteriológicas, relacionadas con la higiene pública y bacteriología y obtención de linfas, sueros y cultivos.

Aunque como hemos dicho la consecución de estos objetivos pertenece ya a los años primeros del siglo XX y en algunos casos los resultados tardaron en materializarse.

#### Las Asociaciones Médico Farmacéuticas.

Ochenta y cinco asociaciones de partido y nueve

provinciales se han configurado a primeros de 1892, en respuesta a una propuesta del Siglo Médico para crear una Asociación general de Médicos y Farmaceúticos rurales, de ese número más de una treintena de Asociaciones Médico Farmaceúticas, nos sirven como muestra de la repercusión que tuvo la idea, estando estas diseminadas por todo el territorio nacional e imprimiendo un carácter especial a estos años.

Nuevas agrupaciones se fueron uniendo a la idea, de forma que en julio se han constituido otras veintitres asociaciones de partido y cinco provinciales<sup>134</sup>.

La iniciativa que puede remontarse al Congreso de 1878, cuenta ahora con el apoyo que se manifestó a la idea de la unión en el Congreso de Médicos titulares a cuyas bases y decisiones se remiten frecuentemente estas asociaciones para dar razón de su existencia<sup>135</sup> y desde donde la clase sanitaria rural toma el relevo de los que con anterioridad quisieron cumplir los objetivos desde posturas más centralizadas, se trata de un relevo lleno de nuevas fuerzas y que el tiempo que permanece activo parece más cerca que nunca de conseguir la esperada unidad de las clases, algunas de estas iniciativas son positivamente valoradas por la propia prensa que ven en ellas los ejemplos que la clase y sobre todo los profesores más desanimados deben seguir; es el caso de la Asociación de La Almunia de Doña Godina, de la que Luis Narbona opina<sup>136</sup> que esta continuamente dando pruebas de su entusiasmo por la colegiación y los actos que los compañeros de La Almunia ejecutan pueden servir, no solo de ejemplo a muchas colectividades, sino de un modo más principal a esos profesores que marchan descaminados y

*no quieren Asociación....* Hace mención al Congreso de Madrid y al papel que jugó en él el *Siglo Médico* y por supuesto al apoyo recibido por la prensa de Zaragoza.

La prensa como ya establecimos es un elemento fundamental en todo el proceso que seguimos y el éxito o fracaso de las agrupaciones está a menudo ligado fuertemente a ella.

Entre los objetivos que se marcan estas agrupaciones como centro de su actividad, encontramos claramente una tendencia a abordar problemas fundamentalmente profesionales, de hecho cuando han de definirse así mismas los hacen con este término de *asociación profesional*; es el caso de la de Navalcarnero<sup>137</sup> o la de Teruel<sup>138</sup>.

Esas cuestiones profesionales a menudo son referidos a la mejora las relaciones entre la propia clase o entre médicos y farmacéuticos, causa muchas veces de disgustos y perjuicios para la situación de esos mismos facultativos, esta es la idea que motiva por ejemplo el acuerdo establecido en el partido de Baltanás, con el fin de fundar una Asociación Médico Farmacéutica<sup>139</sup>.

Otras cuestiones relativas a la práctica de sus facultades se refieren a la elaboración y discusión de las Leyes de Sanidad, como la Asociación de Bejar, la cual nombró una comisión para la redacción de una ley de este tipo. Esta actuación contó con la adhesión de 93 asociaciones<sup>140</sup>, lo que dice bastante a su favor y a favor de la comunicación y de la unión que parece establecerse entre las distintas agrupaciones. La idea de que estas agrupaciones han de servir como interlocutores entre la

clase sanitaria y los poderes públicos vuelve a ser retomada en las numerosas referencias que se hacen a interpelaciones al Gobierno, en las que destaca la preocupación por establecer un nuevo reglamento sobre la siempre pendiente cuestión de los partidos médicos.

También se interesaron por denunciar e intentar evitar el intrusismo, como en el caso de la Asociación de Logroño, que hizo pública su lucha y su éxito sobre un curandero conocido como Sequah y cuyas gestiones fueron defendidas en las Cortes por el Sr Muro<sup>141</sup>.

En otras asociaciones se abordó la creación de fondos de socorros para viudas y familiares de los asociaciados, se trata en concreto de la Asociación de Rioseco<sup>142</sup>.

Los aspectos científicos son recogidos con un carácter más secundario. La asociación ya menciona de Baltanás, dos años después de ser creada dispuso la celebración de un *modesto* certamen de estas características, pero incluso en el anuncio de esta iniciativa, aprovecha la prensa para felicitar a la corporación por su labor en la dignificación profesional de las clases<sup>143</sup>.

La proliferación de este gran número de asociaciones, esta marcada por su relación con el establecimiento de la colegiación. Por ejemplo la de Burgos, en una de sus Juntas provinciales, hizo el escrutinio de las candidaturas emitidas por las Juntas de la Asociación Médico Farmacéutica Española, para que los elegidos junto con los Presidentes de los Colegios de Farmacéuticos y Médicos de Madrid se constituyeran en una Comisión Permanente que

asumiría desde su formación los poderes necesarios para organizar los trabajos y consultas encaminadas a *ejercer el derecho de petición a fin de recabar de los poderes públicos, el planteamiento de los Colegios Médico Farmacéuticos oficialmente autorizados*<sup>144</sup>.

De hecho las Asociaciones Médico Farmacéuticas fueron los instrumentos que permitieron completar el mapa de la colegiación obligatoria. A menudo encontramos referencias en los periódicos del tipo siguiente:

*Ya se ha constituido la Asociación Médico Farmacéutica del Partido de Caspe quedando por consiguiente establecida la Colegiación en toda la provincia*<sup>145</sup>

*El Sr Presidente de la Asociación Médico Farmacéutica de Logroño, se ha servido dirigirnos el oficio siguiente: "Como Presidente de la Junta de la Asociación Médico Farmacéutica provincial, tengo el honor de poner en su conocimiento haber quedado hecha la colegiación en los nueve partidos judiciales de la provincia y constituidas sus Juntas de Gobierno..."*<sup>146</sup>

La propia prensa es consciente del papel que en estas cuestiones juegan dichas agrupaciones, expresandolo con términos como: *Después de todo ¿cómo no simpatizar con estas saludables concentraciones de fuerzas si ellas preparan y justifican la Colegiación obligatoria?*<sup>147</sup>.

Queda claro pues las relaciones entre las dos formas de asociación y como el modelo colegial va configurandose desde diversas perspectivas, con el convencimiento general de ser este el camino más propicio para conseguir la unidad de las clases.

Los últimos Colegios de Farmaceúticos.

Colegios como tales, hasta ahora se han estado creando a un ritmo lento, en los 90, se multiplica el número de fundaciones de esta naturaleza, porque las organizaciones de este tipo parecen ser las únicas capaces de establecer un marco apropiado al corporativismo sanitario.

Ahora bien su éxito se encuentra unido a la aceptación de la obligatoriedad de pertenecer a ellas, si se desean ejercer las facultades médicas o farmaceúticas, esta obligación choca directamente con la convicción de que la unión debe ser una decisión voluntaria por parte de quien la adopta, idea que había estado presente durante los cincuenta años anteriores y que parecía haberse reafirmado con el derecho de asociación y el libre ejercicio de las facultades.

Es probable que sea esta la última concesión que el asociacionismo decimonónico deba ofrecer, para establecer un modelo aceptado por todos y para todos. Porque es probable también que solamente con la obligación se consiga poner de acuerdo a los profesores y concluir una búsqueda que había durado medio siglo.

Pero antes de que en 1898 un Real Decreto ratifique la obligatoriedad de la colegiación, algunas provincias se han adelantado a la decisión y han constituido sus propios colegios, con respecto al colectivo farmaceútico, que es el que en este trabajo analizamos más particularmente, tenemos que se crean: Colegio Médico Farmaceútico de Gandía, en 1892 con un claro matiz local frente a los de carácter provincial, como el de Oviedo o Zaragoza. En el 92 surge el Colegio Médico Farmaceútico

Navarro o el proyecto de crear uno en el Reino de Valencia, por iniciativa del Instituto Médico Valenciano y La Asociación Médico Farmacéutica de esa provincia en el 93<sup>148</sup>, aunque en este último caso no podemos olvidar que ya existía un Colegio Farmacéutico en Valencia desde 1864.

Un año más tarde se conocen ya los Colegios Médico Farmacéutico de Baleares y el de Logroño este último con categoría de organismo oficial gracias a una Real Orden del 23 de octubre de ese año<sup>149</sup>.

Todos estos Colegios tiene la particularidad de englobar bajo una misma organización a ambas clases, tanto médicos como farmacéuticos, teniendo un reglamento compartido como es el caso del de Logroño, en cuyo primer capítulo, define el objeto y fin de la corporación, en la defensa de los intereses morales y materiales de sus asociados, obligándoles a observar sus deberes profesionales y a que presten su concurso para que sean traducidas en leyes las bases aprobadas en el Congreso de Médicos y titulares de 1891.

Una vez más se nos muestra que al igual que el Congreso de 1878 supuso el relanzamiento de la idea corporativista, el de 1891 ha ratificado este deseo de unión y dió una cierta infraestructura para que se llevara a cabo.

En otras capitales se han fundado también Colegios pero en este caso pertenecen únicamente a uno de los grupos, es el caso del Colegio de Farmacéuticos de Lérida o el de Zamora en 1892 y el de Murcia en 1897 a las puertas del Decreto de la colegiación, nos ofrece esta última corporación una novedad que será definitiva para este tipo de organización colegiada; por

Ello nos lleva a plantear que el desarrollo del modelo colegial unificado y globalizado será un hecho más propio del siglo XX, pero que hunde su origen en la segunda mitad del XIX. La frontera entre ambas perspectivas la podemos situar con bastante certidumbre en el Decreto de la Colegiación obligatoria, por él que se establece unas pautas de conducta definitorias y definitivas para el tema del asociacionismo profesional en España. La obligación implícita es quizá la primera de las normas que indican el cambio que se ha producido. A partir de ahora la cuestión queda regida de la forma que sigue:

*Artículo 1º En todas las capitales de provincia, islas Baleares, Canarias y posesiones de Ultramar habrá un Colegio de Farmaceúticos*

*Artículo 2º Para ejercer en España la profesión de Farmaceútico es indispensable que el interesado, además de cumplir con todas las disposiciones legales y administrativas que rigen sobre el particular, se halle inscrito en el Colegios de Farmaceúticos de la provincia donde tenga su residencia habitual.*

*Tambien se podran inscribir en el Colegio los Farmaceúticos que no ejerzan.*

*Artículo 4º La colegiación obligatoria tiene por objeto oponerse a la intrusión y estrechar las relaciones de clase entre los farmaceúticos para favorecer la protección de los intereses legítimos y la defensa de los derechos que otorgan las leyes, y tener a la vez poder bastante para exigir a todos el cumplimiento de sus deberes conforme prescriben los sanos principios del decoro y de la moral profesional.*

*Artículo 6º Los Colegios de Farmaceúticos evacuarán las consultas que se les hagan por las Autoridades sobre los asuntos de su especial competencia. —*

Con una terminología similar y propósitos equivalentes se recogen las mismas cuestiones referidas a los Colegios de Médicos.



El 6 de junio de 1902 una circular a cargo del Director General de Sanidad, el Dr Pulido enviada a todos los colegios de médicos y farmaceúticos de España, hace un alegato a favor de la colegiación, esgrimiendo cuales han de constituir los campos de acción de las clases médicas y la necesidad existente de que estas mismas clases se integren por completo en una empresa común dirigida a conseguir algo tan loable como la modernización de una España que debe entrar en un nuevo siglo en el que se aventuran grandes cambios en las obsoletas estructuras sociales y científicas.

Los Colegios son la única postura global que puede identificarse con el ideal de unidad y por ello y como supervivientes del gran experimento que se llevó a cabo en el siglo pasado, se explicaría la creencia de que solo ellos estan capacitados para abordar un reto de esta categoría y de que solo el apoyo a esta idea eliminando todos los elementos distorsionantes, conseguirá que tales propósitos se conviertan en realidad y garanticen su éxito.

*El fallo dictado por el Tribunal Contencioso-Administrativo en la demanda interpuesta por tres profesores de Medicina contra la colegiación obligatoria, (...) han resuelto el entredicho porque ha pasado la colegiación médica en el sentido de mantener en vigor dicha Real orden, lo cual obliga a que se constituyan todos los Colegios Médicos y Farmaceúticos definitivamente y se normalice su vida.*

*Con este motivo la Dirección de Sanidad cumple un deber dirigiendose a los referidos Colegios para fijar su atención en la importancia del hecho, y en la necesidad de señalar los nuevos horizontes que se abren en la actividad de las clases médicas, procurando servir, no solamente al progreso de su respectivo destino profesional, sino tambien, lo que es de más importancia, al mejoramiento de los intereses públicos y de la evolución social, que es una más levantada y meritoria empresa.*

Constituyen desde ahora las clases médicas españolas un factor social nuevo y una fuerza considerable, cuya discreta aplicación puede y debe producir valiosos resultados.

La reorganización de los premios<sup>1</sup> y las profesiones, que forma uno de los sucesos más trascendentales de la evolución social contemporánea(...)

Así como así, sobrado conocido es que un número crecido de individuos aislados, sin nexo ni organización, jamás pueden realizar empresas tan grandes como una Asociación mucho más reducida, pero convenientemente disciplinada, porque los primeros no forman realmente una clase, mientras que la segunda puede constituir muy bien hasta un ejército sanitario.

La Dirección de Sanidad, que advierte y deplora el estado de atraso en que se hallan nuestros servicios sanitarios oficiales (nacionales, provinciales y municipales), y la poca ilustración que manifiestan en ramo tan principal de la vida pública las clases sociales de la Nación, celebra la existencia de estos nuevos organismos, porque confía en que han de convertirse en un factor muy necesario de educación social y un eficaz funcionario de servicios sanitarios que constituyen en definitiva ese anhelado ejército de la salud que nunca existió en España, y cada día consideramos más indispensable.(...)

La policía moral y el servicio administrativo que confieren los artículos 49 y 69 de los Estatutos a los Colegios Médico y Farmacéuticos, determinando la razón de su existencia o ministerio oficial, es una función importante; pero no debe ser la única, ni siquiera la principal, y que más ocupación les cause.

Es de mucho interés la depuración moral de las profesiones, como medio de exaltar su destino público y al personal que lo desempeña; pero es de mayor interés aún acudir al desarrollo de aquellos grandes ministerios científicos y sociales, que solamente dichas clases pueden acometer y realizar con su entusiasmo, su capacidad y sus esfuerzos colectivos.

La educación por propaganda higiénica de las clases sociales todas, singularmente la población rural; el estudio y la información sobre cuestiones sanitarias y profesionales, pero realizado a la moderna, es decir, no por el individuo solamente, sino por la colectividades, la adhesión y concurso a todas las instituciones,(...) la intervención de la capacidad y luces propias de estas clases en todas las Juntas y Asociaciones donde hoy se ventilan y resuelven las cuestiones higiénicas y sociales; el perseguir con otras profesiones y autoridades, ya el saneamiento y utilización de las comarcas palúdicas,

---

<sup>1</sup>cuando dice premios se referiría posiblemente a gremios

*base de una riqueza agrícola, ya la defensa y formento de las ganaderías, base de la riqueza pecuria; ensayar y combatir sin tregua para conseguir el saneamiento de las ciudades españolas, muy atrasadas todas, examinando su abastecimiento de aguas, el saneamiento del subsuelo, la higiene de sus viviendas, etc (...)*

*Cuanto a sus intereses profesionales, notorio es que las clases médicas tienen en sus respectivas profesiones derechos violados, intereses heridos, aspiraciones legítimas abandonadas, todo ello bien por efecto del desarrollo preponderante que adquirieron otras profesiones contrapuestas, bien por deficiencias o incumplimiento de las leyes, bien por desidia de los mismos profesores, etc.; y aquí hallaran también los Colegios material donde con calma, respeto, espíritu de justicia, podrán estudiar sus asuntos propios, las relaciones que tienen con los demás de otras profesiones, los trámites que les impone el derecho público, para que los expongan a las autoridades y soliciten con mesura y sentido práctico los que les corresponde defendiendo sus fueros, mejorando sus destinos, asegurando el pago de su penoso trabajo a esa desventurada clase rural, tan perjudicada por los atropellos del caciquismo y de una administración local defectuosa(...).*<sup>151</sup>

Las nuevas atribuciones que parecen justificar la existencia de los Colegios, nos traen viejas reminiscencias, de viejas esperanzas de clase, en el fondo se persigue aún una garantía de mejora en la actividad profesional, aunque se incrementa notablemente el componente científico, que los últimos años del siglo parecían haber perdido, debido sin duda alguna al avance de los descubrimientos técnicos y a una nueva mentalidad en la que la medicina cumple además con un papel social fundamental. Si bien la investigación es privilegio de la Universidad, estos centros pueden ser los vehículos de distribución de los nuevos avances, los que favorezcan la aplicación práctica de los nuevos hallazgos, contribuyendo a educar a una población que cada vez exige más, porque ella también lentamente, está tomando conciencia de su

transcendencia, de su poder y de su fuerza en la constitución de la nueva nación.

## NOTAS

1. Las organizaciones han sido ampliamente estudiadas por la sociología y junto a los textos a los que ya hemos hecho referencia podemos citar los siguientes, para ampliar estas cuestiones:

GIL RODRIGUEZ, F.- (1993) *Habilidades de dirección en las organizaciones*. Madrid. Eudema.

HALL, R.H. (1983) *Organizaciones: estructura y proceso*. Bogotá. Prentice-Hall.

IBARRA, E. (1987) *Mito y Poder en las organizaciones: un análisis crítico*. Mexico. Trillas.

KLIKSBERG, B.- (1979) *El pensamiento organizativo*. Buenos Aires y otros. Paidós.

LITTERER, J.A.- (1979) *Análisis de las organizaciones*. Mexico. Limusa.

MINTZBERG, H. (1991) *Diseño de organizaciones eficientes*. Buenos Aires, etc. Paidós.

PEIRO, J.M.- (1990) *Organizaciones: nuevas perspectivas psicosociológicas*. Barcelona. Promociones y publicaciones universitarias

PERROW, C.N.- (1990) *Sociología de las Organizaciones* Madrid. Mc Graw-Hill

2. MAYNTZ, R (1987) pag 47

3. En nuestro estudio estos se cumple salvo en algunas organizaciones de carácter mercantil donde hay una clara separación entre los cargos directivos y los demás socios considerados en comandita, se trata en concreto de la Sociedad Farmacéutica Española surgida de una sociedad mercantil conocida como Formiguera y Cia.

4. Entre otra bibliografía que aborda esta cuestiones podemos señalar:

LOPEZ RODRIGUEZ, V.- (1983) *El Derecho de Asociación*. Madrid Panorama 80.

HAYEK FRIEDERICH, A.- (1988) *Derecho, legislación y libertad*. vol 2. Madrid Unión editorial.

ORTIZ GRACIA, J. y col.- (1964) *Estudio práctico sobre la ley de asociaciones y uniones de empresas*. Madrid Asociación para el progreso de la dirección.

*Leyes políticas Española fundamentales 1808-1936* (1968) Madrid Tecno.

5. OLIVAS DE LIMA GETE, B. (1977) *La libertad de asociación en España (1868-1974)*. Madrid Instituto de Estudios Administrativos. pp 25-26

6. Sin embargo según Fontana este levantamiento respondió a intereses concretos de quienes salieron victoriosos en la revolución y que no parecen guardar mucha relación con grandes cambios sociales y reformas populares. MARTÍ, C. (1985)

"Afianzamiento y despliegue del sistema liberal" en *de Historia de España* T.8 TUNON DE LARA (1985) (dir).Madrid. Ed Labor pp223 260, 254.

7.MATI, C (1985) p 255

8.OLIAS DE LIMA GETE,B. (1977) p 27

9.OLIAS DE LIMA GETE,B. (1977) p 27-28

10.Del preambulo del Decreto de ley del 20 de noviembre de 1868.

11.Artículo 29 del Decreto de ley del 20 de noviembre de 1868.

12.Artículo 69 del Decreto de ley del 20 de noviembre de 1868

13.OLIAS DE LIMA GETE, B. (1977) pp 33-34

14.Este decreto disolvía la I Internacional, iniciando una fase de persecución de las asociaciones clandestinas que no tendría fin hasta la Ley de 1887. OLIAS DE LIMA GETE B. 1877 pp 34-35

15.OLIAS DE LIMA GETE, B. (1977) p 37

16.OLIAS DE LIMA GETE,B. (1977) p 40

17.OLIAS DE LIMA GETE, B. (1977) pp 40-45

18.OLIAS DE LIMA GETE, B (1977) p 44

19.Como la Real Orden de 6 de abril de 1892 en la que se recuerda a los gobernadores civiles su misión de controlar y verificar las situaciones y objetos de las asociaciones legales de cada provincia.

Tanto la ley de 10 de julio de 1894, como la de 2 de septiembre de 1896, se centran en asociaciones claramente políticas de signo izquierdista intentando controlar su desarrollo e importancia, esgrimiendo siempre conceptos de ilegalidad. OLIAS DE LIMA GETE, B. (1977) pp 50-54

20.BAENA DE ALCAZAR, M. 1968 *Los Colegios Profesionales en el derecho administrativo español*. Madrid Montecorvo p 40

21.VILLACORTA BAÑOS, F. (1989) *Profesinales y Burocratas. Estado y Poder corporativo en la España del siglo XX*. Madrid Siglo XXI p 16

22.VILLACORTA BAÑOS, F. (1989) p 5

23.Para ampliar estos aspectos jurídicos se puede recurrir a:

-BAENA DE ALCAZAR (1968).

-JORDANA DE POZAS (1961) *Ensayo sobre las entidades públicas, representativas y profesionales en el Derecho español*. Estudios en homenaje a Jordana de Pozas Vol. I. Madrid Institutos de Estudios Administración local.

24. En el caso de las agrupaciones farmacéuticas españolas se recoge este origen remontándose a la época medieval en FOLCH JOU, G., PUERTO SARMIENTO, J. (1984)
25. TATON, R. (dir) (1973) *Historia general de las ciencias. La ciencia contemporánea* Barcelona. Destino
26. MASON, S.F.- (1986) *Historia de las Ciencias del siglo XIX agente de cambio industrial e intelectual* Madrid. Alianza pp 71-76.
27. PEREZ YRUELA, M. GINER, S. (1988) pp 77-83.
28. *Semanario Farmacéutico* 24-10-1880 año 9 nº 4 p. 25-26
29. *La Clínica* 5-1-1865 nº 29 2ª época. Madrid. p 476
30. FREIDSON, E. (1970) *La profesión médica. un estudio de sociología del conocimiento aplicado* Barcelona. Península. pp 23,37.
31. PEREZ YRUELA, M., SALVADOR GINER (1985) pp 10.
32. MURILLO, F. (1959) Granada cit JOVER, J.M. (1976) *Política, Diplomacia y Humanismo Popular*. Madrid Turner p 246
33. JÓVER ZAMORA, J.M. (1976) pp 235-253.
34. Se trata entre otros del *Comité Central para el Arreglo de los Partidos Médicos*, idea lanzada por un periódico madrileño y que fue aceptado con el ansia y esperanza que la gravedad de la situación hacía posible. O la *Asociación de Facultativos titulares* que se gesta en 1888 y que tiene como objetivo presentar al Ministro de la Gobernación un proyecto para el reglamento de los Partidos.
35. BAHAMONDE MAGRO, A., TORO MERIDA, J.- (1978) *Burguesía especulación y cuestión social en el Madrid del siglo XIX* Madrid. Siglo XXI. p 68
36. *Revista Farmacéutica Española* 15-1-1861 nº 25 año 11 p 3
37. *La Alianza Farmacéutica Médica* 10-2-1854 año 3 p 3
38. HIGUERAS LOPEZ, M.H. (1982) *Medicina y Ética en la España del XIX* Madrid tesina UCM p 61
39. ORIOL Y RONQUILLO, J.- (1867) *Observaciones sobre la intrusión farmacéutica* Barcelona.

40. *Revista Farmacéutica Española*. 15-1-1861 nº 25 Año 2. pp 3-5.

41. Así en la obra de Janer y Bertran que ya citamos, el tema se aborda:

...Lo primero que debe el médico hacer al respecto, es no comportarse como un curandero o charlatan. Sentada esa base, se debe intentar luchar contra ese mal aunque de forma discreta, para no aumentar su publicidad. Tampoco se consentirá en la intención del enfermo sobre consultar a un curandero y aún menos se asociará el facultativo a este, aún cuando posea algunos conocimientos médicos y proceda por caridad y no por lucro.

HIGUERAS LOPEZ, M.H. (1982) p62

Para otros autores el intrusismo es causa del aumento de la actividad excéptica hacia el médico, y por ello se debe combatir, sobre todo instruyendo a sus víctimas sobre la falsedad de sus métodos. SIMON MARX *Deontología Médica 1852* traducida por Francisco Ramos Madrid Cfr HIGUERAS LOPEZ 1982

También hay quien piensa, como Toledo que la colegiación, es el mejor método para enfrentarse al intrusismo, y se lamenta de la poca atención que a este hecho han concedido las autoridades. Propone así mismo como solución la reforma del código penal en estas cuestiones, considerando que la forma de intrusismo carece de importancia y que el daño al enfermo es siempre el mismo, porque incluso cuando se trata de tratamientos inofensivos su aplicación hace perder un tiempo que puede ser imprescindible para la curación de la enfermedad.

TOLEDO y TOLEDO E. *Sociología Médica 1897* Madrid Cfr HIGUERA LOPEZ M.H. 1982

Estas últimas consideraciones tienen un especial significado dentro del marco de nuestro trabajo, pues ofrecen una justificación más para entender por qué se persigue una fórmula de asociación válida, que coincide además con la forma que perdurará, la colegiación, tampoco podemos olvidar en esta presentación del tema que la fecha en que se produce 1897, a tan solo un año de la colegiación obligatoria.

42. *Semanario Farmacéutico* 26-9-1880 nº52 Año 8 p 111.

43. *Semanario Farmacéutico* 12-1-1879 nº7 año 7 p 136.

44. NUÑEZ VARELA, V. (1988)

45. JORDI GONZALEZ, R. (1982)

46. TERUEL PIERA, S. (1974)

47. BRAVO MORATA, F. (1972) *Historia de Madrid Tomo I* Madrid. Fenicia. p 352



48. BAHAMONDE MAGRO, A., TORO MERIDA, J., (1978) p 18.

49. AUBERT, P. (1989) "Madrid, polo de atracción de la intelectualidad a principios de siglo" en *Sociedad Madrileña durante la Restauración 1876-1931* Volumen II p 123

50. AUBERT, P. (1989) p 115

51. En la Orden de Constitución del Ateneo, fechada el 16 de noviembre de 1835, se autoriza:

*la fundación de un Ateneo Literario que, ofreciendo un punto de reunión a todos los hombres instruidos, contribuyese a facilitarles la mutua comunicación de sus ideas y a ponerles por medio de los periodicos y obras extranjeras al nivel de los progresos que las ciencias hacian diariamente en otros paises, para que pudieran transmitirlos a los demás en las cátedras desempeñadas gratuitamente por alguno de sus socios*

MARIA de LABRA *El Ateneo de Madrid. Sus orígenes, desenvolvimiento, representación y porvenir 1878* Madrid Cit VILLACORTA BAÑOS, F.- (1980) *Burguesía y Cultura Los intelectuales españoles en la sociedad liberal 1808-1931*. Madrid Siglo XXI p30

52. LARRA, M.J. de *Quien es el público y donde se encuentra en OO.CC*, 1960 Madrid BAE cit por VILLACORTA BAÑOS (1980) pp 77-79

53. PESET, J. (1974) *La Universidad española. Despotismo ilustrado y revolución liberal*. Madrid. Tauros.

54. ABELLAN, J.L. (1989) *Historia crítica del pensamiento español* Madrid. Espasa Calpe. p 62

55. VILLACORTA BAÑOS, F. "Instituciones culturales, sociedad civil e intelectuales en el Madrid de la Restauración" en *La sociedad madrileña durante la restauración 1876-1931* pp95-96

56. TUÑÓN DE LARA, (dir) (1985) pp 253, 261

57. GÓMEZ CAAMAÑO, J.L. (1986) *Páginas de Historia de la Farmacia* (Barcelona) Sociedad Nestlé. p 395

58. JORDI GONZÁLEZ, S. (1982) p 67

59. VICENS VIVES (1968) *Aproximación a la Historia de España* Barcelona. p 199

60. GÓMEZ CAAMAÑO, J.L. (1986) p 402

61. TUÑÓN DE LARA (dir) (1985) p 323

62.FOLCH, G. (y otros) (1986) *Historia General de la Farmacia, el Medicamento a través del tiempo* Madrid. Sol p 637

63.MARTINEZ TEJERO, V. (1991) "La Ciencia y la Técnica en la Historia de Aragón" *Actas del IV Congreso Nacional de Historia de la Medicina* Universidad Zaragoza pp 376-384

64.TUÑON DE LARA (dir) (1985) p323

65.Como ejemplo podemos citar a Raimundo García Quintero Catedrático de Medicina y Presidente de la Asociación Médico Farmacéutica de Zaragoza.

Entre los periodistas destaca Luis Narbona director entre otras del Boletín Médico Farmacéutico, órgano del Colegio Médico farmacéutico de Zaragoza.

66.OLAGUE DE ROS, G. PAREDES SALIDO, F.-(1985) pp 235,251

67.OROZCO ACUAVIVA, A. (1977) pp 141-145

68.ALONSO CASCALES, J.-(1988) pp 4-7

69.FRESQUET FEBRER, J.L.-(1985)

70.FOLCH JOU (y otros) (1986) pp 686-687

71.TERUEL PIERA, S. (1974) p 35

72.OROZCO ACUAVIVA, A. (1977) pp 141-146

73.ROMEU DE ARMAS, A. (1985) *Historia de la previsión social en España* Barcelona. El Albir. pp 414-416

74.NÚÑEZ GARCÍA, D. (1987) *La mentalidad positiva en España* Madrid. Ed. Universidad Autónoma. p121

75.ALBARRACIN TEULON, A. (1971) p 125-127

76.ALBARRACIN TEULON, A. (1971) p128-129

77.ALBARRACIN TEULON, A. (1971) pp 130-134

78.ALBARRACIN, TEULON, A. (1971) pp 134-135

79.MUÑOZ CALVO, S. (1986) pp 75-76

80.Las Cofradías fueron una forma de reunión vinculadas de forma especial a la organización gremial, cuyo desarrollo más amplio e importante se produjo en la Baja Edad Media y durante el Renacimiento.

Estas cofradías acaban en su mayor parte convertidas en Hermandades de Socorro, que mostrarn diversos fines de previsión.

A partir del XVII, la forma gremial entrará en decadencia, mientras que dichas Hermandades de Socorro conoceran un destacado desarrollo evolucionando más tarde hacia los Montepios. ROMEU DE ARMAS, A. (1981) p 285

Si bien en la mayoría de los casos las cofradías derivaron hacia las hermandades, en el caso que nos ocupa y dado quizá la preparación y posición social de sus miembros, el cambio derivó hacia el modelo colegial, el cual sin embargo debió heredar también ese aspecto de previsión propio de estas instituciones y que de hecho forma parte de la estructura de los colegios que suelen estar vinculados a Sociedades de socorros o Montepios.

81. MUÑOZ CALVO, S. (1986). pp 76-82

82. ALONSO CASCALES, J. (1982) pp 10-21

83. Esta corporación queda recogida en el artículo de Muñoz Calvo, con la categoría de Colegio, aunque se le atribuyen peculiaridades geográficas que permiten que se funde bajo el nombre de Instituto en vez de Colegio. MUÑOZ CALVO, S. 1986 p 75-76.

84. *Actas de las Junta Generales del I.F.A.* Sesión del 16-9-1861. Libro 34 Archivo R.A.F.

85. *Actas de las Junta Generales del I.F.A.* Sesión del 24-9-1861. Libro 34. Archivo R.A.F.

86. *Actas de las Junta Generales del I.F.A.* Junta Extraordinaria del 14-3-1879. Libro 34. Archivo R.A.F.

87. ALBARRACIN TEULON, A. (1971) pp 137-138

88. ALBARRACIN TEULON, A. (1971) pp 135-137

89. ALBARRACIN TEULON, A. (1971) pp 138-143

90. MAYNTZ R. (1987) pp 79-82

91. ALBARRACIN TEULON, A. (1971) p 143

92. BOSCH MILLARES, J. (1969) pp 123-142.

93. ROMEU ARMAS, A. (1981) p 414

94. ROMEU ARMAS, A. (1981) p 415

95. *Ordenanzas para el ejercicio de la profesión de farmacia, comercio de drogas y venta de plantas medicinales.* Capítulo I. Art 1-3

96. *Ordenanzas para el ejercicio de la profesión de farmacia, comercio de drogas y venta de plantas medicinales* Capítulo II. Art 16-17

97. ALBARRACIN TEULON, A. (1971) pp 145-148

98. ALBARRACIN, TEULON, A. (1971) pp 147-148

99. MUÑOZ CALVO, S. (1986) p 83
100. *Estatutos del Colegio de Farmacéuticos de Valencia* 1864. Capitulo I. Artículo 19. Valencia Imp de Juan Mariana y Sanz
101. MUÑOZ CALVO, S. (1986) pp 82-83
102. *Acta de la Junta general de los días 19-20 de septiembre de 1865*. Libro 91.2 Archivo R.A.F.
103. *Acta de la Junta general de los días 19-20 de septiembre de 1865*. Libro 91.2 Archivo R.A.F.
104. MUÑOZ CALVO, S. (1986) pp 86-87
105. *Estatutos de la Asociación Farmacéutica Española* Capitulo I articulo 1-2.
106. PARDO BARTOLINI. (1867) *Suplemento a la Unión Farmacéutica* 1-1-1867 p 9
107. MUÑOZ CALVO, S. 1982 "Notas para la elaboración de una sociología farmacéutica en el sexenio revolucionario (1868-1874)" *B.S.E.H.F* nº 131 año 33 p 180
108. MUÑOZ CALVO, S. (1982) p 180
109. ALBARRACIN TEULON, A. (1971) pp 150-151
110. ALBARRACIN TEULON, A. (1971) pp 153-156
111. GOMIS BLANCO, A. (1988) pp 122-124
112. CARRILLO, J.L. CASTELLANOS, J. (1982) pp 7-12
113. DIEGO NUÑEZ. (1975) pp 119-133
114. TUÑON DE LARA (dir) (1985) p 318
115. VIDAL CASERO, C. LOPEZ GUZMAN, J. PRATS, R. (1988) pp 534-537
116. *Estatutos y Reglamento de la Academia Provincial de Ciencias de Badajoz*. (1877) Base I. Badajoz. Imprenta de José Santamaria y Navarro.
117. *Semanario Farmacéutico*. 4-2-1877 nº 17 año 5 p 160
118. GONZALEZ BUENO, A. (1987) pp 347-350
119. *Semanario Farmacéutico* 9-11-1879 nº 6 año 8 p 56
120. ALBARRACIN TEULON, A. (1971) pp 157-158
121. *Semanario Farmacéutico* 23-3-1879 nº 25 año 7 p 216
122. *Semanario Farmacéutico*. 11-8-1878 nº 45 año 6 p 431

123.LAIN ENTRALGO,P. (1984) "El Farmaco en el siglo XIX" en GRACIA GULLEN, FOLCH JOU, ALBARRACIN, ARQUIOLA, MONTIEL y otros *Historia del Medicamento* T.II. Barcelona Doyma pp 168-177

124.DE LA SERNA,J. (1992) *Breve Historia del Centro Farmacéutico Nacional*.Madrid Editores Médicos pp 18-20

125.TUÑON DE LARA,M. (dir) (1985) p 271-276

126.En la lista de socios fundadores que aparece junto a los Estatutos, con el número 40 se lee D.Pablo Hernandez Izquierdo, presumiblemente hay un error y se refiere a Fernandez Izquierdo, farmacéutico destacado en este movimiento

127.BOSCH MILLARES,J. (1969) pp 58-60

128.*Semanario Farmacéutico* 1-7-1883 nº 40 año 11 p 359

129.*Semanario Farmacéutico* 18-5-1884 año 12 nº 33 p 288

130.ALBARRACIN TEULON, A. (1971) p 162

131.ROSEN, G. *De la Política Médica a la Medicina Social* Madrid.Siglo XIX. p 77-88

132.RODRIGUEZ OCAÑA. *La constitución de la Medicina como disciplina en España 1882-1923* Servicio de Publicaciones del Ministerio de Sanidad y Consumo Madrid 1987 p 12

133.PULIDO, A. "Proposición de ley presentada al Congreso autorizando la creación del Instituto Nacional de Higiene Pública y Bacteriología" *Boletín Médico Farmacéutico* 15-8-1896 nº9 año 4 p129-130

134.ALBARRACIN TEULON,A. (1971) p 165-168

135.En una referencia a la Asociación Médico Farmacéutica de Navalcarnero se recoge literalmente: *de esta nueva asociación nacida como tantas otras al reunirse los profesores con motivo del Congreso de titulares y convencidos estos de que por tal camino puede llegarse más fácilmente al mejoramiento en el ejercicio de las profesiones médicas en los partidos rurales* *Semanario Farmacéutico* 13-12-1891 Año 20 nº 11 p 88

136.LUIS NARBONA."Una Asociación Modelo" *Boletín Médico Farmacéutico* 30-4-1895 nº 14 2ª época pp 185-187

137.*Semanario Farmacéutico* 13-12-1891 nº 11 año 20 p 88

138.*Semanario Farmacéutico* 1-7-1883 nº 40 año 11 p 360

139.*Semanario Farmacéutico* 14-7-1889 nº 41 Año 17 p 343

140.*Semanario Farmacéutico* 16-4-1893 nº 9 Año 21 p135-136

141.*La Farmacia Moderna* 5-4-1892 nº 10 año 3 p 161

142. *La Farmacia Moderna* 5-7-1890 n<sup>o</sup> 19 año 1 p 341
143. *La Farmacia Moderna* 25-9-1891 n<sup>o</sup> 27 Año 2 p 435
144. *Semanario Farmacéutico* 5-11-1893 n<sup>o</sup> 45 ano 21 p 365
145. *Gazeta de los Subdelegados de Sanidad* 30-8-1892 n<sup>o</sup> 11 año 1 p 157
146. *La Farmacia Moderna* 15-3-1892 n<sup>o</sup> 8 año 3 p 131
147. *La Farmacia Moderna* 25-2-1892 n<sup>o</sup> 6 año 3 p 97
148. ALBARRACIN TEULON, A. (1971) p 168
149. *Siglo Medico* XLI (1984) p 736
150. *Estatutos para el Régimen de los Colegios de Farmacéuticos*. (1898) Capitulo Primero Disposiciones generales. Madrid. Imprenta de los Hijos de M.G. Hernandez.
151. PULIDO Y FERNANDEZ, A. *Siglo Médico* 1902. XLIX p 379

**III.-MARCO JURIDICO-LEGAL DE LAS**  
**AGRUPACIONES OBJETO DE ESTUDIO**

### **III. - MARCO JURIDICO-LEGAL DE LAS** **AGRUPACIONES OBJETO DE ESTUDIO**

En este marco entraremos a estudiar ejemplos concretos de organizaciones que nos sirvan como modelos con los que extraer una idea general sobre los procedimientos que se llevaron a cabo en el proceso que estudiamos.

Trataremos de analizar la forma en que se estructuraron las diversas agrupaciones en función de los elementos que ya establecimos como claves de las organizaciones: objetivos, miembros y estructura funcional. Apoyandonos sobre todo en los Reglamentos y Estatutos de las corporaciones que conocemos así como en las noticias de la prensa o en las actas y correspondencia mantenida entre las agrupaciones.

Consideraremos en primer lugar los objetivos porque nos daran los criterios para clasificar las organizaciones en los tres grupos que hemos distinguido: científico-profesionales, profesionales y científicas, viendo detalladamente los ejemplos más destacados y comparandolos con los otros encontrados.

Entraremos luego a estudiar las normativas mediante las cuales se organizaron los miembros, sus tipos y la forma de ingresar, junto con las ventajas y responsabilidades que la pertenencia a la asociación reportaba.

Por último definiremos la estructura funcional mediante la cual los miembros pudieron o intentaron al menos, cumplir con lo que se propusieron en sus objetivos y fines.



### III.1-OBJETIVOS Y FINES.

Los objetivos son una pieza clave en el establecimiento de una corporación porque ellos recogen las razones inmediatas que justifican esta creación. Como tal solo puede considerarse el motivo que dirige y justifica las decisiones, guía por tanto el desarrollo de la organización, da sentido a sus actividades y a los procesos que se dirigen a obtener el fin específico. Con ello se entiende que este objetivo no tiene porque coincidir aunque a menudo suceda, con el que se manifiesta en sus estatutos, reglamentos o constitución. Aunque nos remitimos frecuentemente a estos textos, porque constituyen una de las principales fuentes de información que hemos manejado, junto con las noticias que fueron publicadas en la prensa y que hacen referencia a estas cuestiones.

La importancia por tanto del objetivo en una agrupación, justifica que lo analicemos por separado de los otros elementos que configuran el marco jurídico legal de las corporaciones, al mismo tiempo que explica que nos detengamos en algunos más particularmente, pero que tratemos de abordar la totalidad de los objetivos encontrados para matizar los distintos grupos de asociaciones. Ya que basandonos fundamentalmente en los principios que en ellos se declaran podemos establecer el estudio de las asociaciones mediante la siguiente división:

- Corporaciones científico profesionales
- Corporaciones básicamente profesionales
- Corporaciones básicamente científicas

Los criterios seguidos para englobar unas agrupaciones en uno o en otro apartado, estan definidos fundamentalmente por el tipo de labor que cumplieron, lo que esta directamente relacionado, como hemos dicho con el objetivo, marcado en el momento de su fundación, pero no podemos olvidar tampoco que las asociaciones, en respuesta a sus fines y a la situación que las crea, pueden modificar o ampliar sus intereses, variando en algunas ocasiones o delimitando en otras las primeras ideas establecidas, como adaptación a nuevas problemáticas o realidades. Esto suele ocurrir sobre todo en las corporaciones que han podido desarrollar de una forma continuada su actividad, hecho que a menudo no fue posible en las que hemos estudiado, por lo que la variación en los objetivos es escasa y por tanto aquellos que exponemos y que obtuvimos en la lectura de sus estatutos o declaraciones fundacionales, responden en general bastante bien a las intenciones y a labor que llevaron a cabo, durante el tiempo que existieron.

Debemos tener en cuenta también que la mayoría de las asociaciones respondieron a una situación de las profesiones sanitarias muy concreta y definida, que provoca una alta coincidencia en los intereses que estas mantuvieron, lo que con frecuencia viene expresado con una similitud e incluso identidad en los objetivos, sobre todo en las que se originaron con una fuerte tendencia profesional y aun cuando incluyeran en sus objetivos aspectos marcadamente científicos. Es frecuente por tanto encontrar términos y conceptos que se repiten en los diversos intentos de unión llevados a cabo durante la segunda mitad del siglo XIX y que indican una vez más la aparente

inamovilidad de la situación de las facultades sanitarias.

Para demostrar estos basta con hacer referencia a ideas como: *promover y propagar los adelantos de la ciencia, velar por el buen nombre de la profesión, contribuir al buen nombre y lustre de las clases...*

Ideas que por otra parte no abordan temas concretos y particulares, sino que generalizan unos deseos compartidos por todos y cada uno de los grupos afectados y que actuaran más como directrices generales, favoreciendo por su falta de definición la versatilidad dentro de los mecanismos utilizados para alcanzar los fines últimos de la sociedad.

Solamente aquellas instituciones con un campo de actuación muy limitado por sus propios intereses, pueden articular unos objetivos claramente definidos, susceptibles de ser modificados, pero manteniendo en cualquier caso una coherencia interna importante; son agrupaciones del tipo científico, interesadas por una rama de la ciencia bastante concreta o las mutualistas cuyo interés queda en todo momento bastante individualizado e independiente de otras consideraciones.

En la exposición de los distintos objetivos, seguiremos la división antes expuesta y dentro de esta consideraremos los diversos tipos de agrupaciones de forma que tendremos:

#### 1-CORPORACIONES CIENTIFICO-PROFESIONALES

- Colegios
- Institutos
- Sociedades
- Asociaciones
- Academias
- Ateneos
- Centros

2-CORPORACIONES PURAMENTE PROFESIONALES

- Colegios
- Asociaciones
- Sociedades
- Asambleas
- Centros

3-CORPORACIONES PURAMENTE CIENTIFICAS

- Institutos
- Sociedades
- Ateneos
- Academias

Estudiaremos en primer lugar los ejemplos más relevantes y que nos sirven como modelos para las demás corporaciones dentro de su misma filiación, para establecidas estas pautas intentar compararlas con el resto de organizaciones dentro de su grupo de con el fin de determinar las coincidencias y las diferencias existentes entre ellas.

Este estudio comparativo nos permitirá demostrar que durante el periodo estudiado estuvieron casi siempre presentes una serie de modelos de actuación muy vinculados a unos determinados intereses, que permanecen de forma más o menos constantes en respuesta a esa situación claramente definida de las profesiones sanitarias que ya hemos mencionado.

Aunque debemos tener en cuenta que algunas de las agrupaciones que recogimos en las clasificaciones no serán tratadas por haberlo sido ya en otras ocasiones, eso sí, sin olvidar en ningún caso las aportaciones que sobre el tema que tratamos nos puedan ofrecer y que nos ayuden a comprender el porque del comportamiento de las que nos ocupan en este trabajo. Otras no serán abordadas porque salen del ámbito que hemos

marcado y otras porque desconocemos los datos que revelan su forma de abordar este tema. A pesar de lo cual creemos que las que vamos a tratar reúnen las condiciones necesarias para establecerlas como modelos que hubieran podido seguir las que nos son más desconocidas.

### III.1.1-CORPORACIONES CIENTIFICO-PROFESIONALES

Iniciamos este capítulo con las agrupaciones que manifiestan intereses en ambos campos y por tanto en sus objetivos se establecieron pretensiones profesionales, la mayoría de ellas encaminadas a la defensa de las clases y al mantenimiento de los monopolios de estas, pero también abordaron cuestiones científicas algunas de las cuales se pueden relacionar directamente con aspectos profesionales.

#### III.1.1.1-COLEGIOS MEDICOS FARMACEUTICOS

Varios son los Colegios mixtos de los que tenemos noticias:

- Colegio Médico Farmacéutico Español (1875)
- Colegio Médico Farmacéutico de Logroño (1892)
- Colegio Médico Farmacéutico de Zaragoza (1892)
- Colegio Médico Farmacéutico Balear (1984)

De estos cinco ejemplos, centraremos nuestro interés en los dos primeros ya que de ambos hemos podido reunir textos legales, del primero tenemos sus Estatutos(1875)<sup>1</sup> y del segundo su Reglamento orgánico (1892)<sup>2</sup>. La información obtenida de los otros Colegios se basa fundamentalmente en noticias de prensa.

#### Objeto de los colegios médico farmacéuticos

Comenzaremos por examinar el Colegio Médico Farmacéutico Español, idea que partió del Doctor Cuesta Y Ckerner, que como

ya sabemos intervino en varias ocasiones en el establecimiento de diversos intentos corporativistas, lanzados desde el puesto que ocupó en la prensa profesional, primero como Director de la *Correspondencia Médica* y más tarde de la *Fuerza de un Pensamiento*.

Debemos reconocer que a pesar de que este Colegio no llegó a materializarse en una realidad concreta, el análisis de sus Estatutos nos ofrece una perspectiva que podemos generalizar a la mayoría de las corporaciones de este tipo, puesto que recogen de forma bastante aproximada los caracteres que pudieramos considerar comunes en la organización de los Colegios Médicos Farmacéuticos, en lo que se refiere una vez más a los tres elementos ya mencionados: objetivos, estructura y miembros. En este caso nos centramos en lo referente al objeto y fines de la agrupación.

En el primer artículo de sus Estatutos se define, quienes son los que configuran tal alianza: los *profesores de medicina, cirugía y farmacia, que por su honor y el de la ciencia a la que rinden culto, anhelan verla digna y considerada (...)*. Aparecen términos que han estado y estarán presentes en todo intento que se precie de tal: honor, ciencia, dignidad, consideración....

El artículo segundo da cabida a todo facultativo que como tal haya obtenido su título académico de acuerdo con la ley. Es este un punto importante que será de nuevo expresado por el Colegio y su importancia se entiende si consideramos el desbarajuste que se produjo tras la revolución de 1868 y la proliferación de títulos falsos y fuera de control ocasionados por la proclamada libertad de enseñanza.

Pero para el objeto como tal se abre todo un apartado, con un solo artículo el tercero pero que engloba diversas cuestiones:

*Art. 3º El Colegio Médico-Farmacéutico Español se propone:*

- 1.º Mantener ileso la pureza de la profesión.*
- 2.º Servir de garantía a la Sociedad de la legitimidad facultativa de sus individuos, distinguiéndolos de los intrusos y de los que ejerzan o puedan ejercer la profesión con títulos falsos.*
- 3.º Proteger, defender y fomentar los derechos profesionales por todos los medios lícitos y con entera sujeción a las leyes.*
- 4.º Cultivar y enaltecer la ciencia promoviendo sus adelantos.*
- 5.º Establecer entre los colegiales lazos de unión y protección recíproca en sus adversidades, hasta hacerlos someter gustosos a los preceptos de la más sana moral profesional, fuente de todo bien.*
- 6.º Informar al gobierno y autoridades en cuanto fuere consultado sobre materia de su competencia.*
- 7.º Promover todo género de empresas, que sin desdoro de la ciencia, puedan redundar en beneficio de la humanidad y de las clases colegiadas.*
- 8.º Preparar y reunir los materiales para formar una estadística profesional.*

En estos ocho apartados se resumen prácticamente la totalidad de los fines que van a defender la mayoría no solo de los colegios sino también del resto de las instituciones, salvo aquellas que por su carácter marcadamente particular presentan algunas variantes.

En el estudio del asociacionismo sanitario decimonónico, existen, como venimos diciendo, notas comunes que van a permanecer más o menos inalteradas, tanto en el transcurso del tiempo como en el desarrollo de los grupos. Una serán las causas que determinan su aparición y que son a menudo las mismas que provocan su fracaso y otra un número fijo de objetivos que se marcan casi todas las corporaciones, lo que iremos comprobando



según avanzamos en el tema.

Las ocho disposiciones anteriores hablan por tanto y por sí solas, de un programa común al colectivo sanitario: defensa frente a los enemigos foráneos de la clase y defensa frente a los enemigos surgidos en la propia clase, son los primeros pasos en la concepción de una moral profesional, que irá debatiéndose durante el siglo XIX y llegará a la actualidad. Como resultado del aumento de la responsabilidad de estas clases ante la sociedad.

Otros temas son la necesidad de cultivar una ciencia, base de la profesión y que redundará en el bien público. Cooperación con el Gobierno u otras entidades, convirtiéndose por ello en un órgano consultor en asuntos relacionados con el bienestar social y con la toma de decisiones para la mejora de las facultades, desde una óptica independiente del propio Estado.

Por supuesto es también patente la preocupación por la legalidad en la obtención de los títulos, ya hemos mencionado que tal preocupación tiene un origen histórico en las consecuencias de la Revolución del 68 y de la importancia que se le dio tendremos pruebas en el capítulo referido a la organización, concretamente al ingreso en la sociedad.

Dieciseis años más tarde de la fundación del anterior Colegio tiene lugar la creación del **Colegio de Médicos y Farmacéuticos de Logroño** en 1892, que alcanzará por Real Orden su calidad de organismo oficial el 23 de octubre de 1894.

La diferencia de tiempo justifica el cambio en algunos aspectos. Entre ambas fundaciones han ocurrido hechos que.

marcaran el posterior desarrollo del procedimiento corporativista, han cambiado también algunas posiciones ideológicas, pero aun permanecen circunstancias que aproximan los dos contextos e incluso en algun momento pudieramos decir que los auna.

Examinemos y comparemos los objetivos de este Colegio con el anterior:

#### *CAPITULO PRIMERO*

*Del objeto, fin é ingreso en la Asociación*

*Artículo 1.º El Colegio Médico Farmacéutico provincial de Logroño tendrá por objeto la defensa de los intereses morales y materiales de sus asociados, obligando a todos ellos a la más estricta observancia de sus deberes profesionales y a que presten su concurso para que sean traducidas en leyes las bases aprobadas por el Congreso de Médicos y Farmacéuticos titulares de 1891.*

En común manifiestan los dos textos el objeto de defender los intereses de los miembros que es en definitiva la defensa de la clase y por tanto la lucha frente a los abusos e incorrecciones que contra ellos se realicen. Y común es a su vez el reconocimiento de la necesidad de respetar las normas que regulen el ejercicio profesional, de forma que se establezca un control interno que no permita que los abusos comiencen en la propia clase.

Como diferencias tenemos que en el reglamento del Colegio logroñés no se menciona el desarrollo de la ciencia, tal diferencia la podemos achacar a que un texto es estatutario mientras que el otro es un reglamento, pero más claro sería pensar que este Colegio inicia su andadura en la década de los 90, bastante más próximo por tanto a la fecha que fijaría la

colegiación obligatoria de 1898 y como sabemos, algunos cambios ideológicos se están operando en el seno del pensamiento médico español, uno de ellos consistiría en que los colegios van adquiriendo paulatinamente un carácter marcadamente profesional y de representación de la clase, aunque no abandonen nunca una actividad científica, pero ante todo se definirán como organizaciones profesionales.

Otra diferencia patente y lógica es la referencia que en el reglamento se hace al Congreso de Médicos y Farmacéuticos titulares de 1891 que se había propuesto ante la situación de una asistencia sanitaria rural que no ha mejorado nada, las reformas y leyes que deberían haber sido introducidas aun no se han concluido. Sabemos que la pretensión principal de esta reunión fue discutir y aprobar un proyecto de reglamento de Partidos Médicos y que a lo que contribuyó decididamente fue a impulsar un nuevo resurgir del asociacionismo sanitario.

Nos parece lógico pensar que los colegios que surgieron en el periodo de tiempo abarcado en entre ambas asociaciones apenas disintieran de los propósitos comunes, ni tampoco las que se fundaran en años posteriores como el Colegio Médico Farmacéutico de La Coruña, el de Baleares etc.

Escasa es la información que hemos recogido relacionada con estos colegios mixtos y que haga referencia directa a temas de su organización, en general cumplieron funciones muy ceñidas al ámbito profesional, las motivaciones que inducen a la alianza de las clases pueden identificarse mayoritariamente con los modelos anteriores, sirvanos como ejemplo el Colegio Médico

**Farmaceútico Balear**, que segun un articulo del Restaurador Farmaceútico, recogido por otro periódico profesional se encuentra inmerso en el siguiente panorama:

*(...) los dignos farmaceúticos de Baleares, guiados por el amor a la ciencia, celebraron una sesión en el local que ocupa el Colegio Médico Farmaceútico de dicha ciudad al fin de demostrar al público que la inmensa mayoría de ellos cumplen estrictamente con su deber y por lo mismo pueden convencerse que el diploma que tantos disgustos y sinsabores les costó, no es un mero adorno, sino que va siempre acompañado de las indispensables condiciones que a todo buen farmaceútico deben adornar, como son la dignidad, los verdaderos conocimientos científicos y la conciencia y escrupulosidad en el despacho; que es todo cuanto de ellos puede y debe exigir el pueblo palmesano (...)-*<sup>3</sup>

Esta situación es una constante de todo el fenómeno asociacionista y en general de toda la realidad social y a puertas de la colegiación obligatoria, siguen ocurriendo en las provincias españolas, el articulo se fecha en septiembre de 1894, los problemas que continuamente denunciados fueron parte de la causa de la aparición del fenómeno.

Pero hubo colegios que nacidos desde la óptica profesional debieron ampliar sus pretensiones, es lo que ocurre con el **Colegio Médico Farmaceútico de Zaragoza** del que tenemos noticias de su existencia ya en 1892 y que en octubre de 1896 eleva un proposición a sus socios para darle carácter científico, en ella también se pretendía darle categoría de corporación oficial. Los cambios previstos eran la ampliación de la comisión permanente y la reforma del reglamento y estatutos para incluir la sección científica, inclusión que es calificada de necesaria.

Con la creación de esta sección se busca dar brillo a las junta provinciales. Y con ambas mejoras, el carácter oficial y la sección científica *los miembros de la sociedad tendran una representación ante el elemento oficial se presentaran oficialmente lo que modificará las distancias y poseeran las preminencias que deben disfrutar quien posee el título de cualquier facultad*.

Podemos por tanto concluir estableciendo que de los modelos expuestos es el Colegio Médico Farmacéutico Español el que más detalladamente trata la exposición de sus objetivos, con ocho proposiciones que recogen esa doble naturaleza científico profesional, frente al Colegio logroñés del que poseemos su Reglamento donde solo se apunta su objetivo marcadamente profesional y sin alusión a cuestiones científicas.

Por otro lado vemos como según se van acercando las fundaciones a la fecha de la colegiación obligatoria, el predominio de los intereses profesionales es más patente, aunque como lo demuestra el Colegio Médico Farmacéutico de Zaragoza estas corporaciones en su mayoría no pueden prescindir aun de su faceta científica.

Son pocos los ejemplos de Colegios mixtos encontrados lo que destaca más si cabe si lo comparamos con el número de Colegios Médicos o Farmacéuticos que se crearan y que conocemos.

Sobre los Colegios Farmacéuticos trataremos a continuación el tema de los objetivos.

### III.1.1.2-COLEGIOS FARMACEUTICOS

Al abordar los Colegios Farmacéuticos, debemos tener presente que la forma colegial será una de las de mayor presencia y continuidad en los cincuenta años que estudiamos, aunque habrá periodos de mayor auge y otros caracterizados por el abandono, pero poco a poco iran instalandose los Colegios por toda el pais. De forma que a principios de 1900 los que ya existen son los siguientes:

-Colegio de Farmacéuticos de Sevilla	(1853)
-Colegio de Farmacéuticos de Granada	(1856)
-Colegio de Farmacéuticos de Cadiz	(1858)
-Colegio de Farmacéuticos de Valencia	(1864)
-Colegio de Farmacéuticos de Castilla la Vieja	(1865)
-Colegio de Farmacéuticos de Santander	(1878)
-Colegio de Farmacéuticos de Cordoba	(1880)
-Colegio de Farmacéuticos de Malaga	(1880)
-Colegio de Farmacéuticos de Zaragoza	(1882)
-Colegio de Farmacéuticos de Lerida	(1892)
-Colegio de Farmacéuticos de Zamora	(1892)
-Colegio de Farmacéuticos de La Habana	(1881)
-Colegio de Farmacéuticos de Manila	(1894)

La proliferación constante de esta forma de agrupación, puede ser prueba de que los objetivos planteados, consiguieron interesar a los miembros de las profesiones a las que iban dirigidos, pero el análisis de estos objetivos, nos indica una vez más la coincidencia existente entre la mayoría de los fines que las diversas formas de asociación defendieron.

Pero además como veremos, entre muchos de los distintos Colegios provinciales, a los que aquí hacemos referencia existe

una práctica identidad de fines y objetivos como resultado probablemente del seguimiento de modelos comunes. Es la presencia de esta continuidad la que nos lleva a considerar que el estudio de estos Colegios debe iniciarse, como lo hicieron ellos mismos, con un referencia obligada al Colegio de Madrid, que parece estar siempre presente en todo el desarrollo colegial farmacéutico de aquellos años, como el organismo más destacado y relevante dentro de la profesión farmacéutica decimonónica, a la cual representó y en cuyo nombre intervino en debates, aconsejo a otras instituciones o tomó importantes decisiones.

Esta corporación ha sido objeto ya de estudio por lo que no profundizaremos en su conocimiento, aunque la tendremos presente en todo momento.

Por tanto la permanencia en el tiempo de los Colegios debe estar relacionada con otros aspectos además de la conveniencia de sus objetivos.

#### Objeto de los colegios farmacéuticos

Atendiendo a las fechas de la fundación de los Colegios podemos hacer una primera distinción entre los que se crearon en los años más próximos a 1850 y los que se organizaron en las últimas décadas del siglo. Esto es importante porque en el primero de los casos la fidelidad al modelo que representó el Colegio de Farmacéuticos de Madrid y a las ideas heredadas de la ilustración en relación a la importancia y predominio de las asociaciones científicas, referencias obligadas ambas para el estudio de estas corporaciones, será mas patente. Mientras que

según nos vamos alejando de estas fechas las organizaciones van adoptando posiciones más centradas en intereses profesionales que cuajaran como veremos en el Colegio de Murcia y que coinciden al mismo tiempo con la fundación de la mayoría de los Colegios Médico Farmacéuticos que ya vimos.

Puesto que hemos establecido un precedente en el **Colegio de Farmacéuticos de Madrid**, expondremos en primer lugar el artículo correspondiente de sus Estatutos, en el que se recogen los objetivos de esta agrupación:

*El Colegio de Farmacéuticos de Madrid es una asociación científica de profesores de farmacia cuyo objeto siguiendo el espíritu de instalación consignado en los Estatutos de 1737, es promover y propagar los adelantos de dicha ciencia y sus auxiliares, velar por el buen orden en el ejercicio de la profesión y contribuir al decoro y prosperidad de la clase farmacéutica.*

Veamos ahora como se aborda el mismo tema en los distintos colegios mencionados:

#### **-Colegio de Farmacéuticos de Sevilla**

*Artículo 19 El Colegio de Farmacéuticos de Sevilla es una Asociación científica de Profesores de Farmacia, cuyo objeto, siguiendo el espíritu de su instalación, consignadas en las ordenanzas formadas en 1738, es promover y propagar los adelantos de dicha ciencia y sus auxiliares, velar por el buen orden en el ejercicio de la facultad, y contribuir a la prosperidad y lustre de los farmacéuticos.-*

*Artículo 19. Siendo el Colegio una Asociación científica de profesores de Farmacia, no podrá por ningún concepto, tratar cuestión alguna política o religiosa, ni aun las de la actualidad o locales, a menos que estas afecten directamente al ejercicio de la profesión.<sup>1</sup>*



### -Colegio de Farmaceúticos de Valencia

*Artículo 19 El Colegio de Farmaceúticos de Valencia es una Asociación científica de Profesores de Farmacia, cuyo objeto, siguiendo el espíritu de instalación del Colegio de Madrid, consignado en los estatutos formados en 1737 es promover y propagar los adelantos de dicha ciencia y sus auxiliares, velar por el buen orden en el ejercicio de la facultad y contribuir a la prosperidad y lustre de los Farmaceúticos, por los medios que la leyes y la moral permitan.<sup>2</sup>*

De los dos Colegios anteriores el de mayor antigüedad es el **Colegio de Farmaceúticos de Sevilla**, cuya acta de aprobación se fecha en 1853, sin embargo su existencia es mucho anterior, durante el XVII desarrolló su actividad la Cofradía de San Jose orígenes primigenios del Colegio que ahora nos ocupa; las cofradías son, como hemos dicho uno de los modelos de asociación más antiguos y contribuyeron a crear esa conciencia de grupo a la que antes nos referimos

Las primeras Ordenanzas de este Colegio se formulan en 1738, mientras que las de Madrid son solo anteriores en un año, lo que vincula a ambas instituciones aunque solo sea temporalmente.

Otra peculiaridad de esta agrupación es que mostrará cierta tendencia al reformismo estatutario, pues se cuenta con más de un texto de Estatutos y Reglamentos aunque los cambios sufridos sean escasos y poco relevantes siguiendo en general una trayectoria bastante tradicionalista<sup>3</sup>.

El **Colegio de Farmaceúticos de Valencia**, posee también una importante tradición corporativista mantenida a través de las

correspondientes cofradías, colegios de boticarios y gremios que desde siglos anteriores venían precediendo a ese ideal de unión científico profesional que tomará forma definitiva en dicho Colegio.

Con relación a los objetivos expuestos tenemos que iguales fórmulas sintácticas, sirven en los dos casos para expresar iguales fines.

Tanto el colegio andaluz como el valenciano se definen como asociaciones de carácter científico, esta primacía de los aspectos científicos esta en correlación con el espíritu ilustrado, al que ya hemos hecho referencia que aun perdura en la mentalidad institucional española durante la época de su fundación.

Se deja entrever sin duda, un interés profesional, pero no de forma tan evidente como se manifestó en los Colegios Médico Farmacéuticos o en otros de creación más posterior, sin embargo en la actividad cotidiana de estas corporaciones, el velar por el buen orden en el ejercicio de la facultad y por tanto de los farmacéuticos ocupará una gran parte de su tiempo.

Si bien, el Colegio de Valencia es fiel a esa idea heredada de las instituciones de Antiguo Régimen de la forma más directa que es siguiendo el ejemplo del Colegio de Madrid, como él mismo reconoce y como se puede descifrar si tenemos en cuenta los objetivos que este se marca y que antes expusimos, ejemplo que continuaran otras muchas agrupaciones. El de Sevilla no hace mención a tal modelo y se remite a sus propias ordenanzas establecidas en 1738. Las diferencias de todas formas no

debieron ser muy consistentes, puesto que los fines se identifican totalmente en los dos casos.

Es posible que el seguimiento de estos modelos heredados sea el responsable de que a pesar de que ambos Colegios se localizen en la segunda mitad del siglo, cuando ya se están empezando a cambiar algunos esquemas de interpretación dentro del proceso asociacionista y exista entre ellos una diferencia de once años, no haya grandes variantes en sus motivaciones.

El Reglamento del Colegio sevillano, segunda fuente en que nos basamos para el análisis de esta temática, reafirma una vez más la naturaleza científica de la corporación, pero al mismo tiempo hace incapie en descartar otras cuestiones, como los debates acerca de cuestiones políticas o religiosas. La negativa a abordar temas de esta índole nos remite de inmediato a la situación jurídica del momento; recordemos que en 1875, se publica la Orden del 7 de febrero según la cual quedaban censuradas aquellas organizaciones que tuvieran fines políticos, solo eran permitidas las que cubriesen aspectos científicos, benéficos, literarios, etc y siempre que estuviesen limpias de componentes políticos. Dicha Orden queda establecida como antecedente inmediato a la Ley de Asociación de 1887 y por tanto esta en vigor cuando es aprobado el reglamento en cuestión en 1886; el cual sin embargo deja alguna posibilidad de abordar estas temáticas, al precisar que no serán debatidas siempre y cuando no afecten al ejercicio de la profesión. Lo que probablemente se tradujo en la discusión de las consecuencias que las decisiones políticas tuvieron en el ejercicio de la

facultad, más que en una simple crítica política.

En cuanto a la religión no se desterró del ambiente médico y farmacéutico, porque estas clases poseían una tradición patronal, que aún se mantenía a través de hermandades unidas por motivaciones religiosas.

#### **-Colegio de Farmacéuticos de Granada**

*Artículo 19.-El Colegio de Farmacéuticos es una asociación científica de profesores de Farmacia, cuyo objeto es promover y propagar los adelantos de dicha ciencia y sus auxiliares; velar por el buen orden y el ejercicio de la profesión y contribuir al decoro y la prosperidad de la clase.<sup>2</sup>*

#### **-Colegio de Farmacéuticos de Castilla la Vieja**

*Artículo 19.-Se crea un Colegio de Farmacéuticos de Castilla la vieja, cuyo objeto es promover y propagar los adelantos de la Farmacia y Ciencias auxiliares; velar por el buen orden y el ejercicio de la profesión y contribuir al decoro y la prosperidad de la clase.<sup>12</sup>*

La lectura de los artículos correspondientes a ambos Colegios y la comparación con los anteriores, es bastante explicativa de hasta que punto estos Colegios no solo no innovan nada, sino que siguen fielmente la estela creada por los ya fundados, el sevillano y el valenciano y en último término siempre encontramos al de Madrid.

Por su parte el Colegio de Farmacéuticos de Granada servirá junto con el madrileño de modelo cuando dos años más tarde en 1858 se cree el Colegio de Farmacéuticos Cadiz.

Los reglamentos de ambos colegios, el granadino y el

castellano reafirman una vez más, lo recogido ya en los estatutos.

El abandono del campo científico se irá produciendo poco a poco incluso en los Colegios que habían nacido desde esta perspectiva ilustrada. Los periódicos se percataran de ello y en el mismo artículo<sup>41</sup> en el que se da a conocer la creación de un nuevo colegio andaluz, el cordobés se inserta el siguiente parrafo:

*(...) Cuenta ya Andalucía con tres: uno en Sevilla, otro en Malaga y el de Cordoba, que se ha instalado recientemente. ¡Lastima es que los que ostentan una historia tan larga como gloriosa, no muestren ahora, como lo hicieron en otra época trabajos científicos de verdadera importancia y al mismo tiempo prescindan casi por completo de una bien entendida defensa de los intereses profesionales, hoy como nunca necesitados del esfuerzo de todos!.*

La crítica no solo se refiere a las actividades científicas que parecen haber caído en desuso, al menos si consideramos las concepciones iniciales en las que se habían planteado, habiendo quedado en el mejor de los casos reducidos a la convocatoria de certámenes, asistencia a congresos o conferencias.

El responsable de esta pérdida de protagonismo, podemos encontrarlo en el auge que sufre la Universidad como centro de estudio e investigación. Pero es que además en el artículo periodístico se pone en tela de juicio incluso la actividad general de estos colegios, el sevillano y el granadino, que parecen haberse quedado suspendidos en el tiempo y no evolucionar al ritmo que las circunstancias exigen.

En general la información del resto de los colegios es muy escasa y raramente hace referencia a actuaciones destacadas, son en su mayoría comunicaciones de nombramientos o en casos especiales comunicaciones elevadas a los poderes públicos protestando por la situación en que se encuentra la clase<sup>12</sup>.

Estas son quizá las primeras pruebas que nos indican que el movimiento asociacionista emprendido en estos años no termina de configurarse, los problemas que lo hicieron surgir en muchos casos permanecen y la actividad que deberían haber realizado ,no llega a tomar cuerpo propio.

En consecuencia tendremos que la fundación de los Colegios si nos atenemos a sus objetivos manifiesta dos etapas una que englobaría a los creados hasta aproximadamente 1889 en la que la continuidad del modelo representado por el Colegio de Madrid permite heredar una concepción ilustrada de corporación en la que los fines científicos predominan al menos teóricamente sobre los profesionales, este seguimiento del ejemplo madrileño se perpetua en algunos casos incluso en los primeros años de la década de los noventa ya que el Colegio de Farmacéuticos de La Habana recurre a él<sup>13</sup>. La segunda etapa correspondería a los últimos años del siglo en la que se abandonan los objetivos científicos y los Colegios se convierten casi exclusivamente en corporaciones profesionales como veremos más tarde.

En cualquier caso los Colegios que aquí hemos considerado presentan grandes coincidencias en cuanto a la forma de elegir y exponer sus objetivos.

El siguiente grupo estudiado serán los Institutos que guardan vínculos con los Colegios como ya lo expusimos en un capítulo anterior y como volveremos a recordar.

### III.1.1.3-INSTITUTOS

Al ocuparnos ahora de los Institutos como sociedades que reúnen en su seno intereses científicos y profesionales, dos ejemplos son los que nos interesan y representan dos casos fundamentales y únicos ya que el resto de los Institutos encontrados responden mejor al modelo de corporaciones puramente científicas.

Los dos ejemplos referidos son:

- Instituto Médico Valenciano (1841)
- Instituto Farmacéutico Aragonés (1851)

Ambos localizados en regiones con una fuerte tradición corporativista y ambas asociaciones ligadas de una forma especial a la fundación de los posteriores Colegios provinciales, puesto que el primero será el núcleo desde el que se configure el Colegio de Médicos de Valencia y el segundo debió servir de ejemplo para el Colegio de Farmacéuticos de Zaragoza.

Comenzaremos por estudiar el Instituto Médico Valenciano, por razones cronológicas ya que su fundación antecede en diez años al Instituto Farmacéutico, aunque nos hemos de remitir a los estudios que sobre este se han hecho y que ya hemos mencionado.

Contamos para su análisis además con los Estatutos aprobados por el Gobernador Civil el 21 de noviembre de 1857 y que con 204 artículos se convierten en los más completos de los que hemos estudiados. Antes de estos Estatutos, debió de existir un proyecto de reglamento anterior configurado por una comisión nombrada para ello por los Sres Chinchilla, Fillol, Almazán, Andreu, Santa Maria y Monserrat y que fue aprobado el 15 de marzo de 1841, año de fundación de este centro<sup>14</sup>.

El segundo ejemplo el Instituto Farmacéutico Aragonés, fue creado en 1851, un año más tarde se publicó su Reglamento que será el que nos sirva para documentar como se estableció un marco jurídico legal apropiado y como se definieron sus objetivos, contamos para su estudio también con los libros de actas donde se registraron las sesiones de esta corporación.

#### Objeto de los Institutos

El Instituto Médico Valenciano surge por la acción particular de un personaje, Luis Bertran, que consciente de los momentos que le ha tocado vivir, ve la necesidad de hacer un llamamiento a las clases médicas médicos, cirujanos y farmacéuticos con el fin de crear un Instituto Médico similar al que ya se había fundado en Madrid un año antes, transcurría por entonces el mes de marzo de 1841. Este llamamiento fue amplificado por medio de la prensa y prontamente seguido por los profesores a los que se había convocado.

Y si para los Colegios Farmacéuticos habíamos establecido un trayectoria nacida desde el principio ilustrado de las



corporaciones científicas, también podemos aplicarla a este Instituto, que se autodefine como científico, aunque en él se comienzan a manifestar ya los cambios que se van a producir en las concepciones ideológicas, que hasta ahora habían imperado y cuya prueba más visible es la aceptación de una responsabilidad profesional, de la que estas nuevas sociedades serán salvaguardas.

El objeto del Instituto queda reflejado en el primer Título:

*Artículo 19.- El Instituto Médico Valenciano es una corporación científica que tiene por objeto procurar los progresos de la ciencia médica, facilitar la mayor instrucción de sus profesores y contribuir a la unión, decoro y elevación de la clase.*

Se mantiene la línea que habíamos marcado para establecer los fines que centraron la creación de los Colegios, razón por la que consideramos al Instituto Médico Valenciano heredero de ese espíritu de la ilustración.

Con un carácter más metódico que en los casos anteriores, se exponen a continuación los medios considerados para llevar a buen fin lo que este primer artículo defiende. Se trata de ocho puntos recogidos en el artículo segundo y que corresponden a:

- Tratamiento de la forma más amplia de las cuestiones que se refieran a la ciencia médica.
- Hacer públicas a través de la prensa las memorias o acontecimientos que en ese momento contribuyesen a la modernidad de la ciencia y de la clase.

- Facilitar la lectura de periódicos y obras científico-médicas o literarias tanto nacionales como foráneas.
- La creación de certámenes y premios para trabajos literarios o políticos con los que estimular el estudio de diferentes cuestiones y mejorar la situación de la clase.
- Reconocer la memoria y el trabajo realizado por aquellos individuos que hubieran trabajado en bien de la humanidad.
- La cooperación con autoridades y otras asociaciones dentro del ámbito de la salud pública y la administración.
- La reclamación del cumplimiento de normas o medidas que beneficien tanto a la sociedad en general como a las clases afectadas en particular
- Y finalmente defender los derechos e intereses de los profesores de las ciencias médicas y auxiliares.

Tampoco se nos ofrecen grandes sorpresas en estas proposiciones si consideramos lo visto con anterioridad.

Debemos una vez más reiterar la idea de que durante estos años y en los diversos intentos corporativistas existen señas de identidad comunes que se repiten de una forma frecuente y casi de manera invariable.

En el objetivo del Instituto Farmacéutico Aragonés, el núcleo principal de las motivaciones que ocasionaron su creación sigue siendo idéntico al que hemos expuesto para todos los casos precedentes. Es una constante que mantendremos en gran parte de

este estudio, ese deseo de favorecer y propagar el conocimiento científico, unido al interés cada vez creciente de defender y dar cuerpo a las clases tratadas como auténticas profesiones, capaces de garantizar por ello su responsabilidad frente a la sociedad.

Estas ideas quedan manifiestas como es habitual en el primer artículo del Reglamento correspondiente, el cual se estructura en una serie de puntos el primero de ellos denominado: *Organización y objeto del Instituto*. El artículo referido se expresa con los siguientes términos:

*Artículo 1º El Instituto Farmacéutico Aragonés es una asociación científica de Profesores de Farmacia, cuyo objeto es reunir los esfuerzos individuales de los que componen para el mejor servicio público y honra de la Profesión: promover y propagar los adelantos de dicha ciencia y sus auxiliares, e ilustrarse mutuamente en ellas: velar por el buen nombre del ejercicio de la Facultad, y contribuir a la prosperidad y lustre de los farmacéuticos.*

Basicamente se pueden encontrar en este texto las mismas proposiciones que ofrecía el del Instituto Médico Valenciano: amor por la ciencia y a la profesión y esperanza en la mejora de la formación de la clase a la que hace referencia. Pero si ambos textos son similares, el zaragozano guarda una mayor identidad con los artículos correspondientes de los Colegios Farmacéuticos, recordemos uno de estos textos:

*Artículo 1º El Colegio de Farmacéuticos de Sevilla es una Asociación científica de Profesores de Farmacia, cuyo objeto, siguiendo el espíritu de su instalación, consignadas en las ordenanzas formadas en 1738, es promover y propagar los adelantos de dicha ciencia y sus auxiliares, velar por el buen orden en*

*el ejercicio de la facultad, y contribuir a la prosperidad y lustre de los farmacéuticos.*

Las partes remarcadas nos indican hasta que punto se identifican ambos articulados, los dos casos usan prácticamente la misma forma sintáctica, la importancia de estas coincidencias esta en que nos puede indicar que el espíritu del Instituto, estaba muy cerca del colegial y por tanto más que como Instituto propiamente dicho, responda en la práctica al modelo del colegio. Es posible que la identidad con el esquema colegial sea consecuente con una tendencia local a crear el Colegio bajo la denominación de Instituto. Aunque debemos tener en cuenta como dijimos que la idea de crear esta organización bajo el epigrafe de Colegio, fue la primera tentativa de los profesores zaragozanos y que fueron dificultades derivadas de la existencia de un antiguo Colegio, lo que convenció a sus creadores de optar por la segunda definición<sup>19</sup>.

Por tanto aunque adoptando el nombre de Instituto su espíritu de fundación esta muy proximo al de los Colegios. Aun cuando presentara características que lo alejan en cierta forma del concepto tipo que podemos establecer para estos, como es la existencia de un gabinete de Historia Natural una de cuyas finalidades será crear un museo desde el que dar a conocer esta ciencia, aspectos estos englobables siempre dentro del concepto científico que tenemos de estas corporaciones.

A pesar de su filiación científica, esta agrupación realizó una destacada labor profesional, en la denuncia de los problemas que afectaban al ejercicio farmacéutico, reclamando la

actuación del Gobierno y de las autoridades competentes. Actitud esta, que lo aproxima al concepto de organización profesional que se impondrá con el paso del tiempo, dentro del ámbito colegial.

De hecho en algunas de las comunicaciones que el Instituto recibió en su relación con otras corporaciones como el Colegio de Farmaceúticos de Madrid, el de Cadiz, el de Granada, se puede leer que estas se encuentran dirigidas al *Presidente del Colegio de Farmaceúticos de Zaragoza*<sup>16</sup>, lo que nos puede hacer pensar que en esas corporaciones contemporáneas al Instituto, había una conciencia de que esta agrupación respondía al modelo colegial.

De la exposición de los objetivos se deriva por tanto la idea de que ambas corporaciones mantienen unos rasgos comunes con los Colegios por lo que les podemos aplicar las mismas consideraciones que a estos, semejanza que es aun más evidente en la redacción de los objetivos del Instituto Farmacéutico Aragonés.

Aunque los dos ejemplos presentan diferencias que nacen sobre todo en un primer momento de la mayor complejidad que posee el Instituto Médico Valenciano, lo que se manifiesta en el número tan elevado de artículos que constituyen sus Estatutos y en el detalle con que son abordadas las reglas para su organización.

Distinguiéndose de la línea colegial que hemos encontrado hasta ahora, abordaremos a continuación un grupo que presenta diferencias sustanciales, las Asociaciones.

#### III.1.1.4-ASOCIACIONES

Numerosas son las Asociaciones que se constituyeron, pero de la mayoría de ellas son escasas las noticias que aparecieron de forma continuada y que nos pudieran servir para establecer su trayectoria, entre las más importantes para nosotros podemos destacar:

- Asociación Farmacéutica Española (1867)
- Asociación de la Prensa Médico Farmacéutica (1875)
- Asociación de San Sebastian (1877)
- Asociación Asturiana de las Clases Médicas (1883)
- Asociación Médico Farmacéutica Veterinaria Provincial (1884)

Como modelo nos vamos a centrar en las organización de la **Asociación Farmacéutica Española**, de la que poseemos su Reglamento fechado en Madrid el 15 de noviembre de 1867, siendo presidente D. Quintín Chiarlone.

##### Objeto de las Asociaciones.

A la vista del primer artículo estatutario podemos establecer que esta corporación, **La Asociación Farmacéutica Española** se mantiene en la misma línea que hemos establecido para las anteriores:

*Art 19. La Asociación Farmacéutica Española, instituida por el Congreso profesional de 1866, se ocupará en mantener constantemente el estado de ilustración de la clase a la altura de las ciencias que son de su especial estudio; en procurar que los farmacéuticos disfruten de sus derechos, prestandoles el auxilio necesario para que obtengan la consideración e independencia que les corresponde, y en contribuir a que no haya rivalidades perjudiciales al ejercicio de la profesión, estableciendo el respeto mutuo entre los farmacéuticos, como garantía recíproca de sus actos.*

La asociación, surge como una iniciativa generalizada de una clase. Esta es una de las primeras diferencias que podemos encontrar con las instituciones estudiadas, ya que estas se habían creado desde la óptica particular de uno o varios individuos que preocupados por la situación de sus respectivas clases y en general de la sanidad española habían concluido en que solo la unión de los implicados podría configurar un frente cohexionado desde el que abordar los problemas y buscar soluciones. El nacimiento desde la perspectiva de un Congreso implica la aceptación por parte de las representaciones de las clases de la problemática existente, estos representantes en nombre de la totalidad de los profesores son conscientes de la realidad a la que están sometidos y por tanto las alianzas que surgen de este modo heredan esta posición totalizadora.

Podemos decir que ya no es un personaje o un grupo los que deciden lo que esta bien o mal sino todo el colectivo reunido.

De forma similar se fundaran aquellos colegios que nacen al abrigo del Congreso de 1891, recordemos el de Logroño por ejemplo.

En cuanto a la declaración de intenciones, básicamente son semejantes a las que expusieron las otras organizaciones, aunque nos encontramos ante una corporación centrada en una sola profesión y por tanto los puntos de vista son más concretos y particulares, como ocurría en el Instituto Farmacéutico Aragonés.

La centralización en una sola facultad es lo que explica que se mantenga como uno de los fines a cubrir, la obtención de la consideración de esta clase, bastante denostada por la sociedad y a menudo por los miembros de las otras facultades y que se defendiese sobre todo su independencia probablemente de las otras profesiones sanitarias en particular la médica a la que había estado sino sometida si ligada en cierto grado de inferioridad. Los nuevos conocimientos y los nuevos papeles sociales, exigían que a ambas les fuesen reconocidas sus respectivas competencias, su lugar en la ciencia y en el campo profesional de la sanidad española. Este mismo hecho es el que hace necesario que dentro de la clase farmacéutica se acepte un código y una ética internos.

Los fines propuestos se llevarán a cabo según una serie de medios que el propio reglamento explica:

-Objetivo científico .- para realizarlo se procurará perfeccionar la enseñanza de la facultad, promoviendo reuniones académicas, concursos literarios y exposiciones de productos, mediante concursos y certámenes públicos, todo en función de programas especiales.



-Objetivo profesional .- se cuidará la corporación de que el ejercicio de la facultad se verifique con el rigor que la ciencia exige y se cumplan los deberes reciprocos, protegiendo los derechos de sus miembros, encargandose de su defensa en todo lo que este relacionado con la profesión.

Referido a este aspecto profesional se pretende regularizar los honorarios en el ejercicio de la farmacia, bien a través de tarifas convenidas por todos, en los sitios donde no se pueda de otra forma acordando ajustes o contratos o bien admitiendo la uniformidad en el despacho para beneficencia. Y en todo momento siendo fieles a las disposiciones vigentes.

También se plantea la asociación, contribuir y ayudar en la creación de establecimientos y laboratorios farmaceuticos, cuya propiedad fuera del tipo comanditario entre los asociados o bien facilitar los medios para proveer la reposición de las oficinas de farmacia, sin que se tenga que recurrir para ello al comercio externo. Consistiría esto con toda probabilidad en la formación de depositos de medicamentos y sustancias medicinales del tipo que ya se dió en el Instituto Farmaceutico Aragonés y que aparece como respuesta al grave problema que se planteó durante este periodo con las interferencias de los drogueros y comerciantes, tantas veces denunciadas.

Todo este extenso planteamiento de fines, exigía según sus responsables una organización de los profesionales adheridos a él en los llamados *cuerpos colectivos*, establecidos segun lo que las leyes generales a la sociedad y las autoridades permitiesen. Estos cuerpos son un ensayo más de amplificar y articular estas

uniones.

No todas las asociaciones pueden ceñirse a este modelo, existieron algunas con intereses y motivaciones muy concretas, son del tipo de la Asociación de la Prensa Médico Farmacéutica, y que nos ofrece una vez más la prueba de la importancia que adquirió la prensa en estos años. Esta asociación contribuyó al nacimiento del asociacionismo periodístico en España, al que podemos considerar como un reflejo particular de ese ambiente generalizado que durante estos años favoreció la aparición del movimiento corporativista.

A ella se suscribieron casi la totalidad de los periódicos médico farmacéuticos madrileños contemporáneos y su repercusión se hizo notar en el resto del país.

Su fundación data de 1875, en una reunión celebrada en casa del doctor Pulido, vinculado a varios intentos de unión y un importante profesional de su tiempo, esta fecha convierte a la Asociación de la Prensa Médico Farmacéutica Española, según Fernandez Sanz, en la agrupación periodística médica más antigua de España y del mundo<sup>17</sup>.

En reuniones posteriores a la de su creación, se abordaron temas con un claro contenido profesional, como por ejemplo los descuentos que se producían en las pagas de los titulares, sobre este tema basándose en acciones realizadas ya por la extinguida Asociación Médico Farmacéutica se propuso elevar una exposición a las autoridades competentes referida a este asunto.

En la tercera reunión celebrada se continuó con la misma línea de discusiones dejando para otras posteriores temas de la

transcendencia del arreglo de los partidos y la enseñanza médico-farmacéutica, a la que se dió gran importancia<sup>18</sup>. El primero de los cuales seguía tratándose un año después<sup>19</sup>, con otros puntos que se centran ya en la discusión de problemas de sobra conocidos como el charlatanismo, en intrusismo y en definitiva la mala situación de las profesiones médicas.

Por tanto se trata de una agrupación interesada de forma particular por aspectos profesionales, pero la presencia de la prensa y la índole científica de muchos de sus componentes, así como su manifiesto interés por la enseñanza médica y farmacéutica, nos permite de alguna forma incluirla dentro del grupo de las científico-profesionales.

La opinión que tiene de esta Asociación la prensa los refleja el siguiente ejemplo: *Si de la misma manera que hoy se encuentra unida la prensa médico-farmacéutica, lo estuviera la clase toda, no dudariamos ni por un momento que esta conseguiría lo que la justicia reclama y lo que sus irremplazables servicios a la sociedad le hacen acreedora*<sup>20</sup>. Ciertamente es que quien opina es parte interesada en la Asociación, pero independientemente de la implicación personal, la opinión puede ser corroborada por el apoyo que tuvo esta agrupación en el resto de los periódicos de su tiempo. De forma que unos años más tarde en 1883, el número de periódicos madrileños que estuvieron presentes en las reuniones había crecido considerablemente. Junto con los de provincias, que mandaron su adhesión a la idea. Como lo demuestra la siguiente relación:

## PERIÓDICOS PRESENTES

El Siglo Médico  
 El Genio Médico Quirúrgico  
 La Correspondencia Médica  
 La Farmacia Española  
 El Jurado Médico Farmacéutico  
 Los Avisos  
 La Gaceta Médico Veterinaria  
 El Semanario Farmacéutico  
 La Revista de Medicina Dosimétrica  
 El boletín Clínico de Instituto  
 Homeopático  
 Los Anales de la Sociedad Española  
 de Hidrología  
 La Oftalmología Práctica  
 La Higiene  
 Los Anales de Cirugía  
 La Revista de Medicina y Cirugía  
 Prácticas  
 La Medicina Rural  
 Los Anales de Obstetricia  
 La Revista de Enfermedades de Niños

## P. ADHERIDOS

La Unión Médica (Ávila)  
 La Hidroterapia "  
 La Clínica (Zaragoza)  
 La Revista Extremeña de Medicina  
 Cirugía y Farmacia (Caceres)  
 El Restaurador Farmacéutico (Barcelona)  
 La Gaceta Médico Catalana "  
 La Revista de Ciencias Médicas "  
 La Enciclopedia Médico Farmacéutica "  
 El Monitor de la Salud "  
 La Revista de Higiene "  
 La Academia Molinense (Guadalajara)  
 La Gaceta de los Hospitales (Valencia)  
 Boletín del I. Médico Valenciano "  
 La Crónica Médica "  
 Revista Médico Farmacéutica (Castellón)  
 Revista Médica Vasco-Navarra (Vitoria)  
 La Guía de las Salus (Sevilla)  
 La Revista Médica de Sevilla "  
 La Prensa Médica de Granada (Granada)  
 La Gaceta de Higiene  
 Climatología (Cádiz)  
 La gaceta Médica de Sevilla 21

También les apoyaron algunas asociaciones de partido.

Muchos son los periódicos registrados y muchos más vieron la luz en los cincuenta años transcurridos, podemos entablar un paralelismo entre el desarrollo del pensamiento unionista y el desarrollo de la prensa profesional, puesto que podemos considerar ambos fenómenos relacionados entre sí por varias razones pero sobre todo porque muchas de estas publicaciones fueron los órganos oficiales de las asociaciones y agrupaciones que se formaron.

Pero además la prensa fue reflejo de la desaparición de muchos intentos que no llegaron a tomar forma definitiva y a finales del mismo año en el que los anteriores ejemplos secundaban la idea de la Asociación de prensa, desaparecían según la noticia dada por otro periódico<sup>22</sup> los siguientes:

- La Revista Médica de Granada
- El Boletín de Medicina y Cirugía de Jaén
- La Gaceta Médica de Sevilla
- Los Archivos de Medicina Valenciana
- La Revista de Higiene, de Barcelona

- La Consulta, de Cadix
- La Revista Extremeña, de Cáceres
- El Eco Escolar Médico, de Valencia
- Revista de Clínica Médico Quirúrgica, de Barcelona
- La Gaceta de los Hospitales, de Valencia
- La Veterinaria Práctica, de Ayora
- La Unión Médica de Avila
- Los Anales de Obstetricia y Ginecología de Madrid

Algunos de ellos aparecían en la relación anterior en apoyo de la unión de la prensa, en poco tiempo pasaron de formar parte de un proyecto integral de alianza, a ser historia. Mientras tanto otros periódicos nacían entre ellos: El Repertorio Dental, La Lanceta, El Doctor Sangredo y La Antropología Moderna.

Con similares objetivos a los vistos hasta el momento, se siguieron fundando otras corporaciones como la **Asociación de San Sebastian**, de la que tenemos noticias en 1877<sup>23</sup>, en este caso se trata de una agrupación mixta de profesores de Medicina, Farmacia y Cirujía que conscientes del mal estado de las clases médicas y los frecuentes casos de intrusismo se reunieron para proponer doce bases de compromiso y organización.

Con el interés puesto en el desarrollo de la ciencia y de la profesión, se fundó así mismo en Oviedo la **Asociación Asturiana de Clases Médicas**<sup>24</sup>, en cuyo seno intervinieron las diversas clases de profesionales sanitarios, lo que debió contribuir a ampliar sus puntos de vista si lo comparamos con la Asociación Farmacéutica Española. También en Oviedo, hacia el verano de 1883 y como resultado de un Congreso celebrado en la capital, se concluyó en la necesidad de establecer otra asociación: la **Asociación Médico Farmacéutica Veterinaria**

Provincial, sus fines reconocidos eran contribuir a la unión de las clases y al movimiento general científico<sup>25</sup>, uniformemente aceptado, nada nuevo en comparación con las anteriores, lo novedoso esta en incluir entre sus miembros de una manera tan clara a la rama veterinaria, profesionales a tener en cuenta muy particularmente en la sanidad rural.

Un año más tarde en 1884 la **Asociación Farmacéutica Matritense** declara<sup>26</sup> como los motivos para su organización la necesidad de proteger a la Farmacia de los graves problemas a los que se enfrenta, haciendo mención sobre todo al del intrusismo.

En general por tanto podemos concluir que aunque la Asociación Farmacéutica Española se centra en una de las profesiones tratadas con lo que sus objetivos presentan una temática más particular y concreta representa un modelo de unión, las asociaciones, en él que también incluimos otras fundaciones que siendo más abiertas en su composición abordan cuestiones similares, probablemente como resultado de la propia generalidad de los motivos que indujeron a las prácticas asociacionistas, recordemos que estos motivos se engloban en el desarrollo científico y en una problemática profesional extensibles ambos a todas las facultades sanitarias.

Incluso las fundaciones que parecen tener un nacimiento particular como la Asociación de la Prensa Médico Farmacéutica, manifiestan esta concordancia con los temas científicos y sobre todo profesionales que se mantendrán constantes en todo el

periodo estudiado.

El siguiente grupo del que nos ocupamos es el de las Sociedades, también enclavadas en el grupo de corporaciones científico-profesionales.

#### III.1.1.5-SOCIEDADES FARMACEUTICAS

A pesar de lo numerosas que fueron este tipo de corporaciones, no hemos conseguido encontrar ningún ejemplar de estatutos o reglamentos pertenecientes a sociedades científico-profesionales, por lo que el análisis de los mecanismos de organización no podrá ser todo lo profundo que se quisiera.

Dos son los ejemplos que podemos incluir en este apartado,

- la Sociedad de Farmacia de Santiago (1859)
- la Sociedad de Farmacia de Valladolid (1883)

Las fuentes a las que hemos podido acceder son realmente escasas, solo hemos encontrado parte de los *Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago*, en los que se recogen resúmenes y extractos de las actas correspondientes a algunas de las sesiones celebradas por esta corporación. Sin embargo su estudio nos permite conocer ciertas características de su funcionamiento. Aunque debemos recordar que abordamos esta sociedad en razón a la información bibliotecaria que encontramos, pero que seguimos sosteniendo que se trata de un ejemplo americano y no español. Hecho que nos permite comprobar aun más la coincidencia en los modelos de organización

sanitaria.

La prensa es también la fuente por la que nos hemos podido acercar a la sociedad vallisoletana.

### Objetivo de las Sociedades

En palabras de la propia **Sociedad de Farmacia de Santiago**, desde su fundación en 1859...no ha cesado la sociedad en defender los derechos e intereses de la profesión, de palabra o por escrito, a través de las comisiones en su seno o de su propio periódico recurriendo a la prensa diaria; con lo que se ha dado a conocer su utilidad inspirando interés al país y a las autoridades. Es una verdadera asociación politécnica, al pertenecer a ella inteligencias que cultivan las distintas ramas de la ciencia, ha ayudado a este país en la difícil del camino por el progreso.<sup>22</sup>

Se manejan conceptos muy conocidos ya por nosotros, defensa de derechos e intereses y alusión al deseado progreso, que necesitaba sin duda alguna, el recurso inmediato de la ciencia, ciencia que en este caso se enriquece por las experiencias y los conocimientos de profesores que no se limitaban al campo de la sanidad, como lo reconocen los responsables de esta corporación. Quizá, sea este punto de vista más amplio en cuanto a sus componentes y consecuentemente a la forma de abordar algunas cuestiones, lo que diferencie a esta agrupación de las otras, más que la propia naturaleza del objetivo marcado.

Lo cierto es que muy pocas sociedades pudieron considerarse



científico-profesionales o al menos son pocas las que hemos encontrado, en general se caracterizan por dedicar todos sus esfuerzos a un solo campo y sobre todo a los aspectos más científicos. Sin embargo hay noticias de algunas sociedades que debieron mantener una organización semejante a la estudiada, es el caso de la **Sociedad de Farmacia de Valladolid**, de la que solo hemos recogido una noticia referente a la elección de su Junta directiva durante 1883<sup>28</sup>, por lo que no podemos más que intuir que sus objetivos debieron estar en la línea de lo expuesto hasta ahora, sobre todo porque la continuidad en estos aspectos parece una característica propia de todo el movimiento corporativista sanitario que estamos estudiando.

De esta forma y a pesar de la escasez de datos, podemos mantener las ideas generales en las que las razones para la unión una vez más siguen siendo el desarrollo científico y esencialmente los problemas profesionales. La propia Sociedad de Farmacia de Santiago nos recuerda con sus objetivos la herencia ilustrada que ya vimos estaba presente en otras agrupaciones como los Colegios de Farmacéuticos.

Tampoco tenemos demasiadas noticias acerca del siguiente grupo de corporaciones, los Centros.

#### III.1.1.6-CENTROS

Muy pocas asociaciones se fundaron como tales Centros o al

menos muy poca es la información que hemos recogido respecto a ellos; en concreto solo podemos hablar de tres aunque es muy posible que existieran otras más.

Los tres ejemplos que hemos hallado son :

- Centro Médico Castellonense La Unión (1872)
- Centro Médico Farmacéutico de Manresa (1878)
- Centro Médico Farmacéutico de Tarragona (1887)

Del primero de los centros referidos, analizaremos su Reglamento fechado en 1872 y será por tanto el que nos de la pauta de como debieron plantearse cuanto menos estas agrupaciones, puesto que de su funcionamiento apenas si podemos decir nada, dada los pocos datos que hemos encontrado.

#### Objeto de los Centros

El artículo 1º de este Reglamento lo recoge con los siguientes términos:

*El Centro Médico Castellonense La Unión es una sociedad científica que tiene por objeto procurar los progresos de las ciencias médicas, facilitar mayor instrucción de sus socios, unirlos y favorecer el decoro y la elevación de la clase.*

Con ideas parecidas se creó el Centro Médico Farmacéutico de Tarragona:

*Recientemente se ha instalado el Centro Médico Farmacéutico de Tarragona, asociación que tiene por objeto el cultivo de las ciencias médicas y el mutuo auxilio de los profesores<sup>22</sup>*

Del de Manresa no podemos afirmar lo mismo por falta de información, su fundación se remonta además casi diez años antes de este último, pero se mantiene cercana al del Centro de Castellón, por lo que por proximidad temporal y espacial, puesto que los tres se localizan en la zona mediterránea podemos entenderlo perteneciente a este grupo, lo que nos llevaría además a considerar este modelo de organización desde un perspectiva marcadamente local, puesto que no aparecen centros de este tipo en otras provincias. Y los centros que aparecieran en otras zonas, lo harán mucho más tarde y con características diferentes, como será el Centro Farmacéutico Nacional<sup>30</sup>.

Para cumplir con sus propósitos, el Centro Castellonense afirma que utilizará los medios apropiados para dilucidar las cuestiones referidas a las ciencias médicas o auxiliares, proporcionar la lectura de obras y periódicos científicos nacionales o extranjeros, permitir el trabajo de los profesores, velar por el cumplimiento de las medidas sanitarias favorables a la humanidad, defender los derechos e intereses legítimos de los profesores protegiéndolos de la adversidad.

Lo cierto es que con este pensamiento no se aporta nada nuevo a lo que ya conocemos del movimiento asociacionista, sino que es un dato que reafirma una vez más, los numerosos intentos por conseguir la fórmula válida de unión que permitiera que el proyecto básico de alianza cristalizará y confirma de igual forma, la fragilidad de los repetidos intentos.

### III.1.2.-CORPORACIONES PROFESIONALES

En la estructuración que del tema hicimos en un primer planteamiento, habíamos clasificado a las agrupaciones estudiadas en función de los intereses que manifestaron, toca ahora el turno de considerar aquellas que centraron su razón de ser en aspectos puramente o casi exclusivamente profesionales, por tanto en respuesta a la problemática realidad a la que se vieron sometidas las profesiones médicas, siendo estos problemas los que determinaran sus formas de acción y en algunos casos puede que hasta su organización interna.

Estas cuestiones fueron ampliamente recogidas en la introducción del trabajo, donde se definieron los problemas más interesante y en los objetivos vistos hasta ahora y muy particularmente en los que veremos a partir de ahora se nos confirma de nuevo como esta temática es un elemento esencial para entender el movimiento asociacionista, sobrepasando a menudo incluso la importancia dada a las cuestiones científicas que parecen así quedar en la mayoría de los casos relegadas al ámbito universitario.

Prescindiendo del grupo de los Colegios Médico Farmacéuticos, de los que sabemos sin embargo la importancia que dieron a la labor profesional, pero que hemos estudiado ya, comenzaremos con los Farmacéuticos.

### III.1.2.1-COLEGIOS FARMACEUTICOS

De todas las organizaciones colegiales surgidas durante los cincuenta años que hemos analizado, muy pocas reconocen como su único interés el derivado de la práctica profesional, dejando de un lado toda vinculación con el desarrollo y propagación de los conocimientos científicos, en los términos que si propusieron los demas Colegios.

Uno de los colectivos referidos es el Colegio de Farmaceúticos de Murcia del que tenemos sus Estatutos y Reglamento<sup>31</sup>.

#### Objetivo del Colegio

*Articulo 19. Este Colegio tiene por objeto: Estrechar las relaciones de clase entre los Profesores que ejerzan la farmacia en esta localidad o en su provincia con el fin de que todos coadyuven al planteamiento de aquellas mejoras que esten relacionadas con el ejercicio de la profesión; defender los intereses y derechos de la misma; prevenir, amonestar y reprimir los abusos y faltas de indole profesional y por último en toda su integridad la moral farmaceútica.*

A la hora de definir el plano en el que se realizará la actividad de este colegio, no se recoge en ningun momento alusión alguna que haga referencia al desarrollo de cuestiones científicas o técnicas, la idea se confirma en el artículo siguiente:

*Art 29. El Colegio de Farmaceúticos de Murcia no se ocupará más que de asuntos profesionales o de los que con ellos tengan relación.*

La fundación de este Colegio data de 1897, es uno de los últimos en ser creados y podemos considerar esta la razón por la que se da este hecho, con el transcurso de los años, el área de investigación científica, ha ido perdiendo relevancia en estas organizaciones, puesto que existen instituciones que llenan de forma más completa y determinante tal objetivo, la más importante será probablemente la Universidad. Por tanto estas asociaciones de tipo particular van ciñiéndose cada vez más a fines profesionales, se convierten en agrupaciones para salvaguardar, al menos teóricamente el correcto desempeño de una profesión y garantizar el buen estado, dentro de lo posible, de los farmacéuticos y sus familias.

Otro de los Colegios que parecen manifestar una gran inclinación hacia asuntos puramente profesionales es el **Colegio Médico Farmacéutico de Gandía**, según lo manifiesta una noticia recogida en la prensa profesional<sup>32</sup>, en la que se felicita a los responsables de este proyecto tras leer su Reglamento de 1890 y Ordenanzas de 1887, felicitación referida a la anticipación con que contribuyeron a la constitución de esta *corporación profesional* y por la inteligencia y acierto con que se estableció.

En esta línea se había establecido también el Colegio de Médico y Farmacéuticos de Logroño que como vimos encajaba muy en el espíritu que caracterizó la fundación de este tipo de instituciones al final del siglo.

Tenemos por tanto un primer ejemplo en Murcia del nuevo

papel que cumplieran los Colegios a partir de ahora como órganos de control y defensa de la profesión farmacéutica, lo que nos abrirá a una nueva fase dentro del proceso asociacionista que se irá perfilando más detenidamente en el siglo XX.

Con el nombre de Asociaciones nos ocuparemos ahora de las que se centraron en temas profesionales.

### III.1.2.2.- ASOCIACIONES

Aunque si bien este tipo de agrupaciones manifiestan en general una clara tendencia hacia las cuestiones profesionales, no hemos encontrado muchas que se centren de forma exclusiva en estos asuntos, en general se las puede considerar mixtas atendiendo a los temas científicos y sobre todo a la relación entre estos y los profesionales.

Sin embargo existieron asociaciones que hicieron de los aspectos profesionales los motivos principales para realizar su labor como fueron:

- Asociación Médico Farmacéutica Española (1871)
- Asociaciones Médico Farmacéuticas (1880-1900)
- Asociación Farmacéutica Matritense (1878)

En el caso de la Asociación Médico Farmacéutica Española. de la que tenemos noticias de su instalación en 1872 y que en 1874 ya anunciaba su fin.

No tenemos sus Estatutos por lo que no podemos analizar el objeto de su creación tal y como lo recogió su marco legal, nos

apoyaremos por tanto sobre todo en el material recopilado en la prensa profesional.

#### Objeto de la Asociación

No tenemos ninguna manifestación clara en la que se nos diga que esta corporación tiene el carácter único de profesional, para calificarla como tal, nos basamos en los temas que fueron objeto de discusión en sus reuniones y en un artículo en el que ante la actitud general de los profesores se trata de recordar cuales fueron los preceptos que marcaron los Estatutos iniciales, mediante la redacción de unos nuevos<sup>33</sup>. En esta ocasión se considera que en los Estatutos tiene cabida todas las aspiraciones legítimas de los profesores de las Ciencias Médicas y como tales los recoge la Sociedad que se concibe como *un medio de comunicarse, entenderse, respetarse y fortalecerse en la unión del compañerismo, en el exacto cumplimiento de los deberes, el recto juicio de sus derechos, sin mistificaciones, ni rebeldías, al amparo de la ley, protegidos por ella y conjurados para hacerla observar a quien desconozca sus preceptos o dude por egoísmo.*

A esto hemos de añadir que todas sus actividades o al menos aquellas de las que tenemos pruebas tuvieron como objeto, temas concretos como la defensa de los profesores, la enseñanza de las ciencias y carreras correspondientes o el cumplimiento de las leyes. Por ejemplo se establecieron secciones encargadas de estudiar las siguientes cuestiones:

1-Creación de un Fondo Social.

2-Sobre la conveniencia de una colegiación médica



obligatoria.

3-Definir las bases más oportunas para el establecimiento de una estadística médica, sobre las clases médicas, servicios facultativos que necesitan en diversas localidades y las recompensas que por ello se ofrecen.

4-Sobre las consecuencias de la libertad de enseñanza y si estas son o no favorables para la ciencia, la sociedad y la profesión. Y los deberes del estado para crear escuelas responsables y metódicas.

5-Acerca de las modificaciones que se puedan introducir en el Reglamento interior.

6-Sobre los asuntos concernientes a la Medicina forense y a las relaciones entre profesionales médicos y la administración de justicia. Y estudio de la creación de un Cuerpo de Médicos Forenses.

7-Debate sobre la organización del servicio facultativo en los pueblos y las responsabilidades en esta ordenación de las organizaciones políticas.

Queda bastante claro que la labor que pretendía realizar la corporación se movió fundamentalmente dentro del campo de las profesiones y de las relaciones de estas con otras instituciones como fueron la enseñanza o la propia administración.

Sin embargo su escasa vida como asociación y los problemas que se dieron en su seno, todos ellos marcados por la propia desidia de los profesionales a los que iba dirigida, ya fuera por los problemas externos, como por las dificultades internas,

son posiblemente la prueba de que la unión profesional entendida en los términos que utilizó esta corporación era si no imposible si demasiado difícil de lograr.

El otro intento, las Asociaciones Médico-Farmacéuticas fueron el resultado de un renacer del movimiento corporativistas en la década de los noventa.

Se crearon bajo la misma denominación de Asociación Médico Farmacéutica, lo que las unía con la anteriormente analizada, pero también lo hacían sus deseos de llevar a buen término la ansiada alianza de las clases y la lucha por los derechos de las profesiones, que implicaba la lucha en contra de los males que las afectaban. A este acentuado carácter profesional, hay sin embargo que añadir un no olvidado deseo de propagar las ciencias propias, aunque en menor medida de lo que vimos para otras agrupaciones, como cabe esperar ya en los últimos años del siglo.

En sí fue un movimiento espontáneo que surgió en prácticamente todas las provincias, desde un perspectiva localista, lo que le diferenciaba de intentos anteriores nacidos desde la voluntad de un grupo reducido de individuos preocupados por estas cuestiones.

En los aspectos puramente formales, no se debió innovar de forma destacable los modelos ya analizados, si bien es cierto que la información recogida en muchos de los casos es escasa y en otros prácticamente inexistente, solo pequeñas referencias que nos dan a conocer su existencia, pero que no nos permiten

indagar más profundamente en su funcionamiento y desarrollo, aunque una idea parece sobresalir en lo que concierne a su finalidad, como sabemos mantuvieron una relación directa con la preparación y aceptación de la colegiación obligatoria.

La Asociación Farmacéutica Matritense correspondió a la unión de profesores de una sola rama, la farmacéutica, por lo que sus intereses se centran en la situación concreta de esta clase, en los problemas que conocemos de intrusismo, charlatanismo, venta de específicos o remedios secretos y otros males reiteradamente denunciados.

La visión que nos ofrece es por tanto más restringida y particular, de esa problemática planteada a nivel general, como consecuencia de ello, algunos de sus fines disienten según los aspectos. Uno de los más destacados es el que pretende favorecer el intercambio de materiales y productos químicos necesarios en la elaboración de medicamentos o la propia realización de aquellas composiciones que por su dificultad no puedan ser realizados en las oficinas de farmacia.

Como periódico oficial de la corporación se nombró al *Boletín del Cambio Farmacéutico*, entre cuyas funciones siguiendo el espíritu de sus fines estaba el de servir de vehículo de cambio mutuo de especialidades y productos naturales.

En esta corporación hay que considerar la participación especial que tuvieron algunos de los miembros del colegio de Farmacéuticos de Madrid, como Ramón Torres Muñoz de Luna, al que encontramos también en otros proyectos de la época.

De los modelos aquí analizados debemos destacar por tanto la Asociación Médico Farmacéutica Española ya que representa el modelo más completo en cuanto a sus intereses profesionales que recogen cuestiones muy concretas algunas de las cuales no siempre aparecen en las asociaciones estudiadas como son la enseñanza o la situación de los profesionales rurales.

Por su parte al Asociación Farmacéutica Matritense al centrarse una vez más sobre una sola rama nos ofrece un número de objetivos más reducido, entre los que destaca una práctica que se va generalizando, la de establecer un intercambio de productos químicos o medicamentos elaborados, quizá como antecedente de lo que más tarde supondrá la industria farmacéutica, indicando los cambios a los que tendrá que enfrentarse esta profesión.

El siguiente grupo que estudiaremos los Centros como vimos parecieron manifestar una tendencia geográfica a ser fundados en la región mediterránea, tendencia que se mantiene en este nuevo ejemplo aunque presente unos objetivos más centrados en el campo profesional.

### III.1.2.3-CENTROS

Sabemos que la idea de crear corporaciones desde las que encauzar los intercambios comerciales a los que deben recurrir los farmacéuticos para llevar a cabo su labor, no es nueva ya vimos que corporaciones que tenían entre sus intereses el

desarrollo de la ciencia también preveyeron la creación de depósitos de productos y materias medicamentosas con el fin de actuar como suministro con todas las garantías para facilitar la labor de los profesionales. Incluso hubo las que nacieron desde esta exclusiva óptica con esta idea se fundaron las agrupaciones que respondieron al nombre de Centros.

Uno es el Centro del que hemos encontrado información, aunque en cualquier caso esta es muy escasa, se trata del:

-Centro Farmacéutico de Mallorca (1878)

No podemos establecer ningún esquema que nos sirva como modelo puesto que las noticias a las que hemos accedido apenas si nos aclaran algo de la creación e intenciones de estas sociedades. La referencia recogida se expresa en los siguientes términos:

*Dieciseis farmacéuticos de Palma de Mallorca se han reunido y formado una sociedad titulada Centro Farmacéutico para reunir las drogas y productos químicos, confección de medicamentos en gran escala y cuantas operaciones se rocen con el ramo de la droguería...<sup>34</sup>*

Queda claro que estamos ante sociedades puramente profesionales y dentro de estas en un grupo que centra su actividad en cuestiones comerciales.

La razón por la que aparecen estas agrupaciones puede deberse a que el ejercicio de la farmacia cada vez se va enriqueciendo o complicando con nuevas preparaciones y productos específicos, aunque no podemos olvidar la fuerte defensa del monopolio farmacéutico que se da en las corporaciones que

estamos estudiando ya sean profesionales o científico-profesionales.

Las Asambleas recogieron de igual forma, las causas que habían motivado los ensayos anteriores.

#### III.1.2.4.-ASAMBLEAS

Algunas Asambleas tuvieron un carácter transitorio con vistas a englobarse en proyectos más definitivos. Pero otras se configuraron como verdaderas asociaciones, término nominal al que ellas mismas recurrieron y que habla ya del interés particular que manifestaron hacia el ámbito puramente profesional. Es el caso de la **Asamblea Farmacéutica Española** cuyos Estatutos y Reglamento, manuscritos fueron firmados en 1888 y que nos sirven de fuente esencial para establecer su funcionamiento, si bien este no llegará a materializarse porque en el mismo año de su creación la prensa es testigo de su disolución<sup>35</sup>.

##### Objeto de la Asamblea

Se ocupa de definirlo el primer artículo del capítulo primero en la forma que sigue:

*Artículo 1º. La defensa y protección de los intereses profesionales son los únicos fines que ha de proponerse esta Asociación formada exclusivamente por farmacéuticos españoles y que llevará el título de Asamblea Farmacéutica Española*

Y si esto no bastase para dejar claro cual es la actitud de la Asamblea, el último artículo de este capítulo dice: *no tendrá carácter político de ninguna especie ni se ocupará de otros asuntos que los puramente de interés profesional.*

Para cumplir con tales propósitos en la defensa de la clase y de sus intereses se establecen una serie de recursos que recoge el artículo segundo, basados en la representación de su *Diputado en el Parlamento, del Abogado y del Procurador que tengan a sus ordenes y de sus representantes en todas partes.*

El pedir ayuda a cargos públicos no es nuevo, en ocasiones algunos de los socios ocupan estos cargos y se encargan de hacer oír las quejas de sus compañeros, pero el reconocimiento en un texto estatutario de este recurso como la base para llevar a cabo los fines perseguidos no lo hemos encontrado en muchos casos.

En capítulos posteriores se siguen definiendo algunas funciones que cumplirá la Asociación para mantener el beneficio profesional por el que aboga:

-Tratará de facilitar en lo que sea posible los medios más provechosos para que sus asociados, puedan efectuar transacciones comerciales en condiciones ventajosas, incluyendo la compra y venta de productos o preparaciones especiales propiedad de alguno de sus miembros o de ella misma cuando esto sea posible. Nos encontramos por tanto ante una agrupación que como ya hicieron otras trata de establecer unas relaciones monopolistas sobre un tipo de comercio de drogas que considera por su transcendencia, competencia de los

profesionales respectivos.

-Socorrerá cuando la Asamblea lo pueda efectuar porque así se decida y porque los fondos lo permitan, a los asociados e hijos que por circunstancias especiales se encuentren en una precaria situación. Tampoco es una proposición nueva, durante estos años las acciones benéficas de este tipo realizadas en el seno de las profesiones y proyectadas hacia esas mismas profesiones son frecuentes y quizá manifiestan la necesidad de organizar un tipo de estructura encaminada a asegurar a los individuos que dependen de su propio trabajo para la subsistencia.

-Finalmente hará uso de todos los medios posibles para mantener el espíritu de unión entre los asociados. Entre estos medios se considera el establecimiento de un Centro general que sirva de punto de encuentro para los interesados y en donde tendran cabida las oficinas y dependencias de esta Asamblea y la creacción de un periódico desde el que dar aconocer a los asociados los acuerdos y disposiciones aprobadas o tengan relación con la actividad profesional.

Como hemos dicho esta agrupación se disolvió muy pronto y por tanto todas estas ideas no pasaron de ser propósitos.

Siguiendo con este grupo de corporaciones profesionales



abordaremos a continuación las Sociedades que presentan algunos puntos particulares.

### III.1.2.5.-SOCIEDADES

La primera nota diferenciadora es la distinción que tenemos que hacer entre sociedades mutualistas y mercantiles cuya naturaleza justifica las demás diferencias que veremos a lo largo de este estudio.

#### III.1.2.5.1-Sociedades mutualistas

En este grupo se engloban un conjunto de sociedades que parecieron tener unos objetivos similares en la creación de unos fondos de seguros, con los que las diversas profesiones intentaron mitigar los problemas surgidos cuando el médico, farmacéutico o cirujano se veía imposibilitado para ejercer su profesión y por tanto para cubrir las necesidades propias y de sus familias.

Podemos citar a las siguientes:

- Sociedad Farmaceutica de Socorros Mutuos (1845)
- Monte pío Facultativo (1858)
- Sociedad de Seguros: El Porvenir del Farmaceútico (1864)
- Sociedad Balnearia Médico Farmaceutica Española (1890)
- Sociedad Filantrópica de Profesores de las Ciencias Médicas (1851)

Fueron en su mayoría intentos parciales y por tanto sin una repercusión globalizadora de crear una especie de seguro

de jubilación, de enfermedad, de familia, etc.

Entre estas sociedades que tuvieron un desarrollo más importante encontramos aquellas que se agruparon bajo la forma de Sociedades de Socorros Mutuos, cuya existencia no fue exclusiva de las profesiones aquí tratadas, sino que afectó a casi todos los trabajos ya fueran manuales o hubieran precisado el aprendizaje de unos estudios superiores.

Su creación ponía de manifiesto una deficiencia que se estaba dando en la sociedad, la falta de seguridad para el trabajador y los que de él dependían. La índole de esta deficiencia hizo que estos intentos fueran solo soluciones a corto plazo, eran necarias medidas más complejas y generales para cubrir esta falta. Medidas en la que la intervención del Estado era definitiva.

Fueron muchas las sociedades de Socorros Mutuos que se fundaron, en algunos casos nacían a la sombra de otras instituciones más importantes o al menos más fuertes como fueron los Colegios profesionales, pero en otras ocasiones surgieron como corporaciones que pretendían mantener en cierta medida su independencia respecto a estas otras sociedades más fuertes e influyentes.

Iniciaremos el estudio con los Estatutos de **La Sociedad Farmacéuticos de Socorros Mutuos** fechados en 1845<sup>34</sup>.

Como hemos dicho la mayoría de estas fundaciones surgieron al abrigo de otras más importantes, en este caso se menciona el Colegio de Farmacéuticos de Madrid, al que se le atribuye el

deseo de crear un Instituto de Socorros Mutuos que reuna bajo un solo cuerpo a todos los farmaceúticos del país, unidos por lo común de sus intereses.

Fueron estos propósitos y los deseos de que el proyecto se llevará a buen puerto los que según reconocen sus responsables animaron la aprobación de los estatutos. Estatutos en cuya redacción y aprobación intervinieron no solo los asistentes a la Junta sino todos los que se sintieron atraídos por el proyecto, mediante las observaciones que hicieron y que fueron a su vez objeto de discusión y sometidas a la voluntad general<sup>37</sup>, expresada a través de una Comisión nombrada por el Colegio de Farmaceúticos para que lo cumplimentara.

#### Objeto de la Sociedad

Muy concreto es el fin por el que se crea esta corporación, según se establece en el primer artículo de los Estatutos

*ART 19.- El objeto de esta Sociedad es socorrer a los farmaceúticos que se imposibiliten o inutilicen por cualquier causa para el ejercicio de su profesión, a sus viudas, huérfanos y padres en la forma que se dirá.*

Poco hay que añadir a este objetivo que define claramente las intenciones y deja entrever la forma de actuar de los que a ella se subscribieron.

Que este tipo de sociedad de Socorros Mutuos surgieron respaldadas por otras más importantes es fácil de comprobar porque son estas corporaciones, generalmente Colegios las que se

encargarán de dar a conocer estas instituciones, que en realidad parecen configurar una parte más de ellos, son lo que pudieramos considerar sociedades dentro de otras sociedades. Es el caso del **Colegio Médico Farmacéutico Navarro**, del que tenemos constancia tuvo una Sociedad de estas características ya establecida en 1896.

También el **Instituto Médico Valenciano** estableció su propia Sociedad de Socorros Mutuos, que quedaba englobada dentro de su estructura puesto que formaba parte de ella a constituir en si misma una de sus Comisiones centrales.

En otras ocasiones la idea de crear fundaciones de esta índole surge de personajes más o menos relevantes y que casi siempre estuvieron vinculados a más de un proyecto de asociación, tomemos como ejemplo la **Asociación de Socorros Mutuos de Valladolid** concebida por Perez Minguez y que con tal fin reunió a los farmacéuticos vallisoletanos que la acogieron con entusiasmo. En la misma sesión en que se planteó su creación, se eligió una Junta directiva a cargo de los señores:

-PRESIDENTE.....Perez Minguez

-TESORERO.....Alonso Ojea

-SECRETARIO.....Bellogin

y una Comisión encargada de redactar el reglamento, imponiéndose desde este momento, la idea de que el artículo referido a los fondos ha de basarse en el intercambio de productos.

Se estableció otra Comisión, encargada de elevar al Municipio la solicitud de la creación de una Beneficencia domiciliaria<sup>38</sup>.

Apoyandose en los mismos propósitos que estas Sociedades de Socorros, se establecieron los Monte-pios, que presentan una gran similitud con las primeras, siendo en algunos casos derivaciones de otras corporaciones más destacadas, como fue el caso de la Sociedad Farmacéutica Española, que entre sus proyecciones pretendía crear uno de estos Monte-pio con el que ayudar a los compañeros desvalidos y a los huérfanos.

De hecho otra de las corporaciones mutualistas que más desarrollo tuvo fue el Monte pio Facultativo, que no es otra cosa que la recreación de la vieja idea de una Sociedad Médica de Socorros Mutuos que se disolvió en 1861 ante problemas económicos resumidos en el desfase entre sus dividendos fijos y el importe de sus pensiones.

A la hora de fijar el momento de su fundación hemos de enfrentarnos a una multiplicidad de fechas, según las noticias aparecidas en la prensa<sup>39</sup>, pero nos atendremos a la siguiente como la que inicia su actividad, se trata del 29 de octubre de 1858 cuando una Real Orden otorgaba la aprobación de S.M. a esta aspiración. Su actividad se prolongará por más de una treintena de años lo que nos induce a pensar que la fórmula seguida por esta corporación debió al menos cumplir las expectativas que de ella se esperaban, aunque los primeros augurios no fueran muy positivos, al nacer de una idea fracasada.

Una de las proposiciones que ni siquiera parece haber tenido el tiempo suficiente para madurar fue La Sociedad de Seguros El Porvenir del Farmacéutico, cuyo planteamiento no solo no parece que gozara de apoyo, sino que incluso tuvo duras

críticas por parte de la prensa.

Al contar con el manuscrito de sus Estatutos podemos establecer mejor en que consistió esta nueva idea asociacionista.

Parece ser que esta Sociedad se distancía algo de lo que las otras representaron; su objeto se centra según su propia definición en *asegurar las oficinas de farmacia realizando su valor a la defunción de los profesores, conceder pensiones de diez reales diarios a los que se inutilicen para ejercer la facultad y auxiliar a los que por falta de recursos no puedan establecerse a fin de que se proporcionen botica propia.*

Algunos objetivos son similares, pero los referidos a los establecimientos de farmacia son totalmente novedosos.

Para dirigirla se estableció que serían los concesionarios de ella, bajo la inspección del Gobierno y según lo prevenido en la ley. Ateniéndose a la inspección de los profesores suscritos que por su propia conveniencia supervisarán las operaciones de esta empresa.

Es esta la única ocasión en la que hemos recogido el término de empresa para definir alguna de las corporaciones estudiadas, lo que nos puede hacer pensar en el marcado carácter económico que encerraba.

Pero uno de los puntos que más interés nos ofrece, es el que se refiere al seguro de oficinas de farmacia. El capítulo segundo recoge la forma en que se llevaría a cabo este seguro, que sigue las pautas propias de las compañías de seguros.

Las repercusiones de este nuevo intento no debieron ser demasiado importantes porque son muy escasas las referencias

respecto a ella y como acabamos de decir, las que hay no son precisamente favorables a su realización.

Lo cierto es que en el panorama general del asociacionismo de la época proyectos de esta índole no son numerosos, poseen un marcado carácter de empresa particular, aunque se busquen beneficios para los participantes que son miembros a su vez de una de las clases que nos han interesado, pero en comparación a los otros pensamientos, este parece más privado y si pudiéramos decirlo menos benéfico.

Se hace más manifiesto el carácter de contrato, que el individuo que ingresa debe aceptar, frente al de compromiso que pudieramos aplicar en los otros casos. Idea que tal vez se vea fomentada porque El Porvenir del Farmacéutico carece del respaldo y aval que suponen otras organizaciones como los Colegios.

En este juicio a los que si podemos remitirnos es al siguiente artículo publicado en un periódico profesional<sup>40</sup>:

#### *DICTAMEN SOBRE UNA SOCIEDAD DE SEGUROS*

*Encargada esta sección para examinar la representación de los Sres Pedro Diaz Barona y D. Mariano Lafuente y Delgado, pidiendo al Congreso se sirva apoyar el proyecto de Sociedad que con el título de El Porvenir del Farmacéutico se publicó en el Restaurador de 30 de octubre de 1864, tienen el honor de proponer que no sea tomada en consideración por las razones siguientes:*

*19-Por se una especulación comercial exclusiva de los individuos, que en nada puede redundar en beneficio de la clase en general, que es a lo que esta llamado el Congreso.*

*20-Que habiendolo comprendido así sus autores han seguido expediente con la tramitación de les marca el Código, encontrandose hoy devuelto por el Colegio de Farmacéuticos de Madrid con un razonado dictamen en el Consejo, para continuar su tramitación, y no siendonos dado a nosotros hablar sobre una cuestión que está*

*sub-judice, los que tienen el honor de dirigir la palabra al Congreso, piden con todo el respeto debido que se desestime la antedicha representación, por no ser oportuna en este sitio.*

*MADRID 21 DE NOVIEMBRE DE 1886. EL PRESIDENTE CARLOS ULZURRUN. EL SECRETARIO ARCADIO A. JUST.*

Es sintomático que en unos momentos en los que cualquier intento de unión y asociación profesional, es visto por lo menos con expectativas y generalmente con buenas intenciones, se emita un dictamen tan negativo, en el que el reconocimiento de la desaprobación del Colegio madrileño puede ser considerado, dada la transcendencia que este adquirió en todas estas cuestiones, como una sentencia fundamental para que la idea fracasará, lo que se agrava si consideramos todavía más los problemas legales que se implican.

Estos hechos nos dan idea que a pesar de la explosión que se produjo en la fundación de corporaciones, existió una autoregulación dentro del movimiento, los implicados eran al menos en cierto grado responsables de las consecuencias que la falta de unos criterios rigurosos en dicho movimiento podría generar y quizá fueran conscientes de que el éxito ya no solo de un pensamiento, sino de todo el proceso pasaba por el establecimiento de organizaciones fuertes, tanto por su volumen de socios, como su potencial económico, de decisión y por su papel social para lo que era imprescindible una actitud moral clara y consecuente con la realidad.

Hubo proposiciones hechas por personajes que de alguna forma estaban tan vinculados a todo el proceso asociacionista



que casi los podríamos identificar con él, individuos fundamentales en la historia de sus profesiones a las que personificaron en estos años. Uno de estos individuos fue Fernandez Izquierdo de quien partió la idea de la **Sociedad Balnearia Médico farmacéutica Española**.

Sobre esta Sociedad balnearia no hemos encontrado textos normativos que nos ilustren como se estableció el marco jurídico legal, por lo que hemos tenido que remitirnos a los artículos encontrados en la prensa profesional como fuente más importante<sup>41</sup>.

Fernandez Izquierdo creó esta sociedad mixta, siguiendo las bases de Nanclares y Oca, dos balnearios, en los que su participación fue esencial. Y la creó con el fin de conseguir un balneario de cada tipo de clasificación de agua minero-medicinales, no solo con vistas a las clases acomodadas, sino que prevee una relación con la beneficencia interprofesional, según la cual se crearía una renta en la que se invirtieran los pocos o muchos ahorros que tuvieran los que secundaran la idea, con una intención de que actuara como sociedad de seguros, pero además prevee dedicar parte de las utilidades a beneficencia de necesitados, aunque estos no sean accionistas.

La organización de la sociedad se establece con el modelo conocido de la participación en ella por acciones.

Al cargo de la gerencia y de forma vitalicia se contempla la figura de su fundador.

No conocemos tampoco el desarrollo que tuvo este nuevo intento pero no debió ser muy destacada. Lo que si sabemos<sup>42</sup> es que en esta época España no poseía un buen acondicionamiento de

estos tipos de establecimientos hidroterapéuticos y que Fernandez Izquierdo empleó no solo su esfuerzo si no también importantes cantidades de dinero en convertir algunos de los existentes en "*verdaderos sanatorios modernos*"; estaba decidido a fundar una Asociación Balnearia del Norte, de la que quizá las noticias que nosotros hemos recogido sean un reflejo, pero que no llegó a realizarse.

En un plano similar a las anteriores organizaciones mutualistas, se estableció la **Sociedad Filantrópica de Profesores de Ciencias Médicas**, fundada en Madrid en 1851. La prensa profesional la calificó como una *de las más benéficas y humanitarias de su genero. Por la sencillez de su constitución, los desembolsos módicos y lo positivo y pronto de sus socorros que proporcionan a las familia inscritas, se cree que se sumaran a ella la mayor parte de los profesores residentes en la corte, pudiendo llegar a ser de garantia y de importancia.*<sup>43</sup>

Su composición descansa en los profesores de medicina, cirugía y farmacia, que atraídos por tal idea podían informarse de su reglamento e inscribirse en la botica de D. Ramón Ferrari en la plaza de Anton Martín. Este personaje aparece también en la Sociedad Farmacéutica de Socorros Mutuos en 1845 cuando fue elegido como Tesorero de la Junta directiva de Madrid. Lo que viene a confirmarnos una vez más la dependencia de algunas asociaciones con respecto a otras y el protagonismo de ciertos profesionales en todo el movimiento asociacionista sanitario español de estos años.

Dentro de este grupo de corporaciones profesionales debemos incluir una modalidad más, cuya idea esta más cerca de una asociación mercantil, aunque los intereses que manifiesta en favor de una clase determinada, nos ofrece otro ejemplo de como se encaminaron las propuestas hacia una deseada consolidación del proceso corporativista.

### III.1.2.5.2-Sociedades mercantiles

Como modelo más representativo de las que se engloban bajo el calificativo de estas sociedades elegiremos la **Sociedad Farmacéutica Española**.

Para la constitución de esta agrupación se redactó el siguiente documento:

*"D. Luis Gonzaga Soler y Plá, Caballero Comendador de número de la Orden americana de Isabel la Católica, miembro de diferentes corporaciones científicas, Censor segundo de la Junta directiva del ilustre Colegio notarial del territorio de Barcelona y Notario del propio Colegio, con residencia en la capital.*

*Certifico que ante mí paso la escritura del tenor siguiente:*

*Número 331.- En la ciudad de Barcelona, a 6 de Marzo de 1882, ante mí D. Luis Gonazaga Soler y Plá, Notario del ilustre Colegio del territorio de Barcelona, con residencia en la capital, y testigos instrumentales, parecieron los Sres Gaspar Formiguera y Valls, Químico, viudo; D. Gonzalo Formiguera y Soler, Farmacéutico, soltero; D. Rosendo Carrasco Ibañez, Abogado, casado; D. Jose Marti y Artigas, D. Jose Canudas y Salada, ambos viudos; D. Francisco Aguilar y Garriga; D. Pedro Genové y Colomer, los dos casados; D. Eusebio Bofill y Bofill, D. Eusebio Fortuny y Raurés, solteros, y Francisco Poquet y Pamies, casado; estos últimos siete Farmacéuticos, todos mayores de edad, vecinos de la presente, segun las respectivas cédulas personales, números 4.320, 10.059, 4.562, 1.159, 339, 512, 11.378, 4.502, 4312 y 4.166, libradas en esta ciudad, las dos primeras en 9 de Noviembre, la octava y la novena en 10 del mismo mes; la tercera, cuarta, sexta y décimo en 11, 18, 30 y 5*

del propio mes; la quinta el 13 de Agosto y la séptima en 14 de Octubre, todos dichos meses del año último, las cuales me han exhibido, interviniendo los tres primeros señores D. Gaspar Formiguera, D. Gonzalo Formiguera y D. Rosendo Carrasco, como Gerentes y únicos socios de la Sociedad colectiva domiciliada en esta ciudad, bajo la razón de G Formiguera y Compañía, constituida con escritura recibida ante D. Ezequiel de Cortada, Notario de la presente, en 29 de Diciembre del año anterior 1881, debidamente registrada en la Sección de Fomento del Gobierno de esta provincia y adicionadamente mediante otra escritura que ha autorizado el funcionario que suscribe, en este día pendiente de registro en dicha Sección de Fomento, y de los demás señores comparecientes en su nombre propio, asegurando en dichos respectivos nombres y considerandoles con capacidad legal y dijeron:

Que la práctica de la Farmacia atraviesa en España un crítico periodo de decadencia que, a no dominarlo, la llevaria de hecho a su desaparición como ciencia profesional, en descrédito de la clase toda y notable perjuicio de la salud pública: que urge, pues, buscar el medio de conjurar el peligro que la amenaza y como sus males emanan principalmente de la falta de unión, creen que solo esta podra de nuevo colocarla en la esfera que le corresponde:

Que convencidos de esta verdad, se han propuesto fundar una asociación, en cuyo desarrollo y prosperidad vengan por su índole interesados todos los Farmacéuticos españoles amantes de su profesión y que tengan por objeto la protección de los productos nacionales, facilitando toda clase de artículos garantidos; apoyar los intereses de los socios por cuantos medios alcanza; ayudarles en las gestiones de carácter profesional que deban entablar; procurar tambien la fundación de un Montepio que ampare a los Farmacéuticos desvalidos y a las viudas y huérfanos de todos ellos, y proporcionar, en fin, a los socios cuantas noticias les sea dale y que por cualquier concepto les interesen; de manera que estrechando los lazos de compañerismo, presente a la clase unida para hacer frente con su inteligencia y trabajo a extrañas competencias, elevandola así a una altura que no de otro modo podria alcanzar.

Por tanto, han convenido en fundar la Sociedad en comandita por acciones, bajo los siguientes Estatutos...<sup>11</sup>

El presente texto, además del valor histórico que le podamos conceder, como documento legal acreditativo de la creación de esta Sociedad, nos permite verificar el porqué la

introducimos en este estudio.

Se trata de una Sociedad nacida desde una perspectiva particular y por iniciativa de un reducido número de individuos, hecho como sabemos frecuente, que ya formaban entre sí una asociación con igual carácter comercial. Pero asumen como causa para su decisión la situación real de una profesión que presenta serios problemas y entre estos uno que permite justificar tal decisión, nos referimos al descontrol existente en el mercado farmacéutico, tanto en los que se refiere a las materias primas como a los productos elaborados configurando las formas galénicas.

Es frecuente, muy frecuente al hojear la prensa de la época encontrar anuncios sobre innumerables medicamentos, para todos los males y remedios para infinidad de enfermedades, junto a reclamos sobre establecimientos que ofrecen estos u otros productos con las mejores ventajas.

Independientemente del aspecto monopolizador que persiguen este tipo de corporaciones y que de una forma u otra debemos tener siempre presente al estudiar todo el fenómeno corporativista, lo cierto es que se dió una comercialización abusiva de sustancias medicamentosas, cuyo mal no este en esta abundancia sino en la falta de rigor y de un respaldo científico que debió caracterizar a la mayoría y que es el motivo más aparente para que surgieran y maduraran proyectos de esta naturaleza.

Por tanto estamos ante un intento más de los muchos acaecidos para lograr la ansiada unión de las clases, como garantía para solucionar los problemas del ejercicio

profesional.

Objeto de la Sociedad

Pero si los propósitos que esgrimieron los responsables para crear esta sociedad, quedan patentes en el texto que antes hemos recogido, el objeto concreto queda registrado en las bases publicadas con anterioridad a los Estatutos<sup>46</sup> y que preludian lo que confirmarán más tarde estos en el artículo 49 de su primer capítulo.

*BASE 4a- Tendrá por objeto la compra, preparación y venta de productos químicos y farmacéuticos simples y compuestos y artículos anexos a la farmacia, que proporcionará con las mayores ventajas posibles. Proteger los productos nacionales, fomentando la riqueza del país, a cuyo fin adquirirá de entre los socios, todos los artículos de los que carezca, que igualen en calidad y precio a los similares de otras procedencias. Poner especial esmero en la elección y preparación de todos los géneros que expendá, garantizando así la responsabilidad del farmacéutico. Practicar análisis químicos. Y en suma, verificar todas las operaciones y gestiones que, atendidos los expresados fines, sean provechosos o de interés para los socios y la clase farmacéutica en general.*

Aunque la hemos incluido dentro del grupo de las profesionales, a la vista de lo anterior habría que reconocer que al menos en su proyecto se tuvo en cuenta cierto carácter científico, en el deseo de comprobar la calidad de los productos y practicar análisis químicos, pero no podemos equiparar esta utilidad a la que mostraron las alianzas que consideramos científico profesionales, puesto que es mucho más restringido y no encaminado a lo que podríamos llamar *hacer ciencia*.

Nos queda por último considerar aquellas corporaciones que se mueven en el ámbito científico y no manifiestan explícitamente intereses profesionales tal como los hemos visto hasta ahora y como nos lo confirmarán sus textos legales.

### III.1.3.-CORPORACIONES CIENTIFICAS

Ya conocemos que la ciencia fue un factor decisivo en aquellos años y que se convirtió en un elemento de aglutinación de las clases médicas, veremos ahora como lo entendieron estas en sus intentos de unión.

En el momento de estudiar este grupo, debemos prescindir del tipo colegial porque este conjunto de corporaciones no cumplieron nunca un papel marcadamente científico, casi siempre se balancearon más hacia el lado profesional.

Son básicamente los Institutos y las Sociedades, los que nos ofrecen los ejemplos más relevantes en este contexto, aunque no podemos olvidar otras corporaciones como las Academias.

El primer grupo analizado es el de los Institutos que se diferencian claramente de los vistos anteriormente, en sus funcionalidades, en su origen y estructuración.

#### **III.1.3.1.-INSTITUTOS BACTERIOLOGICOS**

Los Institutos que incluimos en esta categoría están muy

determinados por la labor que realizaron y por la filiación de sus fundadores.

El interés de todos gira en torno a dos ramas de la ciencia, la higiene y la bacteriología y su inmediata aplicación a la salud pública mediante las técnicas de la vacunación y sueroterapia.

Estos temas son los denominadores comunes de todos los ejemplos que citaremos, que pudieramos considerar más que como elementos aislados, como la evolución de una idea; la de constituir en España una institución que aborde el estudio de estos nuevos conocimientos y sobre todo que plantee la inmediata aplicación de los resultados ya confirmados por la práctica profesional.

Pero les identificará además otro factor en su inmensa mayoría nacen de una iniciativa estatal, son instituciones gubernamentales, su creación viene regida por reales ordenes, o decretos desde las más altas instancias de la nación.

Puesto que consideramos a todos los ejemplos, como parte de un proceso destinado a establecer en este país un instituto que se encargue del estudio y desarrollo de las ciencias microbiológicas, así como de su aplicación en la salud, abordaremos el tema desde el punto de vista cronológico, viendo como sucedieron unos proyectos a otros en el intento de desarrollar ese proceso, que formaría parte de ese movimiento asociacionista que estamos tratando aunque ofrece perspectivas diferentes.

Por tanto el orden cronológico que debemos establecer es:



- Instituto de Vacunación (1874)
- Centro General de Vacunación (1876)
- Instituto Nacional de Bacteriología y de Higiene (1894)
- Institución Nacional de Higiene Pública y Bacteriología (1896)
- Instituto Nacional de Higiene Alfonso XIII (1899)

#### Objeto de los Institutos Bacteriológicos

En el caso del primer instituto, el Instituto de Vacunación las cuestiones esgrimidas para su formación fueron:

*El laudable propósito de aminorar los estragos de la epidemia variolosa que a la sazón diezmaba varias comarcas de España, sugirió el gobierno en 30 de Diciembre de 1873 la idea de establecer en esta capital el Instituto de vacunación, que quedo instalado el 7 de marzo del año siguiente, bajo la autoridad inmediata de una Comision provisional y honorífica, compuesta de ocho profesores de la Facultad de Medicina, con el especial encargo de proseguir las operaciones vacunadoras de Mr Lanoix, dirigir y estudiar las vacunaciones y revacunaciones, prdenar la colocación de la linfa preservativa en tubos para su envio a las provincias y disponer cuanto en este utilísimo servicio requiere la intervención científica<sup>AA</sup>.*

Dos años después se estableció el reglamento para el Centro General de Vacunación, su primer capítulo en su artículo número uno establecía los ocho puntos que definían su objeto:

*Artículo 19.- Tiene este Centro por objeto:*

*Primero. Conservar en todo tiempo y en toda su pureza así la linfa animal como la humanizada.*

*Segundo. Propagar la vacunación por cuantos medios se conceptuen necesarios.*

*Tercero. Estudiar física, química e histológicamente los caracteres propios de las diferentes linfas que se obtengan.*

*Cuarto. Estudiar de un modo experimental la vacuna en los seres que convenga, a fin de indagar en lo posible su verdadero origen, las leyes de su transmisión, el grado comparativo de su virtud profiláctica, si el virus es o no único, y las alteraciones que pueda sufrir por causa de la repetición de las transmisiones o por el tránsito de unos seres a otros.*

*Quinto. Determinar que medio o medios vacuníferos son los más convenientes para la conservación de la linfa vacuna durante el mayor tiempo posible sin que pierda su virtud, y también para su remisión a puntos distintos.*

*Sexto. Investigar si los virus de distinto origen ofrecen igual grado de virtud profiláctica, o si hay alguno que deba preferirse, ya sea por ofrecer mayor garantía de preservación, ya por considerarse su transmisión más segura y frecuente.*

*Septimo. Indagar asimismo si pueden inocularse ciertas enfermedades virulentas juntamente con la linfa vacuna.*

*Octavo. Adquirir conocimiento a favor de los datos estadísticos que los gobernadores remitan, en conformidad a la circular de la Dirección General de Beneficencia y Sanidad de 27 de febrero último y por cualquiera otros que puedan adquirirse, de las epidemias de viruelas que ocurran, la procedencia y modo de propagación de la enfermedad y la influencia que la vacunación parezca haber ejercido respecto al número de atacados y a su mortalidad<sup>42</sup>.*

El tercer intento se produce ya iniciada la década de los noventa y en la Real Orden que crea el Instituto Nacional de Bacteriología e Higiene se exponen los siguiente motivos:

*Artículo 19. Se crea en esta Corte un Instituto Nacional de Bacteriología y de Higiene, destinado a los estudios y trabajos bacteriológicos y químicos con aplicación a los servicios sanitarios, a las inoculaciones preventivas contra la viruela y otras enfermedades, a la utilización y empleo de todos los procedimientos curativos derivados de los conocimientos bacteriológicos, a la desinfección y a Parque sanitario<sup>43</sup>.*

La Institución Nacional de Higiene Pública y Bacteriología,

es heredera directa del anterior proyecto que pese a sus intenciones no llegó a culminarse, la fundación de esta nueva entidad pretende cubrir su vacío y llevar a cabo los propósitos que la anterior había defendido. En el discurso que el Dr Pulido presentó al Congreso pidiendo su aprobación alegó los siguientes argumentos.

*Las doctrinas hoy dominantes en las ciencias médicas acerca de las causas de las enfermedades, así en lo referente a las que reinan de un modo endémico bajo el nombre de enfermedades agudas infecciosas como a las de procedencia exótica que suelen titular con el nombre de epidémicas, y que asolan los Estados: el tratamiento, cada día más extendido, también más acreditado, y a mayor número de enfermedades aplicable, y que está basado en las enseñanzas y descubrimientos que arrojan los laboratorios de bacteriología; los sorprendentes adelantos que ha realizado la higiene pública durante los cinco últimos lustros, recogiendo y utilizando para beneficio y desarrollo sanitario de los pueblos los mas notables y seguros progresos que han obtenido todas las ramas de las demas ciencias antropológicas, especialmente las llamadas naturales, físicas y químicas la necesidad, cada día más apreciable, de que el Estado posea un Instituto central que responda con prontitud, pericia y eficacia a las infinitas y graves cuestiones de la salubridad pública, que surgen, así en los pequeños partidos rurales, como en los grandes centros, y de ordinario quedan desatendidas con gravísimos perjuicio de los intereses sanitarios sociales, porque no hay en la nación institución adecuada que sirva para responder a estos fines; estas y otras muchas no menos transcendentales consideraciones que a un ligero examen de la materia acuden al pensamiento, y por abreviar omitimos, han inducido al diputado que suscribe a proponer al Congreso la creación de un Instituto Nacional de Bacteriología y de Higiene, que, en el grado a nuestro país posible, satisfaga las antes dichas perentorias y transcendentales necesidades, y sirva a los otros fines sanitarios y científicos que fundaciones semejantes realizan en los pueblos cultos de Europa y de America<sup>41</sup>.*

Las ideas y necesidades por tanto se siguen repitiendo

durante todo este tiempo y en todos estos proyectos.

Por último en 1899 verá la luz el último y más duradero intento de establecer un organismo que se ocupe de esta nueva realidad médica, el Instituto Nacional de Higiene Alfonso XIII solo un año lo une al viejo siglo que termina, pero a pesar de que su labor se realiza por completo en el siglo XX, podemos considerar que su fundamento permanece vinculado a sus predecesores y por tanto es fruto de la mentalidad decimonónica, aunque llegue a superla y se inserte en tiempos más modernos.

De hecho su origen es muy semejante al que determinó el primer modelo presentado, la declaración de una epidemia de peste, en Portugal, que se tradujo en un sentimiento de miedo ante su posible propagación, miedo que recogen los demás países europeos que no creen que España este capacitada para hacer frente a esta eventualidad, puesto que carece de la organización sanitaria básica y necesaria para evitar el desarrollo de la enfermedad y su consecuente avance.

Ante estos hechos el Ministro de la Gobernación decide establecer una estructura sanitaria que cuente como nucleo principal un centro dedicado a la práctica bacteriológica.

Los objetivos son, según el alumno de Cajal, J. Tello:

*Era a la sazón Director General de Sanidad D. Carlos Maria Cortezo. Culto en extremo y conocedor de las entonces nuevas orientaciones de la terapéutica y profilaxis de las enfermedades infecciosas, tuvo la intuición genial de crear un Centro del Estado que se dedicara a la preparación de sueros y vacunas, ya que la iniciativa particular limitabase por entonces a los meritisimos esfuerzos de ferran en Barcelona y Llorente en Madrid. El Instituto de Vacunación del estado solo preparaba vacuna antivariolica, de manera a todas luces insuficiente. Ante la rotunda negativa de su gran amigo, el por entonces Ministro de Hacienda, Sr Villaverde, ocupado en el famoso*

*presupuesto de reconstrucción, a quien se dirigió en solicitud de los recursos necesarios para la realización de la idea, el Dr Cortezo tuvo que optar por renunciar a lo que él estimaba de enorme transcendencia para la Sanidad española, o requerir la linterna de Diógenes en busca del sabio abogado y patriota que fuera capaz de dar cima a la empresa con las 32.009 pesetas que, como tal dotación, tenía el Instituto de vacunación <sup>10</sup>.*

Las funciones del Instituto seran más concretamente definidas en la exposición previa al Real Decreto de su fundación y estas consistiran en:

- Análisis e investigaciones microbianas, que le podían encomendar incluso clientes privados.
- Enseñanza práctica de técnicas bacteriológicas, relacionadas con la higiene pública y la epidemiología.
- Obtención de linfa, sueros y cultivos.

En esta sucesión de intentos podemos ver una evolución de las ideas iniciales y de los motivos primarios, cierto es que parece haber un interés real en la creación de estas instituciones; la amenaza de posibles epidemias parece ser la primera causa a la que podriamos aludir, pero cierto es también que y como se reconoce en algunos momentos el establecimiento de estas Institutos era una decisión que históricamente debía producirse.

El proceso evolutivo no es ajeno tampoco a los objetivos que cada vez se van enriqueciendo más, tanto en la contemplación de mayor numero de enfermedades como en las propias funciones que se le asignen. Al principio solo se les identifica con la

producción y protección de la linfa vacuna y de la práctica de la vacunación, acaba por la ampliación en el último caso al campo no ya tanto de la investigación sino de la propia enseñanza de las materias sobre las que se esta trabajando.

Veamos dentro de este grupo ahora las sociedades científicas entre las que hay interesantes y productivos ejemplos.

#### III.1.3.2.-SOCIEDADES

Como Sociedades puramente científicas hemos de destacar :

- La Sociedad Española de Higiene (1881)
- La Sociedad Española de Terapéutica y Farmacología (1880)
- Sociedad Fármaco-Científica Escolar (1881)
- Sociedad de los Escolares Médicos (1876)
- Sociedad Escolar: La Juventud Farmacéutica (1881)

Destacamos las dos primeras porque a la cabeza de ambas, encontramos a dos importantes personajes en el panorama médico de estos años, por un lado Mendez Alvaro, como fundador de la primera y en la segunda, Carlos M. Cortezo.

Además de estas dos, poseemos sus Estatutos lo que nos permite analizar su marco jurídico legal y con este sus objetivos, tal y como los definieron sus fundadores, de forma más completa.

Comenzaremos por la Sociedad de Terapéutica y Farmacología, puesto que sus Estatutos son anteriores a los de la Sociedad de Higiene.

En concreto los Estatutos y el Reglamento de esta sociedad estan fechados en el 15 de marzo de 1880 y constan de 3 titulos que reunen en total 20 articulos.

De la Sociedad Española de Higiene tenemos el Reglamento que se redactó para la Sección de Madrid, contiene una normativa muy ceñida a aspectos organizativos y reglamentarios, presenta por tanto pocas generalidades en relación a los objetivos o pensamientos que la corporación representó.

#### Objeto de las Sociedades

De forma muy somera se resumen todas las pretensiones de la Sociedad de Terapéutica y Farmacología; en el articulo primero de sus Estatutos se dice:

*Art 1º. La Sociedad Española de Terapéutica y Farmacología tiene por exclusivo objeto el estudio de esta rama de la Medicina*

Pocas especificaciones se dan sobre la forma en que se pretende llevar a cabo un fin tan amplio, pero queda bastante clara la naturaleza particularmente científica de esta sociedad, que aborda un materia que esta en pleno auge en estos momentos. Este carácter concreto se confirma en las escasas noticias que hemos encontrado que hacen referencia a su labor, como la convocatoria de certámenes científicos.

La Sociedad Española de Higiene no recoge en su reglamento articulo alguno que aborde esta cuestión de modo directo, es evidente que el interés de los que la configuraron giró en torno a esa nueva ciencia, que se estaba materializando en una la perspectivas más claras del progreso científico y social.

Las razones sin embargo que motivaron la creación de esta alianza entre profesionales, quedan patentes en los discursos que se pronunciaron con motivo precisamente de su fundación (ver APEN4). En ellos se dice que se trataba de crear una Sociedad de la que ya existen otras similares en los países avanzados, para a través de ella *prestar culto al estudio y ayudar a la generalización de una ciencia, que trata el más transcendental, al mismo tiempo que el más interesante y práctico de los problemas: la adaptación conveniente del hombre dentro de los medios en que desarrolla su actividad de vida. Vivir más y vivir mejor; acrecentar el bienestar físico; ayudar al desarrollo de las facultades individuales, velar por la protección del débil; acudir al que comienza a vivir; aconsejar al ignorante; reprimir al desaconsejado; atraer la atención de las colectividades y la actividad del Estado sobre puntos si no ignorados, olvidados al menos en medio de los vaivenes de nuestra accidentada vida politica, estos y muchos otros problemas se imponían con el carácter de cuestiones de interesante estudio, al propio tiempo que con el de necesidad imperiosa ante la naciente sociedad.*

Muchos e importantes son los temas que fijan el marco de actuación de esta corporación. Es posiblemente una de las muestras más evidentes de que España a pesar de los problemas internos y del retraso que parece manifestar en algunos puntos



en relación con los otros países más avanzados, no se permite, a través de sus hombres de ciencia, quedarse descolgada en el camino hacia el costoso progreso. Hubo gente preparada y con visión de futuro, que dentro de sus posibilidades trabajo por mejorar las condiciones reales de la sociedad española, con mayor o menor éxito, pero sin duda consciente de las necesidades de un país que pretendía modernizar sus estructuras médicas como reflejo probablemente de los cambios que debían producirse en las estructuras sociales.

Existieron como sabemos, otras sociedades de las que hemos recogido pocas noticias, estas en general son reseñas de sus sesiones, por las actividades llevadas a cabo en estas reuniones es por las que podemos considerarlas científicas, como por ejemplo la **Sociedad Fármaco-Científica** que además de contribuir a la ilustración de sus asistentes con las lecturas de temas referentes a distintos aspectos de las ciencias, honró en sus juntas a los que consideraba habían contribuido con su labor a mejorar el estado de la ciencia española, mediante la celebración de sesiones literarias.

Hubo otros proyectos científicos cuyos responsables no eran ya profesores de las distintas facultades, sino estudiantes de estas carreras que con el apoyo de la Universidad y de diversos catedráticos, trataron de abordar algunos temas vinculados a sus propios estudios, fueron del tipo de **Sociedad Farmaceùtica Escolar**, **Sociedad de los Escolares** o la **Sociedad Escolar La Juventud Farmaceùtica**. En cualquier caso su importancia no debió

ser demasiado grande, aunque constituyen una prueba más de ese deseo corporativista propio de esta época y son muestra también en lo que a la realidad científica se refiere del gran peso que adquirió la Universidad como centro científico, en detrimento de todos estos pensamientos que a menudo no tuvieron el suficiente apoyo para sobrevivir o para realizar una labor a este nivel considerable, quedando en muchos casos sus trabajos relegados a la exposición de temas mediante conferencias y debates, pero sin una realidad práctica.

Como otro grupo dentro de las organizaciones científicas nos ocuparemos ahora de las Academias de las que tenemos pocas noticias, por las cuales nos inclinamos a pensar en que se interesaron sobre todo por cuestiones científicas

### III.1.3.3.-ACADEMIAS

Tres son las academias de las que hemos encontrado información y que podemos incluir en este apartado:

- Academia de Ciencias Médicas de Badajoz (1877)
- Academia Médico Farmacéutica (1876)
- Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña (1878)

De estos tres ejemplos contamos con los Estatutos del primero, fechados en 1877. Este tipo de Academias provinciales proliferaron de forma destacada, posiblemente como reflejo de

las Academias que funcionaban en Madrid y otras capitales más importantes.

#### Objeto de las Academias

La primera de las bases estatutarias<sup>31</sup> de la **Academia de Ciencias Médicas de Badajoz** define su objetivo de la forma:

*La Academia de Ciencias Médicas de Badajoz, tiene por objeto reunir en un centro común las inteligencias y actividad de todos los Profesores de Ciencias Médicas de esta Provincia, que quieran pertenecer a dicha Corporación, para procurar el adelantamiento de las mismas y el decoro y el bienestar de los que la profesan.*

*Entre los medios que empleará para conseguir este objeto serán además del estudio de todas las cuestiones referentes a estas Ciencias, el de examinar todas las novedades importantes de las mismas para apreciar el valor práctico que tengan, difundiendo por medio de la discusión razonada en todas sus formas la luz de la verdad, adquiriendo en cuanto sus fondos lo permitan, una biblioteca, un arsenal de instrumentos quirúrgicos, un gabinete anatómico-patológico y un laboratorio químico, procurando, en una palabra, cuanto pueda redundar en beneficio de la humanidad doliente, del progreso de la ciencia, de la administración de justicia y de la dignidad profesional.*

Nada nuevo nos ofrecen estas proposiciones, en ellas se recoge de forma simplificada prácticamente el deseo general que motivó todo el movimiento corporativista, quizá algo más novedoso es la referencia a la administración de justicia pero hemos de considerar que el tema de la Medicina y Farmacia legal adquiere en estos años una relevancia hasta ahora desconocida, surgen asociaciones con estos temas específicos y aparecen las primeras reclamaciones en favor de los cuerpos de médicos forenses.

Incluso los medios a los que se aluden son los consabidos metodos que vienen y seguiran anunciando la gran mayoria de las organizaciones para conseguir sus metas, laboratorios, gabinetes, la ineludible biblioteca, son dependencias habituales por lo menos en las intenciones de los responsables de estas ideas. Y la discusión y jornadas de debate se convirtieron en gran número de agrupaciones en la principal actividad, restringidos como estaban los campos de la investigación y ensayo a contadas instituciones.

De igual forma sucede con la Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña a la que atribuimos el carácter científico dado que solo hemos encontrado referencias de actividades científicas, premios e informes.

Por último analicémos como planearon sus objetivos los Ateneos que en el conjunto de corporaciones estudiadas no destacaron de una manera evidente, pero que sin duda contribuyeron a crear un ambiente partidario del asociacionismo.

#### III.1.3.4.-ATENEOS

Son por su propia definición centros de debate, en los que las cuestiones científicas tiene especial cabida y son expuestas en jornadas de conferencias.

Debió ser una fórmula bastante empleada en aquellos momentos. Sin embargo carecemos de Estatutos o Reglamentos que nos expliquen como se desarrollo su organización, podemos intuir algunos rasgos a partir de las noticias periodística recogidas, acerca de Ateneos como el Ateneo Escolar Gallego, el Ateneo Farmacéutico Escolar, el Médico Escolar o el Médico-Farmacéutico del Hospital Nacional.

#### Objeto de los Ateneos

No tenemos ninguna declaración en la que se nos especifiquen cuales fueron los fines directos, salvo la calificación que se hace del Ateneo del Hospital Nacional como sociedad científica, destinada a discutir los temas científicos relativos a Medicina y Farmacia<sup>32</sup>.

Respondiendo a este carácter científico, sus intereses en general, debieron girar en torno a crear debates sobre cuestiones de esta naturaleza, en general los medios que emplearon fueron puramente teóricos, es decir no funcionaron en ningun caso como centros de investigación o de elaboración de nuevas ideas científicas, sino que a través de ellos se pretendía dar a conocer los distintos aspectos de las ciencias que consideraron más interesantes, para lo cual fue nota común la celebración de conferencias y certámenes de premios.

### III.2-ESTRUCTURA

El objetivo, como hemos visto, nos da una idea general de los intereses de las corporaciones, pero no especifica cuales son los procedimientos usados para alcanzarlo.

Estos procedimientos quedan recogidos en la estructura de la organización, que se convierte así en un sistema dinámico, articulado y ordenado según una disposición racional.

En nuestro estudio el análisis de la estructura de las asociaciones elegidas nos lleva a tratar de definir las normativas que hicieron posible su organización, mediante los articulados que fueron elaborados y aprobados por los propios miembros de estas agrupaciones. Siguen por ello siendo fuentes fundamentales de nuestro trabajo los textos estatutarios y los reglamentos encontrados, que recogen de forma más o menos compleja, según el ejemplo, los puntos en los que se basaron los responsables de las ideas para hacer viables sus pretensiones. Apoyando o completando estas fuentes tenemos los artículos aparecidos en la prensa y que abordan alguna cuestión relacionada con modificaciones o variaciones de estos textos.

Varios son los elementos que debemos considerar al estudiar la estructura según el esquema siguiente:

#### 1- LOS MIEMBROS

- Tipos de socios
- El ingreso en la agrupación
- Las responsabilidades y beneficios del socio

## 2-LA ESTRUCTURA FUNCIONAL

- La estructura de la dirección
  - Organos de dirección
  - Cargos de responsabilidad
- Comisiones o secciones
- Sesiones

Al comparar los distintos casos hemos hallado una gran similitud y a menudo igualdad en los planteamientos organizativos de las distintas uniones, hecho que también se manifestó en los objetivos, pero dado el carácter menos significativo de estos elementos estructurales, en lo que concierne a la diferenciación de los distintos tipos de sociedades, llevaremos a cabo la exposición de dichos elementos en base a un modelo que cumpla con el máximo de coincidencias posibles, indicando las distintas variantes que ofrecen los ejemplos de los que tenemos información a este respecto.

La coincidencia de estos modelos, puede ser explicada si consideramos la generalidad de los fundamentos que vamos a tratar. Solo el sentido o la función dados a algunos de ellos pueden servirnos para diferenciar cometidos relacionados con sus intereses y consecuentemente con sus objetivos y fines. Tampoco podemos olvidar que nuestro estudio se centra en corporaciones que nacen en estos momentos y que incluso aquellas con una amplia tradición de existencia, adquieren ahora un nuevo significado en la línea de las de nueva creación, esta falta de madurez, en su ordenación indicaría una escasa especialización en sus planteamientos y una escasa burocratización del sistema que contribuyen a la semejanza de recursos organizativos.

A pesar de su tratamiento por separado, debemos recordar que ninguno de los tres elementos analizados: objetivos, miembros y estructura es independiente de los otros dos, porque es su unidad lo que constituye el fundamento inmediato de toda organización, aunque su grado de complejidad y de desarrollo disienta de unos casos a otros en función de la mayor o menor evolución de las diversas corporaciones y de la necesidad de ampliar o concentrar sus intereses, sus fines o sus objetivos, dentro de campos de actuación que pueden también variar.



### III.2.1-LOS MIEMBROS

Son un elemento básico de toda organización, en cuanto que es su voluntad, siempre y cuando no existan coacciones, la que determina la existencia de las distintas corporaciones y en cualquier caso son sus actos y pensamientos los que dan cuerpo a la unión. Por tanto al ingresar en la organización el individuo entra a formar parte de otra escala superior, lo que se manifiesta en la adquisición de una serie de obligaciones que tienen que ver con su comportamiento, sus actitudes y los valores que concede a sus cometidos dentro del sistema.

Dada la naturaleza de las agrupaciones que estamos estudiando los socios pertenecieran en su mayoría a las profesiones sanitarias, recordemos como entendía esto el **Colegio Médico Farmacéutico Español** (1875) en su primer artículo convocaba a la unión a todos los *profesores de medicina, cirugía y farmacia, que por su honor y el de la ciencia a la que rinden culto, anhelan verla digna y considerada (...)*.

Pero existieran otras corporaciones, que amplían su abanico de posibilidades permitiendo el ingreso en sus filas a otros profesionales, como la **Sociedad de Higiene Española** (1881), que se abrió a arquitectos o ingenieros y otras en las que los veterinarios fueron miembros destacados.

Por supuesto también están aquellas en las que solo se englobó una de las facultades antes referidas. Aunque la variedad de estos aspectos no influyen demasiado en el resto de las consideraciones normativas, tan solo pueden afectar de forma más

evidente a la elaboración de los objetivos, a su concrección y al ceñimiento de estos a una problemática particular, aunque esta problemática como ya sabemos, fue común para casi todas ellas.

#### III.2.1.1.-TIPOS DE SOCIOS

Tres son los tipos básicos de socios que encontramos en la práctica totalidad de las agrupaciones estudiadas, corresponden a: socios de número, socios correspondientes y socios honorarios. Nombrados como tales o con otras denominaciones pero en cualquier caso cumplen con los mismos requisitos:

- Socios de número serán los que ya tuvieran tal categoría en el momento de aprobarse los estatutos y los farmacéuticos que residiesen en las correspondientes capitales ejerciendo o no su facultad y fuesen admitidos en la asociación en lo sucesivo.

- Socios corresponsales serán los farmacéuticos y profesores de ciencias, tanto nacionales como extranjeros que no tuvieran residencia en el lugar donde estuviese asentada la corporación.

A veces en el apartado de corresponsales no se incluye solamente a personas sino que como tales se designan a otras corporaciones que cooperan con los colegios o asociaciones.

- Socios de mérito u honorarios serán los individuos residentes o no que se distinguieran por la enseñanza o cultivo de cualquier ramo de las Ciencias o por haber prestado servicios especiales a estos saberes y que por ello fueran admitidos por la agrupación correspondiente.

- 11-D. Pascual Castejon.
- 12-D. Eugenio Comin.
- 13-D. Jose Gorria.
- 14-D. Manuel Marzo y Garcia.
- 15-D. Angel Bazan.
- 16-D. Jose Fuentes.

#### SOCIOS FUNDADORES DE LA A.CC.MM. DE BADAJOZ

- 1-D. Benito Crespo y Escoriaza.
- 2-D. Valeriano Ordoñez de Adrian.
- 3-D. Antonio Fadon.- Mérida.
- 4-D. Regino de Miguel y Rey.
- 5-D. Manuel Paulino y Chacon.
- 6-D. Emilio Barredo y Garcia.
- 7-D. José Alvarez y Muñoz.
- 8-D. Ignacio Ordoñez de Adrian.
- 9-D. Mariano Ordoñez y Tomás.
- 10-D. Feliciano Barredo y Garcia.
- 11-D. Pedro Martinez y Suarez.
- 12-D. Ricardo Camacho y Algaba.
- 13-D. Joaquin Jimenez y Santillana.
- 14-D. Eduardo Mendez y Segura.
- 15-D. Angel Rodriguez del Castillo.- Alconchel.
- 16-D. Vicente Infante.- Jerez de los Caballeros.
- 17-D. Fernando Moreno y Cascarron.
- 18-D. Juan Santaella y Begijar.

Estos socios fundadores se diferenciaban de los demás sobre todo por su antigüedad, mayor al resto de las categorías establecidas, con las consiguientes ventajas que ello pudiera suponer.

Pero además el Instituto Farmacéutico Aragonés incorporó otro tipo de socio el agregado que no es exclusivo de esta corporación y que se refiere a individuos que sean Bachilleres de facultad, habiten o no en la ciudad zaragozana. A los socios agregados se les permite, una vez han alcanzado su investidura como profesores, poder adquirir el grado de corresponsal o numerario segun su lugar de residencia y siendo reconocida en

todo momento su antigüedad. Esta clase esta presente en otros grupos como algunos Colegios.

El Instituto Médico Valenciano (1841) manifiesta algunos cambios importantes, respecto al número de titulaciones de socios; de hecho es posiblemente el modelo de todos los analizados que manifiesta mayor complejidad en sus aspectos organizativos. En él cinco son los tipos de miembros que se reconocen, junto a los tres anteriores, con la salvedad que a los numerarios los llama residentes, nos encontramos con los socios de adictos y los de honor<sup>33</sup>.

Se considera socios adictos a quienes acrediten su capacidad mediante algún trabajo literario y socios de honor a los que realicen algún servicio eminente a la humanidad a la clase o a la corporación. Estas dos categorías nuevas y la de mérito a su vez pueden ser residentes o corresponsales según su domiciliación.

Se nos convierte así este Instituto, en la corporación con mayor número de tipos de socios. Aunque este número de socios variara a menudo en los distintos reglamentos, de forma que en el primero de ellos (1841) se crearon tres categorías: residentes, corresponsales y agregados, estos últimos poseían unicamente el grado de bachiller, al igual que en el Instituto Farmacéutico Aragonés. En posteriores textos, las posibilidades se van aumentando<sup>34</sup>.

#### Los representantes

Incluiremos en el apartado de socios, a los que el Instituto

considera apoderados y representantes y cuya reglamentación ocupa un título de sus Estatutos con el mismo nombre.

El Instituto valenciano reconoció la necesidad de no quedarse anquilosado en la provincia de la que era original, debía proyectarse a las ciudades donde hubiera un interés por las ciencias en la línea que él defendía, para en el intercambio contribuir a la mejora de la profesión y del conocimiento científico. Por tanto es preciso tener quien le represente en primer lugar en Madrid y si es posible en las capitales extranjeras más importantes.

A estos representantes se les asignaran las siguientes funciones:

- Representaran al Instituto ante las corporaciones con las que mantenga correspondencia dentro del país y contribuirán a ampliar el abanico de sociedades con las que mantener relaciones
- Favorecerán que los trabajos científicos del Instituto sean conocidos fuera de este, procurando el cambio del periódico con los que se publiquen dentro del mismo ámbito y en los que se insertará el programa de premios de la institución
- Serán quienes den a conocer al Instituto las solicitudes que se presenten para nuevos socios, con su respectivo informe, los impresos y documentos que a se le remitan
- Informaran sobre los asuntos que por la corporación le sean consultados
- Notificarán de los casos de epidemias o contagios que

se produzcan en cualquier localidad, haciendo constar la observaciones que crean más oportunas

El individuo que actúe como valedor en Madrid de la sociedad, será quien la represente frente a otras corporaciones, comunicándolas las proposiciones que este les dirija y procurando un rápido despacho de ellas.

### Los apoderados

A los representantes del Instituto en otros distritos de la península se les considera apoderados y se les atribuye:

- Hacer llegar a la secretaría los trabajos literarios que realizados por los profesores del distrito se destinen al Instituto
- Hacer llegar igualmente las solicitudes y los informes para los ingresos
- Recaudar las cantidades correspondientes a los socios de su distrito y librar la totalidad a favor del secretario de correspondencias
- Realizar otros cometidos que se les encarguen

Estos cargos serán en ambos casos de carácter vitalicio<sup>88</sup> y su elección se verificaría cuando la junta directiva lo considerara preciso.

De esta necesidad de relacionarse con los otros centros de estudios médicos, habla el título 11 del Reglamento con un único capítulo y 5 artículos en los que encarga a la secretaría de correspondencias de la misión de mantener la unión con las otras corporaciones ya sean gubernativas o científicas y con los representantes o a la misma secretaría con las del extranjero.

A las sociedades foráneas relacionadas con el Instituto se las considera a su vez corresponsales, lo que les da el derecho de proponer un número sin límite de socios para esta agrupación.

Los socios de las corporaciones corresponsales podran ser considerados como residentes si permanecen algun tiempo en la capital valenciana, pero si se establecen en esta pasaran a respetar las consideraciones comunes a los demás residentes.

La existencia de esta nuevas formas de afiliación reiteran una vez más lo exhaustivo que fue este Instituto e la elaboración de su marco jurídico legal, sobre todo en comparación con el Instituto Farmacéutico Aragonés como forma más proxima a él, pero también con el resto de los modelos que hemos recogido.

Frente a la variedad de socios hasta ahora expuesta tenemos otros casos en los que no se menciona división alguna, como en el caso del Colegio Médico Farmacéutico de Logroño (1892) o la Asociación Farmacéutica Española (1867) donde no se encuadra a los socios en estos rangos sino que se distribuyen en los distintos distritos en los que se subdividiría la asociación. Esta es, con casi toda la seguridad la principal razón para no establecer la consabida tipología. La agrupación se plantea como un sistema de uniones correspondientes a un número determinado de distritos que engloban a la vez un número variable de provincias, de forma que la unión básica es de orden provincial, en esta estructura es innecesrio establecer distinciones entre socios residentes, de número o corresponsales; todos los

miembros actúan en razón a una misma categoría.

Algo parecido ocurrió en la **Asamblea Farmacéutica Española**(1888) que solo reconoció socios numerarios y honorarios, porque los correspondientes no se encuadraban en una organización de tipo provincial.

Tampoco las **Sociedades Mutualistas** establecieron distinciones entre sus miembros, solo la pertenencia a la facultad correspondiente era el requisito para ser miembro y como mucho se determinó la existencia de socios fundadores, que tendrían ciertas ventajas respecto a las pensiones en relación de nuevo a su antigüedad.

En el grupo de los **Ateneos**, como corporaciones eminentemente científicas no tenemos referencias acerca de como se organizaron sus miembros, pero dado que en su mayoría se desarrollaron en el ambiente estudiantil, podemos llegar a pensar que los alumnos de las distintas carreras fueron los que más intervinieron en estos proyectos, contando en todo momento con el apoyo de grupos de profesores.

Las diferencias más patentes a este modelo que hemos establecido las ofrecen dos tipos de organizaciones: las de creación estatal y las de actividades mercantiles.

Las Sociedades mercantiles de las que tenemos la prueba en la **Sociedad Farmacéutica Española** (1882), se estructuran desde una normativa distinta a todas las anteriores. La que hemos



mencionado, procedía de una agrupación anterior la Sociedad colectiva, *G. Formiguera y Compañía* formada por los individuos que se citaban en el certificado notarial de su constitución. Este hecho debe ser tenido en cuenta en relación con los miembros, porque estos socios iniciales tendran en todo momento consideraciones distintas, con respecto al resto del grupo, el cual estará formado por todos aquellos farmacéuticos que adquieran acciones entrando a formar parte del grupo de socios en comandita, dentro de otra categoría distinta puesto que como tales solo se consideraran a los farmacéuticos que estén establecidos en el momento de ingresar en la sociedad, junto con las viudas e hijos menores.

El otro ejemplo que difiere en la organización de los socios son las agrupaciones creadas por el Gobierno Central y que corresponden a los Institutos de bacteriología que ya conocemos. Su origen estatal determina de forma muy clara la composición de sus miembros, a los que no podemos llamar ya socios, puesto que en el establecimiento de estas organizaciones no hay una intención de asociación, no son corporaciones en el sentido que hasta ahora hemos mantenido, sin embargo son colectivos formados por un grupo más o menos grande y relevante de individuos pertenecientes a unas clases determinadas y que actúan conjuntamente, porque en sí forman un grupo con señas de identidad propias.

Si bien no podemos, por tanto hablar de socios si podemos hablar de personal, para analizar sobre quienes recayó la responsabilidad de cumplir las metas planteadas.

Pasemos ahora a determinar la forma de ingreso de estos socios, mediante un esquema común que se cumple en la práctica totalidad de los casos analizados.

### III.2.1.2.-EL INGRESO EN LA AGRUPACION

En primer lugar debemos destacar que las organizaciones que centran nuestro estudio se caracterizan por el carácter voluntario de su pertenencia. Es por tanto el futuro socio el que decide por sí mismo y en función de lo que la asociación le ofrece, si desea o no formar parte de ella. Esta actitud se mantendrá en todo nuestro estudio, hasta que el decreto de la Colegiación obligatoria de 1898 imponga la pertenencia a los Colegios como un requisito imprescindible para poder ejercer la facultad y que a pesar de que contará con el apoyo mayoritario de las clases médicas, también tuvo una fuerte oposición que hizo que en 1903 dicho Decreto fuera suspendido<sup>36</sup>. Uno de los puntos más debatidos era precisamente ese carácter obligatorio y de imposición enfrentado a un sentimiento de libre decisión que estuvo presente en todo el movimiento corporativista, del que salió como resultado final, sin embargo la colegiación obligatoria que acabaría por imponerse.

Pues bien conocido este carácter voluntario del ingreso en las agrupaciones, nos queda ahora ver cuales eran los pasos que se debían cumplimentar para entrar a formar parte de estas. En general todos los casos estudiados responden a la misma estrategia.

En primer lugar el interesado realiza una petición de ingreso en la que pueden constar varios datos personales, la domiciliación y la clase a la que pertenece, si la corporación es mixta por ejemplo. O bien puede hacerse mediante la presentación en Junta general de una proposición firmada por un número variable de socios que avalan el deseo y la capacidad del solicitante dicha proposición pasa a ser tomada en consideración generalmente en el mismo acto en el que se presentada mediante una votación pública, tras lo cual es remitida a una comisión permanente que se encargará de emitir un informe acerca de ella y del futuro socio para que en Junta general sea decidida la aceptación o exclusión del candidato.

La mayor o menor variedad de estas normas esta ligada a una mayor o menor complejidad de los requisistos, pero la idea general se mantiene en todos los casos.

Una vez aceptado el nuevo miembro, la decisión le es comunicada por el secretario quien suele entregarle el diploma acreditativo de su nueva situación, para más tarde ser presentado al pleno de la corporación, invítandole el presidente a que se integre en ella y entregandole un ejemplar de los Estatutos y Reglamento.

Estas reglas suelen corresponder al nombramiento de socios de número y corresponsales; en el caso de los de mérito u honorarios son propuestos por sus habilidades o por la labor realizada, sin una petición previa, a veces como premio de los

concursos o certámenes convocados por estas asociaciones, también se puede optar a ser miembro de mérito.

Entre los requisitos que se les puede pedir a los nuevos asociados, independientemente de los que pudieramos considerar administrativos, se encontraba en algunas ocasiones, la aportación de obras científicas o trabajos personales relacionados con los distintos aspectos de las profesiones tratadas, de hecho en numerosos reglamentos de Colegios y otras asociaciones, se regula que para poder crear una biblioteca desde el primer momento de su fundación se obliga a la entrega de estos libros y obras.

También tenemos noticias de que esto se hiciera quizá más como costumbre que como obligación, pero de todas formas parece que se convirtió en un procedimiento común, así como ejemplo tenemos que en la **Sociedad de Farmacia de Santiago** (1859) al ser admitido como nuevo socio el Sr Golfarini, redactor de la *Revista Médica Bonaerense*, entregó a la sociedad varios de los números de la citada revista en nombre de toda la redacción.

Si hemos de destacar algunos ejemplos que presenten variaciones a la norma, deberemos empezar por el **Colegio Médico Farmacéutico Español** (1875) porque si bien fue un proyecto que no se llegó a realizar, la ordenación de estas cuestiones nos sirven para conocer una serie de problemas que afectaron a las clases sanitarias, resultado del desarrollo histórico de los acontecimientos.

En principio no encontramos apenas referencias a la forma de ingreso en sus Estatutos, solo en el capítulo denominado *De*

los colegiales se regulan los sistemas de cuotas que se deben satisfacer al hacer efectivo su ingreso en concepto de diplomas y títulos.

Pero puesto que esta institución puso un interés especial en controlar la procedencia legal de los títulos de los miembros que en ellas ingresaran, como garantía de su instrucción y capacidad parece ilógico que no se legisle y compruebe mejor su entrada.

La realidad es que, se publicó en los periódicos profesionales un suelto<sup>22</sup> en el que quedaron registradas las normas que deberan ser cumplidas con este fin. Esta apreciación aparece con fecha posterior en un mes a la fecha de la publicación de los Estatutos en el Siglo Médico, las normas mencionadas se exponen en los siguientes términos:

*Para pertenecer al Colegio Médico Farmacéutico Español los interesados remitirán al director del mismo, D. Juan Cuesta y Ckerner, calle de la Manzana nº 13, Madrid los documentos siguientes:*

*\*Los profesores con títulos anteriores al mes de septiembre de 1868, mandarán:*

*-19.-copia en papel simple, marca de pliego, hecha por los mismos interesados, no solo del mismo título, sino de las notas del libro en que se halla registrado.*

*-29.-Una solicitud en pliego separado al Director del Colegio Médico Farmacéutico Español, manifestando su deseo de pertenecer al mismo, tan pronto como se constituya definitivamente y con sujeción a las leyes vigentes.*

*-39.-A estos dos indispensables documentos puede añadir cada interesado un pliego aparte, consignando los méritos y servicios que haya prestado durante su carrera y demas que estime conveniente a su historia profesional, testimoniándolos si gusta a calidad de devolverle los documentos justificativos despues de tomada nota de ellos.*

*\*Los que tengan títulos posteriores a septiembre de 1868 remitirán además de los anteriores exigidos los siguientes:*

-12.-Nombre del establecimiento en que hicieron los estudios de 2ª enseñanza, si sus títulos son de los que requieren el Bachiller de Artes.

-22.-Si han estudiado privadamente algunas o todas la asignaturas del referido periodo lo expresaran así.

-32.-Años que invirtieron en este estudio.

-42.-Nombre de los catedráticos que fueron sus maestros, ya sean de establecimientos oficiales, libres o privados.

-52.-Fecha en que recibieron su grado de bachiller, Instituto en que les fue concedido y nombre de los profesores que constituyeron el tribunal.

-62.-Universidad, Colegio o Escuela oficial o libre en que hicieron sus estudios de Facultad, años que invirtieron en este periodo de enseñanza, maestros o catedráticos que tuvieron en sus diferentes asignaturas y profesores que formaron el tribunal en los distintos ejercicios de revalida.

Estos documentos han de venir firmados por los interesados.

Tanto unos como otros manifestaran en la solicitud la forma y épocas en que abonaran las cuotas de que habla el artículo correspondiente de los Estatutos.

El texto habla por sí solo del interés que manifestó esta corporación por subsanar los inconvenientes que se habían provocado en el periodo aludido, muchos son los datos y los requisitos que se piden para quienes optaron a su título en tan comprometidas fechas y al mismo tiempo, el texto es reflejo de la grave problemática que desencadenó la falta de control en la expedición de títulos durante esos años, reflejo a su vez de una conflictiva situación social que se produjo tras la revolución.

No es este el lugar para juzgar los propósitos y razones que provocaron tal hecho, en el discurso histórico de un país todos los procesos tienen una gestación, un periodo de maduración, una realización y unas consecuencias a las que se puede hallar una justificación o al menos una explicación; lo que aquí nos interesa será ver como estas consecuencias

agravaron la ya conflictiva realidad de las clases tratadas y por tanto como sirvieron para unificar a estas clases en el empeño de eliminar las desventajas que ellas habían provocado.

En 1877 se publican de nuevo en el *Semanario Farmacéutico*<sup>39</sup> nuevas normas para el ingreso en dicha institución, en las que se piden los siguientes documentos:

-Copia fiel del título en virtud del cual se hallan facultados para el ejercicio de su profesión

-Una solicitud pidiendo ser admitido en el Colegio Médico farmacéutico Español

Para facilitar el trabajo y conseguir que las solicitudes mantengan una uniformidad se propone el modelo de esta que debe ser enviada:

*Sr Director de la Correspondencia Médica.*

*DNN (aquí el título que posea el solicitante) vecino de (aquí el pueblo de su residencia y provincia a que corresponde) de edad de (aquí edad de solicitante), a V. con el debido respeto hace presente:*

*Que con todo conforme con el propósito de crear el Colegio Médico Farmacéutico Español por V iniciado con la mira de enaltecer el abatido prestigio de la ciencia, amparar los derechos de los profesores dedicados a su ejercicio y desarrollar los inmensos intereses morales y materiales que lleva consigo la práctica, según lo ha expuesto con toda claridad en los artículos publicados al efecto en el periódico citado, y estando el que suscribe en posesión de todos los requisitos necesarios para el ingreso en el mencionado colegio, con arreglo a las instrucciones dadas a este fin, como podrá verlo por la copia del título que a esta solicitud acompaña, desea pertenecer al mismo y por tanto:*

*Ruego a V. que examinado su expediente, y hallado por quien corresponde en armonía con lo prevenido en los Estatutos del proyectado Colegio, se sirva incluirlo en la lista de los socios fundadores, y notificarle el número de orden que le corresponde entre los que han de constituir esta salvadora corporación*

*(aquí la fecha y firma del interesado)*

Dos cosas destacamos en este texto, la primera es un cierto relajo en los requisitos necesarios para demostrar la valía de los estudios realizados, ya no hay distinción entre los licenciados antes o después de 1868 y el número de datos que se piden a disminuido considerablemente, tales hechos pueden deberse a razones puramente prácticas dado que el número de requisitos anteriores fuera tan complicado de obtener y verificar que impidiera la anexión de algunos solicitantes o puede deberse a que la acogida al proyecto no fue tan unánime como en principio se creyó y se facilitan algunas formas para aumentar el grado de interesados o bien a que los profesionales que se interesaron por la creación de este Colegio en su mayoría eran los que tenían en regla toda la documentación pedida.

La segunda consecuencia nos plantea ya lo que más tarde será realidad, a pesar del empeño de algunos sectores en hacer funcionar el Colegio, dos años más tarde de la publicación de sus Estatutos y de la primera llamada para el ingreso en él todavía están abiertas las listas para configurar la relación de socios fundadores, las iniciales esperanzas y buenas intenciones parecen enfriarse en un ambiente caracterizado por la apatía y falta de interés de las clases.

Las Sociedades mercantiles o en comandita, son las que nos ofrecen un modelo nuevo de ingreso, diferente sustancialmente al visto hasta ahora, en ellas el proceso suele estar regido por la adquisición de unas acciones que dan derecho no solo a la



pertenecía sino a los demás beneficios que de ellas se desprendan. Este es el caso de la **Sociedad Farmacéutica Española** en la que el solicitante debía realizar el pedido de sus acciones a través de una carta, firmada por el mismo y dirigida a la Gerencia de la agrupación.

Las Sociedades mutualistas también presentan una normativa en la que el factor que vincula al socio con la organización reside en la posesión de un número variable generalmente según la edad, de acciones. Sin embargo los requisitos manifiestan algunas diferencias, como en el caso de la **Sociedad Farmacéutica de Socorros Mutuos** donde se pedía junto a la presentación del título legítimo, requisito común en todos los casos, que el candidato estuviera en condiciones de ejercer la profesión, tanto física como legalmente. Pero además se habían de cumplir las siguientes condiciones: que el nuevo miembro no haya cumplido los cuarenta años, ni padezca enfermedades crónicas u otras que pudiesen disminuir la capacidad de vida.

Estas observaciones son totalmente novedosas, en cuanto que no nos habían aparecido hasta ahora, pero no han de extrañarnos puesto que estamos ante una asociación que siguiendo la estructura de una sociedad de seguros, se mantendrá con las aportaciones de sus miembros, a las que podemos considerar como inversiones sobre su futuro seguro, contra más tiempo aporten sus socios, tendrá mayores posibilidades de éxito ya que depende en principio y básicamente de estos ingresos, para conseguir su meta principal la de proteger a los facultativos y a sus

familias en caso de dificultades sobre todo económicas, pero como dijimos estos esfuerzos no fueron bastantes para resolver el problema, quizá por ello proliferaron de forma tan destacada estos tipos de asociaciones y Monte-pios.

También se precisa para ser admitido que se presente una solicitud (V. APEN. 5) a la Junta Directiva de provincia, según el modelo que se adjunta en el texto de sus Estatutos de 1845, con el número 1, en compañía de una copia simple del título y la fé de bautismo autorizada, toda esta documentación irá acompañada de la satisfacción de 20 reales en concepto de gastos de la apertura de expediente.

Siendo esas mismas Juntas Directivas de provincia, las que tras examinar los informes elevados por al menos tres socios, la petición de acordadas y los reconocimientos de facultativos si fuesen precisos, mandaran la información a la Dirección general, quien en última instancia será la que decida si se da el visto bueno al ingreso o no, para lo cual podra pedir cualquier nueva información acerca del solicitante.

El resto de sociedades de seguros, tuvieron que establecer normas similares para su organización en estas cuestiones, incluso algunas corporaciones que no responden aparentemente tanto a este tipo de sociedad de seguros. se ordenaron en función de la adquisición de una serie de acciones como fue el caso de la Sociedad Balnearia Médico Farmacéutica Española (1890), que seguía fines de beneficencia interprofesional en términos similares a las anteriores.

### III.2.1.3.- LA ACEPTACION DEL PAPEL DE SOCIO

Retomando algunas de las ideas que la sociología ha establecido sobre este elemento de las organizaciones, los miembros, debemos tener en cuenta que la admisión de socios esta intimamente ligada a la posición que estos mantengan en relación con los objetivos y que ello determinará su pertenencia y su aptitud para realizar el trabajo que se le asigne, cumplir con los preceptos que se le apliquen y exigir el cumplimiento de sus derechos.

La decisión voluntaria de pertenecer o no a una organización y la decisión de desempeñar su papel lo mejor posible o solo lo estrictamente necesario, es motivada en parte por los objetivos personales y en la medida en que estos pueden ser alcanzados en la organización.

Por otro lado la satisfacción del miembro dentro del grupo es función directa de su creencia de que la prestación que ofrece recibe a cambio una contraprestación adecuada<sup>99</sup>.

Estas consideraciones son los que deberemos tener en cuenta en las asociaciones que estudiamos al valorar lo que la aceptación del papel de socio ofrece a este, es decir el equilibrio entre los deberes y derechos que como tal se le asignan y que deben estar vinculados a los fines que la corporación se ha marcado de forma que en esos deberes y derechos individuales puedan ser reconocidos las líneas generales de los objetivos válidos para todo el grupo.

Bajo la forma de derechos y deberes recogen la mayoría de los textos legales las consideraciones que los miembros han de tener en su papel de socios refiriéndose con ello a las responsabilidades adquiridas con la pertenencia al grupo y a las ventajas que esa misma pertenencia les ofrece.

En general todos los ejemplos estudiados guardan similitudes a la hora de exponer tales conceptos, cuando de hecho son tenidos en cuenta ya que en algunos casos no hay mención explícita en las fuentes a este respecto. Esas similitudes son las que nos permiten establecer una serie de categorías tanto para los derechos como para los deberes.

#### **III.2.1.3.1.-Deberes**

No hay grandes diferencias en la forma en que se aborda esta cuestión en los diversos estatutos o reglamentos, aunque las posibles matizaciones o variaciones dependen bastante de la naturaleza de la agrupación que estudiemos y del predominio de unos intereses sobre otros, es decir de su orientación científica o profesional, generalizando podemos establecer los siguientes grupos:

-responsabilidades de tipo económico.

Con mucha frecuencia se recuerda a los socios la necesidad de que cumplan con el pago de las cuotas o los derechos de ingreso en la corporación. Lo que no resulta extraño si consideramos la importancia de esta fuente de ingresos, como expondremos en el capítulo económico.

Algunas organizaciones establecen entre las obligaciones la

de entregar a la biblioteca libros, trabajos científicos y a los depósitos material o sustancias para elaborar medicamentos o bien obligan a suministrarse en estos depósitos de esas sustancias y medicamentos elaborados. Por supuesto que esto ocurre en asociaciones que poseen este tipo de dependencia, recordemos el caso del Instituto Farmacéutico Aragonés o la Asociación Farmacéutica Española, tales prácticas están vinculadas directamente a la lucha contra el intrusismo de los drogueros fundamentalmente y el mantenimiento del monopolio farmacéutico, objetivos esenciales en todo el proceso asociacionista farmacéutico, por lo que la aparición de estas obligaciones se ciñe a este colectivo y su obligatoriedad enlaza en cierta forma con una forma de lucha más que como una imposición.

La entrega de dichos libros tanto en corporaciones médicas o farmacéuticas y del material de depósito en estas últimas posee un cierto carácter económico aunque no monetario en cuanto que favorece el enriquecimiento de las corporaciones y el intercambio de sustancias, solo en determinadas agrupaciones si adquirirá un matiz monetario.

#### -responsabilidades de tipo formal

La más inmediata que podemos incluir en este grupo y que aparece repetidamente es la obligación de respetar y cumplir los preceptos recogidos en los Estatutos y Reglamentos, así como la obediencia a las decisiones de la Junta directiva. Ambos requisitos son lógicos en una organización regida por unas normas mayoritariamente aceptadas y es válida en cualquier

intento de unión independientemente del momento o del fin con que se realice.

Con este carácter formal y administrativo y en consonancia con el cumplimiento de las normas reglamentarias, se establecen en algunas agrupaciones como la **Sociedad Española de Terapéutica y Farmacología** precisiones del tipo de: la participación en las elecciones de los cargos y en las decisiones, asistencia a las sesiones y el cumplimiento de las comisiones, informes o memorias que la Sociedad les asigne algunos de los cuales y como corresponde a una agrupación esencialmente científica tendran este carácter

#### -responsabilidades profesionales

Este tipo de responsabilidades tiene para nosotros un interés mayor, puesto que en muchas de ellas se ve un intento de crear una disciplina propia de las clases a las que va referida; es decir un código moral más o menos concreto que permita un autocontrol de los miembros desde la propia clase, lo que se traduce en un elemento de dependencia profesional.

La presencia de este tipo de deberes esta provocada en su mayoria como respuesta a la situación problemática en que se desenvuelven las facultades y por tanto son elementos esenciales en el proceso asociacionista que estudiamos, ya que muchas de las agrupaciones se crean con la objetivo de defender y organizar a estas clases lo que solo es posible si se admiten unos comportamientos del tipo que siguen y que corresponden al reglamento del **Colegio Médico Farmaceúticos de Logroño (1892)**

Art. 6.º Ningún colegiado podrá sustituir en el desempeño de sus deberes profesionales a facultativo que no pertenezca a esta Asociación.

Art. 7.º Los asociados no podran solicitar la vacante de un pueblo, ni ocuparla cuando el facultativo cesante hubiere sido ofendido en su dignidad profesional o perjudicado en sus intereses materiales por el vecindario del mismo, si antes aquel no ha sido desagraviado.

Art. 8.º No podran tampoco intrusarse en la clientela particular de otro comprofesor, hollando los derechos de este.

Art. 9.º Ningún asociado prestará su asistencia ni suministrará medicamentos a corporación o particular que adeudare honorarios a otro comprofesor, mientras no justifiquen el pago de la deuda.

Art. 10.º Los colegiados pondran en conocimiento de su respectiva Junta de partido las faltas a que se refieren los artículos 7º y 9º para los efectos de los mismos, cuya Junta lo comunicara sin demora a la provincial, para que esta a su vez lo haga saber a la Asociación en general.

Art. 11.º Cuando un asociado faltare a otro en su dignidad profesional, el ofendido acudirá en queja a la Junta de su partido, la que oyendo a ambos profesores y tomando cuantos datos crea necesarios para enterarse del asunto, acordara lo que estime oportuno, comunicando su acuerdo a los interesados para su cumplimiento; de este acuerdo podran alzarse ante la Junta provincial que fallará en última instancia, siendo este fallo inapelable y de inmediata ejecución.

En este caso se contemplan comportamientos concretos que deben seguir los profesores, en otras agrupaciones abordan la cuestión con términos más generales en la línea del cumplimiento de las ordenanzas de Farmacia y de los deberes de la más estricta moral farmacéutica como se recoge en los Estatutos del Colegio de Farmacéuticos de Murcia (1897) en otras ocasiones se habla del respeto mutuo al ejercer la profesión y del mantenimiento del prestigio y decoro propios de la clase o la búsqueda de su independencia como clase y profesión estas últimas consideraciones las defiende la Asociación Farmacéutica

**Española** (1867) lo que explica ese deseo de independencia de la profesión farmacéutica. Recordemos que es en la segunda mitad del siglo cuando se dieron las circunstancias apropiadas para que tanto los estudios como la práctica de la Farmacia se emanciparan de la tutela que la Medicina ejerció sobre ella durante siglos.

La variación más destacada en lo que concierne a los deberes la presentan las agrupaciones de carácter mercantil, como la organizada por acciones **Sociedad Farmacéutica Española** (1882) que establece la obligación de suministrarse en ella, determinando incluso el valor del gasto que debe hacerse. De forma que se adquirieran artículos cuyo coste no fuera inferior al 15% del valor nominal si este alcanza las 5.000 pesetas y del 10% si es superior.

Este tipo de deber representa en sí mismo la razón de la fundación de una corporación como esta y por tanto solo se da en este modelo, ya que en otros en los que también existe un depósito, no se fijan niveles de gasto solo el consumo de los productos que esten en este depósito y siempre con un interés de lucha contra el intrusismo más evidente que el comercial.

### **Infracciones**

El cumplimiento de los deberes se halla ligado de alguna forma a la posibilidad de cometer infracciones y por tanto las algunas de las agrupaciones sienten la necesidad de establecer



un apartado en el que se recojan las penas o sanciones que pueden ser aplicadas a los socios que inflijan las normas. Una de las corporaciones es el Colegio Médico Farmacéutico Español que comienza por fijar la obligatoriedad de todos los socios de cumplir las resoluciones de la Dirección siempre y cuando estas esten de acuerdo con el texto estatutario, vimos que este era uno de los deberes más frecuentes, si no se cumplía con ello se podría aplicar cualquiera de las siguientes penas: amonestación, multa o separación del Colegio dependiendo del grado de la falta.

También es frecuente que la aplicación de una falta se inicie con la redacción de un informe donde se analice toda la causa y los testimonios.

Otra de los ejemplos que muestran interés por estas cuestiones es el Instituto Médico Valenciano que el capítulo quinto de sus Estatutos bajo el título *Penas en que incurren los socios* define los tipos de sanciones siguientes:

- amonestación, realizada por el presidente
- apercibimiento, recaerá en la Junta directiva
- manifestación de la conducta del causante ante la Junta general
- expresión de la misma en el Boletín del Instituto
- expulsión del socio simplemente o con notas.

Dichas penas son graduales en función de la gravedad de la infracción siendo el último nivel la expulsión del socio. Entre las varias razones que pudieran provocar la expulsión está la de cometer abusos en los cargos confiados, esta razón suele

aparecer en diversas corporaciones o el impago de las cuotas establecidas, una vez más podemos extraer la importancia de este tipo de ingresos para las sociedades que se autofinancian, como expondremos en el marco económico.

En otras ocasiones es la mala práctica profesional la que pudo producir este tipo de acciones, lo que no es de extrañar si consideramos la relevancia que la mayoría de las organizaciones concedió a la regulación del ejercicio.

El planteamiento de estos mecanismos de control lo que en definitiva parecen indicar es el deseo de estas facultades por autodeterminarse y juzgarse así mismas estableciendo unos marcos de independencia y diferenciándose del resto de las ocupaciones, adquiriendo con ello un claro carácter profesional.

#### **III.2.1.3.2.-Derechos**

La aceptación de estos deberes implica la existencia de unos derechos comunes a la clase cuya defensa es la que a menudo se considera una de las motivaciones más importantes para crear un grupo, en general sea el tipo de grupo que sea y muy en particular en los colegios y asociaciones profesionales. De esta forma el objetivo del grupo se identifica con el interés personal que motiva al individuo, lo que permite que el socio se identifique con el colectivo y se sienta participe de su búsqueda. Aunque en pocas ocasiones esta identificación llegó a establecerse de forma continua y fuerte si tenemos presente el elevado grado de apatía que mostraron las clases sanitarias en la consecución de una unión duradera.

En cualquier caso algunos de estos derechos lo que pretenden es salvaguardar a la profesión del resto de las profesiones. Pero existen otros que se derivan del funcionamiento de cada institución y que estipulan de alguna manera la posición de los socios individualmente frente al todo corporativo. Por tanto distinguiremos entre:

-derechos formales como la capacidad para discutir y deliberar en el seno de la corporación los asuntos presentados, la participación en las votaciones, la recepción de los diplomas o certificados que los acredita como miembros o la recepción gratuita del periódico, órgano oficial de la institución y otros trabajos y obras realizados por esta, el disfrute de sus dependencias como la bibliotecas, gabinetes, laboratorios, etc.

-derechos profesionales mucho más interesantes son este tipo de derechos porque nos indican como en algunos casos se pensaba llevar a la práctica los objetivos que de forma tan general se habían establecido, recordemos el buen orden de la clase, la defensa de los derechos de esta, etc. Es decir como se materializaban estas pretensiones en cada uno de los socios.

De esta forma tenemos la pretensión que asegura al individuo el apoyo o la ayuda de la dirección y de todo el grupo cuando sea necesaria en cuestiones contencioso administrativas que puedan ocurrirle en la practica habitual de su facultad, por ejemplo en el cumplimiento de contratos con los Ayuntamientos, el abono de sueldos....

La agrupación ejerce así una acción de asesoramiento en

cuestiones legales, esto es importante porque con toda probabilidad será una de las funciones que más desarrollo tenga en la labor cotidiana de las agrupaciones y que irá ganando importancia con el paso del tiempo sobre todo en los Colegios.

Esta actitud de asesoramiento no solo se ceñirá a problemas de tipo legal o jurídico, en las organizaciones mixtas también se consideraran los asuntos científicos o puramente profesionales que precisen consultas y estudios detallados.

En algunas ocasiones se puede capacitar a la dirección para que emita los certificados o documentos que el socio precise. Con ello el individuo posee la oportunidad de usar los servicios de la Dirección para gestionar con su nombre algún servicio profesional de su interés particular. Esta dos posibilidades convierten la agrupación en una entidad con una considerable capacidad de gestión y representatividad que le permite hacer frente a problemas variados y con ello asegurar el cumplimiento de los derechos de sus asociados.

Algunas consideraciones más particulares a este respecto son por ejemplo el derecho que establece el Instituto Farmacéutico Aragonés de que los miembros en caso de enfermedad grave sean visitados por el presidente o que alguno de los socios en nombre del Instituto lo sustituya en su trabajo o en cualquier otro asunto que fuera necesario. Estas actitudes, son propias de una *beneficencia* profesional, se busca crear una solidaridad entre la clase, idea muy en boga en estos momentos, en loas que como hemos visto proliferan los montepios y sociedades de seguros.

Por su parte los ejemplos de Sociedades mercantiles como la ya citada **Sociedad Farmacéutica Española** ofrece como principal derecho y ventaja la percepción de unos rendimientos económicos producto de los beneficios obtenidos en su gestión.

Las Sociedades mutualistas también presentan diferencias, ya que en estas las ventajas de pertenecer a ellas son en definitiva la finalidad de la propia asociación, el disfrute de las correspondientes pensiones, las ayudas dadas a los familiares del profesional en caso de fallecimiento de este o el apoyo al propio facultativo si enferma o tiene serios problemas para poder ejercer su ocupación.

Existieron intentos de cubrir estas necesidades por otros corporaciones no centradas en estas cuestiones unicamente, como en el caso del Instituto Farmacéutico Aragonés que ya hemos expuesto y cuyas consideraciones podemos aplicar a estas sociedades mutualistas en su mayoría.

Con estas consideraciones acabamos de exponer los rasgos que hemos considerado más interesante en relación a la organización de los miembros y de su papel en las distintas corporaciones. Y entramos ahora a considerar el último punto que hemos establecido para definir la estructura de una organización, lo que concierne a la ordenación funcional de esta.

### III.2.2.-ESTRUCTURA FUNCIONAL

El tercer elemento de toda organización es la estructura, mediante la cual se ordenan los esfuerzos y acuerdos de los socios para del mejor modo posible llegar a obtener los objetivos marcados.

Los Estatutos y Reglamentos nos ofrecen una visión general de como se establece en una corporación los diferentes aspectos de su estructura, son un marco apropiado para iniciarnos tanto en el funcionamiento como en aspectos puramente formales. Pero el conocimiento real de la estructura de una organización solo puede ser desvelado en su integridad por el análisis de la trayectoria cotidiana de esta y la apreciación de la observancia o no de lo prefijado en sus textos legales.

A pesar de lo cual los Estatutos siguen siendo en nuestro caso fuentes de primer orden para estudiar la estructuración de las diversas temáticas, en muchos casos porque carecemos para ello de otras fuentes alternativas.

La estructura funcional de las corporaciones estudiadas la podemos dividir en varios apartados según el siguiente esquema:

**-Estructura de la autoridad:**

Organos de dirección. Atribuciones. Organigramas

Cargos de responsabilidad

**-Comisiones o secciones: división de los objetivos marcados**

**-Sesiones ordinarias y extraordinarias.**

### III.2.2.1.-ESTRUCTURA DE LA AUTORIDAD

Uno de los aspectos más importantes en la organización de cualquier sociedad es la determinación de las estructuras encargadas de dirigir todo el funcionamiento, lo que podemos llamar la ordenación de la autoridad.

Sabemos por la sociología<sup>40</sup> que en la propia definición de organización esta implícita la existencia de una estructura de la dirección, de la que nace la diferenciación entre las cualidades de mando y decisión frente a las de obediencia. La estructura de la dirección esta ligada a la organización de forma que una no puede existir sin la otra.

Sin embargo debemos tener en cuenta que las relaciones existentes dentro de las agrupaciones que estudiamos se caracterizan por un fuerte componente "democrático", en las que las decisiones son el producto de la voluntad de la mayoría de los miembros y que la autoridad viene definida de abajo arriba, quedando bajo la supervisión de esa mayoría, que tiene siempre la opción de la ultima palabra.

Como resultado de esta naturaleza participativa al analizar la estructura de la autoridad, nos encontramos con un modelo que va a ser frecuente en casi todas las agrupaciones. Se trata de un esquema de tipo piramidal con una ejecutiva superior a la que se subordinan el resto de los elementos, como expondremos a continuación.

#### III.2.2.1.1.-Organos de dirección. Atribuciones.

En general el gobierno recae bajo la responsabilidad de una junta directiva o de gobierno, dada la importancia de este factor

veremos como se estructuraron dichas juntas en el mayor número de modelos elegidos como ejemplo, con lo que será más patente aun la igualdad de los términos en que se organizaron estas cuestiones, pero antes de exponerlas veremos como esta semejanza queda manifiesta incluso en las funciones otorgadas a las juntas como organismos directores y que podemos resumir de forma global diciendo que la bajo su responsabilidad recae el gobierno, la dirección y el régimen económico de la agrupación.

Más detalladamente las atribuciones que suelen poseer estas juntas las podemos agrupar en distintos tipos, distinguiendo en primer lugar a las sociedades científico-profesionales o profesionales:

1.-mantenimiento del buen estado de la agrupación

- Hacer posibles los acuerdos tomados por la Junta general
- Ocuparse de la dirección general de la corporación y de su administración

- Conservar los efectos de esta en un buen estado y realizar con ellos un inventario general que se irá completando con las nuevas adquisiciones. En aquellas organizaciones con un depósito de medicamentos como el Instituto Farmacéutico Aragonés la Junta realizará un catálogo en el que consten los medicamentos o productos que deban incluirse en el almacén así como sus precios.

- Despachará los asuntos pendientes y todo lo que sea necesario para el cumplimiento de las disposiciones de la Junta general.

- Encargandose de los asuntos urgentes y los que ocurriesen durante vacaciones siempre y cuando no fueran muy apremiantes,



dando cuenta al resto de la corporación de ellos en la primera sesión que se celebre

-convocar las sesiones ordinarias con una periodicidad marcada para cada caso particular de agrupación y las extraordinarias cuando fuere preciso. En estas se informará acerca de las comunicaciones, memorias y asuntos en los que se ocupe el colectivo, se debatirán estos y se redactarán las propuestas que procedan.

-El Colegio de Sevilla amplía estas perspectivas al incluir en su Reglamento la consideración de que la Junta puede actuar como Tribunal de Honor<sup>41</sup>, interviniendo en las diferencias entre colegiales.

## 2.-organización económica

-Se encargaran de someter a fin de cada año a la deliberación de la junta general y la institución su informe sobre la cuenta del tesorero y el presupuesto de gastos e ingresos para el año que se inicia, proponiendo las mejoras que crea realizables y lo que ayude a cumplir la misión que le han encargado.

-Acompañaran este informe de una memoria del estado económico, donde se reflejen las variaciones del personal, los trabajos científicos, un extracto de las disertaciones presentadas por los colegiales, el movimiento del depósito la biblioteca, gabinete y laboratorio, si es que poseen alguna de estas dependencias.

-Con carácter periódico se podrá también y según los casos, presentar un presupuesto para la aprobación de la Junta general,

que determinará los fondos a los que se puede acceder excepto en los casos en los que algún gasto extraordinario tenga carácter de urgente.

**-representación de sus asociados**

-Actuarán como los representantes de la agrupación en todo momento y ante otras asociaciones o autoridades.

En aquellas instituciones cuyos intereses se mueven en el campo casi exclusivo de la ciencia la Junta directiva se ve obligada a velar y fomentar estos intereses científicos y materiales del grupo, tal y como lo recogen los Estatutos de la Sociedad de Farmacología y Terapéutica, o la Sociedad Española de Higiene que especifica algo más las vías por las que llevar a cabo estos propósitos:

-Recomendar a las Secciones los asuntos relativos al objeto de la Sociedad que precisen por su importancia un detenido y profundo estudio.

-Ponerse de acuerdo con las Sociedades extranjeras análogas, para la ejecución de estudios internacionales comunes.

-Promover y convocar, cuando lo crea oportuno, Congresos nacionales o internacionales para los fines y en la forma que crea mejor, haciendo la correspondiente convocatoria.

-Mantener relaciones con las Sociedades de Higiene, nacionales o extranjeras y con otras que se juzgue oportuno y a las cuales podrá otorgar un diploma especial de honor.

-Gestionar cerca del Gobierno y de las Autoridades a fin de

lograr que los Congresos nacionales e internacionales que hayan de celebrarse en España sean dignos de la nación y ofrezcan a los extranjeros que concurran una fraternal y cariñosa hospitalidad.

-Procurará que el importantísimo ramo de Sanidad e Higiene pública alcance en España la organización que reclaman el progreso de la ciencia y las necesidades sociales.

-Promoverá la ampliación y perfeccionamiento de la enseñanza de la Higiene, de la Epidemiología, de la Climatología, de la Topografía y la Geografía médicas, sea en Universidades o en escuelas privadas.

-Elevará al Gobierno, a las Autoridades y Corporaciones que corresponda aquellos acuerdos de la Sociedad general, de alguna de sus secciones o de la misma Junta Superior Directiva, que crea más interesantes.

-Procurará que la Sociedad este dignamente representada en los Congresos y Juntas internacionales y de que con la debida anticipación se dispongan y reunan los trabajos que hayan de presentarse en ellos.

-Designará la capital en que ha de celebrarse en el mes de Mayo la reunión pública y solemne o si procede su suspensión.

-Nombrará a los socios de honor y correponsales extranjeros.

-Encomendará a Comisiones especiales o determinados socios los trabajos extraordinarios y de importancia que considere convenientes.

Entre estas pretensiones encontramos algunas referidas a la organización de la sociedad, pero destaca sobre todo la

importancia dada a esta Junta como elemento representativo a nivel nacional en lo que respecta a los profesionales que se interesen por los temas de sanidad como en lo que concierne a la intervención con los poderes públicos. Y junto con esto un deseo de proyectarse internacionalmente y de contribuir al desarrollo de las ciencias que cultiva, en el marco global del mundo desarrollado.

La importancia de este papel representativo y de otras propuestas realizadas por esta Sociedad como por ejemplo la enseñanza de determinadas materias puede venir ocasionada por la novedad que representan algunos de estos conocimientos en el panorama científico español y en consecuencia la falta de una institucionalización de su estudio, institucionalización que se manifiesta a través de los Institutos de Bacteriología.

Pero los Institutos de Bacteriología cuya organización se debe a una decisión estatal poseen una organización directiva que difiere bastante de lo que aquí hemos expuesto. Ya que en ellos no encontramos ninguna Junta directiva encargada de su gobierno, sino que las responsabilidades son asumidas de alguna forma por la Real Academia de Medicina que actúa como organizador y sobre todo supervisor de la labor de dichos Institutos, siendo en último caso responsable de ellos el Gobierno a través del Ministerio correspondiente que en los casos que exponremos será el Ministerio de la Gobernación.

Si bien hemos seguido hasta ahora un patrón común para las organizaciones analizadas en las que el órgano superior lo constituía un solo elemento la Junta directiva, existieron otros modelos que incorporan a este esquema otros mecanismos de dirección.

En primer lugar tenemos el **Colegio Médico Farmacéutico Español** que junto a su Dirección general cuyas atribuciones son equiparables a las que ya hemos definido, presenta un Consejo superior con las siguientes funciones:

*Art. 12. Corresponde al Consejo superior:*

*1º Velar porque la Dirección cumpla fielmente con lo prevenido en los Estatutos y Reglamentos.*

*2º Aprobar los presupuestos de ingresos y gastos del Colegio que le presente la Dirección, siempre que los halle conformes a lo preceptuado en aquellos.*

*3º Reunirse a este fin por mandato de su presidente cuantas veces lo considere necesario.*

*4º Dar su consejo a la Dirección en todos aquellos casos en que este los solicite para el mejor acierto de las resoluciones.*

*5º Imponer su veto a la Dirección general, si observare que esta ejecutase algún acto que no estuviera en sus atribuciones o faltase a lo preceptuado en los Estatutos.*

*6º Constituirse en tribunal de honor en casos de discusión entre los colegiados cuando a ello se sometan de buen grado las partes interesadas.*

Parece claro que este Consejo funciona como un elemento de control de la propia Junta directiva, aunque acapara algunas funciones que como vimos otras organizaciones conceden a su junta directiva, como la de actuar como tribunal de honor y la de aprobar los presupuestos económicos.

La presencia de dos o más órganos directivos se da además en otras agrupaciones, como en las Sociedades de Socorros Mutuos o en la proyectada **Asociación Farmacéutica Española** (1867) en este caso la organización jerárquica se complica aún más, ya que si bien el poder de decisión sigue residiendo en los miembros como conjunto, varía de forma significativa la canalización de este poder.

La razón más inmediata que se nos ocurre para explicarlo es que nos encontramos ante una corporación que pretende cubrir todo el territorio nacional y este término de nacional no implica solo el peninsular como más tarde se verá. Con tal fin se ha de establecer una red de mecanismos que integren cada localidad y cada profesional en el conjunto de todo el país, estos medios adoptan la forma de Centros.

Se crea así un Centro general organizado desde Madrid y que se forma con los representantes de cada distrito de provincia, este actúa como Junta suprema del conjunto de Centros directivos que agrupan a las provincias de cada distrito.

En las disposiciones transitorias de sus Estatutos se dice que en un primer momento este Centro tendrá un carácter interino.

Con este carácter transitorio se definen unos centros directivos, constituidos por los que pudieran existir ya en cualquier capital del distrito.

Serán estos Centros o Juntas los que designen a los delegados de provincia y partido también interinos, partiendo de los farmacéuticos que en cada zona, más interesados se muestren. Delegados de cada capital y de cada partido judicial con los que

cuentan los centros directivos como auxiliares en representación de los profesores de esos partidos.

Quince son los distritos reconocidos que configuran los distintos Centros directivos.

Mientras que los territorios llamados de Ultramar solo establecen relaciones con el Centro general a través de sus respectivos delegados.

*Art 14. Se entederan por distritos de provincia, para constituir el Centro general, los territorios comprendidos en las demarcaciones que siguen, anotadas por orden alfabético respectivo.*

*1º Distrito de Aragón. Provincias de Huesca, Teruel y Zaragoza: capital, Zaragoza.*

*2º Distrito de Asturias. Provincias de León. Oviedo y Santander: capital, Oviedo.*

*3º Distrito de Baleares. La provincias que forman sus islas: capital, Palma de Mallorca.*

*4º Distrito de Canarias. La provincia que forman sus islas: capital, Santa Cruz de Tenerife.*

*5º Distrito de Castilla la Nueva. Provincias de Cuenca, Guadalajara, Madrid y Toledo: capital, Madrid*

*6º Distrito de Castilla la Vieja. Provincias de Ávila, Palencia, Salamanca, Segovia, Valladolid y Zamora: capital, Valladolid.*

*7º Distrito de Cataluña. Provincias de Barcelona, Gerona, Lerida y Tarragona: capital, Barcelona.*

*8º Distrito de Córdoba. Provincias de Ciudad Real, Córdoba y Jaen: capital, Córdoba.*

*9º Distrito de Extremadura. Provincias de Badajoz y Cáceres: capital, Cáceres.*

*10º Distrito de Galicia. Provincias de Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra: capital, Santiago.*

*11º Distrito de Granada. Provincias de Almería, Granada y Málaga: capital, Granada.*

*12º Distrito de Navarra. Provincias de Bilbao, Pamplona, San Sebastian y Vitoria: capital, Pamplona.*

*13º Distrito de Sevilla. Provincias de Cádiz, Huelva y Sevilla: capital, Sevilla.*

*14º Distrito de Soria. Provincias de Burgos, Logroño y Soria: capital, Soria.*

*15º Distrito de Valencia. Provincias de Albacete, Alicante, Castellón, Murcia y Valencia: capital, Valencia.*

*Se tendra presenta la carta geográfica de España, marcando dichos territorios, para comprender la natural división de los distritos.*

*Art.12.(...)En Ultramar solo habrá por ahora delegados en las islas de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas, que se entenderan con el Centro general directamente.*

En el proyecto preliminar de esta Asociación se reconocía además otro organismo los **Circuitos de los Partidos Judiciales** que actúan como los juzgados de cada distrito<sup>42</sup>.

Otra agrupación que diversifica sus elementos directivos es la **Asamblea Farmacéutica Española** (1887) que presenta varios órganos en los que delegar las funciones de gobierno, estos corresponden por orden de importancia a:

- Consejo superior
- Junta directiva
- Juntas de sección
- Delegaciones de provincia

A cada elemento de esta jerarquía se le atribuyen una serie de responsabilidades y normas:

- Consejo Superior

Se le considera el cuerpo de mayor representación en la Asamblea, componiéndose de los asociados que por sus méritos y condiciones especiales este capacitados para este cargo y hayan ejercido la profesión.

Sus acuerdos tendrán carácter ejecutivo y se aplicarán inmediatamente, quedando la Asamblea sujeta a dar cuenta a la Asamblea general de los actos llevados a cabo en ella.

Las reuniones de este organismo se efectuarán cuando existan asuntos que deban ser sometidos a él y cuando sea



preciso por cuestiones especiales.

Sus atribuciones concretas vienen definidas de forma más detallada en sus Reglamentos y en general se basan en la aprobación, de los presupuestos, trabajos, dictámenes y decisiones tomadas o propuestas en la Junta Directiva. También se encarga de resolver asuntos de carácter especial y sancionar los nombramientos del personal auxiliar, así como de retirar del cargo a los miembros que no cumplan con sus obligaciones.

#### -Junta Directiva

De ella se espera que vigile y haga cumplir los Estatutos y Reglamento, los acuerdos y las disposiciones que ha elaborado el Consejo Superior y la Asamblea general.

En el Reglamento de esta agrupación encontramos más información acerca de estas cuestiones en él se establece que sus atribuciones serán poner en conocimiento del Consejo los temas tratados, incluso los de carácter especial, los presupuestos y la concesión de los socorros y premios. Tendrá capacidad para discutir, aprobar o desestimar las proposiciones que les presenten las Juntas de Sección, las Delegaciones de provincias o los asociados en general. Negará o sancionará o los documentos presentados por la Depositaria, Contaduría o Gerencia, pudiendo examinar para ello los libros que al efecto lleven estos cargos.

Por último se establece que esta Junta se fraccionará en cuatro Juntas de Sección para llevar a cabo los trabajos de la mejor forma posible.

### **-Juntas de Secciones**

Su creación esta en función de los criterios de la Junta directiva y de sus necesidades, estableciendose las siguientes:

- 1.-ADMINISTRATIVAS
- 2.-DE PROTECCION Y DEFENSA
- 3.-COMERCIAL
- 4.-DE PROPAGANDA

A cada sección se le asignará unas funciones y podran interferir en las competencias de las otras.

#### **1.-Junta administrativa**

Corresponde esta a la primera Sección en que se fraccionaba la Junta Directiva, su personal ya se había fijado en los Estatutos, atribuyendoles ahora las siguientes funciones:

1-Reunirse todos los meses para examinar las cuentas y los demás asuntos a su cargo.

2-Examinar los presupuestos que le sean entregados por el Contador y hacer un informe que enviará a la Junta Directiva

3-Examinar siempre que lo juzgue oportuno los libros de cuentas de la Depositaria, Contaduría y Gerencia

4-Fijar las cantidades para retribuir al personal auxiliar y gastos para el material de la Asamblea

5-Presentar todos los años a la Asamblea general un balance del estado de la Asociación y resolverá aquellas cuestiones de carácter administrativo de su competencia, emitiendo un informe de las que deban ser elevadas a la Junta directiva.

- 6-Fijar las cantidades de las que se pueda disponer una vez se hayan cubierto las atenciones y la distribución de las mismas para socorros y premios, según lo establecido en los Estatutos.

## 2.-Junta de proteccion y defensa

Es la segunda sección y a ella corresponde:

- 1-Reunirse todos los meses para examinar las reclamaciones de los asociados, emitiendo los dictámenes oportunos para que se resuelvan en Junta Directiva o en el Consejo Superior.
- 2-Mantener relación directa con el Diputado Representante, con el Abogado y con el Procurador entregandoles notas correspondientes a los asuntos sometidos a su intervención.
- 3-Formar los expedientes de expulsión de los individuos del personal auxiliar que cometan faltas y cuyo informe pasará a la Junta directiva para su aprobación y al Consejo para su sanción.

## 3.-Junta comercial

Es la tercera de las secciones y a su cargo esta:

- 1-La reunión mensual en la que se ocuparan de los asuntos que les conciernen como parte comercial de la Asamblea.
- 2-Tomaran los acuerdos más convenientes para que los asociados encuentren las maximas ventajas.
- 3-Reunirse siempre que sea posible o necesario para

resolver los asuntos de carácter comercial.

Lo cierto es que en este caso no se concreta mucho a lo que se llama *carácter comercial*, no queda delimitado cual fue esta vertiente que pretendió desarrollar la corporación, aunque podemos pensar que estaba muy en la línea de lo que hemos visto en otras, recordemos el Instituto Farmacéutico Aragonés, con un laboratorio y un depósito de medicamentos que ponía al servicio de los asociados.

#### 4.-Junta de propaganda

A esta cuarta sección se le asignan las siguientes funciones:

- 1-Reunión mensual acerca de los asuntos de su competencia.
- 2-Velar porque se cumplan las normas establecidas en Estatutos y reglamentos para hacer la propaganda bajo una base fija.
- 3-Redactar el Boletín de la Asamblea junto con los documentos que tiendan a mejorar el desarrollo de esta Asociación, modificando, ordenando y corrigiendo los escritos que se le ofrezcan a su consideración y sobre los que hará el oportuno dictamen.
- 4-Examinar los folletos, periódicos, artículos, comunicados y sueltos u otros documentos en los que se trate la marcha de la Asociación y a los que contestaran según convenga.
- 5-Facilitar los datos que les sean pedidos sobre el modo y forma de funcionar la Asamblea y de sus

ventajas materiales o morales.

**-Delegaciones de Provincias**

En todas las capitales de provincia se establecera un representante de la Asamblea, cumpliendo además como vocal nato de la Junta Directiva.

Seran los encargados de hacer cumplir las normas y disposiciones aceptadas por la Asamblea. Para realizar su labor contarán con la ayuda de un Secretario.

Como misiones de los delegados tenemos:

-Convocar las Asambleas parciales que además presidirán ateniéndose en todo momento a Estatutos y Reglamento, cuando haya asuntos que abordar y de cuyo desarrollo darán parte a la Junta Directiva, a las sesiones de esta última.

-Serán los portavoces de las reclamaciones de los asociados de su provincia haciéndolas llegar a las autoridades y Junta Directiva.

-Contestaran las preguntas que respecto a los asuntos de su competencia les haga la Junta directiva y las consultas las dirijirán al Presidente general.

Se atenderán siempre a los acuerdos y disposiciones emanados de la Asamblea general, el Consejo o la Junta Directiva, cumpliendolos y respetando las normas estatutarias y reglamentarias.

Los secretarios auxiliarán a los respectivos delegados, en aquellas cuestiones que son propias de este cargo y que veremos más adelante.

Lo cierto es que observando las normas anteriores, parece que el poder quedó bastante repartido o al menos la organización de este poder. Son muchos los organismos que quedan encargados en mayor o menor grado de alguna actividad y son muchos los cargos en los que se delega parte de este poder y control. Lo que nos hace pensar una estructura de esta complejidad, es que cuando se planteó su creación, se era consciente de los pasos a dar y se debía tener conocimiento de otros intentos de unión que pudieran haber servido de molde para la configuración de este en concreto. Sin embargo el corto espacio en el que se mantuvo viva esta nueva idea corporativista nos confirma una vez más que a pesar del cuidado que se puso en algunas ocasiones para establecer un modelo más o menos viable, existieron circunstancias en su mayoría externas o ellos que determinaron finalmente su logro o mejor dicho su malogro.

Hasta ahora hemos visto que a pesar de las variaciones más o menos complejas en la organización de la dirección las funciones y atribuciones dadas a los distintos organismos guardan similitudes que hacen que se muevan en un mismo plano.

Las variantes más claras en cuestiones de atribuciones a los órganos directivos las manifiestan las sociedades de socorros mutuos y las mercantiles, como es habitual y tales diferencias son el resultado del carácter particular de este tipo de corporaciones.

En el caso de la **Sociedad Española de Socorros Mutuos** la estructura jerárquica establecida para su gobierno tiene como

elemento cumbre una Dirección general que se ubicará en Madrid, a la que seguirá una Comisión fiscal y las respectivas Juntas directivas provinciales.

A la Dirección general se la concibe como el cuerpo superior ejecutivo y por tanto deberá hacer cumplir a los Socios y a las Juntas directivas con lo dispuesto en los Estatutos. Pero además se le atribuye:

- La resolución los expedientes de admisión, rehabilitación, aumento de acciones y goce de pensión.

- La declaración cuando un socio pierde los derechos como tal.

- La Ordenación, la recaudación e inversión de los fondos, realizando los dividendos semestrales que serán publicados en el periódico oficial o en la Gaceta de Madrid. Con el acuerdo de la Comisión fiscal y las Juntas provinciales pedir el pago de parte o del total de las cuotas de entrada, si los fondos lo requiriesen y si estos fueran abundantes propondrá a la Comisión la inversión que se les deba dar.

- Examinar y aprobar las cuentas de las Juntas directivas.

- Cuidar de que en cada provincia exista un fondo para cubrir las necesidades, girando de unas a otras las cantidades convenientes, con la mayor economía posible.

- Decidirá cuando se ha de aumentar el número de individuos en las Juntas directivas.

- Publicar los juicios contradictorios para la declaración de pensiones.

- Resolver las quejas levantadas contra las Juntas directiva, por la no observación de los Estatutos o Reglamentos, el abuso

de autoridad, fijando si fuese necesario la expulsión del responsable.

-Nombrar las visitas de tres socios para que revisen los libros y asientos de las Juntas.

-Expedirá las patentes de socios, haciendo en ellas las anotaciones sobre el aumento o disminución de acciones. Las declaraciones de pensiones. Los nombramientos de los cargos de la Sociedad y si es necesario resolviendo su renuncia.

-Publicará las resoluciones de interés general y los acuerdos de la Comisión fiscal, imprimiendolos y haciendolos circular a las Juntas directivas o poniendolos a la venta si fuera preciso, junto con otros documentos.

Por su parte la Comisión fiscal:

-Es la encargada de vigilar la actuación de la Dirección general, para ver si cumple o no los Estatutos. En consecuencia será la que inspeccione el uso de sus atribuciones y a ella se la deberá consultar en caso de duda y ella dará un dictamen que sera respetado por aquella.

-Es esta Comisión la que puede dejar en suspenso o expulsar a los individuos de la Dirección si abusaran de su cargo.

-Además en compañía de los otros órganos directivos decidirá los cambios o modificaciones que se deban hacer en los Estatutos, segun lo dictamine la experiencia y aprueben las Juntas.

-También en relación con estas normas deberá la Comisión fiscal resolver, oyendo previamente a las Juntas provinciales, las dudas que respecto al articulado estatutario puedan surgir o las que aparezcan en relación a las instrucciones u órdenes de



la Dirección.

Finalmente las Juntas directivas de provincia

-Son las encargadas en cada provincia de hacer cumplir los Estatutos, ordenes e instrucciones que dictare la Dirección general. Son además el nexo de unión entre esta dirección y los socios permitiendo la comunicación entre ambos, a través de ellas se entenderan ambas partes, excepto en el caso de quejas, entonces la comunicación sera directa.

-Deberan dar curso a cualquier solicitud, reclamación o escrito que los socios firmen.

-Instruiran los expedientes de admisión, rehabilitación, aumento de acciones o goce de pensiones, cuidando de que se cubran todos los requisitos.

-Formaran o conservaran un extracto de los documentos que los socios presenten junto a sus solicitudes, remitiendo los originales con el expediente a la Dirección general para ser archivados.

-Seran las que recauden el producto de la venta de Estatutos, instrucciones, etc..., o las cantidades que abonen los socios y se cuidaran de descontar a los pensionistas el dinero que adeuden en concepto de cuota de entrada o dividendos

-Se cuidaran de que sean bien repartidas estas pensiones para que nadie cobre más de una y que estas cesen cuando caduque el derecho.

-Al finalizar Junio y Enero pondran en conocimiento de la Dirección general el estado de las altas y bajas ocurridas en el correspondiente semestre, la cuenta de ingresos, gastos y

existencias, así como los presupuestos para el siguiente periodo y si se da el caso de gastos imprevistos remitiran su presupuesto en cualquier época del año que ocurran.

-Convocaran las juntas provinciales, para la renovación de los cargos o cualquier otro asunto, emitiendo para ello anuncios en los periódicos con un plazo mínimo de quince días.

Junto a las cuestiones referidas al mantenimiento interno de la sociedad, la mayoría de estas obligaciones, se encuentran relacionadas como es lógico con la razón de ser de la agrupación, el control y la administración de las pensiones, sobre todo en lo que respecta a la Junta Directiva y dada la importancia de la labor de esta en el correcto funcionamiento de la sociedad y su responsabilidad en cuestiones económicas, no es extraño que se articule un mecanismo como la Comisión fiscal para a su vez controlar a la Junta. Mientras que las Juntas provinciales reproducen a este nivel las normas de actuación establecidas.

Esta preeminencia de la organización de los objetivos en cuanto a la distribución de pensiones es lo que diferencia a esta sociedad del resto de los modelos vistos hasta ahora y lo que hace que la concedamos un tratamiento aparte

El otro modelo que hemos considerado fuera de los esquemas generales corresponde a una sociedad mercantil La **Sociedad Farmacéutica Española**, que presenta peculiaridades propias por ser una agrupación con esta naturaleza comercial y por nacer de

una Sociedad Colectiva con normas ya establecidas.

Todo ello hace que en lo que se refiere a los organismos de los que se vale esta agrupación para organizar y administrar su labor, debamos destacar la actuación de una Gerencia encargada de la parte administrativa y de un Consejo de Inspección que frente a esta gerencia será el representante de los socios.

#### -Gerencia

Este elemento posee una clara función administrativa. La componen Gonzalo Formiguera y los demás miembros de la *Sociedad colectiva G. Formiguera y Compañía* antecedente inmediato de la Sociedad Farmacéutica Española, atribuyéndose a estos miembros una responsabilidad ilimitada.

La presencia de este grupo con unas características que lo diferencian con respecto al resto de los socios implica la idea de una especie de sociedad dentro de otra sociedad con características diferentes, algo que hasta ahora no habíamos visto y que probablemente solo pueda darse en asociaciones de este tipo mercantil, cuyo entramado estructural es más complejo que el que presentan los otros modelos analizados.

Con la Sociedad Farmacéutica Española entramos en un terreno nuevo que se encuentra incluso legislado de forma especial, puesto que en su establecimiento y formación debe observar los presupuestos recogidos por el Código de Comercio y porque se haya sujeta a una ley general, diferente a la de asociación que conocemos y anterior a esta; se trata de la Ley de Libertad de creación de Bancos y Sociedades del 19 de Octubre de 1869.

Partiendo de esta situación, la gerencia adopta los

siguientes atributos, además de los que los estatutos recogen diseminados en sus artículos, de carácter menos específico:

- El uso de la firma social.

- disponer y dirigir según su juicio, todas las operaciones negocios y trabajos de la Sociedad en todas las circunstancias, siempre que guarden relación con el objeto mismo de la agrupación.

- Disponer el nombramiento o el cese de los empleados, delegados y representantes de la Sociedad incluso fuera de Barcelona. También será quien asigne sus sueldos o gratificaciones.

- Elegir los locales para el establecimiento y los puntos en los que establecer sucursales o depósitos.

- Convocar cuando sea preciso la junta general extraordinaria de accionistas, informando de ella al Consejo de Inspección.

- Llevar a cabo los acuerdos aprobados por la Junta general de accionistas.

Los individuos que configuran esta gerencia, debían ofrecer casi dedicación exclusiva a ella, no pudiendo compaginarla con otros negocios que guarden similitud con esta Sociedad o vayan en detrimento de la misma.

La presencia de este núcleo de miembros que constituyen la Sociedad colectiva, cuya actuación depende de otras normas y cuyas responsabilidades se ciñen a otros criterios nos llevan a pensar en su transcendencia dentro de la Sociedad Farmacéutica Española, con especial mención a la figura del fundador que resalta en comparación con otras corporaciones en las que a pesar de la iniciativa particular, la idea de la colectividad, se

superpone a la personalidad e influjo de sus creadores.

Este predominio de un pequeño grupo de miembros dentro de la totalidad de la sociedad, acabó por ocasionar problemas ante la posibilidad de la desaparición de estos miembros privilegiados y su repercusión en la continuidad de la Gerencia.

El resultado fue la necesidad de modificar algunas consideraciones estatutarias de forma que se cambiaron las atribuciones de los órganos directivos:

-Para establecer una verdadera ponderación entre el Consejo y la Gerencia, se concedería al primero más atribuciones, con lo que ganaría la confianza de los accionistas y clientes y se beneficiarían los trabajos realizados por el elemento social ejecutivo y el elemento regulador de sus funciones administrativas.

Es decir se abogaba por la implicación mayor del Consejo en la vida administrativa de la entidad, a consta de la responsabilidad de la Gerencia. Lo que se traducía en un reparto más equitativo del poder.

-Que en la primera reforma de los Estatutos se hiciese constar como parte preceptiva que los gerentes fuesen farmacéuticos, de esta forma se guardarían mejor los intereses del grupo.

-Puesto que el número de transacciones comerciales de una Sociedad profesional como esta dependía de su crédito científico y de la confianza que pudiese inspirar a los farmacéuticos, era indispensable una fiscalización periódica y rigurosa por parte del Consejo, de los productos para garantizar su calidad. El no haber hecho esto antes había provocado la pérdida de los mejores

clientes.

La junta debió plantearse en términos confusos y con momentos de tensión, a juzgar por las propias descripciones recogidas en los artículos periodísticos, lo que nos sirve para reafirmar aun más la idea de que esta Sociedad fue resultado de la labor personal de un grupo de individuos iniciadores del pensamiento y que establecida según criterios mercantiles y a pesar de su buen funcionamiento durante algun tiempo, no constituyó un modelo válido para el establecimiento permanente de una alianza profesional. El peso específico de estos personajes centrales acabo por afixiar el propio intento comunitario. De hecho en esta misma Junta se pusieron de manifiesto algunas acciones que la Gerencia llevo a cabo -la puesta en funcionamiento de una fábrica de glucosa- que no contaron con el beneplácito, no solo del Consejo, sino de la mayoría de los accionista que las consideraban ajenas al espíritu que habia imperado en los primeros momentos de la Sociedad<sup>43</sup>.

La actuación de la gerencia se nos presenta por tanto en ocasiones no como administrador del grupo considerado como una unidad, sino como un elemento independiente y autonomo.

#### -Consejo de Inspección

Se concibe en principio como un factor de unión entre la Gerencia y los asociados, pero además se le atribuyen las siguientes funciones:

-Examinar mensualmente el estado de los libros y del Caja social.

-Examinar los inventarios, balances anuales y su estado acompañatorio.

-Emitir su dictamen u opinión en los asuntos o cuestiones que le proponga la gerencia y determinar las comisiones de carácter profesional que la misma le encargue.

-Autorizar a la Gerencia para realizar compras de inmuebles, tomar cantidades a préstamo o verificar otras operaciones, cuya cuantía aisladamente exceda de 30.000 pesetas y cuando la urgencia del caso no permita convocar a la junta general de accionistas.

-Convocar la Junta general de accionista, ordinaria y extraordinariamente, cuando lo considere oportuno o le sea indicado por la gerencia.

-Vigilar y procurar la exacta observancia de los presentes estatutos.

A pesar de esta relación de atribuciones y de que se prevea la mutua colaboración entre Gerencia y Consejo, las referencias anteriormente citadas a una de las juntas, nos hacen concluir en que no fue demasiado tenida en cuenta su opinión en ciertos asuntos y que las decisiones en muchos casos fueron tomadas unilateralmente por la Sociedad Colectiva, por lo que el Consejo se limitó poco más que, a realizar un papel de inspección propio de su nombre y a convocar las reuniones, no ejerciendo el papel consultivo que algunas de sus atribuciones le permitían realizar.

A la vista de estos datos podemos concluir que la

organización de la dirección en las corporaciones de las que nos ocupamos se determinó en la mayoría de los casos mediante un esquema común que presentó alteraciones, algunas de carácter puramente formal, como la presencia de uno o varios órganos de poder, de los cuales el más representativo y habitual es el de las Juntas Directivas o de gobierno, a las que se complemento en el segundo de los casos, con consejos, comisiones, juntas de distrito, etc, atribuyendoles en muchas ocasiones unas funciones de control sobre el resto de los elementos.

Así de todos los ejemplos analizados el más complejo es el de la Asamblea Farmacéutica Española, junto con el de la Asociación Farmacéutica Española, frente a los Colegios o Institutos que nos muestran una organización más simple.

Pero otras diferencias residen en la propia naturaleza de la corporación, así aquellas que tienen un interés marcadamente científico dotan a sus Juntas directivas de misiones relacionadas con estos temas, como ocurrió en la Sociedad Española de Higiene, en la que se le atribuye una representación ante otras Sociedades internacionales que se mueven en sus mismas directrices o se la da poder para intentar fomentar el estudio de las ciencias en las se ocupa.

También relacionadas con su naturaleza, están las diferencias destacables por su contenido que en estos asuntos nos plantean las sociedades mutualistas y las mercantiles, donde las atribuciones de la dirección son claramente diferentes a las anteriores.



### III.2.2.2-Organigramas

Pasaremos ahora a detallar los organigramas que conocemos y que corresponden a las distintas agrupaciones, en ellos recogemos los diversos órganos empleados para la dirección y los cargos en los que se delegó el poder asumido por estos cargos.

En cualquier caso y repitiendo una vez más lo dicho, las corporaciones que estudiamos tienen un fuerte contenido participativo de sus miembros, lo que hace que en último escalón de decisiones se sitúe a estos, los cuales serán los que aprueben las acciones o determinaciones tomadas por las Juntas, Comisiones o cargos directivos, sin embargo sabemos que cualquier organización por simple que sea lleva de forma intrínseca la necesidad de establecer un órgano de autoridad.

Como dijimos exponemos todos los organigramas de los que tenemos pruebas existieron, bien por quedar recogidos en los respectivos Estatutos o Reglamentos, o bien porque a través de noticias de prensa referidas sobre todo a la elección de sus miembros quedaron registrados dichos cargos. Aunque en algunos casos intuimos su composición por la mención que se hace a alguno de ellos y determinando el alto grado de semejanzas entre las corporaciones en cuestiones estructurales, establecemos una idea aproximada de lo que pudo ser esta organización.

Y los recogemos en el mayor número posible porque los consideramos importantes en el desarrollo de las distintas agrupaciones y porque sobre todo porque nos permiten ver de una

forma más directa los elementos reiterativos y los nuevos que fueron empleados para la organización de la dirección de dichas corporaciones.

COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE VALENCIA  
(1864)

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE

VICEPRESIDENTE

TESORERO

SECRETARIO  
GENERAL

SECRETARIO  
DE CORRESPONDENCIAS

COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE SEVILLA  
(1853)

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE

VICEPRESIDENTE

CONSULTORES  
(2)

CENSOR

TESORERO

SECRETARIOS

C.F. GRANADA (1856), CASTIULA LA VIEJA  
(1865) Y CADIZ (1858)

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE

VICE-PRESIDENTE

CONTADOR

TESORERO

SECRETARIO

COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE MALAGA  
(1880)

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE

VICEPRESIDENTE

TESORERO

SECRETARIO  
PRIMERO

SECRETARIO  
SEGUNDO

COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE MURCIA  
(1897)

JUNTA DE GOBIERNO

PRESIDENTE

DEPOSITARIO-CONTADOR

VOCALÉS (3)

SECRETARIO

INSTITUTO MEDICO VALENCIANO (1841)

*JUNTA DIRECTIVA*

*PRESIDENTE*

*SECRETARIO  
DE GOBIERNO*

*SECRETARIO DE  
CORRESPONDENCIAS*

*CONTADOR*

*TESORERO*

*BIBLIOTECARIO*

*Vice-presidente*

*Vice-secretario  
de gobierno*

*Vice-secretario  
de correspondencias*

*Vice-contador*

*Vice-tesorero*

*Vice-bibliotecario*

INSTITUTO FARMACEUTICO ARAGONES (1852)

*JUNTA DE DIRECCION DEL INSTITUTO*

*DIRECTOR*

*VICE-DIRECTOR*

*INTERVENTOR*

*DEPOSITARIO*

*SECRETARIO*

ASOCIACION FARMACEUTICA ESPANOLA  
(1867)

CENTRO GENERAL

PRESIDENTE

VICE-PRESIDENTE

SECRETARIO

VICE-SECRETARIO

TESORERO

CONTADOR

DELEGADO GENERAL DE LA

CLASE FARMACEUTICA

CENTROS DIRECTIVOS DE DISTRITO

PRESIDENTE

SECRETARIO

TESORERO

ASOCIACION MEDICO-FARMACEUTICA  
ESPAÑOLA (1871)

JUNTA DIRECTIVA CENTRAL  
JUNTAS DIRECTIVAS PROVINCIALES  
JUNTAS DIRECTIVAS DE DISTRITO

Cada una de estas juntas debió contar con una Junta de Gobierno constituida por los cargos:

JUNTA DE GOBIERNO

*PRESIDENTE*

*VICEPRESIDENTE*

*TESORERO*

*SECRETARIO*

*VICE-SECRETARIO*

La materialización del compromiso de unión la representarían las correspondientes Asambleas que como las Juntas guardarían un orden de importancia.

ASAMBLEA CENTRAL  
ASAMBLEAS PROVINCIALES  
ASAMBLEAS DE DISTRITO

SOCIEDAD DE FARMACIA DE SANTIAGO  
(1859)

PRESIDENTE

VICEPRESIDENTE

SECRETARIO

PRO-SECRETARIO

TESORERO

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE TERAPEUTICA Y  
FARMACOLOGIA (1880)

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE

2 VICEPRESIDENTES

SECRETARIO

GENERAL

SECRETARIO

DE ACTAS

SECRETARIO

SEGUNDO

CONTADOR

( Archivero-bibliotecario)

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE (1881)

JUNTA SUPERIOR DIRECTIVA

PRESIDENTE

VICEPRESIDENTE

CONSILIARIOS

SECRETARIO

GENERAL

CONTADOR

TESORERO

BIBLIOTECARIO



ACADEMIA PROVINCIAL DE CIENCIAS  
MEDICAS DE BADAJOZ (1877)

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE

2 VICE-PRESIDENTES  
(1 médico; 1 farmacéutico)

SECRETARIO

CONTADOR

TESORERO

BIBLIOTECARIO

ATENEO FARMACEUTICO (1883)<sup>65</sup>

PRESIDENTE

VICE-PRESIDENTE

SECRETARIO

VOCALES

CONTADOR

ASAMBLEA FARMACEUTICA ESPAÑOLA (1888)

Los órganos de la dirección corresponden a:

CONSEJO SUPERIOR

JUNTA DIRECTIVA

JUNTAS DE SECCION

DELEGACIONES DE PROVINCIAS

Estos órganos generan los siguientes organigramas:

CONSEJO SUPERIOR

*PRESIDENTE GENERAL*

*14 CONSEJEROS*

*SECRETARIO GENERAL*

JUNTA DIRECTIVA

*PRESIDENTE  
GENERAL*

*3 PRESIDENTES  
de sección  
(consejeros)*

*9 VOCALES*

*VICESECRETARIO*

*DIPUTADO  
representante*

*DEPOSITARIO*

*CONTADOR*

*4 SECRETARIOS*

**JUNTAS DE SECCION**

**JUNTA DE SECCION ADMINISTRATIVA**

*PRESIDENTE  
GENERAL*

*SECRETARIO  
de sección*

*DIPUTADO  
representante*

*DEPOSITARIO*

*CONTADOR*

**JUNTA DE SECCION DE DEFENSA Y  
PROTECCION**

*PRESIDENTE  
de sección*

*SECRETARIO*

*3 VOCALES*

**JUNTA COMERCIAL**

*PRESIDENTE  
de sección*

*SECRETARIO*

*3 VOCALES*

**JUNTA DE PROPAGANDA**

*PRESIDENTE  
de sección*

*SECRETARIO*

*3 VOCALES*

**SOCIEDAD FARMACEUTICA DE**  
**SOCORROS MUTUOS (1845)**

**DIRECCION GENERAL**

*PRESIDENTE*

*CONTADOR*

*TESORERO*

*SECRETARIO 1º*

*SECRETARIO 2º*  
*(archivero)*

*4 VOCALES*

**COMISION FISCAL**

*PRESIDENTE*

*SECRETARIO*

**JUNTAS DIRECTIVAS DE PROVINCIA**

*PRESIDENTE*

*CONTADOR*

*TESORERO*

*2 SECRETARIOS*

*VOCALES*

MONTE-PIO FACULTATIVO (1858)

**JUNTA DIRECTIVA**

*PRESIDENTE*

*VICEPRESIDENTE*

*SECRETARIO  
GENERAL*

*CONTADOR  
GENERAL*

*TESORERO  
GENERAL*

*SECRETARIO*

*VOCAL*

**JUNTA DELEGADA**

(Junta correspondiente a las distintas provincias o areas donde se estableciese el Montepio)

*PRESIDENTE*

*SECRETARIO*

*TESORERO*

*CONTADOR*

*VOCAL*

SOCIEDAD FARMACEUTICA ESPAÑOLA (1882)

**GERENCIA**

*GONZALO FORMIGUERA*

*SOCIEDAD COLECTIVA G.FORMIGUERA Y COMPAÑIA*

**CONSEJO DE INSPECCION**

*PRESIDENTE*

*VICEPRESIDENTE*

*SECRETARIO*

*2 VOCALES*

*(2 suplentes)*

Examinando estos organigramas es fácil darnos cuenta de la existencia de un esquema común que se repite frecuentemente en todas las organizaciones, los cambios que se presentan en él responden más a cuestiones formales, sobre todo relacionadas con el número de miembros que ocupan un cargo o con el nombre dado a ese cargo que con una verdadera modificación interna de la distribución del poder.

Se recurre en todas las agrupaciones a un modelo basado en la figura de un presidente, uno o varios secretarios, un tesorero, uno o más contadores y un número variable de vocales. Estos cargos suelen tener sus vicecargos respectivos.

Aparece a menudo la figura del bibliotecario, ya que el establecimiento de una biblioteca en este tipo de corporaciones es otra de las notas comunes que encontramos, su carácter científico y la necesidad de estar al día en aspectos profesionales justifican la creación una biblioteca en donde se recoja el material necesario para la formación e información de los socios, dando una importancia especial a la prensa profesional, al mismo tiempo que se encarga de los trabajos u obras elaborados por estos mismos miembros.

En algunas instituciones las responsabilidades económicas y administrativas recaen en diversos cargos además del tesorero, del tipo de censores como ocurre por ejemplo en el Colegio de Farmaceúticos de Sevilla o depositarios en el caso del Instituto Farmaceútico Aragonés.

Quizá las variaciones más destacada sea la presencia en algunas asociaciones de cargos como el delegado general de la clase farmaceútica que incluye la Asociación Farmaceútica

Española o el diputado representante de la Asamblea Farmacéutica Española y que nos remiten a las relaciones que este tipo de organizaciones tratan de mantener con los poderes públicos en las que estos miembros actuarían de intermediarios.

Otra de las variantes más evidentes la encontramos en la Sociedad Farmacéutica Española, en la que una vez más debemos recurrir a sus carácter mercantil para explicar este hecho, nos referimos a la presencia de una gerencia encabezada por un personaje particular, acompañado de los participantes en la sociedad colectiva antecedente inmediato de la nueva Sociedad fundada que nosotros estudiamos, y que marca decididamente el funcionamiento de esta.

Una vez establecidos los organigramas más importantes de los que tenemos conocimiento entraremos a detallar las funciones que se otorgaron a cada uno de los miembros que los componen.

#### **III.2.2.1.3.-Cargos responsables**

Como hemos visto en los organigramas los cargos respondían en la mayoría de los casos a un modelo recurrente en el que permanecieron constantes una serie de factores cuyas modificaciones respondieron más a cuestiones de forma que de fondo, esto simplifica nuestra exposición de las responsabilidades otorgadas a los cargos directivos en estas agrupaciones porque dichas responsabilidades respondieron igualmente a unas directrices comunes no solo a estas



asociaciones sanitarias sino a lo que pudieramos considerar un modelo tipo de organización, por ello consideraremos en conjunto lo referente a dichos cargos y nos detendremos en aquellos casos en los que las diferencias aporten algo nuevo con respecto a este esquema general.

Una vez más nuestra fuente principal siguen siendo los articulados de los Estatutos y Reglamentos que ya mencionamos y las noticias aparecidas en la prensa, junto con estas fuentes impresas contamos en algunos casos con la aportación de otras manuscritas como cartas o actas en las que se menciona generalmente la constitución de las juntas directivas o los cambios sufridos en algunos cargos por causas diversas, renunciaciones, defunciones, etc.

En consecuencia podemos establecer que las funciones otorgadas a los cargos directivos comunes son las siguientes:

Del **PRESIDENTE** sera la responsabilidad de:

-Convocar y presidir las Juntas tanto generales como de gobierno, ordinarias y extraordinarias. Así mismo la comisión de actos públicos a los que la institución fuese invitada.

-Abrir y concluir las sesiones, dirigiendo en ellas las discusiones, resumiendolas, manteniendo su orden. Hacer las proposiciones de vocales para las comisiones especiales con la excepción de la de contabilidad o las que correspondan al tiempo vacacional, proclamar a los nuevos socios proponer las votaciones y por último hacer públicos los resultados de estas.

-Entenderse de oficio con las autoridades en todos los

asuntos de la corporación, a la que dará cuenta de ello y cuyos acuerdos serán los que siga en su actuación.

-Firmar los títulos, libramientos, cartas de pago y otros documentos, que nombren obligación y hacerlo en nombre de dicha corporación.

El TESORERO intervendrá en:

-Los pagos y recibos, en la custodia de los caudales de la agrupación, sea cual sea su procedencia. Actuando siempre bajo orden del presidente y con autorización del secretario.

-La exposición justificada a fin de año de la cuenta general, para ser examinada por la Junta de gobierno y finalmente aprobada por el Colegio.

-Formación de los presupuestos.

Responsabilidad del SECRETARIO 1º, GENERAL o DE GOBIERNO será:

-Extender y autorizar las actas de las juntas ya sean generales o de gobierno. También cumplirá con atribuciones de tipo burocrático durante las sesiones anotando las peticiones de palabra e indicándolas al presidente, escrutará las votaciones y el resultado se lo comunicará de nuevo al presidente

-Llevará la correspondencia según los acuerdos tomados, firmando con el presidente la que vaya dirigida a las autoridades y por sí solo la que sea para los socios o personas particulares. Pondrá a la Junta directiva en conocimiento de los papeles, impresos o documentos que reciba, indicando la dependencia en que deben ser tramitados o las resoluciones que puedan proponerse a

la Junta general.

-Dará cuenta a la asociación de las solicitudes o propuestas correspondientes al despacho ordinario y de los acuerdos que la dirección hubiera establecido para su resolución

-Firmará libramientos, cartas de pago y otros documentos en nombre de la agrupación. Comunicará los nombramientos de socios residentes y de los cargos, los asuntos que a estos interesen y al secretario de correspondencias, los de los socios corresponsales.

-A él corresponderá llevar los libros, donde se registren datos importantes sobre el funcionamiento de la institución que sean del tipo:

\*Registro general, con las fechas de ingreso de los socios, el número de su diploma, méritos, y servicios adquiridos y prestados dentro o fuera de la corporación y premios y honores que hayan obtenido.

\*Libro de actas, separando las de la Junta genral de las de la directiva.

\*Libro de comisiones, continuando los informes pedidos a las centrales y a las especiales, la fecha de la recepción de los trabajos, sus temas y su despacho.

\*De tramitación en el que constaran el paradero de los expedientes y documentos que salgan de la secretaria.

\*Libro copiador en el que se transcribieran las comunicaciones que haga la secretaria y separada la copia exacta de las certificaciones que expida.

\*Registro de la Asociación de Socorros Mutuos\*\*.

-También se hará cargo de la custodia y coordinación del archivo. Esta ocupación en las corporaciones con bibliotecario recae a menudo sobre este.

Del SECRETARIO 2º o DE CORRESPONDENCIAS son las funciones de:

-Sustituir al general en sus funciones, por ocupación de este u otras razones.

-Extender los avisos de convocatorias de Juntas, algunas agrupaciones consideran esta función propia del secretario 1º, como por ejemplo el Instituto Médico Valenciano.

-También puede recaer sobre este el funcionamiento del archivo y biblioteca.

-Llevar la correspondencia con los miembros corresponsales, haciéndoles llegar los acuerdos de la corporación que les interesen.

-Se encargará de llevar los libros:

\*De acuerdos donde constaran por separado los de las dos Juntas.

\*Registro de socios por residencias, donde se expresa además la profesión que ejerzan.

\*Copiador con las minutas de las comunicaciones que emita\*\*.

La obligación de los CONSULTORES será:

-Realizar los informes que se les sometan por parte del Presidente y Junta de gobierno.

El CENSOR es considerado uno de los cargos más importantes y precisos para el gobierno de las agrupaciones que lo establecen y de él depende:

- La conservación y respeto de los fueros y privilegios, no permitiendo que el cumplimiento de los estatutos no se lleve a cabo.

- La intervención de fondos.

Las obligaciones del CONTADOR en las organizaciones que lo presentan como es el Instituto Médico Valenciano, se centran como es lógico en aspectos económicos

- Llevar con el mayor orden y claridad la cuenta de los fondos del Instituto, de la asociación de Socorros Mutuos y de los gastos que pudieran generarse

- Informar de como la resolución de expedientes de los socios o los proyectos elevados a la Junta general o directiva influirán en el estado de los fondos

- Intervenir en los documentos de cargo y data, conservando los primeros hasta dar cuenta de ellos

- Tomar razón de los documentos como, diplomas patentes de socorros mutuos, recibos, cuentas u otros que se refieran a créditos y gastos

- Será quien deba redactar la cuenta general y anual de gastos tanto para el Instituto como para Socorros Mutuos, informando de ella y presentando las cuentas a la Junta directiva dentro del primer trimestre siguiente al año al que se refieran

- Pondrá en conocimiento del secretario de gobierno y de

forma trimestral la lista de los socios residentes que adeuden cantidades a la corporación y al de correspondencia, los socios corresponsales en iguales condiciones

-Presentará cada octubre a la Junta directiva el presupuesto general de gastos e ingresos

-Configurará los libros:

\*Libro general de cuenta y razón

\*De socios en el que constan las entradas, salidas y pagos de cada uno

\*De la Asociación de Socorros Mutuos

El **BIBLIOTECARIO** tiene unas acciones muy concretas, ceñidas al mantenimiento y correcto funcionamiento de la biblioteca. Por tanto el bibliotecario tendrá bajo su cargo

-La biblioteca, el archivo y el gabinete de lectura

-La conservación y ordenamiento de los documentos, memorias, folletos e impresos de la biblioteca

-Guardará los impresos o escritos que reciba durante el año, junto con los de los inventarios respectivos.

-Cuidará que el gabinete de lectura este abierto los días y horas que queden dispuestos y accesible el material disponible.

-Facilitará tanto a las comisiones como a los socios los trabajos, libros o documentos que precisen.

-Anotará en el libro correspondiente por orden numérico los documentos perteneciente al archivo y en otro por orden alfabético las pertenencias de la biblioteca, por orden de autores y materias y finalmente un cuaderno donde consten los

prestamos a los socios.

Los **VOCAL**ES están obligados a asistir a las sesiones, porque son los encargados de hacerlas sustituciones de los diferentes individuos de la Junta, en caso de necesidad. Adquieren por tanto las atribuciones respectivas a los vicer-cargos.

Las figuras nuevas que podemos incluir son entre otras:

Los **DIRECTORES DE LAS COMISIONES CENTRALES** que se contemplan en los Estatutos del Instituto Médico Valenciano según los cuales sus funciones corresponderán a las que dependen de cada comisión, aunque no se especifican, actuando como representantes de estas frente a la Junta directiva.

El **INTERVENTOR** aparece en el Instituto Farmacéutico Aragonés con un matiz económico, puesto que es quien interviene las cantidades y efectos que entren en el depósito y las salidas de fondos que anotará en los libros respectivos, controlará además las cuentas del Depositario de las que informará a la Dirección, esta será la que informe a su vez al Instituto. Este cargo está claramente relacionado con la existencia en esta institución de un almacén de medicamentos por lo que la figura aquí contemplada no suele estar presente en otras corporaciones.

Este depósito, a su vez es responsable de otro cargo el **DEPOSITARIO** bajo cuyo control se encuentran los productos del almacén y los fondos que entren en este, con la supervisión del director y autorización del secretario. A su vez deberá presentar a la dirección y a la aprobación del Instituto un estado de los ingresos, salidas y existencias y a fin de año la

justificada.

Este cargo de depositario es recogido por otros grupos, como ocurre en la **Asamblea Farmacéutica Española** que sin embargo no posee dependencias de tipo almacén cumple entonces con funciones propias del tesorero, con el control de los fondos de la sociedad y la obligación de llevar los libros de cuentas. En esta misma Asamblea se nos ofrece una novedad importante es la consideración del **DIPUTADO REPRESENTANTE** que debe contribuir a la defensa en todos los actos que guarden relación con la clase farmacéutica, en el Parlamento Nacional. Y formar parte de todas las Comisiones nombradas para interesarse en cualquier asunto cerca de las autoridades o de la personas influyentes, prestando en todo caso su apoyo a las pretensiones o acuerdos de esta Asamblea.

El que las corporaciones recurran de alguna u otra forma a personalidades de relevancia pública, que en algunos casos coinciden con miembros de sus propias organizaciones, para que se interesen por las maniobras políticas que afectan a la profesión o para que hagan llegar a estos círculos oficiales, las protestas o sugerencias nacidas en la propia clase, es una actitud relativamente frecuente, existen nombres que se mencionan con cierta asiduidad a este respecto y otros cuya obra al frente de cargos públicos merece ser considerada, recordemos a Mendez Alvaro o Jose Maria Cortezo y Prieto, pero el que la sociedad o asociación mantenga a un individuo con estas características, como parte de lo que pudieramos denominar la *plantilla* directiva, es algo inusual que como hemos visto sí se da en esta Asamblea.

La **Asamblea Farmacéutica Española** presenta además la novedad



de incluir un personal auxiliar compuesto por un Abogado, un Procurador, un Gerente, un Escribiente y un Conserje. De los tres últimos se encargan los correspondientes apartados del Reglamento, definiendo sus papeles.

**Gerente** se elegirá para este puesto a la persona que posea los requisitos profesionales y haya si es posible ofrecido servicios especiales y deberá:

- Hacer efectivos los acuerdos o disposiciones que se le comuniquen

- Facilitar los datos que se le pidan

- Mantener la correspondencia con las casas comerciales y con los asociados

- Se encargará de la recaudación y de entregar esta al Depositario, intervendrá en lo que afecte al material y mobiliario del que recibirá un inventario firmado por el Secretario y autorizado por el Presidente general

- Será quien proponga las medidas que crea mejores para aumentar los fondos, el material, mantener el orden y el cumplimiento de los articulados.

**Escribiente** se encuentra bajo las inmediatas ordenes del Gerente, ejecutando los trabajos que este le notifique. Su trabajo no podrá efectuarse por ningún socio y solo se podrá prescindir de él si se le abre un expediente.

- conserje** jerárquicamente esta bajo la responsabilidad del Gerente. Ejecutará los trabajos que se le encomienden, cuidandose del material y mobiliario en su conservación y limpieza.

Realizará la cobranza, hará las separatas de las citaciones y procurará cumplir con interés todas las ordenes recibidas, sin que ponga objeción alguna en la parte referente al servicio.

El uso de personal auxiliar no es sin embargo único de esta corporación, su admisión estará más relacionada con las necesidades creadas en las corporaciones, como consecuencia de un número elevado de miembros, numerosas actividades en diversos campos, relaciones intensas con otras asociaciones o individuos, etc. No es por tanto un elemento definitorio de la organización de las agrupaciones que estudiamos, sino una consecuencia de su funcionamiento.

En cualquier caso hasta ahora no nos hemos movido de unas líneas similares, que nos ofrecen esquemas equiparables, la diferencia más importante que podemos destacar corresponde al caso de los Institutos de Vacunación y Bacteriología de origen estatal. En ninguno de ellos establecimos un organigrama porque de hecho no lo poseen dependen como ya dijimos de la Real Academia de Medicina y del Ministerio de la Gobernación, sin embargo si se establece un personal que se organiza jerárquicamente, dando a cada miembro una serie de obligaciones y responsabilidades en consonancia con el puesto que ocupan.

Básicamente el personal de casi todos estos Institutos estará formado a partir de un número variable de médicos, en primer lugar, que cumplan diversos encargos. En algunas ocasiones también ingresaron farmaceúticos, versados en materias

como la química, practicantes y alumnos de las carreras sanitarias. Junto a este personal cualificado habrá un personal subalterno cuya importancia y diversidad estará en función de las dependencias que compongan la entidad.

Para ver como se organizó esta plantilla veamos un ejemplo, el del Centro General de Vacunación, cuyo Reglamento recoge en su Capítulo V, lo referente a este punto, entre los individuos tenemos:

- JEFE VACUNADOR
- SECRETARIO
- AUXILIAR DE SECRETARIA
- MEDICOS-VACUNADORES
- PERSONAL SUBALTERNO.....-Conserje
- Mozos

A cada uno de estos miembros se le asignan funciones muy marcadas.

**JEFE VACUNADOR** a él le corresponde:

-Cuidar del buen orden y servicio del establecimiento, adoptando a este fin las disposiciones que juzgue oportunas y dando conocimiento de ellas cuando sea necesario al Presidente de la Comisión, su inmediato jefe.

-Cuidar de la asistencia y buen desempeño de los vacunadores y demás dependientes del establecimiento, dando parte al presidente de las faltas que advierta.

-Comunicar a los otros empleados las ordenes que reciba, tocante al servicio que les corresponda prestar.

-Dirigir los trabajos ordinarios y extraordinarios con sujeción a las instrucciones de la Superioridad y a las que reciba del Presidente de la Comisión de la Real Academia de Medicina.

-Adquirir los instrumentos, utensilios y mobiliario que el establecimiento necesite, previo conocimiento y aprobación del antes mencionado Presidente.

-Velar por la conservación de esos mismos instrumentos, tubos, cristales y demás efectos del establecimiento.

-Contratar las terneras que sean necesarias para conservar la vacuna animal.

-Se encargará de que el trabajo se reparta equitativamente entre todos los vacunadores.

Se trata del cargo responsable del buen funcionamiento interno del Instituto, cumple el papel, salvando las distancias, que realizaban los Presidentes en las agrupaciones que vimos con anterioridad, sin embargo permanece supeditado como hemos visto a un cargo superior, que si bien no constituye parte de la organización interna del Centro actua como elemento supervisor y director, responsable a su vez frente al Gobierno.

**SECRETARIO** sus deberes se reparten entre:

-Cuidar que se lleven con exactitud los libros talonarios y de registro.

-Formar los estados trimestrales con los datos que los Gobernadores remitan y los recogidos en el Centro.

-Formalizar los trimestres de cuentas de los gastos que se originen, siendo inspeccionado por el Presidente.

-Recoger cada día las cantidades recaudadas por el conserje, rindiendo de ellas cuenta trimestral después que las halla aprobado la presidencia.

-Examinar las papeletas de verificación de las vacunaciones y hacer que se tome razón del resultado en el registro correspondiente.

-Entenderse con la Dirección General de Beneficencia y Sanidad y con la Ordenación de pagos en los asuntos que lo requieran y hacer cerca de esos centros las gestiones y diligencias que el servicio reclame.

-Redactar de acuerdo con la Comisión de vacunación de la Real Academia de Medicina las memorias trimestrales.

-Llevar la correspondencia con los Institutos y Centros de Vacunación, con las Autoridades y las personas que se comuniquen con el centro general de Vacunación.

-Dar cada día a la Dirección general y al Presidente de la Comisión de vacunación un parte acomodado de el modelo aceptado.

-Participar a la Dirección general del ramo los días en que ha de practicarse la vacunación emplando linfa extraída de la ternera.

-Redactar y hacer que se publiquen los avisos, anuncios y cualquiera instrucción popular que se consideren oportunos, con conocimiento y aprobación del Presidente si este juzgase que era necesario.

-Conservar en buen orden los papeles del establecimiento.

-Expedir los certificados de vacunación que los interesados

soliciten.

Como tal secretario cumple con las obligaciones comunes a este cargo en toda organización, mantener la correspondencia, dar cuenta de los balances y memorias, cuidar de la información generada por el propio centro, pero por pertenecer a esta institución elabora además funciones más específicas, como la expedición de los certificados de vacunación, mantener la comunicación precisa con la Presidencia de la Comisión de vacunación, anunciar los días de vacunación, etc.

#### AUXILIAR DE SECRETARIA

-Además de desempeñar sus funciones como vacunador deberá llevar los libros y realizar los trabajos de escritorio que le encomiende el Secretario.

MEDICO VACUNADOR PRIMERO entre sus funciones estan:

-Sustituir al Secretario en caso de enfermedad o ausencia.

Junto a esta exigencia burocrática debió tener las funciones que se acoplaron a todos los médicos en general.

MEDICOS VACUNADORES a ellos se les asigna:

-Realizar las operaciones de transmisión de fluido vacuno de una a otra ternera o de ellas a la especie humana y también brazo a brazo o empleando el virus conservado en tubos, cristales o de otra suerte.

-Reconoceran el estado de salud de los niños vacuniferos, guardandose en todo caso de inocular el fluido que no proceda a individuos sanos y menores de diez años.

-Recogeran cuidadosamente para su conservación y distribución, sea en tubos, cristales, costras o en la manera que se ordene, el virus sobrante despues de practicar las vacunaciones diarias.

-Ejecutaran los ensayos y estudios que conduzcan al esclarecimiento de los objetivos que el Centro se marcó.

-Practicaran vacunaciones a domicilio, para las familias que lo soliciten, después de que cumplan en el Centro las formalidades de registro y de haberse satisfecho segun la tarifa los derechos que esta marque.

-Visitaran en sus domicilios a las personas que hayan sido vacunadas y pagado los derechos de vacunación, rellenando la papeleta correspondiente, firmada por la persona más inmediatamente interesada y entregandosela al secretario.

Este tipo de funciones son el reflejo más inmediato del tipo de actividades llevadas a cabo en estos centros, en donde se ve claramente que su funcionamiento disiente claramente del resto de las uniones analizadas, incluso en aquellas en las que los intereses son tambien científicos.

~~-Personal subalterno~~ \_\_\_\_\_

#### CONSERJE

-Es el encargado de la limpieza y buen orden del local y mobiliario.

-Recaudará segun la tarifa, los derechos de vacunación y revacunación a las personas que no acrediten su falta de recursos, mediante el documento expedido por el Alcalde del barrio, así como el importe de los tubos, cristales, costras, etc

que contengan linfa vacuna y le sean entregados al efecto, dando en todos los casos el oportuno recibo, cortado del libro talonario que tendra en su poder y llevando registro de ello.

-No permitirá que se haga, fuera de las horas establecidas, en el local vacunación alguna, ni que se tome linfa de las terneras sin que lo autorice el Jefe Vacunador.

-Entregará cada día al secretario las cantidades recaudadas y que consten en el libro.

### MOZOS

-Haran la limpieza de los establos y cuidaran del aseo de las dependencias del establecimiento, bajo la dirección del Conserje. Realizaran los demás servicios que se les ordenen.

Las labores atribuidas a este personal auxiliar no ofrecen ninguna novedad y se ciñen a completar la labor del Instituto en los aspectos más ordinarios.

En este caso del Centro General de Vacunación no se menciona la intervención de farmaceuticos para la realización de alguna tarea o estudio, sin embargo en el Instituto de Vacunación del Alfonso XIII, el propio Ramon y Cajal eligió como jefe de la sección de Análisis Químico Pericial a un catedrático de Farmacia, el Doctor Gomez Pamo, que no es ajeno a todo el movimiento corporativista que estamos analizando.

### Características formales de los Cargos de responsabilidad

En general los cargos mencionados tenían una duración anual,



aunque dicha duración es variable, en algunas es bianual como en el Instituto Médico Valenciano y recaían casi sin excepción en los miembros de número.

Podrían ser gratuitos, como ocurría en la mayoría de los casos analizados o ser sufragados, este último caso es muy poco frecuente dado el carácter voluntario y de participación que tuvieron las asociaciones que analizamos. En realidad solo en el caso de la **Asociación Farmacéutica Española** se establece para los miembros de la gerencia cantidades en concepto de sueldo, puesto que estos miembros trabajaban casi unicamente para la Sociedad se determinó que obtuvieran una remuneración por sus servicios, que ascendió a 500 pesetas en el caso del Gerente G. Formiguera y 250 para el resto de los componentes de las Sociedad colectiva, estas cantidades pasaron a formar parte del presupuesto de gastos sociales y se encontraban sujetas a posibles modificaciones en el capital social, de forma que si se aumentaba el numero de acciones, se incrementarían en igual proporción estos sueldos. Además estos individuos podrían percibir una parte de los beneficios que hubiera obtenido la Sociedad.

El establecimiento de estas consideraciones debemos entenderlo una vez más en el marco mercantil en el que encuadramos a esta sociedad.

Los cargos directivos se cubrieron mediante las correspondientes elecciones, generalmente celebradas en el mes de Diciembre, época en la que también se llevaban a cabo los

balances de las distintas corporaciones.

La elección de estos puestos a menudo se llevaba a cabo de forma que la mitad de los cargos eran elegidos en un año y la otra mitad al año siguiente, mediante votaciones que podían ser secretas o públicas.

Las variaciones en estas cuestiones son una vez más de tipo burocrático-administrativo, haciéndose referencia a como y cuando seran elegidos los distintos elementos. En estos aspectos los Reglamentos y Estatutos del Instituto Médico Valenciano son los que más detalladamente contemplan la normativa a seguir, aunque su estudio no modifica las consideraciones generales que aquí destacamos.

Al analizar las Juntas directivas de algunos ejemplos hemos podido ver como era frecuente que los miembros repitiesen su presencia en los mismos puestos o al menos su permanencia en las Juntas.

Para ilustrar la rotación de estos cargos podemos ver quienes los ocuparon, a través de las comunicaciones que el Colegio de Farmacéuticos de Sevilla mandó a otras organizaciones, haciéndolas participes de sus nombramientos o a través de las que salieron en la prensa. Los años que hemos encontrado son 1857, 1877, 1886, 1888, 1889, 1890, 1892.

#### JUNTA DE GOBIERNO 1857

-PRESIDENTE:	Ildefonso Navarro
-CONCILLO 1º:	Antonio Naranjo
-CONCILLO 2º:	Franciso Carrillo
-FISCAL:	Jose Molero
-TESORERO:	Gabriel Campelo
-SECRETARIO 1º:	Ramon Balboa
-SECRETARIO 2º:	Juan N. Gimenez

JUNTA DE GOBIERNO 1877

-PRESIDENTE: Emilio Mateos Gonzalez  
 -VICEPRESIDENTE: Antonio Maria de Alba  
 -CENSOR: Juan de Mata Castro  
 -CONSULTORES: Joaquin Delgado Vilches  
 Antonio Mena  
 -SECRETARIOS: Luis de la Cuadra Herrera  
 Jose Carballo y Alvarez  
 -TESORERO: Gabriel Campelo

JUNTA DE GOBIERNO 1884

-PRESIDENTE: Isidro Sixto Delgado  
 -VICEPRESIDENTE: Felix Fernandez y Lopez  
 -CENSOR: Bonifacio Romo  
 -CONSULTORES: Juan Antonio Fernandez  
 Emilio Joaquin Delgado  
 -SECRETARIOS: Francisco Rodriguez Izquierdo  
 Francisco Sanchez Castañer  
 -TESORERO:

JUNTA DE GOBIERNO 1888

-PRESIDENTE: Fernandez Benitez  
 -VICEPRESIDENTE: Felix Fernandez  
 -CENSOR: Jose Moreno Barranguero  
 -CONSULTORES: Antonio Alba y Garcia  
 Gabriel Campelo  
 Rafael Rojas  
 -SECRETARIOS: Francisco Sanchez Castañer  
 Manuel Lopez Grosso  
 -TESORERO: Enrique Garro

JUNTA DE GOBIERNO 1889

-PRESIDENTE: Gabriel Campelo Oroña  
 -VICEPRESIDENTE: Manuel Delgado Muñoz  
 -CENSOR: Rafael Rojas Zambrano  
 -CONSULTORES: Juan Bautista Ponderon  
 Fernando Benitez Aguilar  
 Jose Antonio Fernandez  
 -SECRETARIOS: Francisco Sanchez Castañer  
 Luis Gerran y Juan  
 Enrique Garro Escercena.  
 -TESORERO:

JUNTA DE GOBIERNO 1890

-PRESIDENTE: Felix Fernandez Lopez  
 -VICEPRESIDENTE: Rafael Rojas y Zambrano  
 -CENSOR: Fernando Benitez y Aguilar  
 -CONSULTORES: Juan Bautista Ponderon  
 Juan Moreno Barranguero  
 Francisco Rodriguez Izquierdo  
 -SECRETARIOS: 19- Francisco Sanchez Castañer

-TESORERO: 29-Francisco Balboa y Dominguez  
Enrique Garro

JUNTA DE GOBIERNO 1892

-PRESIDENTE: Fernando Benítez  
-VICEPRESIDENTE: Juan Bautista Ponderon  
-CENSOR: Jose Moreno  
-CONSULTORES:  
-SECRETARIOS: 19- Francisco Rodriguez Izquierdo  
29-Angel Lopez Vazquez  
-TESORERO:

En algunos casos se aprecian modificaciones en el número de los cargos así desde 1888 se nombran tres consultores en vez de dos y en 1889 se nombra la misma cantidad de secretarios. Las razones de estos cambios no son explicadas y pueden deberse a necesidades momentaneas. En otras ocasiones hay puestos que parecen vacantes, lo que puede deberse a que siguen ocupados por los mismos individuos. A pesar de esto y de que son pocos los años analizados y algunos desconectados de los demás nos podemos hacer una idea de como se configura esta junta y como a menudo los individuos reaparecen tanto en cargos para los que ya fueron elegidos o en otros nuevos.

Veamos quienes ocuparon mayoritariamente estas responsabilidades:

-Gabriel Campelo: 1857-----Tesorero  
1877-----Tesorero  
1888-----Consultor  
1889-----Presidente  
1886-----pertenece a la Comisión económica<sup>48</sup>  
-Francisco Sanchez Castañer: 1886-----Secretario  
1888-----Secretario  
1889-----Secretario  
1890-----Secretario 19  
1892 -pertenece a la C. económica

-Juan Bautista Ponderon: 1889-----Consultor  
 1890-----Consultor  
 1892-----Vice presidente

1886 pertenece a la C. científica

-Fernando Benítez Aguilar: 1888-----Presidente  
 1889-----Consultor  
 1890-----Censor

-Antonio Maria de Alba y Garcia: 1877-----Vice presidente  
 1888-----Consultor

1886 pertenece a la C. científica

-Felix Fernandez y Lopez: 1886-----Vice presidente  
 1888-----Vice presidente  
 1890-----Presidente

-Francisco Rodriguez Izquierdo: 1886-----Secretario  
 1890-----Consultor  
 1892-----Secretario 19

-Rafael Rojas Zambrano: 1888-----Consultor  
 1889-----Censor  
 1890-----Vice presidente

-Jose Moreno Berraguerro: 1888-----Censor  
 1890-----Consultor  
 1892-----Censor

-Enrique Garro: 1888-----Tesorero  
 1889-----Secretario  
 1890-----Tesorero

-Francisco Balboa: 1890-----Secretario 29

1886 Pertenece a la C. económica  
 1892 pertenece a la C. científica como presidente

-Emilio Joaquin Delgado Vilches: 1877-----Consultor  
 1886-----Consultor

-Manuel Delgado: 1889-----Vice presidente

1886 pertenece a la C. económica

-Jose Antonio Fernandez: 1886-----Consultor  
 1889-----Consultor

Reconocemos por tanto una cierta tendencia a que

determinados cargos vuelvan a ser ocupados por los mismos individuos, quizá ello se explique a que dentro de estas corporaciones existió un indiscutible protagonismo de por parte de algunos socios, que pudieramos entender con un cierto carácter de inmovilismo o bien a que el escaso número de asociados capacitados para ocupar los puestos no permitiera una variabilidad mayor.

En otras ocasiones la repetición de los cargos se debió a problemas internos, es lo que ocurrió en el **Instituto Farmacéutico Aragonés** que ante una situación de escasez de miembros de número, se vió en la imposibilidad de renovar de cargos tal y como fue establecido en los Reglamentos, así se menciona en la Junta General ordinaria del 31 de diciembre de 1865“:

*En atención al escaso numero de socios de número con que cuenta el Instituto se acordó continuar la Dirección desempeñada por los mismos y en igual forma que el año anterior*

El mantenimiento de la composición de la Junta directiva será un hecho que se repita durante los años que precedieron a la disolución del Instituto.

Las modificaciones más importantes a estas reglas nos la ofrecen en primer lugar el **Colegio de Médico Farmacéutico Español** en el que se establece que la Dirección e individuos del Consejo deben su nombramiento a la elección entre los

colegiales, mientras que el resto de los cargos son determinados por la directiva.

El Consejo se elegirá por 5 años y su renovación se llevaría a cabo nuevamente por votación colegial. El plazo de representatividad asignado al director es de 10 años, plazo bastante largo. Y tanto este como los consejeros pueden ser reelegidos.

Los que forman el Consejo además de residir en Madrid, deberán tener un mínimo de 10 años de dedicación a su profesión y 5 de pertenencia al Colegio y por supuesto no haber incurrido en falta alguna y finalmente contar con el título de colegial honorario.

El Director también debe cumplimentar los requisitos anteriores a lo que se une que debe haber sido facultativo titular en uno o más pueblos que no fueran capitales de provincia y estar vinculado a la prensa profesional bien como director de algún periódico o por haberse distinguido por sus escritos en defensa de la clase. No podemos olvidar que detrás de esta asociación está el Doctor Cuesta Ckener, quien cumple sobradamente con los requisitos expuestos.

Este Colegio no llegó a fundarse definitivamente por lo que las normas aquí expuestas no nos dan una información general sino que más bien parecen particulares y hechas a medida del responsable de esta organización.

Donde mayores diferencias significativas podemos establecer es una vez más en la **Sociedad Farmacéutica Española** en la que la presencia del grupo originario motivó algunas posturas

particulares más relacionadas con la sucesión en la gerencia que con la reelección de los cargos.

Las condiciones especiales de esta gerencia, como sabemos obligaron a los responsables de los estatutos a incluir una serie de artículos que regulasen la posibilidad del fallecimiento de alguno de sus miembros, determinando que este hecho no implicara la disolución de la Sociedad, ni cambio alguno en la Gerencia. La Compañía seguiría bajo la administración del resto de los individuos que permanecerían en sus cargos.

Los herederos del miembro que hubiera fallecido podrían adquirir entonces la calidad de socios comanditarios. Pero si el fallecido era Gonzalo Formiguera, incluso en el caso de su incapacitación, se podría elegir a cargo de la junta general de accionistas y por propuesta de la gerencia a otra persona para que lo sustituya.

Se sobreentiende con esto que al frente de la Compañía permanece una persona su fundador cuya personalidad, como hemos dicho parece ser indivisible de la idea de la Sociedad.

Estas disposiciones acerca de la gerencia y de la preminencia de sus componentes, acabaron por desencadenar la necesidad de reformas estatutarias, diez años después de su fundación, encaminadas a *armonizar la vida legal de la Sociedad* con los cambios sufridos en el seno de la sociedad colectiva. Según consta en una reseña aparecida en la prensa anunciando la celebración de una Junta extraordinaria de accionistas con este mismo motivo<sup>70</sup>.

La prensa fue también la que ofreció la crónica de esta



Junta, en la que el motivo exacto fue la negativa del notario a autorizar la Escritura de constitución de la Sociedad bajo la nueva Gerencia de D. Emilio Formiguera y D. Leonardo Gaza, una vez fallecidos los 3 gerentes fundadores, ya que se necesitaba la renuncia de sus herederos a toda participación en los negocios sociales, para que los nuevos gerentes pudieran desempeñar sus funciones. Formalidad jurídica que por desconocimiento había sido incumplida.

En el debate ocasionado con este motivo Formiguera tomó la palabra e hizo patente la urgencia de legalizar la situación de la Sociedad y pidiendo la reforma de varios artículos de los Estatutos en dos puntos.

El primero se centraba en que al fallecimiento de los gerentes, se reconociese a los herederos el derecho a reintegrarles el capital aportado por los mismos en el plazo de tres años. El otro se refería a un aumento en el sueldo del propio Formiguera. Trás tales proposiciones, este último fue interpelado duramente por uno de los socios que llegó pedir su destitución, para dicho miembro solo cabía una elección "nombramiento de gerencia o disolución de la Sociedad".

Otros socios intervinieron en el debate para estimar que el planteamiento inicial debía ampliarse y tratar el perfeccionamiento de varios extremos de los Estatutos, con el fin de equiparar mejor los derechos y deberes de los socios accionistas y garantizar las mutuas relaciones del Consejo y la Gerencia, restaurando además el mermado prestigio de la agrupación.

Una de las soluciones que se habían propuesto era la

disolución, contra la que se pronunciaron rotundamente en contra, puesto que lo consideraban un desastre económico.

Los participantes en la junta acabaron por concluir que para solucionar el tema era preciso reformar los Estatutos en los términos que ya vimos, dando mayor papel al Consejo.

Por último tenemos los **Institutos de Vacunación y Bacteriología** donde todas estas cuestiones no se contemplan ya que el nombramiento de su personal recae directamente sobre el Gobierno, sus supervisores o el hombre puesto a su cargo, no tienen por tanto de establecer una normativa de este tipo.

Por tanto y al igual que concluimos en los apartados anteriores y como consecuencia de ellos, la ordenación de los cargos y las atribuciones otorgadas a ellos mantienen un esquema común, en el que las diferencias más destacadas vuelven a ser representadas por agrupaciones con un carácter muy particular, como la ya conocida **Sociedad Farmacéutica Española** cuya naturaleza mercantil justifica todas las modificaciones a las que nos referimos, o los **Institutos de Bacteriología e Higiene** que como organismos oficiales presentan una ausencia de cargos en el sentido que lo hacen las demás y abogan por un personal dependiente de otro Centro diferente al Instituto.

Otro de los puntos a considerar en la organización de la estructura funcional corresponde a las llamadas secciones o comisiones.

### III.2.2.2.-COMISIONES Y SECCIONES

Una vez definida la forma en que se organizó la dirección de las corporaciones estudiadas, abordaremos ahora como parte integrante de la estructura funcional la forma en que se dividió el trabajo dentro de estas. Es decir las Comisiones o Secciones que se nombraron para que se hicieran cargo de los diversos asuntos en los que se ocuparía la agrupación.

Como vimos en los objetivos, varios fueron los puntos de interés en que se centraron todas las organizaciones estudiadas, incluso aquellas que solo se movieron en un ámbito, ya fuera profesional o científico, este hecho justifica que decidieran ordenar sus actividades en función de comisiones o secciones, algunas permanentes y otras eventuales, que compuestas por un número variable de miembros y organizadas a menudo siguiendo esquemas parecidos a los que hemos expuesto para la dirección serán sobre las que se delegue el estudio y las consiguientes acciones de los temas que se desarrollaran dentro de la corporación.

Su cantidad y calidad depende por tanto de los fines y objetivos que se marque la asociación, pero también de la complejidad de sus planteamientos y sobre todo de la posibilidad de llevar a cabo las funciones asignadas y de que la agrupación consiga sobrevivir el suficiente tiempo como para ampliar sus intereses, ya vimos que esto ocurrió en algunos casos,

recordemos el Colegio Médico Farmacéutico de Zaragoza que en 1896, cuatro años después de las primeras noticias recogidas sobre él se siente en la necesidad de ampliarse y crear una comisión permanente científica, que aumente su prestigio y permita realizar labores en este campo.

En cualquier caso se siguen manteniendo unos patrones bastante similares en estas cuestiones, aunque hay ejemplos interesantes por su variedad y su significado por lo que los trataremos más detenidamente.

El doble interés manifestado por la gran mayoría de las asociaciones estudiadas implica que al menos se crearan dos tipos de comisiones una científica y otra profesional que recibirá a menudo el nombre de sección de vigilancia o de policía médica/farmacéutica. Estas podrán diversificarse en función de criterios más concretos y particulares. En general podemos decir que la presencia de estas dos secciones es la forma más habitual de concebir la estructuración del trabajo dentro de las corporaciones que estudiamos y cuando se crea un número mayor de comisiones en realidad lo que se hace es subdividir a estas dos primeras, esto ocurre sobre todo con las de temática científica probablemente porque es más fácil encasillar los distintos estudios de este tipo.

En cualquier caso veamos a continuación como resuelven este punto las corporaciones que lo poseen, ya que habrá algunas que no necesiten plantear tales disposiciones, bien porque sus objetivos son muy concretos, como ocurre con las comerciales o bien porque el establecimiento de estas se produjo no desde el

momento de su fundación sino una vez ya en funcionamiento, lo que se traduce en que no encontremos referencias a ellas en los textos legales que manejamos.

Junto a estas dos modalidades también estará presente en casi todos los ejemplos analizados una tercera comisión o sección con un carácter más administrativo será la económica que se ocupará de estudiar los asuntos relacionados con esta faceta tan importante en el desarrollo de la agrupación.

Otra nota común es la consideración de que junto a las comisiones permanentes se establecieran otras de carácter transitorio que duraran el tiempo necesario para resolver el asunto por el que hayan sido convocadas tras lo cual se disolveran, siempre y cuando no se crea conveniente su mantenimiento.

Veamos por tanto como se realizó la estructuración de las comisiones comenzando con los Colegios Farmacéuticos.

#### COLEGIOS FARMACEUTICOS

Estos se dieron cuenta de la necesidad de establecer los nuevos elementos de organización, de forma que el Colegio de Farmacéuticos de Valencia (1864) en sus Estatutos recoge la creación de una policía farmacéutica, cuyos individuos tendrán voz y voto en la Junta gubernativa cuando se deliberen asuntos concernientes al objeto de la propia comisión<sup>74</sup>.

El Colegio Farmacéutico de Sevilla (1853) en sus Estatutos de 1853<sup>75</sup>, amplía con más datos estas consideraciones:

*Artículo 35.- Para facilitar los trabajos del Colegio, habra las Comisiones que se crean necesarias, tanto permanentes como eventuales, nombradas por el Colegio las primeras y las que representen a la Corporación cerca del gobierno o las autoridades y las demás por el Presidente. La comisión de fondos se nombrará también a principio del año por el Colegio reunido en Junta General.*

Aquí no se nombran los tipos de comisiones salvo las que traten con los poderes públicos o la económica. Pero en el Reglamento de 1886, sí se plasma la existencia de distintas secciones, llamadas aquí, comisiones<sup>78</sup>. Cuya presidencia corre a cargo del consultor correspondiente.

Se reconocen, explícitamente tres secciones, la primera o sección científica, la segunda o económica y la tercera o de vigilancia. Sus funciones se definen en los artículos 35, 36 y 37 de ese mismo Reglamento en estos términos:

*Artículo 34.- La primera Sección o científica, se ocupará de los asuntos relativos a la facultad, la farmacia legal, higiene pública y ciencias auxiliares; entenderá ordenandolos, de los actos académicos del Colegio, formará los programas de certámenes que se verifiquen y practicará los análisis que se la encomiende, expediendo los certificados correspondientes.*

*Artículo 35.- La segunda Sección con el nombre de económica, tendra por principal objeto, el examen de los presupuestos y cuentas del Colegio, el estudio y resolución de los asuntos que puedan aumentar los fondos del mismo, y de su seno se nombrarán las Comisiones eventuales para llevar a cabo los acuerdos del Colegio, en cuanto se relacionen con el objetivo y fin de esta sección.*

*Artículo 36.- La tercera denominada de vigilancia, tendra por especial cometido, examinar el estado del ejercicio de la facultad, indicando los abusos que notare y medios de remediarlos; vigilará las intrusiones, denunciandolas al Colegio, y por cuantos medios esten a su alcance, procurar dar mayor realce*

y estimación a la clase.

En estos tres artículos se definen prácticamente todas las ocupaciones que, serán reconocidas por las entidades colegiales y por la inmensa mayoría de las sociedades estudiadas como de su competencia e interés, tales pretensiones se van a repetir continuamente durante los cincuenta años en los que nos hemos centrado, aunque con algunas modificaciones que se irán introduciendo en algunas corporaciones, baste recordar que los colegios irán centrandose de forma más evidente en la problemática profesional, abandonando paulatinamente aunque no del todo el campo científico.

Porque los motivos que originan la fundación de las instituciones van a perdurar durante todo el proceso lo que obligará de una manera u otra a mantener los mismos focos de atención.

Volviendo a los textos estatutarios se establece que la dirección de estas comisiones correrá a cargo de un presidente y un secretario, elegidos entre sus componentes y celebraran sus reuniones bien en el local del Colegio o donde se considere mejor<sup>74</sup>.

Lo expuesto en ambos ejemplos lo podemos extender a la demás colegios farmacéuticos de los que tenemos noticia existían en estos años y que ya hemos mencionado, Granada, Castilla la Vieja, Cadiz, etc.

Los colegios anteriores se caracterizaban por su doble interés científico-profesional, como sabemos a finales del siglo se fundaron los primeros ejemplos de Colegios en los que predominó el interés profesional, el ejemplo que nosotros hemos tratado con más detenimiento es el **Colegio de Farmacéuticos de Murcia** que a pesar de que en sus objetivos se declare únicamente como sociedad profesional en el momento de establecer sus comisiones distingue dos en la línea de los anteriores, comisión científica y comisión profesional encargadas de las siguientes cuestiones:

-sección científica. De ella se espera que reúna todas las noticias y antecedentes sobre los progresos realizados en la profesión farmacéutica y ciencias auxiliares, estudiándolos y analizándolos. Que informe sobre cuestiones higiénicas y de Farmacia Legal resolviendo las consultas que se le hicieran al Colegio y calificando las obras nuevas, disertaciones y memorias que se presenten. Por último es la encargada escribir los artículos científicos que se acuerde publicar.

-Sección profesional. Debe informar de las necesidades que se aprecien en la práctica de la farmacia respecto a leyes, petitorio, tarifa y otras que requieran su aplicación social, con arreglo a las circunstancias y disposiciones vigentes procurando que estas se cumplan.

Ambas secciones se reunirán en sus respectivas juntas y de sus actividades quedará el registro de las actas donde se recogerán los acuerdos que se tomen. También elaborarán los dictámenes sobre los asuntos que les hayan consultado y que



emitiran junto con toda la documentación necesaria para dilucidar los mismos.

Despues de conocer esta doble vertiente seguimos considerando al Colegio como una asociación basicamente profesional, en primer lugar ateniendonos a la enumeración de sus objetivos y en segundo lugar porque las actividades científicas recogidas tienen un carácter marcadamente pasivo, es decir no pueden prescindir de toda la información científica que se esta generando en estos momentos porque esta es base de la propia profesión y por tanto deben organizar una forma de recoger y elaborar esta información, pero es pasiva porque no hay un interés de experimentar y crear nuevos hechos científicos, a lo sumo se habla de actuar en cuestiones de higiene y farmacia legal lo que se deba con toda probabilidad a que estas dos disciplinas consideradas como materias novedosas y avanzadas, se encuentran en pleno auge. O bien se plantea escribir articulos científicos, pero en este caso desconocemos hasta que punto se pueden considerar como tales si no hay posibilidad clara de investigación y experimentación.

El siguiente grupo que estudiamos es el de los Institutos en los que volvemos a considerar los dos ejemplos ya mencionados con anterioridad.

#### INSTITUTOS MEDICOS Y FARMACEUTICOS

El Instituto Médico Valenciano nos ofrece ya algunas

modificaciones aunque se mantienen las líneas principales de lo dicho hasta ahora. Para él son dos los tipos de comisiones que se establecen, las llamadas centrales y las especiales.

Las comisiones centrales son seis, lo que convierte a esta agrupación en una de las que más variedad presenta y corresponden a:

- Estadística y enfermedades reinantes
- Medicina y Cirugía
- Farmacia y ciencias auxiliares
- Vacunación
- Redacción
- Fomento y Socorros Mutuos

Tales comisiones se entienden como centros de estudios especiales, que subordinan sus resultados a la Junta general, a quien someten las cuestiones científicas que abordan, para ser discutidas.

Pero el número de ellas y el nombre han cambiado durante los años que separan la fundación del Instituto en 1841 y la publicación de los estatutos en 1857. En el primer reglamento del 15 de marzo de 1841 se estructuran cinco comisiones: Medicina y Cirugía teóricas; Medicina y Cirugía prácticas; Medicina legal, Higiene pública y policía sanitaria; Farmacia tóxico-experimental y Ciencias auxiliares.

En ese mismo año se redujeron a tres, mediante la fusión de las dos primeras en la de Medicina y Cirugía y de las dos últimas quedando en la de Farmacia y Ciencias auxiliares.

Mientras que en el nuevo reglamento aprobado el 5 de febrero de 1855 ya quedan establecidas las seis que antes hemos

descrito y que fueron así recogidas en los estatutos y en 1866 se incluíran dos comisiones nuevas la de Especialidades y la de Ciencias auxiliares<sup>73</sup>.

La dirección de estas comisiones corrió a cargo de los siguientes responsables: un Director y un Secretario y cinco o siete vocales en los que se incluyen a los dos anteriores. Las comisiones reproducen a menor escala las disposiciones estipuladas para el conjunto de la agrupación. El funcionamiento de estas secciones es por tanto paralelo al del propio Instituto, reuniéndose en sesiones donde se debatiran cuestiones que luego pasarían a la Junta general, realizaran informes sobre las obras de los profesores, en los que irá un resumen de los trabajos y méritos científicos y de la distinción que los comisionados crean corresponde al autor y del destino que se deba dar al trabajo.

En la elaboración de su actividad mantienen estas comisiones una cierta independencia, pero el resultado de esta labor debe siempre pasar la supervisión de la Junta general que es al fin y al cabo quien fija los temas y ámbitos de su actuación<sup>74</sup>.

Una vez fijadas las normas comunes para la totalidad de las comisiones, notas que se caracterizan por sus componentes administrativos y organizativos, los estatutos se centran en asignar las materias sobre las que trabajaran cada una de las comisiones centrales.

**1-Comisión central de Estadística y enfermedades reinantes.**

A ella corresponderá la creación de una estadística médica del territorio español en la península e islas adyacentes. Las estadísticas de este tipo conocen un gran auge en estos momentos, baste para demostrarlo ver la cantidad de premios cuyo lema son estos estudios o los artículos que referentes a ellos aparecen una vez más en la prensa.

Dictaminará acerca de los trabajos que se centren en la policía médica o higiene pública y que son elevados al Instituto para su estudio. La higiene que en los momentos finales del siglo esta adoptando concepciones nuevas y un desarrollo particular sera uno de los centros de interés del Instituto.

Cada mes hará la relación de las enfermedades reinantes en el mes finalizado, dando cuenta de epidémias y contagios que se manifiestan en el país o en el extranjero, haciendo constar las consideraciones más sobresalientes.

Trimestralmente redactará la memoria de los trabajos que ocuparon su atención en la etapa anterior.

**2-Comisión Central de Medicina y Cirugía.**

Estudiará la documentación que referida a estos conocimientos fuera realizada en el país o en el extranjero.

Se ocupará de las cuestiones generales de estas ciencias.

Informará sobre los asuntos que referidos a ellas o a la Medicina Legal hayan sido planteados a la opinión del Instituto.

Redactará el oportuno resumen trimestral de su labor y de los adelantos observados en su campo.

### 3-Comisión Central de Farmacia y Ciencias auxiliares.

Notificará los nuevos medicamentos que han sido admitidos en la moderna terapéutica ya sean nacionales o foráneos, definiendo su naturaleza y la acción que ejercen sobre la del hombre.

Hará mención a los descubrimientos que se dan en las ciencias naturales con aplicación a la Medicina.

Igualmente informará de los consultas que sobre estos ramos se hagan al Instituto.

Realizará su informe trimestral y glosará en él los beneficios que con sus trabajos han ofrecido a la ciencia y a la humanidad.

### 3-Comisión Central de Vacunación.

Será la que adquiera la linfa vacuna auténtica, encargándose de hacerla llegar a todos los puntos peninsulares y los estudios que a esta materia correspondan.

Informará sobre los temas que se la propongan.

Efectuará un informe trimestral en el que incluire los trabajos verificados y las reflexiones que deben ser tenidas en cuenta por el Instituto.

### 4-Comisión Central de Redacción.

Tratará de enriquecer el contenido del Boletín aportándole artículos de importancia reconocida.

De su competencia será también el corregir el estilo de los escritos y exposiciones que puedan destinarse a la prensa y traducir al español las memorias extranjeras que se deseen

imprimir. Esta actividad nos demuestra el gran interés que mantuvo la corporación por estar informado de los nuevos adelantos y descubrimientos que en las ciencias médicas se estaban realizando fuera de España.

Y como en los otros casos redactará cada tres meses su informe resumen de los trabajos que ha efectuado y en el que consten los medios más convenientes para mantener al Boletín en el nivel que corresponde en razón a la clase a la que sirve.

#### 6-La central de Fomento y Socorros Mutuos.

A la Comisión de Fomento corresponde mantener y adquirir todo el material y los efectos que son preciso para el buen funcionamiento del Instituto como pueden ser objetos de premio, ornato de locales o los propios locales que ocupará la corporación o los obsequios funebres que se den en honor de los fallecidos.

Por otra parte es frecuente que este tipo de organización cuente siempre con una rama dedicada a fines de montepío. Para su organización se establecerá un reglamento propio.

También deberá presentar su memoria en la que se detallen los trabajos del año anterior, dejando patentes los resultados obtenidos y expresando los modos de mejorar el esplendor de la institución<sup>71</sup>.

Las comisiones especiales se crean con un carácter transitorio y contarán para llevar a cabo sus fines con un número variable de vocales en función de su propia necesidad, los cuales solo se ocuparán del objeto concreto por el que fueron

nombrados y que al finalizar su misión cesaran en el cargo.

Entre estas destaca la Comisión especial de premios encargada de elaborar los programas de premios y elegir a los ganadores.

Los premios es otra de las actividades que aparece frecuentemente en nuestro estudio y a veces la aportación científica que realizan estas agrupaciones se encuentra estrechamente vinculada a los trabajos remitidos con este motivo.

El otro ejemplo, el Instituto Farmacéutico Aragonés sigue más fielmente el modelo colegial a este respecto y solo presenta dos secciones estas son:

-De Policía Farmacéutica cuya finalidad inmediata será la vigilancia de las infracciones que puedan cometerse contra las Ordenanzas y otras disposiciones sanitarias. Presentando al Instituto un dictamen sobre estos pareceres y sobre los casos puramente facultativos que hayan sido consultados al Instituto por las Autoridades.

Sus funciones son por tanto de control y consultivas.

-De Farmacia Legal y Toxicología en ella se realizarán los análisis y reconocimientos legales que manden las Autoridades.

Poco es lo que se nos especifica de ambas secciones, si bien conocemos su cometido no se trata la forma y medios en los que se basaron para llevarlo a cabo y el hecho de que solo existan estas dos secciones nos dice poco de la labor científica

que realizó puesto que no se contempla la creacción de una dedicada expresamente al desarrollo del conocimiento de las ciencias farmaceuticas, como si ocurre en el Instituto valenciano o en la mayoría de los colegios, las dos secciones apuntadas se caracterizan por unos cometidos esencialmente prácticos y directamente ligados a la profesión y a las relaciones con lo que denominan las autoridades, actividades que ocuparan un papel fundamental en la labor de Instituto, según se puede ver analizando las anotaciones de las actas. Aunque los aspectos científicos no se olvidaron y la corporación se interesó por estos temas, algunos de los cuales se relacionaban directamente con la realidad de la región a la que pertenecía.

Bajo el nombre de Institutos recogemos ahora lo que se dispuso para los Institutos de Bacteriología. De todos ellos conocemos como se estructuró el Instituto Nacional de Higiene Alfonso XIII lo que nos da una clara idea de la labor que llevó a cabo.

Ramón y Cajal director y responsable de esta institución en sus primeros años de funcionamiento estableció las siguientes secciones:

- Sección de Sueroterapia
- Sección de Bacteriología
- Sección de Analisis Químico Pericial
- Sección de Veterinaria<sup>71</sup>

Todas estas divisiones se ciñen muy bien a las materias que



Todas estas divisiones se ciñen muy bien a las materias que va a tratar este tipo de instituciones, que por su naturaleza oficial discrepa de las normas generales establecidas para el resto de las agrupaciones que aqui estudiamos, pero que responde tambien a la necesidad de distribuir el trabajo dentro de la organización.

Dentro de las sociedades que a continuación trataremos el interés científico parece predominar, a pesar de lo difícil que resulta en esta etapa hacer frente a la Universidad como centro de ciencia.

#### -SOCIEDADES-

En este grupo tenemos a la Sociedad de Farmacia de Santiago que se mueve entre intereses científicos y profesionales.

De ella no poseemos sus textos legales pero a través de su órgano oficial hemos podido conocer los tipos de comisiones establecidas y que corresponden a las siguientes:

- 1ª COMISION: Física, Química, Historia Natural, Agricultura arte e industria
- 2ª COMISION: De Higiene y ensayos de articulos de primera necesidad para la vida
- 3ª COMISION: Análisis toxicológicos y orgánicos, principalmente de plantas del pais
- 4ª COMISION: Estudios de Farmacia para la formación del Codex.

Las materias en las que se ocuparon estas comisiones nos desvelan un poco más del interés que manifestó esta agrupación y de como se trabajó sobre ciencias que no eran exclusivas del ámbito sanitario propiamente dicho y sobre otras que estaban en pleno apogeo, como la toxicología o la higiene. Incluso nos muestra como se ocupó de temas que si bien poseen cierto carácter científico, entroncan con el campo profesional es el caso de la configuración de un Codex y lo que también será objeto de discusión en las sesiones la elaboración de una farmacopea que venga a resolver la anárquica situación que la múltiple existencia de estas había provocado.

A estas comisiones se les asignarían los trabajos que conforme a sus competencias le fueran pedidos a la Sociedad de Farmacia de Santiago por otras corporaciones, particulares o autoridades. Y de los que se dará cuenta a la Sociedad en la reunión anual que se celebrará con tal motivo, realizando un miembro de cada de ellas una memoria acompañadas de un discurso.

De su ordenación sabemos que los miembros comisionados en las secciones, fueron nombrados por el presidente de la Asociación y aquí radica una de las diferencias con respectos a los casos anteriores, en los que estos puestos solían ser sometidos a votación. Tal decisión se acordó en una de las sesiones, con motivo del nombramiento de las vacantes para dichas comisiones. Poco más se puede decir al respecto ya que no sabemos como evolucionaron por la falta de fuentes que presenta esta sociedad en concreto.

El resto de los grupos científico-profesionales presentarían un panorama semejante, en el que predominaría la presencia de una comisión de vigilancia que nosotros identificamos con aspectos profesionales y otra científica aunque esta puede estar formada por varias comisiones que se encargan de distintos asuntos.

Al estudiar los Estatutos de las Corporaciones básicamente Científicas nos sorprende la ausencia de mención a comisiones en las que se tratasen los temas científicos de una forma más profunda, sin duda se debieron establecer grupos de trabajo encargados de diversos asuntos y que se crearon en respuesta a labor cotidiana de estas agrupaciones por lo que no fueron prefijados desde un principio en sus textos legales.

El único ejemplo que nos ofrece información sobre estas secciones es la Sociedad Española de Tarapéutica y Farmacología que distingue en su Reglamento<sup>24</sup> las siguientes:

- dos informadoras
- una teórica
- una práctica
- una inspectora de cuentas

No sabemos muy bien en que consistieron sus trabajos, pero las tres primeras debieron centrarse en temas científicos relacionados con los objetivos declarados por esta institución, es decir el estudio de la farmacología y la tarapéutica que sufren en estos años un gran desarrollo.

Si se establece sin embargo la organización interna de estas, que contaran en el caso de las cuatro primeras con unos responsables: presidente, tres vocales y un secretario, figurando igual número de médicos que de farmacéuticos. Esta igualdad nos habla de lo unidas que parecen estar o al menos que intentan estar dichas profesiones, sobre todo con respecto a ciencias en las que la intervención de ambas es necesaria para su desarrollo.

La de cuentas que pudieramos equiparar a la económica vista en otras agrupaciones, se nombraría despues de que el tesorero hiciera públicas, esas mismas cuentas y por tanto sería una sección encargada de su estudio.

Esta Comisiones emitiran como es habitual los respectivos informes que según su importancia podrían ser verbales o escritos.

La otra sociedad científica que hemos elegido como modelo la **Sociedad Española de Higiene** dispone en su Reglamento referido a la sección de Madrid<sup>90</sup>. que esta se dividirá en subsecciones según el artículo 50 de los Estatutos, que sin embargo no son citadas en el texto que nosotros trabajamos, donde si se establece que podran ser permanentes o eventuales.

Algunas de estas secciones sin duda se ocuparon de temas relacionados directamente con el desarrollo de la sanidad pública y de la higiene, como fue el caso de la Subsección de Epidemiología algunos de cuyos trabajos por ejemplo el titulado *Algo sobre la Viruela*<sup>91</sup> fueron incluidos en el órgano oficial de esta Sociedad.

A continuación analizaremos el grupo de las academias que reitera ese predominio de las comisiones científicas sobre las profesionales.

### ACADEMIAS

Estudiamos este nuevo tipo de asociación a través de los Estatutos de la Academia de Ciencias Médicas de Badajoz en ellos se especifica el establecimiento tanto de secciones como de comisiones, lo que nos ofrece la primera novedad, ambas corresponderán a 5 secciones y 6 comisiones:

SECCIONES:-Medicina

-Cirugía

-Farmacia

-Higiene Pública y Medicina Legal

-Ciencias auxiliares

Los temas de los que se ocupan estas secciones no ofrecen sin embargo ninguna variación con respecto a lo que ya sabemos, reconocen las ciencias que podríamos llamar tradicionales de la Medicina, la Cirugía y la Farmacia, junto a otras que están en plena formación como son la Higiene Pública o la Medicina Legal, la falta de novedad responde quizá a que estas son las ramas que mejor definen las necesidades, el campo de actuación y los intereses generales de las clases médicas en estos años. De hecho se establece en estos mismos estatutos que a ellas les corresponde el estudio de la ciencia desde un punto de vista general por lo que probablemente no se maten más sus cometidos.

En cuanto a las comisiones, pueden ser como en otros casos

permanentes y seran entonces seis nombradas por la Academia, o bien transitorias creadas por el presidente. Las seis mencionadas son:

- de Epidémias y Contagios
- de Aguas y Baños Minerales
- de Vacunación
- de Medicina Legal
- de Farmacopea y Remedios Nuevos y Secretos
- de Análisis Químico

En este punto si que encontramos algunas diferencias, en la aceptación de nuevas temáticas, como la de baños y aguas minerales, que solo habían abordado aquellas asociaciones que se centraban en estas ideas, junto al interés por otras que estan en pleno auge, como el estudio de epidémias y enfermedades contagiosas y en consecuencia todo lo relacionado con las vacunas, favorecido quizá por la propia estructura médica de la provincia.

Se recogen otros temas que constituyen uno de los puntos de continuo abordaje y reivindicación, en todo el proceso de configuración de corporaciones sobre todo encaminadas a aspectos farmacológicos como fue la catalogación y denuncia de terapéuticas nuevas y secretas.

En definitiva vemos que la estructuración de la actividad en las agrupaciones estudiadas responde en la inmensa mayoría a una serie de pautas generales y recurrentes que hacen referencia a dos tipos de comisiones en cuanto a su duración temporal, las

permanentes y las transitorias y a dos tipos también en la naturaleza de los temas que abordan, científicas y profesionales, junto con una tercera económica.

Pero lo que verdaderamente llama la atención es el predominio de las científicas sobre las de vigilancia profesionales, las primeras diversifican sus intereses de forma destacada, ejemplos de ello son el Instituto Médico Valenciano y sobre todo la Academia Provincial de Ciencias Médicas de Badajoz, por su parte la Sociedad de Farmacia de Santiago incluye en sus secciones algunos temas que hasta ahora no conocíamos como es en su primera comisión la agricultura, la industria y el arte, aunque desconozcamos en que términos se desarrollaron estas cuestiones.

Mientras que el segundo tipo de comisión, la de vigilancia suelen tener un carácter más global y sin especificar, esto quizá les permita acomodarse a los distintos problemas como sabemos afectaron a la práctica profesional. Pero destaca además este desequilibrio porque como veremos la actividad concreta de la mayoría de las corporaciones tendió más hacia la resolución de esos mismos problemas que al establecimiento de una investigación seria y profunda de las temáticas planteadas en el campo de la ciencia, en primer lugar porque como ya hemos apuntado la Universidad supuso en estos años una dura competencia que casi anuló la investigación en otros niveles que no fuera el universitario o instituciones oficiales dedicadas al desarrollo de nuevas ciencias como los Institutos de Bacteriología, pero también se pudo deber a la falta de infraestructura que presentaron esas mismas corporaciones que

acabaron por reducir sus actividades científicas a concursos, ciclos de conferencias y debates internos y teóricos sobre las distintas materias expuestas.

El último elemento estructural que hemos considerado son las sesiones o juntas generales.

#### III.2.2.3.-SESIONES

Es por tanto el último punto que trataremos en lo que concierne a la organización de la estructura funcional de las organizaciones objeto de nuestro estudio.

Dicho elemento corresponde a la forma en que estas dispusieron su actividad cotidiana, a través de las sesiones o reuniones de sus miembros para discutir o elaborar los planes y los fines que defendieron.

Prácticamente no hay una variación en estos aspectos, porque se siguen unas pautas de comportamiento válidas para todo tipo de organización independientemente de cuando, como y por qué se han creado, este hecho nos permite generalizar estos comportamientos que varían en cosas mínimas y de naturaleza formal sin afectar con ello a la idea general que encierran.

Así la celebración de las sesiones representa la reunión oficial de la corporación, el mecanismo mediante el cual esta,



es decir todos y cada uno de sus asociados interviene activamente en la marcha de los asuntos que son presentados a la agrupación.

Dos son los tipos esenciales de sesiones que se van a establecer: las sesiones ordinarias y las extraordinarias

En las sesiones ordinarias cuya convocatoria en lo que concierne al día y a la hora varía considerablemente en los distintos ejemplos, sin que esto tenga mayor transcendencia, excepto el hecho de que son prefijadas de antemano, los temas tratados en general son todos por los que se interesa la sociedad, a proposición de la Junta de gobierno o por algún colegial, incluyendo en esto, los debates económicos, políticos de la facultad o relativos a las actividades científicas que se realicen, recordemos que en la ley de asociación se dejaba claro que tipo de asuntos debían ocupar el tiempo de estas organizaciones y cuales no debían ser abordados, quizá por esto las asociaciones tengan especial empeño en delimitar al menos teóricamente los puntos de debate en sus reuniones.

Los requisitos para la presentación de los temas, el apoyo de los socios para su aprobación y el orden seguido en las exposiciones, son normativas de tipo burocrático que pueden variar de unas a otras organizaciones, pero que siguen una línea común, por ejemplo en el Instituto Médico Valenciano que como hemos visto puso un gran interés en definir formalmente sus funciones y estructura, se establece el siguiente orden de actuación:

- lectura y aprobación del acta anterior
- lectura y aprobación de las solicitudes o propuestas

para socios, en el caso de los premios bastará con la aprobación de la comisión encargada de ellos

- lectura del despacho ordinario, en la que solo se admitiran las votaciones que acerca de su contenido proponga la mesa y siempre segun lo estipulado.
- se entrará en el orden de la discusión, llevando el secretario de gobierno cuenta de los socios que pidan la palabra, mientras que el de correspondencias redacta la minuta.

Se recoge también una normativa de comportamiento para los socios de forma que toda la sesión transcurra de la forma más correcta posible mediante el respeto mutuo. Estas son posiciones teóricas que a veces se alteraron en aquellos debates en los que se defendieron posiciones encontradas.

Se incluyó la posibilidad de que los temas tratados en estas sesiones fueran reemplazados por otros cuando un número determinado de socios o la dirección los considerara urgentes y establecieran la necesidad de su debate.

Las sesiones extraordinarias poseen una naturaleza más imprevista por lo que no suelen estar tan detalladas en los textos legales, solo se reconoce que se llevarán a cabo cuando fueran necesarias, sin distinguir días y tratándose en ellas únicamente las cuestiones por las que fueron convocadas. El resto de los pasos a seguir siguen siendo iguales normalmente a los establecidos en las ordinarias.

Por tanto sesiones ordinarias y extraordinarias son factores comunes y constantes en todas las corporaciones que estudiamos, constituyen la forma más aceptada de realizar las reuniones, pero junto con estas en algunos casos se amplian las posibilidades, así el Instituto Médico Valenciano articula también las llamadas sesiones públicas, que existieron en otras asociaciones y se suelen referir a las reuniones en las que se celebra el aniversario de su fundación, que suelen estar revestidas además de un claro matiz lúdico, en ellas se suelen adjudicar los premios que la corporación haya convocado y se presentan los nuevos programas, se hacen discursos históricos y festivos.

Sesiones calificadas de públicas fueron así mismo las que se dedicaran a la memoria de los socios que hubieran fallecido y de otros profesores de las clases restantes que fueran solicitadas por sus compañeros. O en las que se ofrecieran ciclos de conferencias abiertos a un público más amplio que el representado por los socios.

En estos términos se mantuvo la inmensa mayoría de los ejemplos estudiados, pero en algunos casos se preveyeron más tipos de reuniones, como ocurrió con la Asociación Farmacéutica Española que junto a los dos modelos primeros estableció las siguientes posibilidades:

- congresos, que son reuniones promovidas por el Centro general
- asambleas, promovidas por los Centros y relativa a a los distritos

-juntas de demarcación proceden de los delegados de provincia o partido judicial

La presencia de estas formas de reunión esta sin embargo relacionada con el tipo de estructura funcional que habían establecido los responsables de esta idea y no responden a una pauta tan general.

En estas juntas particularmente en las dos habituales se tomaron los acuerdos precisos sobre los asuntos debatidos, a la aprobación se llegó normalmente mediante votaciones que solieron ser de tres tipos ordinarias, nominales y secretas estableciendose en estos casos unas normativas prácticamente iguales para todos los modelos, aunque con algunas excepciones como en la Sociedad Farmacéutica Española, que nos presenta unas diferencias surgidas una vez más de su carácter mercantil.

En ella los acuerdos seran aprobados mediante mayoria de votos siendo las posibilidades de votación las siguientes:

- por aclamación
- colectivamente
- nominal
- secreta

Las dos modalidades primeras son las que se creyó serían más usadas. Pero la utilización de uno u otro mecanismo esta en función del punto debatido o de la petición del presidente de la junta o de seis accionistas.

Los trámites presentan también cierta peculiaridad así, a los accionistas les daría el secretario del Consejo, tres días

antes de la junta, una papeleta de entrada. Los que actuaran en representación de otros accionistas deberían tener los documentos acreditativos. En la papeleta que se les entrega constaría el número de votos que por derecho propio o delegación tenga cada accionista en la votación.

A la junta podran acudir los que son accionistas reconocidos y los representantes legales de estos, no pudiendo los representandos nombrar a terceros.

Para tener voz y voto se habría de representar a cinco acciones, los que no las reuniesen podrían unirse entre si y nombrar a un representante. A partir de estas cinco acciones la relación entre el número de estas y los votos a los que se tiene derecho es:

Nº DE ACCIONES	Nº DE VOTOS
5	1
10	2
20	3
30	4
40	5
50	6
60	7
70	8
80	9
90	10

Diez es el máximo de votos que se concede a un socio comanditario, sea cual fuere el número de acciones que represente. Mientras que a los colectivos se les da en conjunto 40 votos que podran ser emitidos indistintamente por todos o cualquiera de ellos. Una vez se notan las diferencias que se establecieron entre los dos tipos de socios en estas agrupación y el predominio de unos sobre otros.

Pasemos ahora a considerar una serie de elementos que ayudan a estructurar la organización de las agrupaciones y la realización de sus cometidos.

#### Otros Elementos Estructurales de las Corporaciones

Ya que en ocasiones las corporaciones se vieron en la necesidad de establecer determinados elementos que las ayudasen a conseguir los fines que se habían propuesto. Estos elementos son variados y no aparecen como norma en todas los modelos estudiados, aunque algunos son más recurrentes que otros, entre estos tenemos la biblioteca, el periódico, que sirve de órgano oficial de estas agrupaciones, aunque no constituye una realidad espacial concreta como los demás, es un componente estructural muy importante para el desarrollo de la actividad y su proyección en el resto de la clase y de la sociedad en general. Otros menos frecuentes son del tipo de depósitos de medicamentos cuya importancia ya hemos establecido en algunos casos, gabinetes de ciencias, museos etc, que fueron concebidos por los distintos grupos como una prolongación de sus objetivos y de sus acciones.

Algunas de estas dependencias, por tanto ya las conocemos como ocurre con el deposito de medicamentos del Instituto Farmacéutico Aragonés que es un factor clave en el desarrollo de esta organización, relacionado con este también se dispuso la creación de un laboratorio, su existencia al igual que la biblioteca suele ser frecuente en algunas sociedades científicas o que realicen prácticas analíticas; en el caso que ahora nos ocupa su funcionalidad esta muy determinada en el propio texto

estatutario:

*Art 68 Con el objeto de preparar los Medicamentos compuestos que haya de haber en el deposito del Instituto tendrá este un Laboratorio Químico-Farmacéutico con cuantos utensilios sea posible para el mejor servicio.*

A él podran acceder todos los socios e incluso retirar parte de los instrumentos que necesiten para llevar a cabo operaciones en sus laboratorios particulares.

Este laboratorio además contaría con el material necesario para realizar los análisis químicos que se precisaran. Para poder formarlo al igual que en los casos anteriores se dispuso de los utensilios y sustancias que los socios prestasen o donaran y de lo que el Instituto pudiera adquirir<sup>82</sup>.

En este Instituto aragonés aparecen otros elementos como el Gabinete de Historia Natural, cuya creación se plantea en los Estatutos del Instituto con los siguientes términos:

*Art. 64 Con objeto de extender los conocimientos de los Socios y facilitar la formación de un Museo que contribuya a conocer la Historia Natural de España especialmente del Reino de Aragón, tendrá el Instituto un Gabinete de Historia Natural.*

El deseo de crear este Gabinete y este Museo esta relacionado probablemente con el auge de las ciencias naturales pero quizá más con un mentalidad heredada de la ilustración y un residuo que favorecía el desarrollo de ciencias taxonómicas como la botánica y zoología, que en esta región tiene un fuerte

arraigo<sup>99</sup>.

Para formar este gabinete se contaría con:

- los objetos recolectados por los propios socios, y que con tal fin los presenten
- los que se intercambien con otras corporaciones o particulares
- los que puedan en relación a los fondos ser comprados por el Instituto.

Como parte importante de estas colecciones, se considero la creación de un Herbario.

Tomando como ejemplo el Instituto Farmacéutico Aragonés podemos hacernos una idea del sentido que tomaron estos elementos en el resto de las corporaciones en donde se crearon, que en el caso de los depósitos de medicamentos o sustancias medicinales respondieron logicamente a grupos farmacéuticos donde la lucha contra el intrusismo como forma de defensa del monopolio es una de las preocupaciones más importantes.

Los laboratorios y museos por el contrario tienen una carácter más general que permite interesar a otros facultativos y de forma destacada a los médicos, debemos recordar aquí que entre los miembros de la Sociedad Española de Antropología hubo médicos vinculados tambien al Museo de Antropología del Doctor Velasco.

En cualquier caso, este tipo de dependencias pudieron haber enriquecido mucho el panorama científico nacional, si hubieran conseguido no solo mantenerse y enriquecerse sino en muchos casos fundarse, quizá el Museo Antropológico sea una de las



pocas iniciativas de estos profesionales que llegó a tener una relevancia considerable.

NOTAS

1. *El Siglo Médico* del 25-4-1875 Nº 1113 año 22 pp 268-270.
2. Este texto fue fechado en Logroño el 1 de enero de 1892, siendo publicado en el *Semanario Farmacéutico* el 21 de febrero de 1892. Nº 21 Año 20 pp 164-166.
3. *Semanario Farmaceutico* 30-9-1894 nº 39 p 312
4. *Boletín Médico Farmacéutico* 15-11-1896 nº15
5. *Estatutos del Colegio de Farmacéuticos de Sevilla* Artículo 19, Capítulo I. (1886) Sevilla Impr Díaz y Carballo
6. *Reglamento del Colegio de Farmacéuticos de Sevilla*. Artículo 1 Capítulo I (1886). Sevilla Imp. Díaz y Carballo
7. *Estatutos del Colegio de Farmacéuticos de Valencia*. Artículo 19, Capítulo I (1864). Valencia Imp. Juan Mariana y Sanz.
8. Para el estudio del Colegio sevillano hacemos uso en primer lugar de los Estatutos fechados en el 19 de abril de 1853, pero que no fueron aprobados por el gobierno a través de un acta de aprobación y el informe favorable de la Junta de Sanidad hasta el 5 de abril de 1855, según reza en el inicio de estos Estatutos.  
Pero para estudiar este colegio andaluz contamos además con otra fuente importante se trata de su Reglamento interno, desarrollado siguiendo las pautas que los anteriores estatutos habían establecido, pero incluyendo en su redacción algunos cambios. Para la redacción de estas reglas se nombro una comisión compuesta por los señores D. Antonio Alba, D. Bonifacio Romo y D. Fernando Benitez y finalmente fueron aprobados en Junta general el 4 de diciembre de 1886.
9. *Estatutos del C.F. de Granada* Capítulo I del Objeto y Organización del Colegio (1856). Granada. Imp Juan María Puchol.
10. *Estatutos del C.F. de Castilla la Vieja* Capítulo I Del Objeto y Organización del Colegio (1865). Valladolid. Imp. y Librería Nacional y Extranjera de Hijos de Rodríguez
11. *Semanario Farmaceutico* 17-10-1880 nº3 año 9 pag 23
12. Por ejemplo: Exposición dirigida al Ministro de Gobernación contra las nuevas Ordenanzas de Farmacia C.F. de Cadiz 1865. Archivo de la R.A.F de Madrid leg 115. Doc 4  
Idem del C.F. de Granada 1865 Legajo 115 Doc 3
13. *Semanario Farmacéutico* 21-6-1885 nº38 p234

14. TERUEL PIERA, S. (1974) pp 4-8

15. *Actas de la Junta General del I.F.A.* sesión del 16-9-1851  
Libro 34. Archivo de la R.A.F.

16. *Comunicaciones y Correspondencia del I.F.A.* Legajo 96.2  
Archivo de la R.A.F.

17. Según Fernandez Sanz, hasta ahora se había admitido que la asociación de estas características más antigua de España era la Asociación de la Prensa de Malaga fundada en 1882, y según el profesor José Altabella, la más antigua del mundo. Pero los periodicos dan constancia de la reunión celebrada en los primeros dias de noviembre de 1875 en casa del doctor Pulido con el fin de crear la asociación que nos ocupa y a la que asistieron Mendez Alvaro en representación del *Siglo Médico*, Tejada y España por *El Genio Médico Quirúrgico*, Vidnau por *El Criterio Médico*, Argenta por *El Semanario farmaceutico*, Ulecia por *Crónica Medico Quirúrgica de la Habana*, Marín y Sancho por *La Farmacia Española*. Un mes despues se verificaría una segunda reunión a la que asistieron los siguientes periódicos y sus representantes, por el *Siglo Médico*, el Sr Serret; *El Pabellón Médico* y el Sr Hernando; *El Semanario Farmaceutico* y el Sr Argenta; *El Criterio Médico* representado por Vidnau; *La Farmacia Española* encabezada por Marín y Sancho; *El Anfiteatro Anatómico* con Pulido que tambien representó a los *Anales de la S. Ginecológica*; *Anales de la S. Anatómica* con los Srs Sierra y Carbó; *El Genio Médico Quirúrgico* con Ulecia y Carreras y *La Correspondencia Médica* con la representación de Corral y Callejo.  
FERNANDEZ SANZ, J.J. "La asociación de la prensa Medico Farmaceutica (1875), pionera del asociacionismo periodístico español". *Asclepio II* 1992 pp43-44

18. Fernandez Sanz recoge en su articulo los puntos que defendia esta Asociación para mejorar la enseñanza de estas facultades, entre los que destaca la libertad de enseñanza, y de creacción de universidades y escuelas libres, libertad de elección de los estudiantes, en materias teóricas en función de los diversos centros, libertad para enseñar en los distintos hospitales o escuelas las materias prácticas, libertad para que las Escuelas o Facultades impartan cursos libres sobre las materias que se crean oportunas. Y para que todo ello sea posible la creacción de jurados que supervisen todo el proceso académico.  
FERNANDEZ SANZ, J.J. (1992) pp46-47

19. *Semanario Farmaceutico* 10-12-1876 nº 11 año V p 89-90

20. *Semanario Farmaceutico*. Madrid 26-12-1875 nº13 p 121

21. *Semanario Farmaceutico* 1-4-1883 nº 27 año 11 p 225

22. *El Sentido Católico de las Ciencias Médicas* 22-12-1883 nº3 p 745

23. *Semanario Farmacéutico* 24-11-1877 nº 8 año 6 p 64
24. *Semanario Farmacéutico* 25-11-1883 nº 8 p 64
25. *Semanario Farmacéutico* 5-8-1883 nº 45 p 400
26. *El Dictamen* Tomo I 1884
27. *Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago* octubre 1874 entrega 10 tomo VI p 243.
28. *Semanario Farmacéutico* 11-3-1883 nº 24 año 11 p 208
29. *Semanario Farmacéutico* 22-5-1887 nº34 año 15 p 271.
30. Este tipo de sociedad tiene un carácter de cooperativa de alcance nacional y que nacería en 1909 desde unos intentos primeros provinciales, bajo la idea de establecer un almacén de drogas, lo que nos remite de forma directa a las corporaciones fundamentalmente profesionales. DE LA SERNA, J. (1992) pp20-22
31. *Estatutos y Reglamento del Colegio de Farmacéuticos de Murcia* (1897). Murcia. Imp. H. de Nogués.  
La aprobación de los Estatutos y Reglamentos tuvo lugar en sesión celebrada el día 8 de marzo de 1897 en el salón de actos de la Sociedad Económica de la capital murciana siendo presidente interino Federico Gomez Cortina y Secretario interino Jose Ubeda Saráchaga; quedando registrado el reglamento como el número 302 del libro correspondiente del Gobierno civil, el 15 de marzo de ese año, firmando como gobernador interino Vicente Perez.
32. *Semanario Farmacéutico* 17-7-1892 nº 42 p 336
33. *Semanario Farmacéutico* 27-4-1873 nº30 año 1
34. *Semanario Farmacéutico* 11-8-1878 nº45 año 6 p 431.
35. *Semanario Farmacéutico* 28-10-1888 nº 14 año 17 p 32
36. *Estatutos de la Sociedad Farmacéutica de Socorros Mutuos* (1845). Madrid. Imp. Alejandro Gomez Fuentenebro
37. *Introducción a los Estatutos de la S.F.SS.MM.* (1845)
38. *Semanario Farmacéutico* 25-12-1881 nº 13 p 102
39. La primera noticia en concreto, se recogió en el nº 17 del *Droguero Farmacéutico* con fecha de 15 de mayo de 1857 y nos sitúa en este año los primeros intentos de crear el Montepío. La segunda referencia es del mismo periódico en su nº 56 y fechada en enero de 1859, colocándonos la inauguración oficial en 1859, fecha que será corroborada 35 años más tarde en un artículo del *Semanario Farmacéutico* de febrero de 1893. En esta última

publicación se dió a conocer el 20 de octubre de 1872 la fecha de fundación de la sociedad en 1861.

40. *La Unión Farmacéutica* 1-7-1867 nº16 p 127
41. Artículos aparecidos en el *Semanario Farmacéutico* del 26 de octubre de 1890 nº4 p 32 y en *La Farmacia Moderna* del 25 de octubre de 1890 nº 30 p 530
42. FRANCES CAUSAPE, M.C. "Pablo Fernandez Izquierdo, el periodismo y la Hidroterapia". *B.S.E.H.F XXV* 1976 nº 101 Madrid p 73
43. *Revista Matritense de Farmacia Práctica y Química Industrial* (1851). Tomo 1 p 167
44. *Semanario Farmacéutico* 20-8-1882 nº 47 año 10 pp 335-336
45. *Semanario Farmacéutico* 9-4-1882 nº 28 año 10 p 226.
46. *El Siglo Médico* 2-5-1875 nº 1114 año 22 p 285.
47. *La Oficina de Farmacia Española* 1880 1er Suplemento 2ª serie p 92
48. *La Oficina de Farmacia Española* 1896 nº 16 suplemento p 47.
49. *Boletín Médico Farmacéutico* 15-8-1896 nº 9 año 4 pag 129.
50. Lebrero Lucia (1984) p10
51. *Estatutos y Reglamento de la Academia Provincial de Ciencias Médicas de Badajoz* (1877) Badajoz. Imp. Jose Santamaria y Navarro.
52. *Semanario Farmacéutico* 27-4-1883 nº 30
53. *Estatutos del I.M.V. Título I Capítulo 2º Artículo 3º* (1857). Valencia. Imp. José Mateu Garin.
54. TERUEL PIERA, S. (1984) p 6
55. *Estatutos del I.M.V Artículo 163 Capítulo 2º Título 9º* (1857)
56. FOLCH JOU, G. GONZALEZ ALVAREZ, M. (1973) p14
57. *Semanario Farmacéutico* 30-5-1875 nº35 pp 335-336
58. *Semanario Farmacéutico* 1-7-1877 nº 40 año 5 p 392
59. MAYNTZ R. (1987) pp 143-168

60. MAYNTZ, R. (1987) pp 125-129

61. *Reglamento del Colegio de Farmaceúticos de Sevilla* Capitulo III art 27-28 (1855)

62. *Suplemento a la Unión Farmaceútica* 1-1-1867 pp 9-11

63. *La Farmacia Moderna* 5-6-1892 nº 19 pp 302-305.

*La Farmacia Moderna* 15-6-1892 nº 20 pp 319-321.

64. De esta sociedad no poseemos texto estatutario o reglamento que nos permita conocer más detenidamente su esquema de organización de la dirección, por tanto no podemos saber si los cargos expuestos respondieron al nombre de junta directiva o junta de gobierno como en los casos anteriores, aunque la similitud con estos así nos lo hace pensar y tampoco hay constancia de que existieran otros cargos del tipo de vocales, en cualquier caso estas alteraciones permiten mantener un modelo común de organización en la línea de los que hemos expuesto.

65. En este caso tampoco contamos con Estatutos o Reglamentos que nos ayuden a elaborar las cuestiones aquí tratadas, la información recogida en la prensa fundamentalmente es la que nos ha permitido determinar que en este tipo de organizaciones también existió una Junta directiva elegida en Junta general y que no muestra de nuevo innovaciones con los modelos generales analizados. *Semanario Farmaceútico* 7-3-1886 nº 23 p 183.

66. En realidad estos libros corresponden a lo que el Instituto Médico Valenciano estableció, pero pueden muy bien aplicarse a otras corporaciones que en algunos casos si hacen mención de ellos y en otras solo los citan y no especifican su carácter.

67. En este caso ocurre también como con el del Secretario 19, los libros especificados corresponden a la normativa del Instituto Médico Valenciano.

68. Recogemos los cargos que ocuparon en estas comisiones, aunque sean ajenos a la junta de gobierno por considerarlos importantes para establecer las responsabilidades y la permanencia de los individuos a los que corresponden.

69. *Acta de la Junta del 16-12-1865* del I.F.A.  
Libro 34 Archivo R.A.F.

70. *La Farmacia Moderna* 15-6-1892 nº 17 año 3 p 276

71. *Estatutos del Colegio de Farmaceúticos de Valencia*. (1864)  
Articulo 34 Capitulo IV. Valencia

72. *Estatutos del Colegio de Farmaceúticos de Sevilla* (1886)  
Capitulo IV, articulo 35. Sevilla

73. *Reglamento del Colegio de Farmaceúticos de Sevilla* (1886).  
Articulo 30 Capitulo IV. Sevilla

- 74.a.-*Estatutos del C.F. Sevilla* Artículo 36 Capitulo IV  
b.-*Estatutos del C.F. Valencia* Artículo 35 Capitulo IV
75. TERUEL PIERA, S. (1974) pp 5-7
76. *Estatutos del I.M.V.* (1841). Artículos 68-77 Capitulo 19 Titulo IV.
77. *Estatutos del I.M.V.* (1841) Artículos 78-83 Capitulo 20 Titulo IV
78. LEBRERO, L (1984) p10
79. *Estatutos y Reglamento de la S.E. de Terapéutica y Farmacología* Titulo III del Reglamento art 21-23. (1880)
80. *Reglamento de la Sociedad Española de Higiene Sección de Madrid* (1883) Madrid Imp Enrique Teodoro
81. *Revista de la sociedad Española de Higiene* Tomo 2 1884 p54-61
82. *Estatutos del I.F.A.* (1852) Artículo 68-72
83. MARTINEZ, TEJERO, V. "La Ciencia y la Técnica en la Historia de Aragón 367-389 *Actas del IX Congreso Nacional de Historia de la Medicina* 1991 Zaragoza. Universidad de Zaragoza, Prensas Universitarias, Ayuntamiento, Area de Cultura, Servicio de Acción Cultural

**IV.-MARCO ECONOMICO DE LAS**  
**CORPORACIONES ANALIZADAS**



#### **IV.-MARCO ECONOMICO DE LAS** **CORPORACIONES ANALIZADAS**

Trataremos en este objetivo de establecer y analizar los distintos aspectos económicos que constituyeron parte importante de la gestión de los colectivos estudiados.

Aspectos que poseen un considerable interés, sobre todo al tener en cuenta que estamos estudiando agrupaciones que en su mayoría surgen desde una iniciativa privada, como respuesta de un grupo más o menos numeroso de profesionales frente a una serie de realidades concretas y que por ello hay un intento de mantener cierto grado de independencia respecto a lo que pudieramos considerar las posturas oficiales. Esta búsqueda de autonomía hace preciso la existencia de una autogestión, con la que puedan existir como tales y que no sería posible sin una seguridad económica.

Pero antes de abordar el análisis detallado de cada grupo establecido, se hace necesario que determinemos una serie de premisas. Con la primera de ellas separaremos las sociedades en dos grandes grupos atendiendo fundamentalmente a la forma de gestionar sus fondos, tendremos pues:

1.-Corporaciones que autogestionan sus fondos y cuya fundación se debe a intereses particulares

-Corporaciones científicas y/o profesionales

-Corporaciones de seguros y mutualistas

2.-Corporaciones que dependen económicamente del Gobierno y cuya fundación nace de una decisión política

La distinción en el primer grupo se realiza en función del

movimiento que se impreme a los fondos.

En el caso de las instituciones que deben su fundación a una acción gubernativa, el capítulo de los fondos esta vinculado de una forma más o menos directa a los presupuestos del Estado, por lo que no se puede hablar de una pretendida autodeterminación y aunque en la mayoría de los casos también surgen como respuesta a la misma situación que las privadas, los planteamientos y la política económica disiente visiblemente.

La otra premisa determina los puntos principales que deberemos abordar

- INGRESOS: -Ingresos ordinarios
  - Ingresos extraordinarios
  - Otros ingresos
- GASTOS: -Gastos ordinarios
  - Gastos extraordinarios

A pesar de que este planteamiento esta bastante claro, cuando analizamos la información obtenida nos encontramos que es escasa la que hace referencia a este tipo de asunto, nos ceñiremos a escuetos balances generales, listados de beneficiados, reseñas de gastos extraordinarios y a los correspondientes artículos relativos al tema que aparecen en los reglamentos y estatutos hallados.

La gran cantidad de corporaciones abordadas y su dispersión en el tiempo y en el espacio hace difícil acceder a las actas y libros en las que quedó registrado el mayor número de información referido a estas cuestiones.

## **IV.1.-CORPORACIONES QUE AUTOGESTIONAN SUS FONDOS.**

Antes de entrar a considerar los distintos puntos marcados haremos una relación de las corporaciones según los grupos a los que pertenecen y que hemos establecido para ordenar los planteamientos económicos, tendremos por tanto:

### **1-CORPORACIONES CIENTIFICO PROFESIONALES**

#### **-COLEGIOS MEDICO FARMACEUTICOS**

- Colegio M.F. Español (1875)
- Colegio M.F. de Logroño (1892)

#### **-COLEGIOS FARMACEUTICOS**

- Colegio de F. de Sevilla (1853)
- Colegio de F. de Granada (1856)
- Colegio de F. de Valencia (1864)
- Colegio de F. de Castilla la Vieja (1865)
- Colegio de F. de Murcia (1897)

#### **-INSTITUTOS**

- Instituto Médico Valenciano (1841)
- Instituto Farmacéutico Aragonés (1852)

#### **-ASOCIACIONES**

- Asociación Farmacéutica Española (1867)

#### **-SOCIEDADES**

##### **A) Sociedades científicas**

- Sociedad de Farmacia de Santiago (1859)
- Sociedad de Farmacología y Terapéutica (1880)
- Sociedad Española de Higiene (1881)

##### **B) Sociedades en comandita**

- Sociedad Balnearia Médico Farmacéutica Española (1890)
- Sociedad Farmacéutica Española (1882)

### **2.-CORPORACIONES DE SEGUROS Y MUTUALISTAS**

#### **-SOCIEDADES**

- Sociedad Farmacéutica de Socorros Mutuos
- Sociedad de Seguros El Porvenir del Farmacéutico
- Monte Pío Facultativo

Pasemos ahora a definir los distintos modelos que en representación de los diversos grupos hemos elegido por considerarlos los más representativos o sobre los que más información hemos obtenido.

#### IV.1.1.-CORPORACIONES CIENTIFICO-PROFESIONALES, CIENTIFICAS Y PROFESIONALES

La similitud en los criterios en la organización de los asuntos económicos nos permite agrupar a las organizaciones estudiadas en un grupo sin diferenciar la naturaleza de su labor al contrario de como hemos hecho y haremos en otros capítulos, por ello consideramos ahora las corporaciones científicas, profesionales y las que cumplieron ambos intereses al mismo tiempo, aunque mantenemos una subdivisión por grupos como ya hemos expuesto.

##### **IV.1.1.1-COLEGIOS MEDICO FARMACEUTICOS**

Pocas son las referencias que se han encontrado y que hagan mención a la forma de financiación con la que contaron este grupo. En cualquier caso para estudiarla nos centramos en los dos modelos, que de este tipo de unión ya conocemos, con los que intentaremos establecer una idea aproximada de su organización económica.

Dichos modelos son: el Colegio Médico Farmacéutico Español y el Colegio Médico Farmacéutico de Logroño, que registran en sus estatutos y reglamento respectivamente disposiciones encargadas de organizar al menos teóricamente el movimiento de sus fondos.

Si bien el Colegio Médico Farmacéutico Español(1875), como sabemos, apenas llegó a fundarse ; pero su planteamiento nos puede servir también en este caso para hacernos una idea de como

se establecieron los mecanismos económicos generales.

Ya que una vez más debemos añadir a la vista de la información estudiada que los conductos y recursos empleados durante todo el periodo en la organización de los colectivos, incluyendo por supuesto el campo económico, apenas si tuvieron modalidades significativas. Se tiene la sólida apariencia de que en todo momento se hizo uso de unas medidas comunes en general, lo que es más patente en las instituciones que mantienen una filiación común.

Y como sabemos la variabilidad de estas medidas estan más en función de la finalidad de las mismas que en su propia naturaleza.

Centremos nuestro interés en los estatutos del Colegio Médico Farmacéutico Español. Bajo el epígrafe de fondos se recogen cuatro artículos: art.22, 23, 24, 25, en ellos se especifica el tipo y la composición de estos fondos. Analicemoslos detenidamente: el primero, el artículo 22 establece dos clases de fondos independientes entre sí y el siguiente completa el origen de los ingresos:

*Art 22. Habrá dos clases de fondos completamente separados e independientes. Unos que constituirán el Tesoro del Colegio con destino a la realización de cuanto queda prevenido en el artículo 3º de estos Estatutos; y otros llamados de la Dirección, exclusivamente destinados al presupuesto de esta.*

*Comprenderán los primeros:*

*1º, El tanto por ciento de las cantidades que se recauden en las Audiencias y Tribunales, de los derechos devengados por los profesores colegiados en que intervengan como peritos.*

*2º, El arbitrio que se imponga a la vacuna practicada bajo la inspección del Colegio y en la*

*forma que determine el Reglamento que la Junta dicte al organizar su instituto de vacunación.*

*39, El producto de las multas impuestas conforme a Estatutos.*

*40, El producto del sello que se establezca.*

*50, Los donativos que se hagan al Colegio, ya por los propios miembros, ya por cualquiera otra persona filántropica que quiera dispensarle protección.*

*60, El producto integro despues de gastos de cualquiera empresa o establecimiento útil que el Colegio crea conveniente comprender o fundar, secundando el humanitario espíritu de los Estatutos.*

*Art 23. Comprondrán los fondos de la Dirección:*

*10, El importe de las cuotas que abonaran todos los profesores al tiempo de incorporarse al Colegio.*

*20, El tanto por ciento de todos los ingresos del mismo que se determine en los Reglamentos.*

El punto que debemos analizar y que se constituirá en la primera diferencia que podemos establecer con respecto al otro modelo de colegio mixto que veremos y al resto de los Colegios Farmacéuticos, se basa en la diferenciación que se hace entre las dos clases de fondos, los del Tesoro y los de la Dirección y la articulación consecuente en los recursos.

Estudiemos ahora los puntos que hemos establecido en lo que concierne a ingresos.

#### **IV.1.1.1.1-Tipos de ingresos**

Las seis formas de ingresos que se mencionan en el parrafo anterior tan detalladamente y que pasarían a configurar los fondos del Tesoro corresponden a lo que habíamos definido anteriormente en las premisas como otros ingresos y que parecen adquirir en esta agrupación una especial dedicación, en comparación con los demas casos, donde se contemplan estas posibilidades pero como coadyuvante del método principal, las

cuotas.

Los fondos aplicados a la dirección, se sustentan principalmente por esas cuotas que configuran en nuestro esquema mayoritariamente los ingresos ordinarios y cuya prevalencia en las diversas entidades y durante todo el transcurso del proceso, las convertirá en uno de los elementos comunes. Hecho que no se debe a una situación histórica particular, sino a la naturaleza misma del recurso y a su validez dentro del marco general de la estructuración de cualquier organización basada en la cooperación de sus miembros.

Aportar la cuota se convierte en un mecanismo material de compromiso con la corporación y su mantenimiento, a la vez que permite al socio acceder a aquello que la institución ofrece.

Las cuotas constituyeron probablemente por ello y en casi todas las ocasiones el modo más habitual de recaudar fondos.

Cuando su carácter es el habitual y se hallan definidas desde un primer momento, configuran los ingresos ordinarios; mientras que si su establecimiento responde a circunstancias particulares para hacer frente a gastos imprevistos, constituyen los ingresos extraordinarios, recibiendo a menudo ese mismo nombre.

Habitual y común era también el hecho de que el nuevo miembro que ingresase en la corporación aportase una cantidad algo superior a la cuota establecida regularmente y que constituye los derechos de entrada. Esta parece ser la modalidad referida en el artículo anteriormente citado y en el que no se prevee la creación de otras aportaciones regulares.

Esta cuota inicial ascendía a una cantidad de doscientos



cuarenta reales a cambio del diploma de pertenencia al Colegio, segun se especifica en el articulo 26 del capitulo *De Los Colegiales*. En este mismo capitulo se establece además la aportación de una suma de ciento veinte reales por aquellos miembros que se inscriban en calidad de fundadores y a los que se entregará un título acreditativo.

La falta de una disposición acerca de una cuota temporal, nos puede llevar a pensar que la financiación del Colegio no fue escesivamente elaborada, no hubo una previsión a largo tiempo de lo que pudieran haber llegado a suponer los gastos que generara una actividad tan amplia del Colegio. Ciertamente es que se menciona un porcentaje no definido de los ingresos que pasaría a engrosar estos fondos, pero depender de estos posibles ingresos para mantener un nivel económico cuando la elaboración de esos mismos recursos no está del todo clara y confirmada y se prescinde de unas cantidades fijas y seguras que es lo que representan las cuotas temporales, parece indicar que la organización de este colegio dejó algunos puntos sin concretar y que dado el escaso éxito del proyecto no pudieron llegar a definirse.

Es posible también que su responsable creyese que dicha institución, dado el vasto marco que pretendió abarcar, su heterogénea composición y su carácter nacional obtendría considerables ingresos desde los primeros momentos de su creación y permitieran llevar a cabo las pretensiones iniciales. En esta última línea se explicaría lo expuesto en el artículo 24, en el que además de reafirma la independencia de las dos clases de fondos antes mencionadas:

*Art 24. Ni los fondos del Colegio se mezclaran con los de la Dirección, ni en caso alguno se atenderá con aquellos al sostenimiento de esta, ni al contrario.*

*La secretaría limitará sus gastos estrictamente a lo que permitan sus recursos, sin imponer ni exigir para su sostenimiento cantidad alguna a los colegiales en ningún caso, fuera de la cuota de entrada que abonaran al tiempo de su incorporación.*

Esta claro que no solo no se establece el pago regular de cuotas, como antes se había expuesto, sino que esta práctica queda eliminada por expreso deseo.

Quizá lo que se buscaba era la idea de una asociación capaz de autofinanciarse desde sus propios recursos como tal corporación, independizándose por tanto de los miembros que la componen que no intervendrían en la generación de sus fondos.

Se termina este capítulo con el siguiente artículo:

*Art 25 Si los fondos destinados al sostenimiento de la Dirección llegase a tal estado de prosperidad que sobre numerario para el sostenimiento de cinco años de su presupuesto ordinario, cederá a los fondos del Colegio la cantidad ascendente, no pudiendo retener para sí mayor suma que la necesaria para los gastos de los cinco años mencionados.*

*La Dirección no dejara por eso de cumplir con lo que se previene en el artículo 13 de estos Estatutos.*

La previsión de este estado próspero llama la atención si tenemos en cuenta la realidad económica de las otras colectividades, raras son las ocasiones en las que los fondos estan lo suficientemente cubiertos como para desviar sumas a otras actividades. De nuevo esta postura nos hace reflexionar en lo teórico de los planteamientos estudiados y en el clima de

entusiasmo con que pudieron ser iniciados.

Dentro del capítulo dedicado a los colegiales además de especificar la cuantía de las aportaciones antes referidas establece la modalidad en que estas pueden satisfacerse, en un solo plazo o en varios siempre que no se sobrepasen los seis meses desde la fecha de su solicitud y solamente cuando la cuota este completamente verificada el colegiado gozará de todos su derechos y poseerá el título de miembro.

A su vez se regula que si los plazos elegidos no son satisfechos en el tiempo señalado, se considerará que el interesado abandona el proyecto y el dinero hasta entonces entregado quedará a disposición de la Dirección.

La estructuración de los distintos puntos de los estatutos anteriores, contrasta con la exposición hecha en el Reglamento orgánico del Colegio Médico Farmacéutico de Logroño respecto al tema económico donde no existe un apartado específico para tratar los medios de financiación, las escasas referencias a una actividad económica dentro del Colegio se encuentran diseminadas por diversos capítulos, la primera de ellas la encontramos en el Capítulo II De Los Colegiados:

*Art 13. Todos los colegiados satisfaran en su respectiva tesoreria de partido una peseta como cuota trimestral, siendo anticipado el pago del primer trimestre para subvenir a los gastos de organización del Colegio.*

Vemos que en este caso si se utiliza como recurso la entrega regular de una cantidad prefijada, constituyendo la citada cuota trimestral determinandose desde un principio el valor de esta, a diferencia del colegio anterior.

Otra diferencia que pudieramos catalogar de procedimiento más que de naturaleza es la sustitución de la cuota de entrada por el anticipo de la entrega del primer mes, cuya finalidad como se expresa en el articulo será verificar los gastos de organización medida que observaran todas las colectividades.

No se mencionan otras fuentes de ingresos, de esta forma los miembros intervienen decisivamente en el mantenimiento de la corporación.

En el Capítulo III del Reglamento: *De las Juntas del Colegio* se establece el reparto de los ingresos de las distintas juntas de partido, con respecto al Tesorería provincial.

*Art 19. La Junta de partido ingresará en la Tesorería de la Junta provincial el 60 por 100 de las cantidades que en concepto de cuota trimestral recaude entre sus asociados, anticipando el primer trimestre.*

La existencia de la Junta provincial determina la centralización en el reparto de las cantidades recaudadas; es decir existiran tesorerias de partido en las que permanecerá el 30% del dinero obtenido probablemente destinado al mantenimiento de estas juntas de partido y a las necesidades de los miembros en cada zona, mientras que el resto se ingresará en la Tesorería

provincial desde donde se empleará en las actividades que realice el Colegio como una entidad uniforme.

Dado que se trata de un colegio que desde un primer momento ha pretendido tener un cierto carácter oficial, no olvidemos que se funda mediante una Real Orden del Ministerio de Fomento el 23 de octubre de 1893, tratará de establecer lazos con la oficialidad gubernativa, lazos que por otro lado responden a una legitimación oficial regulada por derecho, según ya vimos en lo referente a las leyes de asociación:

*Art 21. Los Tesoreros de las Juntas provincial y de partido daran cuenta a las mismas de la recaudación e inversión de fondos en los meses de Mayo y Noviembre, remitiendo el Tesorero de la provincial un estado general de los mismos al Gobierno civil, segun previene la vigente ley de Asociaciones públicas: de este estado daran cuenta las Juntas a los respectivos asociados.*

En este caso es el Gobierno civil el que representa la administración pública, pero además se recurre a un amparo jurídico al hacer referencia a una ley de asociaciones. La aprobación del gobierno a través de sus representantes fue un requisito necesario en la constitucion de cualquier asociación, como dijimos es un elemento imprescindible para la estabilización de las organizaciones dentro del marco de una sociedad regida por leyes. Lo que es más difícil de encontrar es que de una forma explícita se trate esta dependencia en los asuntos puramente económicos.

Se trata pues de un Colegio que al menos inicialmente poseerá unas señas de identidad algo particulares y que le diferencian de los demás, aunque responda al esquema establecido por el conjunto de todos los colegios.

El otro punto a considerar dentro del marco económico es el de los gastos.

#### IV.1.1.1.2.-Tipos de gastos

En lo referente a los gastos si bien el Colegio Médico Farmacéutico Español dejaba entrever algunas de las actividades que necesitarían el empleo de parte de los fondos, en el de Colegio Médico Farmacéutico de Logroño no se especifica o apunta alguna posibilidad para este empleo, nos queda presumir que los gastos a los que se harán frente serán los que normalmente se dan en el resto de los Colegios.

A la vista de los primeros datos obtenidos en este grupo inicial podemos establecer ya pautas recurrentes en la organización económica de las corporaciones que autogestionan sus fondos, la principal de todas la existencia de cuotas de distintas categorías según su periodicidad o valor, aunque entre los dos ejemplos estudiados su disposición permite establecer algunas diferencias, de forma que el Colegio de Médicos y Farmacéuticos de Logroño recurrió a más variedad de estas incluyendo las cuotas trimestrales que no están presentes en el

otro modelo analizado que sin embargo sí propone distintas fuentes para lo que consideramos otros ingresos.

El Colegio de Logroño propone además otra novedad importante, la mención a su legitimidad a través de la necesidad de dar a conocer sus movimientos económicos a los poderes públicos como lo prevee la Ley de Asociaciones de 1887.

El siguiente grupo que analizamos es el de los Colegios Farmacéuticos que se mantienen en el plano de los anteriores al considerarse dentro de asociaciones científico-profesionales.

#### IV.1.1.2.-COLEGIOS FARMACEUTICOS

En el material analizado tampoco existen muchas referencias de la actividad económica de los Colegios Farmacéuticos.

En aquellos a los que hemos tenido acceso a sus Estatutos y Reglamentos podemos hacernos una idea de como se articuló la intervención de los socios en el mantenimiento de la sociedad así como de los puntos más importantes de su balance económico.

Para estudiar este grupo elegiremos como modelo el Colegio de Farmacéuticos de Sevilla como en otras ocasiones por su antigüedad e importancia.

En los Estatutos de 1853, fuente en la que nos basamos también para definir estos aspectos tenemos que aunque existe

un capítulo específico para los fondos del Colegio, la cuestión económica queda diseminada en diversos artículos a lo largo de todo el texto.

La primera de las referencias a la economía del colegio se encuentra en el Capítulo II: *Dirección y gobierno del Colegio* y en ella se establece quienes son los encargados de las cuestiones económicas:

*Art 11. El Gobierno, dirección y régimen económico, estará a cargo de una Junta, compuesta de un Presidente, dos Consultores, un Censor, un Tesorero y dos Secretarios.*

La responsabilidad atribuida a la Junta vuelve a ser reiterada en un artículo posterior que lleva el número 39.

Este Colegio es uno de los más complejos en la distribución de los cargos, de los mencionados anteriormente sobre él que recaen más directamente las atribuciones respecto al manejo del dinero del Colegio es el tesorero de cuyas responsabilidades ya hablamos en el capítulo correspondiente.

Por supuesto las decisiones que se tomen para el empleo de los fondos y los medios de obtener estos, requieren la intervención de una Junta que valore los pros y contras de dichas decisiones, lo que también vimos en el apartado dedicado a la organización de la estructura de las agrupaciones.

Sobre estas cuestiones el Reglamento de 1886 amplía más consideraciones como las funciones de los cargos responsables de



la economía que volvemos a remitir al capítulo dedicado a ellos.

La complejidad en la organización administrativa va creciendo conforme lo hace el Colegio en importancia, a la par que se va delineando el carácter de la corporación y su papel en el ámbito científico-profesional. En relación a ello cabe pensar que lo hacen también las cantidades que se manejan lo que exige mayor control de sus movimientos. Aunque, en ningún momento deja de existir una intervención manifiesta de los colegiales ya sea como generadores de ingresos o como el último eslabon de la cadena de consultas y controles sobre dicho movimiento.

Una demostración más de la importancia que estan adquiriendo los asuntos económicos, importancia que no hemos de olvidar es rasgo común en el pensamiento del siglo XIX<sup>1</sup>, es el hecho de que se nombra entre las secciones del Colegio una encargada de estos asuntos:

*Art 35. La segunda Sección con el nombre de económica, tendrá por principal objeto, el examen de los presupuestos y cuentas del Colegio, el estudio y resolución de los asuntos que puedan aumentar los fondos del mismo, y en su seno se nombraran las Comisiones eventuales para llevar a cabo los acuerdos del Colegio, en cuanto se relacionen con el objeto y fin de esta Sección.*

La creación de esta sección, que como vimos es frecuente en el resto de las agrupaciones, dota de una considerable independencia e identidad al marco económico puesto que se le da

la capacidad de una cierta autodeterminación, al permitirle elegir entre los colegiales designados para componerla, un presidente y secretario cargos incompatibles con la pertenencia a la Junta Directiva, aunque permanecen bajo la presidencia de un Consultor; como queda registrado en una noticia aparecida en un semanario profesional<sup>2</sup> en el que se dan a conocer el nombramiento de la Junta directiva, la Comisión científica y la económica que corresponde a los siguientes colegiales:

- Sr Campelo
- Sr Delgado
- Sr Muñoz
- Sr Sopeña
- Sr Balboa
- Sr Guzman

Se le da además la posibilidad de autodecisión para celebrar las Juntas que su presidente considerara oportunas y de establecer subdivisiones en la comisión si las circunstancias lo requiriesen, así como la obligación de llevar libros de actas, debiendo al finalizar el año redactar y presentar una memoria que recoja los trabajos realizados.

En cuanto a los apartados que consideramos, veamos a continuación las distintas fuentes de ingresos que ofrece este Colegio.

#### IV.1.1.2.1-Tipos de Ingresos

Tanto en los Estatutos, como en el Reglamento se establecen sendos capítulos exclusivos para los fondos.

En el caso del texto reglamentario, corresponde este al Capítulo VI, que se desarrolla a través de cuatro artículos; el

primero de los cuales determina las fuentes de ingresos:

*Art 63. Los Fondos del Colegio estan constituidos: 1º. Por el importe de la cuota mensual de sus individuos. 2º. Por el de la expedición de títulos. 3º. Por los recursos que arbitre en Junta general. 4º Por las donaciones que obtenga. 5º. Por cuotas extraordinarias cuando de ello tenga necesidad.*

Respecto a la división de ingresos de la que partiamos al principio, hemos de reconocer en este articulo los tres tipos definidos, puesto que entenderemos la cuota mensual como el ingreso ordinario mientras que se establece la posibilidad de cuotas de caracter extraordinario que entrarían dentro de la consideración de ingresos extraordinarios, para terminar con las otras tres posibilidades englobadas dentro de lo que llamamos otros ingresos, que coinciden bastante con los que se establecieran en la mayoría de los Colegios.

En ningún caso al tratarse el tema de las cuotas en los dos textos legales que manejamos, se hace mención a ningún desembolso inicial, equivalente a la cuota de entrada y que ya vimos que suele estar presente con frecuencia, en las fundaciones de instituciones de este carácter voluntario. Lo que puede ser explicado si consideramos que este Colegio de alguna forma estaba ya establecido como agrupación con anterioridad y por tanto la necesidad de un desembolso para su instalación es menos imperiosa que en otros casos de nueva fundación.

En su Reglamento, se recogen de nuevo estos aspectos económicos reafirmando la idea de que el principal elemento en lo que concierne a los ingresos es la cuota mensual, que asegura unos ingresos fijos. El valor material de esta cuota viene determinado en el Capítulo V, de los Estatutos:

*Art 38. A fin de atender el Colegio al sostenimiento de sus cargas y obligaciones, pagara cada socio, excepto los de mérito, 4 reales mensuales.*

La lectura del Reglamento se encuentra precedida por la exposición de los cambios que han sido introducidos, uno de ellos afecta directamente al régimen económico y en concreto al artículo anterior:

*Lo que verdaderamente es una alteración del artículo 38 de los Estatutos, que establece contribuyan los Colegiales con una peseta mensual, es la duplicación de esta cuota, que la Comisión propone y para ello ha tenido en cuenta, no solamente, a que por el Reglamento actual se satisfacen diez reales, sino también a que las necesidades del Colegio son hoy mayores que en la época en que se redactaron los Estatutos. Esta misma razón ha tenido presente la Comisión, para establecer un derecho de expedición de títulos, que fija en diez pesetas, tanto a los Colegiales de número como a los corresponsales.*

Recordemos que los Estatutos que aquí se mencionan fueron redactados en 1853, mientras que su aprobación se demoró hasta 1855.

Estas cantidades son formalizadas en los artículos

correspondientes, en los que se incluyen el valor de algunos de los que hemos considerado otros tipos de ingresos :

*Art 64. Satisfaran los Colegiales de número por cuota mensual, dos pesetas. El cobro de esta cantidad se verificará, extendiendose por Secretaria en fin de mes los recibos, con presencia del registro de aquellos y rubricados y con factura expresiva los pasará a Tesorería para su cobro: verificado este, el Tesorero devolverá los recibos no satisfechos si los hubiere y por Secretaria se extenderá el oportuno cargarme, expresandose al dorso, las cuotas satisfechas y los meses a que corresponden.*

*Art 65. Cuando un colegial dejare de satisfacer cuatro cuotas seguidas, se dara cuenta por secretaria en Junta general a los efectos marcados en el articulo noveno<sup>3</sup>*

*Art 66. Los Colegiales de numero y Corresponsales satisfaran diez pesetas por derechos de título.*

Las cuotas no solo se convierten en el metodo fundamental de obtener ingresos, sino que determinan una de las causas de pérdida de la colegiación por lo que no es difícil deducir la transcendencia que adquieren.

La necesidad de introducir este tipo de modificaciones nos da la idea de un Colegio en expansión, con requerimientos materiales de más envergadura, como corresponde al desarrollo que estan llevando a cabo estas corporaciones, puesto que cada vez aumentan en número y adquieren más importancia en el ámbito socio-profesional.

A pesar de la supremacía que posee la Junta en la toma de decisiones, en las ocasiones en las que se tengan que aprobar gastos imprevistos se precisará un visto bueno más amplio, según

lo que recogen los Estatutos:

*Art 25. La Junta de gobierno no podrá disponer de los fondos del Colegio, sino con arreglo al presupuesto aprobado antes por el mismo. Pero si ocurriese un gasto extraordinario no incluido en él, pediría la autorización competente para hacerle, pudiendo si fuese urgente, proceder a él siempre que no pase de un diez por ciento del presupuesto aprobado, y con obligación de dar cuenta al Colegio en la Junta inmediata.*

Hay un interés especial en casi todos estos colectivos para especificar la cantidad destinada a sufragar posibles gastos no incluidos en los que pudieramos calificar de normales, tal medida puede deberse al intento de no sobrecargar las cuotas adjudicadas a los miembros.

Estos gastos no ordinarios son sufragados habitualmente por las denominadas cuotas extraordinarias, que serán definidas en ocasiones especiales.

De este tipo de ingresos, destinados a gastos no previstos tenemos un ejemplo, sobre un caso de ayuda a compañeros que fue publicado en la prensa<sup>4</sup>; en él se da cuenta de un acuerdo tomado en sesión celebrada por el Colegio y por indicación de los Sres D. Manuel Delgado, D. Juan Bautista Ponderon y D. Francisco Rodriguez Izquierdo para abrir una suscripción en ayuda de la precaria situación de los compañeros de Consuegra D. Eugenio Jareño y D. Julian Montero a los que ya se ha remitido la cantidad recaudada por la comisión nombrada al efecto. A continuación se da el resultado de la suscripción a la que el Colegio de Farmaceuticos contribuyó con 100 pesetas.

En lo que concierne a los gastos podemos establecer distintas modalidades.

#### IV.1.1.2.2.-Tipos de gastos

El ejemplo anterior nos sirve para ilustrar lo que denominamos gastos extraordinarios, son gastos imprevistos y que no suelen estar recogidos de forma detallada en los presupuestos de la corporación.

Pero no solo debieron centrarse en ayudas a compañeros menos favorecidos o que por circunstancias especiales se encontrasen en situaciones difíciles, podríamos establecer una gran variedad respecto a ellos, necesidades materiales de la corporación, empleo de fondos en cuestiones relacionadas con la ciencia, etc.

Más fáciles de preveer y por tanto constituyendo los llamados gastos ordinarios, son aquellos que tratan del mantenimiento de la corporación y que en la mayoría de los casos responden a aspectos materiales del colegio, generados en su funcionamiento, como el acondicionamiento del local, del cual se pretende que sea siempre en propiedad y donde se celebrarían las juntas y se localizarían las oficinas y biblioteca. O los gastos referidos al personal subalterno, así como los bienes muebles de los que se tendría un inventario que presentarían los secretarios al finalizar el año, haciendo mención a su reposición y a los gastos que se originaran.

Pero no podemos olvidar los gastos que produjeran las

propias actividades del Colegio, ya sea en su ámbito de corporación profesional, uno de cuyos ejemplos más patentes es la defensa de sus asociados o en cuestiones científicas, como establecimiento de certámenes o premios, ediciones de memorias o trabajos, etc.

Con lo expuesto en lo que concierne al marco económico para el Colegio de Farmacéuticos de Sevilla, pasemos ahora a analizar las coincidencias y diferencias que mantiene este modelo con los otros Colegios Farmacéuticos creados en los años que estudiamos.

Siguiendo un criterio cronológico abordaremos en primer lugar el **Colegio de Farmacéuticos de Granada** (1856).

En sus Estatutos, el capítulo inicial que se ocupa del objeto y organización del Colegio establece en su artículo 5º la creación de tres secciones una de las cuales corresponde a los asuntos económicos y que no disiente en absoluto de lo expuesto en la del anterior colegio andaluz, aunque el marco en el que se desarrolla esta menos especificado.

Mientras que hay alguna ligera variación en los cargos que tienen responsabilidades en este tema, de forma que en el Colegio granadino no se observa la figura del censor, sino la del contador, quien intervendrá en todos los ingresos y salidas de fondos además de encargarse de comprobar las cuentas del tesorero. Por su parte el tesorero se encargará de percibir, custodiar y pagar las cantidades sin indagar en su procedencia, bajo la orden del presidente e intervención del contador y



autorización del secretario, presentando los balances temporales a la junta de gobierno, en la línea de las atribuciones que vimos de forma general en el capítulo correspondiente a los cargos de responsabilidad.

Otra similitud entre ambos Colegios es la existencia de un presupuesto al que debiera ceñirse la Junta de gobierno para disponer de fondos y del que saldrán las cantidades necesarias para resolver los puntos relativos al servicio particular de los dependientes de Colegio, adquisición de útiles y demás objetos y el hecho de que si ocurren gastos imprevistos se necesitará una aprobación competente para subsanarlos.

Nuevamente son las cuotas mensuales el principal recurso, como se especifica en el Capítulo V de las *Disposiciones generales*:

*Art 21. Para atender a los gastos de instalación y que ocurran, los asociados contribuirán con una cantidad mensual que se fija por ahora en diez reales y que podrá reducirse más adelante a juicio de la Corporación, cuando no se repunte necesaria.*

En este caso nos encontramos ante un Colegio de nueva formación, lo que genera una serie de gastos de fundación a los que se hace frente con una cuota de valor superior a lo que será la normal y que equivaldría a la cuota de entrada.

Es en el Reglamento granadino al igual que en el Reglamento sevillano donde existe un capítulo exclusivo para los fondos de

la institución, numerado como el capítulo V consta de dos pequeños artículos: el 33 y el 34, en el primero se reitera el valor de la cuota establecida y la posibilidad de que sufra una rebaja, en el siguiente se notifica que el tesorero ingresará las multas por falta de asistencia que se hagan efectivas, convirtiéndose este en una nueva fuente de dinero, dentro del epigrafe de otros ingresos.

Termina dicho Reglamento con las Disposiciones transitorias en las que el artículo 41, fija que el Colegio acordará en su Junta general la cantidad que crea necesaria para sufragar los gastos de su instalación, la impresión de Estatutos y Reglamento o cualquier otro gasto que surja.

Otro de los Colegios más destacados por el volumen de su actividad es el **Colegio de Farmacéuticos de Valencia** (1864).

En sus textos legales de nuevo el gobierno, dirección y régimen económico esta bajo la supervisión de una junta, uno de cuyos miembros será el tesorero con las atribuciones propias del cargo que ya conocemos. Los cargos de contador y censor, no se contemplan, aunque algunas de sus finalidades quedan cubiertas por la figura del secretario quien autorizará entre otros asuntos los libramientos, las cartas de pago y otros documentos en nombre del Colegio.

Queda también determinada la deliberación al final del año de la cuenta presentada por el tesorero a través de un informe presentado por la Junta de gobierno y la presentación del consiguiente presupuesto:

*Art 20. La Junta de gobierno someterá a la deliberación del Colegio al fin de cada año, su informe sobre la cuenta de Tesorero y el presupuesto de gastos e ingresos para el año siguiente, proponiendo las mejoras que crea realizables, y lo demás que juzgue conducente a llenar cumplidamente la misión que le esta confiada; acompañando al mismo tiempo una memoria comprensiva del estado económico del Colegio, de la variación que haya sufrido el personal y de sus trabajos científicos.*

En ningún momento nos apartamos en lo referente a la organización del esquema que representa el Colegio hispalense, y tampoco lo hacemos cuando en el artículo siguiente se exponen los fondos a los que puede acceder la Junta de gobierno, que corresponden a los aprobados en el presupuesto, admitiendo también la posibilidad de gastos imprevistos.

Una particularidad distingue a este colectivo de los hasta ahora estudiados, en el capítulo V de sus Estatutos: *Fondos del Colegio* se hace una relación de los principales motivos de ingresos y gastos:

*Art 37. A fin de atender al sostenimiento de sus cargos y obligaciones tendrá el Colegio los ingresos siguientes: 1º. La cantidad de 20 rs. con que cada Colegial sea de número o corresponsal contribuirá por una sola vez y como cuota de entrada. 2º. La de 3 rs que por suscripción mensual abonaran los Colegiales de número por trimestres anticipados.*

*Sobre estos fondos y los que en sucesivo hubiere se calculará y formará el presupuesto de ingresos.*

*Art 38. El presupuesto de gastos constará de las partidas siguientes:*

*1º. La impresión de diplomas, avisos de convocatoria, etc.*

*2º. La correspondencia.*

*3º. Los libros en blanco para el servicio del Colegio.*

*4º. El ornato y conservación del local que ocupe la corporación.*

*5º. Los honorarios de los dependientes del Colegio.*

*6º. Los demás gastos que ocurriesen a la asociación.*

La fórmula empleada para los ingresos es la que ya establecimos y la relación de los gastos ordinarios son los que las demás instituciones engloban en el mantenimiento de los bienes inmuebles y muebles.

Además se plantea la posibilidad de un desfase en la balanza económica a favor de los gastos y la inmediata aplicación de las cuotas extraordinarias:

*Art 39. Si la cantidad total que resultase del presupuesto de ingresos no alcanzase a la de los gastos, no pudiendo prescindir de estos en ninguna de sus partidas, la Junta general, oído el dictamen de la gubernativa podra nivelar las dos partidas mediante el reparto de la cuota trimestral extraordinaria, que nunca podra esceder de una mitad de la ordinaria.*

Por su parte el Colegio de Farmaceuticos de Castilla la Vieja (1865), no muestra grandes variaciones en los referente al papel que juegan los distintos cargos en las labores económicas; tesorero, contador y secretario. También contempla la aprobación de un presupuesto en una junta extraordinaria de Diciembre.

Ahora bien la primera diferencia significativa es el hecho de que no se da lugar a una sección económica, solo existiran dos una científica y otra profesional. Y aunque existe un capítulo específico para los fondos este introduce una nueva consideración al abarcar lo referente a los premios que el Colegio otorga.

Distribuido este capítulo sobre los fondos en siete artículos, el primero de los cuales, el número 30 se ocupa de

dejar claro la obligatoriedad del pago de las cuotas determinadas por la junta general y que responden a varios conceptos:

- inicialmente se centra en la cantidad que se debe entregar para cubrir los derechos de entrada y de expedición de título que suman 40 reales en el caso de los socios de número y 20 para los corresponsales; distinción lógica si tenemos en cuenta la naturaleza de ambos tipos de miembros,
- en segundo término se establece una tarifa que será satisfecha anualmente con un valor de 12 reales para los numerarios y de 6 reales para los corresponsales.

Es apreciable una cierta flexibilidad en la regularidad de los pagos de las cuotas, ya hemos visto como algunas agrupaciones consideran un periodo de un mes, otras se ciñen a trimestres y esta lo hace respecto a un año.

Especial interés tiene el artículo siguiente porque ofrece nuevas posibilidades:

*Art 31. Para aumentar sus recursos materiales, el Colegio se ocupará en la elaboración de los productos químicos o farmacéuticos cuya preparación ofrezca mayores inconvenientes a las oficinas particulares. Se consideran así mismo recursos del Colegio los honorarios que se devenguen por el análisis químico-legal que este practique.*

Es la primera vez que nos aparece este tipo de ingresos

explicitamente, pero nos encontramos ante un procedimiento que será frecuentemente utilizado por otras corporaciones incluidos los propios colegios, que se definen como sociedades científicas, lo que les permite recurrir a estas prácticas. De hecho se registran noticias en las revistas profesionales en las que el tema tratado son las consecuencias de algunos análisis realizados por estos, como el que implica al Colegio de Farmacéuticos de Lérida sobre una comprobación hecha en una especialidad conocida como *Vino de Hemoglobina*<sup>3</sup>.

Nos permitimos pensar que además del interés científico-profesional que conllevan estos tipos de análisis, también ofrecen una perspectiva económica.

No se cierran las posibilidades de financiación y el artículo 32 habla de que serán recursos los que la junta general decidiese *para el ejercicio decoroso de esta Corporación y el estímulo de los que se dediquen al estudio y práctica de la ciencia farmacéutica y sus auxiliares*. No podemos olvidar el carácter moral de estas agrupaciones, que surgen ante una situación casi siempre bastante caótica a este respecto y no es de extrañar que dicho carácter invada toda su normativa.

En el Reglamento se menciona alguna forma más de aumentar el capital, en particular hace referencia a donaciones o al aumento proporcional de las cuotas.

Y si novedoso son los nuevos medios de obtener fondos, también lo son algunas formas de invertirlos como lo demuestra el artículo 33:

*Art 33. Del remanente de fondos si lo hubiese después de cubiertas todas las atenciones, se destinará lo que se juzgue conveniente al sistema de publicidad y demás objetos de emulación.*

Estamos frente a una de las características más destacadas de la práctica comercial de este siglo el empleo de la publicidad para dar a conocer el producto que se desee vender, en este caso ese producto esta más relacionado con una idea, la de una corporación capacitada para entrar en los circuitos de la oferta y la demanda, lo que refuerza lo expuesto en el artículo 31 y que si en los colegios no es del todo definitorio si lo será en las sociedades que basan más su razón de ser en intercambios de tipo mercantil.

Además de la vertiente comercial que estos hechos conllevan, se puede ver el intento de proyectar su existencia hacia el cuerpo de la sociedad, en la que se incluyen los demas comprofesores.

El otro gran apartado del que se ocupa este capítulo seran los premios que el colegio otorgará y aunque no se especifican las condiciones económicas de estos en los estatutos y en reglamento se deja depender de los fondos que se tengan en el momento de su convocatoria, suponen así una parte más del balance económico a favor de los gastos. Y no seran exclusivos de este Colegio, casi todos estableceran dichos certámenes guiados a menudo por un interés científico y de divulgación, contando a menudo con el apoyo económico de donaciones particulares que los refuerzan y a veces los hacen posibles.

Como gastos hemos de considerar en este ejemplo a su vez el mantenimiento de los bienes de la institución.

Por último estudiaremos el **Colegio de Farmaceúticos de Murcia** y que surge como ya expusimos con un único interés por los asuntos profesionales.

Escasa es la articulación relacionada con la vida económica, solo los estatutos contemplan un pequeño capítulo, el 39, sobre los *Fondos del Colegio*, con dos artículos que establecen el valor de las cuotas, en diez pesetas para las de entrada y de dos para las mensuales. Considerandose ambas ingresos ordinarios, frente a los extraordinarios que puedan ser acordados u obtenidos por el Colegio.

El artículo continuo, el número 14 determina escuetamente el uso de estos fondos *para sufragar los gastos de Colegio*.

El reglamento solo alude a temas económicos al definir las obligaciones del Depositario-Contador, similares a las que anteriormente se expusieron para los tesoreros y contadores.

Por tanto y en una primera visión podemos extraer como conclusiones más importantes, la preeminencia una vez más de la cuota aportada por los miembros en sus distintas modalidades, como elemento esencial de toda la organización económica, la cual mantiene grandes similitudes en todos los ejemplos analizados, presentando solo pequeñas variaciones en lo que respecta a las fuentes de ingresos o a la forma en que son gastados estos fondos.



El siguiente grupo que estudiamos corresponde a los Institutos médicos y farmacéuticos, que englobamos dentro de las corporaciones científico profesionales, capaces de autoabastecerse económicamente.

#### V.1.1.3.-INSTITUTOS MEDICOS Y FARMACEUTICOS

Nos ocuparemos de los dos modelos que conocemos ya; el Instituto Médico Valenciano (1841) y el Instituto Farmacéutico Aragonés (1851).

Comenzaremos con el Instituto Farmacéutico Aragonés del que además de sus textos legales hemos estudiado las actas de sus sesiones lo que nos permite conocer más a fondo como se abordaron estas cuestiones en su organización.

Sobre los cargos responsables de su economía no aportamos nada nuevo porque ya fueron estudiados ampliamente en el capítulo correspondiente a ellos, ya que este Instituto presentada algunas de las novedades más destacadas en cuanto al nombramiento de dichos cargos, recordaremos solo que estos constaban de un interventor, un depositario y el secretario que hacían frente entre otras a los asuntos económicos de la corporación que como veremos estan estrechamente relacionados con la existencia de un depósito de medicamentos.

Veamos como ordenan sus ingresos los responsables de esta agrupación

#### IV.1.1.3.1.-I.F.A: Tipos de ingresos

En el texto reglamentario se dedica una parte a enumerar los asuntos que son responsabilidad *de los fondos del Instituto*, estableciendo las fuentes principales de ingresos que siguen el modelo habitual de las cuotas.

La primera cuota que podemos tener en cuenta, para el establecimiento de los ingresos ordinarios, es la que conocemos como *cuota de entrada* que debieron satisfacer todos los miembros ya fueran de número, corresponsales o agregados y cuyo valor se establece en 40 reales. Según lo acordado en la junta general ordinaria del 24 de noviembre de 1851, el cobro de esta cuota recayó en la Junta directiva\*.

La otra cuota a este respecto es la mensual a cargo de los socios de número y agregados con un importe equivalente a 6 reales<sup>7</sup>. Esta cuota fue variando con el tiempo y en 1860 se recoge en una de las sesiones el acuerdo de elevarla desde los 4 reales en que estaba establecida hasta un valor de 10, en vistas a los gastos a los que el Instituto tenía que hacer frente\*. Mientras que en 1877, tras haber pasado la corporación momentos críticos y próxima ya a su disolución, se discutió en una de las sesiones que habían quedado reducidas a un carácter anual la conveniencia de no hacer efectivas las cuotas que correspondían a los meses comprendidos entre junio y diciembre, alegando para ello que los gastos del Instituto eran casi inexistentes y que los 2722 reales que existían en sus fondos eran suficientes para hacer frente a las posibles necesidades.

Dicha proposición fue aprobada, acompañándola además de la decisión de no pagar más cuotas mensuales mientras el remanente

no lo hiciera preciso y que cuando esto ocurriera los socios del Instituto se comprometían a hacer frente a los gastos mediante un reparto equitativo de ellos.

Dos ideas podemos extraer de estos hechos, la primera y más evidente es la falta de actividad que parece registrarse en la agrupación en los últimos años de su existencia, lo que se reafirma si consideramos que en el momento de su disolución en 1879 existían 2522 reales en el fondo que presumiblemente proceden de los antes citados<sup>9</sup> y por tanto el lento fracaso en el que parecen sumirse aquellas primeras intenciones. Y por otro lado una cuestión puramente formal probablemente relacionada con la anterior, se trata de que el pago de las cuotas mensuales, parece realizarse en estos años con un carácter semestral<sup>10</sup>.

En cuanto a los ingresos extraordinarios al igual que algunas corporaciones ya estudiadas se consideran las aportaciones recibidas como resultado de análisis realizados, en casos legales y dentro de estos ingresos extraordinarios se incluyen otros recursos, no especificados con los que el Instituto hubiera podido contar.

Especial mención debe hacerse respecto al producto obtenido del depósito de medicamentos, que nosotros consideremos perteneciente a este grupo de ingresos no ordinarios por razones puramente formales, pero que constituyó uno de los recursos más importantes a tener en cuenta en el balance económico.

La idea de establecer un almacén de productos no es única de esta sociedad, otras como hemos visto en los Colegios, incluyeran este tipo de actividades en su planteamiento. Su

existencia ya la habíamos establecido como directamente vinculada a los objetivos marcados desde un principio, ya sean científicos o profesionales. No cabe duda que la creación de un depósito de productos alimentado en principio por las preparaciones presentadas por los miembros y más tarde por las elaboradas en el propio Laboratorio Químico-Farmacéutico implica intercambios y experiencias que apoyan la idea de una sociedad científica y ofrecen al público una garantía respaldada no por un solo profesional sino por una comunidad de farmacéuticos.

Estas mismas ideas son aplicables a otras sociedades que como veremos cumplan sin embargo con un carácter comercial plenamente, mientras que en el Instituto Farmacéutico Aragonés el depósito es solo una parte de su labor, la aparición de estas diferencias quizá tenga también que ver con factores geográfico sociales, que analizaremos más detenidamente cuando abordemos los otros ejemplos referidos.

Pero en el ámbito que ahora nos interesa, el económico, su funcionamiento de este tipo de dependencias genera irremediablemente una serie de gastos y de ingresos que a juzgar por lo que se le refleja en el reglamento y en las actas de las sesiones tuvieron una destacable transcendencia en el desarrollo de la corporación.

Partimos del hecho de que entre los derechos de los miembros se encuentra la capacidad de elaborar estas preparaciones farmacéuticas y presentarlas a la Dirección. De esta forma el depósito parece llenar todas las facetas de la labor cotidiana del Instituto, ya que afecta a cuestiones administrativas, en cuanto produce cargos de responsabilidad y una serie de

normativas para su funcionamiento, pero también determina una intervención personal de los socios en el desarrollo de la corporación, de ahí que se contemple el derecho antes referido. Se convierte además en un medio establecido por los responsables del Instituto para conseguir su fines científicos y sobre todo profesionales en la lucha en pro de la defensa de la clase farmacéutica lo que conlleva la defensa del monopolio y finalmente supone uno de los puntos más importantes en su vida económica como generador al mismo tiempo de gastos y de ingresos.

El importante papel que cumple este laboratorio queda marcado por la necesidad de establecer un control sobre el movimiento que genera, es preciso pues, que se nombren cargos que supervisen las transacciones, estos cargos son los que conocemos como el Interventor y el Depositario.

Para crear este depósito se dispuso que cada socio adelantase la cantidad que creyese oportuna, con la condición de que transcurrido un año, esta fuese devuelta, finalmente quedó establecida en un valor de 40 reales<sup>11</sup>. Cantidad que fue reembolsada un año más tarde, parte en productos y parte en metálico<sup>12</sup>. Esta intervención directa de los socios para respaldar los fondos del depósito fue recurso empleado en otras ocasiones, haciendo uso de lo que llamaron anticipos reintegrables<sup>13</sup>.

Los anticipos reintegrables se utilizaron no solo con respecto a cuestiones referidas al deposito, en general fue un recurso utilizado para resolver otras situaciones, como la que se dió en 1860, en la que la necesidad de fondos se reflejaba en

un deficit calculado por la depositaria de 8.000 reales y que se pretendió cubrir a partes iguales con este procedimiento entre aquellos socios que ya habian entregado cantidades en igual concepto y entre los que se suscribieran a este fin<sup>14</sup>.

Formas de obtener, otros ingresos en las que intervino el Instituto sin contar con los socios, consistieron en subarriendos de locales que la corporación no precisaba, aunque este tipo de acción no debió ofrecer muchas prestaciones.

Se preveyeron otras formas de ingresos, que estaban relacionadas con la venta de algunas de las publicaciones que fueron patrocinadas por el Instituto, como la referida a un Catalogo de Plantas Aragonesas, que sin embargo no llegó a materializarse<sup>15</sup>.

En definitiva las principales fuentes de ingresos fueron las cuotas mensuales y las cantidades entregadas en concepto de anticipos reintegrables, lo que nos permite ver, la gran dependencia que mantuvo esta agrupación en cuestiones económicas con respecto a sus miembros.

La segunda cuestión que nos interesa en el balance económico son los usos que se hicieron de los fondos recaudados.

#### **IV.1.1.3.2.-I.F.A: Tipos de gastos**

Dentro de los que hemos considerado gastos ordinarios debemos incluir los correspondientes a la creación y

mantenimiento del Instituto, donde consideramos los gastos ocasionados por el habilitación del local y los enseres como el pago de sueldos al personal subalterno.

Los textos legales de la corporación abordan el tema de los gastos en el artículo 59, definiendo los apartados en que se engloban y la responsabilidad de la Dirección en estos asuntos:

*Art 59. Su producto se invertirá: 1º en el pago del local donde se instale el Instituto. 2º en la compra de utensilios para el Laboratorio, Biblioteca y Gabinete. 3º en la compra de simples para la elaboración de Medicamentos compuestos. 4º en cualquier otro gasto que el Instituto aprobase en el presupuesto semestral, o como gasto extraordinario durante el año.*

Basicamente todos los gastos se encuentran relacionados con las prestaciones que ofrece el Instituto y con su mantenimiento de donde quedan excluidos los relativos a los cargos porque son considerados de carácter gratuito. Destaca claramente la primacia del laboratorio reafirmando la importancia dada al depósito. Así mismo son gastos los generados por los certámenes y premios que el Instituto conceda; los ocasionados por el establecimiento de cátedras públicas y gratuitas desde la que enseñar ramos de la ciencia y auxiliares; o los que se pudieran producir por otras actividades científicas, como publicaciones de trabajos u obras, aunque de estos últimos apenas si queda constancia en las actas de sus sesiones, salvo la que hace referencia a la publicación del trabajo sobre la flora aragonesa de Loscos y Pardo, que como hemos dicho no pudo llegar a

realizarse por falta precisamente de dinero.

Se contempla, también en el Reglamento la posibilidad de que se presenten gastos no previstos y como hacer frente a ellos:

*Art 36. Presentará cada semestre un presupuesto a la aprobación de la Junta general y no podrá disponer de fondo alguno sino con arreglo a él; pero en el caso de presentarse algún gasto imprevisto pedirá autorización para hacerle en cualquier junta general; y si fuera tan urgente que no diera tiempo para ello podrá hacerle si no escede del diez por ciento del presupuesto aprobado y dara cuenta a la Junta general en la sesión inmediata.*

Aquí podríamos incluir los que se produjeron en concepto de ayudas a profesores o familiares con problemas, de hecho la última cantidad de dinero con la que contaba el Instituto antes de su disolución, los 2522 reales a los que hicimos mención fueron entregados a un farmacéutico, Pablo Rodrigo, socio fundador del Instituto, incapacitado y con problemas para su subsistencia. Anteriormente y con este fin se destinaron 500 reales para la suscripción abierta en favor de los hijos del socio de mérito Pedro Calvo Asensio<sup>14</sup>.

El segundo modelo que elegimos dentro de este grupo es el Instituto Médico Valenciano. Su fundación se debe como sabemos a intereses científicos, lo que queda manifiesto en el amplio



programa que persigue en el que se integran fines profesionales. Tan amplias pretensiones hacen pensar en la necesidad de una planificada política económica que permita su realización.

Esta planificación se manifiesta en una detallada normativa sobre las cuestiones administrativas referidas a estos puntos, en la que se crea una comisión especial dedicada a la economía y los cargos correspondientes de contador y tesorero, con ello se establecen las pautas que deben regir la elaboración y aprobación del presupuesto de la asociación.

Analicemos la forma en que se establecieron los ingresos en dicho Instituto:

#### **IV.1.1.3.3.-I.M.V.: Tipos de ingresos**

Dado lo exhaustivo de la normativa de esta agrupación también en lo que respecta a los ingresos se estableció una completa exposición de sus formas.

En la articulación dedicada a los ingresos ordinarios, encontramos una vez más la relación de las cuotas que deben cubrir los socios incluyendose dentro del capítulo 4º *Obligaciones de los Socios*, de los Estatutos. Convirtiendose de nuevo en el recurso más importante para cubrirlos fondos del Instituto :

**Art 31. Los Socios abonaran las cantidades siguientes:**

**1º. Por derecho de diploma:**

*Los residentes y los corresponsales del país.....100rs*

*Los corresponsales y los adictos del extranjero..200*

**2º. Por cuota ordinaria anual:**

*Los residentes y los adictos que lo sean.....48*

*Los corresponsales del país. incluso los adictos  
de este.....20*  
*Los corresponsales extranjeros.....40*  
 39. *Por cuota extraordinaria;*  
*Los comprendidos en el caso anterior la que se señale,*  
*que nunca podra esceder de la cuarta parte de la*  
*ordinaria, y por una sola vez al año.*

Como novedad encontramos en este caso la referencia que se hace a posibles miembros extranjeros, por lo demás apenas notamos diferencias con lo ya estudiado.

Sin embargo la envergadura de la agrupación hace preciso que se dedique un amplio marco, el más voluminoso de los hasta ahora vistos a los asuntos económicos. En realidad se trata de todo un título, el 79: *Del Régimen económico del Instituto* que se distribuye en tres capítulos y 21 artículos. Es además el primer caso en que se dedique todo un capítulo a los presupuestos que no son ya mencionados solo de pasada sino que son meticolosamente definidos, tanto en lo referente a su presentación que se llevará a cabo en el mes de Octubre de cada año por parte de la Junta directiva como a sus contenidos:

*Art 139. El presupuesto de ingresos constará de las  
partidas que resulten de los calculos siguientes:*

- 19 Los derechos de diploma.*
- 29 Las cuotas anuales de los Sócios.*
- 39 El producto de los impresos que sean propiedad  
del Instituto.*
- 49 El producto de los paquetes de linfa vacuna.*
- 59 El producto que ofreciere el panteón del  
Instituto.*
- 69 Las demás cantidades que por cualquier  
concepto recibiere la corporación.*

Exceptuando las cuotas, los demás recursos entran dentro de la clasificación de otros ingresos y de nuevo sorprende la variedad que a simple vista se ofrece, resultado de la propia labor del Instituto, convirtiéndose por ello como en el caso anterior en sociedades planteadas para autofinanciarse por sí mismas con cierta independencia de las aportaciones de sus miembros, lo que las confiere de alguna forma una entidad y una estructura propias.

Los gastos también son abordados con el ciudadano que se puso en el resto de los títulos estatutarios.

#### **IV.1.1.3.4.-I.M.V.: Tipos de gastos**

El otro gran contenido de los presupuestos corresponde por tanto a los gastos:

*Art 140. El presupuesto de gastos constará de las partidas siguientes:*

*10. La impresión del Boletín, fajas, circulares y demás que el Instituto necesitare.*

*20. La correspondencia.*

*30. Los libros en blanco para la dependencias del Instituto.*

*40. La encuadernación de volúmenes y demás propio de la Biblioteca y Archivo.*

*50. Los objetos conservación para el gabinete de lectura.*

*60. La vacunación.*

*70. El ornato y conservación del local o locales que ocupe la corporación, y la conservación y mejora de sus efectos y de las respectivas dependencias.*

*80. La tirada de diplomas, testimonios de gratitud, certificados y demás documentos que se expidan.*

*90. La medallas para premios.*

*100. Las sesiones públicas.*

*110. Los honorarios de los dependientes del Instituto.*

*120. Los demás que necesitare la corporación.*

Existe una gran coherencia entre los ingresos y los gastos, la variedad que nos sorprendía en los primeros aquí es aun mayor porque se tiene en consideración no solo los gastos ordinarios generados por el mantenimiento de la parte material de la sociedad donde se incluyen bienes muebles, inmuebles y parte del personal, gastos que se personificaran más tarde en las discusiones de las juntas generales<sup>17</sup>. Sino que también quedan consignados los que son producto de la labor administrativa del Instituto como es la correspondencia o la impresión de diversos documentos. Y otras actividades que son propias de la labor cotidiana respondiendo al objeto de su creación o a situaciones puntuales que requieran su intervención.

Entre las actividades propias, tenemos la que hace referencia a la práctica de la vacunación que será una de las más importantes y que como se registra en el apartado cuarto de los ingresos tendrá la doble vertiente económica de ser objeto de inversión y de producir rendimientos, aunque a veces el interés científico supera el propio beneficio económico, como podemos leer en un periódico vallisoletano<sup>18</sup>, que ante la petición de 200 cristales de linfa vacuna por parte del gobierno, el Instituto rehusó su cobro a pesar de la insistencia para que lo aceptase. Existen otras pruebas de este intercambio de linfa vacuna requerida por diversas autoridades<sup>19</sup>; lo que nos da idea del alcance que tuvieron estas prácticas.

Derivados de esas actividades científicas se propician otros gastos como la impresión de trabajos realizados, suscripciones a publicaciones; o la convocatoria de conferencias

públicas.

Y finalmente se incluyen aquellas actividades particulares que configuran los que hemos llamado gastos extraordinarios.

Antes de examinar cuales fueron estas actividades, podemos hacernos una idea de la envergadura dada a este tipo de gastos, mediante lo expuesto en las Disposiciones comunes, capítulo 3º del Título 7º, según las cuales dichos gastos extraordinarios no podrían superar un límite de 200 reales, debiendo quedar correctamente documentados en la cuenta general. Si los gastos fueran ocasionados por algún cargo con esta capacidad, el tope equivale a 40 reales, quedando obligados también a su documentación y en caso de superar esta cifra, la responsabilidad recaerá en él o en quién los hubiera autorizado.

Los gastos extraordinarios estan relacionados con las actividades que el Instituto lleve a cabo, pero no de forma tan habitual como los anteriores, es el caso de la entrega de premios, que por la cantidad de información recogida tuvo un importante desarrollo, el desembolso ocasionado en estos casos se relaciona con las medallas de oro que fueron entregadas como premios y los títulos expedidos, además de los que ocasionaron las publicaciones de alguna de las memorias elegidas.

Encontramos otras referencias a gastos que no aparecen definidos en los artículos citados, tenemos los que se relacionan con la Sociedad de Socorros Mutuos, aunque este tipo de sociedades funcionaron con una organización propia, como corresponde a su finalidad. Podemos incluir, sin embargo en este

apartado al dinero que se empleo en ayuda a comprofesores que por diversas causas, casi siempre relacionadas con problemas de salud, carecían de las condiciones necesarias para ejercer su facultad<sup>20</sup>.

En otras ocasiones la realidad histórica repercute de manera especial y puntual en la vida de estas agrupaciones, es lo que ocurrió en el otoño de 1874, cuando en plena contienda carlista se produjo el fusilamiento de un médico militar, Braulio Ruiz, lo que tuvo sus repercusiones económicas en el desarrollo del Instituto. La muerte del joven médico dejó en una precaria situación a su familia lo que indujo a la corporación, de la que fue socio el citado médico no solo a solicitar una ayuda al gobierno sino a poner de su parte los recursos necesarios para aliviar la suerte de dicha familia. Para ello en la Junta general ordinaria del 24 de octubre de 1874 se abrió una discusión sobre los medios de obtener estos recursos, tras la exposición de diversas soluciones se concretó que aunque el estado de la Corporación no era muy floreciente, se podrían emplear algunos fondos a este fin, como se hizo en otras ocasiones. Lo que fue aceptado por el presidente y toda la junta, la cual debería indicar el valor del capital empleado. Para tal empeño la Junta se amparo en los artículos reglamentarios referidos a los gastos extraordinarios y considerando como precedentes otros donativos, finalmente se destinaron 500 reales de los fondos generales relevando al presidente de toda responsabilidad que fue asumida por la Junta. Para concluir con estos acuerdos se nombró una comisión compuesta por varios de los socios y el secretario consultante<sup>21</sup>.

La lectura de esta noticia nos ofrece varios puntos de interés. El primero nos sitúa al Instituto Médico Valenciano en conexión con la situación real del momento, el segundo nos propone una visión concreta de lo articulado en el reglamento, dandonos idea de como se abordaba un gasto extraordinario, las posibilidades que se consideraban, el debate que se entablaba y de las vías que se usan para solucionar un hecho concreto.

Otras actividades que requirieron un gasto extraordinario, son las que pudieramos catalogar con un cierto carácter de celebración nos referimos al dinero destinado al levantamiento de monumentos y cuya práctica debió ser común en la época pues son varias las noticias que tenemos de diversas organizaciones que hicieran algo similar. En relación con este hecho esta el registrado en el Boletín del Instituto en el extracto de actas correspondiente al de la Junta general científica del 9 de febrero de 1867 en el que se reclama el retrato del iniciador del Instituto D. Luis Beltran o el de la Junta científica del 21 de diciembre de 1867 en la que se leyó una comunicación del Presidente de la Comisión de fiestas del Centenar agradeciendo la colaboración que el Instituto prestó.

En ocasiones se financian gastos que parecen no tener relación con la corporación, como la suscripción abierta para la milicia de la ciudad que ascendió a 500 reales y que levantó alguna polémica por parte de determinados socios que al ser requeridos por el presidente para conocer su opinión, se negaron a la entrega por considerar que el compromiso moral establecido se había roto y puesto que había desaparecido la institución a

la que iba designada la cantidad, el libramiento debería volver a la contaduría<sup>22</sup>, de la devolución de este dinero se dará cuenta en la Junta general científica del 18 de octubre de 1873<sup>23</sup>.

A través de estas discusiones se nos pone de manifiesto el peso que los socios de la agrupación tienen sobre las decisiones tomadas y como el presidente en último caso debe recurrir a su opinión. Lo que de nuevo nos lleva a considerar los artículos del reglamento porque el 141 se ocupa de los gastos extraordinarios en el caso de que el presupuesto de ingresos no alcanzase a los gastos y siendo estos ineludibles la Junta General tras oír a la directiva, podrá nivelar ambas partidas haciendo uso de la ya conocida cuota extraordinaria que no deberá exceder nunca de la cuarta parte de la ordinaria. Este recurso financiero se va afianzando en la gestión económica de las distintas asociaciones.

Al comparar ambos ejemplos expuestos podemos darnos cuenta como usando medios similares entre ellos y a los que emplearon las otras organizaciones, diversificaron las posibilidades de su economía tanto en lo que concierne a los ingresos como en lo que afecto a los gastos, destacandose el Instituto Farmacéutico Aragonés por el planteamiento del depósito y del laboratorio de medicamentos, mientras que el Instituto Médico Valenciano amplió la gama de medios para obtener fondos a la vez que los destinos de estos abarcaron cuestiones científicas y profesionales de destacada repercusión en su desarrollo.



El grupo de las Asociaciones que estudiaremos a continuación mantienen en general unos rasgos comunes que veremos a continuación, pero presentan a la vez algunas novedades.

#### IV.1.1.4.-ASOCIACIONES

Cronológicamente este tipo de instituciones se ubican en gran número entorno a las décadas de los setenta, de los ochenta y los noventa. Posiblemente la época en que se toma mayor conciencia de la necesidad de la unión para enfrentarse a la degenerada situación profesional, es por ello quizá también que la lucha por sanear dicha situación sea el núcleo en torno al cual gire la mayor parte de las actividades de las asociaciones estudiadas, como resultado se da poca importancia a aspectos relativos a la organización y administración de estas entidades, siendo escasas las referencias al marco económico con el que cuentan.

Entre los ejemplos que hemos encontrado empezaremos con el de la **Asociación Farmacéutica Española** nacida del Congreso Profesional de 1866, representa el tipo de organización de índole nacional, articulada mediante representaciones o delegaciones, este hecho justifica de alguna forma las diferencias que presenta respecto al modelo más general que parece predominar en nuestro estudio.

Empecemos por ver las modalidades de ingresos a los que se recurrió en esta organización donde ya nos aparecen las primeras diferencias.

#### IV.1.1.4.1.-Tipos de Ingresos

En este caso de nuevo se recurre a las cuotas como fuente de ingresos fundamental en el mantenimiento de la Asociación, pero estas no son fijadas de antemano ni en su valor ni en su periodicidad sino que quedan a merced de las necesidades que puedan surgir, esta es la primera diferencia que podemos anotar en la organización económica de la sociedad.

Se menciona así mismo en su Reglamento en el capítulo V, pero solo de pasada la posibilidad de utilizar otros medios que generen capital en otro concepto, pero sin detallar ni los medios ni los conceptos aludidos.

Quizá lo más novedoso que nos ofrece esta agrupación se deriva del hecho de que su estructura se basa en la existencia de un Centro general en comunicación con los Centros directivos, como ya vimos y que repercute en lo económico en tanto que esta ordenación marca las pautas a seguir en la recaudación de ingresos. Las cuotas son establecidas desde el Centro general o bien por los centros directivos, en común acuerdo, siendo esta una condición previa necesaria para ser exigidas.

Pero son los centros respectivos los que asignen las cuotas a los asociados, encargandose a su vez de la recaudación de estas. De forma que si el centro general precisa fondos, este pediría a cada distrito el porcentaje que le corresponda en virtud del número de asociados a él adscrito. En este caso es

el órgano central el que permanece dependiente de los periféricos para algo tan sustancial como el cubrimiento de sus gastos, este sentido en el movimiento del capital nos da idea de la importancia de los Centros directivos para el mantenimiento de la agrupación y la fuerte descentralización que parece presidir sus planteamientos sobre todo si lo comparamos con el Colegio de Médicos y Farmacéuticos de Logroño que también establecía un reparto de los fondos entre las distintas Juntas, esta vez con tendencia centralizadora.

La importancia de las cuotas vuelve a reafirmarse en el hecho de que su impago dentro de un margen de tiempo, en este caso fijado en dos meses se convierte en causa de exclusión del socio.

Pocos datos más hemos encontrado referentes a estos asuntos por lo que podemos seguir manteniendo esta agrupación dentro de ese esquema general que parece presidir el comportamiento económico de las organizaciones estudiadas, a pesar de las variaciones que hemos expuestos. Tampoco la partida de los gastos implica un cambio sustancial de estos planteamientos.

#### **IV.1.1.4.2.-Tipos de Gastos**

Un solo artículo de su texto legal, el 45, es dedicado a los gastos que no podran ser otros que los generados por las atenciones que se recogen en el reglamento y que deben referirse a los objetivos científicos (art 39) y a los profesionales (art

42), estos gastos seguirán trámites análogos a los de los ingresos en concepto de reparto.

No se concreta ninguno de los gastos que se pudieran generar, aunque en el artículo 62 se prevee *la creación de establecimientos y laboratorios farmacéuticos, de propiedad comanditaria entre los asociados, o se facilitarían medios de proveer a la reposición de las oficinas de farmacia, sin valerse del comercio extraño a los individuos que pertenecan a la clase.* Actitud que no nos resulta nueva y de la que cabría esperar repercusiones económicas, como ya ocurrió en otras agrupaciones.

En una alusión a los fondos de la asociación en el Capítulo III, artículo 30, en relación al derecho de los asociados a ser protegidos en asuntos profesionales, podemos ver que las cuestiones profesionales, también eran capaces de generar gastos que nosotros consideraremos extraordinarios, pero que entran dentro de los que a grosso modo preveyeron los responsables de la idea.

Se considera aquí la posibilidad de que si se plantease algún tipo problema en la práctica de la farmacia y fuese este de carácter local y a expensas de realizar diligencias que no salgan de la demarcación señalada, el Centro directivo dispondría que se efectuen en su nombre y a costa de los fondos de la agrupación por el delegado de la provincia o partido.

El ejemplo anterior nos sirve para acercarnos a lo que debió ser la normativa legal del marco económico, bastante simple como se puede apreciar, pero sin grandes modalidades o variedades en relación a lo visto hasta ahora en Colegios o Institutos, ya que se utilizan recursos semejantes y se canaliza el dinero hacia objetivos aproximados.

En el siguiente ejemplo veremos como se desarrolla la actividad económica a través de las noticias que aparecen en la prensa profesional. La asociación a la que nos referimos es la **Asociación Médico Farmacéutica Española**, de la que encontramos reseñas y artículos periodísticos a partir de 1872 y que desaparecerá en un breve periodo de tiempo hacia 1874. Al igual que la anterior su ámbito recorre la península organizandose mediante Juntas provinciales.

En la sesión inaugural de la Asamblea del 15 de octubre de 1872 que se extendió hasta el día 16 se recordó que la Asamblea se dividiría en sesiones para estudiar los asuntos que se presentaran, acordandose nombrar tres comisiones para estudiar los tres primeros puntos de programa propuesto por la Junta Central, el primero de los cuales se desarrolla bajo el título de *Fondo social* y recoge las siguientes cuestiones:

-¿Conviene crear un fondo para atender en lo sucesivo a los diversos fines que se propone la Asociación?.

-¿Se podrían arbitrar recursos para la formación de este fondo sin gravamen de los asociados?.

-¿En el caso de haber los asociados de contribuir con una

cuota anual podrá ser su máximo obligatorio?.

-¿No sería del caso dejar expedito el camino a todos los profesores acomodados para contribuir como creyeran oportuno al alivio de sus compañeros menos favorecidos por la fortuna?.

-¿El fondo común, en el caso de constituirse deberá desmembrarse para el socorro de infortunios inmediatos y en caso afirmativo en que proporción?.

-¿Cual debería ser el destino e inversión del remanente que quedara?.

-¿Con que precauciones deberá conservarse el fondo común para evitar todo riesgo de pérdida?.

El interés de estas interrogantes reside fundamentalmente en que traducen la idea de una sociedad de socorros mutuos proyecto que se da en distintas asociaciones y que abordaremos más tarde, pero nos ofrece además una visión activa de los debates económicos de esta corporación a la vez que nos hace pensar que lo dispuesto en el reglamento, al que no hemos tenido acceso, puede estar más dedicado a una política económica encaminada sobre todo al mantenimiento del grupo.

La siguiente referencia que encontramos respecto a temas económicos, surge como consecuencia de una situación muy determinada. Una circular fechada el 29 de septiembre de 1873 en la que se suspende la reunión de la Asamblea general convocada para el 15 del mes siguiente, la razón es la difícil situación por la que pasa el país en estos momentos. El resultado es que la Asamblea no se puede ocupar de los asuntos profesionales pendientes y solo quedaría el debate del presupuesto para el

nuevo ejercicio de la agrupación que se iniciaba en noviembre y para lo cual tampoco no se consideró prudente convocar a los profesores, tal decisión cuenta además con el apoyo de lo previsto en los Estatutos:

*-parrafo 29 art 42 "Cuando por obstaculos insuperables no se puedan reunir las Asambleas o dejaren de votar sus presupuestos para el año económico inmediato, se entendera vigente el del que finalice y prorrogado su ejercicio hasta la proxima celebración de la Asamblea"25*

Dicho artículo es aplicado a este caso prolongando la validez del presupuesto anterior tanto en lo que respecta a la Asamblea como en lo que concierne a la juntas. De igual forma se consideran los ingresos recomendando que se cumpla lo dispuesto en el ejercicio anterior y acordado en la última Asamblea.

Llama la atención tal disposición porque no la hemos encontrado en otra corporación, aunque sea lógico pensar que esta forma de proceder sea común para la mayoría de las organizaciones e indica una previsión, que puede deberse a la misma inestabilidad socio-política de la época. Probablemente esta sea la causa, más que una visión de futuro, no hemos de olvidar que esta asociación surge en estos momentos y pronto manifiesta las repercusiones que la situación del país tiene sobre ella y que serán en gran medida las causantes de su desaparición.

De todas formas la actividad económica esta bastante

considerada en cuanto a las virtudes que ha de poseer.

*La asociación no pide grandes sacrificios pecuniarios además, una administración económica, una contabilidad clara, y exacta aleja todo temor a la malversación de fondos y dándose el raro caso de que la Junta central ha conseguido con las cantidades recaudadas y con las que debió llenar sus atenciones en el primer año, un remanente satisfactorio para continuar con lo objetivos puestos a su cuidado en el segundo año que empezó en noviembre de 1872 y termina el 30 de octubre proximo, por haber sido lo suficientemente previsora en el cálculo de sus eventualidades<sup>24</sup>.*

De los resúmenes de las cuentas que se publican en la prensa podemos extraer la idea de que la administración económica y contabilidad clara de las que habla el parrafo anterior se esta llevando a cabo, tomemos varios ejemplos:

*-Que la Asociación contaba con 29 juntas provinciales residentes en su propio centro y con 153 locales o de partido. El número total de socios era 2595 el 15 de octubre último.*

*-Que han ingresado en poder del señor Tesorero de la junta central 16.995 rs. El presupuesto para el primer ejercicio de la misma, aprobado por la Asamblea, ascendía a 12000 rs y solo habia gastado 3.943. Existía pues la diferencia de 9.057 rs<sup>25</sup>.*

Los datos antes expuestos corresponden al balance de 1872, unos meses más tarde en marzo de 1873 se acordó en una sesión de la Junta directiva central establecer un nuevo recurso para los fondos que consistiría en la venta de ejemplares sobrantes de las actas de la Asamblea general de 1872 cuyo valor ascendía a 5 reales<sup>26</sup>. La publicación de obras, debió reforzar los



ingresos ordinarios que si nos basamos en lo visto, debió residir basicamente en el modelo de las cuotas.

En cuanto a la organización administrativa como sabemos esta Asociación se articula a partir de las Juntas provinciales que actuan con cierta independencia respecto a la totalidad del grupo, incluso en lo referente a la administración del capital como lo demuestra la reseña de una de las juntas provincial y de partido de Madrid fechada el 23 de noviembre de 1874 en ellas rindió cuentas el Tesorero de ambas, siendo aprobadas y remitiendose a los asociados para su conocimiento, así como para su publicación en los periódicos del ramo.

Entre los acuerdos a los que se llegó en la Junta de partido esta el reparto de 1002 reales y 35 centimos que existían en el saldo de la Junta, entre los 96 asociados inscritos al partido de Madrid, a cada uno corresponderian 10 reales y medio que deberían recoger en la casa del tesorero Francisco Iñiguez en la farmacia de la plaza de Anton Martin bien personalmente o por medio de apoderados y de lo que tendremos nuevas noticias en un llamamiento hecho en una revista profesional en el que se pide que los socios que aun no lo hayan hecho, retiren del domicilio antes apuntado la cantidad referida, ya que el tesorero pide que si no es recogida deberá indicarsele quién se hará cargo de ella<sup>19</sup>.

Por su parte en los fondos de la Junta provincial no se ha llegado a un acuerdo de este tipo sino que se ha abonado al tesorero 105 reales y 40 centimos para saldar cuentas.

Una vez finalizadas estas operaciones se remitió la

documentación al archivo de la Central, que se encontraba enclavada en la calle de Sevilla en el local del Monte-Pío facultativo, tras lo cual se disolvió la Junta y cesó en su ejercicio.

Se nos plantea la duda de si esta institución tenía algún tipo de relación además de las de amistad que imaginamos existieron con el Monte-Pío, puesto que no es inusual que las corporaciones colaboren entre sí, incluso compartiendo el material o los locales de sus sedes.

A continuación se detallan las cuentas de ambas juntas.

#### CUENTA DEL PARTIDO DE MADRID

<u>Ingresos</u>	<u>Rvn</u>
-Por saldo anterior, cargámene nº 1.....	674
-Por la cuota de cargámene nº 2.....	20
-Por las cuotas de idem nº 3.....	20
-Por idem idem nº 4.....	240
-Por idem idem nº 5.....	100
-Cargámene nº 6.....	20
-Idem Idem nº 7.....	80
total.....	1194

<u>Gastos</u>	<u>Rvn</u>
-Pagado según libramiento nº1.....	6
-id idem nº 2.....	17
-id idem nº 3.....	2,50
-id idem nº 4.....	10
-id idem nº 5.....	4,75
-id idem nº 6.....	16
-id idem nº 7.....	30
-Por saldo deficit de la provincial.....	105,40
total....	191,65

INGRESOS.....1.194

GASTOS..... 191,65

total.....1002,35 diferencia en contra de  
la tesorería

Madrid 6 noviembre 1874.- el Presidente Francisco de  
Cortejarena- Tesorero Francisco Iñiguez- Secretario E.  
Guzman.

## CUENTA DE LA PROVINCIAL

<u>Gastos</u>	<u>Rvn</u>
-Por saldo de la cuenta anterior.....	<u>54</u>
-Pagado según libramiento nº1 .....	8
-Id Idem nº 2 .....	7
-Id Idem nº 3 .....	130
-Id Idem nº 4 .....	<u>14,40</u>
total.....	159,40
Madrid 6 noviembre 1874 VºBº Presidente Francisco	
Cortejarana- Tesorero Francisco Iñiguez- Secretario E.	
3º	
Guzman.—	

Estas cuentas si bien nos hablan del estado del balance final y del volumen de movimiento del capital, nos aclaran poco respecto a como o en que se invirtieron y de donde se sacaron estos fondos.

Otro ejemplo que podemos analizar en virtud a sus Estatutos es la asociación **La Joven Farmacia**, en ella prevalece el valor de las cuotas como recurso principal de ingresos ordinarios, cuota de carácter mensual y que pasaría a formar parte de los fondos de la agrupación que quedarán a cargo del cajero.

De forma similar, se establece la medida de abrir suscripciones voluntarias para hacer frente a los gastos extraordinarios.

Estas coincidencias nos permiten asumir un modelo habitual que cada vez se va delimitando más a través de puntos comunes y válidos no solo para las asociaciones, sino para toda organización que autogestiona sus fondos y responden a un modelo de intereses mixtos, como estamos viendo.

Siguiendo con nuestro análisis nos corresponde ahora estudiar las sociedades, en las vamos a encontrar junto a ejemplos que siguen de cerca los modelos vistos otros que nos propondrán interesantes modalidades de financiación.

#### **IV.1.1.3.-SOCIEDADES**

Las primeras sociedades que vamos a estudiar corresponden a aquellas que mantienen puntos de unión con lo visto anteriormente.

##### **IV.1.1.3.1.-Sociedades científicas**

Entre las que consideramos dentro de los criterios conocidos, están las sociedades en las prosperan los intereses científicos, en ellas el tema de la economía no suele tener un tratamiento específico o muy amplio nos referimos en concreto a Sociedad de Española de Higiene, la Sociedad de Terapéutica y Farmacología y la Sociedad de Farmacia de Santiago.

De las dos primeras poseemos los reglamentos lo que nos permite acercarnos a la estructuración económica que plantearon, la cual se mantiene en la línea de lo expuesto para las demás corporaciones ya analizadas, de forma que tenemos una plasmación de los elementos económicos establecidos, es decir ingresos y gastos con la misma características, veamos estas en el caso de los ingresos en primer lugar.

#### IV.1.1.5.1.1.-Tipos de Ingresos

En la **Sociedad Española de Terapùtica y Farmacología** (1880) se establece una vez más las cuotas los elementos más importantes. En principio se estipula un **derecho de entrada** para todos los socios, consistente en 10 pesetas, con la salvedad que los socios fundadores no tienen esta obligación y los corresponsales deben verificar una pago de 10 pesetas por derecho de expedición de título interino hasta publicar el Boletín, órgano oficial de la Sociedad.

También se contempla la respectiva cuota mensual de 2 pesetas. Estas cuotas tienen para nosotros de nuevo a catalogación de ingresos ordinarios, frente a demás fuentes que se mencionan y que entrarían ya en los que hemos llamado otros ingresos como son la posibilidad de donaciones en libros y objetos que serían remitidos a sus donantes si se disuelve la corporación o la venta de impresos y otros trabajos de la propiedad de la sociedad.

La **Sociedad Española de Higiene** (1881) en su reglamento para la Sección de Madrid que es el que manejamos, ni siquiera especifica cuales son los medios para su financiación. Pero si partimos de la idea de que se sigue un modelo de organización con una normativa conocida, podemos intuir que sus ingresos dependen de lo que hemos visto en relación a las cuotas.

De los tres modelos citados anteriormente el que más información nos ofrece y el que nos presenta algunas novedades es la **Sociedad de Farmacia de Santiago** (1859). En esta

corporación el mantenimiento económico parece que constituyó un serio problema. Como se recoge en la referencia de sus *Anales* a la Sesión del 4 de Julio de 1873, en la que se dió lectura al proyecto que recogía los medios para crear nuevos fondos para la Sociedad. Las conclusiones fueron las siguientes:

- 1ª Presentar un memorial al gobierno pidiendo aumento de la subvención.
- 2ª Poner la Sociedad bajo el patronato de algunas personas pudientas e interesadas por el adelanto de las ciencias.
- 3ª Fundar una escuela de farmacia para que con sus productos se aumenten los fondos sociales.

Tan novedosos medios de financiación fueron puestos en debate, defendidos por algunos socios, basandose en su necesidad y conveniencia y debatidos por otros que a pesar de reconocer la oportunidad del proyecto y alabando el celo del autor para aumentar los recursos, rechazaron los dos últimos<sup>31</sup>.

No nos queda constancia de que los dos medios no considerados, fuesen finalmente puestos en práctica y del primero nos queda la ratificación de que la Sociedad contó con una ayuda estatal, lo que hemos de considerar un dato importante en comparación con lo visto anteriormente, aunque no podemos incluirla dentro del grupo que distinguimos inicialmente como agrupación dependiente del gobierno, ya que su fundación no esta ligada a este y por tanto su organización interna y actividad sigue poseyendo un importante grado de dependencia.

La prueba a la que nos referimos para asegurar la continuidad de la subvención económica, es la que se desprende de la Circular a los Profesores de Farmacia, fechada en Santiago

el 30 de Octubre de 1874, cinco años después de su fundación, en la que se sigue reconociendo la necesidad de obtener recursos suficientes para su continuación, por lo que hace un llamamiento a todos los *profesores de farmacia de la República* para secundar los esfuerzos que se están realizando. Con tal motivo se pide que se inscriban al periódico científico, mensual y colaboren en él por medio de trabajos especiales, con los que mejorar la profesión. Ello permitiría el mantenimiento de los Anales de esta Sociedad, que se encontraban ya en su número 8, la inscripción a dicha publicación ascendería a dos pesos al año, y se reconoce que este aporte junto a la ayuda que proporciona el gobierno permitiría cubrir gastos y realizar los trabajos analíticos que tanto preocupaban a la Sociedad así como asistir al Exposición Internacional a la que ha sido invitada por el Directorio de esta<sup>31</sup>.

Aquí debemos una vez más recordar que al tratar esta organización nos hemos encontrado con el dilema de englobarla dentro de las agrupaciones nacionales o extranjeras, decidiendonos por considerarla nacional en función de los datos de la biblioteca donde se localizó el material analizado, pero que dichos datos nos hacen pensar en la muy posible procedencia americana de esta Sociedad.

A pesar de las consideraciones sobre su origen vemos como esta Sociedad contó con otros mecanismos de financiación que no incluyen las cuotas que sin embargo debieron existir aunque no hayamos encontrado mención concreta a ella ya que parece seguir un modelo conocido en el que junto a la novedad de las

subvenciones encontramos como fuentes de recursos las ventas de diversos documentos o la suscripción a sus publicaciones, también la elaboración de análisis químico periciales, tuvo que aportar ingresos a esta corporación puesto que al igual que otras analizadas realizó este tipo de trabajo.

Respecto al segundo factor económico que consideramos, los gastos, la naturaleza de las sociedades como organizaciones científicas debió ocupar una parte considerable de los gastos en compañía de lo que llamaríamos mantenimiento de la sociedad.

#### IV.1.1.5.1.2. Tipos de Gastos

La Sociedad de Terapéutica y Farmacología articuló en sus textos legales que los fondos se invertirían en los gastos que se generaran como resultado de la existencia de la agrupación y si fuera posible se emplearían en la adquisición de publicaciones nacionales, extranjeras, aparatos, etc, por tanto en lo que nosotros hemos llamado el mantenimiento normal de la institución y la realización de su labor, es decir en el apartado de gastos ordinarios.

La Sociedad Española de Higiene que no recoge este apartado en su marco legal debió mantenerse en esta misma línea, dadas las similitudes presentadas en otros aspectos con la anterior y con otras corporaciones ya vistas, incluyendo en estas consideraciones la existencia de certámenes de premios que cubrirían parte de los gastos incorporados a la labor científica de dichas agrupaciones.



La **Sociedad de Farmacia de Santiago** tampoco ofrece en este apartado información que nos demuestre mayor variedad, los gastos debieron producirse sobre todo en relación a su mantenimiento y a la elaboración de sus cometidos entre los que destacan como ya se dijo la realización de análisis periciales lo que implica la existencia de un laboratorio donde se llevaran a cabo y por tanto generador de una serie de gastos.

Hasta ahora hemos visto como los pocos datos encontrados en las agrupaciones anteriores nos vuelven a confirmar un comportamiento económico que sigue pautas muy marcadas y ampliamente aceptadas, en las que la financiación y el empleo de los fondos se ciñen a factores simples y recurrentes. El siguiente grupo de sociedades que vamos a describir son sin embargo un modelo esencialmente diferente en las que los factores y criterios económicos varían dando una nueva perspectiva a estos asuntos.

#### **V.1.1.5.2.-Sociedades en comandita**

Dentro de las sociedades en comandita un caso particular de sociedad científico profesional lo conforma la **Sociedad Balnearia Médico-Farmacéutica Española**, nacida en 1890 bajo el patrocinio de Pablo Fernandez Izquierdo, quien no podemos olvidar, mantuvo un gran interés por cuestiones de hidroterapia

en su más pura práctica, lo que le llevó a rehabilitar viejos balnearios y convertirlos en modernos centro terapéuticos, en este plano estaba su deseo de crear una Asociación Balnearia del Norte que no llegó a fundar<sup>33</sup> y que quizá tiene su reflejo más inmediato en esta Sociedad Balnearia. En cualquier caso este proyecto contó en su fundación con un capital de 1.500.000 pesetas, dividido en acciones con un valor de 500 pesetas, de las que algunas podran subdividirse en cuartos de acción. Las acciones constituyen la fuente de ingresos ordinarios más importante.

El reparto de acciones y su adquisición quedó dispuesto de forma que el fundador, Fernandez Izquierdo fuera poseedor de 1000 de ellas junto con la gerencia social, las restantes acciones podrian ser adquiridas por médicos, farmaceúticos, sus viudas, huérfanos y demás familiares. La constitución de la Sociedad se fecho el 12 de Enero de 1890, para lo cual se dispuso que las acciones deberian ser pedidas antes del 30 de noviembre, a su fundador<sup>34</sup>.

De este reparto hemos podido conocer su distribución geográfica, de forma que el mayor número de suscriptores lo arrojaba la provincia de Vizcaya, donde se localizaban farmaceúticos que habían adquirido paquetes de 26, 15, 10, 3, 2, y 1 acción, y médicos con 15, 10, 5 y bastantes de 2 y 1. Sigue Aragón con muchos poseedores de 1 acción y luego Cataluña con 10, 5, 2. La lista continuaba con Navarra, muy interesada en el proyecto, Logroño, Burgos, Salamanca, Madrid, Toledo, Badajoz. Mientras que en Galicia varios farmaceúticos contaban con 5 acciones. Se esperaba dar más noticias en relación a este

reparto en los meses siguientes de Octubre y Noviembre, noticias que no hemos hallado.

Por su parte los cuartos de acción fueron ampliamente pedidos en Palencia, Santander y Segovia.

Escasos son en definitiva los datos que hemos encontrado de esta institución por lo que no podemos ampliar sobre este tema o sobre la repercusión que llegó a alcanzar. Lo que sí nos ofrece es otro modelo de organización en base a una participación de accionistas, que disiente claramente de las anteriores analizadas y que posee un carácter más comercial del que pudieron adquirir aquellas que si no queda muy patente en este ejemplo, en el siguiente que veremos se manifiesta ampliamente como reflejo de una finalidad y objetivo de creación.

El modelo que mejor se amolda a la nueva fórmula de organización económica es por tanto la **Sociedad Farmacéutica Española** de la que hemos recogido bastante información a través de varios periódicos profesionales..

La primera noticia que recogemos se fecha en abril de 1882, y habla de la organización de esta sociedad domiciliada en Barcelona y que consiste en una sociedad en comandita por acciones.

Es este planteamiento en una corporación articulada en acciones lo que nos ofrece las mayores novedades, hasta ahora los miembros actuaban dentro de la organización como básicos sobre los que se construía todo el entramado, su presencia era

su participación y esta, a nivel económico se traducía en forma de las cuotas. Ahora el socio se integra en la agrupación por medio de acciones, lo que da a su presencia un carácter más empresarial, de lo que los otros modelos podían plantear, forma parte de la sociedad, no solo como miembro, sino que es miembro porque es accionista y el grado de su participación puede variar en función del número de acciones que posea, aún cuando se trate de mantener un elevado grado de igualdad entre los miembros, que sin embargo queda roto estructuralmente, al existir una directiva no elegida democráticamente.

Para establecer estas diferencias estructurales, debemos conocer que a pesar de que sus fines se encuentran fuertemente vinculados a la situación general de descrédito y de crisis por la que atraviesan las profesiones sanitarias nota común en este trabajo, su fundación es algo particular, como ya vimos, la agrupación surge de la sociedad colectiva C. Formiguera y C<sup>a</sup>, bajo cuya razón social y firma se encuentra, lo que condiciona claramente el objeto de su creación y su desarrollo, porque no surge como el resultado de una decisión comunmente aceptada por un grupo identificado con unas ideas y talante igualitario. En este caso tenemos un núcleo inicial, que ostentará gran parte del poder de decisión dentro de la organización. Aun cuando en la verificación de todas las operaciones y gestiones se busque el provecho e interés para los socios y la clase farmacéutica.

#### IV.1.1.5.2.1.-Organización económica

Partimos para su organización económica de un capital

social con un valor de 1.250.000 pesetas, distribuido en 2.500 acciones de carácter nominativo por valor de 500 pesetas cada una.

A diferencia de lo hasta ahora visto la existencia anterior de una sociedad mercantil ya establecida, ofrece una realidad económica que no parte desde cero sino que posee una cierta estructuración, lo que se manifiesta en la existencia de ese capital social.

Sobre este capital inicial, la antigua agrupación sigue su influjo en cuanto que esta Sociedad se reserva la posibilidad de poder emitir nuevas acciones u obligaciones con las que aumentar dicho capital social. Vemos como esa idea de igualdad que habíamos establecido en los otros ejemplos aquí queda rota a favor de un grupo reducido de miembros, en cuestiones de gran transcendencia.

La participación del miembro se cuantifica en función del número de acciones que posea, la preponderancia de este nuevo elemento económico justifica la creación de una normativa para el acceso a esta participación de forma que, la adquisición de estas acciones, a las que se accederá por medio de cartas de pedido firmadas por el solicitante y dirigidas a la Gerencia. En ellas se hará constar el nombre y apellidos del primero o la razón social que representa, junto al domicilio y el número de acciones que pretende<sup>35</sup>.

Se estipuló también que una vez se hubieran adjudicado o suscrito las 4/5 partes del total de las acciones se procedería a la constitución de la sociedad como queda especificado en los estatutos<sup>36</sup>.

En las bases de esta Sociedad, quedó recogido a su vez el pago del importe de las acciones, que se desglosó de la forma siguiente:

- el 5% en la caja social. Es decir 25 pesetas por acción en el momento de la suscripción.
- el 95% restante en proporciones y épocas determinadas por la Gerencia sin que se pueda exceder en ninguna caso la cantidad de 50 pesetas por acción y mediando entre los pagos un intervalo de dos meses como mínimo. Con lo que se obtendrán pagos de 25 pesetas mensuales.
- el 30% último del valor nominal de las acciones solo sería exigible por la gerencia en caso extraordinario y previo acuerdo de la junta general de accionistas.

Dicha forma de pago será ratificada en el artículo 14 del Capítulo III *De las acciones y de los derechos y deberes de los accionistas* de los Estatutos junto con el pago de dividendos pasivos que se dispondrá con 30 días de anticipación.

Si los pagos no llegasen a cumplirse el socio perdería el dinero adelantado y las acciones pasarían a ser propiedad de la Sociedad, la cual a través de la Gerencia podría vender el duplicado de las mismas. Esta disposición no eliminaba la posibilidad de emplear los medios oportunos para hacer pagar la deuda o abrir nuevos plazos con este fin, agravando la cantidad correspondiente con un recargo de un 10% de su valor.

Las propias acciones responden a la agrupación de modo preferente con respecto a cualquier compromiso u obligación que

los socios tengan pendientes en favor de esta <sup>37</sup>.

La forma de tratar estos asuntos nos recuerdan una vez más a una organización de tipo empresarial y mercantil, donde los intereses financieros ocupan un importante lugar, en comparación a lo que podíamos intuir o apreciar en otras agrupaciones estudiadas.

Otros artículos de los Estatutos van configurando la forma de esta Sociedad y el reparto de las acciones, su carácter indivisible, su valor, la forma de pago y los requisitos para acceder a ellas, el primero y más importante el que los accionistas sean farmacéuticos que esten establecidos al tiempo de ingresar en la corporación, junto a ellos sus viudas y huérfanos. Dandose las normas a seguir para un cambio de titularidad y de su reconocimiento como accionistas. O los procedimientos a seguir si fuesen heredadas por alguien que no cumpliera las condiciones exigidas, quien tendría un plazo de un año contando desde el fallecimiento del antecesor para traspasarlas, si no se realiza el cambio, la Sociedad se encargaría de las acciones implicadas abonando al interesado el capital que se desembolsó por su adquisición, durante los tres meses siguientes.

Con estas normas recogidas tanto en las bases como en la exposición estatutaria, en esta última de forma más amplia, se asegura que la Sociedad seguirá siendo en su totalidad integrada por una clase farmacéutica activa lo que beneficia a la propia Sociedad en su funcionamiento en cuanto que asegura el

intercambio de productos y elaboraciones.

A pesar de que antes hemos dicho que existe un grupo particularizado dentro de la Sociedad, representado por la Gerencia, se intenta evitar que puedan existir otras monopolizaciones de la agrupación limitando el número de acciones por persona a 50.

Además la posesión de estas acciones no implica más responsabilidad en las obligaciones contraídas por la Sociedad que la que corresponda al capital que representen estas acciones, al igual que dan derecho a una parte proporcional de los beneficios obtenidos y de los fondos sociales.

En función de esta organización veamos a continuación como se ordenan los ingresos y los gastos.

#### IV.1.1.2.5.2.-Tipos de Ingresos

La fuente principal de ingresos se relacionaría en principio con las acciones, pero estas más que un aporte económico lo que representan es el nivel de participación del socio con la corporación. Puesto que se trata de una sociedad con marcada naturaleza mercantil el recurso principal debe venir dado por las transacciones comerciales que lleve a cabo.

Este recurso son los llamados beneficios líquidos. Estos estarán constituidos por los productos o resultados obtenidos de los negocios y operaciones realizadas, una vez se han deducido los gastos y cargas sociales.

De estos beneficios cada socio recibirá un 6% de interés por su capital desembolsado, el resto se distribuirá en la forma



siguiente:

-70% a los accionistas

-5% al fondo de reserva de la Sociedad

-5% a los individuos de Consejo de Inspección, repartido entre ellos

-5% a la Gerencia

-15% a los socios colectivos por derechos de fundación

El fondo de reserva se destina segun el articulo de los Estatutos nº 74 en el Capítulo VII *De los beneficios sociales y su distribución* a la amortización o inversión convenida como más interesante por la Gerencia de acuerdo siempre con el Consejo.

Aquellos intereses y beneficios sociales que no fueran reclamados en un periodo de cinco años quedarían caducados en beneficio de la Sociedad.

El análisis de estos datos y de sus fines nos ofrece una visión de la sociedad como una especie de cooperativa en la que se trata de reunir al mayor número de farmacéuticos nacionales posibles, para establecer un intercambio de material farmacéutico. Esto habria de repercutir necesariamente en el comercio intrusista que floreció en esta época por lo cual su labor a menudo se incluía y nosotros los hacemos así, en el campo de las actividades profesionales. La consecuencia inmediata es que la información que nos muestra su vida, es basicamente económica.

El otro elemento a considerar son los gastos que se abordan

de la forma siguiente:

#### IV.1.1.5.2.3.-Tipos de Gastos.

Algunos de estos gastos coinciden con las categorías planteadas en corporaciones anteriores no comanditarias, pero otros son totalmente nuevos como resultado una vez más de la propia naturaleza de la sociedad.

-En primer lugar hemos de considerar los gastos de organización y puesta en marcha de la sociedad, porque como se parte de una sociedad ya establecida, esta aporta una serie de material que queda designado como capital social dedicandole un capítulo, el II de los Estatutos, dicho material lo conforman máquinas aparatos y enseres necesarios para la elaboración de productos farmacéuticos cuyo valor asciendió a 40.000 pesetas; así como materias y productos químicos o farmacéuticos empleados para igual fin que equivalieron a 35.000 pesetas. Esta aportación debía ser deducida de los gastos originados por la compra de inmuebles u otro tipo de material que se precisó. Este es el caso de la noticia recogida en un semanario, en ella se menciona el estado lisonjero de la Sociedad según se deja ver en la Memoria de la Junta General ordinaria del primero de enero de 1886 y la necesidad reconocida de adquirir un espacioso terreno donde levantar un edificio que permitiera llevar a cabo comodamente las múltiples operaciones que exigen las demandas de los numerosos clientes. No se especifica más sobre su coste o sobre si tal empresa se realizó<sup>58</sup>.

-El capítulo IV *De la Administración de la Sociedad*, el

artículo 45 se expresa en la siguiente forma:

*Art.45. Como remuneración de sus servicios y responsabilidades se asignan a D. Gonzalo Formiguera, y en su caso al que lo sustituya, el sueldo mensual de 500 pesetas, y cada uno de los demás socios colectivos el de 250 pesetas, cuyos sueldos figuraran en el inventario en la partida de gastos sociales. Además tendran derecho a la percepción de la parte de los beneficios que obtenga la Sociedad, en conformidad en lo establecido en el art.72.*

*Si se aumentare el capital social, o sea el número de acciones, los sueldos antedichos se aumentarán en igual proporción desde que se haya desembolsado el 25 por 100 de las acciones suscritas.*

Es lógico pensar que los fundadores de la sociedad posean una remuneración que no se mencionan para otros personajes o miembros, como compensación o mejor dicho como beneficio de su inversión reafirmando su posición independiente respecto al resto de los asociados.

-Como gastos deberemos conceptualizar también los creados a raíz de la publicación de un periódico que sirviera como órgano oficial de la institución. Se trata del Boletín Farmacéutico que en una de sus etapas contó con una periodicidad quincenal, incluyendo mejoras en su impresión como lo relata una pequeña reseña en el Semanario Farmacéutico<sup>34</sup>.

-Así mismo gastos son los originados por los premios correspondientes a los certámenes abiertos.

La situación de la Sociedad se mantuvo durante algunos años

con resultados satisfactorios a juzgar por los extractos de las memorias que hemos recogido y que salieron en los distintos periódicos profesionales, así en 1887 el Semanario Farmaceutico hacia pública la siguiente noticia:

*SITUACION ECONOMICA.- Según la memoria de la Sociedad Farmacéutica Española, aprobada en junta general, hizo esta institución ventas en el 1er año por 525596,94 pts, y el 2º 1.222.858,90, el 3º 1.482.036,16 pts y el 4º 2.293.576,44. Esto demuestra el crédito creciente y el estado satisfactorio de la Sociedad. Los accionistas perciben el 10% anual del capital impuesto y es otro dato en presencia del estado calamitoso de todas las empresas de diversas índoles, que por paralización de los negocios sufren crisis. La tercera parte de las ventas corresponde a la plaza de Barcelona, una quinta parte al extranjero y el Ultramar y el resto a las demás provincias de España, con lo que se demuestra que la Sociedad se abre paso en todas partes. (...)-*

Noticias de este tipo aparecieron durante varios años haciendo públicos pequeños balances económicos sobre la Sociedad:

*Del próspero estado en que se encuentra la Sociedad Farmacéutica Española, única institución de su clase, dentro de nuestro país que ostenta verdadero carácter profesional, puesto que con capital exclusivo de modestos profesores se fundó y se ha desarrollado, pueden formar juicio nuestros lectores pasando la vista por el siguiente balance, que publica la Gazeta oficial el día 29 de diciembre proximo pasado.*

*BALANCE*

*Del 7º ejercicio (1º de Julio 1888-30 de Junio 1889) aprobado por la Junta general de Accionistas del 12-12-1889*

	-explotación de específicos....Pts...70,000
A	-valores en cartera....." ...15,052'05
C	-varios deudores....." ...485,029'44
T	-mobiliarios y enseres....." ...45,000
I	-accionistas 1ª y 2ª emisión....." ...336,025
V	-acciones de 1ª y 2ª emisión....." ...836,000

O	-inmuebles para almacenes....."	..220.000
	-caja....."	.. 43,952'91
	-existencia en mercaderías....."	..851,234'46
		2.902,293'86
	-capital....."	2.500,00
P	-varios acreedores....."	..190,894'86
A	-obligaciones a pagar....."	...79,872
S	-cupones pendientes de pago....."	...32,486'40
I	-fondo de reserva, años	
V	posteriores y actual....."	...69,442'96
O	-utilidades líquidas....."	...29,597'64
		2.902,293'86

LA GERENCIA G. FORMIGUERA Y CIA —<sup>41</sup>

Destacaremos en este artículo el reconocimiento que se hace de la importancia de la agrupación a la que se califica en estos momentos como ejemplo único tanto por su origen como por el alto grado de desarrollo que alcanzó. Parece pues, que la importancia de su labor fue considerable y así lo aceptaron los periódicos profesionales de la época, que le ofrecieron su apoyo en unos momentos en los que mantenía una postura crítica con relación al éxito de iniciativas como la que esta Sociedad representaba.

Nos cabe preguntarnos viendo el aparente éxito que obtuvo esta forma de unión porque no proliferó más en el contexto general del país, donde hubo otros intentos de intercambios pero sin este acusado carácter comercial recordemos el Instituto Farmacéutico Aragonés. Podemos invertir la pregunta y plantearnos si su origen catalán tuvo algo que ver tanto en su fundación como en su estructuración financiera.

Sin pretender aquí recurrir a viejos tópicos, que nos llevarían a considerar esta región como muy inclinada a cuestiones monetarias, lo cierto es que socialmente la burguesía catalana presenta una orientación hacia los negocios

industriales desde el siglo XVIII<sup>41</sup>, esto favorece de alguna forma su desarrollo económico y la estructuración de una mentalidad mercantil que se verá favorecida y favorecerá al mismo tiempo un mercado autóctono de capitales, permitiendo el movimiento de estos. De hecho su industria básica la textil no esta encaminada al consumo interno sino a la venta<sup>42</sup>.

Todos estos factores tan alejados en principio del tema que nos ocupa debieron sin duda influir en el establecimiento y buena marcha del modelo que estudiamos, aunque creemos necesario un análisis más profundo y comparado con otros marcos y criterios económicos que no podemos realizar aquí, en parte debido al escaso estudio que de los temas económicos en la Farmacia se han hecho y que pudieran desvelarnos hasta que punto esta profesión contribuyó o no a la modernización e implantación de una mentalidad capitalista en la economía española de la época, puesto que no podemos olvidar que la práctica farmacéutica tradicional, estaba avocada a desaparecer en favor de una industria que revolucionaría todo el concepto de la elaboración del medicamento.

Volviendo a nuestra Sociedad, tenemos que el año siguiente al balance antes presentado, mostró un panorama similar, aunque con mayor volumen monetario:

	-explotación de específicos....Pts...	60,000
	-valores en cartera....."	7,248'17
A	-varios deudores....."	540,984'77
C	-mobiliario y enseres....."	40,000
T	-accionistas de 1ª y 2ª emisión."	332,800
I	-acciones de 1ª y 2ª emisión...."	836,000
V	-inmueble para almacenes....."	220,000

<i>O</i>	-fábrica....."	. 125,000
	-caja....."	.. 45,712'92
	-existencias en mercaderías....."	. 911,419'02
		3.119,164'88
<i>P</i>	-capital....."	2.500,000
<i>A</i>	-varios acreedores....."	. 413,823'84
<i>S</i>	-obligaciones a pagar....."	.. 79,872
<i>I</i>	-cupones pendientes de pago....."	.. 28,994'15
<i>V</i>	-fondos de reserva, años	
<i>O</i>	anteriores y actual....."	.. 71,794'62
	-utilidades públicas....."	.. 29,680'27
		3.119,164'88

BARCELONA 3 DE ENERO DE 1891

LA GERENCIA: G. FORMIGUERA Y CIA<sup>41</sup>

Durante el año de 1892 se registra un gran movimiento en la actividad de esta Sociedad a raíz de lo que la prensa recogió, pero es el año en que comienza el declive de esta corporación, motivado por problemas de tipo organizativo, al hacerse necesaria la renovación de su legalidad social tras el fallecimiento de alguno de los miembros de la gerencia en los términos que ya expusimos.

El problema afectó seriamente, como era de esperar a la actividad económica de la corporación y en general a toda su estructura financiera, ya que el análisis del balance correspondiente al ejercicio de 1891-1892, arroja un decrecimiento en el capital social del trece por ciento así como el valor de las acciones, que pasaron de una cotización de ochenta duros a sesenta y ocho.

Las explicaciones que fueron adjuntadas en la memoria de las actividades, no parecieron convencer a los cronistas que se ocuparon de la noticia, que los calificaron de *argumentos manoseados* (...), esto es, la carga abrumadora de los cambios

con el extranjero y las desgracias de familia ocurridas entre los individuos que, desde hace diez años han venido turnando en la Gerencia de la Sociedad<sup>95</sup>.

Las irregularidades en las cuentas fueron objeto de discusión en la sesión abierta con tal efecto en la Junta de accionistas del 25 de noviembre de 1892, de la que reproducimos un extracto del artículo aparecido en La Farmacia Moderna que nos da idea del ambiente creado:

Pronunciadas por el Señor Presidente las sacramentales palabras "abrase discusión sobre el balance y Memoria leídos por la Gerencia", pidieron la palabra para impugnarlos los Sres Jimeno y Siboni.

D. Florentino Jimeno se expreso así: "Señores, no he de acuparme de las reticencias con que contesta ahora la Gerencia a los cargos que contra la misma formulé en la junta de Junio último, y al hecho de haber impreso y publicado el documento que entonces tuve la honra de leerlos, porque la más elocuente vindicación de mi conducta la acaba de hacer el Sr. Gerente con el balance que nos ha dado a conocer.

Entrando, pues, en el estudio de este, he de comenzar por someter a la consideración de mis comitentes el primer contrasentido económico que encuentro en sus cifras. Según estas, la venta anual del ejercicio último, que asciende a 2.218,081'74 pesetas, no obstante ser mejor en cantidad y calidad a las realizadas en ejercicios anteriores, solamente ha producido ciento treinta mil y pico de pesetas, esto es, el seis por ciento aproximadamente de beneficios; y esto es de todo punto increíble, puesto que he visto siempre, y así se me aseguraba, que dicho beneficio venia oscilando entre el veinte y el veinticinco por ciento de aquellas. Ahora bien, si este dato que nos suministra ahora la Gerencia es exacto, bien podemos a presurarnos a pedir la liquidación de la Sociedad, porque presentar ventas que rinden un beneficio de seis por ciento y gastos generales que ascienden al ocho, acusa un empeño temerario de explotar un negocio a todas luces ruinoso.

Pero como yo no creo en la exactitud de los datos consignados en este balance, voy a ver si logro daros



y darme explicación de los mismos.

Debo recordaros que, desde hace tres ejercicios, que no he aprobado los balances, ¿por qué?, porque los he considerado inexactos. Debo recordaros también que en el último rechace la partida Existencias en Mercaderías, porque representando esta la fabulosa suma de un millón de pesetas, a todos nos constaba que apenas había género en los almacenes de la Sociedad. Hoy se nos rebajan unas cuatrocientas mil de esa misma partida; ignoro si la cifra que ahora se nos presenta es la verdadera, pero sí puedo aseguraros que es más aproximada a la realidad. Y así debe ser, porque precisamente esas cuatrocientas mil pesetas de mercaderías nominales que no debían ni podían figurar en el balance del año anterior, son las que aminoran hoy de modo inconcebible las ganancias que ha producido siempre y continuará produciendo el comercio de drogas y productos farmacéuticos. En efecto, ciento treinta mil de ganancias que se confiesen por la Gerencia y cuatrocientas mil de diferencia entre el último y el presente balance, arrojan como dato exacto el cálculo que antes hice, el de un 20 a un 25 por 100 de las ventas realizadas.

Pasando al estudio de otras partidas, he de permitirme rogar a los accionistas que fijen muy mucho su atención en ellas, antes de aprobarlas y de aprobar por tanto el balance, puesto que, de hacer esto último, habrán de cargar con un quebranto de más de 187.000 pesetas, que les inhabilita para esperar dividendos durante varios ejercicios económicos. Y porque así ha de suceder y por si puedo evitarlo, es por lo que propongo se aminore tan enorme cifra en la forma siguiente.

Descontando de ella, primero: 60.000 pesetas que se destinan en el balance a amortizaciones puesto que jamás se ha visto que en balances que arrojen pérdidas se destinen cantidades a la amortización. Segundo: descartando igualmente del mismo 62.868'39 pesetas por diferencias que se dicen resultan entre el mayor y los libros auxiliares, es decir por irregularidades administrativas, por deficiencias de contabilidad; cuya cantidad debiera cargarse en su cuenta corriente a la Gerencia, por ser ella la única responsable de esta merma en el capital social. Tercero: sometiendo a una detenida revisión la partida de 146.827'06 pesetas que se nos presenta en el concepto de deudas incobrables, que dudo mucho lo sean todas, y saldándose por mitad en el presente año y en el venidero la cantidad que positivamente resultase fallida.

Aceptándose estas justificadísimas modificaciones, tendremos un balance sin ganancias, sí, pero también sin pérdidas, que han de comprometer en lo sucesivo y muy seriamente la vida de la Sociedad.

Continuando mi penosa e ingrata tarea, he de declarar que no puedo prestar mi aprobación a la

partida de gastos generales, que se hace subir a la respetable cifra de 174.319'06 pesetas, no solo porque tengo la convicción de que la mitad de esa cantidad corresponde y debe aplicarse a los gastos y pérdidas causados por la indebida instalación de la fábrica de glucosa, sino que también porque, aun cuando fuese originada por el negocio social, siempre resultaría excesiva. En efecto, de admitirla, tendríamos que aceptar y dar por bueno un imposible, el de que la Sociedad tiene diariamente de gastos la fabulosa suma de 532 pesetas. Y esto, dado su tráfico, raya en lo absurdo, en lo inconcebible.

Por último, la Gerencia, ella sabra por qué, no ha tenido a bien abrir su cuenta corriente particular a la expresada fábrica de glucosa; ha estimado más comodo englobar sus gastos en los de la Sociedad y, claro, nos encontramos ahora con que ella tan solo sabe, pero no los accionistas, de cuyo capital se ha abusado en tan ruinosa aventura, lo que ésta ha costado. Y pregunto ahora a mis comitentes, ¿cabe aprobar un balance que con tales deficiencias se presenta? Imposible, porque hacerlo equivaldría a suscribir nuestra ruina.

Para terminar; de lo expuesto resultan términos gravísimos para la Gerencia, pero no lo son menos para el Consejo de Inspección, puesto que, no por malicia, pero si por condescendencias con las imposiciones de aquella, por dar crédito a sus cuentas galanas, por falta de fiscalización de sus actos y por exceso de buena fé, ha contribuido a que prosperen muchas informalidades y a que las corone un balance tan desastroso como el que se nos acaba de leer.

En vista y para dar forma a mis impugnaciones, tengo el honor de presentar la siguiente proposición incidental.

#### PROPOSICION INCIDENTAL

Considerando que no caben amortizaciones en balances que se liquidan con pérdidas, y considerando que de los perjuicios derivados de la mala administración es responsable la Gerencia, con tanto más motivo cuanto que existe la circunstancia agravante de haber desatendido, casi en absoluto y sistemáticamente, las quejas y advertencias de los accionistas comanditarios.

El infrascrito propone:

1º Que la partida de 50.000 y la de 10.000, consignadas respectivamente en el balance para amortizar gastos causados por la fábrica de glucosa, y los ocasionados por la explotación de Específicos, queden sin efecto, y que el total de ambas, que es el de 60.000 pesetas se destine a disminuir el quebranto que acusa la cuenta de "pérdidas y ganancias" en sus 187.405 pesetas.

2º Que las 62.868'38 pesetas que aparecen de pérdida por diferencias deudoras entre el libro mayor y libros auxiliares, se carguen en cuenta corriente a

la Gerencia, por ser esta la única responsable de estas faltas de administración, viniendo por consiguiente esta partida a minorar también la de "pérdidas y ganancias" del balance.

3º Que la partida saldada de cuentas incobrables sufra un minucioso estudio por parte del Consejo y que se salde una mitad de la misma en este ejercicio y el resto en el siguiente.

Con la adopción de estas tres resoluciones se obtendrá desde luego un beneficio de 196.282'07 pesetas, en contra de las 187.827'37 pesetas consignadas por "pérdidas y ganancias", más claro, de las perdidas que se nos acusan, apareciendo por tanto un beneficio de 8.876'85 pesetas, que no tengo inconveniente se inviertan en amortizar igual cantidad de saldo que queda para el próximo año por cuentas incobrables; debiendo tenerse muy en cuenta que las modificaciones indicadas no alteran la situación de la casa, por la propia indole de las mismas, y pudiendose presentar, no obstante, un balance saldado, tan exacto como puede serlo el que discutimos y nunca tan bochornoso y desconsolador, como este mismo para los tenedores de acciones.

Barcelona 25 noviembre 1892.- Florentino Jimeno.  
(...)<sup>46</sup>

Son varias las consecuencias que podemos extraer del texto. Comencemos por definir la procedencia de la críticas, es decir la oposición surge desde el propio seno de la Asociación, lo que nos hace pensar que debió existir al menos un grupo de miembros descontento con la actuación de la dirección.

En segundo lugar es importante destacar que mientras en la mayoría de las agrupaciones estudiadas hasta el momento la causa principal que determina su desaparición o su olvido es la indiferencia, la dejadez y la desidia de sus participantes y de la clase farmacéutica o médica en general, en este caso aparece la mala administración, la falta de transparencia en sus actividades la que acaba con un sólido intento de unificación, aunque sea bajo presupuestos mercantiles.

Queda bastante claro que la justificación de los balances no son de la aprobación de la totalidad de los asociados, quizá el problema resida en la diferenciación entre los miembros asociados y los comanditarios que se traduce en la búsqueda de intereses que no se identifican entre si, lo que provocaría formas de actuación diferentes y la fisura que se abre cuando desaparecen los primeros dejando un vacío legal.

A pesar de todas las cifras recogidas no parecen que queden muy claras las irregularidades en las cuentas, las explicaciones del gerente, Sr Formiguera no parecen aportar nada nuevo, retoma la idea del alza en los cambios, la competencia de las casas dedicadas al comercio de droguería y el aumento en los gastos del personal. Si nos atenemos a estas razones deberíamos concluir que la asociación había fracasado al menos en su planteamiento, ya que una de las motivaciones para su fundación era liberar a los farmacéuticos de la dependencia de los mercaderes a los que se consideraba demasiado interesados en el negocio y faltos de una formación técnica, idea que contrasta además con los alagüeños artículos que la prensa le había dedicado en años anteriores.

Esa misma prensa que ya había sido testigo de un cierto malestar ocasionado por la existencia de reticencias anteriores para validar la documentación económica, como se recoge en un artículo sobre la Junta general del 18 de Diciembre de 1890, que expresa la siguiente opinión:

*JUNTA GENERAL.- La que celebraron los accionistas de la Sociedad Farmacéutica Española, el 18 del finado mes de Diciembre ha venido a demostrar una vez más que*

*todas aquellas nubecillas que se forman anualmente a comienzos de Noviembre, se desvanecen siempre del 12 al 18 del mes de Navidad. En efecto, por 108 votos en contra de 14 han sido aprobados el balance del último ejercicio económico y todos los actos del Consejo de Inspección y de la Gerencia.*

*El dividendo activo, que se distribuirá este año entre los accionistas, será igual al del año pasado, esto es de 32 pesetas por acción.*

*Esto es, lo positivo no aquello.<sup>43</sup>*

Es evidente que aquí todavía no se intuye el cariz que tomará del debate posterior, pero podemos comparar con la reseña aparecida con motivo del reparto del valor de los cupones por acciones cuatro años antes, en febrero del 86, acordándose pagar por el tercer cupón de las acciones de la 1ª emisión, 35 pesetas y hacer efectivo el octavo dividendo pasivo a razón del diez % del capital nominal, es decir 50 pesetas por acción<sup>44</sup>, parece que el volumen monetario que se maneja en este caso es algo mayor, lo que situaría el valor de la acción en 500 pesetas para ir devaluándose progresivamente hasta alcanzar una cifra de 340 pesetas en 1892.

No podemos confirmar que el final de esta Sociedad se deba al desajuste económico que hemos expuesto, pero lo que sí podemos es considerar este desajuste como una causa fundamental en todo el proceso, nos basamos para ello, en el hecho de que no se ha recogido más información posterior a estas fechas, es probable que la agrupación se mantuviese por algún tiempo funcionando pero perdió al menos aparentemente el peso específico que tuvo en años anteriores.

Lo que está claro es que la presencia de este tipo de

corporación nos abre una nueva perspectiva en la consideración del movimiento asociacionista farmacéutico, porque nos introduce en campos propios de estudio económico que en principio parecen tener pocos punto de conexión con la posición en que tendemos a colocar a la clase farmacéutica, que sin embargo fue capaz de organizarse no solo en base a criterios científicos o profesionales en el ámbito más puro del concepto sino que también pudo juzgar un papel importante en la aceptación de unas prácticas económicas determinadas por parte de la sociedad española, lo que quizá aumente el interés de este tipo de organizaciones no ya solo con respecto a la Historia de la Farmacia sino en un ámbito más amplio en la elaboración del pensamiento económico español de la segunda mitad del siglo XIX, como precedente de la modernización en la economía nacional hacia un modelo capitalista en el que otros factores relacionados con esta profesión adquirieran valores cada vez más importantes e interesantes, baste mencionar el papel fundamental que cumplieran los nacientes laboratorios en lo que pudieramos llamar la economía sanitaria.

Por último vamos a abordar dentro de las corporaciones capaces de autogestionarse el grupo de las Sociedades mutualistas o de Socorros Mutuos a las que ya hemos separado en función de las razones que vamos a argumentar.

#### IV.1...2.-CORPORACIONES DE SEGUROS Y MUTUALISTAS

Diferenciamos este grupo, respecto del anterior porque los motivos por los que fueron creadas tales instituciones y los objetivos que pretendieron cubrir poseen entidad propia. No las podemos catalogar de agrupaciones científicas, porque en ningún caso se persigue un interés de este tipo, sí se las puede llamar profesionales en cuanto que la mayoría de sus miembros pertenecían a las clases médicas. Pero si hemos de definir las con un adjetivo, deberemos considerarlas ante todo sociales, ya que la base de su labor esta fuertemente vinculada a la resolución de los problemas que surgen no tanto como resultado de la actividad profesional, sino como respuesta del propio grupo afectado, por formar parte de una comunidad.

En este tipo de organizaciones el plano económico es fundamental, puesto que los problemas a los que se han de enfrentar son generalmente derivados de la economía particular de cada caso concreto, es decir como tales sociedades de seguros deberán hacer frente a los casos en los que el farmacéutico o profesional sanitario quede incapacitado para ejercer su labor o bien fallezca. La seguridad se extiende también a los familiares más allegados o dependientes de él.

Ya hemos dicho que la Previsión Social en España se remonta muy atrás a la época medieval con la creación de los gremios y las cofradías, modelos que iban evolucionando durante el siglo XVIII a las organizaciones que ya en el XIX, constituirían las Sociedades de Socorros Mutuos y los Montepios fundamentalmente. Pero según transcurre el propio siglo XIX, las necesidades

sociales fomentaran la reaparición y auge de estos sistemas de previsión, aunque a partir de ahora manifiesten en su personalidad menos vinculación con antiguas aptitudes religiosos y pasen a ser responsabilidad de organismos civiles como los Ayuntamientos<sup>49</sup>, u otras organizaciones de tipo profesional, como los colegios o sociedades de las que nos estamos ocupando.

En los modelos que vamos a estudiar debemos considerar una referencia inmediata, la **Sociedad Farmacéutica de Socorros Mutuos** (1845) que se funda a la sombra del Colegio de Farmacéuticos de Madrid y en cuyo seno se pretendía incluir a todos los farmacéuticos del reino unidos a través de intereses comunes.

Analizamos a continuación su estructura económica, tal y como la reflejan sus Estatutos, empezando en esta ocasión de nuevo por las fuentes de ingresos con las que contó la citada corporación.

#### IV. 1.2.1.-TIPOS DE INGRESOS

Lo concerniente a este apartado viene establecido en el Capítulo VIII de los Estatutos, en él se determinan las fuentes de ingresos, que corresponden a cinco modalidades:

-la primera de ellas son las ya conocidas cuotas con cuotas de entrada, entendiendo por ellas en este caso no una cantidad fijada de forma independiente o el desembolso adelantado de las cuotas iniciales, sino el valor consignado en las acciones y que representan en sí mismas el derecho adquirido por los miembros de la corporación.

-El segundo de los recursos considerados lo conforman los dividendos que cada semestre se reparten en correlación al



importe de las acciones.

-En tercer lugar se incluyen los 20 reales que cada socio abonará en concepto de gastos de admisión.

-Como cuarta consideración, se refiere el producto de la venta de Estatutos e instrucciones reglamentarias de la Sociedad.

-Y por último el que reportaría la venta de muebles de desecho u *otro aprovechamiento*.

En esta enumeración aparecen mezclados varios conceptos; lo que habíamos llamado ingresos ordinarios vendrían representados por los dividendos semestrales que constituyen la única cantidad de dinero fija y periódica, fija no en su valor pero sí en su concepto y que al ser periódica nos da una continuidad económica para estos fondos, como se reconoce en el artículo 70, que además establece que su petición aparecería publicada en el periódico oficial de la Sociedad y en la Gaceta de Madrid.

El dividendo correspondiente al semestre de ingreso, se desglosa según la categoría de los socios.

Todos los demás recursos citados estan dentro de lo que pudieramos llamar otros ingresos, aunque no son extraordinarios ya que no hacen frente a una situación repentina o imprevista, todo lo contrario se crean para permitir cumplir un hecho puntual pero en absoluto ajeno al proceso organizativo de la agrupación y es su puesta en funcionamiento.

El artículo 66 se dedica a la cuota de entrada y reconoce que no será necesaria la entrega del importe integro de estas y que bastará con una cuarta parte del valor de ellas, se adjunta además una tabla donde se especifican estas cantidades en función

de la edad (VER APEN. 5).

Este pago fraccionado será condición imprescindible para la expedición de la patente de Socio, el resto permanecerá pendiente de pago según lo convenga la Sociedad y en el momento que se precise este dinero la Dirección lo propondría a la Comisión Fiscal quien debería acordarlo después de oír a las juntas provinciales<sup>99</sup>.

El tema de los gastos se contempla en el mismo capítulo que los ingresos de la forma que sigue:

#### IV.1.2.2.-TIPOS DE GASTOS

La exposición de los gastos se hace de forma somera. Estos van a cubrir dos objetivos fundamentales para la propia corporación:

- el pago de pensiones,
- el pago de los gastos generados por el correo, escritorio, quebranto de letras, impresiones y publicaciones, arcas, sellos, muebles y cualquier otro gasto aprobados por la Dirección general y Comisión fiscal.

Al pago de las pensiones le debemos dar una consideración especial, puesto que supone el eje principal no solo de toda la organización económica y administrativa, sino de la propia existencia de la Sociedad, esta cumplirá con su deber prioritario mediante la creación de un sistema de pensiones que define los distintos campos de actuación. Será elemento clave de casi todas las sociedades que se fundan bajo la idea social de asegurar el porvenir de sus miembros y familiares.

La otra partida de gastos mencionados corresponde al tipo de mantenimiento de la organización que si bien son importantes para su funcionamiento material, quedan eclipsados por el predominio de los anteriores.

Puesto que hemos dado una relevancia especial a las acciones debemos exponer lo que a nivel económico suponen estas en relación con el otro factor esencial, las pensiones.

Ambas cuestiones establecen entre sí un equilibrio que permite el mantenimiento de la organización. En ellas se encierra la buena administración de la Sociedad, que esta directamente relacionada con la correcta administración de sus fondos ya que representan los dos capítulos esenciales en toda ordenación económica, las acciones y sus respectivos dividendos son la materialización más destacada de los ingresos que la sociedad obtiene de sus miembros, mientras que las pensiones son el núcleo esencial de los gastos de esta corporación y por tanto lo que da sentido a su creación

Las acciones son además desde el punto de vista de la organización, la representación material de los derechos que adquieren los miembros, cuyo valor viene definido en relación directa con la edad del socio correspondiente según se establece en la tabla ya mencionada.

Las pensiones son por su lado la aplicación directa de esos derechos acumulados en función de la participación del miembro en la sociedad.

Sobre la vida cotidiana de esta corporación es frecuente encontrar informes o reseñas, en este caso acerca de los

balances generales o peticiones de pensión, en la prensa profesional de la época.

Centrandonos en estas noticias económicas encontramos numerosas citas sobre las sesiones de las juntas provinciales en las que se presentaron las cuentas generales de los semestres correspondientes, pero sin especificar nada más sobre ellas. Así en la *Alianza Médica*<sup>31</sup> se da a conocer la celebración de la junta provincial del día 28 de febrero de 1855, cuyo motivo era la presentación de dichas cuenta y puesto que la revista se editaba en Barcelona podemos entender que esta junta pertenece a la provincia mencionada, aunque la misma fuente en otra reseña<sup>32</sup>, se centra en la junta provincial de Madrid en este caso la fecha corresponde al 25 de abril de 1855, tras leer la memoria anual de la Dirección general se hizo lo mismo con las cuentas del semestre, presentando los documentos justificativos y los libros de tesorería para ser reconocidos publicamente.

Reproducimos a continuación parte de esta junta:

*(....)Pero en medio de tan aflictivas circunstancias<sup>33</sup>, la dirección general no puede dispensarse el deber en que se halle de elogiar la puntualidad y solicitud con que la casi totalidad de los asociados ha acudido a satisfacer los crecidos dividendos que ha sido forzoso imponerles para hacer frente a las muchas pensiones que hoy gravan a nuestra Sociedad. No se equivoco, pues, la Dirección cuando en la anterior memoria dijo: que sería muy posible que en el pasado año hubiera precisión de redoblar nuestros esfuerzos y sacrificios para poder cubrir con la regularidad y exactitud acostumbrada las siempre crecientes cargas u obligaciones sociales. Estas se han aumentado considerablemente, y por necesidad habian de aumentarse considerablemente, y por necesidad habian de aumentarse tambien aquellos, puesto que para satisfacerlas solo contamos con nuestra no desmentida filantropía y nuestro generoso desprendimiento.(...) Esta, a pesar de haber atravesado una época que puede*

*decirse de prueba, ha cubierto con entera religiosidad todas sus obligaciones, pagando con la mayor puntualidad las cincuenta y ocho pensiones que hoy tenemos, y cuyo importe total asciende a la respetable suma de sesenta mil quinientos sesenta y nueve reales vellon. Para llevar esto a efecto, ha sido preciso trasladar fondos de las juntas directivas de Barcelona y Zaragoza a la de Madrid, donde tienen consignados su pago cuarenta y ocho pensionistas; y hasta verificarse con ventaja tan sencilla operación se ha tropezado con obstáculos hijos de las vicisitudes políticas ocurridas, de modo que acordada dicha traslación de fondos en el mes de junio no ha podido efectuarse hasta primeros del presente año, si bien se ha conseguido hacerlo sin quebranto alguno de giro o sea a la par, trayendo ocho mil reales de Barcelona y diez mil de Zaragoza.*

Este ejemplo nos da idea de como se movilizaban los capitales entre las distintas Juntas provinciales.

En esta reunión también se puso en conocimiento de los miembros, algunos pagos que quedaban pendientes con respecto a cuentas de entrada. Así mismo se aprobó una proposición presentada el 25 de septiembre de 1853, sobre la necesidad de más aumentar el personal, lo que implicaba la variación de los presupuestos<sup>54</sup>.

Finalmente se presentó el estado de las cuentas, que reflejaba tanto los fondos que se ingresaron a lo largo de 1854, como la distribución que se hizo de ellos:

#### **Ingresos**

<i>Por existencia en fin del año anterior.....</i>	<i>61723,2</i>
<i>Por indemnizaciones de gastos de expedientes, a 20 reales cada uno correspondientes a doce individuos .....</i>	<i>240</i>
<i>Por la cuarta parte de la cuota de entrada, de los diez y siete socios que se han interesado por ciento cuarenta y ocho acciones.....</i>	<i>2262,17</i>
<i>Por producto de los dividendos semestrales...</i>	<i>81257,20</i>

Por rehabilitaciones.....	2478
Por doce ejemplares de estatutos vendidos a dos reales cada uno.....	24
	-----
Total ingreso	147983,5

### Gastos

Por la impresión de memoria anterior, oficios, recibos, libramientos y libros.....	663
Por gastos de la secretaria de la dirección general incluso el amanuense por nueve meses.	703,10
Por gastos de la junta directiva de Madrid con igual inclusión.....	416,16
Por id. id. de Barcelona .....	71,20
Por id. id. de Zaragoza .....	28
Por pago de pensiones en los dos semestres ...	70579
Por la asignación de tres meses al escribiente general .....	276
Por asignación al dependiente de la sociedad..	1460
Por alquiler de la sala de juntas y archivo...	1095
	-----
Total de gastos	75292,6
Haber efectivo de la sociedad en	
31 de diciembre de 1854 .....	72692,33 <sup>ss</sup> —

En la relación de ingresos podemos reconocer las cuatro modalidades que se recogían en los estatutos para configurar los ingresos, además de los correspondientes al reingreso de algunos socios como queda prevenido en los mismos Estatutos.

Igualmente en los gastos podemos establecer dos grandes grupos, el primero y más importante no solo por la cantidad de dinero que representa sino como ya se ha dicho por la transcendencia que tiene en la labor de la sociedad, es el que se atribuye a pago de pensiones, que en relación con el otro grupo de gastos de mantenimiento constituye más del 90 % del total.

En los gastos originados por el funcionamiento de la sociedad se albergan también varios tipos desde los puramente

materiales como el alquiler de locales, los sueldos de distintos trabajadores vinculados a esta organización o los creados por la propia actuación de las secretarías.

La diferencia entre ambos balances presenta una mínima anomalía puesto que como haber efectivo se establecen 72692,33 reales, pero en realidad deberían ser 72691,9, tan pequeña cantidad debida a errores en las sumas totales, cuyo origen puede deberse a fallos en la impresión de las cuentas en el artículo. A pesar de ello podemos considerar que se en estos momentos la sociedad esta pasando por un buen estado económico.

En la década de los setenta la Sociedad empezará a enfrentarse a diversos problemas que de alguna forma debieron contribuir a su disolución o al menos a su ausencia en el panorama público que había estado ocupando hasta estos momentos.

A través del extracto de la Memoria del ejercicio del año 1872, aprobada el 30 de junio de 1873<sup>54</sup>, se nos dan a conocer algunos de estos incidentes que repercutieron en la vida económica de la agrupación. En ella se expone que el ejercicio del año señalado se limitó a las atenciones imprescindibles para cubrir la defensa de los intereses. Estos intereses se vieron comprometidos por la muerte del tesorero D. Juan Gualberto Talegon, quien había dado cuenta del ejercicio de 1871 con un remanente de ingresos de 11.625 reales que figuraron como primera partida de cargo en el presupuesto del año siguiente, a la que hubo que sumar las cartas de pago del dividendo que figuraban saldadas ya en la nómina de socios, recogida por la Junta directiva al fallecer el tesorero. Con esta base la cuenta hecha

al efecto quedó de la forma siguiente:

*PRIMER SEMESTRE DE 1872*

*Ingresos*

Existencia como remanente del anterior.....11.625 rs  
 Calculo de recaudación del dividendo.....11.628

-----  
 23.253

No habiendose cobrado por dicho concepto más que 8.090 reales, el ingreso se redujo a 20.515, y añadiendo a esta partida 90 reales por una cuota de entrada, resulto un cargo efectivo de 20.605 reales

*Gastos*

Importe de las pensiones que estaban en turno.13.473r  
 Calculo de las atenciones eventuales..... 300

-----  
 13.773

No habiendose satisfecho por pensiones más que 6.005 rs, y por escritorio 222, los gastos que parecían hechos solo ascendían a 6.227 rs.

Quedaba un remanente por distribuir, según los libramientos expedidos al efecto, de 14.378 rs, los cuales tenían aplicada su inversión de la manera siguiente:

Pensiones atrasados de 1870, cuyo pago se anunció a su tiempo y aun no se había presentado nadie a reclamar, 2.597rs; idem de 1871 con iguales condiciones, 6.283rs; prorrateo del sobrante entre las pensiones del primer semestre de 1872 y gastos de escritorio, 5.498; cuyas partidas suman exactamente los 14.378rs que para su destino estaban en poder del Tesorero Sr Talegon; y como entonces ocurrió la desgracia de fallecer este sin previo testamento, la Junta Directiva, al hacerse cargo de los papeles en el domicilio del finado, reclamo la entrega de los fondos que aparecían justificados con esta liquidación<sup>57</sup>

El cobro de la cantidad antes mencionada exigió que se llevara a cabo un recurso legal contra la familia del Sr Talegon, por este motivo quedó en suspenso el cumplimiento del semestre correspondiente.

La Junta Directiva en la idea de que el conflicto se



resolvería antes del segundo semestre, acordó fuera nombrado un nuevo tesorero, cargo que recayó en D. Juan Ruiz del Cerro y que empezó a funcionar con el presupuesto siguiente:

## SEGUNDO SEMESTRE DE 1872

### Ingresos

Calculo de la recaudación del segundo semestre.....11.546rs

No habiendo cobrado por dicho concepto más que 6.984 reales y por atrasos del anterior 255, resulto un ingreso efectivo de 7.239rs.

### Gastos

Por los originados en los procedimientos judiciales para la demanda entablada por la Sociedad en defensa de sus intereses..... 1.126  
Para la circular dirigida a los socios en fin de dicho semestre y gastos de escritorio relativos al mismo..... 380

-----  
1.506

Quedaron sobrantes para el año 1873 en poder del Tesorero 5.733rs.<sup>58</sup>

Al empezar el nuevo año la demanda no había prosperado, obstaculizando el normal desarrollo del ejercicio de la Sociedad, por lo cual la Junta Directiva decidió que los gastos producidos en este enfrentamiento serían sufragados con el remanente que quedaba del segundo semestre, cuyo valor ascendía a 5.307 rs tras el pago de unos gastos de impresión de Memoria y secretaría.

Por tal motivo quedó en suspenso la Sociedad a la espera de la resolución del conflicto y después de la cual los socios que estuvieran al corriente de sus pagos y que apoyaran la

continuación quedarían libres de hacerlo como consideraran más oportuno. Esto es lo que se determinó en la sesión celebrada en Madrid el 30 de Junio de 1873.

Posterior a esta fecha ya no se recogen más noticias, lo que nos hace pensar en que el enfrentamiento planteado antes fue la causa del debilitamiento y desaparición de esta corporación.

#### IV.1.2.3-OTROS INTENTOS, OTROS MODELOS

Siguiendo modelos parecidos al anterior, se dieron intentos de establecer otras Sociedades con objetivos similares, es el caso de la **Sociedad de Seguros El Porvenir del Farmacéutico**<sup>94</sup>

Presenta una novedad respecto a la anterior en lo que concierne a sus fines, entre los que destaca como primero el seguro de las oficinas de farmacia, pero además ofrece el auxilio necesario para establecer dichas oficinas.

Económicamente recurre a ideas ya conocidas, como la creación de un depósito de productos químicos, farmacéuticos y naturales, junto a los utensilios de aplicación a las ciencias y la disposición de laboratorios bien provistos en los lugares donde se instale esta sociedad.

La administración recae sobre un gerencia con una fianza del capital empleado en productos y en metálico que corresponde a 240.000 reales con los que dar comienzo a sus operaciones, y que irá en aumento según se desarrolle la sociedad.

La constitución definitiva de esta agrupación estaba a

expensas de que el capital que representasen las oficinas aseguradas llegara a una cantidad prefijada en dos millones de reales y sea aprobada por los poderes públicos según lo estipulado en la ley.

A juzgar por la información recogida sobre la actuación de esta sociedad no solo tuvo escasa repercusión, sino que el único artículo encontrado que trata el tema<sup>60</sup> lo hace en tono de desaprobación y descalificación, considerando que se mueve por razones puramente especulativas que no favorecen a la clase afectada, planteandose incluso acciones legales respecto a su aprobación.

Pero centremos nuestra atención en la Sociedad de Seguros conocida como Monte Pio Facultativo que aparece en el panorama nacional hacia 1857, según una reseña del Droguero Farmaceútico<sup>61</sup>, con la intención de recrear la desaparecida Sociedad de Socorros Mutuos.

A pesar de las pocas esperanzas de éxito que se la auguraron en el momento de su formación, el Monte Pio tuvo un largo y prolífico desarrollo, como demuestran las pequeñas reseñas que se ocupan de dar noticias sobre su situación económica, así en 1876 se publicó un recuerdo<sup>62</sup> sobre la Memoria presentada por el gobierno de la agrupación, en la que se dejaba ver el próspero estado que mantenía a pesar de haber atravesado por difíciles momentos, de los que se derivó una disminución de los ingresos naturales.

Dichos ingresos si bien no estan especificados en ninguna

parte en la información recogida, los creemos constituidos, al igual que en la mayoría de las asociaciones que responden a estructuras similares, a cuotas o dividendos determinados en función de la posesión de acciones. Prueba de que este es el tipo de organización al que se ciñe el Monte Pío, son las repetidas referencias que se hacen al pago de dichos dividendos para sufragar los gastos generados por la labor que se lleva a cabo, también se ha recogido información que permite certificar la existencia de acciones mediante las cuales los individuos establecen su compromiso con la sociedad; es el caso de la noticia que se publica en 1890 sobre la creación de una nueva clase de acciones, en concreto la clase sexta, que corresponde a profesores con una edad comprendida entre los 46 y los 50 años. En este tipo de sociedades la edad se convierte en un baremo de clasificación de sus asociados. En su creación se tienen en cuenta tanto la probabilidad de vida como su cuota de la forma siguiente:

*CUOTA DE ENTRADA: Clase de la sección sexta. Edad 46 a 50 años cumplidos. Probabilidad de vida 20 años. Valor de cada acción 256 reales. Dividendo clase de sección sexta 70 reales por acción.*

Además se establece la modificación del caso primero recogido en el artículo 17 de los estatutos, según la cual perderían el derecho de pensión las viudas que hubiesen contraído matrimonio con el causante después de cumplir este los 60 años de edad<sup>63</sup>.

Dos años más tarde en 1878, la referencia<sup>64</sup> tras el balance del primer semestre, vuelve a insistir en el buen desarrollo con el que cuenta y para demostrarlo se remite a cantidades monetarias, estas cantidades correspondían a 14.313 reales que quedaban una vez cubiertas las necesidades del citado semestre junto a un capital nominal de 2.288.000 reales; valores que en relación a lo visto hasta ahora constituyen importantes sumas de dinero.

Al año siguiente el panorama gira entorno a las mismas apreciaciones<sup>65</sup>, aunque con un incremento tanto en el número de asociados, como es lógico, en el valor del capital social que se sitúa en 2.554.000 reales de vellón nominales que fueron depositados en el Banco de España, dato que es original y que nos da idea de la representatividad e importancia que estaba adquiriendo esta Sociedad. El éxito social y sobre todo económico se atribuye a *una buena y económica administración y el celo de sus juntas directivas y de apoderados* ; aunque es posible que tal fenómeno se deba a que se están produciendo cambios en la sociedad española de la época, que empieza a aceptar el proceso de asociacionismo como una alternativa ventajosa, frente a una realidad histórica de desunión frecuentemente denunciada, como causa del mal estado de esta y otras profesiones. La respuesta de los profesionales, parece demostrar un aumento en la confianza hacia este tipo de iniciativas y el desarrollo de unos sistemas de financiación modernos<sup>66</sup>.

En años sucesivos se repiten esta situación de bonanza. En 1880 según la Memoria y Cuenta general, los ingresos siguen

aumentando debido a dos causas, la primera el aumento de socios y la segunda la renta de su capital social, aumentada por la amortización de algunos de sus valores invertidos en el mismo. Lo que permite satisfacer 127 pensiones<sup>47</sup>. El primer semestre de ese mismo año se saldo con el pago de 87.039 reales en concepto de pensiones y con un capital en deuda del Estado de 2.358.000 reales, que arroja unos intereses que permiten el correcto funcionamiento de la agrupación, si bien con un pequeño descuento, que desaparecería una vez se aumentara la renta del capital, hecho que se creyó sucedería para 1882, lo que permitiría a su vez aumentar el capital social.

Nos encontramos pues ante un tipo de sociedad capaz de autofinanciarse por sí misma, lo que le confiere una autonomía casi total, aunque no debemos olvidar las aportaciones de sus miembros en la forma de dividendos, que se configuran como el nexo de unión ente la entidad como tal y sus miembros individualmente considerados.

A esta nueva situación hay que añadir el hecho de que, se han podido equilibrar las nuevas pensiones con las que caducan, lo cual contribuye una vez más al próspero estado.

A pesar de estas mejoras, aun se insiste en la necesidad de que sean cada vez más los profesores que ingresen en la sociedad por su bien y por el bien de esta<sup>48</sup>.

Tampoco 1881 presenta una situación novedosa, sigue el buen estado, el aumento de socios tras más 23 años de existencia aunque en porcentaje algo menor, al atribuido al segundo semestre del año anterior, que por otro lado fue superior a las

cifras acostumbradas<sup>69</sup> y se sigue cumpliendo con el pago de pensiones, algunas de las cuales llevan siendo satisfechas durante más de 15 años<sup>70</sup>.

El sistema empleado para aumentar su capital, basado en la amortización de deuda, ofreció unos excelentes resultados según se desprende de las referencias a los balances y cuentas que se encuentran en la prensa profesional. En 1884 uno de los sorteos trimestrales de deuda amortizable, permitió que salieran amortizados en todo su valor 10 títulos, lo que dió una cifra de un millon de reales, con ello el capital social se incremento en 7.500 duros y la renta para cubrir sus obligaciones<sup>71</sup> y que se decidió emplear en nuevo papel de Deuda Nacional<sup>72</sup>.

En todas las reseñas en las que se recoge el estado de la sociedad se siguen haciendo llamamientos para el ingreso de nuevos socios, dada la situación de muchas familias que pierden a quien las mantiene. Para ello se alude a las firmes bases en las que esta levantado el Monte Pio, que han de ser suficientes para descartar las desconfianzas y temores que se presentan ante la idea de pertenecer a él ya que su bienestar se debe a que su *gestión administrativa no puede ser ni más recta ni más económica. Ni paga renta por habitación, gracias a la magnificencia de la Real Academia de Medicina de Madrid, ni sueldo a secretario; solo satisface una exigua cantidad a un escribiente y conserge-avisador, único personal retribuido con que cuenta*<sup>73</sup>.

Ciento sesenta y nueve era el número de pensiones que

satisfacía el Monte Pío en el segundo semestre 1885, que contaba además por estas fechas con 247 socios y un capital social depositado en el Banco de España por valor de 2.094.000 reales en papel de deuda del Estado, produciendo un interés anual de 87.760 reales<sup>74</sup>. Las cifras que se citan para el primer semestre de 1886 divergen un poco de las anteriores, corresponden a 129 pensionistas y 239 socios el capital social permanece en los 2.094.000 reales que ofrece unos intereses trimestrales de 81.600 reales, los cuales se uniran a los dividendos trimestrales que satisfacen los socios para ser distribuidos entre los pensionistas.

El volumen de estos valores, hace pensar a los periodistas que relatan su estado en la posibilidad de que esta sociedad de seguros llegue en algún momento a adquirir la importancia que sus similares tienen en el extranjero, si aumenta el número de los inscritos a ella<sup>75</sup>.

El fenómeno que constituye la creación de este tipo de sociedades, debemos considerarlo como la respuesta de la sociedad ante unas nuevas perspectivas históricas, que no afectan solamente a España, es pues por tanto una realidad más en consonancia con los nuevos esquemas surgidos como consecuencia de las innovaciones y necesidades que se estan dando a finales de este siglo.

Sobre los distintos tipos de títulos de deuda que fueron usados se nos informa en un artículo fechado en 1888<sup>76</sup>, según el cual al finalizar el año anterior la caja contaba con 23.558



-122.500 pesetas nominales en siete títulos de la Deuda amortizables al 4%

-401.000 pesetas en quince títulos de deuda perpetua al 4%

La cantidad total manejada son 523.500 pesetas que ofrecen una renta trimestral de 5.236 pesetas. Este total corresponde al valor del capital que se tenía ya en 1885, por tanto no parece que la sociedad siga con el crecimiento que había manifestado anteriormente.

En este mismo año la referencia sobre la Memoria y Cuenta General del segundo semestre<sup>77</sup>, demuestra que el recuento de socios alcanza los 215 y el de pensionistas los 208 en los que se invirtieron 20.833,20 pesetas. Se tiene la esperanza de que si algún día se consiguiese el ingreso de un número mayor de asociados, bastaría el producto del capital social, elevado al doble o triple del actual 509.500 pesetas, para satisfacer las necesidades establecidas haciendo innecesario el pago de dividendos.

Al semestre siguiente, el primero de 1889, el número de pensionistas registrados es de 212, el capital social es el mismo y se sigue insistiendo con términos cada vez más duros, en la necesidad de engrosar las filas de sus adeptos, si se quiere emular los resultados obtenidos por otros grupos semejantes establecidos en Francia o Inglaterra, idea que se viene arrastrando ya durante algunos años, aumentando además las posibilidades de una autofinanciación basada únicamente en los intereses generados por el capital social, sobre todo a partir de ahora, ya que según calculos considerados como bien fundados, el número de pensiones habría de disminuir.

En 1890 no encontramos ninguna variación destacable en cuanto al capital o el número de socios excepto el hecho de que por primera vez los pensionistas superan a los socios, contradiciendo un poco la esperada disminución del número de pensiones<sup>28</sup>.

Aunque estos números no parecen muy válidos porque en otro artículo en el que se hace referencia al segundo semestre de este año, se cuentan con 161 pensionistas<sup>29</sup>, la diferencia puede deberse a errores a la hora de elaborar los textos periodísticos. En todo caso el gasto dedicado a este concepto se fijó en 19.602 pesetas y a primeros de Julio se contaba con 24.337 pesetas en metálico. La novedad se halla en la forma de inversión del capital social, distribuido de la forma siguiente:

-401.000 pesetas nominales en títulos de deuda pública al 4%.

-5.500 pesetas en cédulas del Banco Hipotecario.

-103.000 pesetas en billetes hipotecarios de la isla de Cuba.

Todo ello depositado en el Banco de España<sup>30</sup>.

La última noticia recogida con respecto a esta organización corresponde al año de 1891, tras 33 años de funcionamiento<sup>31</sup> y en ella se sigue insistiendo en la buena situación del Monte Pío, con 287 miembros y 164 pensionistas, dando por hecho que estos últimos han disminuido y con un capital social semejante al anterior 509.000 pesetas invertido en la forma ya conocida. Se insiste una vez en que las clases sanitarias entren a formar parte de esta sociedad contribuyan a su bienestar y al que

consideran bienestar de numerosas familias y personas.

No cabe duda que nos encontramos ante uno de los ejemplos de más éxito de todo el proceso asociacionista que estudiamos, sin duda este éxito está relacionado directamente con una correcta administración, que ofrece una seguridad a sus usuarios que se reinvierte en su propio beneficio. Pero si algo llama la atención con respecto a lo visto hasta ahora es la utilización de unos mecanismos financieros novedosos que permiten una gran rentabilidad y que implican una nueva postura por parte de un grupo determinado de profesionales españoles en lo que concierne a la forma de conseguir sus objetivos, que puede tener una importante proyección en el panorama histórico de la economía española, lo que nos puede abrir un nuevo camino de investigación.

## IV.2. - CORPORACIONES QUE NO AUTOGESTIONAN SUS FONDOS

Respondiendo al epigrafe de Institutos, hemos de ocuparnos ahora de los que surgieron al amparo de decisiones gubernativas.

A todos ellos los podemos considerar además agrupaciones netamente científicas, que por su peculiar naturaleza deben ser asumidas desde una perspectiva provocada por la reciente toma de conciencia por parte de la sociedad y del gobierno de la necesidad de una actitud renovada y consecuente en el campo de la sanidad e higiene pública. Estos Institutos son los siguientes:

- Centro General de vacunación (1874)
- Instituto Nacional de Bacteriología e Higiene (1894)
- Institución Nacional de Higiene Pública y  
Bacteriología (1896)
- Instituto Nacional de Higiene Alfonso XIII (1899)

Comenzaremos por el Instituto Nacional de Bacteriología e Higiene que se crea por Real Decreto el 23 de octubre de 1894.

Desde su fundación no nos cabe duda de la total intervención estatal que existirá en este caso según lo establecido en los artículos de este Decreto:

*-ART. 2º El Instituto dependerá del Ministerio, sección de Sanidad y tendrá el personal que el reglamento determine y cuyos sueldos figuraran en el presupuesto del Estado.*

Lo que podemos deducir de la lectura de este artículo respecto a la economía de la mencionada fundación nos remite indudablemente a la política económica del gobierno en lo referente a sanidad, habrá pues que determinar cuales fueron las actuaciones seguidas por los responsables durante esta época para poder enmarcar la realidad del Instituto. Aunque un artículo del Boletín Médico Farmacéutico fechado en agosto de 1896 nos relata el fracaso de este primer intento de regularización y estatalización de una práctica médica con tan clara repercusión social<sup>82</sup>.

Pero el Real Decreto recoge además las condiciones de financiación en que se basa la creación de esta institución:

*-ART. 3º Se edificará en los solares cedidos gratuitamente al Ministerio de la Gobernación.*

*-ART. 4º Se aplicará a las obras y a la compra de material la parte necesaria del crédito extraordinario concedido para atenciones epidémicas por la ley del 14 de agosto de 1896.*

*-ART. 5º Las obras se realizarán por subasta pública.*

A diferencia de lo estudiado hasta ahora, estas medidas económicas nos parecen únicamente estructurales, originadas para la instalación material del Instituto, pero apenas ofrecen información sobre el modo de mantenimiento de la labor adjudicada. Es posible que tal carencia se deba al hecho de que la idea no prosperó y por tanto no hubo ocasión de delimitar las distintas competencias y definir los diferentes puntos de la cuestión o bien a que al ser una organización dependiente del

estado, la fijación de estos y otros aspectos de la organización pierden sentido al no tener que justificar ante un colectivo participante las decisiones tomadas o los metodos y medios empleados, puesto que en último término nos encontramos con la superestructura de un ministerio tan genérico como el de Gobernación, ya que ni siquiera existe uno dedicado a los temas sanitarios.

Como antes se ha dicho este intento no parece que tuviera éxito alguno, pero las necesidades sanitarias se mantenían y hacían preciso seguir intentando la fundación de una organización estable. Esta es probablemente una de las causas que obliguen a retomar el proyecto representado por el Instituto Nacional de Bacteriología e Higiene y así, el 10 de Julio de 1896 en el Palacio del Congreso D. Angel Pulido, en virtud de su cargo de diputado presenta en el Congreso la proposición de Ley autorizando la creación de la **Institución Nacional de Higiene Pública y Bacteriología**, la mención de su nombre nos recuerda en extremo al anterior ensayo así como las motivaciones que lo apoyan.

Semejanzas encontramos a su vez en el plan económico que se expone:

*-Art. 1º Se autoriza al Ministerio de Gobernación para que previo concurso y por subasta proceda a la creación de la Institución Nacional de Higiene Pública y Bacteriología.*

*-Art. 2º Los recursos anuales para su construcción no excederan de 200.000 pesetas, se obtendrán del crédito que vienen votando las Cortes para necesidades de carácter epidémico y de lo destinado al Instituto Nacional de Vacunación, que será comprendido en la Institución Nacional como uno de sus varios importantes servicios."*

En los dos casos se recurre a la subasta y concurso público para hacerse cargo de lo que suponemos se refiere a la obra de construcción y equipamiento de la proyectada Institución.

Se cuenta también con el apoyo del crédito reservado para epidémias.

La dotación económica y la misma inclusión del Instituto de Vacunación del Estado que según las noticias recogidas existía ya en 1884 apoyan la idea de una consideración seria del problema de la sanidad pública.

Pero el interés suscitado en la sociedad y en la clase sanitaria de este país por este tipo de prácticas profiláctica y curativas puede ser remitido mucho más atrás en el tiempo, puesto que mediante una Real orden también fue aprobado el 14 de septiembre de 1876 el reglamento del Centro General de Vacunación nacido de los organismos oficiales, Ministerio de la Gobernación y de la Dirección General de Beneficencia y Sanidad. Todos sus objetivos se enmarcan en una actuación puramente científica, en cuanto que se encargará del estudio de lo referente al desarrollo de las vacunas, pero su vinculación a la Dirección General de Sanidad le convierte en el nexo de unión entre la realidad médica cotidiana y la Superioridad competente.

Los asuntos económicos apenas si son nombrados en este reglamento. Solo el capítulo IV *Orden y Régimen del Centro General de Vacunación* en su artículo 13, hace mención a ellos, según esto parece ser que el Centro expendía linfa vacuna a otros Institutos o Centros provinciales lo que pudieramos

considerar como parte de los ingresos, de los cuales no encontramos ya ninguna referencia más a excepción de la afirmación de la existencia de un libro talonario en el que se registraba diariamente la recaudación y del que queda encargado el conserje y junto a este y en relación con el se llevará otro donde queden reflejadas las cuentas y gastos del Centro. Termina este capítulo diciendo que el libro al que antes se ha referido es el que queda establecido en la Real orden del 8 de mayo último<sup>34</sup>.

Entre los gastos además de los propios generados por la adquisición de material de trabajo, utensilios o trabajo que sean precisos, se encuentran los producidos por el mantenimiento de las terneras que son necesarias para mantener la linfa animal<sup>35</sup>.

No cabe duda que estos Institutos son un modelo nuevo en cuanto a su organización incluyendo en esta la temática económica, pero dada la propia naturaleza del grupo y el carácter especial de su financiación consideramos que se merecen un estudio más detenido de ellos.

Una vez expuesta la información obtenida sobre las cuestiones económicas, podemos extraer una serie de consecuencias o conclusiones, la primera de ellas, nos permite distinguir como lo hemos hecho entre dos grupos claramente



diferenciados por su capacidad de financiarse, tenemos entonces las corporaciones que autogestionan sus fondos y las que no autogestionan sus fondos. Estas últimas, responden a modelos estatales, manifiestan tal dependencia en su organización del poder público que los crea, es decir del Ministerio de Gobernación, que no plantean un modelo económico determinado y por tanto no hay una regulación de estas cuestiones en los datos que nosotros hemos manejado.

Más interesante es el segundo grupo con capacidad de autofinanciarse, en él se descubren diversas pautas de comportamiento.

Existen en este grupo unas cuantas organizaciones, que caracterizadas por su interés científico y/o profesional, muestran unas formas de actuación comunes, en las que su ordenación económica se basa en lo que concierne a ingresos en la aportación mayoritaria de sus miembros a través de la formula conocida como cuotas, cuya variedad y valor depende de cada unión, de forma que entre las cuotas ordinarias o periódicas tenemos una oscilación que va desde 4 reales mensuales en el Instituto Farmacéutico Aragonés a los 10 que establece el Colegio de Farmacéuticos de Granada, ampliándose las posibilidades según la periodicidad de dichas entregas, tal y como se recoge en la tabla expuesta a continuación, junto con estas aportaciones fijas se registran otras formas de obtener fondos que mantienen características comunes en todos los modelos analizados y que hemos ordenado también en los esquemas que siguen, en donde incluimos los aspectos más sobresalientes respecto a la utilización de los fondos recaudados, aunque una

vez más debemos mencionar la dificultad de encontrar información centrada en estas cuestiones.

Junto a este grupo de corporaciones encontramos dentro de las que se autofinancian dos modelos interesantes por la novedad que plantean.

El primero se vincula a sociedades con un marcado carácter comercial, en las que la intervención de los socios se mantiene en razón de una participación por acciones y en las que el ingreso fundamental lo constituye el intercambio de sustancias o preparados farmacéuticos, en definitiva mercancías. Este tipo de sociedades se encuentra regulado mediante una legislación especial, referida a las sociedades mercantiles, por lo que su planteamiento difiere de las anteriores, aunque no sus objetivos.

Por último tenemos las sociedades mutualistas en las que una vez más la intervención del socio se realiza en función de las acciones y de dividendos que suponen la mayor fuente de ingresos, que en algún caso particular son gestionados a través de mecanismos financieros de carácter moderno, como son las inversiones en banca y que se encaminan fundamentalmente a cubrir gastos generados por las pensiones de los socios a los que asegura.

Estos cuatro modelos, incluido el que no se autofinancia, constituyen la gama de organización que en aspectos económicos hemos encontrado al estudiar el asociacionismo sanitario español de la segunda mitad del siglo XIX, algunos no ofrecen grandes novedades a un modelo general, pero otros nos abren las puertas

a consideraciones más amplias en el estudio de la ordenación económica de los grupos españoles en estos años, independientemente de su naturaleza médica.

## CORPORACIONES QUE AUTOGESTIONAN SUS FONDOS

### COLEGIOS, INSTITUTOS M.-F., ASOCIACIONES, SOCIEDADES CIENTIFICAS

#### INGRESOS

#### GASTOS

##### I. ordinarios

- cuotas periódicas
- cuotas de entrada

##### G.ordinarios

- mantenimiento de la corporación
- publicación del periódico

##### I.extraord.

- cuotas extraord.

##### G. extraord.

- ayudas a profesores
- publicidad y objetos de emulación
- premios

##### Otros I.

- venta de documentación
- elaboración de productos químicos y farmacéuticos
- arbitrio de vacunación
- análisis periciales
- multas
- donaciones
- arriendos de locales
- venta de bienes muebles

### SOCIEDADES EN COMANDITA

#### INGRESOS

#### GASTOS

- capital social
- acciones
- intercambios de mercancías
- o sustancias (beneficios líquidos)

- organización y mantenimiento de la corporación
- remuneración de cargos directivos
- publicación del periódico
- premios

### SOCIEDADES MUTUALISTAS

#### INGRESOS

#### GASTOS

- acciones
- dividendos
- renta del Capital social invertida en deuda amortizable
- cuotas de admisión
- venta de documentos, bienes

- pensiones
- mantenimiento de la corporación

## CUOTAS ORDINARIAS o PERIODICAS

COLEGIO MEDICO FARMACEUTICO ESPAÑOL (1975)....		
COLEGIO M. F. DE LOGROÑO (1892).....	1pts	(trimestral)
COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE SEVILLA(1853).....	1pts	(mensual)
" " " (1855).....	2pts	"
COLEGIO DE F. DE GRANADA (1856).....	10rs	"
COLEGIO DE F. DE VALENCIA (1864).....	9rs	(trimestral)
COLEGIO DE F. DE CASTILLA LA VIEJA (1865)		
socios de número.....	12rs	(anual)
socios corresponsales.....	6rs	"
COLEGIO DE F. DE MURCIA (1897).....	2pts	(mensual)
INSTITUTO FARMACEUTICO ARAGONES (1852).....	4rs	(mensual)
" (1860).....	6rs	"
INSTITUTO MEDICO VALENCIANO (1841)		
socios de número o adictos nacionales		
o extranjeros.....	48rs	(anual)
socios corresponsales nacionales.....	20rs	"
socios corresponsales extranjeros.....	40rs	"
ASOCIACION FARMACEUTICA ESPAÑOLA (1867).....		
ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA E. (1872).....		
SOCIEDAD DE FARMACOLOGIA Y TERAPEUTICA (1880)...	2pts	(mensuales)
SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE(1881).....		
SOCIEDAD DE FARMACIA DE SANTIAGO (1859).....		

## CUOTAS DE ENTRADA

COLEGIO MEDICO FARMACEUTICO ESPAÑOL (1975)	
socios fundadores.....	120rs
resto socios.....	240rs
COLEGIO M. F. DE LOGROÑO (1892).....	1pts
COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE SEVILLA(1853)..	
COLEGIO DE F. DE GRANADA (1856).....	incremento de la ordinaria
COLEGIO DE F. DE VALENCIA (1864).....	20rs
COLEGIO DE F. DE CASTILLA LA VIEJA (1865)	
socios de numero.....	40rs
socios corresponsales.....	20rs
COLEGIO DE F. DE MURCIA (1897).....	10pts
INSTITUTO FARMACEUTICO ARAGONES (1852).....	40rs
INSTITUTO MEDICO VALENCIANO (1841)	
socios de residentes o corresp. nacionales..	100rs
socios corresp. o adictos extranjeros.....	200rs
ASOCIACION FARMACEUTICA ESPAÑOLA (1867).....	
ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA E. (1872).....	
SOCIEDAD DE FARMACOLOGIA Y TERAPEUTICA (1880)..	10pts
SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE(1881).....	
SOCIEDAD DE FARMACIA DE SANTIAGO (1859).....	

## CUOTAS EXTRAORDINARIAS

COLEGIO MEDICO FARMACEUTICO ESPAÑOL (1975)....	
COLEGIO M. F. DE LOGROÑO (1892).....	
COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE SEVILLA(1853)...	menor al 10% presupuesto
COLEGIO DE F. DE GRANADA (1856).....	menor a la 1/2 de la cuota ordinaria
COLEGIO DE F. DE VALENCIA (1864).....	
COLEGIO DE F. DE CASTILLA LA VIEJA (1865)	
COLEGIO DE F. DE MURCIA (1897).....	
INSTITUTO FARMACEUTICO ARAGONES (1852).....	
INSTITUTO MEDICO VALENCIANO (1841).....	menor a la 1/4 parte de la cuota anual
ASOCIACION FARMACEUTICA ESPAÑOLA (1867).....	
ASOCIACION MEDICO FARMACEUTICA E. (1872).....	
SOCIEDAD DE FARMACOLOGIA Y TERAPEUTICA (1880)..	
SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE(1881).....	
SOCIEDAD DE FARMACIA DE SANTIAGO (1859).....	

**NOTAS**

1. Sobre todo en los últimos años del siglo en los que en España entre otras características económicas se produce una transición en los sistemas financieros desde los de corte tradicional a otros más modernos. SANCHEZ-ALBORNOZ, N (compilador) (1985) *La modernización económica de España* pp 121-146

2. *Semanario Farmacéutico* 7-3-1886 nº23 año 14 p 184

3. Según el cual la calidad de colegial se perdería entre otras razones al no ser cumplidas las cuatro cuotas seguidas mencionadas.

4. *La Farmacia Moderna* 15-10-1891 nº 30 año 2 pp 470-471.

5. *La Farmacia Moderna* 5-8-1892 año 3 pp 351-352.

6. *Acta de la Junta general ordinaria del I.F.A.* sesión 24-11-1851 Libro 34. Archivo de la R.A.F.

7. *Reglamento del I.F.A.* (1852). Capítulo: De los fondos. Art 57

8. *Acta de la Junta general ordinaria del I.F.A.* sesión 4-6-1860. Libro 34 Archivo R.A.F.

9. *Acta de la Junta extraordinaria del I.F.A.* sesión del 14-3-1879 L. 34 Archivo R.A.F.

10. *Acta de la Junta ordinaria del I.F.A.* sesión del 31-12-1877 L.34. Archivo de la R.A.F.

11. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 3-2-1852. L.34. Archivo de la R.A.F.

12. *Acta de la Junta del I.F.A.* sesión del 24-3-1853. L.34 Archivo de la R.A.F.

13. *Acta de la Junta general ordinaria del I.F.A.* sesión del 4-1-1857 L.34. Archivo R.A.F.

14. *Acta de la Junta general ordinaria del I.F.A.* sesión del 10-6-1860 L.34. Archivo de la R.A.F.

15. *Acta de la Junta genertal del I.F.A.* sesión del 9-2-1857. L.34. Archivo de la R.A.F.

16. *Junta general ordinaria del I.F.A* sesión del 30-12-1863. L.34. Archivo de la R.A.F.

17. Como la celebrada el 14 de diciembre de 1872, en la que tras la aprobación del presupuesto presentado se eliminó de él el aumento al conserje al proponer que sean los Centros de Vacunación y Fomento los que se hagan cargo de ello.

*Extracto de actas 1872 Boletín del Instituto Médico Valenciano.*  
p 25

18. *Droguero Farmacéutico* 15-12-1857 nº31 p 2

19. Como el alcalde de Calatayud. *Boletín del I.M.V. extracto de actas 1867* p 235.

O del gobernador de Castellón de la Plana. *Boletín del I.M.V. extracto de actas 1867.* p 187

O el de Cadiz. *Boletín del I.M.V. extracto de actas 1867.* p 267

20. Aceptada por unanimidad fue la propuesta que se defendió en la Junta del 18 del mismo mes a favor de D. Luis Gascón por motivos similares y con la se alcanzó la cantidad de 524 reales cuya entrega quedo encargada a una comisión especial de la corporación. *Boletín I.M.V. extracto actas 1867* p 235

Otros son los casos que podemos seguir poniendo como ejemplo, así en la Junta general ordinaria del 20 de diciembre de 1872 se trato la situación de un socio de la corporación y distinguido médico D. Jose Chicoy que como segun se dijo "por vaivenes de la fortuna", necesitaba el auxilio de sus compañeros cumpliendose de esta forma lo prevenido en los Estatutos sobre el apoyo mutuo; para estudiar la situación y determinar los medios mejores para subsanarla se nombró una comisión. *Boletín I.M.V. extracto actas 1872* pp 27-28

21. *Boletín del I.M.V. extracto de actas 1874* 24-10-1874 p 594

22. *Boletín I.M.V. extracto de actas 1873* 4-10-1873 p 190

23. *Boletín I.M.V. extracto Actas 1873* 18-10-1873 p 209

24. *Semanario Farmacéutico* 20-10-1872 nº 3 año 1

25. *El Relampago Farmacéutico* Tomo 3 1873 3er cuatrimestre pp 157-159

26. *Semanario Farmacéutico* 26-1-1873 nº17 año 1

27. *Semanario Farmacéutico* 29-12-1872 nº 13 año 1

28. *Semanario Farmacéutico* 2-3-1873 nº 22 año 1

29. *Semanario Farmacéutico* 13-2-1876 nº 20 año 4 p 184

30. *Semanario Farmacéutico* 27-12-1874 nº13 p 121 año 3

31. *Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago* 7-9-1873 nº 6 entrega 9 pp 296-297

32. *Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago* octubre 1872 nº 6 entrega 10 p 243

33. *FRANCES CAUSAPE, M.C. (1975)* p 73

34. *La Farmacia Moderna* 25-10-1890 nº30 p 530



35. *Semanario Farmacéutico* 9-4-1882 año 10 nº28 p 225
36. *Semanario Farmacéutico* 9-4-1882 nº 28 año 10 p 386
37. *Semanario Farmacéutico* 9-4-1882 año 10 nº28 p 225.
38. *Semanario Farmacéutico* 2-5-1886 Año 14 nº 31 p 248
39. *Semanario Farmacéutico* 25-3-1888 año 16 nº 26
40. *Semanario Farmacéutico* 31-7-1887 nº 44 año 17 p 351
41. *La Farmacia Moderna* 15-1-1890 nº2 p 21
42. NADAL, J. (1975) *El fracaso de la Revolución Industrial en España 1814-1913* Barcelona. Ariel pp 188
43. NADAL, J. (1975) p 192
44. *La Farmacia Moderna* 15-1-1891 nº2 p 21
45. *La Farmacia Moderna* 5-12-1892 nº 34 p 545
46. *La Farmacia Moderna* 15-12-1892 nº 35 pp 561-63
47. *Semanario Farmacéutico* 14-2-1886 nº20 p 160
48. *Semanario Farmacéutico* 14-2-1886 nº 20 p 160
49. ROMEU ARMAS, A. (1981). Epílogo
50. *Estatutos de la Sociedad Farmacéutica de Socorros Mutuos* (1845). Artículo 72 Capítulo VIII
51. *Alianza Médica* 25-3-1855 nº6 p 149
52. *Alianza Médica* 25-4-1855 nº8 pp 228-233
53. Hace referencia a distintos hechos políticos ocurridos en 1854 y a la epidemia de cólera-morbo asiático que se propagó en estas fechas.
54. Se trataba de la necesidad de más amanuenses que se encargasen de los trabajos de las dos secretarías, tesorerías y contadurías, dotándose de tres reales diarios y suprimiendo por tanto los 800 reales que con el mismo fin figuraban en el presupuesto de las secretarías.
55. Las cantidades referidas están expresadas en reales.  
*Alianza Médica* 25-4-1855 nº 8 pp 228-233
56. *Semanario Farmacéutico* 3-8-1873 año 1 nº44
57. *Semanario Farmacéutico* 3-8-1873 nº44 año 1
58. *Semanario Farmacéutico* 3-8-1873 nº 44 año 1

59. *Estatutos de la Sociedad de Seguros titulada El Porvenir del Farmacéutico* Archivo de la R.A.F. leg.113.3
60. *La Unión Farmacéutica* 1-7-1867 nº 16 p 127
61. *Droguero Farmacéutico* 15-5-1857 año 5 nº17 p 2
62. *Semanario Farmacéutico* 26-3-1876 nº 26 año 6 p 248
63. *Semanario Farmacéutico* 9-2-1890 nº 20 año 18 p 168
64. *Semanario Farmacéutico* 17-11-1878 nº7 año 7 p 64
65. *Semanario Farmacéutico* 9-5-1879 nº 6 año 8 p 56
66. SANCHEZ ALBORNOZ, N. (1985) pp 121-146
67. *Semanario Farmacéutico* 28-3-1880 nº 26 año 8 p 216
68. *Semanario Farmacéutico* 14-11-1880 nº7 año 9 p 54
69. *Semanario Farmacéutico* 3-4-1881 nº 27 año 9 p 216
70. *Semanario Farmacéutico* 13-11-1881 nº 7 año 10 p 49
71. *Semanario Farmacéutico* 30-3-1884 nº26 año 12 pp 231-232
72. *Semanario Farmacéutico* 30-11-1884 nº 9 año 13 p 71
73. *Semanario Farmacéutico* 30-3-1884 nº26 año 12 pp 231-232
74. *Semanario Farmacéutico* 28-3-1886 nº26 año 14 pp 206-207
75. *Semanario Farmacéutico* 24-10-1886 nº4 año 15 p 32
76. *Semanario Farmacéutico* 25-3-1888 nº 26 año 16 p 208
77. *Semanario Farmacéutico* 14-4-1889 nº28 año 17 p 239
78. *Semanario Farmacéutico* 27-4-1890 nº 30 año 18 pp 263-264
79. *Semanario Farmacéutico* 10-5-1891 nº 32 año 19 p 272
80. *Semanario Farmacéutico* 14-12-1890 año 18 nº 11 p 88
81. *Semanario Farmacéutico* 27-12-1891 nº 13 año 20 p 103-104
82. *Boletín Médico Farmacéutico* 15-8-1896 nº 9 pp 129-130
83. *Boletín Médico Farmacéutico* 15-8-1896 nº9 pp 129-130
84. *La Oficina de Farmacia Española* 1880 1er suplemento 2ª serie p 92-93

85. *La Oficina de Farmacia Española* (1880) suplemento 19 primera serie pp 92-93

**ABRIR CAPÍTULO V**





**ABRIR CAPÍTULO IV**

V.-MARCO DE ACTUACION DE LAS  
ASOCIACIONES ESTUDIADAS

## V. - MARCO DE ACTUACION DE LAS ASOCIACIONES ESTUDIADAS

El estudio de los objetivos nos permitió agrupar a las asociaciones en tres grandes grupos segun sus intereses: recordemoslos: basicamente científicas, basicamente profesionales y científico profesionales. Pero dijimos también que los objetivos en su mayoría, lo que nos ofrecen es una idea aproximada del comportamiento real de las corporaciones, para conocer como se abordan concretamente las proposiciones de sus objetivos, hay que analizar su labor cotidiana, a través de actas, correspondencia, noticias de prensa, sin olvidar en cualquier caso los textos legales, a los que ya hemos recurrido.

Como hemos hecho a menudo debemos recordar una vez más que la amplitud del tema no nos ha permitido profundizar en muchas de las asociaciones encontradas y que en otros casos las noticias son escasas porque escaso fue el desarrollo y la trascendencia que consiguieron tener dichas organizaciones. A pesar de ello debemos establecer que aquellas de las que más material hemos conseguido a menudo nos pueden servir para establecer un modelo con el que intuir un comportamiento general.

Siguiendo por tanto la división realizada en base a los objetivos, estableceremos cuales son las principales actividades que realizaron las agrupaciones conocidas, comenzando por definir los criterios para las distintas actividades.

Entendemos por actividades científicas aquellas actuaciones encaminadas a fomentar, divulgar o aplicar los avances técnicos y los nuevos conocimientos que estan surgiendo dentro o fuera del

país. Incluyendo el análisis de la realidad desde una óptica basada en los principios de la ciencia.

Las actividades profesionales casi siempre quedaran enmarcadas en el debate establecido por la defensa de los intereses y derechos de las clases afectadas, sobre todo la farmacéutica que es la que centra nuestro interés particular: de igual forma a nivel interno se llevaran a cabo una serie de actos cuyo fin es proteger a otros facultativos que se encuentren por causas variadas en trances difíciles; este tipo de ayuda constituiría lo que pudieramos llamar actividades sociales.

Si bien consideramos estos dos aspectos los más importantes, distinguiremos otras manifestaciones bajo el epigrafe de actividades lúdicas o conmemorativas, que ilustran a veces de forma pintoresca el desarrollo de estos grupos y nos pueden ayudar a conocer algo más de la mentalidad de la época.

Como parte integrante de su actividad nos ocuparemos además de ver la repercusión que estas organizaciones tuvieron en la enseñanza de las ciencias médicas, que tan vinculadas a ellas se mantenían. Y por último trataremos de acercarnos a las relaciones que mantuvieron las agrupaciones entre sí o con otras corporaciones o individuos tanto nacionales como extranjeros, para lo cual recurriremos a las noticias de prensa y a la correspondencia a la que hemos podido acceder.

El análisis de todos estos datos nos mostrará cuales fueron las tendencias más destacadas en el movimiento asociacionista que estamos estudiando y como acabaron predominando unos intereses



sobre otros como resultado del cambio que se estaba dando en la organización social y cultural de la España del final del siglo.

Así mismo podremos ver como el proceso que estudiamos estuvo más o menos conectado, mediante la comunicación mantenida por los distintos proyectos. Y como, los responsables de estos en algunos casos miraran fuera de nuestro país buscando modelos, ideas o esquemas que seguir y tratando de acercar la realidad española al resto de su contexto internacional.

## V.1.-ACTIVIDADES CIENTIFICO PROFESIONALES

Basandonos en los tres grupos hechos en función de los intereses y objetivos que manifestaron las diversas corporaciones, trataremos de acoplar las noticias recogidas sobre la actuación de las distintas corporaciones y ver si en realidad cumplieron lo que en sus primeros momentos declararon que iban a hacer o modificaron sus iniciales pretensiones para amoldarse a las nuevas situaciones que la realidad concreta les plantaba y que se traducía en la variación de sus fines, más que de sus objetivos.

El primer grupo que abordaremos será el que mantiene un punto de vista mixto.

### V.1.1.-CORPORACIONES CIENTIFICO-PROFESIONALES

Este grupo es, como ya hemos ido viendo, el más numeroso. Y en su propia definición recoge esa doble visión a la que aquí nos referimos.

Debemos tener presente en el estudio de este grupo, lo que establecimos con anterioridad respecto a la herencia que recogen la mayoría de estas corporaciones sobre las viejas tendencias ilustradas a crear corporaciones científicas y que iban trastocándose a lo largo de los años estudiados, dejando paso a una nueva organización de los objetivos centrada fundamentalmente

en aspectos profesionales, aun cuando nunca se deje del todo de lado una cierta reminiscencia científica, lo que podríamos explicar si entendemos que la ciencia forma parte indivisible de la profesión.

Dentro de la categoría de científico-profesionales consideraremos las distintas formas de agrupación como hemos hecho en otros capítulos, empezando por la colegial.

#### V.1.1.1-COLEGIOS MEDICO-FARMACEUTICOS. COLEGIOS FARMACEUTICOS

En este caso vamos a estudiar ambos tipos de organización juntas porque aunque antes los separamos, atendiendo a cuestiones estructurales, al nivel de su labor podemos establecer que todos ellos siguen pautas comunes y se enmarcan en un proceso más amplio que en 1898 dará lugar al primer intento de colegiación obligatoria. Su actuación se convierte así en una señal de identidad generalizada para todos ellos.

Quizá constituyan los colegios el ejemplo más claro para abordar a las corporaciones científico-profesionales, por su propia organización y porque será el modelo de más éxito de todos los proyectos iniciados en esta época, derivandose de ellos una nueva ordenación de estas profesiones.

Iniciaremos su estudio recurriendo a la visión que ellos tienen de sí mismos, según la cual se consideran mayoritariamente como asociaciones científicas<sup>1</sup>, salvo aquellas que como ya hemos

mencionado se fundaran en la última década del siglo y que responden ya a esa nueva forma de ver el problema desde unos criterios exclusivamente profesionales.

La práctica totalidad de sus intereses quedaban recogidos en los Estatutos del Colegio Médico Farmacéutico Español (1975), expresados en los siguientes términos: *pureza de la profesión, legitimidad facultativa de sus individuos, proteger, defender y fomentar los intereses y derechos profesionales, cultivar y enaltecer la ciencia promoviendo sus adelantos, establecer entre los colegiales la más sana moral profesional, informar al gobierno y autoridades sobre materia de su competencia, promover todo género de empresas, formar una estadística profesional*<sup>2</sup>.

Una vez más hemos de recordar que el Colegio Médico Farmacéutico Español fue un intento fracasado de unión y que si lo consideramos aquí de nuevo se debe fundamentalmente a como ya dijimos en esta relación de intenciones están presentes prácticamente todos los fines que podemos encontrar en las agrupaciones colegiales.

En las Disposiciones Generales, de los Estatutos de este mismo Colegio Médico Farmacéutico Español, se contempla además la posibilidad de promover entre los individuos de la clase otro tipo de asociaciones científicas o profesionales, del tipo de Academias, certámenes, premios de todas clases, sociedades de socorros de protección recíproca, seguros sobre sueldos y dotaciones y otras análogas, sobre las que ejercería el Colegio su patronato. Es posible que el fomento de estas iniciativas respondiera al deseo de cubrir mejor alguno de los objetivos

marcados o ampliar y diversificar las posibilidades que la agrupación ofrece. De hecho es relativamente frecuente que desde una organización de este tipo se concreten otras iniciativas como los sociedades de Socorros Mutuos que ya conocemos.

Hasta ahora se nos ha presentado una posición mixta en la que sin embargo y a pesar de esa manifestación en favor de la filiación científica de las uniones vistas, parece predominar un interés profesional al menos más variado, si observamos el número de referencias hechas en la relación anterior de objetivos a cuestiones de la profesión y las hechas a formas de desarrollar el pensamiento científico. Pero la presencia de ese planteamiento científico puede ser demostrado al considerar que otras organizaciones, surgiendo como entidades profesionales se ven en la necesidad de ampliar sus objetivos creando secciones científicas. Nos referimos al caso concreto del **Colegio Médico-Farmacéutico de Zaragoza** del que ya nos ocupamos, pero al que volvemos a tratar definiendo este hecho tal y como lo hizo la prensa de su tiempo:

*Entre las muchas reuniones tenidas por el Colegio, ninguna hemos presenciado tan interesante como la celebrada en el último pasado Octubre; una porción de dignísimos representantes de distintos distritos que unánimemente toman acuerdos, sancionaban la moción presentada por otro compañero, acogían con entusiasmo la proposición por nosotros presentada de darle un carácter también científico y la de elevar el Colegio a la categoría de corporación oficial; aquella reunión no ha tenido con ninguna parecido.*

*La ampliación de la comisión permanente y la reforma del reglamento, en algunos extremos, así como la adición de los estatutos que hagan referencia a la sección científica eran cosas de imprescindible necesidad.*

Mayor número de individuos a dictaminar cuanto acurra: una sección científica que de brillo a las juntas provinciales y proporcione sitio donde exponer mil apreciaciones prácticas, aprendidas en la vasta policlinica de un pueblo, y mil estudios hechos en el modesto laboratorio farmacéutico o en el campo inmenso de la Naturaleza son cosas de que se sentían ansiosos nuestros queridos compañeros que en el los pueblos ejercen con gran provecho y sin ningún brillo.

Concedido al carácter oficial, (1) adicionada la parte científica ya no serán sus individuos miembros de una sociedad sin importancia; tendrán una representación ante el elemento oficial, se presentarán no como hasta ahora, sino oficialmente lo que hará modificar las distancias y posesionarnos de las preeminencias que con justicia debe disfrutar quien posee el título en cualquiera facultades.

Todo esto unido al movimiento que se observa en algunos partidos, que desde hace largo tiempo permanecían en completa inercia hará seguramente que el Colegio médico-farmacéutico de esta provincia adquiera una vida, hasta ahora no tenida, y que seguramente ha de proporcionar un bienestar y un respeto de los pueblos hacia los profesores jamás soñado.

DR. CURARE.

~~(1) Tenemos la seguridad de que ha de concederse.~~ 1

Según el parrafo citado la proyectada Sección científica se plantea como el lazo de unión entre los distintos profesionales de la provincia, a través de ella se haría una revisión a la actividad cotidiana, a las ventajas y desventajas de la práctica diaria, dando a conocer hechos y resultados en la aplicación del arte de curar que pueden servir de ejemplos para otros médicos o farmacéuticos.

En algunas ocasiones en los textos legales no solo se especifica la naturaleza de las actividades que van a ser llevadas a cabo, sino que se establecen cuestiones que no deben ser abordadas por la corporación. Esto ocurre por ejemplo con el

Colegio de Farmaceúticos de Sevilla, que en su Reglamento interior aprobado en 1886 el primer capítulo se inicia con el siguiente artículo:

*ARTICULO 19 Siendo el Colegio una Asociación Científica de profesores de Farmacia, no podra por ningun concepto, tratar cuestión alguna politica o religiosa, ni aún las de actualidad o locales, a menos que éstas afecten directamente al ejercicio de la profesión.*

El texto del que ya hicimos mención en el marco de los objetivos, es lo bastante interesante como para volver a recapacitar sobre él, ya que nos reafirma una vez más en la naturaleza científica de la organización. No se alude sin embargo, a su carácter profesional que será fundamental en la elaboración de su trabajo, al mismo tiempo que se prohíbe el debate de temas políticos o religiosos. Con anterioridad hicimos mención a esta prohibición, como el reflejo de una situación jurídica manifestada en la Orden del 7 de febrero de 1875 por la que no se permitía la creación de sociedades con propósitos políticos, tales asuntos sobrepasan en cualquier caso, la propia naturaleza de la corporación.

Pero si se consideraron en estos debates las repercusiones que las circunstancias particulares del país tuvieron en la profesión y en el propio desarrollo interno de las asociaciones.

De hecho las decisiones políticas serán plasmadas en la reglamentación de las profesiones sanitarias y estas sociedades levantarán su voz para defender o acusar a los políticos y a su

trabajo en lo que interfiere en la práctica de las profesiones que defienden.

#### **V.1.1.1.1.-Organización de las actividades.**

Gran parte de las cuestiones que aquí vamos a exponer, ya las hemos visto en el tema referido a la estructura, sin embargo su transcendencia en la elaboración del programa marcado por las agrupaciones hace que tengamos que recurrir de nuevo a ellas para poder encuadrar los demás datos obtenidos sobre la labor concreta que realizaron estas.

#### **Comisiones o Secciones**

Para cumplir los objetivos marcados los Colegios que hemos estudiado y en general todas las organizaciones, diversifican sus actividades constituyendo las correspondientes secciones u comisiones que responden a un modelo común que establecimos con anterioridad, aplicable al conjunto de los colegios.

Sabemos también que la diversificación o especialización de los cometidos dentro de una organización esta relacionada directamente con el grado de complejidad que esta adquiera.

La presencia de estas secciones nos habla por tanto de cuales fueron los centros de atención sobre los que derivó la labor de la agrupación y su duración nos permite conocer si los temas que abordaron tuvieron una continuidad, fueron resolviendose o perdieron interés en si mismos.

Desde el principio los Colegios se organizan en base a un grupo de secciones que mantendran una constancia destacable y en la que es fácil determinar una vez más esa doble identidad que



estamos analizando. Así el **Colegio de Farmaceúticos de Sevilla**, establece la necesidad de crear Comisiones, tantas como sean necesarias y en calidad de permanentes. Se crearan igualmente comisiones encargadas de representar a la Corporación cerca del Gobierno u otras Autoridades.

La existencia de estas secciones representativas, puede poner de manifiesto ese nuevo papel de cumpliran las organizaciones de este tipo como interlocutores entre los profesionales sanitarios y los poderes públicos, iniciando unas responsabilidades que iran perfilandose cada vez más hasta que queden fijadas definitivamente con la colegiación obligatoria, como sistema de organizar y encauzar los distintos intereses de ambas partes.

Por su parte el **Colegio de Farmaceúticos de Granada** (1856) sí establece la distinción entre comisiones, a las que denomina secciones en sus Estatutos. Organiza una científica encargada de los asuntos relativos a la facultad, ciencias auxiliares, Higiene Pública y Farmacia Legal. Las otras dos secciones corresponden a la económica y a la de vigilancia.

Mientras que el **Colegio de Farmaceúticos de Valencia** (1864) no contempla de forma concreta más que la existencia de una comisión permanente de policia farmaceútica, equivalente a la de vigilancia anterior. Se deja en razón de las necesidades que puedan surgir, la creación de otras comisiones, entre las que podemos suponer alguna interesada por aspectos científicos.

El **Colegio de Farmaceúticos de Castilla la Vieja** (1865) manifiesta idénticas pretensiones y se organiza igualmente en

función de comisiones científicas y profesionales. Con él, el **Colegio de Farmaceúticos de Cadiz** (1858) sigue un modelo común.

### Biblioteca

La biblioteca es otro elemento que nos habla de las actividades llevadas a cabo dentro de la institución.

Con el propósito de ayudar a los socios en el cometido de los objetivos marcados se cuenta en los diversos Colegios como el de Sevilla o Castilla la Vieja, con la ordenación de una biblioteca particular, con un fin consultivo. Esta biblioteca se formaría a partir de las obras o manuscritos ya existentes y esto es importante *de las que originales, como traducidas o comentadas, se impriman por los colegiales, concernientes a la Farmacia y ramos auxiliares*. Muchas de las teorías y nuevos pensamientos que se están gestando en otros países, sobre todo en aquellos consideramos como los más avanzados, pudieron llegar a España gracias a la labor de los miembros de estas corporaciones y agrupaciones, labor que como lo recoge el párrafo anterior se basaba fundamentalmente en traducir y comentar las obras que se consideraron importantes. Será esta una de las actividades más importantes que debieramos encuadrar dentro del marco científico.

Se incluía también en los fondos de la biblioteca la producción científica originada en otros Colegios y los informes, memorias, disertaciones que a título particular fueran escritos por los colegiales. Por supuesto se cuenta con obras ajenas al Colegio adquiridas mediante los fondos o por donación<sup>4</sup>.

En general podemos establecer una vez más la coincidencia en las pautas seguidas para la organización de los modelos elegidos; así como la práctica identidad de los intereses que los motivaron. Estamos por tanto frente a un sistema de organización, el colegial, que parece ser admitido por la casi totalidad de las clases sanitarias y que puesto que va extendiéndose por toda la geografía española será el que más cualidades parece reunir para convertirse en el modelo que se imponga.

#### V.1.1.1.2.-Actividades científicas

Por propia definición, el Colegio de Farmacéuticos de Sevilla, al que tomaremos como ejemplo del resto de los Colegios por su antigüedad, se convierte en una institución científica y los puntos que van a marcar su interés en este campo quedan definidos en el artículo 34 del Reglamento donde se establece que serán competencia de la primera Sección considerada, es decir la Científica, los asuntos siguientes:

- los relativos a la facultad
- farmacia legal
- higiene pública
- ciencias auxiliares

además intervendrá en:

- la ordenación de los actos académicos de Colegio
- la formación de programas y certámenes que se verifiquen
- la práctica de los análisis que se le encomiende, expidiendo los correspondientes certificados.

Tenemos de esta forma una amplia relación de cuestiones en

las que el Colegio actuaría como sociedad científica.

Los otros Colegios se mueven en el mismo plano, como lo demuestra la forma en que el Colegio de Farmacéuticos de Castilla la Vieja aborda estas mismas cuestiones creando en su Estatutos una comisión científica de la forma que sigue:

#### ARTICULO 20

*La Sección Científica se ocupará de los asuntos de este género relativos a la Facultad de Farmacia, y sus ciencias auxiliares, a Higiene Pública y Farmacia legal; ordenará los actos académicos del Colegio formando programas correspondientes a los premios que se acuerden y ejecutará los análisis que ocurran expidiéndose el certificado a nombre de la Corporación.*

El Reglamento redefine una vez más el ámbito científico de la corporación para:

- reunir todas las noticias y antecedentes sobre nuevos descubrimientos en Farmacia y sus ramos auxiliares, realizando si es necesario un estudio o análisis de ellos y su aplicación a la profesión y a la sociedad.
- informar sobre cuestiones higiénicas y de Farmacia legal, respondiendo a las consultas que se hicieran al colegio.
- calificar las obras nuevas, disertaciones y memorias que se le dieran a conocer para servir de apoyo a la corporación.
- escribir artículos científicos para ser publicados
- establecer las pautas para llevar a cabo los actos académicos y los concursos de premios, mediante

instrucciones particulares a cada caso.

Todas estas articulaciones llaman la atención si nos paramos a considerar la escasa información que respecto a estos asuntos hemos encontrado en la prensa profesional, es posible que existan numerosas referencias a las que no hemos tenido acceso, pero es cierto también que frente a esta escasez de noticias científicas hemos encontrado bastantes referencias a temas o problemas profesionales.

En cualquier caso este Colegio no fue ajeno a la importancia de la ciencia y se interesó por estar representado allí donde se trataran asuntos de esta índole si nos atenemos a lo que recoge la noticia aparecida en el Semanario Farmacéutico, en la que se da a conocer el nombramiento de dos representantes de este Colegio para un Congreso Farmacéutico en Barcelona durante 1888 con carácter científico internacional<sup>5</sup>. Si la agrupación se preocupó de estar representada en una reunión de estas características debía ser que en su seno había un interés manifiesto por estas cuestiones.

Una situación similar de falta de datos presentan los demás Colegios. Del Colegio de Farmacéuticos de Granada solo hemos hallado una noticia que hace referencia al informe dado sobre una obra farmacéutica que le fue presentada para su estudio y de la que emitió el siguiente dictamen:

*"Al encargarnos de la sección científica de este Ilustre Colegio de Farmacéuticos, se nos comunicó por el Presidente del mismo que procedieramos al estudio detenido de la obra titulada Enciclopedia Farmacéutica, para que dictamináramos sobre su*

utilidad y necesidad, según solicita el autor de la indicada publicación D. Mariano Perez Minguez. Hecho este estudio lo más concienzudamente posible de los 28 primeros cuadernos que se nos han presentado, resulta:

Que merece nuestra aprobación, por encontrar en dicha obra cuanto nuevo y útil se conoce hasta el día, sin omitir nada de lo que se conoce con el nombre de Farmacia antigua; anota también los distintos nombres con que se han conocido y conocen las sustancias medicamentosas y esto hace que sea de absoluta necesidad en toda oficina, si hemos de caminar con seguridad en el difícil camino que hoy conduce a la ciencia.

En cuanto a la impresión y demás condiciones tipográficas, esta enriquecida con varios cromos que representan las plantas y aparatos, pudiendo asegurar una vez concluida la repetida obra constituirá una verdadera biblioteca farmacéutica, suficiente para evitar el sinnúmero de formularios que hoy son precisos, no solo por el farmacéutico, sino también por el químico, por lo tanto queriendo corresponder cual se merece al mérito y laboriosidad de nuestro digno compañero D. Mariano Perez Minguez, damos el anterior informe, que si carece de frases elocuentes, es la expresión fiel de nuestra sinceridad y buen deseo.

Granada 1 de febrero de 1889

Ricardo Corzo - Jose Puche Martinez - Miguel Nuñez.<sup>4</sup>

Sirva este texto para ilustrarnos el modo en que se realizaban algunas de las funciones asignadas a estas secciones.

El estudio del Colegio de Farmacéuticos de Cadiz nos puede ayudar a entender cuales eran las ocupaciones de las llamadas comisiones científicas, por medio del estudio de sus actas<sup>7</sup>. En ellas se dispone que esta comisión se ocupará de análisis oficiales, aunque los de medicamentos específicos se dejan para la sección de vigilancia. También se da cuenta de los trabajos de diversos autores sobre temas tan vinculados a la práctica farmacéutica como la obtención de diversas sustancias químicas. Y en varias ocasiones se hace cargo de las invitaciones

realizadas para participar en reuniones o congresos como la Exposición Internacional de Filadelfia, requerida su presencia por la Comisión General española durante 1875 o la del Congreso Regional Científico al que se acordó asistir en 1879<sup>8</sup>, remitiendo trabajos o ponencias sobre adelantos o técnicas científicas que haya llevado a cabo la clase.

Hasta ahora todos los Colegios tienen unas normas de actuación similares, la diferencia más manifiesta la presenta el C.F. DE Castilla la Vieja, al menos en cuestiones formales porque es el que más detenidamente aborda la elaboración de unos certámenes y premios como actividad científica de la corporación.

Este punto en el que dicho Colegio se diferencia de los demás viene recogido en el capítulo V *De los fondos y premios de Colegio*, de los Estatutos.

#### Artículo 34

*Habrán premios que se obtendrán por medio de actos académicos presenciados por la Corporación en la forma que se acuerde cada vez por la Junta general, precediendo la posibilidad de atender a ellos según lo que indique el artículo anterior.*

Estos premios abordan en su mayoría una temática científica, en ocasiones los estudios elegidos hacen referencia a nuevas tendencias o teorías que surgen en el pensamiento científico de la época y frecuentemente recurren a materias tradicionales. Pero su celebración no es exclusiva de esta

asociación, sino que se trata de una práctica común en numerosas corporaciones como ya iremos viendo y a pesar de que no hemos encontrado casi referencias a ello, es muy probable que los Colegios antes expuestos también los verificaran, como fue el caso del Colegio médico Farmacéutico de Orense que en 1887 manifestó un particular interés por los temas higiénicos, presentando los siguientes temas y premios:

*-PLUMA DE ORO: para la memoria en que se señalen los métodos más fáciles y exactos para la investigación de las adulteraciones de las sustancias alimenticias de uso más frecuente en Galicia.*

*-PENSAMIENTO DE ORO: a la mejor memoria en la que se estudien los medios higiénicos más indispensables para evitar el desarrollo de las enfermedades infecciosas en esta capital."*

Podemos concluir ante lo expuesto que si bien estas corporaciones nacen desde una concepción científica, asumida por ellas mismas, su labor cotidiana manifiesta pocos ejemplos de como se llevó a cabo ese interés científico, exceptuando los posibles informes o análisis que realicen, a menudo como resultado de peticiones por parte de otras agrupaciones o de los responsables públicos, lo que veremos más claro en otras asociaciones.

La falta de una investigación teórica y sobre todo práctica de los nuevos conceptos y hallazgos que la ciencias sanitarias estan apareciendo de una forma destacada en estos años, puede ser explicada, en primer lugar probablemente por la falta de una infraestructura y medios oportunos en estas organizaciones para



ello y sobre todo por el peso específico que la Universidad esta adoptando en estos campos, ya que esta se convierte ahora en el principal foco director de esa investigación científica<sup>10</sup>.

Pero la verdadera labor de los Colegios parece estar más relacionada con las cuestiones que hemos llamado profesionales.

#### **V.1.1.1.3.-Actividades profesionales**

La primera gran diferencia que encontramos en relación con el ámbito científico es que al analizar la labor profesional de agrupaciones estudiadas, el número de noticias recogidas con estos asuntos aumenta considerablemente.

Los temas sobre los que centraron su interés los responsables de la labor colegial y no podemos olvidar practicamente todas las demás formas de unión, son los que se derivaron de la problemática situación por la que atravesaban las profesiones sanitarias y a la que ya hicimos mención en la introducción a este estudio. Sin embargo conviene recordar aquí en grandes líneas cuales fueron esos problemas: intrusismo, legislación restrictiva, desunión entre los profesionales, incumplimiento de sus reponsabilidades por parte de los cargos administrativos, mercados paralelos e incontrolados de específicos y remedios extranjeros.

Pues bien, estas cinco cuestiones son la clave para entender las actividades de los Colegios en el plano profesional, porque casi siempre se realizaran en respuesta a uno de estos problemas. Junto a ellas iran otras peticiones, que

en cualquier caso podemos considerar en su conjunto como el deseo de establecer una organización y un control de la propia profesión, buscando la defensa de sus intereses y reafirmando su posición en la nueva realidad social del país.

Al igual que ocurrió en las actividades científicas, los colegios establecieron una ordenación de estos intereses a través de las correspondientes comisiones, profesionales o de vigilancia.

En el Reglamento del Colegio de F. de Sevilla se establece que la sección de Vigilancia estará encargada de:

*ART.36. La tercera sección denominada de vigilancia, tendrá por especial cometido, examinar el estado del ejercicio de la facultad, indicando los abusos que notare y medios de remediarlos; vigilará las instrucciones, denunciandolas al Colegio, y por cuantos medios esten a su alcance, procurará dar mayor realce y estimación a la clase.*

Por su parte el Colegio de F. de Granada también en su reglamento, aborda la cuestión de la siguiente forma:

*Art. 17 Incumbe a la sección de vigilancia informar sobre todas las necesidades que se notaren en el ejercicio de la profesión, al tenor siguiente:*

*19. Las de intrusiones y abusos reprobados por las leyes vigentes.*

*29. Denunciar la venta o expedición de sustancias medicamentosas, cuando se haga por personas que no esten autorizadas.*

*39. Averiguar la composición genuina de medicamentos que se vendan con el nombre de específicos, para que puedan prepararse por todos los profesores en beneficio de la humanidad e interés público.*

*49. Llamar la atención a la Junta de gobierno sobre la rebaja que pudiera hacerse en algun establecimiento con perjuicio y descrédito de los demás, para que en*

*Junta general adopte el Colegio una determinación que ponga término a tales abusos.*

El Colegio de F. de Castilla la Vieja mantiene unos patrones comunes, a los que incorpora algunas consideraciones particulares, que sin embargo permanecen ligadas a la defensa y organización del ejercicio profesional:

*Art.17. Pertenecer a la sección profesional informar sobre todas las necesidades que se notaren en la práctica de la ciencia Farmacéutica respecto a su estudio, de código, petitorio tarifa y demás datos que requieren para su aplicación social con arreglo a las circunstancias y disposiciones vigentes; a promover la vigilancia de los abusos que hubiere en esta parte y de las instrucciones que le perjudiquen según lo demuestra el espíritu de las leyes y el texto de las ordenanzas, proponiendo desde luego al Colegio los medios de corregir los males que de ello procedan e interesándose por la conservación del decoro y prestigio en favor de toda la clase.*

De los tres ejemplos expuestos el granadino parece reunir mayor número de competencias, pero en cualquier caso, cada uno de ellos aborda la misma problemática, los abusos, el intrusismo, la falta de una legislación correcta y el incumplimiento de la existente.... En definitiva lo que se pretende es ordenar la práctica farmacéutica, controlando tanto a los miembros de la profesión, como a quienes ajenos a ella, interfieren en el espacio protegido por el monopolio farmacéutico.

Sabemos por tanto como se plantearon teóricamente los Colegios su labor profesional, como antes hemos dicho el número de noticias que conciernen a esta labor es considerablemente muy superior a las recogidas sobre asuntos científicos, lo que nos permite conocer como se plasmaron en la realidad estos planteamientos. Los datos que vamos a analizar provienen tanto de la prensa como de la correspondencia que mantuvieron entre sí estas corporaciones, lo que nos da oportunidad de extraer consecuencias acerca de los contactos que mantuvieron entre sí los Colegios y con otras agrupaciones.

El intrusismo es un problema que permanecerá constante durante los cincuenta años de nuestro estudio, como lo atestiguan las diferentes noticias recogidas donde los diversos colegios proponen acciones o denuncian casos de intrusiones que adquieren formas variadas. Junto con esta denuncia aparecen frecuentemente peticiones para que la legislación vigente sea cumplida por las autoridades apropiadas o bien para que estas disposiciones legales sean modificadas y adecuadas a los problemas que tratan de evitar cuando son inoperantes o incompletas.

Así a finales de los 50 el **Colegio de Farmacéuticos de Cadiz** denuncia la situación de los regentes, proponiendo siete disposiciones, con el fin de evitar abusos e intrusiones:

- 1.-Poner en conocimiento de las autoridades y subdelegados todas las infracciones o abusos que se cometan a cuyo objeto la sección de vigilancia vela constantemente.
- 2.-Poner en conocimiento del público y de las autoridades por medio de la prensa política, el

Colegio dispone de una columna en casi todos los periódicos de la capital.

3.-Influir moralmente en los profesores que no tengan farmacia para que no acepten una regencia por menos de 12.000 reales anuales.

4.-Tener un fondo para sostener a cualquier profesor que tuviera que aceptar una regencia inferior.

5.-El fondo tambien vale para comprar una oficina vacante, para deshacerla o desbaratarla y evitar que vaya a parar a manos extrañas a la profesión.

6.-Hacer que en todas las oficinas de farmacia se observe una regularidad en la apreciación de recetas y medicamentos.

7.-Tratar de realizar por todos los medios la dignidad profesional aprovechando las ocasiones para hacer que los farmaceuticos vayan a las juntas de Sanidad, Beneficencia, Ayuntamientos, Diputaciones y hasta las Cortes para defender a la clase. Asi se colocará y en colaboración con las demás corporaciones, a la farmacia en la altura que le corresponde.

El texto en sí recoge varias de las cuestiones antes referidas, no solo lo que concierne al intrusismo cuando se habla de eliminar las farmacias que pudieran dejar de ser atendidas por profesionales, se trata con una especial importancia el papel que las autoridades deben tener en el control y vigilancia del ejercicio farmaceutico y la propia participación de los farmaceuticos en ese control, ya negandose a aceptar situaciones concretas, como la regencias inferiores a la cifra recogida o bien incitandoles a denunciar su situación y particularmente a participar en un esfuerzo común con otras agrupaciones como medio de hacer frente a sus problemas.

Una y otra vez se recurre a la idea de que solo la unión de la clase puede favorecer al desarrollo de esta, queda manifiesta esa tendencia generalizada en toda la profesión farmaceutica y por extensión al resto de las facultades medicas, a que el asociacionismo es el único camino válido para hacer frente al

nuevo papel que les toca jugar en la sociedad española, en la que también se manifiesta este sentir corporativista.

En todo momento el Colegio actuará de una forma directa como un órgano regulador de este control y órgano de apoyo a través no solo de su ayuda moral, sino económica mediante el fondo establecido.

En 1867 el Colegio de F. de Sevilla<sup>12</sup> eleva una exposición al Ministro de la Gobernación, donde vuelven a ser denunciados hechos de intrusismo, ante los cuales los subdelegados se sienten incapaces para solucionarlos. En este caso se alude a la situación de la sanidad rural, que como vimos se convirtió en una cuestión pendiente, a menudo reivindicada en las protestas de los diversos resurgimientos de asociacionismo y que no llegó a encontrar una salida apropiada en estos años.

En esta exposición se denunciaba que la falta de fármacos en pueblos con escasos habitantes favorecía la implantación en ellos de intrusos, lo que también se daba en las cabezas de partido y en las capitales, incluida Sevilla.

Se pregunta al Colegio porque ocurre esto si en España existen ya leyes sanitarias como la ley de Sanidad y las Ordenanzas de Farmacia junto con autoridades competentes en estos asuntos. Según el Colegio sevillano el problema está en que los Gobernadores están muy ocupados en otros asuntos, los Subdelegados solo denuncian y las secciones de sanidad están desempeñadas por individuos que no pertenecen a las ciencias médicas, desconociendo las necesidades de estas clases y a menudo

la legislación sanitaria. Para arreglar estas cuestiones propone la reforma de las Ordenanzas, restableciendo la Junta Superior Gubernativa de Farmacia, dando a los Subdelegados atribuciones que ya poseyeron y nombrando para las secciones de sanidad a individuos relacionados con las profesiones.

Probablemente se puedan entender estas peticiones como los intentos de crear una infraestructura adecuada para regular y adecuar las facultades médicas a los nuevos requisitos que la sociedad pide, entre ellos estaría la necesidad de una legislación apropiada, como mecanismo de controlar a la propia profesión, dentro de la organización de un estado de derecho y en cuya aplicación deben intervenir aquellos que mejor conocen los problemas a los que se ha de hacer frente, como son las propias clases médicas.

Lo que nos hace pensar que en esta etapa aunque se estaban creando los sistemas de ordenación, estos eran puestos en manos incorrectas, en una fase inicial del establecimiento de un modelo administrativo según pautas modernas.

En los últimos años del siglo seguía manteniéndose una tónica similar a la expuesta y en 1891 el Colegio de F. de Valencia<sup>13</sup> sigue tomando acuerdos con los que evitar la conflictiva situación de la farmacia, para que se cumplan las leyes, reglamentos y disposiciones vigentes en un momento en que Valencia según sus propias palabras se ha convertido en *teatro de intrusiones y abusos de todo genero en materia de dichas leyes*.

En ocasiones el intrusismo adquiere formas más concretas, con nombres propios, en situaciones determinadas.

Tenemos por ejemplo las denuncias realizadas contra las boticas militares desde los C.F. de Sevilla<sup>14</sup> y el C.F. DE Granada<sup>15</sup> que dieron lugar a una exposición dirigida al Ministro de la Guerra en el primer caso y a una posible colaboración del Colegio granadino con el de Madrid. O contra las farmacias municipales que también entrarían en competencia con las demás farmacias, como lo atestiguan las acciones del C.F. de Sevilla<sup>16</sup> querellandose contra una Real Orden que favorecía la creación de estos establecimientos y que quedó vigente a pesar de los esfuerzos colegiales. Lo que fue utilizado para denunciar una vez más como la legislación farmacéutica era incapaz de poner fin a este tipo de situaciones que empeoraban cada vez más la posición de la farmacia.

Estas acciones nos sirven a nosotros para ver como la situación legal del ejercicio profesional a veces queda suspendida en medio de decisiones contradictorias y confusas.

Otras veces se luchó contra la implantación de las llamadas boticas ilegales, sobre este asunto, de nuevo el C.F. DE Sevilla<sup>17</sup> intervino realizando gestiones para cerrar las que por estas fechas, 1888, habían sido abiertas en la capital bética.

El C.F. Valenciano ese mismo año denuncia igualmente la situación<sup>18</sup>, estableciendo que las llamadas *boticas al céntimo* contribuirían a fomentar el intrusismo y los abusos. Un mes antes de ser publicada esta noticia el mismo periódico profesional<sup>19</sup>, incluía el programa propuesto por la *Union Farmacéutica Valenciana* órgano oficial de la corporación



valenciana para poner fin a las droguerías-boticas, este programa constaba de los siete puntos siguientes:

- 1.-Dejar de surtirse en absoluto de las casas que tuviesen droguerías-boticas.
- 2.-No vender ni establecer depósitos de nuestros específicos en las referidas boticas.
- 3.-No comprar ni tomar en depósito ningún específico cuyos autores fuesen los farmacéuticos fantoches que figuran al frente de esas cantinas ni de ningún otro farmacéutico que tuviese depósitos en las mismas.
- 4.-Manifestar a las casas extranjeras que estamos dispuestos a desterrar de nuestras farmacias y declararles la guerra a todas sus especialidades que tuvieran en depósito en las boticas-droguerías, o cuyo depósito se anunciase en los periódicos.
- 5.-Estampar en gruesos caracteres en las primeras paginas de los periódicos farmacéuticos los nombres de los compañeros que nos traicionen para que sirva de baldón e ignominia a los mismos.
- 6.-Pedir al Gobierno la colegiación oficial y el nombramiento de Juntas provinciales con atribuciones para recoger los títulos a los que hicieran de ellos objeto de tráfico.
- 7.-Si esto no se consigue, comprometernos todos a no venderles ni arrendarles nuestras farmacias así como a no utilizar sus servicios como regentes el día que fuesen despedidos por el amo o perdiesen la colocación por otra causa y nada más.

Muchas son las consecuencias que podemos extraer de este texto. La primera e inmediata sería el patente enfrentamiento con los drogueros del que tenemos varias pruebas a las que haremos referencia más tarde y que debió ser uno de los fenómenos intrusistas más importantes. Este enfrentamiento nos hace entrever como la profesión de la Farmacia va delimitando cada vez de forma más personal su ámbito de actuación, tratando de proteger un monopolio que se afianza por momentos, quizá por la implantación de un nuevo instrumento para ello, la

especialidad farmacéutica<sup>20</sup> y el comienzo de una nueva etapa en la que el medicamento es algo propio y exclusivo de esta ciencia. Recordemos que a partir de ahora el mercado de la farmacia aparecerán los grandes laboratorios, muchos de ellos multinacionales que tomarán bajo su tutela la casi totalidad de la producción farmacéutica, aunque en la España de estos años, los boticarios conservadores por naturaleza y por sus circunstancias propias mantengan reticencias para abrirse a este nuevo tipo de relaciones que existen ya, como lo demuestra la referencia a esas *casas extranjeras* que encontramos en la cuarta proposición.

Observamos la dureza con la que son criticados los farmacéuticos que apoyan estas prácticas intrusistas, llamándoles *farmacéuticos fantoches* y como se aboga por negarles las ventajas que se derivan de pertenecer a esta profesión, de hecho pudieramos decir que se les *repudia* de la propia comunidad farmacéutica.

Así mismo podemos hacernos una idea de la fuerza que adquirió la prensa como vehículo de comunicación y sobre todo como a través de ella se puede encauzar una forma de pensamiento a favor o en contra de determinadas ideas y personajes.

Finalmente una de las consecuencias más importantes sobre las que podríamos reflexionar en lo que concierne al objeto de nuestro estudio, es la llamada a la colegiación obligatoria, como la vía más apropiada para solucionar estos graves problemas. En definitiva se hace un llamamiento a que sean los propios facultativos los que se decidan a resolver esta cuestión en concreto, como representación probablemente de toda la

situación caótica en la que esta sumida la farmacia.

Como dijimos la lucha contra el gremio de los drogueros es uno de los ejemplos que más frecuentemente aparece como exponente del intrusismo al que nos referimos. Antes de que fueran publicadas las siete proposiciones anteriores, en 1877, el **Colegio de Farmacéuticos de Cadiz** también tuvo que protestar como lo recoge una carta remitida al Colegio de Madrid<sup>21</sup>, por la presencia de boticas-droguerías y por lo infructuoso de sus denuncias, al estar el droguero relacionado con altos cargos municipales, como el alcalde o con el secretario del Gobierno civil, quienes se habían constituido en visitadores de boticas, sin tener conocimiento de lo que hacían y como el droguero habia declarado que haria competencia desleal a las farmacias vendiendo con precios más baratos a fin de perjudicar a los boticarios. Incluso se dice que un anónimo les informó que este droguero habia regalado *una caja de colonia al Gobernador por lo que el asunto de su botica sería fallado favorablemente*, se habla de otro soborno de 5000 duros repartido en el Gobierno civil para retrasar el expediente abierto por el Colegio gaditano contra esta botica-droguería. Y que con todo ello lo que se consiguió fue que el ejemplo fuera seguido por otros drogueros. Tal importancia se dió a este hecho que su denuncia generó una exposición al Ministro de la Gobernación (VER APEND. 6), escritos que por otra parte son frecuentes en estos años y mediante los cuales se apela a los poderes públicos para que intervengan y hagan cumplir lo establecido por ley.

Todos estos hechos nos ilustran una vez más como la

situación del intrusismo era un grave problema para las farmacias que no solo perdían con él un importante sector del mercado, sino que se permitía el comercio de sustancias sin el control del que el farmacéutico en calidad de profesional y avalado por sus estudios podía responsabilizarse. Además se nos demuestra como estas corporaciones mantenían una comunicación entre ellas y como el Colegio de Madrid aparece siempre como el árbitro de toda la clase farmacéutica.

En las actas de este Colegio andaluz pueden encontrarse nuevas referencias a estos asuntos de intromisión en el campo de la farmacia, de drogueros, o incluso médicos<sup>22</sup>.

Por último tenemos noticias de una acción legal del C.F. de **Sevilla** llevada a cabo contra dos drogueros<sup>23</sup> y que llegó también a los tribunales, siendo fallada en contra de la corporación, quien interpuso los recursos necesarios. No sabemos en que terminó todo el proceso, pero la agrupación fue felicitada en la prensa profesional por la labor realizada, aun cuando hubo algunos rumores que acabaron desmintiéndose, de que habían pactado con los drogueros unas bases para el mutuo entendimiento.

A la vista de los datos expuestos en este capítulo podemos concluir que los Colegios que surgieron en la segunda mitad del siglo XIX, respondieron mayoritariamente a una concepción inicial de corporaciones ilustradas, siguiendo el ejemplo más claro que supuso el de Madrid, pero que al estudiar sus

actividades comprobamos, que el ámbito científico tuvo menos desarrollo que el profesional, este último fue adquiriendo cada vez mayor relevancia y los Colegios se fueron convirtiendo en mecanismos de control, regulación y ordenación de la profesión farmacéutica, al mismo tiempo que aumentaban su intervención, por sí solos o recurriendo a una representación elegida en el Colegio de Madrid, en el dialogo con los poderes públicos. Exigiendo el cumplimiento de una legislación propia y que las responsabilidades unidas a este marco legal fueran delegadas en miembros de las clases médicas, conocedores de los problemas a los que deberían enfrentarse.

Esta primacia de lo profesional frente a lo científico quedará definitivamente sellada cuando en 1898 la colegiación obligatoria surja con la idea de oponerse al intrusismo y mejorar las relaciones entre todos los farmacéuticos para favorecer sus propios intereses, defender sus derechos y ser representantes de la opinión de los profesionales, sus derechos y hacer cumplir su legislación<sup>24</sup>.

Si bien aquí hemos abordado solo el mundo de la Farmacia, creemos que estas ideas pueden ser extrapolables al resto de las profesiones sanitarias, que no tratamos porque sobrepasan el marco de nuestro trabajo como historiadores de la Farmacia y que se encuentran sometidas a una problemática que manifiesta grandes coincidencias con la farmacéutica, salvando los obstáculos propios de cada facultad.

Por último podemos ver cuales fueron los Colegios que más activos se mostraron en estas cuestiones.

En lo que concierne a la ciencia no podemos sacar demasiadas consecuencias debido a las pocas noticias obtenidas, pero parecen primar los Colegios andaluces, Sevilla y Granada; presentando un marco jurídico bastante destacable el castellano lo que contrasta con la escasez de datos respecto a la labor concreta.

Pero en el campo de lo profesional y puesto que no hemos trabajado los dos grandes Colegios de la época, el de Madrid y el de Barcelona, se manifiesta claramente esa preponderancia de los colegios del sur, Sevilla, Cadiz, Granada ya que del resto no hemos encontrado noticias acerca de su labor, si exceptuamos al Colegio de Farmaceúticos de Valencia, que comparte con los anteriores el interés por lo profesional. Frente a estos ejemplos poseemos una práctica ausencia de noticias referidas a otros colegios que a finales de la última década ya habían sido fundados, incluso frente a los Colegios Médico-Farmaceúticos, que parecen haber asumido esa exclusividad por las cuestiones de la profesión y de los que sin embargo apenas hay noticias, aunque las que hay nos confirman este carácter.

Hay por tanto unos focos de actividad reconocidos y que corresponden a asociaciones con una tradición corporativista demostrada históricamente, favorecida probablemente por otros aspectos que ya mencionamos como la presencia de la Universidad o el desarrollo urbano e industrial.

El siguiente grupo que vamos a estudiar son los Institutos, a través de un solo ejemplo, las razones para ello las exponemos a continuación.

#### V.1.1.2.-INSTITUTOS FARMACEUTICOS

Nos vamos a centrar exclusivamente en el **Instituto Farmacéutico Aragonés** por diversas causas. La primera se refiere a que el otro modelo que hemos expuesto en otras ocasiones dentro de este grupo el **Instituto Médico Valenciano** ha sido detenidamente estudiado por varios autores destacando Teruel Piera que hace un completo recorrido por las diversas facetas de actuación de esta agrupación, englobadas en los siguientes aspectos: la labor social del Instituto Médico Valenciano, labor higienico-sanitaria y labor científica.

También se ocupó de esta institución Fresquet Febrer, en su estudio sobre *La Terapéutica Farmacológica y el Instituto Médico Valenciano 1841-1896*<sup>25</sup> y Sebastian Iranzo que trató la actividad científico farmacéutica desarrollada en él<sup>26</sup>.

Por su parte del **Instituto Farmacéutico Aragonés** menos conocido, poseemos amplias fuentes a través de las actas de sus sesiones y de la correspondencia mantenida con otras agrupaciones lo que nos permite hacernos una idea bastante aproximada de su labor y de sus actividades. Todo ello justifica que nos centremos en este modelo.

Iniciaremos el análisis remitiendo a la forma en que

organizó sus actividades, tal y como lo recogen los textos legales del instituto.

#### V.1.1.2.1.-Organización de las actividades

En primer lugar recordemos que los responsables de esta idea la definen como una *asociación científica* pero tanto en el Reglamento de 1852 como en la invitación dirigida a los profesores de Farmacia<sup>27</sup> en el momento de su fundación se propone mejorar la situación de la Farmacia. Esto nos permite considerar al Instituto como organización mixta en la que tienen cabida actividades científicas y en la que se realizan labores profesionales encaminadas a proteger el ejercicio de la Farmacia y de sus profesores.

Remitiendonos al capítulo referido a la estructura, conocemos que el Instituto se ordenó en función de secciones destacando dos la de Policía Farmacéutica encargada de los asuntos profesionales y la de Toxicología o Farmacia Legal, que en 1853 sería suspendida, a petición de sus miembros por considerarla contraria a sus intereses y sin beneficio para el Instituto<sup>28</sup>, decidiendo que los análisis fueran enviados a los Subdelegados<sup>29</sup>, para un año más tarde ser rehabilitada de nuevo<sup>30</sup>.

Establecimos también la existencia de un depósito de medicamentos y un laboratorio, dependencias de gran transcendencia para el desarrollo interno de esta agrupación.

Y como en el caso de los Colegios la organización de estas acciones contó con el apoyo de una biblioteca que se nutriría de los periódicos referidos a la Farmacia tanto nacionales como extranjeros. De documentos relativos al antiguo Colegio de



Farmaceúticos de Zaragoza. De las obras de los socios. De los trabajos de otras corporaciones. De los libros que se adquirieran. Y finalmente de los que fueran donados al Instituto.

Así podemos establecer las siguientes relaciones de obras que pasaron a ser propiedad del Instituto:

#### suscripciones a periódicos nacionales o extranjeros

- Restaurador Farmacéutico*
- Fray Espatula*<sup>31</sup>
- Alianza Farmacéutica Médica*<sup>32</sup>
- Órgano oficial del C.F. de Barcelona<sup>33</sup>

#### obras de los socios del Instituto

- Elogio Histórico del S. Mestres* escrita y leída en el Colegio de Farmacéuticos Madrid por Pardo y Bartolini<sup>34</sup>
- Discurso para el grado de doctor de Pardo Bartolini<sup>35</sup>
- La obra del corresponsal en Valladolid Jose Salvador Ruiz sobre análisis de aguas en aquella zona<sup>36</sup>.
- Memoria sobre las aguas de Fonté del Sr Marzo<sup>37</sup>

#### obras de otras corporaciones

- Historia Natural*<sup>38</sup> que era propiedad de la Academia Quirúrgica,
- El cultivo de la vid y la elaboración de los vinos* de Quintín Chiarlone
- La memoria del Doctor Fernando Amos y Mayor publicada por este mismo colegio sobre los *Insectos e ispárticos de España* <sup>39</sup>.
- Flora Cesaraugusta* de Echeandia impresa por el C. de F. Madrid y remitida por Pardo y Bartolini.
- Trabajo sobre *La amígdalina* del Sr Ubeda remitido por el C.F. de Madrid<sup>40</sup>.
- Memoria de Angel Bazan premiada por el C.F. de Madrid<sup>41</sup>.
- Discurso leído en el C.F. de Barcelona sobre medicamentos galenos extranjeros<sup>42</sup>
- Folleto de la Asamblea Farmacéutica de Cataluña sobre organización de un centro para la expedición de productos y sustancias medicinales.
- Folleto sobre documentos relativos a la Asamblea de Castilla la Vieja<sup>43</sup>

#### obras adquiridas por el Instituto

- Fueros y observancias de Aragón* que costo 120 reales<sup>44</sup>
- Album de la flora médico-farmacéutica e industrial indígena y exótica* publicada por Martín de Argenta<sup>45</sup>
- Botánica de Linné*<sup>46</sup>

#### donaciones al Instituto

- Tratado de Botánica* de Mariano del Amo<sup>47</sup>
- discurso para el grado de doctor de German Martínez<sup>48</sup>.
- Biografía de Bartolome Hidalgo Agüero* por su autor Gerónimo Bonre médico de Vitoria.
- Aforismos de la vinificación* por Tomas Cuchi Farmacéutico de Tarragona<sup>49</sup>.
- Farmacia Operatoria del Dr Fors* remitida por Prats y Grau<sup>50</sup>
- Memoria sobre el Instituto de segunda enseñanza de Logroño por S. Zubia en el acto de investidura como doctor<sup>51</sup>

Esta forma de adquirir fondos bibliográficos es la frecuente en las corporaciones que crean este tipo de elemento.

Por último y relacionado con ese interés científico manifiesto, se preveyó la creación de un Gabinete de Historia Natural para extender los conocimientos sobre estas ciencias y contribuir a formar un Museo de Historia Natural.

Una vez expuesto el planteamiento teórico pasemos a ver como se llevó a cabo este, mediante el estudio de las actas de las sesiones de este Instituto.

#### V.1.1.2.2.-Actividades científicas

La primera noticia acerca de actividades científicas que se recoge en las actas de las juntas, hace referencia a un informe que le fue solicitado al Instituto pidiendo información sobre

una planta llamada *Menta borde*<sup>32</sup>. Este informe inicia una serie de trabajos y propuestas centradas en cuestiones botánicas que serán las más interesantes y profusas tratadas por esta corporación. Y de todas ellas la más destaca fue quizá el intento de publicación de la obra de Loscos y Pardo sobre un Catálogo de la Flora Aragonesa<sup>33</sup> que tras diversas vicisitudes no llegó a publicarse por falta de medios económicos.

Dicho asunto comenzó con una carta que estos autores enviaron a la *Unión Médica de Aragón* para la publicación de la obra en entregas que empezaron a editarse en julio de 1857, sin embargo el periódico desapareció antes de concluir el proyecto.

Es entonces cuando el Instituto se hace cargo del trabajo por mediación de Angel Bazan que siendo secretario de la corporación ocupaba también un cargo en la redacción de la *Unión Médica*. Se pidió un periodo mayor para entregar la obra ya que los dos profesores se disponían a ampliarla, acordándose dejar su publicación para la primavera y ofrecer a los autores toda la ayuda posible haciendo un llamamiento a los farmacéuticos aragoneses para que les mandase todos los datos de los que tuviesen conocimiento<sup>34</sup>, llamamiento que fue respondido por algunos farmacéuticos<sup>35</sup>.

Comienza aquí una sucesión de prorrogas que acabaran en la definitiva desestimación de la idea original. En medio quedaba la petición de ayuda económica por parte de Loscos y Pardo para poder realizar un viaje a los Pirineos con el fin de herborizar<sup>36</sup>, tampoco en esta ocasión el Instituto pudo ayudarles por los mismos motivos de falta de fondos; su remisión al Colegio de Farmacéuticos de Madrid interesado también en

estudio sobre la flora española y que poseía más medios y recursos para sus propósitos<sup>37</sup>. Su envío al botánico Miguel Colmeiro para que lo revisará antes de su publicación<sup>38</sup> y la devolución por parte de este después de haberlo estudiado<sup>39</sup>.

Finalmente en 1860 reconoce el Instituto la imposibilidad de publicar el manuscrito que contaba con aproximadamente 1100 paginas y cuya impresión costaría unos 8000 reales, cifra a la que no pueden hacer frente, incluso si se hubiera disminuido el volumen del catalogo<sup>40</sup>.

El trabajo acabo siendo publicado en un primer momento por la intervención de un botánico alemán M. Wilkomomm pero esta publicación estaba incompleta, más tarde se realizó una impresión en castellano en Zaragoza entre 1866-67 gracias a la ayuda obtenida por suscripciones<sup>41</sup>.

La botánica ocupó la última junta de 1855, en la que la corporación decidió homenajear al profesor Pedro Gregorio de Echeandia, catedrático de botánica del jardín de Zaragoza para los cual se encargó al Pardo Bartolini y Florencio Ballarín la realización de su biografía y una reseña histórica de dicho jardín. Ambos actos fueron acompañados con la preparación de un busto del profesor a cargo del escultor Antonio Palao<sup>42</sup> por orden del rector D. Gerónimo Borao.

Otras temáticas científicas que tuvieron algun desarrollo en el Instituto fueron los informes sobre medicamentos o cuestiones farmaceuticas, como fue el caso de la comunicación del Gobernador civil trasladando una circular del Director de

Beneficencia en la que se requería información sobre los medicamentos que siendo usados no estuvieran recogidos en la *Farmacopea Hispana* ni en el *Codex Francés* y de los que estando registrados ya no fueran utilizados, con el objeto de elaborar una nueva Farmacopea española, que estuviese al día. Para ello se nombró una comisión que estudiara la petición<sup>43</sup>. En la sesión siguiente se dió a conocer este informe y una vez aprobado fue mandado al Gobierno<sup>44</sup>.

Esta actividad del Instituto nos permite ilustrar en parte el papel de estas corporaciones como intermediarios con el gobierno, cierto es que aquí se trata de un tema científico pero en cualquier caso se nos muestra como los poderes públicos pueden recurrir a ellas para configurar elementos comunes al ejercicio de una profesión, porque en definitiva son la representación de la clase tanto profesionalmente como científicamente.

Otros informes fueron pedidos por otras corporaciones o entidades así la Escuela de Veterinaria de Zaragoza envió un expediente referente a la adulteración de un medicamento despachado para uso veterinario<sup>45</sup>. La corporación cumple de esta forma con un importante papel consultivo en el seno de la sociedad aragonesa y de los demás profesionales sanitarios.

Con consideraciones científicas y profesionales tenemos también los análisis periciales que se hicieron, sobre todo después de haber sido rehabilitada de nuevo la sección de Farmacia Legal y que responden a modelos científicos más que a profesionales porque no abordan cuestiones relacionadas con la problemática del ejercicio de la Farmacia. En este aspecto

podemos destacar los realizados por petición de juzgados<sup>66</sup>.

Sin embargo las actividades quedan en suspenso desde los primeros años de los 60, hasta mediados de los 70, durante este periodo las cuestiones profesionales toman el relevo y ya desde principios de los 70 se empieza a notar un decaimiento en la evolución de esta agrupación. Se retoman las iniciativas científicas en 1875 con motivo de la celebración de la Exposición Farmacéutica de Filadelfia de forma que la Comisión general encargada de esta, mandó una comunicación al Instituto<sup>67</sup>. Con anterioridad el Colegio de Farmacéuticos de Madrid ya había invitado al Instituto Farmacéutico Aragonés a asistir a la Exposición Universal de París de 1867, a lo que este contestó que *dado el estado adverso de la Farmacia en Aragón* no podía presentarse, por no existir laboratorios especiales o contar con colecciones de productos naturales y era *preferible el silencio al ridículo*, esta declaración nos permite establecer que el proyectado Gabinete de Historia Natural no se llevó a efecto en la realidad y no paso de ser un capítulo más en su Reglamento<sup>68</sup>.

Basandonos en esta primera negativa podemos intuir que tampoco asistió a la reunión norteamericana, por causas similares.

En general y tras el análisis de las fuentes consultadas podemos remarcar el interés tan destacado que mantuvo esta agrupación por los temas referidos a las ciencias naturales y muy particularmente a la botánica. Pero su actividad práctica se

centró sobre todo en informes sobre materias que le fueron consultadas o análisis periciales.

En cuanto a las acciones en el campo profesional, estas se enclavan una vez más en los temas que ya conocemos.

#### **V.1.1.2.3.-Actividades profesionales**

Recordemos que esta corporación se había propuesto colaborar en la mejora de la situación de la Farmacia, en este sentido podemos entender las distintas actividades que con motivos profesionales llevo a cabo.

Pronto aparecen denuncias realizadas por los miembros del Instituto acerca de casos de intrusismo, en una de ellas fechada en 1853, Angel Bazan en su calidad de subdelegado dió cuenta de intrusiones por parte de confiteros y drogueros y de los pasos que había dado cerca del Gobernador civil de la provincia esperando que este hiciera lo posible por evitarlos, el Instituto acordó apoyarle en todo lo que pudiera<sup>69</sup>. Pero esta no fue la única ocasión en la que se denunciaron estas intromisiones<sup>70</sup>.

Comienza muy pronto esta agrupación a tomar cartas en este asunto que como hemos visto y veremos supuso uno de los problemas más graves a los que se enfrentó la clase farmacéutica.

Unos años más tarde el subdelegado del Distrito del Pilar, miembro de la corporación, llamó la atención a los subdelegados de veterinaria sobre las intrusiones que en el campo de la

Farmacia estaban realizando sus subordinados<sup>71</sup>.

Pronto también empieza a relacionarse con otras corporaciones para secundar acciones con fines profesionales, o exposiciones al gobierno con diversas temáticas, por ejemplo el apoyo prestado al Colegio de Farmaceúticos de Madrid sobre títulos farmaceúticos<sup>72</sup>. El mismo Colegio madrileño volvió a enviar una exposición que había sido elevada a las Cortes en contra de otra realizada por los drogueros y cereros, el Instituto se adherió otra vez a este pensamiento<sup>73</sup>.

En repetidas ocasiones se interpeló al Ministro o incluso a la Reina para hacerle llegar las quejas sobre la situación de la Farmacia<sup>74</sup>.

Los remedios secretos también fueron denunciados bajo la forma de casos concretos, como el que llevaba el nombre de *licor concentrado de Agua Anticolérica*, del que se realizó un examen por considerarlo perjudicial para la salud y para los farmaceúticos. Emitiendo el siguiente informe<sup>75</sup>:

*Excmo Sr La Dirección del Instituto teniendo en cuenta lo que se llama la atención del público con la venta del remedio secreto al que se ha dado el nombre de Licor concentrado de Agua Anticolérica y deseando ser útil a la humanidad, impidiendo por lo menos que a la sombra de la calamidad que aflige varios pueblos de la provincia se abuse de la buena fé y de los intereses de ellos procedió al análisis de la que con el nombre de Licor Concentrado de Agua Anticolérica se vende en esta ciudad Calle de Sta Catalina, habiendo obtenido el resultado que ha de ver en al nota siguiente.*

*Al poner la Dirección del Instituto en manos de V.I. la fórmula del llamado Licor, se propone que publicada del modo que V.I. crea oportuno los profesores de Medicina puedan usarla según que lo*



*crean útil y los de Farmacia prepararla cuando les sea pedida por los mismos, debiendo añadir a V.I. que el Instituto se abstiene de responder de las decantadas virtudes del llamado Licor y que para comprobar el resultado de su análisis, tiene el honor de acompañar a este oficio la botella sobre la que ha operado, que compró en la calle de Sta Catalina la que debe quedar depositada en poder de V.I. para que el líquido que contiene pueda examinarse cuando y como V.I. lo crea conveniente.*

*Dios guarde a V.I. muchos años Zaragoza 4-8-1855*  
*Director      Secretario*

*NOTA ADJUNTA*

*Según el análisis cualitativo y cuantitativo que los profesores que componen la Dirección del Instituto Farmacéutico Aragonés han practicado en le remedio secreto que se ha vendido con el nombre de Licor concentrado de Agua Anticolérica resulta que se compone aproximadamente de cinco gramos de ac. sulfúrico por onza de agua y como cada botella contiene sobre 26 onzas de agua acidulada, puede decirse que en cada botella hay media onza del expresado ac. sulfúrico*

*Zaragoza 4-8-1855*  
*Director      Secretario*

Nos sirve este texto para mostrar como se llevaron a cabo este tipo de análisis y como se informó de sus resultados a las autoridades. Pero además nos permite establecer las diferencias con los que calificamos como actividades científicas, ya que mientras que en aquellos también se actuaba sobre medicamentos lo que no se pretendía era luchar contra una de las causas que desestabilizan el ejercicio profesional, como si se hace en este caso al hacer pública la formulación del citado remedio.

Respecto a la lucha contra estos remedios el Colegio de Farmacéutico de Barcelona mandó una comunicación al Instituto instándole a tomar medidas y a llamar la atención del gobierno en esta lucha y para conseguir el cumplimiento de la leyes de Sanidad<sup>74</sup>.

A mediados de la década de los 60 el Instituto se va a ocupar en sus actuaciones profesionales de apoyar los distintos intentos de unión que aparezcan bajo diversas formas, como la celebraciones de congresos a petición de diversos organismos como el Colegio de Farmaceúticos de Valencia<sup>77</sup>, o la delegación en destacados miembros de la clase de su representación en estas reuniones, así en el Congreso Farmacéutico que se habría de celebrar en Madrid en 1866 el Instituto eligió como representante a Quintín Chiarlone al que hizo llegar las diez bases que proponía y que correspondieron a:

*1ª.-Legislación farmacéutica represiva para los abusos de dentro y fuera de la clase y protectora de los derechos de la misma.*

*2ª.-Subdelegados con fuerza ejecutiva y elegidos de entre los profesores que tengan dadas pruebas de idoneidad y pureza en el ejercicio de la Farmacia.*

*3ª.-Jurados autorizados para castigar la falta de dignidad y moralidad profesional.*

*4ª.-Tarifa única para todas las capitales de provincia y para los demás pueblos arreglada al censo de población. Tarifa especial para el servicio veterinario.*

*5ª.-Aceptación del arreglo de partidos como excelente base para mejoras ulteriores. Iguales decorosas, exclusión de ellas para el servicio veterinario.*

*6ª.-Limitación del número de boticas en toda España.*

*7ª.-Código de faltas justiciables por el Jurado en beneficio de la clase.*

*8ª.-Creación de una sociedad de seguros mutuos del valor de las boticas, extensión a las calamidades y siniestros*

*9ª.-Creación de un laboratorio central farmacéutico español por acciones*

*10ª.-Premios a los farmacéuticos laboriosos.<sup>78</sup>*

En estas diez bases se recoge una vez más el sentir de la clase sobre los males que afectan a la Farmacia, se recurre de nuevo a viejas propuestas: *consideración social, dignidad profesional, respeto a la ley, desprecio al mercantilismo farmacéutico*. El Instituto Farmacéutico Aragonés que había sido fundado como sociedad científica ira poco a poco interesandose más activamente por los planteamientos profesionales. Quizá porque su labor como hemos visto se centró en análisis rutinarios y la aportación más novedosa y destacada que se hubiera podido hacer a través de la publicación del catálogo de plantas no se llevó a cabo. Ante obstaculos tan manifiestos el Instituto probablemente inconscientemente se volcó hacia sus nuevos intereses, en los que como se nos muestra fue requerido en numerosas ocasiones.

En una sesión posterior<sup>79</sup> se acordó redactar una circular y enviarla a los subdelegados para que fuera repartida a todos los profesores aragoneses con el fin de reunirse y formar una Asamblea a semejanza de como se hicieron en Valencia, Barcelona, Navarra y Castilla.

La Asamblea es una modalidad de unión que verá un momento de esplendor durante Sexenio Revolucionario pero cuyos antecedentes los podemos encontrar ahora a mediados de los 60, en visperas de la Revolución del 68<sup>80</sup>.

Es frecuente que el Instituto fuera interpelado por las distintas Asambleas pidiendo su apoyo, en el ánimo de fomentar reuniones de pequeños grupos locales para discutir los asuntos profesionales que fueron tratados en el Congreso que de 1866 y

al que la agrupación fue invitada por el propio Colegio de Farmaceúticos de Madrid, siendo representado como ya dijimos por Quintín Chiarlone, quien comunicó a la corporación los acuerdos a los que se había llegado, pidiendo le fuera comunicado el parecer de esta sobre ellos. La agrupación contestó positivamente, remitiéndose a las bases que antes expusimos<sup>81</sup>.

Como resultado de este Congreso el Instituto planteó en sus sesiones la discusión de las bases para el Reglamento de la *Asociación Farmacéutica Española* Reglamento que aprobó con la salvedad del artículo 36 que fue redactado nuevamente para que se controlará la venta de específicos y remedios secretos por parte de los propios farmaceúticos proponiéndose algo muy interesante que ya estaba presente en las bases citadas, la creación de laboratorios químico-farmacéuticos en España.<sup>82</sup>

El mismo centro ejecutivo del Congreso envió para su discusión los dictámenes emanados para la formación de esta asociación, los dictámenes se ocupaban de los temas siguientes:

- tarifa oficial de medicamentos; el Instituto no estuvo de acuerdo con su abolición
- gastos del Congreso
- ordenanzas y partidos; se estableció la necesidad de un código que regulara los derechos y deberes de los farmaceúticos. Dió su conformidad a los acuerdos sobre los partidos.
- servicio forense y enseñanza; aboga porque los farmaceútico intervengan en las secciones consultivas del servicio forense y en el servicio químico-legal. En enseñanza cree que esta deben ser ampliados los estudios de Farmacia.
- exposiciones y concursos; los apoyó.
- denominación de los profesores; lo consideró un asunto *frívolo* que no merecía ser tratado
- libertad profesional; defendió la idea de cumplir con el Reglamento aunque no creyó oportuno que se persiguiera a los farmaceúticos que no las aceptasen, ya que la Asociación no tenía fuerza administrativa sobre los socios.
- expedición de medicamentos; defendió la expedición libre de medicamentos galénicos por parte de los

farmacéuticos excepto en lo que concierne a específicos nacionales o extranjeros a los que considera causantes de la decadencia de la Farmacia en España y en toda Europa así como del abandono científico.

-abolición de visitas y petitorio; consideró que ambas cumplen con unas ciertas responsabilidades administrativas y ante la sociedad.

-ajustes e igualas; estuvo de acuerdo con lo expuesto el centro ejecutivo

-complemetario al de la tarifa; volvió a ratificar la necesidad de una tarifa oficial que sirva de base para las demás existentes

-estadística, también estuvo conforme con el Centro<sup>83</sup>.

En consecuencia podemos extraer la idea de que abandonadas en cierta forma las actividades científicas, el Instituto quedó inmerso en una labor profesional encabezada por la lucha contra el intrusismo que presentó diversas formas, denuncias contra drogueros, cereros o confiteros, denuncias contra remedios secretos, denuncias contra subdelegados. Junto a este papel de control intervino también en el intento de establecer una unión general de farmacéuticos españoles apoyando primero el Congreso de Madrid de 1866 y aprobando más tarde el Reglamento de la Asociación Farmacéutica Española de la que fue fiel defensor.

Pero quizá la novedad más interesante que se nos ofrece sea la pretensión de apoyar la creación de un laboratorio central español donde elaborar medicamentos. Este laboratorio se nos presenta, a pesar de la escasez de datos que nos expliquen sus objetivos, como la aceptación de alguna forma, de la nueva realidad que en la producción farmacéutica se gestionará a finales de siglo, aunque la oposición que manifestó esta corporación frente a la venta de específicos nacionales o extranjeros nos sigue mostrando las reticencias que los

profesionales españoles de este campo mantuvieron en la introducción en el mercado farmacéutico de estos productos. Aunque no podemos olvidar que el establecimiento de depósitos o almacenes fue una práctica relativamente frecuente en estos años, el propio Instituto había creado uno de ellos junto a un laboratorio, otras corporaciones como Colegios, Asociaciones, Sociedades siguieran a su vez esta idea, incluso a nivel personal hubo farmacéuticos empeñados en el movimiento corporativista, que crearon en sus oficinas laboratorios para preparar compuestos anunciando esta faceta, entre estos Mariano Perez Mínguez que recogía en los membretes de sus cartas las variadas actividades que cubría (VER APEND.7)

Es probable que esta tendencia acabará cristalizando en la fundación de los centros que conocemos con una mentalidad muy cercana a las cooperativas y en el nacimiento de laboratorios españoles en la línea de los que hoy conocemos, salvando lógicamente las distancias<sup>44</sup>.

Las Asociaciones grupo que vamos a estudiar ahora, pueden ser consideradas científico-profesionales, aunque manifiesten también una mayor actividad a tenor de las noticias recogidas en la problemática profesional.

#### **V.1.1.3.-ASOCIACIONES**

Aparentemente los temas que centraron el interés de estas corporaciones son similares a los que ya hemos reconocido en los anteriores ejemplos. Al definirse como asociaciones científico profesionales deben centrarse en los problemas que afectaron de forma general a las clases sanitarias. Pero un análisis más profundo de sus objetivos nos debería permitir determinar algunas diferencias básicas para entender su funcionamiento y sus relaciones con las otras corporaciones identificadas.

Como iremos viendo a través de los datos que los textos legales estudiados, las noticias de prensa o la correspondencia a pesar de su ambivalencia, lo que prima son los asuntos que hemos denominado profesionales. La mayoría de ellas actúan como órganos de defensa de los profesores que acogen y sobre todo son un medio de proteger el espacio que estas facultades deben ocupar en la realidad social, científica y profesional de la época. Quizá es por esto que el tema más debatido dentro de ellas es el del intrusismo junto al de las malas prácticas.

##### **V.1.1.3.1 Organización de las actividades**

Para este estudio comenzaremos como en los casos

anteriores, haciendo referencia a la forma en que se regula la labor que deberían desempeñar estas asociaciones, en su marco jurídico legal ya sea en sus objetivos o en el establecimiento de unas comisiones o secciones. Para luego intentar comprobar si estas pretensiones teóricas se cumplieron en la realidad a través de las noticias recogidas, fundamentalmente en la prensa de la época.

Tomaremos como ejemplo unas agrupaciones con las que compararemos en lo posible a las demás. En primer lugar nos ocuparemos de la **Asociación Farmacéutica Española**, que en 1867 ve aprobado su Reglamento, en el que se describen los objetivos de la asociación en los términos siguientes: *La Asociación Farmaceutica Española instituida por el Congreso Profesional de 1866, se ocupará de mantener el estado de ilustración de la clase a la altura de las ciencias que son de su especial estudio, que los farmacéuticos disfruten de sus derechos para que obtengan la consideración e independencia que les corresponde y en contribuir a que no haya rivalidades perjudiciales en el ejercicio de la profesión, estableciendo el respeto mutuo (...)*

Todas estas proposiciones nos son fácilmente reconocibles y nos demuestran de nuevo como los patrones de conducta dentro del movimiento asociacionista sanitario español siguen modelos comunes y semejantes.

Así en el desarrollo de sus objetivos se busca en esta Asociación una independencia de clase, que reafirme la personalidad de la profesión farmacéutica, dándole cuerpo frente a otras facultades, para ello en primer lugar es necesario



definir el area de trabajo en el que centrarse. Esta idea queda plasmada al admitir la existencia de unas ciencias que son de especial estudio, por consiguiente propias del conocimiento farmacéutico, de esta forma se le da estructura de profesión en el sentido propio de la palabra. Esto que podemos entender como lo más novedoso responde sin embargo al hecho de que se trata de una corporación que engloba únicamente a farmacéuticos y por tanto ofrece un punto de vista más particular.

Pero es cierto que los Colegios de Farmacéuticos también se movían en esta línea aunque no hagan mención explícita a una ciencia exclusiva de la farmacia.

Debemos tener presente además que esta Asociación surge desde el Congreso Profesional de 1866, en donde se debió concretar más esta postura de profesión independiente.

De forma que mediante la defensa de esta ciencia farmacéutica, se cumple uno de los objetivos primordiales de casi todas las agrupaciones, fijar un espacio concreto en la escala profesional para ser ocupado por los farmacéuticos, que permita a la vez diferenciarla del resto de los grupos y profesiones.

La ciencia se convierte así en un baremo social, pero no podemos olvidar tampoco que el conocimiento científico tiene identidad por si mismo y estas asociaciones deberían haber sido conscientes de su papel en el desarrollo o al menos defensa de dicho conocimiento.

La forma de abordar las cuestiones profesionales, se mantiene en lo que expusimos para los Colegios, no se nos dan

nuevas alternativas, a la defensa de derechos, a la vigilancia interprofesional o al respeto mutuo. En un intento de crear los bosquejos de una ética, necesaria para que prospere la unión. En este aspecto pudieramos considerar que se buscan los planteamientos para establecer un nuevo orden en las relaciones de estos colectivos profesionales. El éxito de la unión recae en la aceptación de este nuevo orden.

En este mismo Reglamento de 1867 se establecen los medios que serán empleados para cumplir los objetivos científicos y profesionales.

#### Objetivos científicos

*Art.32 Se llenará el objetivo científico de la Asociación, procurando que se perfeccione la enseñanza de la facultad, promoviendo reuniones académicas, concursos literarios y exposiciones de productos y adjudicando premios en certámenes públicos, todo con arreglo a programas especiales.*

El interés por mejorar la enseñanza, será un tema importante en este periodo en el que tendrá lugar la reafirmación de los estudios de Farmacia y su institucionalización como carrera universitaria. Este deseo de perfeccionar los estudios esta también relacionado con la idea expuesta en el primer artículo sobre la necesidad de establecer las ciencias propias del conocer farmacéutico.

Respecto a otras labores científicas apenas existen referencias en los reglamentos que amplien lo dicho en este artículo. Solo el capítulo IV puede entenderse a este respecto

en cuanto que establece la fundación de un periódico oficial desde el que se de publicación a los actos y hechos que ofrezcan algún interés a los farmacéuticos, ya sea con carácter científico o profesional. A través de esta publicación se trataran los asuntos administrativos relativos a la facultad, siguiendo las pautas que la legislación vigente establezca<sup>85</sup>.

La idea del periódico no es nueva, a menudo las corporaciones quieren contar con este medio de comunicación para dar mayor amplitud a sus actuaciones y para proyectar sus actuaciones a todo el colectivo, de forma que estas no queden reducidas a un ámbito local.

El otro punto al que damos cierto carácter científico es, el intento de establecer una estadística completa de farmacéuticos, que recoja lo que convenga a la ciencia o al ejercicio de la farmacia<sup>86</sup>.

Esta idea tiene sus similares en otras agrupaciones, el establecimiento de estas estadísticas fue norma común y contribuyeron de forma importante a la organización y desarrollo de la política sanitaria durante estos años.

En cualquier caso la presencia de estos datos en el texto legal de la asociación es importante porque se convierte en la única referencia a actividades científicas que tenemos para esta agrupación ya que las demás noticias encontradas se centran en cuestiones profesionales y dicha presencia nos permite incluir a esta organización en el grupo científico profesional.

#### Objetivo profesional

*Art 49 Para atender al objeto profesional cuidará la Asociación de que en el ejercicio de la farmacia haya*

*la exactitud que la ciencia exige y se cumplan los deberes reciprocos, protegiendo a la vez los derechos de los asociados y tomando a su cargo la defensa de los mismos, en cuanto se refiera directa o indirectamente a la profesión.*

En lo concerniente al campo laboral y dado el carácter profesional que adoptan estas asociaciones se hace preciso definir de forma algo más amplia en que consistirá su intervención, de forma que los artículos 59 y 69 del capítulo I de su marco legal establecen:

*Art. 59 Se regularizaran además los honorarios del ejercicio de la facultad, ya sea por medio de tarifas convenidas por la clase, ya fijando igualmente tipos de ajustes o contratos donde no sea posible otra cosa, ya admitiendo la uniformidad en el despacho para beneficencia; todo con arreglo a las disposiciones legales vigentes.*

*Art. 69 Se atenderá, por último, según convenga o sea posible, a la creación de establecimientos y laboratorios farmacéuticos, de propiedad comanditaria entre los asociados, o se facilitaran medios de proveer a la reposición de las oficinas de farmacia, sin valerse del comercio extraño a los individuos que pertenezcan a la clase.*

Esta claro que una de las cuestiones que más preocuparon a los responsables del movimiento fue de nuevo el intrusismo, su presencia se convierte a menudo en el eje director de muchas de las actuaciones de las agrupaciones, esta lucha esta fuertemente regida por lo que ya hemos expuesto acerca de la creación y mantenimiento de un monopolio farmacéutico, tanto en lo referente a las ciencias tratadas, como en las transacciones

comerciales propias de esta facultad, que representan una importante faceta del ejercicio de la farmacia.

Pero además esta Asociación quizá inconscientemente está planteando algo que adquirirá una transcendental importancia en el transcurso del desarrollo de la farmacia, se trata de establecer unos criterios globales y uniformes para el conjunto de la clase, de forma que todo farmacéutico pueda recurrir a unas normas de actuación profesional generales. Recordemos que durante todos estos años se busca la elaboración de una farmacopea que sirva como guía general<sup>87</sup>.

En el artículo anterior se nos habla de la necesidad de regular algo tan inmediato a la profesión como son los honorarios, lo que indica la disparidad existente en estos campos. Todo esto nos muestra una nueva concepción de la Farmacia como una realidad que ha superado barreras geográficas e históricas, el farmacéutico debe salir cada vez más del ámbito reducido de su botica, a ello esta contribuyendo probablemente la aparición de una nueva ciencia y de una nueva sociedad en la que este farmacéutico, lo repetimos una vez más se ha convertido en un auténtico profesional con un campo propio, una preparación adecuada y una responsabilidad aceptada.

Todas estas pretensiones son abordadas desde la óptica de una organización que se pretende cubra todo el territorio nacional, lo que sin duda contribuye a esta amplia visión totalizadora.

El carácter protector de este conjunto de corporaciones y en concreto de la Asociación Farmacéutica Española, se refleja

tambien en las ventajas y obligaciones que poseen los que pertenecen a la corporación, como ya vimos en el capítulo que dedicamos a los miembros. Y este carácter queda así mismo esbozado cuando se definen los pasos que se habrán de seguir si el Centro Directivo una vez consultado decide la oportunidad de entablar un proceso para defender a uno de sus miembros o la clase entera si esta se ve afectada<sup>48</sup>.

En todo ello se puede ver ese intento de crear un grupo profesional y por ello social, unitario que guiado por pautas de conducta comunes pueda defenderse mejor, autocontrolarse y autodeterminarse, para hacer frente no solo a los intrusos ajenos a la facultad, sino a los mismos farmacéuticos que puedan amenazar su integridad<sup>49</sup>. Porque la situación problemática vivida en estos momentos por las profesiones sanitarias en general y la farmacia en particular, no fue solo resultado de malas actuaciones llevadas a cabo por personajes intrusistas o por la mala actuación de los poderes públicos, ni solo se debe a fallos heredados de otros tiempos que a fuerza de constumbre se impusieron en la realidad farmacéutica, a menudo las denuncias iban dirigidas a los propios miembros de la profesión, una mala e incorrecta práctica profesional podía según los denunciantes hacer tanto daño a la profesión como el más peligroso de los intrusos. La causa se deba quizá al hecho de que en estos casos, los acusados de estas irregularidades poseen la capacitación oportuna para ejercer su trabajo, dada su formación científica y por tanto se encuentran al mismo nivel que el resto de los farmacéuticos, en el mismo plano de responsabilidad y de

prestigio frente a la sociedad, la cual puede juzgar incorrectamente a toda una clase, por la actuación de algunos de sus miembros.

De hecho numerosos artículos editados en la prensa profesional de la época, se hacen eco de esta situación.

Para encontrar una solución a este problema es necesario dar antes al conjunto del colectivo unas normas que hagan suyas, estructurar una ética profesional que al mismo tiempo que los obliga como miembros del grupo al que pertenecen, contribuya a darles más identidad.

En este reglamento como en la inmensa mayoría de los pertenecientes a las asociaciones estudiadas, la idea de crear un cuerpo de reglas éticas no esta expuesta explícitamente y es posible que aún sea pronto para que se articule este mecanismo de control, que puede resultar ventajoso para todos, puesto que para ciudadanos corrientes es el seguro, al menos teórico, de una buena práctica profesional y para los profesionales constituye un elemento distintivo de su labor, responsabilidad y por tanto de su nivel social.

Pero lo que sí esta claro en este y en otros textos legales, es que la conducta correcta no se logrará sino se establece un respeto mutuo entre todos los participantes, para que sean los intereses de grupo los que prevalezcan frente a los personales, en definitiva el respeto debe darse a la profesión en sí, como un ente abstracto que se concretiza en cada individuo.

Una vez más no se puede olvidar que la creación de todos

estos sistemas unitarios contribuyen también a afianzar los monopolios y que hacen posible que los problemas se resuelvan en el seno de los colectivos sin que para ello intervengan personas ajenas a este. Todos estos rasgos son propios del proceso de profesionalización que en estos años esta viviendo la Farmacia. Y que permitiran a esta entrar en un plano de igualdad respecto a otras profesiones, fundamentalmente la Medicina que hace tiempo posee ese estatus. Este es el deseo que manifiesta la Asociación Farmacéutica Española:

*art. 36 La asociación tendrá en cuenta para sus actos la conveniencia de que el farmacéutico no sea cohibido en la expedición de toda clase de medicamentos, preparados por él o por otros comprofesores, y la necesidad de obtener para el ejercicio de la farmacia iguales derechos y consideraciones que tienen las demas facultades, en cuanto se refiere a la libre acción de profesor.*

Un punto es importante destacar aquí, la búsqueda de esa libertad de actuación, fundamental para que sea reconocida la profesionalidad en el ejercicio farmacéutico.

#### **V.1.1.3.2.-Actividades profesionales**

El carácter marcadamente profesional de esta asociación, es algo que queda patente desde los primeros momentos de su creación, como lo manifiesta el dictamen de la Comisión organizadora según se publicó en el Suplemento a la Unión Farmacéutica en enero de 1867<sup>90</sup>:...*La situación de la Farmacia española necesita una organización completa. Ante la anarquía,*



*el incumplimiento de las leyes, la impotencia de los profesores. La celebración del Congreso Farmacéutico Nacional de 1866 demuestra todos estos problemas. La farmacia atraviesa una gran crisis que se puede subsanar con la unión de los profesores. Todas las ideas deben unirse y aspirar a un fin; el bien general de la nación y de los profesores conciliando los derechos y deberes de benéficos y beneficiados.*

En este mismo artículo se recogen las bases que constituyeron el proyecto de esta asociación, en ellas se bosqueja de forma simple lo que más tarde se expondría en el reglamento, existiendo ya una base, la cuarta donde se anota como el principal derecho de los asociados el de su protección. Protección que debe referirse muy particularmente al intrusismo, puesto que la base siguiente se ocupa de este problema, al que se perseguirá *por todos los medios posibles*. Entre los que debemos destacar la creación del periódico político profesional, como ya vimos, con lo que cumpliría así un doble papel.

Ese mismo año más tarde y también en la *Union Farmacéutica*<sup>91</sup>, una editorial recoge los considerados *deberes de todos y cada uno de los asociados*; los términos que se barajan en ella hacen referencia al mejoramiento no solo material sino moral de la clase, para ello es necesario eliminar la competencia y lucha entre compañeros, identificarse con la idea de que lo que es bueno para la clase lo es también para el individuo. Esta es una idea fundamental porque mientras no sea aceptada de forma natural, la cooperación tan necesaria para obtener resultados positivos no se llevará a cabo y por tanto el asociacionismo no adquirirá un pleno sentido y quizá porque tal

propuesta no llega a desarrollarse por completo en la clase farmacéutica, que tratamos ahora, el éxito del corporativismo decimonónico es solo parcial.

De forma que esa mejora moral de la que nos hablan, se satisface mediante la conciencia recta, lo que implica un hecho individual, pero la mejora material necesita en la mayoría de los casos la cooperación y ayuda del grupo, así lo entienden los responsables de esta organización, lo que nos podría indicar el grado de madurez que en sus propósitos alcanzaron algunos intentos de unión y como había un ambiente propicio a su realización.

No en vano esta Asociación nace con el Sexenio Revolucionario caracterizado este último por un clima de liberalidad en el que la independencia del control estatal en ciertos campos favorece la aparición de la competitividad revestida a menudo de posiciones intrusistas, frente a las cuales el asociacionismo es la clave para defender los monopolios amenazados<sup>2</sup>.

A pesar de los escasos resultados en principio obtenidos, existieron focos donde esa cooperación se dio y se obtuvieron ciertas ventajas, como lo reconocieron sus responsables, la zona donde se manifestaron estas actitudes fue fundamentalmente la valenciana. La región valenciana ya lo hemos dicho en varias ocasiones fue fructífera en iniciativas de unión y presentó una importante actividad en este campo, de hecho las noticias sobre la Asociación van a ser retomada en otros artículos del mismo periódico *La Unión Farmacéutica*<sup>3</sup>, donde se hace referencia a los

logros que la Asociación consiguió en poco tiempo, frente a la anarquía reinante dentro de la práctica farmacéutica, logros que se manifestaron en la obtención de algunas ventajas legales, en su lucha<sup>44</sup>, en la imposición de multas a intrusos en Alicante, que por su importancia adquirirían el carácter oficial y no podemos olvidar como vimos en los Colegios, que a menudo estas sanciones no se obtenían fácilmente, probablemente en esto resida parte de su transcendencia por lo que fue ampliamente destacada esta acción. Otro de los logros fue la disposición de los subdelegados, para cumplir con lo que se esperaba de ellos.

Pero a pesar de estas acciones favorables, la prensa aún se extraña y se lamenta que el ejemplo no cunda y que haya farmacéuticos que se opongan al asociacionismo alegando para ello que en su zona no hay abusos<sup>45</sup>. Este hecho nos demuestra que aun cuando hubiera esa conciencia de que solo la cooperación mutua y material podía mejorar la situación concreta de las clases sanitarias, había muchos profesionales que todavía no estaban preparados para asumir un nuevo tipo de representación corporativa, bien porque su situación era mejor que la de los otros o bien porque no eran capaces de ver la necesidad de adaptarse a los cambios que se estaban produciendo.

Como veremos más tarde casi toda la comunicación establecida entre las diversas organizaciones según los datos encontrados, se basaban en gran medida, en la petición de respaldo y consiguiente respuestas, para elevar a los poderes públicos instancias, comunicaciones o ruegos, cuyo contenido

encajaba casi exclusivamente en cuestiones profesionales, como el intrusismo o el incumplimiento de la legislación sanitaria. En esta línea tenemos una Exposición al Ministro de Gobernación redactada por la Comisión directiva de la Asociación Farmacéutica de la provincia de Soria fechada el día 1 de diciembre de 1867, donde se pide una vez más leyes para evitar el intrusismo, alegando en primer lugar que los estudios realizados por los farmacéuticos les convierten según lo reconoce la ley en el único profesional capacitado para *la preparación y venta de toda clase de medicamentos en los dominios de España*. Vemos como los estudios universitarios de la Farmacia se convierten en un criterio de profesionalización, en cuanto que reduce el grupo capacitado para relizar una serie de funciones y vemos también como una y otra vez se denuncia las prácticas intrusistas como uno de los grandes males a los que se tiene que enfrentar el farmacéutico.

Esta exposición es el reflejo de una actividad generalizada a este respecto, de hecho forma parte de una iniciativa surgida en el Centro de Valencia, apoyada en el Centro general de Madrid como representante de la clase ante los poderes públicos, personificados en el Ministro de la Gobernación. Esta exposición fue apoyada entre otros por el Centro Directivo Farmacéutico de Navarra, por la Asociación Farmacéutica Asturiana, Instituto Farmacéutico Aragonés<sup>74</sup>.

Dichos respaldos por otra parte no nos deben resultar extraños, ya que podemos entenderlos como la actuación de la Asociación Farmacéutica Española en conjunto, recordemos que esta se organizaba en función de los distintos Centros

directivos, por lo que ha de ser frecuente y lógico que la proposiciones de un Centro sean respaldadas por el resto de las organizaciones, sobre todo si se trata de una denuncia sobre la situación de la práctica profesional, como en este caso.

A continuación compararemos estas ideas con las actuaciones que llevaron a cabo otras corporaciones pertenecientes a este grupo.

#### V.1.1.3.3.-Otros ejemplos

Con carácter provincial surgieron algunas asociaciones cuyos fines no disentan prácticamente en nada de los ya mencionados.

Tenemos por ejemplo la **Asociación Asturiana de Clases Médicas** que nació hacia 1883 en Oviedo y que como relata una reseña de un semanario profesional<sup>77</sup>, expuso en un manifiesto dirigido a los facultativos de la provincia sus propósitos encaminados al progreso de la ciencia y al bienestar de los que ejercen la profesión farmacéutica.

Se vuelve a mencionár esta corporación en 1884 cuando se da a conocer por la prensa <sup>78</sup> la fundación de un periódico conocido como la *Revista Asturiana de las Ciencias Médicas*, bajo la dirección de Bernabé Loredó y Cuesta, que será el órgano oficial de la agrupación.

Una idea aproximada debió constituir la **Asociación Guipuzcuana** de la que se ha encontrado escasísima información.

y mediante la cual la podemos situarla en 1892".

Trás el fracaso en la década de los 70 de la llamada Asociación Médico Farmaceútica Española cuyos intereses se centraban en el campo profesional, surge sobre todo a finales de los 80 un marcado movimiento asociacionista a nivel provincial, comarcal y de distrito que va a afectar a la casi totalidad del país. En un número amplio de organizaciones, se distribuyen con un denominador común, se fundan bajo el epígrafe de **Asociaciones Médico Farmaceúticas** en su mayoría. Se nos presentan como agrupaciones cuyos miembros pertenecientes a dos clases distintas poseen intereses compartidos.

Comenzaremos por referirnos a las más antiguas en razón del material hallado y fechado en 1880, estas son las **A.M.F. de Albacete**<sup>100</sup>, **A.M.F. de Aliaga** y **A.M.F. de Níjar**<sup>101</sup>, a pesar de que no se detallan los motivos de su fundación nos inclinamos hacia razones profesionales, puesto que en todo momento se habla de las ventajas de pertenecer a ellas y de que se consideraron el medio más actual para combatir los males que en la práctica aquejaban a las profesiones médicas, aunque no podemos negar tampoco cualquier actividad científica.

Del mismo año, 1880 y en las mismas condiciones se creó la de **A.M.F. de Castellón**<sup>102</sup>. Mientras que un año más tarde tiene lugar la fundación de una asociación **A.M.F. de Teruel** que a pesar de su nombre englobaría también a profesores de cirugía y veterinaria explícitamente y que manifiesta como objeto a cubrir no solo la defensa de los intereses profesionales sino el progreso científico<sup>103</sup>.

En el caso de la de **A.M.F. de Baltanás** la unión entre médicos y farmacéuticos, pretende entre sus fines profesionales, la defensa de los intereses de sus miembros y hacer desaparecer los roces existentes entre los facultativos. Esta organización es además una de las que amplía sus actividades al ámbito científico, creando certámenes entorno al desarrollo de temas médicos o farmacéuticos. Uno de estos certámenes, el que correspondió al año 1892, presentó los siguientes temas a concurso:

- PRIMERO- Metodo racional y económico para el aprovechamiento de los tartaros y orujos.
- SEGUNDO- Siendo altamente errónea la creencia de que el hombre del campo es todo salubridad y robusted, hacer un estudio de las enfermedades que padece y consignar el medio de evitarlas.<sup>104</sup>

El segundo de los temas nos da idea ya de que se están adoptando nuevas formas de plantearse la enfermedad, al favorecer una cierta medicina preventiva.

Esta Asociación aparece según las críticas de algunos periódicos, como una de las más interesantes por su laboriosidad y coherencia de planteamientos, que la llevan a dirigir una exposición a las Cortes pidiendo un nuevo reglamento de Partidos Médicos<sup>105</sup>.

Importante debió ser también la que con similares características fue establecida en **Rioseco**, que al igual que la anterior tuvo en consideración el tema mencionado de los Partidos Médicos. En este caso, se oponían al Reglamento de 1878 al que descalificaban, decidiendo mandar un telegrama de felicitación al Catedrático de Madrid D. Julian Calleja, quien

había hablado en su contra en la sesión del 6 de julio de 1891 en el Senado<sup>106</sup>.

Localmente esta asociación veló por el bienestar de sus miembros estableciendo un fondo para socorrer a sus viudas y familiares<sup>107</sup>.

Intereses profesionales semejantes a los antes mencionados fueron los que fundamentaron la creación de otras agrupaciones como la de A.M.F. de Navalcarnero, que se define como asociación profesional, cuyo fin se encamina al mejoramiento del ejercicio de las profesiones médicas en los partidos rurales.

Durante 1892 se registra el mayor número de fundaciones de este tipo de sociedad provincial, las cuales continúan bajo el patrón establecido a partir del Congreso Médico-Farmacéutico profesional de 1878, entre otras destaquemos la de Bejar en la que se desarrollaron otras actividades más cerca de lo científico y social como lo demuestran los títulos de las conferencias leídas en sus sesiones públicas: *El origen del lenguaje y de la escritura* y *La cuestión obrera desde el punto de vista médico*<sup>108</sup>.

Además se ocupó dicha asociación en una de sus juntas celebrada el 27 de marzo de 1893, del tema planteado acerca del proyecto de Ley de Sanidad, para ello nombraron una comisión compuesta por Jose Baliño Lopez y Felix Antigüedad ambos médicos y a los que se encargó la redacción de un proyecto de dicha ley que sintetizará las aspiraciones de la clase. En dicha sesión se dió a conocer una carta escrita por Venancio Gonzalez en la



que se autoriza a la corporación bejerana para que estudie las bases correspondientes al proyecto que dicho ministro presentó en el Senado en 1882 pudiendo introducir en ellas las modificaciones que crean oportunas<sup>109</sup>. De hecho el proyecto aludido dió lugar a un informe que fue leído en la sesión del 17 de julio del mismo año, aprobándolo en su totalidad y dejando para sesiones posteriores la discusión y el establecimiento de las bases que se propondrían al ministro, quien en vista de lo cual debería presentar un proyecto de ley de Sanidad a las Cortes.

La cuestión que es retomada una y otra vez acerca de la necesidad de establecer unos patrones, unas reglas o normas de conducta ya sea a través de los reglamentos para los Partidos Médicos o de los proyectos de Ley de Sanidad nos demuestra la importancia que los profesionales rurales tenían en aquella época en el entramado social de España y como estos van adquiriendo consciencia de su papel en las relaciones sociales que quieren establecerse, entre las que hemos de destacar las que incluyen la intervención del poder central, para poder realizar reformas que sean válidas y sobre todo para que estas se lleven a cabo.

En esta línea, las Asociaciones Médico-Farmacéuticas provinciales contribuyeron de forma destacada en el establecimiento de un diálogo representativo entre las clases y el gobierno, ya que si bien ellas no lo hicieron directamente, fueron decisivas en la adopción de la forma colegial como sistema globalizado de las representaciones de estas clases

entre cuyas misiones podríamos colocar la de servir como interlocutores apropiados para el gobierno, hecho que como vimos esta presente en la finalidad del movimiento asociacionista decimonónico.

En realidad estas asociaciones formaban entre sí un organizado y cohexionado conglomerado basado en intereses mutuos que mantenía una comunicación abierta y fluida, lo que hubiera de considerarse como una importante ventaja, si tenemos en cuenta que muchos de los proyectos y planes fracasaron por una falta de apoyo motivada por un desconocimiento de estas cuestiones.

En este mismo año la **Asociación Médico Farmacéutica de Burgos** actuando dentro del campo profesional expulsó de su seno a Bonifacio Martínez Gómez, médico en Santa Cruz en Juarroz ateniéndose a su conducta profesional censurable sobre todo en lo que se refiere a sus relaciones con el farmacéutico de Arlazón<sup>110</sup>.

Pero no solo asuntos de carácter local ocuparon a los miembros de esta corporación, la cual en una Junta provincial decidió el nombre de sus miembros que configurarían una Comisión permanente entre cuyos atributos estaría el derecho de petición a fin de recabar de los poderes públicos, el planteamiento de los Colegios Médico Farmacéuticos oficialmente autorizados<sup>111</sup>, lo que confirma lo dicho anteriormente sobre el papel de estas agrupaciones en el establecimiento de unas nuevas relaciones en las que la colegiación es un elemento fundamental.

Una vez más los temas tratados en esta asociación son

marcadamente por no decir exclusivamente de carácter profesional, aunque es probable que también existiera algún interés científico del que no hemos recogido datos.

Los casos de intrusismo siguen siendo sin duda una de las cuestiones que más frecuentemente son denunciados por estas organizaciones, debemos tener presente siempre que este constituye uno de los principales problemas a los que se enfrentan los profesionales médicos y una de las razones a menudo esgrimidas para realizar la unión.

La Asociación Médico Farmacéutica Logroñesa luchó en este terreno. En la provincia de Logroño tendra lugar un nuevo episodio de este enfrentamiento con nombres propios, de los que la prensa fue testigo. De forma que en los primeros meses de 1892, ya se recoge en la *La Farmacia Moderna*<sup>112</sup> junto a las tentativas de unidad de las clases médico farmacéuticas, la denuncia de intrusismo en la forma de la venta de específicos extranjeros:

*(...) Después de todo, es realmente cómico, que se pretenda emprobecer a una respetable clase con una más que desenfadada propaganda de específicos extranjeros, y que se quiera darla, por otra parte la dedada de miel de asociarla con la médica, para que se cuenten respectivamente los estragos que va causando en las mismas esa peste de embuchados galénicos, que restan visitas al médico y fórmulas al farmacéutico.  
(...)*

En este panorama es en el que encuadramos el siguiente caso concreto de intrusismo, protagonizado por un intruso inglés:

Sequah, que a través de apoderados puso a la venta sus productos en varias provincias españolas, Logroño, Zaragoza, Bilbao o Madrid.

Sus actividades ocasionaron que se leyera una moción en el Parlamento en la voz del Diputado vallisoletano Sr Muro, que defendió en diversas ocasiones los intereses de las clases sanitarias. En esta moción presentó una exposición<sup>113</sup> dirigida por los médicos y farmacéuticos de los distintos partidos de Logroño y en la que una vez más se denunciaba el intrusismo *que parece ya un mal crónico en España*. Y sobre todo se deja patente la complicidad de los poderes públicos en el establecimiento de esta práctica, ya que según los afectados *el Gobernador de la provincia de Zaragoza infringía las leyes sanitarias y amparaba y protegía y recomendaba a los instrumentos necesarios para esa infracción. Y como el mal ejemplo cunde ha llegado a la provincia de Logroño(...); de tal manera, que el Gobernador de la provincia de Logroño, al ser advertido por una Comisión numerosa y respetable de la clase médico farmacéutica de la infracción de las disposiciones legales(...) hubo de decir que el no enmendaba la plana, ni al Gobernador de Zaragoza, ni al de Bilbao, y que el curandero de quien se trata le estaba recomendado por un Capitan General. (...) Verdad es que otra Autoridad militar el Gobernador de la plaza de Logroño, ha prohibido al intruso Sequah(...) el ejercicio de sus hazañas en las mandíbulas de los soldados porque en vez de curarles había producido (...) una verdadera epidemia de inflamaciones.*

La petición realizada por el Diputado en nombre de los profesionales riojanos, al Ministro de la Gobernación una vez

más se centra en insistir en la necesidad de que se cumplan las leyes y que los Gobernadores, como representantes de la autoridad no permitan este tipo de acciones contra la salud pública.

La solicitud pasó a la Comisión correspondiente y fue comunicada al Ministro quien pocas horas después de la presentación, hizo llegar una circular telegráfica a todos los gobernadores en conformidad con las indicaciones del Sr Muro y de la que se esperaba: *Que habrá sido acatada y cumplida, según es de creer, si no ha presentado el veto el muy ilustre Capitan General de Zaragoza, admirador decidido de las chavacanerías de Sequah.* <sup>113</sup>

Sobre el aparente éxito obtenido contra el intruso inglés nos habla la felicitación que la Asociación Médico-Farmacéutica de Logroño dirigió al diputado a Cortes Sr Muro por esta actuación. Cuyos párrafos más sobresalientes recogía una vez más la prensa profesional:

*Muy apreciable Sr nuestro: Cuando, en nombre de la clase, nos disponíamos a firmar una expresiva carta de gracias por su actividad y acertada gestión en el asunto que le confiamos y que con tanta brillantez y habilidad defendió en la sesión del día 10, recibimos su afectuosa con el Diario de Sesiones donde consta su defensa, agradeciéndole una vez más su fineza e interés, que por mucho que se lo agradezca la clase medico-farmacéutica, nunca será en tanto grado como Usted se merece.*

*Efectivamente, según le prometieron los Sres Ministro de la Gobernación y Director General de Beneficencia y Sanidad, telegrafiaron a este Gobernador en términos tales que debieron causarle profunda impresión. Su contestación, de espaciosa disculpa por sus complacencias con el curandero Sequah; motivo un segundo telegrama de la Superioridad categórico y apremiante, y como consecuencia la orden expresa de esta autoridad para que el intruso salga inmediatamente de Haro y cese en su tráfico. (...)* <sup>113</sup>

Pero el tema del intruso Sequah no terminó aquí, pues en el mismo número de La Farmacia Española que publicaba la felicitación anterior se recogen varias noticias referidas al caso.

Una de ellas recoge las explicaciones que el alcalde de Haro expuso en su disculpa diciendo que el no podía prohibir esta práctica si los Gobernadores antes citados la permitían. En otra se menciona la visita del apoderado general en España del intruso Sequah, extrañándose de la actitud de los farmacéuticos y pidiendo, según los responsables de la revista una tregua.

También se publica en este mismo número<sup>118</sup>, la reproducción de un artículo que defendía la figura de Sequah y que es criticado duramente:

*¡Comparado con Jesús!.-¡Como se idiotizan los avaros y los aduladores a sueldo!, vean sino nuestros lectores como se despacha uno de aquellos en cierto periódico de Tarrasa, del que se ha hecho una gran tirada a expensas del bolsillo de Sequah.*

*"A tu presencia, nuestra imaginación se ha transportado a aquellos tiempos, en que también un hombre humilde y sencillo, pero sabio por sus conocimientos y grande por sus virtudes, iba recorriendo la tierra, ocupándose solo en curar las dolencias de sus semejantes, en consolar al pobre y al afligido con sus palabras dulces y cariñosas y en enseñar a los hombres todos, los sagrados deberes que la ley de amor y fraternidad les imponían. Hemos recordado también, que aquel ser humilde y elevado llamado Jesús, a pesar de ser la figura más grande que ha visto la tierra, se vió insultado, escarnecido, perseguido y hasta martirizado por aquellos que se preciaban de sensatos, por aquellos que se preciaban de personas ilustres, y al recuerdo de esto, hemos pensado que tu Sequah, si lo que hoy practicas con tan buen éxito, lo hubieses practicado tan solo a principio de este siglo, hubieras sucumbido entre las mazmorras de la Inquisición o en las hogueras del Santo Oficio.*

*Hoy ya no pueden perseguirte ni mucho menos martirizarte; pero aún seres que son insensibles a la*

*voz del progreso y por lo mismo te calumnian y te abominan."*

*Hay periodistas para todo, hasta para comparar a un especulador extranjero con la hermosa y sacrosanta figura de Jesus.*

*Y todo ello por cuestión de un poco más de rancho.*

Sin duda es exagerada e inoportuna la comparación entre ambas figuras y se puede entender bien la indignación del comentarista, pero el caso en si con toda su presentación esperpéntica lo que nos demuestra es una vez más la gravedad que las prácticas intrusistas adquirieron en estos años. En el fondo podemos encontrar la creciente necesidad de establecer controles apropiados para el desarrollo de la sanidad, incluyendo en esta, tanto la práctica médica como el comercio de medicamentos. La invasión de productos no regulados y que no se amoldan a unos patrones conocidos de elaboración, nos habla también del cambio que estan sufriendo las oficinas de farmacia y la profesión farmacéutica en general, al que ya hemos hecho mención en varias ocasiones. La vieja formulación magistral irá en lo sucesivo siendo desbancada por una nueva producción industrial del medicamento, que en estos momentos aun no ha hecho más que plantearse y que requerirá para evitar casos como el anterior u otros más graves una regulación, pero esto pertenece a un periodo que no abarcamos en este estudio.

El caso es que a pesar de estas y otras críticas contra el intruso Sequah y las disposiciones del Ministro de Gobernación para zanjar el problema, La Farmacia Moderna sigue poniendo de manifiesto la *insolidaridad* de la clase farmacéutica:

(...) que mientras un farmacéutico dignísimo de Logroño protestaba enérgicamente, ante la Junta de Sanidad a que pertenece, del atropello del que había sido objeto, por parte de Sequah (...) y reclamaba con no menos energía el cumplimiento de la ley de Sanidad, dos profesores de la propia capital disputabanse a puño prieto cual había de ser de ellos el depositario de los brevajes del charlatan inglés, que ambos los pusieron a la venta, anunciando esta con carteles y reclamos (...)

Los aludidos pertenecen a la asociación mixta formada a raíz del Congreso de titulares ¡Si entrarían con fervor en ella!

Este es, por desgracia, uno de los casos tan fulminantes de idiotismo profesional cuyo plan curativo solo se encontrará a juicio nuestro, en la colegiación obligatoria. <sup>111</sup>

El artículo además de mostrarnos como el intrusismo esta continuamente presente como ese mal crónico al que aludió en su disertación el Diputado Muro, nos ofrece un testimonio muy importante, el asociacionismo voluntario y libre que espontáneamente surgió en estos años no parece cumplir con sus cometido, quizá porque esa misma libertad de la que nace no le permite mantener sistemas de control y regulación de las prácticas farmacéuticas, rígidos e impositivos para toda la clase y por ello también se explique esa insistencia en llevar a cabo la colegiación obligatoria.

Las denuncias de otras asociaciones se centran en aquellos profesionales que critican o no apoyan las iniciativas de unión; aunque no se concretan en nombres particulares sino que de forma velada van dirigidos a aquellos profesores que se enfrentan a sus compañeros, poniéndose al lado del caciquismo. Acabamos de ver como los farmacéuticos que se suscriben a la idea de la



asociación, sin embargo no cumplen con sus propósitos, esta *doble moral* parece ser un hecho común al que podemos responsabilizar en parte del escaso éxito de estas corporaciones, aun cuando se apele continuamente a la idea de que el asociacionismo es el único medio para convencer a los profesionales de que se respeten entre sí. Esto es al menos lo que se publicó, para dar noticia de la labor llevada a cabo en este campo por la *Asociación Médico Farmacéutica de la Almunia de Doña Godina*<sup>120</sup>.

Esta misma asociación estará preocupada por otro de los grandes males que afectan a las profesiones médicas, la *apatía* e *indiferencia* que muestran a menudo las propias clases, sobre todo porque está convencida de que los momentos son decisivos para el desarrollo de la ilustración, la libertad de pensamiento y las reformas científicas, necesarias para conseguir grandes progresos en todas las ramas del saber, a lo que la Medicina, la Cirugía y la Farmacia como ciencias relacionadas, no pueden ser ajenas. Por ello no puede permitirse la existencia de abusos, de intolerancias o discordias mutuas.

El remedio esta según esta asociación en el respeto y cumplimiento de lo establecido en Reglamentos y Estatutos; puesto que los esfuerzos aislados escasamente dan resultados, ya que no cuentan con el suficiente poder, ni entendimiento o riqueza para hacer frente a estas *prodigiosas empresas reservadas unicamente a las asociaciones* la base de los buenos resultados esta representada por el mutuo amor, la confianza recíproca y la mancomunidad de intereses de los asociados<sup>121</sup>.

Aunque no existe regla sin excepción, puesto que frente a

este triunfo aparente del asociacionismo y de la identificación entre las clases hay también quien opina que las asociaciones mixtas entre médicos y farmacéuticos pueden desembocar en la confusión dado que se mueven entre intereses semejantes pero no iguales<sup>122</sup>. Afirmación que debe ser tomada en cuenta puesto que a pesar de las buenas intenciones que parecieron regir las actuaciones de los grupos, encierra algo de verdad inherente a la propia naturaleza de las profesiones y a sus competencias respectivas.

A veces las asociaciones locales cumplen otras funciones que responden a las necesidades sociales y médicas del momento y del lugar a pesar de que reciban críticas por ello:

*AVISO: Dada las nuevas vacantes y creación de títulos de Medicina y Cirugía en la villa de Fayas, la Junta Directiva de la Asociación Medico Farmacéutica del partido de Tarazona, ruega a los que vayan a presentarse, se informen en dicha junta o pidiendo antecedentes al medico que forma agrupación de partido y titular que reside en Torrelles.*

*Tarazona 27 agosto 1892*

*El Presidente de la Junta Alejandro Jubera  
¿A que se trata de algun despropósito concejil?  
o alguna imposición de cacique.*

Y en algunas ocasiones, estas corporatividades nos sorprenden, ofreciéndonos una imagen nueva de su quehacer, con un marcado sentido lúdico o festivo, aunque siempre repleto de referencias al mundo sanitario visto desde diferentes prismas.

Es lo que nos ofrece la Asociación de Huelva en el llamamiento<sup>123</sup> que hace a través del Director del Semanario

Farmacéutico, a la clase médica española y cuyo motivo se encuentra relacionado con la celebración del descubrimiento de America, y con lo que consideraron un imperdonable olvido.

Se propone hacer un testimonio de admiración a dos figuras que intervinieron en la historia del señalado viaje con *personalidad propia e influencia decisiva*; dichos personajes son Garci Fernandez, el médico de Palos y Maestre Alonso, físico de Moguer que acompañó a la expedición del descubrimiento en el viaje. Puesto que se piensa para recordar el 400 aniversario colocar inscripciones y lápidas en memoria de los descubridores se pide que la clase médica haga un esfuerzo para que se realice una peregrinación hacia los lugares unidos a dichos personajes o se levante un modesto monumento o lápida que recuerde en el futuro como se honró su ciencia y su virtud.

Para tal proyecto se pidió una ayuda económica, tanto a los profesores españoles como los americanos.

Independientes, al menos en lo concerniente a su formación, del grupo analizado anteriormente y a su fundación en el tiempo pues anteceden en algunos años a estas, van a surgir otras asociaciones, como la **Asociación Médico Farmacéutica Veterinaria Provincial** (1883), que a semejanza de las médico-farmacéuticas también se origina como resultado de los acuerdos tomados en una reunión se trato del **Congreso Médico Farmacéutico de Oviedo de 1883**, donde se decidió formar una Academia profesional, con el título ya mencionado y que se ocupara de contribuir a la unión de las clases que alberga y al movimiento general científico que se daba en los momentos en los que se funda<sup>124</sup>.

Con planes parecidos y durante el mismo año, se funda en Fontiveros otra Asociación, que lleva el nombre local, es la **Asociación de Fontiveros (1883)** cuyos fines se describen en la siguiente lista:

- 1- Velar por los intereses morales y materiales de la clase médica y favorecer su ilustración*
- 2- Guardar y conservar los intereses de la clase, atajando los abusos que se observan en el ejercicio y practica de la ciencia, precisar el exacto cumplimiento de los respectivos deberes para con la profesión y la sociedad en general, reprimir la extralimitación e intrusión y obtener la protección mutua entre los asociados.*
- 3- Obligar a los mismos que se consideren y respeten mutuamente a todas las circunstancias profesionales, sujetando todos sus actos a la más sana moral médica <sup>125</sup>*

Incluimos esta última asociación en el conjunto de las científico profesionales, porque en el intento de favorecer la ilustración de las clases médicas podemos presumir que se abordarían o al menos existiría una intención de hacerlo, temas que se encuadrarían en el marco científico.

La exposición que acabamos de hacer nos indica como poco a poco la idea de unidas se va extendiendo por toda la geografía gracias a un modelo común de organización que fue el de Asociaciones Médico Farmacéuticas, que desembocará por propia iniciativa en el establecimiento de la colegiación obligatoria.

El análisis de sus objetivos y de las labores que llevaron a cabo nos permite ver como el corporativismo sanitario de

estos últimos años queda marcado de una forma esencial por el interés profesional en detrimento del desarrollo científico. Este último sin embargo se refugiará en determinadas agrupaciones que veremos más tarde y que también nacen en las últimas décadas del siglo.

Todavía debemos estudiar un ejemplo más de asociación que por su peculiaridades no hemos incluido en el grupo anterior.

#### **V.1.1.3.4 La Asociación Farmacéutica Matritense**

Merece un tratamiento aparte porque para caracterizar su actividad deberemos considerarla como una asociación profesional centrada básicamente en la lucha contra el intrusismo, para lo cual hace uso de lo que podríamos calificar como métodos basados en el conocimiento científico. Además solo se dirige de nuevo a un sector bastante individualizado de la totalidad de las clases médicas, como lo es el farmacéutico, lo que la identifica frente a las antes estudiadas y fija su ámbito de actuación.

Los elementos frente a los cuales movilizará todos sus esfuerzos son según propia declaración<sup>124</sup>: el influjo de intrusos, charlatanes, especifiquistas, la infinidad de especialidades que se han abierto al comercio y que han convertido al farmacéutico en una especie de comerciante de productos de elaboración extranjera.

A la vista de estos fines y dada la forma en que tratará de obtenerlos, que veremos a continuación, nos será más fácil entender porque analizamos esta asociación de modo diferente y

porque la incluimos en el grupo de las científico profesionales, ya que aunque su propósito es acabar con uno de los males que profesionalmente estan provocando más perjuicios a la farmacia, lo hace valiendose del propio ejercicio profesional en lo que este tiene de ciencia y que da sentido a su propia identidad.

En la denuncia de los que considera responsables de la precaria situación farmaceutica se permiten los responsables de esta asociación establecer una cierta jerarquia, en la que se exculpa o mejor dicho se tolera lo que se da en llamar *medicina casera*, mientras que se ataca fuertemente el comercio de la drogueria y derivados, considerando como tales los herbolarios, cacharrereros y titiriteros.

En tales calificaciones podemos hallar un deseo de desprestigiar estos trabajos. A los que considera guiados solo por un interés puramente económico y carentes de responsabilidad para respetar las Ordenanzas de Farmacia o el Código Penal, lo que les permite ofrecerse a despachar todos los medicamentos o productos que les sean demandados sin control sanitario alguno, incluyendo dosificaciones y productos químicos que por su toxicidad pueden provocar serios perjuicios a aquellos que los consumen. La Asociación denuncia también a estos consumidores que creyendo que obtienen más medicamento por el mismo precio favorecen a los intrusos al adquirir sus mercancías.

Junto es esta legión de intrusos, coloca como otro frente de lucha la creciente demanda de *específicos*, a los que se considera como productos del ingenio especular cuya fórmula es desconocida.

Este grave problema afecta a la práctica no solo farmacéutica sino también médica, ya que como reconoce esta Asociación, ambos profesionales se ven desbordados ante la insistencia de un público que se deja llevar por la propaganda, publicidad y envoltorio que rodean a estos compuestos<sup>127</sup>.

La forma en que se propone actuar, quedó explicada en un oficio que los responsables de dicha asociación enviaron al Colegio de Farmacéuticos de Madrid<sup>128</sup>, a quien consideran en cierta forma responsable de la línea seguida por esta nueva corporación.

La Asociación Farmacéutica Matritense se encargaría de la elección de materiales, preparación de medicamentos llamados galénicos, la de productos químicos o reconocimiento y ensayo de aquellos otros que por circunstancias especiales no pudieran ser objeto de su elaboración, en las oficinas de farmacia. Se crearía así un depósito de especialidades farmacéuticas y de cuanto atañe al ejercicio de la profesión con el fin ponerlas a la venta.

Al cabo de los cuatro años de existencia, dos de ellos con carácter público, a finales de los 80 seguía constituyendo esta Asociación un buen ejemplo en su funcionamiento y organización y se esperaba de ella que se convirtiese en un núcleo poderoso, en un centro farmacéutico para la ayuda de estos facultativos. Este modelo de agrupación no nos resulta extraño, es una forma de abordar el problema que fue frecuentemente utilizada con diferentes matices, recordemos el Instituto Farmacéutico Aragonés, la Sociedad Farmacéutica Española o los diversos

centros creados sobre todo en la zona este del país.

Las pruebas de la actividad de esta Asociación quedan reflejadas en las paginas del periódico profesional *Boletín del Cambio Farmaceutico Español*, fundado como órgano oficial de la agrupación y cuyo epigrafe da idea ya de su origen y finalidad, y su compenetración con los motivos de la asociación a la que sirve. A través de él se daran a conocer los cambios mutuos tanto de especialidades como productos naturales que sean recolectados. Anunciandose como *Laboratorio y Oficinas de la Asociación Farmacéutica Matritense* mediante su boletín comercial relaciona los productos que se ofrecen y en que condiciones se encuentran las partidas.

En este mismo boletín aparecen anunciados otros establecimientos, que parecen independientes de la agrupación, aunque es de suponer contaron con su beneplacito al permitirles aparecer en las páginas de su órgano oficial, es el caso del reclamo que corresponde a la Farmacia Dosimétrica del Dr Cuevas Caracuel.

Han quedado demostradas cuales fueron las razones y los medios para llevarlas a cabo con las que esta Asociación cumplió con las ideas que dieron origen a su creación, pero no fueron solamente estas actividades científico profesionales las únicas que centraron su interés.

Se nos presenta otro aspecto interesante a la vez que original, ya que aunque se da en otras agrupaciones, en esta en concreto a juzgar por el material recogido se nos ofrece



peculiar. Se trata de actividades que podemos encuadrar dentro de la clasificación de festivas y recreativas.

Tenían por costumbre los miembros de la **Asociación Farmacéutica Matritense** celebrar anualmente una fiesta en un restaurante de la corte, invitando a ella a los personajes de la época que destacaban por su labor u otras razones. Estas fiestas eran una excusa para la expansión propia de amigos íntimos, en la que practicar el antiguo placer de la conversación, sobre temas variados y como no, sobre el tema que los unificaba a todos, el de la profesión compartida.

Muchas fueron las ocasiones en las que debieron tener lugar estas reuniones, incluso cuando el momento presentaba graves problemas, como el año en que el tema que centraba toda la atención fue una epidemia declarada y que tuvo su oportuna contestación en el buen humor de tan exquisitos comensales, como lo demuestra la elección del menu siguiente:

#### MENU

*Tortilla con bacterias y vibriones.  
Solomillo con bacillus virgula de Kock.  
Pescados del puerto de Tolon, microbizados  
Jamón con triquina y cisticercus.  
Pollos traídos de Nápoles.*

#### VINOS

*De Novelda y del Faro de Marsella*

#### ENTREMESES

*Salchichon con azafran, para matar los microbios.  
Aceitunas y rábanos laudanizados.*

#### POSTRES

*Quesos de Elche, almendras de Alicante y frutas del Cerro de los Angeles, fenicados. Café con protocloruro de azufre y puros con dinamita.*

Terminada tan magnánima y original comida, *cada cual brindo como pudo y como supo<sup>129</sup>*, finalizando la velada con el relato de un cuadro farmacéutico a cargo de Torres Muñoz de Luna.

(VER APEND. 8)

Por su parte las Sociedades nos ofrecen algunas perspectiva nuevas como veremos a continuación

#### V.1.1.4.-SOCIEDADES

A simple vista y a diferencia de las asociaciones anteriormente analizadas, el conjunto de estas agrupaciones manifiestan una clara tendencia a moverse dentro del ámbito científico, es manifiesto un interés por contribuir a la divulgación de los nuevos conocimientos científicos, haciendo publicos los nuevos adelantos, descubrimientos o técnicas que estan engrosando las doctrinas de los distintos saberes. Para llevar a cabo estos propósitos se realizaran numerosas conferencias, certámenes y concursos.

Consideramos estas actividades las más importantes, basandonos en que de la información recogida sobre estas instituciones el mayor número de reseñas hace alusión a estos asuntos; haciendo la salvedad por supuesto de aquellas sociedades

cuyo interés requirió actuaciones más específicas y que responden a razones muy variadas y peculiares que deberán tener un tratamiento aparte.

Pero existen algunos ejemplos que debemos considerar aquí. Comenzaremos por analizar la **Sociedad de Farmacia de Santiago**, aún cuando reconozcamos una vez más que el estudio de esta agrupación nos induce a reconsiderar su origen y ubicarla en América, los temas tratados y que expondremos a continuación parecen confirmar este hecho.

Respecto a su funcionalidad, la Sociedad comparte los dos focos de actividad que hemos descrito, tanto el profesional como el científico, como ella misma reconoce en una circular destinada a los profesores de farmacia:

*Desde su fundación en 1859 hasta hoy no ha cesado la Sociedad de defender los derechos e intereses de la profesión, de palabra y por escrito, a través de comisiones en su seno o de su propio periódico o recurriendo a la prensa diaria; con lo que ha dado a conocer su utilidad inspirando intereses al país y a las autoridades. Es una verdadera asociación politécnica, al pertenecer a ella inteligencias que cultivan las distintas ramas de la ciencia ha ayudado a este país en la difícil tarea del cambio por el progreso<sup>132</sup>.*

Queda de esta forma bastante bien definida esta doble naturaleza a la que hay que añadir, la variedad entre la formación de sus miembros, a pesar de que el nombre de la corporación aluda a una idea más restrictiva, en la que solo intervendrían farmaceuticos.

La primacia de los aspectos científicos queda de nuevo

resaltada por la creación de un periódico dependiente de la sociedad, al que se le califica de científico, a diferencia de otros fundados a la sombra de instituciones y que son considerados profesionales. De todas formas es lógico pensar que en sus paginas tendrían cabida, como ocurrió las informaciones tanto de un campo como de otro.

Pero por si fuera poco su definición, en la circular antes mencionada se pide también la colaboración de todos los profesores para que se inscriban a dicho periódico y colaboren con él a través de trabajos especiales.

De esta Sociedad no hemos hallado Reglamentos o Estatutos que nos permitan determinar la forma en que se estructuraron sus acciones, las cuales abordaremos desde los ejemplares obtenidos del mencionado periódico, por lo que nos remitiremos a casos concretos en los que actuo dichas agrupación.

#### **V.1.1.4.1-Actividades científicas**

A pesar de que su fundación se remonta a 1859, la información a la que hemos accedido es muy posterior englobando los años de 1873 y 1874. Por estas fechas esta asociación funcionaba en lo que consideramos el ámbito científico, con varios fines y por tanto con varios medios.

En la organización interna de la sociedad, queda patente la importancia dada a los asuntos de caracter científico, en la creación de comisiones encargadas de los diversos trabajos que se pretenden llevar a cabo. Comisiones que ya recogimos en el

apartado correspondiente a la estructura pero que dado su interés para conocer su labor volvemos a referir:

- Comisión de Física, Química, Historia Natural, Agricultura, Artes e industria
- De higiene y ensayos de artículos de primera necesidad para la vida.
- Análisis toxicológicos y orgánicos principalmente de plantas del país
- Estudios de Farmacia para la formación del Codex.

Entre estas comisiones algunas pueden resultar extrañas y quizá poco relacionadas con lo visto hasta ahora, pero es este hecho el que da identidad y particulariza a esta corporación, puesto que se presenta como un centro de investigación destacable sobre todo porque sus trabajos tienen un carácter eminentemente práctico.

En lo resúmenes aparecidos en el órgano de la sociedad es frecuente que se de a dar el estado de los trabajos realizados por estas corporaciones y en particular por la de análisis toxicológicos, cuya actividad no solo respondió a un interés meramente científico, sino que tuvo aplicaciones en cuestiones sociales, puesto que dichos trabajos a menudo eran requeridos por las autoridades e instituciones públicas como los juzgados.

Esta es una actividad frecuente, como vimos en el Instituto Farmacéutico Aragonés, los facultativos farmacéuticos cumplen con una serie de funciones como peritos de los juzgados y como vimos también entre las consideraciones que el Instituto hizo respecto a los dictámenes del Congreso de 1866 estos profesores formaban parte del servicio forense y aspiraban a ocupar un

importante papel dentro de él.

Tenemos por tanto una corporación que naciendo del deseo de proteger unos intereses de clase particular y desarrollar una ciencia concreta, encuentra un sitio en el conjunto de la sociedad, a la que presta unos servicios que solo la clase y la ciencia a la que representa puede llevar a cabo. Adquiriendo nuevas atribuciones dentro de su labor como órganos consultivos para los poderes públicos y para los demás elementos de la sociedad.

Pero el planteamiento de actividades científicas no se limita solo al establecimiento de comisiones y a la cooperación de estas con otras instituciones, sino que siguiendo metodos comunes a otras sociedades o asociaciones, gran parte de las actividades de esta índole se cubrieron mediante la realización de conferencias y debates que debieron de ser consideradas de gran importancia, puesto que se hicieron necesarias tomar medidas puramente organizativas, en las que se planteaba el registro de estas conferencias en un libro especial "*Libro de conferencias*" y la naturaleza de las sesiones en que debían de llevarse a cabo, siendo estas sesiones especiales<sup>131</sup>.

La propia sociedad reconoce la transcendencia que tuvieron este tipo de acciones para el desarrollo del conocimiento científico:

*CONFERENCIAS PUBLICAS DE LA SOCIEDAD DE FARMACIA*

*La primera conferencia se dió ante numeroso público entre los que había químicos, naturalistas, médicos, farmacéuticos y estudiantes de las distintas ramas de las ciencias naturales.*

*La importancia de las conferencias, es que son la vida de las instituciones, la palanca que da empuje al movimiento lento de la marcha de los pueblos que emprenden su camino de progreso. Serán siempre necesarias y tanto más cuando puedan ilustrarse las materias que por la indole de las corporaciones que las tratan exigen un estudio serio y continuado. Por esto la Sociedad las acordó poco tiempo después de su organización y las estableció definitivamente para celebrarse con regularidad. (...)* <sup>132</sup>

Pero no siempre estuvo asegurada su continuidad a veces los responsables, se quejaron de la dificultad de llevarlas a cabo.

Centremonos ahora en un ejemplo concreto acerca de los temas que se fueron presentados como trabajos científicos en una de las sesiones, en particular la del 24 de julio de 1874, dichos temas fueron los que siguen:

- Memoria descriptiva del sismómetro del Dr Antonio Silva, miembro de la Sociedad
- Dibujo del sismómetro del padre Cappelletti remitido por él.
- Varios trabajos extractados por el Señor Philippi:
  - \*Petroleo en el gran Chaco
  - \*Alizarina artificial; fabricación de la glicerina
  - \*Fabricación de los colores de anilina en Alemania, industria de Sttasfurt.
- Historia del arsénico, su absorción y disminución por B. Dupuy farmacéutico de la Escuela Superior de Farmacia de Paris.
- Comunicación sobre las propiedades terapéuticas del jarabe

- del doctor Vanier y Dupuy.
- Comunicación sobre las propiedades terapéuticas del berro, del doctor Vanier y Dupuy.
  - Memoria sobre el jugo concentrado (extracto) del berro, del doctor Vanier y Dupuy
  - Trabajo de J. Contardo, de la Escuela de Medicina, extractado de la "Revue de Sciences" sobre el jaborandi, nueva planta medicinal del Brasil, con propiedades diaforéticas, en el más alto grado<sup>133</sup>.

El elevado número de los trabajos impuso una selección de los que se consideraron más apropiados para ser leídos y discutidos en la sesión, los elegidos fueron el de Phillippi y el de Contardo.

Se observa una gran variedad en los temas tratados, sin embargo los temas sanitarios y dentro de estos los farmacológicos siguen manteniendo su primacia.

Los miembros son a menudo los responsables de este tipo de estudios, por tanto aparece la sociedad como un centro que no solo divulga ciencia sino que la crea, es el caso de uno de los miembros más destacados, Münnich autor de entre otros de un trabajo sobre el Podofilo y la Podofilina.

Dichos estudios además son sometidos a la opinión del resto de la comunidad para que contribuyan con sus razonamientos, dándose más tarde a conocer las conclusiones por medios de los Anales de la Sociedad.



*Conferencia de septiembre*

El Señor Münnich, secretario de la Sociedad leyó un importante trabajo sobre el Podofilo y la Podofilina, esta muy usada en Europa como drástico y que en Chile no se ha generalizado aún.

El Señor Murillo que ha observado sus efectos señaló algunas particularidades de estas sustancias que serán consignadas junto a la memoria del Señor Münnich.

Del estudio hecho por el conferenciante, se desprende que la podofilina no es (...)

Estas conclusiones son interesantes química y terapéuticamente.

Enseguida se presentó un trabajo del Señor Philippi, don Federico, extractado de una publicación de Lipsia, titulado "Origen del Caoutchuc y su comercio".<sup>134</sup>

La farmacología es como hemos dicho uno de las materias más tratadas en estos momentos probablemente se debe al gran desarrollo que sufren en estos años todos los conocimientos vinculados a la química.

En otras ocasiones determinadas personalidades extranjeras colaboraron con la Sociedad, haciéndola participe de sus estudios y descubrimientos mediante memorias y publicaciones, que les sirvieron como credenciales para ingresar en el seno de la Sociedad. Las relaciones con otros científicos extranjeros son muy numerosas, pero cabe indicar aquí, que casi todas ellas vienen definidas en el marco de un intercambio cultural para potenciar los aspectos científicos que comparten todos estos profesionales, como consecuencia son abundantes las memorias y trabajos recibidos.

Pero no solo los miembros o profesores de labor reconocida presentan sus conclusiones, a veces los mismos estudiantes tienen la oportunidad de exponer sus ideas. Es el caso de Genaro

Contardo, alumno de medicina quien realizó un trabajo sobre el boldo extracto de un ensayo francés<sup>135</sup>. Como en otros casos vistos el estudio y traducción de trabajos extranjeros pudo muy bien ocupar parte de las actividades científicas de esta Sociedad, en su deseo una vez más de estar informado acerca de lo que ocurría en otros países.

Dentro del marco de las actuaciones científicas, otras iniciativas resultan al menos originales aunque no exclusivas, se trata por ejemplo del proyecto de crear un jardín botánico en la llamada Quinta de Agricultura, para lo cual incluso se mantuvieron relaciones con el de París que suministró algunos ejemplares<sup>136</sup>. No es una opción del todo única, porque otras corporaciones idearon establecimientos parecidos, del tipo de gabinetes y museos de Historia Natural, pero no deja de ser representativo del gran interés que puso esta y otras sociedades en dar o conocer, ilustrar e investigar los saberes de los que se ocuparon y de la primacía en cierta forma de las ciencias naturales.

También va a participar esta sociedad de una práctica común en esta época de presentar trabajos y resultados de investigaciones a la comunidad científica internacional, mediante la comparecencia a los numerosas exposiciones tanto nacionales como internacionales que se celebran en las grandes capitales del mundo desarrollado. De hecho el presidente de la Sociedad propuso en la sesión del 8 de mayo de 1874, la posibilidad de presentar en la Exposición Internacional de la

que no se menciona el lugar de realización, solo que se llevaría a cabo el año siguiente, una colección de productos químicos naturales y de laboratorio, con las que dar a conocer las interesantes posibilidades que ofrece la flora autóctona, junto al los modus facendi de cada preparación, indicando los nuevos procedimientos en su elaboración<sup>37</sup>. La idea que tuvo gran aceptación se encontró con obstáculos de tipo económico, que no nos son ajenos, lo que obligó a pedir una subvención de 2000 pesos al Ministerio de Justicia para enviar las plantas que la propia corporación estaba recolectando, con el mismo fin económico se envió una circular a los socios y se llevaron a cabo otras diligencias.

Finalmente hemos de considerar que esta Sociedad contó con un fondo de libros y algún tipo de laboratorio puesto que se menciona el encargo de libros y diversos aparatos.

#### V.1.1.4.2-Actividades profesionales

Muy escasas son las referencias que a este respecto podemos encontrar en las fuentes a las que hemos recurrido, para conocer el funcionamiento de esta Sociedad,

Como en casos anteriores, se interpeló a las autoridades gubernamentales para que crearan o aceptasen medidas que les son propuestas con el fin de mejorar el ejercicio profesional<sup>38</sup>.

Y como ocurrió en otras agrupaciones, los miembros de esta se interesaron por la resolución del problema plantado por la inexistencia de una farmacopea nacional, con la que se evitara

la situación que generaba la existencia de un gran número de estas, que ofrecían numerosas formas de preparaciones oficinales para los mismos compuestos. Respecto a esta idea, uno de los miembros, el Sr Navarro, hizo constar en la sesión en la que se tocó este problema, que habiendo sido elegido por el tribunal del protomedicato<sup>139</sup> para que llevase a cabo un proyecto con el fin antes mencionado y dada la embergadura de este quería proponer a la Sociedad que lo estudiase antes de ser entregado al tribunal.

Actuó la Sociedad dentro del campo profesional como otras vistas, denunciando el estado pésimo de la profesión en algunos pueblos como Illapel<sup>140</sup>. O la necesidad de nombrar una comisión para estudiar un proyecto que unifique los intereses profesionales y públicos, respecto al vencimiento del plazo del decreto de julio del 68 concedido a las dueñas de boticas solo regentadas por titulares, para que se regenten como era debido<sup>141</sup>.

Por tanto a pesar de que nos inclinemos a pensar que esta Sociedad no es española el estudio de los temas que ocuparon sus trabajos nos permite establecer un marco común para esta agrupación y las españolas. Los problemas se mantienen en una línea similar, los intereses científicos también manifiestan patrones semejantes y con ellos la forma de estructurar estas acciones, mediante comisiones, conferencias, etc.

Pasamos a estudiar las Academias de las que encontramos varios ejemplos y que al igual que las sociedades, manifiestan una clara preferencia por los temas científicos, frente al desarrollo profesional.

#### V.1.1.3.-ACADEMIAS

Comenzaremos por analizar la Academia Médico Farmacéutica de Barcelona, que por las noticias recogidas nos confirma la idea anterior.

##### V.1.1.3.1-Actividades científicas

Varios son los medios utilizados por esta academia para contribuir al desarrollo de la ciencia, como en muchos casos los miembros que a ella pertenecen exponen sus trabajos y análisis sobre temas concretos, relacionados con las ciencias que ejercen en las sesiones especiales o inaugurales que se celebran en el seno académico. Las conferencias y exposiciones siguen siendo por ello uno de los vehículos más empleados para estos fines.

Tenemos ejemplos de esta actividad en las sesiones inaugurales, como la de 1877, en la que el académico Dr Sr Prats y Grau, leyó una exposición con el siguiente título: *La libre observación filosofada es la base del progreso de las ciencias naturales y con ellas de la humanidad*<sup>42</sup>. En 1884, el tema tratado en la sesión inaugural correspondiente se centró sobre *El desarrollo de las facultades intelectuales en los niños* del que era autor el Sr Derxens. Y dos años más tarde fue Salvador Budia

quien dió a conocer el estudio denominado *Las enfermedades infecciosas desde el punto de vista de los microbios*<sup>143</sup>. Incluso en los últimos años de los que se tiene constancia de la existencia de la Academia, este tipo de práctica sigue manteniéndose así en la 1991 fue D. Fernando Segura Sempere el que presentó el siguiente trabajo *El mejor de los arboles; estudio botánico, higiénico y terapéutico del género eucaliptus*<sup>144</sup>—

También en ocasiones como en el ingreso de los nuevos académicos, era y es costumbre que el acto se complete con un discurso que abordara temas actuales sobre los nuevos avances y teorías en el campo de la ciencia, en el ingreso de D. Francisco P. Xercavins, el discurso verso sobre *La fisiología y los fenómenos psicológicos* siendo recogido por la prensa profesional<sup>145</sup>. O el que leyó D. Luis Amargos y Samaranch, farmacéutico de la ciudad condal sobre *El aceite de hígado de bacalao, bajo el punto de vista físico-químico y farmacéutico y parangon con el Morrhoui*.<sup>146</sup>

Pero una de las actividades que debieron ser más importantes en esta Academia, fue la celebración de concursos y certámenes en los que se premiaron temas de ambas ciencias, medicina y farmacia.

En el concurso de 1876 los temas de las memorias que debían presentarse fueron:

-1-MEDICINA: Influencia del aire puro y del viciado en las enfermedades

-FARMACIA: Influencia del aire sobre los vegetales

-2-MEDICINA: Fermentaciones, sus claves y efectos diversos  
que producen en nuestra economía

-FARMACIA: Fermentaciones, origen y composición química  
de ellas

-3-MEDICINA: Anatomía y fisiología del gran simpático

-FARMACIA: Estudio sobre las quinas

-4-Estudio médico-farmacéutico de una localidad de  
Cataluña<sup>147</sup>

Las normas que regularon estos concursos, siguen las directrices habituales en este tipo de eventos. Se estableció un premio y un accésit para cada uno de los dos primeros puntos, el premio consistía en una medalla de plata y bronce respectivamente, mientras que el accésit era el título de socio honorario. Para el último de los puntos el premio consistiría en el mismo título de socio honorario para el primero y de corresponsal para el segundo y último punto.

A estos premios podían optar los miembros de la Academia y a los dos últimos los que no formaban parte de ella. Se definió un plazo para ser entregadas y las condiciones de anonimato que debían cumplir los pliegos entregados. La entrega de los premios se ubicaba el día de la sesión inaugural del año siguiente a la convocatoria.

En la convocatoria correspondiente al concurso de 1879, esta corporación manifiesta cuáles son los fines que persigue, definiendo los ámbitos en los que se propuso trabajar:

## CONCURSO PUBLICO ORDINARIO 1879

Programa acordado en la Junta de Gobierno en la sesión de 24-12 1877

El estudio de cuanto puede proporcionar el bienestar de la humanidad; el desenvolvimiento de la riqueza natural del país y el fomento de sus intereses materiales; lo propio que el adelanto de la medicina, son los principales fines que al fundar se propuso esta Corporación, y en la realización de los mismos emplea cuantos medios le faciliten las prescripciones consignadas en los estatutos. Deseosa la Junta de Gobierno, que hoy tiene la honra de representar a dicha Sociedad de coadyugar por su parte al logro de aquellos, en sesión de 24 de diciembre acordó por unanimidad abrir un concurso público para el año 1879; sobre los puntos que a continuación se expresan.

1-Que condiciones deben tener los sistemas penitenciarios para que el criminal no sufra más pena que la marcada por la ley, evitando la degradación moral y la alteración de la salud de los penados.

2-Señalar la influencia ejercida por los modernos adelantos de la histología en la ciencia del diagnóstico

3-Influencia de los progresos de la química orgánica en los adelantos de la medicina

4-Topografía médica de Barcelona

5-Señalar los puntos que en Cataluña pueden considerar como estación sanitaria para los enfermos del pecho.

6-Análisis cualitativo y cuantitativo de algún agua minero medicinal no hecho todavía, de las numerosas fuentes de esta clase que tenemos en el principado

7-Que influencia ha ejercido en los profesores de la farmacia el descubrimiento de los alcaloides

8-Estudio comparativo sobre los medicamentos galénicos bajo el punto de vista de su uniformidad de composición de cada uno de ellos —

Las bases de este concurso, contemplan la entrega de una medalla de plata con insignias y dedicación a cada tema, la Academia imprimiría el trabajo regalando 50 ejemplares del mismo a su autor, los accesit tendrían derecho a la impresión y todos



los premiados tendran sus correspondientes diplomas.

El concurso queda abierto a todos sin necesidad de que sean académicos o titulados. Las normas referentes a la identidad del autor y el plazo de presentación son similares a las del programa anterior.

Para el certamen de 1884, los temas elegidos fueron:

- 1-Reuma y sus diferentes formas con relación a la terapéutica.
- 2-Valor real de las curas antisépticas
- 3-Topografía médica de Barcelona
- 4-Estudio comparativo de los principios medicinales de las plantas umbelíferas y de las solanáceas.

Las bases que lo reglamentan son similares a las anteriores, debiendo ser entregadas las memorias antes de una fecha prefijada en la sede de la Academia, sita en la calle Cazador 4, 19<sup>14</sup>. Y se siguen manteniendo en el concurso del año siguiente, acordado por la Junta de Gobierno en sesión de 13 de enero de 1884 que propuso cuatro temas de los cuales tres repiten los asuntos tratados en el anterior concurso, quizá se debiera a que las memorias presentadas con anterioridad no cumplieron los requisitos que la corporación creyo oportunos y decidio volver a convocar su estudio.

EL nuevo tema trató sobre: *Juicio crítico sobre la acción terapéutica del Jequirity.*

De hecho los mismos tres temas repetidos en los dos años anteriores volvieron a aparecer en el mismo orden en el programa

acordado en la sesión del 13 de enero de 1885, con un tema nuevo  
*Del bacillus Koma en la patología del cólera.*

Junto a la variedad de temas tratados, que engloban aspectos puramente médicos y farmacéuticos, se nos marca el carácter local de esta agrupación por el deseo de establecer una topografía médica del contexto geográfico en el que se mueve, deseo que será compartido por otras entidades con ese carácter local. La elaboración de topografías es otro de los temas recurrentes en esta época, vinculado con aspectos higiénicos y probablemente con el desarrollo de una estadística médica.

#### **V.1.1.5.2.-Actividades profesionales**

Los asuntos que provocaron la intervención de esta Academia en el campo profesional, son una vez más los que obligaron a actuar a otros organismos, el intrusismo y la venta de remedios secretos, hechos ante los que la Academia llamó la atención del Gobernador de la provincia, pidiéndole fueran retirados del comercio los específicos y remedios que eran contrarios a la Ley de Sanidad y a las Ordenanzas de Farmacia<sup>130</sup>.

También se preocupó por el problema planteado por la competencia que ejercieron las farmacias de los hospitales militares<sup>131</sup>, problema que pareció revestir un considerable daño para la clase farmacéutica a juzgar por el elevado número de denuncias y protestas que aparecieron en la prensa profesional y las acciones que elevaron otras entidades como los Colegios de Farmacéuticos de Sevilla y Granada que ya expusimos.

#### V.1.1.5.3.-Otras actividades

Como en otras instituciones, la hermandad que pareció unir a los miembros de estas, trasciende el puro marco de la corporación y permite que se lleven a cabo actividades lúdicas, entre las que destacan las fiestas y banquetes, como el celebrado el 22 de febrero de 1883.

##### *BANQUETES:*

*Celebrados el 22 de Febrero de 1883*

*Restaurante Martín- La Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona al inaugurarse las tareas académicas de cada año (junto con el periódico La Independencia Médica por el triunfo en las oposiciones del Dr Pi y Suñer)*

*En el primero se dieron varios brindis que reflejaban el compañerismo sincero, amor a la ciencia y celo profesional<sup>122</sup>.*

De hecho la reuniones con este carácter festivo fue una nota común en el periodo y en el tema que nos ocupa, probablemente fue una actitud muy propia de la época, que reforzaba la idea de unión que se perseguía en el movimiento asociacionista, donde en un clima de disensión se comentaban las actividades llevadas a cabo los resultados obtenidos y se hacían nuevos proyectos. La celebración de estas reuniones nos puede servir de contrapunto anecdótico frente a la formalidad de las sesiones que se realizaban en la sede de las distintas agrupaciones.

#### V.1.1.5.4.-Otros ejemplos

Ubicada tambien en Cataluña se funda la **Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña**, que contó con un periódico propio los *Anales de la Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña* para dar publicidad a los trabajos científicos que se llevaron a cabo en su seno.

Entre los medios que van a desarrollar para cumplir sus objetivos científicos, destacan una vez más la convocatorias de premios, como la de 1878 que se centró en dos temas:

- 1-Critica razonada en las clasificaciones farmacológicas, con indicación de los fundamentos de la farmacología natural.
- 2-Fundamentos de la nomenclatura química actual y su reforma en armonia con los teoricos del unitarismo.

En el primer caso la memoria que resultó premiada fue la que presento el Sr Prats Grau<sup>193</sup>.

Al año siguiente el programa de premios se amplió, con ello y según manifestaron los responsables, el objetivo era estimular el estudio y solución de los problemas de la ciencia, fin bastante acorde con el expuesto por la Academia anterior. En general ambas responden a la idea básica por la que se fundan estas y otras organizaciones. Los temas propuestos en este caso fueron:

- 1-Secreciones, sus mecanismos y clasificación.
- 2-Medidas que deben ponerse en práctica para disminuir la prostitución, dadas las condiciones políticas y

administrativas de nuestra patria.

-3-Estudio de las relaciones entre las dermatias y nefropatias.

-4-Juicio crítico-filosófico de las farmacopeas españolas.

-5-Estudios experimentales sobre la trasplantación osea e indicaciones que pueden cumplir como metodo general en la operatoria quirúrgica<sup>134</sup>.

Algunos temas dejan de ser puramente científicos para abordar aspectos concretos de la realidad social, es quizá un intento de vincular la labor de estas agrupaciones a una problemática que trasciende el marco que teóricamente cubren y cumplir así un cierto papel en la puesta en marcha de las nuevas teorías socio-médicas que parecen imponerse a partir de ahora.

Esta ampliación de miras se va a mantener en años sucesivos y en el certamen abierto en 1886, junto a los temas básicamente médicos o farmacéuticos, referentes a dichas secciones, se abren otras posibilidades que corresponden a una temática higienista, esta nueva propuesta nos indica la importancia que esta adquiriendo la sanidad pública.

-1-Tuberculosis osea. Lesiones que deben considerarse en tal proceso; medios que pueden emplearse para su curación.

-2-Importancia del alcantarillado como medio de saneamiento de las grandes poblaciones.

-3-¿La fiebre tifoidea es un enfermedad contagiosa? en caso afirmativo determinar el modo de realizarse el contagio.

-4-Glicerina: estudio físico-químico<sup>185</sup>.

De esta forma a partir de ahora se contemplaran cuatro temas correspondientes a Cirugía, Medicina, Higiene y Farmacia, como aparece en el programa de premios de 1890:

- 1-TEMA CIRUGIA: Naturaleza y patogenia del cancer.
- 2-TEMA MEDICINA: Ventajas e inconvenientes de considerar la fiebre tifoidea bajo el criterio microbiológico actual, para basar en él la terapéutica.
- 3-TEMA DE HIGIENE: ¿El agua del mar puede emplearse para el lavado y desinfección de las cloacas? en caso afirmativo, en que condiciones debe usarse.
- 4-TEMA FARMACIA: Estudio de los derivados de la serie aromática, empleados en terapéutica<sup>186</sup>.

Como actividades científicas se contemplan también las conferencias y exposiciones llevadas a cabo en las sesiones inaugurales, como la que leyó en 1881 el doctor Luis Carreras y Aragó ocupandose del tema *La ceguera en España*<sup>187</sup>, o la del 19 de enero de 1884 que desarrollo el tema *La moderna etiología y la clínica*<sup>188</sup> combatiendo en ella la exclusividad de ciertas escuelas, y que corrió a cargo del Dr Robert.

La actividad de esta academia, queda definida claramente como inmersa en el campo científico, pero en ocasiones, no puede ignorar los problemas a los que las profesiones sanitarias deben enfrentarse y desde su concepción como agrupación científica,

intenta colaborar en la solución de esta problemática profesional. Este es el caso de una de las conferencias pronunciadas en la sesión ordinaria del 12 de marzo de 1885, por el miembro de la academia D. Florentino Jimeno quien expuso *Las consideraciones teorico-prácticas sobre algunas preparaciones digestivas y nutritivas*.<sup>188</sup> A pesar del claro contenido científico que parece adivinarse por el título, dicho trabajo encerraba un interés profesional por potenciar estas preparaciones, frente a las extranjeras, asunto del que se ocuparon numerosas corporaciones como ya se ha analizado.

En el desarrollo del movimiento asociacionista, se verán afectadas otras zonas, de forma que prácticamente todo el territorio nacional conocerá una u otra forma de asociación, dentro de las Academias, se da otro ejemplo de agrupación local en Extremadura, se trata de la llamada **Academia Provincial de Ciencias Médicas de Badajoz**, que debió cubrir aspectos tanto científicos como profesionales, si hacemos caso de las críticas que le adjudicó la prensa médica. En ella tuvieron cabida tanto médicos como farmaceuticos.

El carácter local de la Academia queda reflejado en los temas que se abordaron dentro de sus actividades, de las que destacamos las que cubren objetivos científicos, puesto que son las más numerosas aparecidas en la prensa.

Como tal Academia constaba de secciones desde las cuales se emitieron informes, que más tarde fueron publicados, o folletos

informativos, de interés general. De los primeros destaca el realizado por Francisco Toledo con el título: *Flora Farmacéutica de Extremadura o Catalogo de las Plantas Medicinales y de Aplicación Industrial y Económica que Vegetan en las inmediaciones de Puebla de Cabrada, Provincia de Badajoz.* y que interesó a la Sección de Farmacia. Por su parte la Sección de Higiene Pública y Medicina Legal hizo público un folleto sobre *Limpieza de la Población*, cuya lectura fue recomendada por la prensa profesional<sup>140</sup>.

En sus Estatutos se deja bien claro este interés científico y se especifica que para llevarlo a cabo se estudiaran todas las cuestiones con él relacionadas, así como las novedades importantes para apreciar el valor práctico que ofrezcan, y adquiriendo con sus fondos una biblioteca, un arsenal de instrumentos quirúrgicos, un gabinete anatomo-patológico, un laboratorio químico.

Pero en estos mismos Estatutos se menciona su deseo de contribuir a la mejora de las clases y al decoro profesional. Ambas consideraciones nos hacen englobar a esta Academia en el grupo de las científicas profesionales aunque no hayamos encontrado referencias a la forma en que llevo a cabo estos propósitos, si bien podemos entender que se mantuvo en la línea del resto de las corporaciones vistas, es decir en la denuncia de los casos de abusos, intrusiones, etc.



Con este carácter ambivalente se fundó también la **Academia Médico Farmacéutica de Cartagena** de sus acciones no se han recogido testimonios, solo la noticia de su fundación en 1880, asentada en el deseo de difundir la ilustración entre los profesores y trabajar para la consecución del **mejoramiento moral y material** de estos<sup>141</sup>.

Hubo también academias que no respondieron a la idea general que hasta ahora hemos observado como corporaciones de profesionales, el interés por el asociacionismo se manifestó en otros grupos que de alguna manera mantenían lazos de unión con las clases estudiadas, se trata de las **Academias Escolares** cuyos miembros eran los estudiantes de las distintas facultades, lo que les vinculaba de forma especial a la problemática planteada, idea que se reforzaba en el hecho de que también ocupan cargos, sobre todo honoríficos, destacadas personalidades que estuvieron integradas en las asociaciones profesionales.

La composición de estas Academias a partir de las clases estudiantiles, provoca que el carácter de estas sea marcadamente científico, desde ellas, los futuros médicos o farmacéuticos se inician en labores científicas, elaborando memorias o dictámenes de forma similar a como se hace en las otras corporaciones. Podemos poner como ejemplo la memoria que se leyó en la sesión del 25 de enero de 1877, de la **Academia Médico Farmacéutica Escolar**, a cargo del alumno de medicina y licenciado en farmacia D. Julio Larrú y que versó sobre las Fermentaciones, siendo presidente honorífico en aquella ocasión el doctor Torres Muñoz<sup>142</sup>.

Pueden ser consideradas por tanto, como focos de divulgación de los conocimientos científicos, a través de las conferencias que en ellas se imparten, como la dada en la misma Academia, el 22 de abril de 1877 por D. Gabriel de la Puerta sobre *Las Transformaciones de la materia en el gran laboratorio de la Naturaleza*.<sup>143</sup>

En definitiva los ejemplos de Academias que acabamos de exponer nos demuestran como a pesar de la preponderancia de los temas profesionales en el fenómeno asociacionista sanitario que estamos estudiando, no se pudo prescindir de la faceta científica de estas facultades. A la vez que nos demuestran como según van transcurriendo los años se introducen en los planteamientos científicos de estas, nuevas ramas que abordan temáticas como la Higiene y la Salud pública en relación al desarrollo que estas están acusando en el panorama general del país como reflejo de la evolución que marcan en estas cuestiones los países más avanzados. España por tanto no permanece ajena a las nuevas tendencias y teorías que se gestan fuera de nuestras fronteras, quizá solo sea una cuestión de tiempo, ya que en algunos aspectos se incorpora algo más tarde a esta nueva forma de entender las cuestiones médicas. Esta realidad será aún más patente cuando analicemos las sociedades científicas.

### V.1.2.- CORPORACIONES PROFESIONALES

Ya conocemos la transcendencia que tuvo la problemática profesional a la hora de dirigir el proceso asociacionista, por ello no extraña que algunos intentos de unión se desliguen de las cuestiones científicas para llevar todo su empeño sobre los asuntos que interferían en la buena práctica profesional y que a estas alturas de la exposición nos son de sobra conocidos.

De todas formas no son muy frecuentes pero muestran aspectos únicos, puesto que sin el aglutinante que supone el deseo de contribuir al conocimiento científico se nos presentan a menudo como entidades individualizadas desde la óptica de una sola profesión, aunque se sigue valorando la fórmula de las corporaciones mixtas, ya que los problemas en muchos casos siguen siendo compartidos.

Empecemos a analizar estas cuestiones por los Colegios, como es habitual.

#### **V.1.2.1.-COLEGIOS FARMACEUTICOS**

Nos hemos de ocupar ahora solo de los Colegios Farmacéuticos, puesto que no existen colegios mixtos que actúen solamente a nivel profesional de una forma explícita, aunque el componente profesional sea mayoritario en alguno de ellos como

ya vimos para el caso del Colegio de Logroño.

Pero quizá sea este nivel profesional el que nos permita determinar mejor que ninguno, la separación entre las profesiones sanitarias, puesto que si en el campo científico manifiestan puntos de interés comunes, es en el profesional donde se pueden generar las mayores diferencias y no tanto en relación a la situación general de las clases sanitarias en el contexto global de la realidad española en el que los problemas siguen siendo similares, como en el seno de las propias profesiones donde esta presente su ideosincracia particular.

Analizando los distintos ejemplos, tenemos que solo un caso cumple las características de colegio farmacéutico puramente profesional se trata del **Colegio de Farmacéuticos de Murcia**, uno de los últimos fundados en el siglo, en 1897, cuando la colegiación obligatoria ha sido aceptada por la inmensa mayoría de los facultativos y colectivos como una de las vías con más posibilidades de éxito y caracterizada ya por un marcado cariz profesional.

Las razones en las que nos basamos para calificar a este Colegio como profesional nos la marcan sus propios Estatutos, ya que en sus objetivos tal y como los recogimos en el marco jurídico-legal, se da primacía al intento de *estrechar las relaciones de clase entre los Profesores que ejerzan la farmacia en esta localidad o en su provincia con el fin de que todos coadyuven al planteamiento de aquellas mejoras que estén relacionadas con el ejercicio de la profesión; defender los intereses y derechos de la misma; prevenir, amonestar y reprimir*

*los abusos y faltas de indole profesional y por último sostener en toda su integridad la moral farmaceútica.*

En un artículo posterior se vuelve a reafirmar que solo se interesará dicha corporación por los temas profesionales.

Ambos artículos son la prueba más clara de que la forma colegial tomará en los últimos años del siglo y fundamentalmente en el siglo venidero una nueva perspectiva, que lo aleja de aquella herencia ilustrada que acusaron en sus primeros años de funcionamiento y lo retrae a la nueva situación de las clases farmaceúticas, en la que la Farmacia se ha revestido de un claro carácter de profesión científica y detenta la defensa de un importante monopolio que exige una intervención más activa de los representantes de la clase y un intercambio más concreto con los poderes políticos que organizan las diversas relaciones sociales.

Acerca de la importancia dada en el Colegio al ejercicio de la profesión, nos habla el hecho de que para formar parte de la Junta Directiva o poder deliberar en los asuntos que afecten al ejercicio de la profesión, se hace preciso poseer oficina abierta en la localidad o en la provincia, según se recoge en el artículo 52 de los mismos Estatutos. Recordemos que en otras agrupaciones intervenían individuos que si bien poseían el título facultativo correspondiente no tenían porque cumplir este requisito, incluso se permitía el ingreso de otras personas que no tuvieran dicha titulación. Por tanto cada vez se va restringiendo más el ámbito y la calidad de los miembros, en

función de ese carácter profesional al que continuamente nos referimos.

Sin embargo y a pesar de estas primeras limitaciones, se estipula la creación, para la mejor organización del Colegio, de dos secciones una científica y otra profesional, aunque no se detallan más características acerca de ellas, en los Estatutos, pero sí en el reglamento, en su capítulo 7º artículo 39, que no aporta nada nuevo en relación a lo expuesto por otros artículos similares de otros grupos:

*Artículo 39. Corresponderá a la sección científica reunir todas las noticias y antecedentes sobre los progresos realizados en la profesión farmacéutica y sus ciencias auxiliares, procediendo al estudio y análisis en los casos que fuera necesario; informar sobre cuestiones higiénicas y de Farmacia legal, evacuando las consultas que pudieran hacerse al Colegio; calificar las obras nuevas, disertaciones y Memorias que con este objeto se presenten a la corporación y escribir los artículos científicos que se acuerde publicar.*

Adquiere de esta forma, más que un carácter de investigación, un carácter consultivo para el buen desarrollo del ejercicio farmacéutico.

A pesar de establecer los dos tipos de secciones, ni siquiera en las obligaciones atribuidas a los colegiales se consideran otras que no sean las de estricta conveniencia profesional, el mantenimiento y cumplimiento de las Ordenanzas de Farmacia, la observación de la estricta moral farmacéutica

que incluye informar de quien no cumpla con estos preceptos.

Se observa un interés por legislar los aspectos más destacados de la práctica, por crear modelos de conducta basados en unas normas que puedan ser observadas por el grueso de la profesión. Las leyes se convierten en un distintivo de la profesión, son el significado de la responsabilidad que poseen estas facultades y por tanto de su importancia social, el cumplimiento de lo legislado asegura el mantenimiento de un estatus diferenciador con respecto al resto de la sociedad. Una vez más podemos aplicar aquí la consideración del paso hacia la profesionalización de estas clases, como explicación de esta forma de proceder.

No hemos encontrado noticias que nos permitan determinar hasta que punto se cumplió esta postura, sobre todo si tenemos presente la proximidad de la Colegiación obligatoria como punto de referencia para comprender, que el desarrollo de una labor científica en la línea que se plantearon los primeros colegios fundados quedaba relegada al ámbito universitario, que de esta forma va madurando cada vez más su papel en la ciencia española y que tampoco fue ajeno a numerosas dificultades para llevar a cabo el papel que se le había asignado.

Y nos amparamos en el Decreto de Colegiación obligatoria, Reglamento para el Régimen de los Colegio Farmacéuticos, porque en su artículo 4º establece:

*La colegiación obligatoria tiene por objeto oponerse a la intrusión y estrechar las relaciones de clase entre los Farmacéuticos para favorecer la*

*protección de los intereses legítimos y la defensa de los derechos que otorgan las leyes, y tener a la vez poder bastante para exigir a todos el cumplimiento de sus deberes conforme prescriben los sanos principios del decoro y la moral profesional.*

Este Decreto es un año posterior a la publicación de los Estatutos del Colegio Murciano, lo que deja patente el espíritu que animó a los textos.

La ciencia ya no es una preocupación de primer orden, a partir de ahora habrá otros organismos que deban ocuparse de su desarrollo, lo que se ha obtenido es sin embargo, un mecanismo de representación de la clase farmacéutica, que podemos extrapolar a la médica, frente a los poderes públicos y al resto de los componentes de la sociedad, en el que estas clases actúan como grupo unificado en función de sus características profesionales, entre las que cumple una función esencial una serie de conocimientos científicos adquiridos que los capacitan para realizar su trabajo, pero en los que ya nos es imprescindible su presencia para obtenerlos, otros grupos de profesores pueden dedicarse al estudio y desarrollo de estas ciencias mientras que los que ejercen la profesión se centraran en el desarrollo de la esta.

Pero los problemas que afectan a la profesión farmacéutica son fácilmente aplicables al resto de las profesiones sanitarias y por supuesto a la práctica médica, por ello en el siguiente



grupo que analizamos nos vuelven a aparecer intentos de unión mixtos

#### V.1.2.2.-ASOCIACIONES

Porque frente a la tendencia de individualizar ambas facultades, la médica y la farmacéutica, de darles una personalidad propia sobre todo en lo que se refiere a la Farmacia, hay también movimientos que siendo conscientes de esta común problemática intentan crear una posición compartida. La idea no es nueva puesto que ya se ha llevado a cabo mediante la configuración de los Colegios mixtos, pero si es importante ya que nos encontramos ante la unión profesional de dos actividades que pueden en muchos casos interferirse, constituyendo, paradójicamente parte del propio problema a resolver.

Entre estos intentos destaca la Asociación Médico-Farmacéutica Española (1867) que quizá se propone como uno de los ensayos de asociacionismo, más ambicioso, superando las limitaciones de un corporativismo partidista.

Y como en ejemplos anteriores, llevará a cabo una doble labor tanto en el campo de la ciencia como en la defensa profesional, aunque la primacia pertenece a esta última, al menos si nos remitimos al número de noticias recogidas de uno y otro interés.

#### V.1.2.2.1.-Actividades profesionales.

Puesto que se trata de una asociación polivalente, es decir que engloba a varias carreras sanitarias, variados son también los temas que haciendo referencia al campo profesional hemos encontrado.

En primer lugar tenemos una noticia fechada en enero de 1873<sup>144</sup> en la que se da a conocer que la Junta directiva, tras retomar algunos temas acordó presentar a las Cortes una exposición de queja contra el injusto proceder de las autoridades, al encargar por la fuerza y sin recompensa a los profesores de ciencias médicas el servicio forense, donde este no está organizado por el gobierno.

Una vez más debemos destacar esta forma de actuar según la cual es frecuente leer en estos artículos que las apelaciones o denuncias hechas son dirigidas a las más altas instancias del país, ministros, los representantes de las cortes y no pocas veces las propias figuras regias encabezan las misivas. Es una época en la que la política parece invadir casi todos los reductos de la vida cotidiana española y muchos de los representantes de la ciencia y a menudo miembros de estas agrupaciones intervienen decisivamente en el quehacer político, es por ello quizá que se articulen las apelaciones o escritos a tan alto nivel, aunque también parte de la responsabilidad puede recaer en el hecho de que el objeto de muchas de las denuncias es la mala aplicación de las leyes o la ausencia de esta aplicación.

Pero las críticas no solo son dirigidas a los cargos públicos. Muy a menudo son los propios profesionales los que centran las protestas, la falta ya tradicional, de unión vuelve una y otra vez a ser tema de discusión. Como fondo de una serie de problemas fácilmente identificables porque nos presentan a los enemigos de la clase como individuos ajenos a esta, en forma de drogueros, especieros, confiteros, en definitiva en forma de intrusos; el problema de la apatía de los profesores se recubre de una especial importancia, porque no puede ser combatido con armas tan claras como los anteriores hay que apelar a una concepción moral y psicológica del colectivo, hay que reforzar la idea de unión, pero esta es la que falla desde un principio mermando las posibilidades de desarrollo de la totalidad del grupo y contribuyendo definitivamente al fracaso de la mayoría de los movimientos de asociación que se ven imposibilitados para hacer frente a la desidia y oposición de aquellos a los que deben servir.

A este problema debe enfrentarse también la Asociación Médico Farmacéutica.

Quedará por definir como esta actitud, separatista e individualista tantas veces criticada en la historia de España contribuyó más o menos a colocar al país en una situación rezagada al menos aparentemente y a menudo bastante real en el campo de la ciencia o en la aplicación de medidas sociales que anunciaban una nueva época.

Es posible que no estuviera la realidad española preparada, pero algunos de los intentos que se llevaron a cabo parecieron augurar un provechoso futuro. Del que tuvieron consciencia los

encargados de realizarlo y por ello son numerosas las denuncias referentes a esta inmovilidad de las clases sanitarias en particular y probablemente de toda la sociedad en general.

Ejemplo de ello es el siguiente artículo extraído del Semanario Farmacéutico y fechado el 26 de enero de 1873; y en el que se hace una valoración de la Asociación que estamos analizando, enclavandola en medio de la situación real que estas facultades soportan y que justifica la propia creación de este tipo de organizaciones, haciendo por tanto un alegato a favor del corporativismo sanitario, como único camino válido para establecer un solución apropiada:

*Se critica la actuación de las profesores que prefieren permanecer aislados, en vez de asociarse, y de aquellos que además se declaran en abierta oposición al asociacionismo, con el fin de distinguirse de los demas y aparecer en contra de los más convenientes, con una actitud contraria al espíritu moderno y en completa disparidad con los resultados obtenidos en otros países, donde se han alcanzado prodigiosos éxitos. Con esta situación, ¿sería necesario gran esfuerzo para convencerles de que está en sus intereses materiales y morales, el ingresar en la Asociación Médica Farmacéutica Española?. Creemos que no. Nada de disculpas, creemos que son inadmisibles las objeciones, cuando se trata de pertenecer a una asociación, cuyo propósito es proporcionar la mayor suma de beneficios a los asociados, y de la fuerza que da la unión, recabar de quien sea menester el cumplimiento de la ley, a la vez que todos se presten mutuo apoyo en las situaciones difíciles, en las que con frecuencia se encuentren quienes se dedican a la humanitaria profesión del arte de curar.*

*La asociación además no pide grandes sacrificios pecuniarios, una administración económica, una contabilidad clara y exacta aleja todo tema a la malversación de fondos y dandose el raro caso de que la Junta central ha conseguido con las cantidades recaudadas y con las que debio llenar sus atenciones en el primer año, un remanente satisfactorio para continuar con los objetivos puestos a su cuidado en el segundo año que empezo el 19 de noviembre de 1872 y*

termina el 30 de octubre próximo, por haber sido lo suficiente previsora en el calculo de sus eventualidades.

Otras objeciones que pudieran oponerse al ingreso de la asociación, es que la acusan de ineficaz y que nada positivo ha alcanzado o alcanzará; y aunque así sea ¿han perdido algo los asociados que referirse pueda a su honra o intereses? de ningún modo siempre quedará consignado en la historia patria un esfuerzo más, dirigido a la consecución de un propósito altamente laudable. Pero los que así discurren parecen desconocer las circunstancias en que vivimos, las encontradas aspiraciones de las clases de la sociedad, que directamente se oponen al fin de la asociación y que es obra penosa y de constancia aprueba el conseguir un triunfo por pequeño que este sea: contener el desbordamiento profesional hacer que se detengan las cosas en el punto en el que estan, no es poco conseguir a nuestro juicio. El resto del camino ya se andará y la asociación extenderá su influencia por todas partes y si a ella llegan, inscribiendose socios en número respetable, en cuyo caso se dejará oír en donde convenga y ejercerá la legítima autoridad moral a que aspira. Meditenlo los profesores: el aislamiento es la muerte por inanición, la asociación es la vida, la esperanza en el porvenir, renunciar a ella es suicidarse, contribuir a darle vida es sostenerla, impulsarla a que practique los fines consignados en sus estatutos, aspirar a la regeneración y el bienestar científico y profesional, es el bien en todas las esferas de actividad del médico y del farmacéutico; en la inteligencia de que estas sean tales como deben ser, abandonando el retraimiento y siguiendo en su facultad las máximas que aprendieron de sus maestros, las prácticas racionales de su ciencia.

Un hecho que aparece con frecuencia en esta clase de sociedades constituidas por clases médicas, es que cada uno quiere en cuestiones concretas que prevalezca su opinión que cree mejor y más fecunda. Libremosnos de asociarnos con este objeto; en toda asociación en que la discusión es libre, la opinión de los demás debe estar sobre la de los menos, y si esta es mejor, se impondrá pues la verdad se abre siempre paso a pesar de los obstáculos. Que no se de el triste espectáculo de hacer sospechar que hay un determinado número de individuos con el carácter de dominar empeñados en que prevalezca su opinión, error crasísimo y perjudicial, más aun en la Asociación Médico Farmacéutica en que toda iniciativa se deja a las Juntas de Partido y provinciales, más interesadas en el triunfo, que la central y los representantes nombrados para la Asamblea residentes en la corte, pues si algún bien ha de reportar, ellos serán los que lo recibirán en más escasa proporción y pocos les tocara del que corresponder pudiera a los demás

*asociados.*

*Terminamos creyendo que nuestras exhortaciones no han de ser infructuosas y advertimos para satisfacción de todos, que en el extranjero se habla ya mucho con interés del pensamiento de esta Asociación se piden antecedentes sobre su régimen y hasta de Inglaterra se han reclamado cuantos datos públicos existan para formar juicio de ella, habiendose proporcionado los que hasta hoy se han impreso por cuenta de la Asociación o de los periódicos afectos a ella.<sup>111</sup>*

Junto a la mención hecha a la importancia de los movimientos asociacionistas y en particular en la Asociación tratada. Se abordan algunas de las razones esgrimidas para desacreditar estas actividades, sobre el razonamiento económico no es la primera corporación que lo denuncia; así mismo la creencia de que estas asociaciones o agrupaciones no sirven para arreglar ningún problema es a menudo una de las teorías más usadas por los detractores. Si miramos a grosso modo los resultados finales es posible que tuvieramos que dar la razón a algunos de estos opositores, en general los grandes problemas que acuciaron a las profesiones sanitarias permanecieron inamovibles durante la práctica totalidad de los años estudiados, los resultados debieron ser más concretos y visibles a largo plazo por lo menos en lo que respecta al campo profesional, por su parte el científico quizá tuvo mayores ventajas, representadas por la difusión y divulgación de innovadoras ideas sanitarias.

Una idea interesante que recoge el texto, es la importancia que se esta dando en estos momentos a la repercusión que estas acciones pueden tener en el extranjero.

Relacionado con esta proyección en otros países, se publica en el *Semanario Farmacéutico*<sup>144</sup> un artículo que aborda una problemática laboral nueva, lo que pudieramos llamar convalidaciones de los títulos profesionales entre España y Portugal. Concretamente la Asociación solicitó en su Asamblea primera, como un *acto de justicia* la reciprocidad del ejercicio de las prácticas médicas en el reino y de no ser así se pedía la abolición del decreto, convertido ya en ley por la cual los profesores portugueses sí tenían permitido desarrollar su facultad en España.

Para demostrar la conveniencia de tales medidas, se reproduce un artículo firmado por el Sr Drack y publicado en el *Journal da Sociedade Pharmaceutica Lusitana*, en el se citan los argumentos de un tal Sr Correira *La enseñanza farmacéutica esta en España mucho mejor organizada que en Portugal, por cuya razón la reciprocidad del valimiento de los títulos satisfacería un deber, proporcionando al país los servicios de los farmacéuticos españoles que han dado más solidas garantías de competencia y aptitud.* A pesar de estas buenas referencias, en Portugal no fue admitida dicha convalidación y por ello la Asociación hace el llamamiento al gobierno español para que tome cartas en el asunto, negando la validez de los títulos portugueses, al considerar que las condiciones de la carrera son muy diferentes y que el cambio perjudicaba a los facultativos españoles.

En la discusión cotidiana de la Asociación, representada por sus asambleas, se plantean a veces temas que nos dan idea de la vigilancia profesional que se esta realizando, así fechada en

junio de 1873 encontramos una reseña en la que se da a conocer los acuerdos y debates que se han acordado en una de sus sesiones<sup>147</sup>, entre las cuestiones abiertas al diálogo se hallan las siguientes:

-Medios de obligar a los pueblos al cumplimiento de los artículos de la ley de sanidad vigente en que se ordena que en todos ellos haya facultativos titulares.

-¿De qué manera podran los profesores utilizar sus conocimientos científicos en las diversas localidades para allegarse recursos, que unidos a los propios del ejercicio de la profesión les proporcione más medios de subsistencia, hoy difícil y qué apoyo podrá prestarles la Asociación en este concepto?

La Asociación se configura como un grupo interesado no solo en los problemas de una profesión en términos generales, sino por la práctica rural de esta, de la que sabemos que fue mayoritaria en el territorio español teniendo un peso específico importante. En este caso se insiste de nuevo en que uno de los grandes obstáculos que deben salvarse sigue siendo el incumplimiento de lo establecido en las leyes.

En esta labor de vigilancia, la Asociación actuará igualmente en la denuncia de la existencia de títulos falsos, dando a conocer esta noticia en la sesión correspondiente al 27 de octubre de 1873<sup>148</sup>, a través de su vocal Fernandez Izquierdo, quien creía tener temores fundados de que dichos títulos eran facilitados a falsos farmacéuticos, que compraban las falsificaciones de tan buena imitación que eran casi imposibles



distinguirlos de los auténticos.

El hecho en sí, causó gran impresión y se acordó reunirse el día 3 de noviembre para determinar una postura al respecto y las gestiones que habrían de realizarse cerca de las autoridades, para evitar males mayores persiguiendo a los que califican de criminales y adoptando medidas rápidas y eficaces para ello.

La existencia de estos títulos falsos es denunciada no solo por esta Asociación, sino que la prensa profesional en general aborda el tema pidiendo su resolución, en la que debían intervenir los más altos cargos políticos como eran los Ministros de la Gobernación o el de Gracia y Justicia, la transcendencia fue de tal importancia que la noticia fue recogida por otros periódicos de ámbito general como la Correspondencia de España y El Imparcial, en los que se anuncia que el gobierno ha tomado ya cartas en un asunto, que hasta ahora le era desconocido.

Aunque estas medidas no parecen convencer al autor del artículo que pide que sean tan públicas, como lo es el crimen que deben evitar, para tranquilizar los ánimos de los que se han visto amenazados.

El tema será retomado en varias ocasiones lo que nos da idea de la importancia que le fue dada, de forma que el 9 de noviembre de ese mismo año, el periódico ya referido, Semanario Farmacéutico, hace alusión a la anunciada sesión del día 3, donde se concluyó elevar en representación de las clases médicas, dos exposiciones a la superioridad para que el delito fuera perseguido y eliminado, mediante la adopción de controles

la propia administración, a la que se defrauda en sus intereses.

En la citada revista correspondiente al 7 de diciembre, se reproduce la exposición elevada al ministro, con los siguientes términos:

*Junta Directiva Central.*

*EXPOSICION QUE ESTA JUNTA HA ELEVADO AL EXCMO SR  
MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA SOBRE TITULOS FALSOS.*

*Excmo Sr: La junta directiva central de la Asociación Médico Farmacéutica llama su atención sobre el escandaloso hecho que la voz pública denuncia con insistencia, hecho de gravedad suma que a los intereses de la humanidad que sufre, a los del Tesoro público y a los de las clases profesionales, conviene poner pronto remedio y al gobierno mismo interesa dictar una disposición que impide el que se repita y castigue con mano fuerte a los que la han consumado, que el poder ejecutivo es el encargado de velar por tan altos intereses y sin duda ocurrirá a esta atención con la premura que el caso requiere.*

*La prensa profesional y política se ha hecho eco de este caso hasta tal punto que ya no se duda que existan estos títulos falsificados, que con facilidad pueden ser descubiertos, la Asociación no distraera la atención de VE, detallando minuciosamente la clase de títulos ilegítimos que la voz pública da como existentes, ya porque sería difícil dar como tales a algunos, ya porque otros de los que se suponen en circulación no deben ser en excesivo número y si bien esto no es en realidad razón bastante que mueva a dejar impune el delito, a otro Excmo Sr Ministro al que la junta se ha dirigido oportunamente, corresponde tomar medidas, ya que evitar por completo el abuso es imposible, por lo menos dejar consignados cuantos son los perjuicios que ocasionan estos títulos en circulación, y cuanto urge recogerles y castigar a los que los expedieron y a los que los poseen, que defraudan los intereses del Tesoro, de la humanidad doliente y de la clase.*

*Los que poseen títulos falsos no solo pueden ejercer privadamente las profesiones, sino que también pueden contratar el servicio correspondiente de los municipios y desempeñar cargos facultativos oficiales; nada al menos se opone a que lo hagan, al no examinarse esos títulos ya que las formalidades que hoy se practican con los títulos de los profesores de ciencias médicas son de todo punto insuficientes para evitar los abusos. Los subdelegados de sanidad son los únicos encargados de registrar los títulos, y estos*

funcionarios han de limitarse a examinar esos títulos, y no siendo casos de falsificación grosera, no pueden diferenciar los títulos falsos de los legítimos y como de los que se trata tienen el sello legítimo correspondiente, son iguales, según se dice a los títulos que los claustros universitarios expiden hoy. No hay pues medio de evitar la circulación de estos títulos; solo recurriendo a las Universidades que los expiden, es posible determinar su legitimidad, y esto que pueden hacerlo los subdelegados, es solo posible en caso de duda que solo puede existir en casos contadisimos. Por tanto ejercen impunemente la profesión aquellos que entreguen más o menos dinero por el documento falso.

Las asociaciones profesionales y la prensa al llamar la atención del gobierno acerca del asunto, para evitar la circulación de estos documentos han propuestos diversos medios; la Junta los examinó detenidamente y se ha decidido por presentar uno que evitaría la circulación y con el que podría descubrirse a quienes lo poseen y a los que se dedican a este inmoral tráfico.

La voz pública que los denunció, no señala determinadamente la época en que fueron expedidos, pero parece ser que hace ya algún tiempo que se proporcionan. La disposición pues que haya de tomarse para recogerlos tiene que ser general y se hace preciso que se examinen los títulos de cuantos profesores ejercen en la Península y para reconocer su legitimidad es bastante que se pidan a las Universidades respectivas las correspondientes ACORDADAS. El poder judicial es quien lo puede hacer, con lo cual en concepto de la Junta, se recogeran todos los títulos falsos existentes y para evitar que en lo sucesivo circulen, hay medios con buenos resultados puestos en práctica en otros países y que la Junta ha propuesto al Ministerio de Fomento.

No se oculta la Junta lo embarazoso del medio que tiene la honra de proponer, pero entiende que es el más conveniente, dando los más pronto y seguros resultados, evitando su circulación y tal vez el único de encontrarlos para castigar como el Código marca a sus poseedores y expendedores.

La Junta directiva de la Asociación Médico Farmacéutica teme molestar con exceso la atención de VE y termina suplicándole se digne dictar las ordenes oportunas para que el poder judicial lleve a cabo una revisión general de títulos profesionales o de otra suerte que tome las medidas que él sugiera para acabar con este escandaloso hecho.

Madrid 24 noviembre 1873- 162

Esta es la última noticia recogida sobre el tema, por lo que desconocemos como transcurrió el proceso y si las propuestas de la Asociación fueron tenidas en cuenta o no por los poderes públicos encargados del asunto.

Lo que sí debemos tener presente es que la problemática de los títulos falsos que afectó a la práctica de aquellos años e hizo tenerlos en consideración a la hora de elaborar algunos proyectos de unión, recordemos las normas que el Colegio Médico Farmacéutico Español estableció para el ingreso en él como consecuencia de esta situación, no fue siempre el resultado de un fraude caprichoso, detrás había una concepción de la sociedad y de la libertad que había nacido con la Revolución del 68 y que tenía sus parangones en debates producidos en otros países como Alemania o Inglaterra, en torno a la doctrina liberal y al establecimiento de una economía fuera del control estatal. España también se vió inmersa en esta controversia en varios frentes uno de los cuales fue precisamente el de los títulos falsos, el cual demostró la imposibilidad de llevar a cabo algunas de las propuestas de este pensamiento liberal.

#### V.1.2.2.2.-Otros ejemplos

A este caracter básicamente profesional responde de igual forma la **Asociación de Fontiveros** (1883) con unos fines que repiten los esquemas conocidos:

19-Velar por los intereses morales y materiales de la clase médica y favorecer su ilustración.

20-Guardar y conservar los intereses de la clase, atajando

los abusos que se observan en el ejercicio y práctica de la ciencia, precisar el exacto cumplimiento de los respectivos deberes para con la profesión y la sociedad en general, reprimir la extralimitación e intrusión y obtener la protección mutua entre los asociados.

32-Obligar a los mismos a que se consideren y respeten mutuamente a todas las circunstancias profesionales, sujetando todos sus actos a la más sana moral médica<sup>170</sup>.

Durante estos años se dió la sensación general de que la unión y el respeto tanto mutuo, como a la ley, eran las únicas armas que podían evitar los graves problemas a los que se enfrentaban, pero las continuas alusiones a este deseo, las repetidas llamadas a los interesados para que se constituyan en grupos organizados, justifican o al menos dan prueba de que son solo propósitos a pesar de que su aceptación fue grande y destacada.

En Barcelona se fundó en 1871, otra asociación conocida como La Joven Farmacia, sobre las bases generales siguientes:

- 1ª-Establecer la fraternidad entre las clases farmaceúticas.
- 2ª-Defender los derechos ante las autoridades.
- 3ª-Combatir los males que afectan a las prácticas farmaceúticas y la falta de laboriosidad de algunos farmaceúticos.

No conocemos hasta que punto se desarrolló la actividad de esta corporación puesto que los datos sobre ella, se reducen a

la publicación de sus estatutos.

Una vez más debemos reiterar como los problemas profesionales actúan como coadyuvantes para el planteamiento del asociacionismo, problemas que permanecen en muchos casos constantes y que son denunciados una y otra vez por los responsables de las uniones ante las más altas instancias, llevando a cabo un papel representativo de la clase que hemos considerado como una de las funciones más importantes que vendrá a cubrir el establecimiento de estos grupos organizados.

Pero otros problemas como el referido a los títulos falsos, si bien contribuyen como el resto a justificar la necesidad de unión, deben ser analizados en el contexto particular que los origina, lo que nos permite extraer consecuencias generales de como determinados cambios sociales provocados por las alternativas doctrinales que se superponen en la historia del pensamiento occidental, representan el éxito o el fracaso de tales ideas o al menos el grado en que fueron englobados en el discurso histórico de los países.

Dentro del marco de las sociedades encontramos variedades distintas en lo que concierne a la temática profesional, veamoslas a continuación.

#### **V.1.2.3.-SOCIEDADES**

Para abordar este grupo deberemos en primer lugar hacer una diferenciación, entre las sociedades que consideramos profesionales, siguiendo los esquemas antes expuestos para el resto de agrupaciones y las sociedades que denominamos profesionales por estar dirigidas a los colectivos sanitarios pero, que ofrecen unas prestaciones totalmente diferentes a las conocidas hasta ahora.

En general existió un considerable número de sociedades, y practicamente cada una presenta rasgos particulares que las hace casi únicas en sus cometidos y en sus razones para existir.

Comenzemos por las primeras, las sociedades profesionales que se ocupan de la problemática de la práctica médica.

##### **V.1.2.3.1-Sociedades profesionales**

Hacia 1882 se funda en Barcelona la **Sociedad Farmaceutica Española** autodefiniéndose como una sociedad en comandita por acciones y en respuesta a la situación crítica por la que esta pasando la práctica farmacéutica, el descrédito de la clase y el notable perjuicio de la salud pública.

Tales motivos y propósitos no resultan ya novedosos en el

amplio espectro de agrupaciones que conviven, los métodos utilizados tampoco son exclusivos, puesto que se trata de una sociedad en la que se van a elaborar productos, medicamentos, realizar análisis y proteger los productos nacionales y su pureza. Ofreciéndolos a los farmacéuticos en beneficio de sus intereses y para la ayuda de su gestión profesional. Al mismo tiempo pretende ofrecer las noticias que se refieran a la profesión y complementar su labor con el proyecto de un montepío para ayudar a los profesores y familiares necesitados.

El germen de tal sociedad, como sabemos lo constituye una compañía comercial ya existente, lo que determinará los patrones de conducta tanto en sus actividades como en su organización. Esta compañía es *G. Formiguera y C<sup>a</sup>*.

Si bien los métodos no son nuevos, el hecho de que toda la estructura de la sociedad se base en ellos si ofrece cierta novedad, en las corporaciones que poseen laboratorios donde se llevan a cabo preparaciones o análisis de productos, esta actividad es complemento de otras más importantes enclavadas dentro de sus ámbitos científicos o profesionales. Para la Sociedad Farmacéutica Española, es el fundamento de su creación y la principal y casi única labor que se plantea.

Lo que hace que la consideremos como una sociedad profesional, además de los aspectos técnicos, es el deseo que manifiesta de que esta forma de actuar se justifique en el mejoramiento de la situación de la clase y sea una toma de postura frente a los problemas en los que se debate la Farmacia.

A juzgar por los artículos a ella dedicados en la prensa,



gozo de una buena situación, siendo secundada por numerosos farmacéuticos, lo que permitió abrir sucursales en otras ciudades como Madrid, esto indica que el comercio organizado según este modelo, de productos elaborados y drogas fue importante, reconociéndose los propósitos que animaron su creación.

En algo debió contribuir por tanto al esclarecimiento de la realidad de la profesión, sin embargo los casos de intrusismo y de mala práctica continuaron, por lo que tampoco fue esta una fórmula duradera.

El grueso de las actividades lo constituyó la *explotación de específicos*, del que no tenemos una relación detallada nos basamos en los informes o resúmenes de los balances sobre todo económicos que se publicaron.

Pero como expusieron en sus propósitos de fundación también albergaron algunas acciones destinadas a denunciar o mejorar la situación de la farmacia, siendo afectado de forma especial el contencioso abierto entre esta Sociedad y los drogueros, que son sus más claros oponentes<sup>171</sup>. A pesar de esta oposición y de las loables intenciones manifiestas desde el principio, la Sociedad y su órgano de prensa, el Boletín Farmacéutico se vieron sometidos a duras críticas por parte de los comprofesores y de algunos periódicos, quejándose en los siguientes términos:

*"Los iniciadores de la Sociedad prometieron a la clase farmacéutica de Barcelona (convocada en un salón del Fomento del trabajo nacional C/ Gigantes'), para convencerla de que su objeto era la salvación de los intereses morales y materiales de la clase médico-*

*farmacéutica ¿por qué el órgano de la Sociedad no ha denunciado ciertos abusos, y ni siquiera se ha hecho eco de fundadas denuncias de los demás colegas profesionales, aventajandoles incluso los periódicos políticos?.*<sup>172</sup>

Es posible que una de las causas que contribuyeron a que los numerosos intentos de mejorar la situación de las clases sanitarias no se consiguiera, sea la que esta implícita en esta denuncia. Es decir aquellos que se encontraban en situación de beneficiar a la mayoría, olvidaron sus intenciones primarias y se dejaron llevar por el éxito partidista e individual.

La fuerza adquirida no fue empleada en hacerse valer como colectivo, sino en mantener su posición de una sociedad más o menos cerrada.

Pero sí en este plano la sociedad no pareció cubrir los primeros objetivos, a nivel particular desarrolló una labor que tuvo cierto interés, también para otras corporaciones durante estos años. Fue la ayuda a los profesores y familiares de estos, que se encontraron en situaciones difíciles. De hecho en la exposición de sus intenciones hemos visto como estaba recogido el proyecto de un montepío, sin embargo no podemos afirmar que tal proyecto viese la luz, pues en ninguna de las noticias se hace referencia a que la ayuda prestada se canalizase a través de él.

Las ayudas ofrecidas y de las que tenemos noticias, son ocasionadas por accidentes, como el que se produjo al explotar una caldera de vapor, ayuda que coincidió con el comienzo de las tareas de esta Sociedad en 1882<sup>173</sup>. Unos años más

tarde en 1885, se acordó en una sesión abrir un concurso con un premio de 250 pesetas para el mejor proyecto reglamentario con el que resolver el medio de socorrer a las viudas y huérfanos de los compañeros de un modo fácil y asequible a la mayoría de los farmacéuticos españoles<sup>174</sup>.

Casi diez años después de su fundación otra catastrophe obligó a socorrer a los farmacéuticos de diversos pueblos de Toledo y Almería. Con tal motivo el Consejo de Inspección de la Sociedad Farmacéutica Española, inició algunas acciones para ayudar a los comprofesores dannificados de Consuegra y Albox, abriéndose una suscripción a su favor, creandose una primera lista en la que constaban los siguientes individuos:

<i>Sociedad Farmacéutica Española.....</i>	<i>pesetas</i>	<i>250</i>
<i>D. Pedro Genové y Colomer.....</i>	<i>"</i>	<i>25</i>
<i>" Francisco Poquet y Pamies.....</i>	<i>"</i>	<i>25</i>
<i>" Francisco de Arola.....</i>	<i>"</i>	<i>25</i>
<i>" Vicente Borrell y Amat.....</i>	<i>"</i>	<i>25</i>
<i>Redaccion Boletin Farmaceutico</i>		
<i>" Ramon Codina y Langlin.....</i>	<i>"</i>	<i>25</i>
<i>" Jose Canudas y Salada.....</i>	<i>"</i>	<i>25</i>
<i>" Bonifacio Carrase e Ibañez.....</i>	<i>"</i>	<i>25</i>
<i>" Adalberto Uscariz.....</i>	<i>"</i>	<i>10</i>
<hr/>		
<i>-</i>	<i>TOTAL</i>	<i>435</i>

Podemos aplicar aquí todas las consideracionesque sobre beneficencia profesional hemos ido exponiendo a lo largo de este trabajo y como surge en respuesta a un momento determinado de la historia de la previsión social en España.

#### V.1.2.3.2.-Otros ejemplos

El otro grupo de sociedades que se dirigen a los profesionales son del tipo de la **Sociedad Balnearia Médico Farmacéutica Española**, su fundación es de origen particular recayendo como ya dijimos en una de las figuras más comprometidas de la época: Fernandez Izquierdo, quien la fundo siguiendo las bases de Nanclares y Gaviria, dos balnearios que estaban bajo su dirección. Desde su fundación se la relaciona con la beneficencia interprofesional y el desarrollo de la balneroterapia como práctica sanitaria, tema que pareció interesar de modo especial a dicho farmacéutico.

La Sociedad se organizó siguiendo los modelos de sociedades por acciones, con un fin claramente benéfico de ayuda a los profesores imposibilitados y a sus familiares. El objetivo principal de su creación es la explotación de las aguas minero medicinales de Gaviria y Nanclares u otros establecimientos que fueran adquiridos, lo que permitiría crear una renta para los accionistas y sus familias.

Se trata pues de una sociedad con finalidad claramente mercantil en la que el médico o el farmacéutico por su condición de tal, puede acceder a unos beneficios y ventajas económicas, que tienen antecedentes en Sociedad Farmacéutica Española, pero con métodos nuevos puesto que no se trata de un almacén ni laboratorio de productos de uso exclusivo para los miembros de una clase, sino de una sociedad que explotará unos establecimientos de uso público, este hecho que determina su originalidad.

Calificada de profesional por estar constituida de médicos y farmacéuticos, recogemos a su vez las noticias acerca de la **Sociedad Médico-Farmacéutica de los Santos Cosme y Damian**, cuyos fines nos la ofrecen como un caso particular y diferente a los colectivos que hasta ahora hemos analizado. El motivo de su fundación es el siguiente:

*"reunir a los profesores de Medicina y Farmacia, demostrando a la generación presente no estar reñida la religión con el progreso de las ciencias naturales y devolver a dichas profesiones la dignidad antigua hoy disminuida por el alejamiento del Catolicismo"* <sup>175</sup> —

Entre los proyectos de esta sociedad se planteó la creación de un **montepío**, acción lógica si consideramos que la idea que promovía era el socorro mutuo y la *fraternal concordia entre las clases medico-farmacéuticas*, dicho montepío no pudo llevarse a cabo por falta de medios, pero sí el socorro mutuo cuando fuera necesario.

También se proyectó el establecimiento de una **sección académica**, en cuyas sesiones se leyeron discursos, como *Importancia de la Medicina* por el doctor Jorge Anguera; *Las enfermedades infecciosas bajo el punto de vista de los microbios* por Joaquín Homs y Perellada<sup>176</sup>. Estas reuniones dotan de un cierto carácter científico a la Sociedad, sin embargo la mayoría de las noticias recibidas se corresponden a la celebración de actos sociales relacionados con los cultos dedicados a los patrones, sobre todo dan fe de las misas celebradas con este

objeto en la Iglesia del Carmen Calzado o en el oratorio de San Felipe Neri ininterrumpidamente durante casi diez años.

*FUNCION RELIGIOSA- El martes 27 del mes anterior celebró la fiesta anual de instituto a sus santos patronos en la iglesia del Carmen Calzado (parroquia de Santa Cruz) de esta corte, la hermandad de San Cosme y San Damian. Predica el R.P. Fidel Fita y asistio a esta solemnidad religiosa gran número de profesores de ciencias médicas.<sup>171</sup>*

La importancia de estas agrupaciones, que no se dieron solo en la corte puesto que se hay noticias de hermandades en otras provincias como la Hermandad de San Cosme y San Damian de Vitoria, fue muy relativa, es posible que tuvieran eco entre parte los miembros de las clases sanitarias, pero su actividad en el contexto general de la problemática que afectaba a la práctica de las profesiones es muy escasa, no aparecen alusiones que hagan referencia a tareas puramente profesionales, como las que hemos conocido en otras sociedades, denuncia de mala práctica, de intrusismo, no hay un interés por aclarar este tipo de situación y en el aspecto científico solo podemos referir las conferencias o discursos que se llevaron a cabo en sus sesiones. Por ello apenas nos ofrecen un interés fuera de lo anecdótico y del hecho de que nos ayuda a completar el variado mosaico de razones que se esgrimieron para realizar los manifiestos deseos de unión que dominaron aquella época.

El otro grupo dentro de las sociedades corresponde mayoritariamente a las agrupaciones mutualistas, en un sentido más estricto que algunas de las que hemos visto en el conjunto anterior.

#### **V.1.2.3.3.-Sociedades de Socorros Mutuos**

Tratamiento especial daremos a estas sociedades, puesto que como profesionales las hemos de calificar, no solo por estas configuradas por miembros de las distintas facultades, sino porque sus razones de ser estan estrechamente vinculadas a la situación de estas clases. Nacen como respuestas a la precaria realidad de los profesores y de sus familias y a una falta de seguridad en el desarrollo de las respectivas facultades; poniendo de manifiesto grandes necesidades, que no seran exclusivas de estos grupos sino en general de la sociedad de la época.

La idea de asegurar de alguna forma que los profesionales y los que de ellos dependan, no se vean sometidos a estados de desamparo como causa de haber perdido su capacidad de trabajar, fue recogida por muchas de las instituciones estudiadas, los colegios médico-farmacéuticos, los de farmacéuticos o sociedades como las antes expuestas, tienen conciencia de que existen ocasiones más o menos imprevistas que pueden sino ser evitadas por completo, sí paliadas de forma decisiva preveyendolas con tiempo, creando fondos monetarios a los que recurrir en estos casos.

Hemos vistos como se ensayan otras formas de contribuir a

la expansión económica de estas clases a través de las sociedades comanditarias, pero serán las Sociedades de Socorros Mutuos las que más desarrollo manifiesten, correspondiendo además a un modelo general fácilmente aplicable a otras profesiones u oficios.

Centraremos nuestro interés en la **Sociedad Farmacéutica de Socorros Mutuos**, que data de 1845, vinculada al Colegio de Farmacéuticos de Madrid.

En sus Estatutos se recoge lógicamente el objetivo de su creación como el deseo de *socorrer a los farmacéuticos que se imposibiliten o inutilicen por cualquier causa para el ejercicio de su profesión, a sus viudas, huérfanos y padres en la forma que se dice.*

Tal fin es aplicable a la práctica totalidad de las sociedades de socorros, mutualistas o montepios. Y se las puede considerar como el primer paso o un antecedente local y particularizado de un sistema de seguridad social generalizado.

La labor principal de esta sociedad en consonancia con sus fines será el instituir un sistema de pensiones, cuyos beneficiarios serán según el orden siguiente: en primer lugar el socio imposibilitado física o legalmente para llevar a cabo su profesión, la viuda, los huérfanos, el padre sexagenario o la madre quincuagenaria. Para acceder a estas pensiones se creó una legislación que determinaba los casos que debían ser considerados<sup>170</sup>. Estipulándose los modelos de instancia para pedir dicha ayuda.

La vinculación tan estrecha de esta Sociedad al Colegio de



Farmaceúticos de Madrid, entidad que no hemos tratado, hace que no estudiemos en profundidad su desarrollo, que requeriría un análisis más detenido dado el volumen de información que sobre ella se guarda en el Archivo de la Real Academia de Farmacia de Madrid, que permite establecer la continua evolución de esta corporación.

Semejante carácter fue el que animó la realización del Montepío Facultativo, desde el primer momento en que se anunció tal propósito se hizo patente la falta de confianza en su consecución, a vistas de lo sucedido con sociedades anteriores que acabaron por fracasar en un de individualismo y desunión y cuyo espíritu pretendía reavivar.

*MISCELANEA- Bajo el nombre de Monte-Pío Facultativo se intenta recrear la desaparecida Sociedad de Socorros Mutuos.*

*Se ve como imposible la duración de una sociedad como esta, aunque si bien sirven para reunir el espíritu de clase y engañar a quienes al morir creían asegurada la suerte de sus familias. Los que se creían invulnerables desde la desaparecida asociación, crean hoy la renombrada Monte-pío.*

*Todos los pareceres, proyectos e ilusiones se respetan, pero también se acatara la de Juan Palomo "si trabajo como".—*<sup>179</sup>

Una vez más se pone de manifiesto el continuo fracaso de aquellas iniciativas de unión, a veces desde un principio no se confía en el éxito de su realización y es posible que esta falta de confianza, justificada o no, sea otra de las causas que contribuyan a ese mismo fracaso.

A pesar de estas críticas iniciales la actividad de esta sociedad se extendió hasta la década de los 90, más de treinta años estuvo en activo, lo que es por sí un hecho revelador de la importancia que llegó a adquirir, más destacable aun si consideramos la breve vida de la mayoría de las corporaciones que surgieron.

Si el espíritu que animó su formación fue el que manifestó la Sociedad Médica de Socorros Mutuos, su actividad se encaminó por los mismos cauces, los beneficios de pertenecer a esta agrupación se integraban en la dotación de pensiones, en condiciones parejas a lo antes expuesto.

La concesión de estas pensiones era publicada en los periódicos profesionales como ejemplo transcribimos un anuncio de pensiones editado en el *Siglo Médico*<sup>100</sup>:

#### ANUNCIOS DE PENSION

*Doña María Perez Mozo, viuda del socio D. Leoncio Sanchez de Ocaña y*

*Doña Mariana Diez Lorenzo, viuda del socio D. Tomás Pelaez Calvo, solicitanpensión de viudedad.*

*Lo que se publica para conocimiento de la sociedad y a fin de que si algún interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito a la Secretaria general, calle de Sevilla nº 11, cuarto principal*

*Madrid 24 de agosto de 1875. El secretario general Esteban Sanchez Ocaña.*

Del papel que cumplió esta Sociedad hablan los diversos balances que aparecen tambien en el *Siglo Médico* en uno de los cuales se mencionan las 95 pensiones que cubre dicha corporación<sup>101</sup>.

Hubo numerosos intentos de establecer este tipo de sociedades, fue una práctica común en aquellos años; aunque algunas de las que propusieron no solo tuvieron un desarrollo fortuito, sino que fueron duramente criticadas. En estas condiciones surgió la Sociedad de Seguros llamada el **Porvenir del Farmacéutico** de la que ya nos hemos ocupado.

Las conclusiones que podemos extraer de esta exposición es sobre todo la bifurcación que se manifiesta en este grupo, por un lado las sociedades con claras tendencias mercantiles que se encuadran en una tendencia a fundar corporaciones que recuerdan en alguna forma los modelos cooperativos que iban creandose en los últimos años del siglo XIX y primeros del XX bajo la forma de Centros. Y por el otro las sociedades mutualistas que ponen de manifiesto la necesidad de organizar un sistema de seguros en este caso a nivel de una profesión determinada pero que se enclavan también en una necesidad general de búsqueda de un modelo de protección para todos los individuos de la sociedad representados por aquellos que trabajan y de los que dependen un número mayor aún de personas.

### V.1.3.-CORPORACIONES CIENTIFICAS

Al igual que pasaba con las profesionales, encontrar corporaciones netamente científicas no es fácil, siempre al conocimiento de los avances técnicos se unen intereses profesionales surgidos de la propia aplicación de esos nuevos recursos. Sin embargo es posible encontrar campos en los que la primacía de la ciencia es tan importante que prácticamente anula el papel profesional de algunas agrupaciones.

Es importante destacar a este nivel el considerable avance que se esta dando en algunas ciencias, como la farmacología, la química o la microbiología, avances que de alguna forma tendran su reflejo en las tareas llevadas a cabo por las sociedades que ahora vamos a estudiar y que en ocasiones solo cumplen con una labor divulgativa o informativa sobre los nuevos hechos que estan acaeciendo en el ámbito sanitario, pero en otras se constituyen como verdaderas plataformas desde las que ensayar y llevar a cabo los nuevos presupuestos que la medicina y farmacia estan desarrollando.

Para comprender porqué son estas disciplinas las que centran un interés tan destacado, basta con revisar cuales son algunas de las aportaciones que estan ofreciendo al mundo científico de la época y consecuentemente su aplicación a la realidad ya no solamente médica, sino económica, política o ideológica de la sociedad en la que se circunscriben y en las areas de influencia que esta posee.

La primera de las ciencias que podemos tener en cuenta en el estudio que estamos realizando corresponde a la farmacología,

cuyo desarrollo es paralelo al nuevo conocimiento que sobre la materia estan haciendo posible los adelantos y descubrimientos de la química y de la física.

Los remedios farmacológicos, apenas habían evolucionado, las prescripciones mantenían una constante relatividad pero el siglo XIX ofrecerá unas perspectivas de incalculable valor, el desarrollo del conocimiento en áreas como la química orgánica, dará nuevas posibilidades en el tratamiento de la enfermedad, al mismo tiempo que comenzaran a desvelarse y estudiarse sistemáticamente los primeros datos acerca de los procesos de la vida y de como estos eran modificados mediante la intervención de las nuevas sustancias químicas.

La extracción y purificación de algunas de estas sustancias activas<sup>182</sup> fue un campo fecundamente trabajado por los farmacéuticos que tenían a su favor una sólida formación química. Pero la tradición en las prácticas farmacológicas sigue gravitando pesadamente sobre los nuevos descubrimientos, que no son rápidamente aplicados y que han de competir con las viejas sangrias, los eméticos y fórmulas de sobra conocidas, ampliamente experimentadas y unánimemente aceptadas. Sin embargo algunos médicos comienzan a ver la necesidad sino de abandonar estas formas aconstumbradas de tratamiento, por lo menos de introducir las nuevas teorías y los nuevos fármacos que la investigación esta ofreciendo.

La segunda mitad del siglo incrementará aún más el catálogo de nuevos medicamentos y aunque se mantienen las tendencias tradicionales, cada vez es más patente el deseo de combatir la enfermedad con estas nuevos medios.

La farmacología en consecuencia va adquiriendo una importancia de la que no podrá ser desprovista en años sucesivos, sino que irá incrementándose en función del aumento en el conocimiento de los mecanismos de la enfermedad. Esta relevancia explica muy bien, porque algunos profesores deciden fundar asociaciones dedicadas en exclusiva al estudio de esta nueva disciplina.

Importante es sin duda este avance en la ciencia de la farmacología, pero tanto o más es el desarrollo que tendrán otras materias, cuya implicación en el campo de lo social, de lo económico y de lo político, las convierten en elementos de primer orden para actuar como generadores de iniciativas colectivas, se trata de ciencias como la bacteriología y la higiene pública, que están haciendo posible una nueva concepción de Salud Pública.

Esta nueva idea acerca de la Salud Pública queda entendida como un programa sistematizado y científico que afecta tanto al estado de salud tanto física como psíquica y que requiere la intervención organizada de la comunidad a la que se aplica. No cabe duda que sus repercusiones sociales ayudaron a modificar de forma importante la organización social de la época, porque de hecho esta nueva visión de la realidad médica derivaba de la observación por parte de determinados médicos de que algunas condiciones externas, tanto sociales como económicas influían decisivamente en la aparición de ciertas patologías. Lo que se precisaba ahora era el estudio científico de las relaciones que se establecían y su transcendencia. Se constituye así una

tendencia social en la determinación de las causas de la enfermedad<sup>183</sup>.

Siguiendo el desarrollo de este proceso en el último tercio del siglo se asistirá al gran desarrollo de las técnicas de laboratorio y de la microscopía que permitirán la configuración de una bacteriología técnica y científica, con la que contribuir al conocimiento más profundo de la etiología de la enfermedad<sup>184</sup>.

Esta ideas concernientes a la Salud Pública e Higiene, iniciadas en países como Francia o Alemania tuvieron también su aparición y difusión en España en virtud a la labor que realizaron diversas corporaciones tanto estatales como agrupaciones de iniciativa particular como la Sociedad Española de Higiene que constituyó una de los pocos éxitos del asociacionismo español y una de las contribuciones más importantes a la divulgación de los nuevos pensamientos científicos. Y cuyos principios están animados por un espíritu moderno y por los ejemplos que le ofrecen en esos otros países Sociedades que se mueven en la misma línea.

Pero si bien estas doctrinas son las que más oportunidades nos ofrecen en el tema que estamos tratando, otras muchas surgieron en aquellos años, como fruto del propio avance del saber y de la nueva mentalidad aceptada, fueron disciplinas como la Medicina Legal que iría poco a poco aumentando su importancia, o la Antropología, ciencia que nace en estos años como resultado de las nuevas ideas que entorno al hombre y a la naturaleza se han adoptado y que abriría nuevas expectativas a la investigación dentro de variados campos de estudio.

Veamos, sin embargo, a continuación como los distintos grupos de organizaciones realizan esa labor científica y se hacen eco de estas nuevas doctrinas.

#### V.1.3.1.-INSTITUTOS BACTERIOLOGICOS

Es importante destacar el papel de algunos de ellos en la naciente ciencia microbiológica y las nuevas teorías higiénicas. Tal fue la importancia de estos presupuestos para el desarrollo de la sanidad de finales de siglo que como hemos dicho, el propio estado intervino en el asunto siendo uno de los principales creadores de organismos que se ocuparan de desarrollarlos.

Como ejemplo de agrupación exclusivamente científica, sustentada además por los poderes públicos citaremos el **Instituto Nacional de Bacteriología e Higiene** creado por Real Decreto en 23 de octubre de 1894, destinándolo a los estudios y trabajos bacteriológicos y químicos con aplicación a los servicios sanitarios, inoculaciones preventivas de la viruela y otras enfermedades. En él se deberían haber empleado los procedimientos curativos que derivados de los conocimientos sobre bacteriología pudieran ser aplicados a la desinfección y al parque sanitario.

Pero un proyecto tan ambicioso y avalado tanto por la confianza ministerial como por la aprobación real, no se libró del fracaso común a otros proyectos. A pesar de ello, el alcance de sus propósitos y el campo en el que se movía era de tal



trascendencia para la continuidad del conocimiento médico tanto a nivel teórico como en su aplicación práctica que no pudieron ser olvidados y en 1896 fue presentada al Congreso una proposición de ley autorizando el establecimiento de la **Institución Nacional de Higiene Pública y Bacteriología**.

En la exposición hecha al Congreso se ratifica la importancia de los nuevos métodos para la prevención y curación de enfermedades, que recogimos en el capítulo de los objetivos.

A pesar de estar documentada su formación no se han recogido más notificaciones en las que se determine la labor llevada a cabo por estas instituciones, en las que sin duda alguna prevaleció un interés científico por encima del que hemos considerado profesional.

En el *Semanario Farmacéutico*<sup>188</sup> apareció una noticia que anunciaba la publicación a cargo del Instituto de Vacunación de un escrito con el epígrafe de *Cuatro palabras sobre vacuna* a cargo del Dr G. Balaguer director de la institución. No podemos demostrar que se refiera a los anteriores organismos, de ser así nos ilustraría levemente parte de sus tareas. Pero si se trata de otra agrupación de lo que sí nos da idea es de la importancia que adquirieron este tipo de fundaciones y de su papel en la divulgación y realización de las nuevas ciencias.

Habría que esperar a 1899 para que viera la luz otra organización de estas características, el **Instituto Nacional de Higiene Alfonso XIII**, al que consideramos como ya dijimos en este trabajo, por estar su fecha de fundación dentro de nuestros

límites temporales, a pesar de que su labor corresponde ya al siglo XX y sobre todo porque en su planteamiento y en la importancia que a los temas de los que se ocupará es heredero directo de esos intentos decimonónicos, con los que mantiene importantes relaciones, en cuanto a sus intenciones y a los propios personajes que lo ponen en marcha, como Carlos María Cortezo quien será uno de los más activos emprendedores y defensores de algunos de los proyectos de unión que hemos recogido, desde su postura de Director General de Sanidad.

Carlos María Cortezo, será quien establezca como una de las actividades más importantes el estudio de las nuevas técnicas y doctrinas bacteriológicas.

En concreto el interés se centraría en el estudio y preparación de sueros y vacunas, de forma más amplia a como lo hacía otra de las instituciones creadas en este ámbito, como el Instituto de Vacunación del Estado que se remitía específicamente al tratamiento de la vacuna antivariólica.

A su cargo se colocó a Santiago Ramón y Cajal, lo que habla de la importancia dada al centro, a pesar de la escasa dotación con la que contó desde el principio y las dificultades económicas que tuvo que atravesar.

Cajal organizará las actividades de este Centro, a través de distintas secciones conocidas y al frente de las cuales pone un jefe:

-SECCION DE SUEROTERAPIA: Dr Murillo

-SECCION DE BACTERIOLOGIA: Dr Mendoza

-SECCION DE ANALISIS QUIMICO PERICIAL: Dr Gomez Pamo

-SECCI N DE VETERINARIA: Dr García Izcara

Médicos, farmacéuticos (Gomez Pamo) y veterinarios (Garcia Izcara) intervendran en este proyecto, lo que nos muestra que el conocimiento de estas nuevas ciencias requirió de la colaboración de diversos profesores y por tanto se nos puede justificar una vez más la actitud de dichos grupos de profesionales durante estos años a identificarse dentro de un colectivo y a tomar medidas comunes para llevar a cabo sus proyectos, ya fuesen científicos o profesionales.

En la exposición hecha previamente al Real Decreto de fundación el Ministro Dato da las razones por las que se crea este Instituto que estan en función de la gran importancia que la microbiología esta adquiriendo en el mundo desarrollado. Se establecen así mismo las funciones que deberá cumplir:

- Análisis e investigaciones microbianas, que pueden incluso responder a un encargo privado.

- Enseñanza práctica de la stecnicas bacteriológicas, relacionadas con la Higiene Pública y la Epidemiología

- Obtención de linfas, sueros y vacunas.<sup>184</sup>

La puesta en marcha de estas líneas de trabajo son sin embargo fruto de años posteriores, iniciado ya el nuevo siglo. Por lo que no los estudiaremos con más profundidad, aunque su exposición nos sirve para reconocer como se produjo esa acción gubernamental en estos campos y como España iba incorporando desde hacia tiempo las nuevas concepciones sanitarias, a pesar de sus frecuentes fracasos, a menudo relacionados más con la problemática situación política y económica del país, que con

una falta de suceptibilidad y preparación por parte de los individuos que debían hacer posible los cambios en la práctica y en el pensamiento médico español de la época.

Cuando analizamos las Sociedades en otros contextos dijimos que su interés era fundamentalmente científico, analicemos a continuación los ejemplos que justifican esta consideración.

#### V.1.3.2.-SOCIEDADES

Estas sociedades que consideramos unicamente científicas, nos vuelven a afirmar la preminencia que tuvieron las ciencias de nueva creación, frente a las tradicionales. Todo lo relacionado con la higiene, las aplicaciones de la farmacología a las nuevas terapéuticas, son las causas que alinearon bajo su nombre a muchos profesionales interesados por el conocimiento y manejo de estas nuevas disciplinas.

Analizaremos el modelo que nos presenta la **Sociedad Española de Higiene**, constituida en junio de 1881 en la villa de Madrid bajo la presidencia del Doctor Mendez Alvaro, destacado personaje de la ciencia de su época, pero que no comenzará a tener vida pública hasta el 23 de abril del año siguiente, en una sesión inaugural celebrada en la Universidad Central y con asistencia del monarca Alfonso XII.

Su finalidad el cultivo de la Higiene y de sus múltiples aplicaciones, ideas propias del periodo, en el que surgieron con más fuerza.

Antes de entrar a exponer cuáles fueron los puntos concretos de la actividad de esta organización, podemos establecer cuales fueron las tendencias que manifestaron los responsables de ella, en lo concerniente a las dos grandes corrientes higiénicas que predominaban en aquellos años, la de la medicina social o la de la bacteriología, ambas en su intento de explicar las causas y factores que determinaban el proceso morboso.

A este respecto el propio Mendez Alvaro defendió como fundamento y criterio de la higiene el conocimiento etiológico: *La Etiología, no nos cansaremos de repetirlo, es el fundamento de la Higiene, su piedra angular, según la expresión de un eminente higienista; más entiendase bien, descansando ella misma sobre el macizado y firme terreno de la Fisiología y la Patología<sup>107</sup>.*

La perspectiva es marcadamente médica, en la que el fundamento de la higiene es en sí mismo una disciplina de conocimientos, como la forman otros saberes médicos ya aceptados, como la fisiología o la patología.

En cualquier caso se defiende como medio para su estudio la más rigurosa investigación y experimentación científica, elementos básicos de una nueva medicina tecnificada. Mendez Alvaro, conoce muy bien cual es el alcance de estas nuevas ideas sobre las causas de la enfermedad, ya que junto a Asuero y Santero fue pionero en la aprobación y difusión de las teorías

microbianas expuestas por Pasteur y que se encontraban aún en plena discusión.

Mendez Alvaro apoyaba sus ideas con la experiencia obtenida en el desempeño de cargos de responsabilidad en las secciones de vacunación de distintos organismos como la Real Academia de Medicina o el Centro Nacional de Vacunación.

Junto a la corriente puramente bacteriológica, en la Sociedad también se aceptará la influencia que determinados factores externos provocaban en los procesos estudiados. De esta forma los responsables de la corporación y los que a ella pertenecían o los que compartían sus puntos de vista mantenían una postura ecléctica en estos temas, el higienista debía por tanto enfrentarse a los problemas que iba a tratar desde una doble perspectiva, así lo afirma su fundador:

*Los esfuerzos deberan seguir dos direcciones, que el higienista observa y estudia, intimamente relacionadas entre sí y al cabo convergentes en su fin sanitario. Indagar las causas de las enfermedades, reconocer, descubrir y emplear para combatirlas cuantos medios rodean al hombre y pueden obrar sobre su organismo favorablemente en determinadas condiciones y circunstancias. La acción de los agentes exteriores, de los medios todos que nos rodean, sobre organismos fisiológicos de condiciones determinadas y bien conocida, ora obren tales agentes en daño o en beneficio de la salud individual o colectiva, es el formal asunto, la grave, perenne y difícil tarea del cultivador de la ciencia sanitaria<sup>122</sup>.*

Los científicos españoles son partidarios de una visión técnica de estos problemas, para ellos las consecuencias de las influencias externas son susceptibles de ser medidas desde el

espacio que encierra el laboratorio. De forma que la verdad de los hechos debía ser demostrada mediante la repetida y rigurosa experimentación.

En el seno de esta corporación se desarrollaron numerosas sesiones; en las que se discutieron distintos problemas, se leyeron trabajos y memorias que abordaban temas acerca de las nuevas concepciones científicas, que centraron el interés de sus miembros. Algunos ejemplos de ellos son los siguientes títulos:

*-Fermin Hernandez Iglesias- Verdaderos Conceptos de d  
Higiene y la Beneficencia. Noviembre 1883  
-Ovilo y Canals- La Higiene en el Teatro. Febrero 1885  
-Fernandez Caso- Los Deberes de la Sociedad ante los  
Intereses de la Higiene. Diciembre 1886  
-Tolosa Latour- La Politica Domestica y la Higiene.  
Diciembre 1891  
Angel Pulido y Fernandez- El Corro de las Niñas.  
Diciembre 1893*

Las conferencias fueron norma en la celebración de las sesiones ordinarias de la corporación y de su importancia se hizo eco la prensa profesional, alagando alguno de los discursos pronunciados en su seno, como el que llevo a cabo el 25 de mayo de 1882 el catedrático D. Fausto Garagarza, del que se publicó la siguiente opinión en El Siglo Medico:

*"Concedida la palabra al Sr Fausto Garagarza, digno catedrático de la Facultad de Farmacia y director del Laboratorio municipal, pronunció un discurso de muy notable mérito en el cual probó con metodos estadísticos dignos de entera fe, y valiendose de*

comparaciones muy fieles entre la mortalidad y las vicisitudes atmosféricas, que la principal causa de mortalidad es sin duda alguna el clima, las rápidas y extremadas variaciones de temperatura, presión y grados de humedad de la atmósfera mayores que las sufridas en ninguna otra capital populosa. Esta es ciertamente la opinión hasta del vulgo; más para caminar una sociedad como la de Higiene sobre terreno seguro; se requeriría probarlo, como este sabio profesor lo ha hecho con todo el rigor de una demostración. Otra poderosa causa de insalubridad ha encontrado en el defectuoso sistema de alcantarillado, que no permite una completa y fácil evacuación de las aguas sucias, conduciéndolas sin que puedan mezclarse con las potables, hasta una larga distancia, donde las aproveche la agricultura. Abriga este ilustrado socio, cuya cooperación ha de ser importantísima para la Sociedad de Higiene, muy extensos y elevados propósitos, que en su día explanará convenientemente. En su discurso sobre importantísimo, curioso y aun ameno, revelo toda la extensión de sus conocimientos, juntamente con la solidez de su juicio y su afición a las aficiones seguras y prácticas. Al terminar obtuvo muy justos y merecidos aplausos"<sup>191</sup>

A los alagos recibidos por el Siglo Medico hay que añadir los de La Farmacia Española:

"Nuestro estimado colega hace justicia al Señor Garagarza. Este distinguido farmacéutico trabaja sin descanso en todo cuanto se relaciona con el importante cargo que desempeña en la Villa y ha logrado hacer resaltar de tal modo las ventajas del laboratorio municipal del que es dignísimo jefe, que el Ayuntamiento considera hoy indispensable para el mejor servicio del vecindario sostener aquella dependencia por todo extremo útil"<sup>190</sup>

Estos artículos no solo nos dan información acerca de lo que se estaba haciendo en la Sociedad referida, sino que nos informan de la introducción y aceptación de nuevas doctrinas científicas acerca de tendencias higiénicas a través de las



instituciones u organismos que más pueden hacer por ellas, como es el caso del Laboratorio municipal y nos indican también como la ciencia que se hace, pretende cumplir con los requisitos de seriedad y rigor que son propios de los nuevos tiempos.

Otro de los ejemplos de las conferencias que fueron leídas bajo el patrocinio de esta Sociedad, es la que tuvo lugar en la noche del 22 de enero de 1889 a cargo de D. Arsenio Marín Perujo y que versó sobre *La Higiene del Estomago*, cuya lectura fue recomendada por el Semanario Farmacéutico en su número 31<sup>11</sup>.

Junto a las conferencias se dieron a conocer comunicaciones en las que se exponía la situación higiénica y los avances en ella registrados, en distintas áreas como la que expuso los notables y afortunados trabajos de higienización ejecutados en la isla de Joló, desde 1886; leída por D. Ladislao Nieto, Farmacéutico de Sanidad Militar-Madrid 1890.<sup>12</sup> De este autor las críticas señalaron su conocimiento del problema y su familiaridad con la historia natural de aquel archipiélago y de toda la Oceanía en general.

En el órgano oficial de la Sociedad *La Revista de la Sociedad Española de Higiene* serán publicados, aquellos trabajos que sus miembros realicen para dar a conocer cuestiones o situaciones íntimamente ligadas a las disciplinas que cultivan.

Tenemos por tanto, artículos en los que se tratan temas bacteriológicos, que describen la situación real del país donde

destacan frecuentes epidemias, como las de cólera, haciendo incapie en aspectos profilácticos y prácticos. Algunos títulos de los Trabajos Originales lo muestran claramente: *Profilaxis del Colera morbo; Instrucciones relativas al colera epidémico; Reformas indispensables; Instrucción popular relativa a los preceptos que deben observarse en épocas de epidemia colérica*, a este respecto se recogen opiniones de importantes profesores extranjeros destacados en estas materias como Pettenkofer.

Otras enfermedades estudiadas fueron la difteria, la viruela....En estos trabajos se manifiesta un cariz educativo que se enmarca en una tendencia presente en otros países mediante la cual se busca la participación de toda la población o al menos de los grupos más preparados en la elaboración de una Higiene Pública. Uno de los artículos publicados en esta Revista se expresa de la forma siguiente acerca de estos hechos:

*No necesitamos aquí encarecer la importancia que tiene la educación para la higiene. Puede condensarse en muy pocas palabras la opinión de los higienistas sobre este particular, diciendo: el que no educa, no higieniza; donde no hay instrucción no hay higiene—*<sup>173</sup>

Los estudios sobre higiene afectan tanto a la pública como a la privada. Por ejemplo para la higiene pública se planteó el saneamiento de instalaciones o sistemas, refiriéndose a mataderos públicos, alcantarillados, etc. Estos aspectos se enmarcan en una nueva planificación urbanística entorno a las más importante ciudades españolas que han de asimilar los nuevos avances sanitarios.

Este interés por los asuntos urbanísticos explica la publicación en el periódico referido y como reflejo de la preocupación por estos temas sociales, de trabajos o memorias ocupadas en establecer las mejoras necesarias para realizar el saneamiento de Madrid, en las que también se hace una revisión de los procedimientos empleados en distintas ciudades de Europa y America para sanear las poblaciones, comparandolos con Madrid y sus posibilidades.

Como resultado a su vez de la organización industrial, las concepciones en la economía, el trabajo, la sociedad, las necesidades sociales fueron cambiado y debieron adaptarse a las nuevas exigencias que provocaron de igual forma una nueva problemática, que ocasionará el resurgimiento de nuevas especialidades médicas, algunas nacen en respuesta a una Higiene Industrial que no es ajena al establecimiento de medios que mejorando los puestos de trabajo, se mejore la capacidad y la salud de los empleados. La Sociedad Española de Higiene, abordó estos puntos y elaboró en este campo estudios que se relacionaban con otras materias inmersas en el ámbito de la toxicología, como queda manifiesto en el artículo *Higiene de las Minas y Mineros de Almadén*<sup>14</sup> en el que se exponen las consideraciones higiénicas para evitar las intoxicaciones mercuriales propias de estas explotaciones.

Otras cuestiones de una gran carga social, fueron estudiadas por los miembros de esta corporación así uno de los temas más tratados es el relacionado con la prostitución clandestina y las enfermedades venereas, sobre todo las sífilis,

que ya había interesado a otros científicos extranjeros y que es analizado desde una perspectiva básicamente médica sin abordar aspectos más moralistas.

En cuanto a la higiene privada, se realizaron trabajos sobre temas como el tabaquismo o la higiene del calzado, que recuerdan formalmente algunos aspectos de la obra de Pettenkofer, al menos en sus títulos e intereses.

La demografía que según algunos autores<sup>17</sup> no tuvo en un primer momento en España, el desarrollo que su transcendencia requería, siendo fundamental para elaborar un cuadro de la situación médica. No fue olvidada por la Sociedad que publicó en su órgano<sup>18</sup> la opinión de un profesor, C. Y. Aldecoa, manifestandose en defensa de la buena labor hecha en este campo a pesar de que esta sea escasa y enfrentada a numerosos y graves problemas, algunos de ellos relacionados como casi siempre con la inestable situación política del país.

Dentro de las actividades científicas que tuvieron cabida en esta corporación tenemos al igual que en otras agrupaciones la convocatoria de premios y certámenes.

En líneas generales la estructura de estos eventos responde al modelo generalizado que ya vimos en esos otros grupos, la diferencia reside básicamente en el talante de esos temas abordados, en este caso son importantes los aspectos higiénicos y de salubridad que pueden aportar. Por ejemplo el programa para 1883 se centraba en las siguientes propuestas:

- 1er PREMIO: MORTALIDAD EN LA INFANCIA, SUS CAUSAS Y MEDIOS DE ATENUARLA.  
(Examinar la mortalidad en las distintas naciones y la nuestra durante los 5 primeros años de vida. Causas. Discutir sobre las ventajas e inconvenientes de las incluidas, bajo el doble aspecto del Derecho y de las Ciencias Médicas. Proponer los medios mejores para evitar el abandono de los niños, para proporcionarles una buena lactancia y alimentación y prevenir o remediar las enfermedades que en tan crecido número les privan de la vida)
- 2º PREMIO: EVACUACION DE LAS AGUAS INMUNDAS DE LAS POBLACIONES.  
(Exponer el sistema que en general deba preferirse bajo el punto de vista higienico, en la evacuación de las aguas sucias. Proponer reformas para la capital del Reino en su sistema de comunes y alcantarillado)
- 3º PREMIO: LABORATORIOS MUNICIPALES DE SALUBRIDAD.  
(Importancia de estos laboratorios. Proyecto de su organización, acomodada al vecindario de las poblaciones, recursos y especiales circunstancias de cada uno. Proponer los funcionarios técnicos y los auxiliares que hayan de desempeñar este servicio. Expresar ordenadamente las funciones de los laboratorios.<sup>17</sup>)

La elección de los tres temas refleja las inquietudes que se daban en la sociedad y los graves problemas médicos que afectaban a poblaciones mencionadas, como ocurre con el primero de ellos.

De esta forma esta sociedad tiene una prolongación en la realidad de país, lo que contribuye a ensalzar el papel de alguna de las asociaciones estudiadas y a entender la importancia y repercusión que tuvieron en su momento.

Los fallos de los premios correspondieron a:

-MORTALIDAD EN LA PRIMERA INFANCIA-

Lema de la Memoria premiada. *El porvenir de un hijo es siempre la obra de una madre* Autor: D. Juan Aguirre Barrio médico residente en Madrid

-EVACUACION DE LAS AGUAS INMUNDAS DE LAS POBLACIONES.

Lema de la Memoria premiada. *Higea hominis altera mater* Autor: D. Mariano Belmás arquitecto residente

en Madrid

Accesit: lema de la Memoria: *No hay ni puede haber urbanización donde no existe un perfecto sistema de sumideros.* Autor D. Alfredo Lopez Alcrudo arquitecto residente en Madrid.

-LABORATORIOS MUNICIPALES DE SALUBRIDAD.

Lema de la Memoria premiada: *Salux populi suprema lex esto.* Autor Dr Vicente de Vera y Lopez médico

Accesit: lema *El respeto a la ciencia es la base de la civilización* Autor: D. Jose de Ubeda y Correal médico y farmacéutico.

Segundo accesit: lema *Instar caeleste funale ars, chymia lucem diffundit* Autor D. Angel Bazan y Aurés farmacéutico residente en Zaragoza<sup>198</sup>.

Por el número de premios y accesit se puede concluir que estos certámenes tuvieron una gran acogida.

En 1887 los premios otorgados fueron los siguientes:

-HIGIENE DEL TRABAJO EN LA SEGUNDA INFANCIA.

El premio fue para D. Manuel de Tolosa Latour

Accesit D. Jacobo Lopez Elizagaray

Mención honorífica a D. Juan Aguirre y Barrio, D. Arsenio Marin Perujo.

-HIGIENE DEL ORGANISMO VISUAL EN LA ESCUELA.

Mención honorífica D. Miguel Garcia Rodrigo, D. Anselmo Ruiz Gutierrez, D. Nicasio Marcial y Garcia<sup>199</sup>.

Importante debió ser también la intervención de esta Sociedad en la divulgación de los nuevos conocimientos, mediante el apoyo a la publicación de memorias y trabajos en un número considerable.

-PROFILAXIS DE LA DIFTERIA Dr Tolosa Latour.-  
Comunicación leída el 17 de abril de 1884<sup>200</sup>

-LA INOCULACION ANTICOLERICA DEL DR FERRAN CONSIDERADA BAJO EL PUNTO DE VISTA DE LA QUIMICA BIOLOGICA D. Antonio Sierra y Carbó.-Discurso pronunciado el 1 de agosto de 1885<sup>201</sup>.

(Esta publicación se puso a la venta al precio de 1 pesetas en las principales librerías o pidiéndola a D. Luis Roble en la calle Magdalena 36, 29. Recibiendo el beneplacito de la prensa profesional)

-HIGIENE DEL ESTOMAGO. D. Arsenio Marin Perujo .-  
Conferencia pronunciada el 22 de enero de 1889<sup>202</sup>.

-CAUSAS DE LA CEGUERA Y MODO DE EVITARLAS D. Angel Fernandez Caro. Conferencia pronunciada en el seno de la Sociedad en 1891<sup>203</sup>.

-HIGIENE DE LA MUJER EN CINTA; *Cartilla higiénica* Primer premio en el concurso público de la Sociedad Española de Higiene de Madrid en el año 1888 por D Tomas de Echevarria y Moya, licenciado en medicina y cirugía etc<sup>204</sup>.

Los temas abordados en estos trabajos nos permiten concluir que esta Sociedad se mantuvo al día en los temas que trató. Y nos dan idea de la capacidad de algunos científicos españoles para aceptar las nuevas doctrinas científicas que se están gestando en los países más avanzados. De su comprensión y análisis en cuestiones cuya importancia social irá en aumento.

La labor de esta Sociedad quizá solo se viera mermada u obstaculizada por la ausencia de medios y de recursos para potenciar dicha actividad en el plano de la práctica, ya que estos trabajos parecen quedar circunscritos a un terreno únicamente teórico.

## V.2.-CONTRIBUCION DE LAS AGRUPACIONES ESTUDIADAS A LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS MEDICAS

Dentro del marco de las actividades de las asociaciones que nos ocupan, deberemos incluir la aportación que realizaron al desarrollo de la enseñanza de las ciencias que las caracterizaba, porque como hemos ido viendo a lo largo de este trabajo la ciencia se convirtió en un factor aglutinante de las clases sanitarias, al mismo tiempo que las diferenciaba de otras profesiones u ocupaciones.

Para entender cual fue el papel de las corporaciones estudiadas en ese desarrollo de la enseñanza, debemos en primer lugar plantear el panorama general de la enseñanza en el que se encuadran estas aportaciones, ya que este nos dará las claves para comprender los datos hallados.

Puesto que hemos centrado de una manera especial nuestro estudio en la profesión farmacéutica, como integrante de las clases médicas, nos ceñiremos en este contexto sobre todo a los procesos que sufrían los estudios de Farmacia y a la adquisición de su calidad universitaria.

Debemos sin embargo introducir en primer lugar dos elementos esenciales para la enseñanza que se dan en casi todo el ámbito occidental.

El primer factor que debemos entrar a considerar es la creación de los Ministerios de Instrucción Pública, con ellos se organizó toda una estructura que englobaba desde la obligación



escolar a la creación de instituciones docentes, entre las que destacaron un gran número de Institutos especializados en casi todas las materias conocidas, hasta la formación de una nueva clase de profesores.

Como consecuencia de este nuevo estado de cosas, hubo un interés estatal especial en crear centros próximos a la idea que en su tiempo supusieron las Academia dei Lincei de Roma para las ciencias naturales o la Real Academia Española, que durante la Ilustración ya habían actuado como abanderados de la cultura.

El otro punto que debe ser considerado, es que el siglo XIX supondrá fundamentalmente la ascensión de la Universidad dentro del panorama docente, donde adquirirá un protagonismo propio, mientras que las Academias se convirtieron en sociedades científicas, realizando una labor a menudo básicamente teórica, dejando para el cuerpo universitario y escuelas superiores la tarea investigadora y docente<sup>209</sup>.

Estos dos hechos tienen su realidad también en España, que a pesar de su retraso o alejamiento de los países más avanzados en el desarrollo de estas cuestiones no permaneció nunca aislada de esta nueva realidad europea u occidental y asumió algunas de las nuevas directrices de estos pensamientos.

Tanto la clase política como la clase culta española, independientemente de la tendencia política a la que se suscribieran coincidían en la idea de que la educación era un requisito básico para el desarrollo del país, una población instruida sería capaz de enfrentarse a lo que el devenir le tuviera reservado<sup>204</sup>. De forma que durante finales del siglo XVIII

y principios del XIX se ira configurando y reafirmando un sistema escolar que perdurará a lo largo de todo el siglo adentrándose en las décadas posteriores; el punto de partida fue una España afianza en su catolicismo y con una tasa de alfabetismo muy elevada.

Muchos historiadores parecen coincidir, en que la Constitución de 1812 nos aporta el primer antecedente del sistema educativo que adquirirá su forma durante el XIX; para Manuel Puellas Benítez<sup>207</sup>, es en ella donde esta el germen del pensamiento liberal en materia educativa y tanto para el siglo XIX como para el XX seran un punto básico de referencia los trabajos parlamentarios enmarcados en las Cortes gaditanas.

El titulo IX completo de la Constitución se dedica a la educación, que convierte además a esta en uno de los primeros textos constitucionales europeos que se ocupan del tema de forma tan abierta.

El tiempo que transcurre entre 1812 y 1845 con el plan Pidal como la gran reforma de la enseñanza de la época, quedará cubierto por varios procesos que marcan la evolución de la idea educativa<sup>208</sup>.

### El Plan Pidal

Dedicamos especial interés a este plan, por varias razones, en primer lugar inaugura una nueva etapa en la concepción de la enseñanza, con particulares que lo destacan de los momentos que lo precedieron y nos adentra en el periodo elegido. En segundo lugar porque es fundamental en el ámbito de nuestro tema puesto

que es el primero que regulará los estudios farmacéuticos para dotarles de categoría universitaria.

Este plan se enmarca en una reforma más amplia que afecta a la propia constitución de 1837 y que perdurará hasta la revolución de 1868; como característica principal prevalece la tendencia ya conocida de la centralización que se extenderá hasta el campo de la enseñanza.

Centralización sera una de las notas determinantes del plan Pidal, con él se eliminan definitivamente los últimos residuos de autonomía en los centros docentes y en particular en las Universidades, que adoptan un carácter próximo a escuelas estatales, centralizadas y secularizadas. Y es precisamente esta secularización el otro gran aporte que responde a lo que ya habíamos visto que esta ocurriendo en el contexto europeo, la pérdida de influencia de la iglesia en las instituciones docentes en las que cada vez es más patente y necesario el intervencionismo del Estado.

El plan se centra en la segunda y tercera enseñanza, porque la primera permanece aun bajo lo dispuesto en la ley de Someruelos.

#### La enseñanza universitaria en el plan Pidal.

El 17 de septiembre de 1845 un Decreto de Ley establece la ordenación Universitaria, que sigue siendo fiel al pensamiento moderado.

Como características de la organización de la enseñanza universitaria, sigue siendo la uniformidad tanto en los planes

de estudio que seran ampliamente detallados, como en la definici3n de los cursos, exámenes, contenidos y matriculas validando todos estos datos para la totalidad del país y de sus centro universitarios.

Analicemos los estudios que más nos interesan, los que regularan las profesiones médicas<sup>209</sup>.

Las necesidades sociales habian cambiado y con ellas la concepci3n de la sanidad, una nueva perspectiva de la salud pública salía al paso; conjuntamente la ciencia habia variado los parámetros en los que se había movido, nuevas materias habían hecho su aparici3n y sobre todo la investigaci3n de laboratorio estaba alcanzando cotas impensables años antes. Quizá fueran estas las causas de la importancia que adquirió la profesi3n médica en estos años, los propios profesionales conscientes de este nuevo papel aprovecharon la situaci3n para intervenir activamente en la creacci3n de la nueva realidad universitaria<sup>210</sup>.

Por su parte la Farmacia se verá catapultada a un estado muy superior de lo que hasta ahora había conocido, pues con el rango de estudio universitario se la equiparaba a la Medicina y al mismo tiempo se la independizaba de esta.

Pero cuando se inicia la tarea de establecer las modernas facultades existen ya decisiones tomadas y que se seguirán respetándose, algunas por el peso específico que habían tenido, es el caso de la persistencia de los colegios, centros desde donde se habían impartido los conocimientos que ahora son patrimonio de la universidad y que sí en medicina jugaron un papel destacado, no lo fue menos, en el caso de la farmacia pues en ella radicó la enseñaanza farmacéutica durante mucho tiempo.

De hecho se abrió una pugna entre los colegios y los centros universitarios que se plasmó en el Arreglo provisional de la Dirección general de estudios del 29 de octubre de 1836, presidida por Quintana quién se enfrenta a las facultades poniéndose del lado de los colegios a los que permite su continuidad, haciendo peligrar la de las universidades al exigirles medidas poco flexibles para el cumplimiento de su misión.

El 10 de octubre de 1843 se estableció un decreto para un nuevo plan que suprimía los colegios de Medicina y Cirugía de Madrid, Barcelona y Cadíz y los de Farmacia de Madrid y Barcelona. Madrid y Barcelona cubrían estos huecos creando una facultad para las tres materias y por su parte Sevilla, Valencia, Valladolid Zaragoza y Santiago verían crearse cinco colegios, en ellos se enseñaría la *práctica de curar*. Más tarde estos colegios serían englobados por las respectivas facultades<sup>211</sup>.

Se gestiona ahora la conversión de Farmacia en carrera universitaria, en las correspondientes Facultades, se formaran a los alumnos no solo para ejercer profesionalmente, sino para contribuir a la investigación científica.

Medicina por su parte se unifica permanentemente a Cirugía.

El siglo XIX por tanto será el que vea cristalizar la personalidad de los estudios farmacéuticos, en primer lugar porque se independizaran de los médicos a los que habían permanecido unidos, es probable que el rápido desarrollo de algunas ciencias, con la creación de otras materias nuevas, sobre todo en el transcurso del siglo sean las causas de que se distingan los campos de actuación de cada rama del conocimiento;

la multiplicidad de los conocimientos implicará una toma nueva de postura hacia una mayor especialización; las Ordenanzas de Farmacia de 1804 derivaran en la creación del Colegio de S. Fernando de Madrid en 1805. Mientras que en 1815 se crean los Colegios de Farmacia de Barcelona, Sevilla y Santiago ciudades donde se establecieron las Facultades una vez cumplida la primera mitad de siglo<sup>212</sup>.

### Otros planes de estudio

De alguna forma la organización de los estudios tanto superiores como en la secundaria es reflejo de la situación política e ideológica por la que pasa el país. Una variabilidad exacerbada en los planes propuestos, falta de modelos fijos a los que ceñirse, sucesión de reformas puntuales, arreglos provisionales y creación de estructuras que se llegan a contraponer en algunos momentos entre sí. A pesar de ello en la organización docente prevaleció el influjo moderado.

Claro ejemplo de este caos es el gran número de planes de estudios que fueron aprobados, alguno de los cuales ni siquiera fue llevado a cabo.

La relación de los planes que se plantearon hasta final del siglo es la siguiente:

FECHA	RESPONSABLE
-Real Decreto del 17- 9-1845	Pedro Jose Pidal
-Real Decreto del 9- 9-1849	Bravo Murillo
-Real Decreto del 28- 8-1850	Manuel Seijas Lozano
-Ley del 9- 9-1857	Claudio Moyano Samaniego
-Real Decreto del 7- 9-1858	Marqués de Corvera
-Real Decreto del 16-11-1866	Manuel de Orovie
-Real Decreto del 25-10-1868	Manuel Ruiz Zorrilla
-Reales Decretos 16- 1-1884	Angel Carvajal y Fzd de Cordoba
18- 8-1885	Alejandro Pidal y Mon

-Decreto del	24- 9-1886	Montero Rios
-Real Decreto del	30- 7-1900	Garcia Alix.

Muchas de las innovaciones planteadas responden solamente al cambio de nombre en las materias tratadas, en algunos casos se amplía el número de estas materias<sup>213</sup>.

Es en el plan de 1857 donde ya aparecen algunos hechos destacables, en concreto la Ley Moyano establece que las Escuelas superiores y Universidades dependeran para su sostenimiento del Estado con ello lo que se consigue es que el Estado actue como monopolio frente a corporaciones de carácter local; se reafirma aún más el carácter centralizador de la educación. El plan de 1885, muestra una tendencia en oposición al centralismo, idea que había predominado los planes anteriores pero en este caso las cosas se hicieron más sopesadamente. Las causas que se barajan para esta nueva reforma nos son en algunos casos ya conocidas, el progreso de las ciencias, un creciente desarrollo industrial que repercute directamente en el ejercicio de la profesión, las necesidades de la cultura en general, y finalmente el cariz y el volumen que han adquirido los conocimientos de la rama de la higiene, encaminados a favorecer el bienestar social.

En aspectos concretos referentes a la farmacia se hace incapie en la importancia del estudio experimental y de la investigación. El farmacéutico se convierte en un profesional al que respalda una formación apropiada.

Este plan no tuvo repercusiones, pero la línea marcada fue seguida por el de 1886 aunque fue declarado en suspenso por otro Real Decreto. Finalmente el plan de 1900 se ve determinado por

las nuevas responsabilidades que en la salubridad pública a adquirido el farmacéutico<sup>214</sup>.

Al igual que ocurrió con todos los temas que afectaron el desarrollo de la Farmacia, la problemática de la enseñanza creó debates en la prensa profesional que no solo se ocupó de dar a conocer los términos en los que se habían redactado los distintos planes sino que desde las páginas de estos periódicos se criticó, se apoyó o sugirió aquellas ideas que se creyeron más oportunas, en estas opiniones a veces intervienen profesionales que están vinculados a las asociaciones u organizaciones que estamos estudiando y que en cierta forma reproducen su pensamiento y en general el del grupo profesional al que representan.

Encuadrado ya el panorama de los estudios de las ciencias médicas intentemos ver el papel que cumplieron las agrupaciones estudiadas en el desarrollo de estos mismos estudios.

#### V.2.1.-LABOR DE LAS CORPORACIONES ESTUDIADAS EN EL AMBITO DE LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS MEDICAS.

La amplia introducción anterior destaca aun más si consideramos las repercusiones que de ellas se derivan para nuestro estudio, puesto que esa estatalización de la educación y la primacía del ámbito universitario en la enseñanza y en la



investigación, justifica la poca información que sobre estos aspectos hemos podido extraer en el desarrollo cotidiano de las organizaciones analizadas, que en su mayoría se vieron imposibilitadas para competir con las recién creadas Facultades, en el establecimiento de cátedras u otras formas de enseñanza, a la vez que su actividad científica como vimos pareció centrarse en cuestiones mayoritariamente teóricas y puntuales.

La Universidad aparece pues como una realidad monolítica a la que es muy difícil restar protagonismo, solo algunas iniciativas tienen un cierto éxito, como fue el caso de la Institución Libre de Enseñanza, que por sí sola constituye un capítulo de la historia del conocimiento y de la enseñanza en España, nace desde unos objetivos claros, que quedan recogidos en sus Estatutos en el artículo primero:

*Se constituye una Sociedad cuyo objeto es fundar en Madrid una Institución Libre de Enseñanza, consagrada al cultivo y propagación de la ciencia en sus diversos ordenes<sup>213</sup>.*

La mayoría de los antecedentes que podemos encontrar son del tipo de la creación de cátedras en algunas sociedades como las Sociedades Económicas y en concreto La Sociedad Económica de Amigos del País de Sevilla, bajo cuyos auspicios se encargó la formación de una cátedra de geología a Antonio Machado y Nuñez en 1849<sup>214</sup> o el Museo Antropológico del Doctor Velasco que se califica así mismo en el folleto que recoge los discursos leídos con motivo de su apertura por Don Angel Pulido y Fernandez como

Museo Antropológico y Escuela Libre del Doctor Velasco, mientras que en la contraportada de dicho folleto se detalla la relación de los profesores que se encargaran de explicar los cursos libres de medicina, cirugía y ciencias auxiliares.

Y en la *Crónica Medico Quirúrgica de la Habana* de enero de 1876 se publica el *Reglamento provisional de la escuela libre de matronas, fundada en el Museo Antropológico de Madrid, por iniciativa de Doña Pilar Jauregui de Lasbennes y bajo la dirección del Dr Angel Pulido Fernandez*. En el que se dedican los siguientes artículos a la enseñanza:

Art 8-La enseñanza comprende dos cursos académicos que se estudiarán sucesivamente desde octubre de un año a fines del año siguiente.

Art 9-En el primero se darán dos lecciones semanales que durarán por lo menos una hora y media cada una y en las que se explicará todo lo referente a la asignatura de partos, con algunas nociones sobre higiene de las paridas y de los recién nacidos.

Además habrá un repaso a cargo de Doña Pilar Jauregui.

Art 10-El segundo curso comprende repaso de la asignatura anterior y la asistencia a partos bajo la dirección de profesores inteligentes.

Art 12-En las explicaciones de las cátedras se utilizarán todos los cuantiosos elementos de enseñanza que encierra el Museo Antropológico y que facilitan<sup>217</sup> el estudio de los alumnos. —

No se nos especifican los recursos con los que dice contar el Museo pero lo que sí parece cierto es su gran interés por establecerse como un centro de difusión de conocimientos. Aunque este tipo de cátedras revistió escasa importancia si evaluamos los datos que sobre ellas nos han llegado acerca de la

repercusión que en su momento pudieron tener. Su actividad más destacada debió centrarse en llevar a cabo una serie de conferencias que presentarían más o menos un interés general por los temas debatidos, no podemos por tanto considerarlos como centros de estudios especializados y formativos en la labor investigadora en el sentido que consideramos la labor que sí se realizaba en el ámbito universitario.

No existen aportaciones en las que nos podamos basar para suponer que en el seno de las corporaciones estudiadas se impartiera algún tipo de materia con intenciones docentes, si se puede hablar de una intención de dar a conocer los nuevos adelantos y debatir sus ventajas o inconvenientes, pero para instruir a los asistentes en su uso y fundamento.

Veamos más detenidamente lo que los distintos grupos de uniones establecen sobre este tema, cuando de hecho lo plantean, lo que tampoco es muy frecuente. El primer en ser analizado será el modelo colegial.

#### V.2.1.1.-COLEGIOS

A pesar de la tradición que los convertía en piezas fundamentales de la enseñanza de las ciencias médicas los Reales Colegios de los que más tarde derivarían las nuevas corporaciones, durante la segunda mitad del siglo XIX ni los que surgieron de este modo ni los de nueva creación intervinieron de forma decisiva en la formación de los nuevos profesionales, una

vez más la Universidad con su carácter centralista y estatal cumplía su papel eliminando prácticamente las interferencias que pudieran generar el resto de las instituciones.

Pero si bien no intervinieron en la práctica, muchos de ellos recogen en sus estatutos la posibilidad de organizar actos académicos, como lo hace el Reglamento del **Colegio de Farmaceuticos de Castilla la Vieja**, en su artículo 16, aunque no se especifica el carácter de tales actos, por lo que podemos considerarlo de carácter informativo atendiendo al interés que pusieron todas estas organizaciones en dar a conocer y evaluar los nuevos descubrimientos que conciernen a las respectivas ciencias. Podríamos enclavarlos dentro de la misma categoría de los actos que antes hemos dicho llevaron a cabo sociedades del tipo de las de Amigos del país.

Aunque no es objeto de estudio en esta tesis, debemos considerar al **Colegio de Farmaceúticos de Madrid** porque él sigue siendo una referencia clave para entender el funcionamiento del resto de las corporaciones colegiales, pues bien con fecha de noviembre de 1868 se debatió a propuesta del colegial German Martínez la posibilidad de crear cátedras de enseñanza y la necesidad de restablecer la práctica de Farmacia que había sido suprimida<sup>218</sup>. La apertura de estas cátedras a juzgar por lo que en la discusión se dijo iba directamente destinada a los practicantes de farmacia. Luego no se trataba de un público generalizado sino un sector particular de la profesión, por lo que no podemos decir que tales enseñanzas fueran equiparables a los estudios universitarios. El debate se dirigió hacia cuales deberían ser los temas tratados, hubo quien defendía que las

explicaciones no tenían porque ceñirse a materias puramente farmacéuticas y extenderse a las aplicaciones de las artes para lo que él mismo ponente se brindaba a enseñar química tanto orgánica como inorgánica. Otros opinaron que la naturaleza de lo que se enseñara dependería del tipo de público y que si este era farmacéutico deberían ser sobre farmacia los temas, pero que si la audiencia no era exclusivo de esta ciencia entonces se debería diversificar las exposiciones. También se opino que, con estas cátedras se pretendía hacer pública la ilustración y los saberes que eran propios de la clase farmacéutica. Y otras opiniones más realistas hacían ver algunos inconvenientes no solo los que hacían referencia a los fondos sino a la necesidad de poseer un local donde llevar a cabo los cursos, sobre todo si estos hacen referencia a lecciones prácticas.

Por tanto ni siquiera el Colegio más importante y destacado pudo ser alternativa a la Universidad en cuanto a enseñanza y todas las medidas que se tomaron o que se previeron fueron encaminadas a subsanar algunas deficiencias o fallos que se daban en la práctica real de la profesión.

Lo que si podemos llegar a pensar es que dado el papel cada vez más relevante de estas instituciones dentro del ámbito profesional y la organización de la clase, no se resistieran a no entrar en el debate que las reformas y planes de estudios plantearon en la comunidad científica y en la sociedad más vinculada a estos cambios, incluso hay que considerar que alguno de sus miembros ocupó cargos docentes en las universidades de su tiempo, a pesar de que creamos que esto se debió producir no

hemos encontrado pruebas que lo ratifiquen.

El siguiente grupo en el que encontramos referencias a cuestiones de enseñanza es el de los Institutos.

#### V.2.1.2.-INSTITUTOS

La inexistencia de facultades de Farmacia en muchas de las provincias, puede ser considerada como la causa fundamental para que algunos de estas organizaciones sientan la necesidad de llenar el vacío educativo. De hecho en 1867 de las diez Universidades establecidas en el reino solo cuatro cubren la enseñanza de Farmacia: la Universidad Central, la de Barcelona, Granada y Santiago. Estas zonas coinciden en su mayoría con una actividad destacada en el campo del asociacionismo, como reflejo probablemente de la actuación universitaria, pero existen otras áreas en que la falta de estos centros de estudios obliga a crear organismos que en cierto modo los sustituyan.

Esta es la situación que parece haber sostenido el Instituto Farmacéutico Aragonés, puesto que en Zaragoza por estas fechas solo quedaron establecidas las facultades de Filosofía y Letras, Medicina hasta el grado de facultativo de segunda clase y Derecho. Es por ello probablemente que en el reglamento para la organización interna de 1852 y en concreto en el artículo 17 de la organización y objeto del Instituto, se

contemple la posibilidad de que dicha corporación cree cátedras públicas y gratuitas para la enseñanza de algún ramo de la ciencia o auxiliares, como condicionantes establecía que existieran individuos capacitados para ello y que quisieran hacerse cargo de estas cátedras de forma que no graven al Instituto con honorarios y siempre que los fondos pudiesen atender a los gastos ocasionados. Esta actitud del Instituto es anterior a la ley que determinó la distribución de centros, es decir la del 9 de septiembre de 1857, por lo que nos sugiere un interés más directo por el problema que se vería agravado por la falta de los estudios.

No hemos recogido mas datos acerca de como se llevó a cabo la organización y el desarrollo de estas cátedras, incluso en sus actas no hay referencias a ello, pero dada la importancia de esta corporación es posible que tuvieran algún desarrollo siempre salvando las restricciones impuestas por la estatalización de la enseñanza superior, por tanto no formarían profesionales pero sí contribuirían a la mejora de su formación.

Con motivo del Congreso Farmacéutico Español de 1867, el Instituto emitió su opinión acerca de varios temas y entre ellos se encontraba el de la enseñanza. Así en el acta correspondiente<sup>219</sup> se recoge el parecer de la corporación, a favor de aumentar los estudios de Farmacia en vez de reducirlos, coincidiendo en esta idea con el Centro Ejecutivo del Congreso. De este hecho no se desprende una actitud activa en lo que se refiere a la enseñanza, pero no cabe duda que con él se nos indica la preocupación que este tipo de asociaciones manifestó

por cuestiones tan importantes para la profesión, sobre todo si recurrimos una vez más a su relación con la profesionalización de la Farmacia, en la que la institucionalización de los estudios universitarios es un elemento clave.

Por su parte el Instituto Medico Valenciano también se interesó por los estudios universitarios, de hecho en una de sus sesiones científicas, la del 19 de enero de 1867<sup>220</sup> se leyó una exposición elevada por la corporación al gobierno de Su Majestad para la conservación de los estudios médicos en esta plaza.

Durante este periodo se llevaron a cabo reformas en la educación que fueron el motivo de que se alzaran en defensa de estas facultades en aquellas ciudades que vieron peligrar su continuidad, Valencia se destaca nuevamente por su interés ante la profesión y lo que con ella se relaciona; aunque en este caso se abogue por la facultad de Medicina que es la que se ve afectada. El problema no se planteó para Farmacia puesto que no existía dicha facultad.

Es una época en la que se tratan de ensayar nuevos modos de educación a raíz de las nuevas ideas propugnadas por los cambios políticos, como se recoge en el Boletín del Instituto en la reseña siguiente:

*En este Boletín se inscriben los principales párrafos del discurso pronunciado en la apertura de la Universidad por el doctor Campá, para que los consocios formen juicio del importante y erudito trabajo de este señor, encaminado a exponer la conveniencia de que desechando ideas sistemáticas de escuela, entre la Medicina en una verdadera senda que la conduzca con paso seguro a la perfección.<sup>221</sup>*



Hasta ahora se nos ha demostrado que la fuerza de la institución universitaria anulaba todo intento de formar nuevos profesionales y científicos; el campo de la investigación igualmente queda terminantemente marcado por esta presencia, sin embargo existirá una excepción, surgida de las necesidades más inmediatas resultado de la propia evolución de la ciencia y de la sociedad, nos referimos al Instituto Nacional de Higiene de Alfonso XIII, su formación se lleva a cabo en los albores de un nuevo siglo y por tanto en el nacimiento de una nueva realidad científica, pero lo repetimos de nuevo debe toda su razón de ser a los años que le precedieron.

Las nuevas teorías acerca de la higiene, las enfermedades contagiosas, epidemias y la salud pública hacen imprescindible una conducta distinta en la sanidad, surgen ciencias nuevas como la microbiología que requieren sin demora un nuevo ejército de científicos; médicos, farmacéuticos, veterinarios..., a los que hay que formar porque la Universidad a pesar de su protagonismo, todavía no se ha acoplado a esta nueva realidad, los cambios se suceden de forma tan rápida que cogen a trasmano la superestructura que representa el complejo universitario decimonónico español.

Es en este déficit científico universitario donde cobra importancia el Instituto de Higiene, como el centro en el que se va a garantizar o al menos así se pretende la instrucción de los nuevos y necesarios científicos y desde el cual se proyectarán los resultados de la ciencia más actual.

Un nexo de unión mantendrá al menos en su organización con las facultades y centros superiores, en ambos casos su

existencia se debe a una actividad oficial; el Estado sigue siendo quien guie por lo menos en aspectos administrativos la conducta de estos estudios superiores, a él corresponde la dura labor de crear, mantener y hacer perdurar la sanidad pública que los tiempos le imponen.

Su primera función docente se trascribe a los años 1899-1911, temporalmente esta actividad, como todo su desarrollo en general se engloba dentro del siglo XX, pero hay razones de las que ya hablamos que lo une a la ciencia y al momento final del siglo XIX.

Ciñendonos a su función docente, esta queda ya definida desde la fundación pues en el Real Decreto que lo creaba ya queda estipulada:

*La enseñanza práctica de la técnica bacteriológica en su relación con la higiene pública y la epidemiología.*

La realidad es que hasta 1902 no se encuentran noticias en las que se hable de la convocatoria de cursos, en este año se inician los *Cursos de Perfeccionamiento de la Higiene* en los que actúa como responsable Carlos de Vicente y en los que pueden intervenir médicos, farmacéuticos, veterinarios ingenieros y arquitectos<sup>222</sup>. Lo que nos demuestra que la salud pública ya no es de exclusiva atención por parte de las ciencias médicas, sino que ha nacido un nuevo concepto de urbanismo y salubridad pública.

En definitiva la idea general que podemos extraer de estos datos es que el asociacionismo sanitario de mediados del siglo XIX, si bien intervino decisivamente en la ordenación de las profesiones médicas y en la aceptación de algunas ramas de la ciencia, no aportó nada esencial en un campo tan vinculado a ambas realidades como fue el de la enseñanza de esas mismas ciencias que particularizan las profesiones aquí estudiadas.

### V.3.RELACIONES MANTENIDAS ENTRE LAS ORGANIZACIONES ESTUDIADAS Y OTRAS CORPORACIONES NACIONALES.

A lo largo de este trabajo hemos tratado de establecer, la idea de que el fenómeno corporativista que se da en España durante la segunda mitad del siglo y que afecta a las clases médicas, no es un fenómeno aislado, aún cuando responde a una problemática concreta que afecta particularmente a estos colectivos.

Lo cierto es que el movimiento se engloba en una tendencia generalizada de todos los grupos representativos de la sociedad española, con cierta independencia del marco en que podramos encuadrar sus actividades. Y esta tendencia es reflejo del cambio en las estructuras organizativas del modelo social occidental.

Partiendo de estas implicaciones dentro de un contexto general, es lógico pensar que en el ámbito reducido que representó el movimiento corporativista sanitario español, debió existir y de hecho así ocurrió un continuo flujo de información entre los distintos intentos de unión. Porque como hemos visto, los responsables de estos pensamientos tuvieron conciencia de la importancia que tenía elaborar modelos comunes de organización y que estos estuvieran al corriente de las decisiones tomadas en cada uno de ellos, para en el momento preciso constituir un frente único con el que debatir o reclamar aquello que se creía justo. Esta cooperación se ve claramente cuando se quiere elevar una protesta generalizada a los poderes

públicos o elaborar algún reglamento o plan de actuación compartido.

Este flujo de noticias, entre las diversas organizaciones, va a tener además una ampliación de consecuencias destacadas, mediante la intervención de la prensa.

Ya hemos establecido la importancia de estos medios de comunicación, no solo para el proceso concreto que estudiamos, sino también para el desarrollo histórico de toda la época. Por lo tanto no es necesario redundar aun más en el papel tan particular que pudo jugar como mensajero entre las distintas agrupaciones y por supuesto entre cada uno de los miembros de los grupos sociales en que nos movemos y entre estos y el resto de los colectivos españoles, particularmente con la administración.

Otro factor fundamental a tener en cuenta, es que en las relaciones que la mayoría de las corporaciones van a mantener entre sí, existen referentes comunes, que están presentes de forma casi constante, en particular en cuestiones que afectan a la Farmacia, sobre las que hemos profundizado más, nos encontramos con la presencia obligada del Colegio de Farmacéuticos de Madrid.

El que este Colegio actúe como nexo común para casi todas las organizaciones, puede ser atribuido a varias causas.

-la primera estaría relacionada con el hecho de que nos ofrece un modelo que van a seguir el resto de las asociaciones, tanto los colegios a los que da la estructura básica para su organización y administración, como para el resto de agrupaciones que en una u otra forma ven en él el ejemplo más

claro y fructífero para ser copiado, incluso se convierte en un órgano consultor de muchos de los intentos que se están llevando a cabo, es la referencia obligada en los procedimientos organizativos y su tutela es en ocasiones requerida para que de el visto bueno a actuaciones propias de cada corporación.

Otra explicación en consecuencia con la anterior, sería que el Colegio madrileño, contaba ya con un prestigio alcanzado en su ya larga labor, que lo convertía en la organización más importante dentro del colectivo farmacéutico, en él se daban cita los miembros más destacados de la profesión, entre los que es fácil encontrar a los individuos más interesados en llevar a cabo este movimiento asociacionista.

Por último, las dos razones anteriores, le capacitaban como el mejor interlocutor hasta el momento con los poderes públicos. Por su prestigio y por su aceptado valor científico, era quien mejor podía hacer llegar al gobierno las opiniones de la clase. Lo que se veía favorecido con una cuestión puramente geográfica, al ser el Colegio de la Corte.

Partiendo de la idea de que las interrelaciones se entienden también desde el momento en que todos los grupos estudiados responden a intereses comunes, con una problemática compartida, en la búsqueda de la unión entre los profesores parece un requisito indispensable la unión entre las distintas formas de asociación que se están creando. A pesar de ello hubo una actuación bastante local sobre todo en las organizaciones pequeñas que correspondieron a capitales y municipios no muy importantes o populosos. De nuevo son las grandes corporaciones

las que acaparan la atención del momento, probablemente porque son las más tiene que decir o al menos las que más fácilmente pueden hacerse oír.

Los motivos que inducen a la comunicación entre ellas son variadas, consultas, comunicaciones, informaciones acerca de la administración, peticiones, etc. Algunas de estos motivos determinan que sean agrupaciones más o menos ajenas a la rama sanitaria, las que necesiten pedir consejo o informes a las que centran nuestro interés.

Pero en general fue esa problemática común la que encerró el mayor número de colaboraciones, con toda probabilidad, habría que ver en ello la gestación de lo ya hemos repetido en otras ocasiones, de unos interlocutores validos entre la clase y el gobierno, que solo podían nacer desde una óptica común de los problemas y por tanto desde un respaldo mayoritario a lo que en las distintas peticiones se exigía como necesario para el buen funcionamiento de estas facultades.

Con la referencia obligada al Colegio de Madrid, expondremos a continuación la información obtenida entorno a estos temas en los distintos grupos establecidos, estudiando en el primero de los casos la forma colegial.

### V.3.1.-COLEGIOS

Los colegios son posiblemente los que más siguen el modelo implantado por el de Madrid y con él mantienen una comunicación recíproca, sobre todo acerca de temas que conciernen a la organización y administración de estos centros. A menudo se hace saber al Colegio de Madrid, mediante comunicaciones y carteo, cuales han sido los miembros elegidos para constituir las juntas es el caso del Colegio de Farmaceuticos de Granada, en 1861:

*COMUNICACION DEL COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE GRANADA  
DE LA ELECCION DE SU JUNTA.*

*Tengo el honor de participar a VS como en la junta preparatoria celebrada en 7 del mes pasado Diciembre para la renovación de los cargos y elección de nuevos individuos para la Junta de gobierno que ha de funcionar en el año entrante fueron reelegidos por unanimidad los mismos Señores que lo habían venido desempeñando.*

*Y lo pongo a su conocimiento para gobierno y efectos consiguientes.*

*Granada 30 diciembre 1861*

*Miguel Delgado*

*Sr Presidente del Colegio de Farmaceuticos de Madrid.*<sup>210</sup>

En otras ocasiones se hacen peticiones de diferente índole, como en la que se ruega la proposición de socios



correspondientes, el intercambio de este tipo de miembros contribuye aún más a estrechar las relaciones entre ambas organizaciones.

*CARTA DEL COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE GRANADA SOBRE QUE EL COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE MADRID PROPONGA PERSONAS PARA NOMBRARLAS SOCIOS CORRESPONDIENTES.*

Habiendo esta corporación concluido todas las operaciones para su organización interior y considerando necesaria la admisión en su seno de todas las personas notables por sus buenos conocimientos que existen en la península y se dignen honrarla con su inscripción a fin de conseguir y realizar el mejoramiento de nuestra condición social, y además seguir al nivel de los adelantos científicos de nuestra época, en su consecuencia ha creído conveniente proceder al nombramiento de Socios Corresponsales, y reconociendo las recomendables circunstancias y los méritos que reúnen los individuos que componen esa junta de gobierno, su Presidente tendrá la honra de proponerlos en la primera Junta general exceptuando a los Señores D. Quintín Chiarlone; D. Ramón Ruiz; D. Diego Genaro Lleget y D. Germán Martínez por haberlo sido anteriormente.

Cuya determinación participo a VY para que sirva manifestar su asentimiento como igualmente los expresados individuos, para expedirles el correspondiente diploma.

Dios guarde a VY mm años

Granada 10 enero de 1858

El Secretario

Juan Rubio Perez

Señor Presidente del Colegio de Farmaceuticos de Madrid.<sup>211</sup>

También el Colegio de Sevilla hará participe al de Madrid de la elección de sus juntas, mediante comunicaciones similares a la primera, detallando el nombre de los individuos que configuraron su junta directiva para los años 1857-58<sup>212</sup>. Junto con él se hacen públicas las juntas para el mismo periodo del Colegio de Barcelona.

En general todas las organizaciones participaron, de estas comunicaciones, desde el momento de su creación, hecho que era frecuentemente anunciado igualmente. Estos anuncios permiten en muchos casos la datación de sus inicios y los periodos de continuación de estas agrupaciones. Tenemos como ejemplo la comunicación que el **Colegio de Farmacéuticos de Cadiz**, envió entre otros destinos al Instituto Farmacéutico Aragonés, anunciándole su instalación y su junta directiva y que queda registrada en el libro de actas de este último con la fecha del 28 de febrero de 1859<sup>213</sup>. O la que con el mismo destinatario envió el **Colegio de Farmacéuticos de Barcelona**, haciéndole participe de su constitución a partir del antiguo Colegio de Boticarios.

Innumerables son por tanto las comunicaciones que se hicieron con estos mensajes.

Pero son las cuestiones referidas a la problemática profesional la que más interés suscitan entre los diversos grupos, y las que consiguen unificar al mayor número de ellos.

Frecuentemente estas acciones están capitaneadas por el Colegio madrileño, aunque intervienen otras muchas organizaciones como el Colegio gaditano o el valenciano, por poner algunos ejemplos, en cualquier caso se trata de articular acciones coherentes y con el respaldo de la mayoría de estas asociaciones, por lo que son dirigidas a los colectivos particulares de farmacéuticos. En lo que supone la generalización de cuestiones que a menudo afectan a toda la clase y por supuesto una posición de fuerza generalmente dirigida a los poderes públicos que suelen ser a menudo increpados en las distintas exposiciones.

Para ilustrar estas cuestiones tomemos como ejemplos dos tipos de comunicación:

-Una protesta elevada por el Colegio de Farmaceúticos de Cadiz al Ministro de la Gobernación denunciando acuerdos del Gobernador Civil de la Provincia, que en su parecer generan abusos e intrusiones en la práctica farmaceútica, recogida en el apendice.

-Llamada hecha a los Farmaceúticos de Valencia, Alicante y Castellón, por el Colegio de Valencia, para hacerles participe de la idea expuesta por los farmaceúticos de Cataluña, sobre la necesidad y oportunidad de celebrar un Congreso Profesional, en el que se aborden varias cuestiones sobre la profesión y que precisan una solución apropiada<sup>24</sup>.

Este tipo de comunicaciones suscita numerosas contestaciones, en su apoyo o adhesión que quedan registradas en las correspondencias de los distintos organismos.

En este entramado de relaciones no podemos olvidar tampoco la participación de organizaciones que si bien eran españolas, se asentaban lejos del territorio europeo, nos referimos entre otros a los Colegios fundados en ultramar que aun pertenecen al Estado español como es el caso del Colegio de Farmaceúticos de la Habana, que en 1882 hace participes a los comprofesores españoles, a través del Colegio de Farmaceúticos de Madrid o a nivel particular, de su existencia y de su problemática que no parece diferenciarse mucho de la que preocupa a los profesionales de la península:

*PRESIDENCIA DEL COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE LA HABANA*

Tengo el honor de poner en conocimiento de la corporación de que es V digno Presidente, haberse verificado el día 19 del que cursa la inauguración del Colegio de Farmaceúticos de la Habana, a la vez que expresar le el deseo que nos anima de entrar en relaciones con la misma, ofreciéndole nuestro insignificante concurso en todo lo que se relaciona con el carácter de este naciente Instituto.

Dios g. a V.S. m. años Habana 23 mayo de 1882

Ramón Botet y Jomilla<sup>211</sup>.

*BUEN REFUERZO.*— Con fraternal y atenta comunicación, el ilustre Colegio de Farmaceúticos de la Habana remite al de Madrid una letra por valor de 100 pesos a fin de contribuir a los gastos que ocasiona la gestión contra las espendedurías militares. Lamentándose el dignísimo Presidente de aquella corporación de que el estado económico angustioso de dicha provincia española no le permita remitir cantidad mayor por el momento. También acompaña reverente exposición al Ministro del ramo contra el celeberrimo decreto de junio de 1884.

Nos lisonjamos mucho dando publicidad a tan entusiastas resoluciones como las que cosignamos y a las que el secular Colegio de Madrid corresponderá dignamente<sup>212</sup>.

Es preciso hacer notar que en 1898 Cuba obtendría su independencia y es posible que este tipo de comunicaciones quedaran interrumpidas, aunque no lo sabemos con certeza.

Los Institutos como segundo grupo estudiado se mueve en el mismo plano que los Colegios.

### V.3.2.-INSTITUTOS

Por tanto al igual que ocurrió con los Colegios, los

Institutos haran públicas mediante comunicaciones a otras corporaciones algunas de las decisiones tomadas en su seno, del tipo de las antes expuestas y que hacen referencia a su organización. Permaneciendo como nexo de unión El Colegio de Madrid, a quien van dirigidas muchas de estas comunicaciones. Esto es lo que ocurre con el Instituto Farmacéutico Aragonés, quien dió a conocer los nombres de colegiales que configuraron las juntas para 1857-58:

*Esta corporación en junta general ordinaria verificada el 30 del pasado Diciembre, procedió al nombramiento de los socios que han de desempeñar en el corriente año los diferentes cargos de la Dirección, resultando nombrados los siguientes:*

Director	-----	D. Manuel Margo
Vice-director	-----	D. Camilo Sarañana
Depositario	-----	D. Manuel Sarañana
Interventor	-----	D. Bruno Castellano
Secretario	-----	D. Angel Bazan

*Lo que ponemos en su conocimiento para los efectos oportunos.*

*Dios guarde a VY mm aa Zaragoza 4 enero de 1858*  
*Angel Bazan Srío*

*Señor Presidente del Colegio de Farmacéuticos de Madrid.*<sup>217</sup>

La tutela que parece ejercer el Colegio de Madrid se manifiesta aun más cuando en 1879 el Instituto Aragonés desaparece como tal y pide a dicho Colegio que se haga cargo de los papeles y documentos pertenecientes a la agrupación, admitiéndolos en depósito, petición que es aceptada en una sesión extraordinaria celebrada el 21 de marzo de 1879.<sup>218</sup>

El acceso a la correspondencia de esta corporación durante varios años, nos permite establecer un modelo bastante próximo,

a como debieron ser en realidad las relaciones de las diversas agrupaciones españolas.

Podemos establecer varios niveles según los remitentes de esta correspondencia, de forma que tendremos que el Instituto Aragonés mantuvo relaciones, en primer lugar con

-El Colegio de Farmaceúticos de Madrid, al que ya hemos mencionado.

-Otras corporaciones que se mueven en el campo de nuestro trabajo, y que corresponde mayoritariamente a las que estamos estudiando: Colegio de Farmaceúticos de Cadiz, C. F. de Granada, Valencia, Barcelona, Castilla la Vieja, Centro Directivo de Asambleas Farmaceúticas como la de Valencia, la Asociación Farmaceútica Española, o la Academia de Ciencias Médicas de Barcelona.

Sabemos ya que estas agrupaciones hacían participe al Instituto, tanto de su instalación como de sus variaciones administrativas, pero la mayoría de las comunicaciones y sobre todo las que nos ofrecen mayor interés suelen estar referidas a cuestiones profesionales, denuncias o peticiones de ayuda y respaldo de las acciones llevadas a cabo por alguna de estas organizaciones.

Tomemos por ejemplo la que el Colegio de Barcelona envió, con fecha del 17 de agosto de 1857, en ella se dirige al Instituto, para haciendo uso de todos los medios que fueran posibles, conseguir de las autoridades provinciales, una disposición similar a que se dió en Barcelona el 22 de junio, referida a problemas con intrusos y con la venta de medicamentos conocidos como *Píldoras de Morison*, *Píldoras* y *Ungüentos de*

*Llalloway*, que entraba en España en virtud de una Real autorización, el Colegio de Barcelona estaba convencido de lo oportuno de la medida y de su utilidad. Confiando en la capacidad de la Ley de Sanidad para derogar estas reales autorizaciones y otros privilegios.

También pide el Colegio Catalan que si la proposición es apoyada, se le den noticias para elevar la queja al Gobierno, de forma mancomunada y con el C.F. de Madrid como portavoz, lo que firma el secretario *Jose Canudas y Salazar*.

El Instituto respondió a los pocos días, el 22 de agosto, apoyando la idea, pero dejando en suspenso la reclamación al gobernador de la provincia, hasta que se resolviera una instancia que con anterioridad y con igual objeto se había dirigido a la Subdelegación del *Cuartel del Pilar* encabezada por el propio secretario de la corporación del Angel Bazan, si esta era favorable, iniciaran la anterior<sup>219</sup>.

-Otra fuente de relaciones son los organismos o agrupaciones que si bien se mueven en el ámbito sanitario y científico español, no entran de lleno en las que son objeto de nuestro estudio.

La existencia de estas relaciones nos permite hacernos una idea acerca de como la ciencia española mantenía uniones diversas, la escasa especialización de esta ciencia puede ser muy bien una razón importante para explicarlo.

De esta forma se pusieron en comunicación con el Instituto Farmacéutico Aragonés, sociedades como: La escuela Profesional de Veterinaria, La Dirección General de Beneficencia y Sanidad, Academia de Medicina y Cirugía de Zaragoza, Comites para

celebración de Congresos etc.

Los mensajes que encierran estas comunicaciones son variados, desde invitaciones a conferencias o sesiones. Peticiones sobre informes referidos temas científicos relacionados con la profesión como la que se hizo por parte de la Escuela de Veterinaria, para que se analizará un medicamento de aplicación veterinaria, a la que siguió el correspondiente informe del Instituto, especificandola composición del preparado<sup>220</sup>.

O bien la que la Dirección de Beneficencia efectuó, pidiendo información sobre los simples y compuestos que no estando recogidos ni en la Farmacopea española, ni en la francesa, se usen frecuentemente por su virtudes y por la experiencia en su utilización<sup>221</sup>.

-A otro nivel esta corporación mantendra comunicación con lo que pudieramos considerar poderes públicos, con varios motivos, de forma que los gobernadores provinciales, al tomar posesión de su cargo, con frecuencia se ofrecían al Instituto en su calidad de organización científica, como queda recogido en el acta del 30 de julio de 1858, siendo el gobernador Ignacio Mendez Vigo<sup>222</sup>.

En otras ocasiones era requerida la ayuda del Instituto, para tratar cuestiones legales, como ocurrió con motivo de una diligencia judicial en causa instruida contra Tomas Pardo, a petición del Juzgado de Hacienda de la Provincia de Zaragoza<sup>223</sup>. O con fines más científicos, por ejemplo su colaboración con la Sección Estadística del Gobierno de la Provincia de Zaragoza, que precisaba se le ofrecieran los datos correspondientes a los



estados de 1868 y las causas de variación respecto al año anterior u otras circunstancias. Esta misma sección el 23 de agosto de 1870 pidió la ayuda del Instituto para completar una estadística sobre las obras y folletos impresos y publicados en España durante los años de 1868-1869. A lo que la agrupación respondió remitiéndolos a las Escuelas de Farmacia y al Colegio de Farmaceúticos de Madrid, ya que ella carecía de esta información, excepto la referida a Aragón, donde no se había publicado nada sobre cuestiones de Farmacia<sup>224</sup>.

A menudo la administración a través del Juzgado antes referido pide al Instituto la realización de análisis de muestras que le son enviadas, actividades, que ya hemos visto constituyó uno de los elementos dentro de su labor cotidiana.

Y por último en este grupo podríamos colocar las distintas exposiciones, o peticiones que se hicieron a los más altos cargos, como ministros de la gobernación, o a la propia Reina, centrandas generalmente en reclamaciones o denuncias de la difícil situación para la práctica farmaceútica, a título personal o respaldando a otras organizaciones como hemos expuesto.

Y no solo la administración tuvo relaciones con el Instituto, otros organismos como el Instituto de segunda enseñanza de Logroño, mantuvo correspondencia con él, lo que nos habla en cierta forma del renombre que pudo adquirir esta asociación en una zona determinada.

-También se crearan lazos con la prensa profesional, lo que por otro lado parece inevitable, dada la importancia de esta. Tenemos varios ofrecimientos de las redacciones de

periódicos para remitir gratuitamente sus publicaciones, o en aquellos que actúan como órganos oficiales, para hacerle participe de las actividades de sus correspondientes sociedades, como es el caso de la *Revista Farmacéutica Española* enclavada en Barcelona, que en nombre de Asamblea Farmacéutica de la Salina, le invita a sus próximas sesiones<sup>223</sup>. O la del *Droguero Farmacéutico* de Valladolid y bajo la ordenes de Mariano Perez Mínguez, en su deseo de hacerle llegar gratuitamente los números publicados y los que habrían de serlo en un futuro, lo que el Instituto aceptó, aunque dejó claro que no todos sus miembros compartían las ideas que este periódico propugnaba<sup>224</sup>. Con este mismo fin se ofreció el *Restaurador Farmacéutico*

En otras ocasiones era el Instituto el que decidía suscribirse a estas publicaciones.

-Por último debemos hacer referencia a la correspondencia que esta asociación tuvo con individuos particulares, algunos de los cuales formaban parte de otras uniones.

Por ejemplo la carta que envió Codina Langlin del C.F. de Barcelona, en 1876 ofreciendo su memoria *Medicamentos Galénicos Extranjeros*<sup>227</sup>. O las que se cruzaron con los Sres Pardo, Loscos y Colmeiro referentes a un trabajo de los dos primeros sobre la flora aragonesa que el Instituto se había comprometido a a publicar y que tras varias vicisitudes no pudo llevarse a cabo.

En cualquier caso queda patente la amplia comunicación que se estableció entre la asociación aragonesa y el resto de las corporaciones del territorio español; comunicación en la que si invertimos el sentido nos permite conocer un panorama general

más amplio, aun cuando carezcamos de otras fuentes, porque es lógico pensar que las demás agrupaciones, sobre todo las de cierta relevancia mantuvieran una correspondencia en la misma línea, en cuanto a contenidos y formas.

Con estas pautas, debieron funcionar el resto de las organizaciones estudiadas, presentando un panorama similar y tanto más aproximado al que acabamos de exponer, según crece la importancia de la asociación, puesto que en aquellas de ámbito y desarrollo reducido es lógico pensar que los intercambios fuesen de menor cuantía y más ceñidos a su realidad territorial, a pesar de ello no podemos olvidar tampoco que la prensa funcionó incluso a estos niveles, como un vehículo apropiado para hacer público la existencia y los mensajes de las agrupaciones, con gran independencia de su magnitud.

Si retomamos ahora el otro ejemplo de Instituto, tenemos que se hace patente esa gran variedad de intercambios entre el **Instituto Medico Valenciano** y los elementos que ya hemos mencionado. Estas relaciones son destacadas sobre todo a nivel local, participando en ellas otras asociaciones valencianas que mantienen con él un especial interés por la higiene y la salud pública, como por ejemplo la Sociedad de Agricultura de Valencia quien invitó en 1867 al Instituto a proponer como uno de los temas de sus certámenes la redacción de una cartilla higiénica para los cultivadores del arroz; proposición que fue aceptada y que dió como resultado la publicación de un cuaderno de 52 páginas titulado *Cartilla Higiénica para el cultivador de arroz*

y habitantes de tierras pantanosas, por el doctor Juan Bautista Ullesperger de Munich<sup>228</sup>.

Los encargos sobre cuestiones científicas son frecuentes, y nos remiten a la labor del Instituto en estos aspectos y a la gran relevancia que llegó a adquirir, reconocida por los coetáneos que buscan en él soluciones a algunos de sus problemas. De nuevo la Sociedad de Agricultura, Industria y Comercio elevó una comunicación al Instituto pidiendo un informe en el que se analizasen las propiedades alimenticias de la sangre del ganado vacuno<sup>229</sup>. Y la que en 1868 pidió la opinión del Instituto sobre la eficacia curativa del *Eucaliptus globulus* bien por medio de sus hojas como preservativo por medio de inhalaciones; en respuesta a lo cual el Instituto nombro una comisión que se encargara del estudio<sup>230</sup>.

La Sociedad Económica, mantuvo también correspondencia con él y le invito a participar en actos relacionados con ella, como cuando lo hizo para que asistiera a la inauguración de una Exposición Regional.

La existencia de numerosas sociedades y academias nos permiten establecer un marco para el desarrollo del Instituto, en el que destaca el fuerte arraigo que pareció tener en la región valenciana la idea del corporativismo y del asociacionismo.

La relevancia en la vida social de Valencia de la agrupación que ahora nos ocupa fue tal que incluso era requerido por los Cabildos eclesiásticos o civiles y agrupaciones como la Real Maestranza de Caballería de Valencia para presenciar las funciones religiosas y procesiones. Así mismo era reconocida su

importancia por la Junta local de primera enseñanza quien invitó al Presidente a la entrega de premios a los alumnos de las escuelas publicas. Y colaboró con Comisiones encargadas de la celebración de fiestas locales, como la Comisión de fiestas del Centenar<sup>231</sup>.

Mantuvo esta corporación intercambios de actas y discursos con otros grupos más relacionados en su ámbito como las Academias de Medicina y Cirugia de Barcelona y Valencia y con distintos Colegios de Farmacéuticos como el de Granada<sup>232</sup>, el de Valencia o el de Barcelona del que se recibió la primera entrega del *Compendio de anatomia descriptiva y elemental de la general* y seis ejemplares de *Observaciones sobre la Instrucción Farmacéutica*<sup>233</sup>; los intercambios no se ciñen por tanto a dar público conocimiento de cuestiones estrictamente organizativas, sino que se intenta crear un flujo de conocimientos para contribuir a la divulgación y formación científica de los distintos miembros de estas corporaciones. Un aspecto nuevo pero que reafirma las intenciones que manifestadas en el momento de su creación.

Y entre los destinatarios de las relaciones no solo encontramos a grupos asociados, sino que a veces fueron establecidas a titulo personal con médicos o farmacéuticos de otras poblaciones como es el caso del médico de Palencia, Feliciano Ortega quien regaló a la corporación un ejemplar de su obra *Tratado de filosofía hidrológica terapéutica*<sup>234</sup> o el profesor de medicina establecido en Olivenza (Badajoz), Francisco Ramírez Vas, quien remitió al Instituto una historia clinica en la que se relata un caso raro de reproducción de

vacuna sin reinoculación previa<sup>235</sup>. También fue recibido en el Instituto un ejemplar de los *Preliminares de Clínica Médica* obra póstuma del Dr Coca, junto a un oficio de los continuadores los profesores clínicos de la Facultad de Barcelona, Señores Crou y Bruguera<sup>236</sup>.

En ocasiones el Instituto era puesto al corriente de situaciones médico-higiénicas que estaban teniendo lugar en distintas partes del país, dado su interés y la labor que estaba llevando a cabo en este campo. A este respecto se puso en su conocimiento la presencia de enfermedades sospechosas en la Isla de San Fernando y campo de Tarragona<sup>237</sup>.

Se configura de esta forma como un órgano consultor sobre los problemas planteados, extrapolando su actividad a zonas que son ajenas a lo que en principio podíamos entender como su jurisdicción, lo que confirma aun más la importancia que debió adquirir en su tiempo.

En vista del material analizado para esta corporación, podemos muy bien compararla con el Instituto Aragonés, porque se ve claramente como mantiene las mismas categorías en sus relaciones que las que hemos dispuesto para dicho Instituto y como los ámbitos de su actuación están marcados por los mismos o al menos similares parámetros. Lo que nos lleva a pensar que no se trata de un factor propio del tipo de agrupación sobre la que nos centramos, sino de un elemento común a la época y al campo en el que se mueve todo el movimiento corporativista que estamos analizando por los que podríamos extenderlo al resto

tipos de organizaciones que hemos analizado y de las que hemos encontrado poco material, considerando una vez más válido este modelo para descifrar la forma en que estas se relacionaron entre sí, con la administración, con otras formas de organización o finalmente con individuos particulares.

En lo referente a los Institutos de origen oficial, tanto el Instituto Nacional de Bacteriología e Higiene, como de los proyectos , la información recogida se centra casi exclusivamente en su formación, por lo que desconocemos que tipo de relaciones mantuvieron con el resto de las agrupaciones del país, pero es posible pensar que debieron de establecerse algunas con organismos como Academias y Colegios de Médicos y Farmacéuticos, mediante las cuales se pudiera amplificar su actividad, aunque en cualquier caso debieron de poseer un carácter marcadamente centralista.

Por último analizaremos juntos al resto de los grupos de los que no hemos encontrado tanta información sobre estas cuestiones.

#### **V.3.3.-LOS OTROS MODELOS DE ORGANIZACIONES.**

Pero a pesar de esta escasez de datos podremos hacernos una

idea de como funcionaron sus relaciones a través de alguna noticia de la prensa o del material de archivo encontrado en la Real Academia de Farmacia de Madrid

### ACADEMIAS

Una vez más, en las comunicaciones entre los diversos grupos, aparece como referente común, el Colegio de Farmaceúticos de Madrid, así ocurrió con la Academia Médico Quirúrgica Matritense que siguió haciéndole participe de su funcionamiento, mediante el envío de memorias en las que se recogía los temas debatidos en su seno<sup>238</sup>.

Sabemos que algunas academias se informaron mutuamente o con otras organizaciones acerca de su creación o de las modificaciones que sufrían sus textos legales, como ocurrió con la Academia de Ciencias Médicas de Badajoz<sup>239</sup>. O la Academia de Ciencias Médicas de Barcelona anunciando su instalación<sup>240</sup>. Y con otras academias que no hemos abordado concretamente en este trabajo y que le comunicaron cuestiones sobre su desarrollo, como la Academia de Medicina y Cirugía de Zaragoza que envió al Instituto Farmacéutico de esa capital las variaciones en sus cargos<sup>241</sup>.

O la Academia Española de Ciencias Antropológicas de Madrid que invitó a algunas de sus sesiones, como la que se celebró en conmemoración de su miembro Pedro García Velasco, el 21 de noviembre de 1882, al Colegio de Madrid<sup>242</sup>.



### ASOCIACIONES

Como ya sabemos las asociaciones estan marcadas por un fuerte interés profesional, por ello casi todo el material encontrado responde a cuestiones de este tipo. Y entre estas comunicaciones tenemos:

-Notificaciones, peticiones o exposiciones elevadas a los poderes públicos. A este respecto tenemos la exposición que la **Asociación de Farmacia de la provincia de Soria** fechada el 1 de diciembre de 1867 y que a través de su Comisión directiva dirigió al Ministro de la Gobernación, pidiendo que fueran empleados los medios legales necesarios para normalizar la práctica en la oficina de farmacia, en la creencia de que los reglamentos en vigencia son ineficaces porque no se asegura su cumplimiento<sup>243</sup>.

Otras asociaciones no mandaron escritos de esta naturaleza, sino que se adherieron a las iniciativas que habían establecido otras corporaciones, como es el caso de la *Asociación Farmacéutica de Navarra* que en apoyo del pensamiento de la Asamblea valenciana, para pedir la reforma del reglamento, mando una comunicación a Quintín Chiaroni, al que eligieron como representante, en la reunión que se celebró el 4 del diciembre de 1867 en el Colegio madrileño para hacerla llegar al Ministro. A esta idea también se anexionó la **Asociación Farmacéutica Asturiana**, que denunciaba la falta de farmacéuticos municipales y el abandono de las clases proletarias, ante la falta de medicamentos para los pobres<sup>244</sup>.

### SOCIEDADES

También son muy escasas las referencias que sobre este grupo hemos hallado y que hagan referencia a los intercambios de información entre ellas.

Si el caso anterior se caracterizaban por sus trabajos en cuestiones profesionales, las sociedades, son, al menos de las que tenemos noticia, bastante propensas a consideraciones científicas, tenemos así la Sociedad Española de Higiene, en la que una vez más encontramos parámetros similares a los ya vistos, con los distintos niveles de relación:

-La referencia al Colegio de Farmaceúticos de Madrid, la encontramos en el hecho de que es esta corporación la que presta su local y de forma gratuita, para que se celebren las sesiones de la sociedad; dato de interés, si consideramos que el alquiler de estancias es una de las formas de ingresos con las que cuentan las agrupaciones, y que nos puede indicar el respeto que la sociedad tuvo entre otras contemporáneas. No cabe duda que estas acciones debieron contribuir a las relaciones entre las dos agrupaciones, como lo reconoce la propia Sociedad Española de Higiene: *... se sirva manifestar a esa ilustrada y respetable corporación, nuestra más profunda gratitud por el levantado espíritu de unión que muestra y tiende a estrechar las buenas relaciones que deben sostener las Sociedades científicas*<sup>211</sup>

-La Sociedad de Higiene será una de las más importantes y de mayor personalidad, que fueron fundadas en la segunda mitad del siglo, su aportación a la ciencia española fue interesante y por tanto no podía permanecer ajena a la realidad sanitaria del país, esto explica el porque interpeló al gobierno,

pidiéndole información y medidas que adoptar en casos concretos relacionados con la higiene y la sanidad pública. De esta forma elevo una solicitud al Gobierno, acerca de las precauciones que deberían ser tomadas, como consecuencia de la disolución del Consejo de Sanidad del Cairo, con el fin de evitar los peligros de una nueva epidemia<sup>244</sup>.

Esta vinculación con los poderes públicos queda reafirmada en el hecho de que en repetidas ocasiones las sesiones inaugurales fueron presididas, por cargos de la importancia como el Minsitro de Fomento<sup>247</sup>, o el de la Gobernación, que intervinieron en ellas prometiendo reformas sanitarias, juzgadas necesarias<sup>248</sup>. U otras personalidades como el Director de Instrucción pública<sup>249</sup>. Algunos de sus miembros participaron de hecho y como ocurrió en otras corporaciones, de la responsabilidad de cargos públicos, lo que debió estrechar aún más las relaciones entre las agrupaciones que representaban y la administración; quizá el más destacado de los de esta Sociedad fue su propio fundador Mendez Alvaro y con él Jose Maria Cortezo y Prieto.

Revisando los datos obtenidos podemos extraer dos consecuencias, en función de la temática en la que centran sus comunicaciones. Por un lado tenemos las comunicaciones protocolarias que se envían entre sí las organizaciones para anunciar los cambios o actuaciones que estas efectúan dentro de un marco estructural. Y por otro lado las agrupaciones buscan

con su comunicación obtener el apoyo y la colaboración en sus actividades encaminadas a resolver los problemas de la profesión, aquí es donde se englobarían las solicitudes enviadas a los poderes públicos, desde varios puntos de la geografía española o los refuerzos dados a los distintos intentos de unión, ya sean Reglamentos de Asociaciones generales o asistencias a Congresos y Exposiciones.

#### V.4.-RELACIONES MANTENIDAS POR LAS CORPORACIONES ESPAÑOLAS ESTUDIADAS CON OTRAS EXTRANJERAS.

Como expusimos anteriormente, el fenómeno asociacionista que estamos estudiando, forma parte de un movimiento generalizado, dentro del país, que responde de forma global a un momento concreto de cambio dentro de las ordenaciones de la sociedad occidental. Recordemos una vez más el establecimiento de una nueva organización multipartidista en la que grupos determinados comparten sus intereses y la forma de hacerlos posibles.

Y hemos visto ya como esto se cumple dentro del espacio español, queda ahora por determinar como se cumple también a un nivel más amplio en el que las diversas corporaciones españolas, hacen partícipes o participan en sí mismas de esta tendencia global a través de sus conexiones con otras agrupaciones extranjeras.

Tan validas como las razones de cambio social, en la explicación de estas relaciones, son las que hacen referencia a la paulatina transformación del pensamiento científico, en favor de una ciencia y una técnica *universales*, que permiten englobar bajo su patrocinio el nuevo movimiento asociacionista, al ofrecer una temática, unas preocupaciones y unos medios, fácilmente extrapolables a todas las naciones occidentales.

Este carácter generalizador, supranacional que parece manifestarse en los campos que nos movemos, durante estos años, queda más patente aun si volvemos a considerar dos factores

fundamentales en el desarrollo de las nuevas posiciones, la prensa y la importancia de los congresos y reuniones internacionales. Ambos factores deben ser considerados como vehículos esenciales en todo el desarrollo de las ideas del siglo XIX y con toda seguridad del XX.

Tanto la prensa como las reuniones internacionales, poseen unas propiedades que las dan ese valor, en primer lugar su ubicuidad, llegan de hecho a territorios tan amplios que podríamos decir cubren la casi totalidad de los países avanzados y de aquellos que se mueven dentro de los esquemas occidentales y por otro lado su dinamismo, ya que permiten dar a conocer los nuevos adelantos, descubrimientos o teorías a una velocidad hasta ahora impensada, y que es reflejo del nuevo valor del tiempo que en la sociedad industrializada se ha establecido.

Estos dos elementos unidos a la capacidad de recoger informaciones cada vez más especializadas, más concretas; de centrarse en esferas de intereses particulares, hacen de la prensa y de los congresos los intermediarios más importantes, para el intercambio de ideas, conocimientos, en definitiva de contenidos culturales, entre la amplia variedad de grupos plurales que se están gestando en la sociedad moderna. Y en especial favorece la evolución de ciencias como las naturales y la medicina y junto a esta todas las sanitarias. Y en general de todas aquellas facetas donde la colaboración entre los investigadores se ha transformado en un requisito intrínseco a su desarrollo.

Por tanto si interesante resultaba determinar cuales fueron las vinculaciones que mantuvieron las distintas organizaciones del país, también lo será definir las relaciones que las instituciones estudiadas establecieron con aquellas semejantes que se establecieron en otros países, o con los individuos que de alguna forma mantenían intereses comunes.

Su importancia puede residir en que nos da una visión muy particular del mundo cultural de la España de la época, nos permite conocer algo más sobre el grado de aislamiento que se mantuvo en España durante aquellos años, a nivel del conocimiento científico y cuales fueron los países que más influencia generaron en los círculos científicos españoles y por contra cuales fueron los países que de alguna forma recibieron la influencia de lo que se estaba haciendo en la península.

Para analizar las distintas contribuciones estudiaremos como es habitual los diversos grupos que recogen información sobre este tema.

#### V.4.1.-COLEGIOS

Inmersos en la realidad particular del país, responden perfectamente a un modelo local de organización, esto podría servirnos para explicar el porqué han aparecido tan pocas noticias que los relacionen con otras agrupaciones

supranacionales.

En realidad podemos vincularlos a otros colegios que aparecieron en los territorios que perteneciendo al gobierno español se encontraban en ultramar y que seguían los esquemas ya desvelados por el Colegio de Madrid, se trata del Colegio de Farmacéuticos de Manila y del Colegio de Farmacéuticos de la Habana; son por tanto organizaciones que se verán influidas por las decisiones que se tomen desde la península, jerárquicamente unidas a las normas centrales pero posiblemente con un considerable grado de autonomía resultado de la distancia geográfica que los aísla de España. En sus relaciones siguen manteniendo una fuerte conexión con el Colegio madrileño que una vez más sirve de aglutinante para todo este tipo de corporaciones.

Los mismos objetivos perseguidos por los Colegios, tan estrechamente vinculados a la realidad nacional nos confirman aun más el carácter local del que gozaron en general, que como respuesta a problemas particulares prescindieron de forma patente de una proyección internacional, de la que si gozaron otros grupos. Aunque la colegiación fue una medida aceptada en muchos de los países más desarrollados, convirtiéndose en un paso obligatorio para la organización interna de las diversas profesiones.

A pesar de lo anterior debemos hacer la excepción del Colegio de Farmacéuticos de Madrid, el cual si mantuvo una profusa correspondencia con individuos y corporaciones



extranjeras como: Carlos Murray<sup>280</sup>, presidente de la Sociedad de Farmacia de Buenos Aires; La Sociedad Farmacéutica de Gran Bretaña<sup>281</sup>; Centro Farmacéutico Portugués<sup>282</sup> o los comités organizadores de Congresos Farmacéuticos Internacionales, como el planeado en 1867<sup>283</sup>.

Este protagonismo del Colegio madrileño, nos hace pensar en que este sirviera como representante de las demás corporaciones y que por tanto a través de él se encauzaran, distintas comunicaciones de otras organizaciones, en particular la de reuniones y congresos que irían dirigidas a un colectivo más amplio, como el de los profesores de farmacia.

En cualquier caso como no pretendemos hacer un estudio pormenorizado de este Colegio en particular, solo apuntamos algunos ejemplos de sus relaciones con el extranjero.

Mayor número de relaciones con el extranjero manifiestan el siguiente modelo de los Institutos.

#### V.4.2.-INSTITUTOS

El marcado carácter científico por el que se caracterizaron este tipo de sociedades indujo en ocasiones a que individuos o corporaciones de otros países se sintiesen atraídos por sus

trabajos y desearan ser participes de este nuevo conocimiento científico, remitiendo incluso sus propias conclusiones. Como quedo registrado en una Junta científica del Instituto Médico Valenciano:

*DESPACHO ORDINARIO*

*(...)*

*La otra carta es del Dr Dedat de Paris acompañada con una nota, expresando un nuevo tratamiento del cólera y de la colerina por el ácido fénico y el fenato de amoniaco para que esta Corporacion hicieran ensayos en el caso de que se declarara la enfermedad en la capital. Como no daba antecedentes, casos prácticos o presentaba memoria alguna se acordo dar las gracias y manifestar al doctor la imposibilidad de acceder a lo solicitado, hasta que no acompañe razonamientos fundados que autorizen a experimentar método tan nuevo, en el caso de presentarse la enfermedad. El señor Ferrando quedo delegado para entenderse directamente con el Señor Dedat.* <sup>234</sup>

La respuesta negativa a los deseos expresados por el doctor francés, nos da idea del rigor científico que pareció presidir las actuaciones de este Instituto, del interés y del nivel que pudieron alcanzar en algunos momentos la ciencias en este país.

En otras ocasiones acudieron al Instituto, médicos extranjeros atraídos por los proyectos que este albergaba, en 1864 fue concedido como sabemos el premio del concurso abierto para la redacción de una *Cartilla Higienica para el cultivador de arroz y habitantes en tierras pantanosas* al Doctor Juan Bautista Ullesperger de Munich<sup>235</sup>.

También fueron recibidas memorias en las que se debatían nuevos conceptos acerca de aquellas enfermedades que ocupaban el interés de la ciencia médica en esos momentos, como fue la que

remitio el Dr Rosciakiewirz centrada en la viruela<sup>236</sup>. O la que en el mismo año se recibió sobre *Estudios generales y prácticos de la tisis* por Pidoux<sup>237</sup>.

Pocas pero interesantes son las referencias que del **Instituto Farmacéutico Aragonés**, a este respecto hemos encontrado; una de ellas nos remite a una figura ya conocida, Carlos Murray, quien envió un ejemplar de su *Tratado de Farmacia y Farmacognosia*, utilizado como libro de texto por los estudiantes de Farmacia y Medicina. Lo que va acompañado del deseo de la Sociedad de Farmacia de Argentina de establecer relaciones más estrechas y intercambios de publicaciones para favorecer las comunicaciones científicas y profesionales<sup>238</sup>.

El papel que antes atribuimos al Colegio de Farmacéuticos de Madrid como intermediario en este tipo de relaciones, parece reafirmarse en la comunicación que este mando al Instituto, invitándole en nombre de la Comisión general Española para la Exposición Universal de Paris, a que dirigiera a la misma una nota en la que se recojan los productos que piensa enviar, a lo que el Instituto respondió que le era imposible mandar en esos momentos representación alguna<sup>239</sup>.

Unos diez más tarde aproximadamente, la Comisión General Española para la Exposición Universal de Philadelphia, el 20 de marzo de 1875, le pidió la colaboración al Instituto para enviar productos farmacéuticos en representación de la Farmacia española <sup>240</sup>. Como dijimos en capítulo referente a las actividades científico profesionales que no sabemos lo que en esta ocasión contestó la agrupación aragonesa.

Al igual que ocurrió con los Colegios, en los territorios de ultramar van a aparecer corporaciones o agrupaciones reflejo de las actividades que se están llevando a cabo en el continente, y una de las actividades que más repercusiones y desarrollo iba a manifestar fue la derivada de la reciente ciencia bacteriológica e higiénica, los institutos de vacunación tienen durante los últimos años del siglo un importante auge en respuesta a las necesidades creadas por el desarrollo de los nuevos conceptos médicos, de lo que son muestra los fundados bajo los auspicios estatales en España o en otros países europeos, este interés creciente por el tema se verá materializado en otros territorios como el cubano, mediante la creación de laboratorios o institutos como el Laboratorio Histo-bacteriológico o Instituto antirrábico de la Crónica Médico Quirúrgica de la Habana, y que se no resisten a mantener puntos de unión con sus correspondientes españoles, así como con la prensa profesional, vehículo imprescindible para conseguir amplificar su labor dandola a conocer al resto del colectivo en ella interesado<sup>261</sup>.

Uno de los modelos que más interés puso en relacionarse fue el de las Sociedades, en particular las que tenían un campo de actuación eminentemente científico.

#### V.4.3.-SOCIEDADES

En este grupo destacan dos Sociedades, por el variable y considerable número de contactos que mantuvieron con otras organizaciones que siguieron una misma línea de actuación en otros países; nos referimos a la Sociedad de Farmacia de Santiago y a la Sociedad Española de Higiene.

Es corriente que en los extractos de las sesiones de la Sociedad de Farmacia de Santiago se recojan viajes o intercambios de los miembros de esta sociedad con sus análogas extranjeras, aunque en esta ocasión los datos recogidos nos confirman aun más la posibilidad de que el origen de la corporación sea chileno.

Detengamonos en un primer punto: los miembros extranjeros de esta Sociedad.

Los individuos relacionados con esta agrupación ofrecen un variado elenco de nacionalidades, con un factor común, su interés por la ciencia, cuyo servicio se convertía en el motivo principal de su trabajo, basta citar algunos ejemplos para observar la diversidad nacional:

- D. Miguel Silva Junior y Saldanha de Gama- químicos y naturalistas brasileños.
- Sr Murray y Puiggari profesores de la Universidad de Buenos Aires.
- Sr Golfarini redactor de la Revista Medica Bonaerense<sup>262</sup>

La presencia de estos personajes que debieron de ocupar puestos importantes en el desarrollo de la profesión dentro de sus respectivos países, ya que fueron presidentes de otras sociedades científicas, catedráticos, etc, nos habla en favor de la calidad que pudo adquirir la Sociedad.

El ingreso en esta agrupación era casi siempre precedido, sobre todo para sus miembros extranjeros de una colaboración en los trabajos propuestos por la Sociedad, como ocurrió con el socio A. Ernst, quien era el presidente de la Sociedad de Ciencias Físicas y Matemáticas de Caracas.

Y no solo iberoamericanos fueron los personajes que aspiraron a formar parte de esta sociedad, también hubo científicos franceses que manifestaron su deseo de pertenecer a ella como fue el caso del Sr Dorvault de Paris y probablemente vinculado a la *Union Pharmaceutique* revista que formaba parte de los intercambios internacionales. Dicho individuo dió a conocer al presidente de la Sociedad de Santiago su anhelo de cooperar en ella para lo cual remitiría a esta una colección de importantes trabajos, cuya naturaleza no se detalla. En vista de tal ofrecimiento el presidente le propuso como miembro, idea que fue aprobada por aclamación<sup>243</sup>.

Debemos mencionar la labor que cumplió esta Sociedad en el intercambio de obras y publicaciones. En el mismo número de los anales donde se refiere la integración del profesor francés se hace mención a otro científico en esta ocasión argentino quien acusa recibo del diploma de miembro, por lo que da gracias y adjunta un número de los Anales Argentinos, es importante

reconocer el gran intercambio de revistas, anales y obras que se llevo a cabo en esta sociedad.

Tenemos entre otras:

-*Union Pharmaceutique*<sup>265</sup>, revista francesa antes mencionada  
 -*Revista Médica Quirúrgica Bonaerense*, ofrecida por su redactor el Sr Golfarini<sup>265</sup>

-*Anales de la Sociedad de Lima*<sup>266</sup>

-*Revista Médica de Chile*<sup>267</sup>

-*Revista Médica de Santiago*<sup>268</sup>

-*Anales Argentinos* enviados por el Sr Puiggari<sup>269</sup>

-*Revista Farmacéutica Argentina* órgano de la Sociedad de Farmacia de Buenos Aires a cuya cabeza encontramos de nuevo a Carlos Murray<sup>270</sup>

Es evidente la importancia numérica de los intercambios con los países iberoamericanos en relación con los europeos representados practicamente por las colaboraciones con diversos individuos a título personal como la carta recibida de Mr H. Mahler, agente de publicidad, que se prestaba como agente de los Anales de la Sociedad en Paris<sup>271</sup>. O con organismos franceses, algunos tan destacados como el Jardín Botánico de Paris<sup>272</sup>.

En otras ocasiones no fueran solo individuos más o menos unidos a estructuras colectivas los que pidieran apoyo o reconocieran la labor que esta Sociedad llevaba a cabo, al menos se tiene documentación<sup>273</sup> de que por una vez el Ministro de Relaciones Exteriores en nombre de los Estados Unidos de Colombia, pidió a la Sociedad todos los datos posibles sobre el

cultivo, descripción botánica, composición química y usos médicos del boldo. La importancia que debió haber adquirido en su momento esta agrupación sería lo bastante considerable y su rigor científico lo bastante destacable para que fuera tomada en cuenta su opinión por tan altos cargos.

Finalmente como otro capítulo a tener en cuenta dentro de la proyección internacional de la sociedad de Santiago cabe recoger la información, antes también mencionada que hace referencia a la participación en congresos internacionales, el hecho de que fuera invitada a ellos es una prueba más del reconocimiento que tuvo entre sus comprofesores. La escasez de fuentes encontradas que hagan referencia a esta agrupación, que solo se circunscriben a dos años de su existencia solo permiten recoger referencias acerca de una reunión internacional:

La *Exposición Internacional de 1875* a la que el presidente propuso enviar una colección de productos químicos naturales y de laboratorio, con las que dar a conocer interesantes muestras de la flora autóctona. Los problemas económicos parecieron amenazar la realización de tal propósito, que preveía completar tal exposición de material con el *modus facendi* de cada preparación, dando con ello a conocer los nuevos procedimientos en la elaboración.

Esa misma escasez de fuentes no nos permite detallar más su proyección internacional y los resultados obtenidos tanto con su trabajo como con su intervención en la vida científica de los países a los que se unió en su empeño por elevar y contribuir al trabajo científico.



De todas la Sociedades es posiblemente la anterior la que más contactos con países latinoamericanos mantuvo, lo que es explicable si consideramos una vez más que se trata de una sociedad chilena.

En el resto son prácticamente inexistentes las referencias a posibles intercambios. Excepto la especial referencia que hemos de hacer otra corporación la **Sociedad Española de Higiene**.

Ya hemos enclavado a esta Sociedad dentro de un periodo de renovación de las teorías médicas, que perseguían un nuevo concepto de la Sanidad pública y de la Higiene.

Y nos hemos referido a la aparición en los últimos años del siglo de una nueva ciencia, gracias al avance de la técnica, la bacteriología que se convertiría en una nueva base científica para el estudio higiénico, ofreciendo una causa concreta para la enfermedad, con ella la teoría del contagio fue sistematizada de forma científica, permitiendo la formación de una epidemiología moderna, gracias a los trabajos de Pasteur o Koch.

Partimos pues de unos antecedentes extranjeros, sobre los que habrá de configurarse la estructura de esta nueva corporación, por ello las referencias a la realidad médica de otros países tuvo que ser frecuente e importante en el desarrollo de esta Sociedad, que actuó difundiendo las nuevas ideas en sanidad. De hecho desde el primer momento de su creación, recurre a modelos extranjeros ya establecidos en otros países como Francia e Italia, aún cuando la propia agrupación reconoce su retraso al incorporarse a las nuevas corrientes de pensamiento.

Por otra parte podemos considerar a esta Sociedad como

vehículo de entrada de numerosas teorías higiénicas, para lo cual deberemos comprender que tal hecho no hubiera sido posible si sus responsables no hubieran establecido un sistema de relaciones con el exterior.

Estudiaremos estos puntos de contacto a través de la Revista de la Sociedad Española de Higiene, durante los años de 1883 y 1884, dicha publicación cuya periodicidad no está concretada<sup>274</sup>, publicó bajo el epígrafe de *Trabajos Extranjeros* un número de cinco exposiciones, de las que tres tratan los siguientes temas bacteriológicos;

- La Inoculación del Carbunco: réplica al discurso pronunciado por Pasteur en el Congreso de Ginevra por el Dr R. Koch, traducido del alemán por J. Madera
- La Inoculación del Carbunco: respuesta al Dr Koch por Pasteur. Traducción del francés por J. Madera responsable de la Conclusión sobre este tema.
- las Bacterias del Cólera por el Dr Koch: traducido del Deutsche Medicinische Vochenschrift, por el Dr M. Carreras Sanchis.

Estos artículos, además de ofrecer información acerca de los temas más relevantes en este ámbito, permiten que la Sociedad participe del debate interno generado entre las dos escuelas más destacadas en ese momento: la francesa y la alemana. Pasteur y Koch son referencias obligadas en una agrupación que se define en los términos en que esta lo hizo, apoyando la veracidad de la doctrina bacteriológica.

Sabemos en favor de este apoyo que Mendez Alvaro fue uno de sus introductores en la ciencia española de los trabajos de Pasteur, mientras que sobre Koch podemos aventurar que fue miembro corresponsal de la Sociedad, tal como lo recoge su

Revista en 1883, mencionando al Dr Koch, catedrático de la Universidad de Berlín<sup>273</sup>.

La publicación de estos temas responden, como se reconoce por los propios responsables españoles al deseo de *dar a conocer los trabajos más notables relacionados con la higiene*, deseo que introduce la exposición de los estudios más interesantes que relativos a las bacterias coléricas realizó Koch y que fueron expuestos en el Instituto Imperial de Berlín el 26 de julio de 1884, mismo año en que son recogidas por la Sociedad Española.

Esta correspondencia temporal indica el grado de contemporaneidad que se da entre lo que está sucediendo en los núcleos más avanzados del pensamiento científico europeo y su recepción en los grupos españoles, aunque el desfase se encuentra más bien en función de la aplicación práctica de estas aportaciones.

Los otros dos trabajos extranjeros, a los que hemos hecho mención abordan temas que entran dentro de una tendencia más social, frente a los que analizan cuestiones más científicas y de investigación de laboratorio. Y en ambos casos la procedencia es francesa. El primero de estos lleva el título de *Construcción de Hospitales* y corresponde a un informe leído en la Sociedad de Medicina pública e Higiene profesional de París; el segundo se titula *La Limpieza del Individuo y de la Casa* fue una memoria premiada por la Sociedad Francesa de Higiene en su concurso de 1883.

Las referencias que la Revista ofrece en estos años, acerca de las obras que han sido remitidas a la Sociedad Española de Higiene por sus homólogas extranjeras por individuos particulares u otras entidades relacionados con fines higiénicos, son más numerosas. De forma que sobre un total de 183 títulos, de los que distinguimos los que abordan una temática higiénica, ya sea bajo el punto de vista etiológico o social y otros que hacen incapie en asuntos referidos a toxicología o analítica química, podemos hacer la siguiente clasificación, según sus procedencias:

PAIS	Nº DE OBRAS	RESPONSABLE
-Francia.....	41.....	-S. Francesa de Higiene -S. de Medicina Pública e Higiene de París
-Italia.....	16.....	-S. Italiana de Higiene -Varios médicos de distintas localidades
-Alemania.....	6.....	-Varios médicos como Pettenkofer
-Inglaterra.....	14.....	-Mathias Roth
-Suiza.....	11.....	-Dr Kummer (Jefe de la Oficina de Estadística de Berna)
-Rusia.....	.....	-Nicolás Belogolierroy (Presidente de de la Comisión Sanitaria de San Petersburgo)
-Servia.....	.....	-Dr Georgevitch (Jefe de Sanidad del Ministerio del Interior, Belgrado)
-Rumania.....	.....	-Dr Felix (Catedrático de Higiene de Bucarest)
-Belgica.....	.....	-Van Oberbeck (Profesor de la Universidad de Utrech)
-Hungria.....	6.....	-Dr Joseph Kőrösi (Director de la Oficina Central de Estadística de Buda-pest)

Los facultativos españoles parecen estar convencidos de que las nuevas responsabilidades sanitarias eran patrimonio de una sociedad cada vez más internacional definida por las nuevas formas de producción y distribución de la población, se abrieron también a las innovaciones o experiencias que venían de los países más desarrollados del continente americano, de forma que fueron socios corresponsales algunos individuos como:

-Canada.....-Dr Cowenton (Toronto)  
 -U.S.A.....-Dr Fomento (Nueva Orleans)

Tales artículos llegaron a España, en un periodo de tiempo lo suficientemente breve como para que parte de su interés se perdiera, ya que los más antiguos databan de los últimos años de la década de los setenta, pero la mayoría aparecieron publicados solo con un año o algunos meses de retraso.

Para explicar esta continuidad temporal podemos recurrir una vez más al dinamismo que impuso la prensa periódica a la difusión de noticias en general y a las científicas en particular, pero también lo podemos atribuir, sin equivocarnos demasiado al interés que esta corporación manifestó por estar al corriente de lo que se estaba haciendo fuera de España.

Los temas tratados en estas reseñas, redundan una vez más en las materias ya mencionadas, algunos estudian cuestiones relacionadas con la bacteriología y con medidas profilácticas para evitar determinadas enfermedades, valga como ejemplo *La profilaxis de las enfermedades venereas y más particularmente de la sífilis* por el Dr J. Sormani, profesor de higiene de la

Universidad de Pavia. (Paris 1882). Pero, en general, su número es escaso si lo comparamos con los que hacen referencia a asuntos orientados más hacia cuestiones sociales. Algunas se centran en aspectos de higiene municipal como el *Saneamiento de Paris-Sistema de colectores, canalización especial de pozos* por el Dr H. Marié Dany (Paris 1882), o relacionados con la industria *La Inspección higiénica de las fábricas y talleres* por el Dr H. Napias (Paris 1884). También tienen una notable representación los asuntos que abordan cuestiones demográficas, lo que no es de extrañar si consideramos los cargos que ocuparon alguno de los socios corresponsales ya mencionados.

Se citan libros o folletos en los que se estudian análisis toxicológicos y químicos de distintas sustancias, la toxicología que adquirirá en estos años un gran desarrollo contribuyendo a configurar medidas higiénicas, sobre todo con vistas al trabajo industrial.

Por último debemos considerar las anotaciones que corresponden a lo que pudieramos considerar la faceta educativa de la higiene, sabemos que la Sociedad admitió la importancia de esta. Por ello hay un interés especial en inculcar los nuevos conceptos desde los primeros años de la vida; estas razones pueden ser las que justifican la abundancia de ensayos sobre la educación en la infancia y en las escuelas, *Higiene y educación en la primera infancia* por los doctores Annervigneaux, Cloez, Dromain, Husso, Saffray, Muller, Dardenne, Goeliski y Mazé (Paris 1882); *La higiene del aparato de la visión en las escuelas* por Hermann Cohn Breslau (1883). En relación con estas ideas de instrucción aparecen otras obras en las que se aborda el

planteamiento de una medicina pública: *Organización de la medicina pública en Francia* informe redactado por el Sr A.J. Martin en nombre de una comisión de la Sociedad de medicina pública e Higiene profesional de Paris 1882.

Los datos anteriores nos ayudan a comprender el papel que jugó la Sociedad en la introducción en España de las nuevas corrientes médicas, aunque resulta más difícil establecer el grado en que estas ideas fueron asumidas y llevadas a la práctica. Ya hemos expuesto como la creación de un organismo capaz de afrontar el reto que ofrecían los nuevos conocimientos microbiológicos, tuvo que esperar a 1899 y después de varios intentos para realizarse formalmente, en lo que constituyó el Instituto de Vacunación y Sueroterapia de Alfonso XIII, y solo años más tarde ya entrado el siglo XX, dicha institución comenzaría a dar los frutos esperados. Socialmente, España no tuvo un sistema de seguridad médica hasta mediados del siglo XX y a pesar de los intentos precedentes.

Pero esta Sociedad fue capaz también de transpasar los límites nacionales, gracias a su presencia en certámenes y exposiciones, como quedó reflejado en el Semanario Farmacéutico:

*PREMIO MERECIDO- La Sociedad Española de Higiene acaba de obtener un señalado triunfo en la Exposición de Higiene de la Infancia en Paris, habiendo tenido la satisfacción de ver compensados sus trabajos y servicios con la 1ª medalla de oro de la referida*

exposición.

*Toda la prensa de la vecina República se ocupa con gran elogio de los trabajos de la Sociedad que tantos y señalados servicios ha prestado y presta con sus discusiones, conferencias y publicaciones que tanto han enaltecido y divulgado el estudio de la higiene como norma de la salud pública. Sus trabajos muchas veces traducidos a todos los idiomas y el elevado concepto que merece a las Corporaciones científicas y profesionales del extranjero, se han visto demostrados en la alta recompensa que se les ha<sup>274</sup> concedido en la importantísima Exposición de París.—*

En el artículo anterior no solo se nos da a conocer el premio recibido, sino que se nos hace vislumbrar la posición que esta agrupación ocupó de cara al exterior; el reconocimiento internacional tanto por parte de las distintas corporaciones como por parte de la prensa.

La Sociedad Española de Higiene, se convierte así en una de las más importantes y fructíferas para el desarrollo de la nueva ciencia de la Higiene en este país.

Por último podemos hacer una pequeña mención al grupo de las Asociaciones, que es más una excepción que una trayectoria de comunicación con el exterior.

#### V.4.4.-ASOCIACIONES

Pocas son por tanto las noticias que hemos encontrado que



se refieran a relaciones internacionales de las asociaciones estudiadas, en ello puede influir el hecho de que como ya dijimos su carácter es básicamente profesional, un número reducido de ellas pueden poseer además alguna faceta científica. A menudo las reseñas encontradas se refieren más a la proyección de que gozaron los trabajos de algunos de los miembros que pertenecieron a estas corporaciones. Si bien este hecho no nos permite catalogar la obra de la Asociación concreta, si nos ofrece una visión nueva del nivel de aquellos científicos españoles que intentaban realizar una labor coherente con su tiempo; si su obra era admitida fuera, en países considerados tradicionalmente a la cabeza de los adelantos científicos, nos cabe pensar que la obra de estos españoles no estaba tan descompensada de sus homónimos extranjeros; en España también se estaba haciendo ciencia en toda la amplitud de la palabra.

Para corroborar lo anterior el *Semanario Farmacéutico* recogió la siguiente información:

*THE CHEMIST AND DRUGGIST*- Ha llegado a nuestra redacción el número de esta Revista correspondiente al mes actual. Nos ha llamado extraordinariamente la atención tanto por sus condiciones científicas y profesionales como por la editoriales. No dudamos que su acogida sea inmensa y que la consiguiera entre nosotros tan grande como se merece. Por cierto que se ocupa de la Farmacia en España y publica un excelente artículo bibliográfico de la Historia de la Farmacia de los Doctores Chiarlone y Mallaina, recomendando muy especialmente su tercera edición(...). <sup>277</sup>

El artículo al que se hace referencia lo incluimos en el apéndice posterior (VER APEN. 9).

Quintín Chiarlone formaba parte de los personajes que intentaban dar una nueva salida a la conflictiva situación profesional de la Farmacia y realizar una labor científica, amparándose en la **Asociación Farmacéutica Española**, en colaboración con otros destacados miembros.

Un caso similar es el que corresponde al socio de dicha Asociación Ramon Torres Muñoz de Luna, a quien le fue concedido un importante galardón francés, la *Legión de Honor* a propuesta de los académicos de Ciencias de París, los Señores Pasteur, Wurtz y Dumas. Según reza en la noticia recogida en la prensa española, tal distinción fue otorgada en recompensa de sus trabajos especiales sobre el ácido hiponítrico y los sulfatos<sup>278</sup>.

De nuevo es la personalidad individual la que perdura sobre el colectivo; aunque desconocemos hasta que punto la pertenencia a ese colectivo no determinó el desarrollo individual. De todas formas estos ejemplos sirven para constatar que la ciencia en España cumplía con unas metas reconocidas.

Y como ocurría en los otros grupos de corporaciones estudiadas, las asociaciones no se vieron tampoco libres del influjo que las exposiciones internacionales ejercían sobre todo el ámbito científico; la **Asociación Médica Farmacéutica** no fue ajena a esta realidad y se dispuso a enviar a la Exposición de Viena, junto a los Estatutos del Colegio de Farmacéuticos de Madrid y su historia, el resumen de sus actas<sup>279</sup>.

En definitiva y a pesar de las pocas referencias obtenidas podemos llegar a la conclusión de que el movimiento asociacionista sanitario español mantuvo relaciones con otras iniciativas extranjeras, pero estas relaciones están marcadas profundamente por cuestiones científicas, haciéndose muy poca mención a la problemática profesional, que como vimos en el capítulo introductorio mantenía sin embargo unas pautas y motivaciones comunes.

NOTAS

1. En todos los artículos primeros de los Estatutos de los colegios vistos ya en el capítulo de objetivos, puede leerse esta calificación, recordemos por ejemplo el colegio granadino, que se define como: *es una asociación científica de profesores de farmacia.*

2. *Siglo Médico* 25-4-1875 nº 1113 año 22 p 268

3. *Boletín Médico Farmacéutico* 15-11-1896 nº15 año 4 pp 233-234

4. La lista de medios para obtener fondos bibliográficos es amplia tanto en los colegios como en otras corporaciones, por lo que cuando MARTINEZ TEJERO dice en su artículo sobre el Instituto Farmacéutico Aragonés "Principio y Fin del I.F.A.", que este es un ejemplo único dado su interés por los libros y manuscritos, habría que ampliar esta consideración a casi todas las agrupaciones que con intereses científicos se fundaron en los años de nuestro estudio.

5. *Semanario Farmacéutico* 30-9-1888 nº 53 año 16 p 424

6. *Semanario Farmacéutico* 21-4-1889 nº29 año 17 p 247

7. ALONSO CASCALES, JOSE (1982). pp15-135

8. OLAGUE DE ROS, G. PAREDES SALIDO, F. (1985) pp 235-255

9. *Semanario Farmacéutico* 22-5-1887 nº 34 año 15 p 272

10. ALVAREZ MORALES, A. (1972) *Génesis de la Universidad española contemporánea* Madrid. Instituto de Estudios Administrativos.

11. *Correspondencia y comunicaciones del I.F.A.* Leg 96.2. Archivo de la R.A.F.

12. *Correspondencia del C.F.M.* Leg 120.6 Archivo de la R.A.F.

13. *Semanario Farmacéutico* 17-4-1891 nº 28 año 19 p 240

14. *Semanario Farmacéutico* 15-7-1888 nº 42 año 16 p 336

15. *Semanario Farmacéutico* 4-5-1890 nº 31 año 18 p 271

16. *La Farmacia Moderna* 25-6-1892 nº 18 p 299

*La Farmacia Moderna* 5-8-1891 nº 22 p 358

*La Farmacia Moderna* 15-8-1891 nº 23 p 374

*La Farmacia Moderna* 25-10-1891 nº30 p 482

*La Farmacia Moderna* 11-6-1893 nº24 p 200

*La Farmacia Moderna* 12-11-1893 nº 46 p 375-6

17. *Semanario Farmacéutico.* 8-7-1888 nº 41 año 15 p 328

18. *Semanario Farmacéutico.* 21-10-1888 nº 3 año 17 p 24

19. *Semanario Farmacéutico*. 30-9-1888 nº 53 año 16 p 423

20. El desarrollo de la especialidad farmacéutica y su introducción en la Farmacia española fue ampliamente abordada en la tesis doctoral de FRANCES CAUSAPE, M.C. *Estudio Histórico de la Especialidad Farmacéutica en España* (1975) U.C.M. Facultad de Farmacia Madrid

21. *Exposición protesta del C.f. de Cadiz sobre intrusismo y abuso de los drogueros*. Leg.137.15. Archivo de la R.A.F.

22. ALONSO CASCALES, J. (1982) pp 30-40

23. *Semanario Farmacéutico*. 17-3-1889 nº 24 año 17 p 191-2

*Semanario Farmacéutico*. 30-6-1889 nº 39 año 17 p 328

*Semanario Farmacéutico*. 14-7-1889 nº 41 año 17 p 344

*Semanario Farmacéutico*. 7-9-1890 nº 49 año 18 pp 422-3

*Semanario Farmacéutico*. 2-11-1890 año 19 nº 5 p 40

*La Farmacia Moderna* 15-1-1890 nº 2 año 19 p 32

*La Farmacia Moderna* 5-6-1890 nº 16 año 19 p 283

24. FOLCH JOU, G. GONZALEZ ALVAREZ, M. (1973) p 14

25. FRESQUET FEBRER J.L. "La terapéutica Farmacológica y el Instituto Médico Valenciano 1841-1896" 1985 *Cuadernos Valencianos de Historia de la Medicina y de las Ciencias* nº 28 serie A monografías Cátedra de Historia de la Medicina. Universidad de Valencia

26. SEBASTIAN IRANZO, V. (1978)

27. Este documento permanece unido al reglamento de dicha corporación encontrado en el Archivo de la R.A.F.

28. *Actas de la Junta general del I.F.A.* sesión del 26-11-1852 Libro 34 Archivo de la R.A.F.

29. *Acta de la junta general ordinaria del I.F.A.* sesión del 24-3-1853 L. 34 Archivo de la R.A.F.

30. *Acta de la Junta del I.F.A.* sesión del 26-1-1854 L.34 Archivo de la R.A.F.

31. *Acta de la junta general del I.F.A.* sesión del 29-12-1851 L.34. Archivo de la R.A.F.,

32. *Acta de la junta general del I.F.A.* sesión del 31-3-1854 L.34 Archivo de la R.A.F.

33. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 31-12-1876 L.34 Archivo de la R.A.F.

34. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 8-11-1858 L.34 Archivo de la R.A.F.

35. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 28-12-1862  
L.34 Archivo de la R.A.F.
36. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 30-12-1860 L.34  
Archivo de la R.A.F.
37. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 28-12-1862  
L.34 Archivo de la R.A.F.
38. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 1-7-1852  
L.34. Archivo de la R.A.F.
39. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 6-9-1860 L.34.  
Archivo de la R.A.F.
40. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 31-12-1861 L.34  
Archivo de la R.A.F.
41. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 28-12-1862  
L.34. Archivo de la R.A.F.
42. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 31-12-1875  
L.34 Archivo de la R.A.F.
43. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 31-12-1866 L.34  
Archivo de la R.A.F.
44. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 20-1-1861  
L.34. Archivo de la R.A.F.
45. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 28-2-1861  
L.34. Archivo de la R.A.F.
46. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 12-6-1856 L.34  
Archivo de la R.A.F.
47. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 12-6-1856 L.34  
Archivo de la R.A.F.
48. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 28-12-1862  
L.34 Archivo de la R.A.F.
49. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 28-12-1862  
L.34 Archivo de la R.A.F.
50. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 31-12-1875  
L.34 Archivo de la R.A.F.  
*Acta de la Junta del I.F.A.* sesión del 31-12-1878 L.34 Archivo  
de la R.A.F.
51. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 31-12-1866  
L.34 Archivo de la R.A.F.

52. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 17-8-1855 L.34  
 Archivo R.A.F.

53. MARTINEZ TEJERO, V. (1982) pp 145-147

54. *Actas de la Junta general del I.F.A.* sesión del 11-3-1857 L.34  
 Archivo de la R.A.F.

55. Como el catalogo de plantas de Mataro enviado al Instituto por el socio corresponsal enaquella localidad Joaquín Salvaña y Comas  
*Acta de la Junta del I.F.A.* sesión del 28-2-1859 L.34 Archivo de la R.A.F.

56. *Correspondencia del I.F.A.* Leg 91.2. Archivo de la R.A.F.

57. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 15-5-1858 L.34  
 Archivo de la R.A.F.

58. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 28-2-1859 L.34  
 Archivo de la R.A.F.

59. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 24-4-1859 L.34  
 Archivo de la R.A.F.

*Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 31-12-1859 L.34  
 Archivo de la R.A.F.

60. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 17-10-1860 L.34  
 Archivo de la R.A.F.

61. GONZALEZ BUENO, A. " La Flora Aragonesa. Un texto con dificultades de Publicación" *B.S.E.H.F.*

62. *Acta de la Junta del I.F.A.* sesión del 31-12-1855 L.34  
 Archivo de la R.A.F.

63. *Acta de la junta del I.F.A.* sesión del 16-4-1857 L.34.  
 Archivo de la R.A.F.

*Correspondencia del I.F.A.* Leg 96.2. Archivo R.A.F.

64. *Acta de la Junta del I.F.A.* sesión del 13-5-1857 L.34. Archivo de la R.A.F.

65. *Acta de la Junta del I.F.A.* sesión del 24-8-1859 L.34.  
 Archivo de la R.A.F.

*Correspondencia del I.F.A.* Leg 96.2 Archivo de la R.A.F.

66. *Acta de la Junta del I.F.A.* sesión del 24-6-1857 L.34. Archivo de la R.A.F.

*Acta de la Junta del I.F.A.* sesión del 31-3-1858 L.34. Archivo de la R.A.F.

*Acta de la Junta del I.F.A.* sesión del 17-10-1860 L.34. Archivo de la R.A.F.

*Acta de la Junta del I.F.A.* sesión del 20-1-1861 L.34. Archivo de la R.A.F.

*Acta de la Junta del I.F.A.* sesión del 31-12-1861 L.34. Archivo de la R.A.F.

67. *Acta de la Junta del I.F.A.* sesión del 31-12-1875 L.34. Archivo de la R.A.F.

*Correspondencia del I.F.A.* Leg.96.2. Archivo de la R.A.F.

68. *Acta de la Junta del I.F.A.* sesión del 31-12-1866 L.34. Archivo de la R.A.F.

*Correspondencia del I.F.A.* Leg.96.2. Archivo R.A.F.

69. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 11-9-1853 L.34. Archivo de la R.A.F.

70. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 20-1-1860 L.34. Archivo de la R.A.F.

71. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 6-9-1860 L.34. Archivo de la R.A.F.

72. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 17-12-1853 L.34. Archivo de la R.A.F.

73. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 20-7-1855 L.34. Archivo de la R.A.F.

74. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 23-11-1867 L.34. Archivo de la R.A.F.

*Acta de la Junta del I.F.A.* sesión del 30-11-1867 L.34. Archivo de la R.A.F.

*Acta de la Junta del I.F.A.* sesión del 30-12-1867 L.34. Archivo de la R.A.F.

*Acta de la Junta del I.F.A.* sesión del 19-7-1868 L.34. Archivo de la R.A.F.

75. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 2-8-1855 L.34. Archivo de la R.A.F.

*Acta de la Junta del I.F.A.* sesión del 6-8-1855 L.34. Archivo de la R.A.F.

76. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 20-7-1857 L.34. Archivo de la R.A.F.

*Acta de la Junta del I.F.A.* sesión del 19-8-1857 L.34. Archivo de la R.A.F.

77. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 10-4-1865 L.34. Archivo de la R.A.F.

78. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 10-10-1865 L.34 Archivo de la R.A.F.

79. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 26-10-1865 L.34. Archivo de la R.A.F.



81. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 31-12-1866 L.34. Archivo de la R.A.F.

82. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 19-3-1867 L.34 Archivo de la R.A.F.

83. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 18-3-1867 L.34 Archivo de la R.A.F.

*Acta de la Junta del I.F.A.* sesión del 28-3-1867 L.34 Archivo de la R.A.F.

84. El tema de las luchas de específicos y remedios secretos ha sido ampliamente expuesto en la Tesis doctoral de FRANCES CAUSAPE

85. Estas pautas están relacionadas con las prohibiciones de abordar temas políticos en el seno de este tipo de agrupaciones, que vimos expuestas en la Orden del 7 de Febrero de 1875

86. Dicha estadística se configuraría mediante los datos recogidos por los Centros directivos desde cada una de las provincias de su distrito, siendo el delegado provincial el que forme el estado de su demarcación respectiva y quien lo envíe al Centro, por su parte el delegado de cada partido será el que comunicaría las noticias propias al de su provincia.

87. GOMEZ CAAMAÑO (1986) pp 431-434

88. *Art. 29 Todo farmacéutico inscrito en la asociación tendrá derecho a que esta le proteja en los asuntos profesionales, siempre que lo acuerde la mayoría de los asociados de su respectivo distrito, a los cuales someterán la cuestión a los Centros directivos, cuando se demande su auxilio; y para justificar el derecho que se expresa, pondrán los farmacéuticos interesados en conocimiento del delegado de su partido el hecho que motive su reclamación; este lo informará remitiendo el escrito al delegado de provincia, y el mismo se encargará de entenderse con el Centro respectivo para los demás trámites.*

De esta forma se prevee todo un entramado, que actúe como una especie de red de vigilancia frente a los abusos e incorrecciones que pudiesen cometerse. Mediante esta jerarquía, lo que podría considerarse un problema aislado y de escasa repercusión se convierte en un motivo de lucha y unión para toda la clase, cuyo alcance puede ser valorado a nivel nacional. Una vez más se estructura un mecanismo con el que conferir unidad a todo un colectivo.

89. La Asociación entiende como han de comportarse estos profesionales de la siguiente forma:

*Art.32 Los farmacéuticos inscritos en la Asociación, al ejercer la facultad, deberán respetarse mutuamente*

*cual cumple el decoro profesional y el prestigio de la clase ante la Sociedad; bajo esta inteligencia procurarán arreglar su conducta a las atenciones del compañerismo y digno comportamiento que es consiguiente.*

90. *Suplemento a la Unión Farmacéutica* 1-1-1867 pp 9-11
91. *Unión Farmacéutica* 15-7-1867 nº 17 p146
92. MUÑOZ CALVO, S. (1982) pp 173, 180-182
93. *La Unión Farmacéutica* 15-3-1868 nº 33 p 257-258
94. Una Real Orden del 14 de diciembre de 1868 y una circular del Gobernador de Castellón.
95. *Unión Farmacéutica* 15-3-1868 nº 33 p 256-58
96. *Correspondencia del C.F. Madrid* Leg 120.6. Archivo R.A.F.
97. *Semanario Farmacéutico* 25-11-1883 nº8 año 12 p 64
98. *Semanario Farmacéutico* 24-2-1884 nº21 año12 p 192
99. *La Farmacia Moderna* 15-3-1892 nº 8 p 131
100. *Semanario Farmacéutico* 8-8-1880 nº 45 año 8 p 76
101. *Semanario Farmacéutico* 14-11-1880 nº 7 año 9 p 55
102. *Semanario Farmacéutico* 25-5-1880 nº34 año 8 p 287
103. *Semanario Farmacéutico* 1-7-1883 nº40 año 11 p 360
104. *La Farmacia Moderna* 25-10-1891 nº30 p 482
105. *Semanario Farmacéutico* 15-6-1890 nº 27 año 18 p 335
106. *La Farmacia Moderna* 5-8-1891 nº 22 p 358
107. *La Farmacia Moderna* 5-7-1890 nº 19 p 341
108. *Semanario Farmacéutico* 30-10-1892 nº 57 año 20 p 19
109. *Semanario Farmacéutico* 16-4-1893 nº16 año 21 pp 135-136
110. *La Farmacia Moderna* 25-8-1892 nº24 p 385
111. *Semanario Farmacéutico* 5-11-1893 nº45 año 21 p 365
112. *La Farmacia Moderna* 5-2-1892 nº4 p 66
113. *La Farmacia Moderna* 25-3-1892 nº 9 pp 144-145

114. *La Farmacia Moderna* 5-4-1892 n° 10 p 159
115. *La Farmacia Moderna* 5-4-1892 n° 10 p 161
118. *La Farmacia Moderna* 5-4-1892 n° 10 p 161
119. *La Farmacia Moderna* 5-4-1892 n° 10 p 162
120. *Boletín Médico Farmacéutico* 30-4-1895 n°14 2ª época p 185-187
121. *Boletín Médico Farmacéutico* 30-4-1895 n°14 2ª época pp 187-190
122. *La Farmacia Moderna* 15-2-1892 n°5 pp 69-71
123. *Semanario Farmacéutico* 15-5-1892 n°33 año 20 p 263
124. *Semanario Farmacéutico* 5-8-1883 n° 45 año 11 p 400
125. *Sentido Católico de las Ciencias Medicas* 22-6-1883 n°24 p 370
126. MARTINEZ Y AGUILA, J. (1884) *El Dictamen* tomo I 1884
127. *El Dictamen* tomo 1 (1884).  
Sobre el tema de la publicidad de específicos y de su aceptación nos volvemos a remitir a la tesis doctoral de FRANCES CAUSAPE.
128. *Semanario Farmacéutico* 15-6-1884 n°37 año 12 pp 319-320
  
129. *Boletín del Cambio Farmacéutico* 1886 p 105
130. *Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago* octubre 1874 entrega 10 tomo 6 p 243
131. *Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago* septiembre 1873 tomo 6 entrega 9 pp 297-298
132. *Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago* octubre de 1873 n°10 tomo 6 p 38
133. *Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago* septiembre de 1874 tomo 7 entrega 9 p 211
134. *Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago* septiembre de 1874 tomo 7 entrega 9 p 211

135. *Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago* julio 1874  
Tomo 7 entrega 7 pp 183-184
136. *Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago* Julio 1873  
tomo 6 entrega 7 p 240
137. *Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago* julio 1874  
tomo 7 entrega 7 pp 153-154
138. *Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago* Julio 1874  
tomo 7 entrega 7 p 154-156
139. Llama la atención esta referencia al Protomedicato porque esta institución había desaparecido con el Real Decreto del 20 de abril de 1799, en España; se convierte este dato en uno de los que apoyan la idea de que dicha agrupación no es española sino chilena.
140. *Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago* julio 1874  
tomo entrega 7 pp 153-154
141. *Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago* julio 1874  
tomo 7 entrega 7 pp 153-154
142. *Semanario Farmacéutico* 4-3-1877 nº23 año 4 p 208
143. *Sentido Católico de las Ciencias Medicas* 8-2-1886 nº 6 p 96
144. *La Farmacia Moderna* 25-5-1891 nº 15
145. *Semanario Farmaceutico* 23-10-1881 nº4 año 9 p 31
146. *Semanario Farmacéutico* 22-8-1888 nº48 año 16 p 384
147. *Semanario Farmacéutico* 27-2-1876 nº22 año 4 p 206
148. *Semanario Farmacéutico* 3-3-1878 nº 22 año 6 p 204-205
149. *Sentido Católico de las Ciencias Médicas* 8-5-1883 nº18 p 273
150. *Semanario Farmacéutico* 5-10-1884 nº1 año 13 p 7
151. *Sentido Católico de las Ciencias Médicas* 8-12-1884 nº 16  
pp 730-731
152. *Sentido Católico de las Ciencias Médicas* 1-3-1883 nº9  
pp 131-132
153. *Semanario Farmacéutico* 14-12-1879 nº 11 año 8 p 96
154. *Semanario Farmacéutico* 29-12-1878 nº 13 año 7 p 117
155. *Semanario Farmacéutico* 23-5-1886 nº 34 año 14 pp 271-272
156. *La Farmacia Moderna* 5-7-1890 nº 19 p 355
157. *Semanario Farmacéutico* 4-9-1881 nº 49 año 9 p 390

158. *Sentido Católico de las Ciencias Médicas* 1-2-1884 n° 5 p 76
159. *Semanario Farmacéutico* 3-5-1885 n° 31 año 13 p 256
160. *Semanario Farmacéutico* 14-10-1883 n°2 año 12 p 16
161. *Semanario Farmacéutico* 12-12-1880 n°11 año 9 p 88
162. *Semanario Farmacéutico* 4-2-1877 n° 17 año 5 p 160
163. *Semanario Farmacéutico* 10-6-1877 n°37 año 5 p 329
164. *Semanario Farmacéutico* 19-1-1873 n° 16 año 1
165. *Semanario Farmacéutico* 26-1-1873 año 1 n° 1
166. *Semanario Farmacéutico* 20 abril 1873 n° 29 año 1
167. *Semanario Farmacéutico* 15-6-1873 n°37 año 1
168. *Semanario Farmacéutico* 2-11-1873 n° 5 año 2 p 33
169. *Semanario farmacéutico* 7-12-1873 n° 10 año 1
170. *Sentido Católico de las Ciencias Médicas* 22-6-1883 n° 24 p 370
171. *Semanario Farmacéutico* 10-6-1888 n° 37 año 16 p 296
172. *Sentido Católico de las Ciencias Médicas* 15-10-1886 n°39 p 623
173. *Semanario Farmacéutico* 30-7-1882 n°44 año 10 p 366
174. *Semanario Farmaceutico* 22-2-1885 n° 21 año 13
175. *Sentido Católico de las Ciencias Médicas* 1-12-1885 n° 45 p 718-720
176. *Sentido Católico de las Ciencias Médicas* 8-2-1886 n°6 p 96
177. *Semanario Farmacéutico* 9-10-1881 n°2 año10 p 16
178. *Estatutos de la Sociedad Farmaceutica de Socorros Mutuos (1845) Capitulo VII Declaración de Pensiones*
179. *El Droguero Farmacéutico* 15-5-2857 n° 17 pag 2
180. *Siglo Médico* 29-8-1875 n° 1131 año 22 p 559
181. *Siglo Médico* 20-6-1875 N° 1121 año 22 pp 396-398
182. GRACIA GUILLEN, FOLCH JOU, ALBARRACIN, ARQUIOLA y otros (1984) pp 169-177
185. *Semanario Farmacéutico* 27-7-1884 n°43 año12 p 374
186. LEBRERO, L. (1984)

187. MENDEZ ALVARO, F. (1883) "Fundamento y criterio de la Higiene" *Revista de la Sociedad Española de Higiene* tomo 1 pag 9
188. MENDEZ ALVARO, F. (1882) p 11
189. *Semanario Farmacéutico* 18-6-1882 nº 38 año 10 p 319-120
190. *Semanario Farmacéutico* 18-6-1882 nº 38 año 10 p 319-120
191. *Semanario Farmacéutico* 4-5-1890 nº 31 p272
192. *La Farmacia Moderna* 25-12-1890 nº 36 año 1 p 614
193. MARIN PERUJO (1883) "La educación popular y la higiene" *Revista de la S.E.H.* tomo 2 pp 102-108
194. RODRIGUEZ OCAÑA (1987) *La Constitución de la Medicina Social como disciplina en España (1882-1923)* Madrid pp 17-20\_
195. ALDECOA C.Y. (1883) "La Estadística demográfica en España" *Revista de la S.E.H.* tomo 1 pp 113-119
196. *Sentido Católico de las Ciencias Médicas* 15-11-1883 año 5 p670
197. *Sentido Católico de las Ciencias Médicas* 1-6-1885 nº 21 pag 334
198. *Semanario Farmacéutico* 11-12-1887 nº 11 año 16 p 88
199. *Semanario Farmacéutico* 22-6-1884 nº 28 año 12 p 327
200. *Semanario Farmacéutico* 23-8-1885 nº 46 año 13 p 408
201. *Semanario Farmacéutico* 4-5-1890 nº 31 año 18 p 272
202. *Semanario Farmacéutico* 2-8-1891 nº 44 año 19 p 375
203. *Semanario Farmacéutico* 10-7-1892 nº 41 año 20 p 328
205. TATON, R. (dir) (1973) *Historia general de las ciencias. La ciencia contemporánea* Barcelona. Destino
206. PAREDES ALONSO, J. *La España Liberal del siglo XIX* 1988 Edic. Anaya Madrid p 52
207. PUELLES BENITEZ, M "Liberalismo y Educación" *La Enseñanza en España en la Segunda Mitad del XIX* seminario coordinado por RODRIGUEZ DE LECEA, T. pp 77-89
208. En primer lugar tenemos el Informe Quintana que nos da la óptica liberal sobre el tema de la enseñanza desde cinco aspectos fundamentales; igualdad, uniformidad, gratuidad, enseñanza pública y libertad de enseñanza.

En 1814 se dicta el Decreto de Arreglo de la Enseñanza pública del 7 de marzo es heredero de lo que se expuso en el Informe anterior, sobre todo en su proyección hacia una educación con la que tomar conciencia democrática.

En 1821 vera la luz un Reglamento General que corresponde a un plan de instrucción pública creado por las Cortes durante el trienio constitucional, con él se da inicio al sistema educativo de este país según un modelo tripartito

En 1823 una vez más el retorno de las ideas absolutistas trastoca todo los proyectos realizados, ahora es el momento de los planes de Calomarde

Una década más tarde el panorama político nos ofrece una nueva situación que permite la formación del partido liberal (1833), y el progresista (1837), el partido moderado esencial para el desarrollo posterior de nuestro sistema educativo, al menos en el nivel universitario; será desde las filas moderadas desde las que se configure el plan del Duque de Rivas de 1836, en la que la educación será destinada a una nueva clase la clase media, bajo cuya responsabilidad quedaran las tareas del gobierno.

1838 ofrecerá una nueva ley de instrucción; la ley provisional de Instrucción primaria de Someruelos y otro proyecto de ley que afecta a la segunda y tercera enseñanza. TOMAS GARRIDO, G.M. (1974) *Historia de la Facultad de Farmacia de Madrid (1845-1945): contribución a su estudio* Tesis Fac. Farmacia U.C.M.

La evolución de la Universidad española ha sido ampliamente estudiada por diversos investigadores entre los que destacamos: ALBIÑANA, S. (1988) *Universidad e Ilustración. Valencia en el época de Carlos III* Institució Valenciana d'Estudis i Investigació. Universitat València.

ALONSO MUÑOYERRO, L. (1945) *La Facultad de Medicina en la Universidad de Alcalá de Henares* Madrid. Instituto Jerónimo Zurita.

ALVAREZ MORALES, A. (1970) *La Ilustración y la reforma de la Universidad en la España del siglo XVIII* Jaen. Pegaso.

ALVAREZ MORALES, A. (1972) *Génesis de la Universidad española contemporánea* Madrid Institutos de Estudios Administrativos.

PESET, J. (1974) *La Universidad española. Despotismo ilustrado y revolución liberal* Madrid. Tauros.

209. GARCIA CARRIZO, G. (1963) *Historia de la Facultad de Medicina 1843-1931* Tesis Doctoral U.C.M. 2 vol.

210. Como ejemplo citaremos a Pedro Mata y Fontanet que destacó como médico-legalista inmerso en ese grupo de profesores que propugnan el camino del progreso a través de la ilustración, fue el introductor en este país de los nuevos conocimientos a los que intento institucionalizar.

En materia farmacéutica también hay varios ejemplos de como la Universidad crea ámbitos nuevos e importantes en los que cada vez es más patente la profesionalización de la clase, tomemos como ejemplo la inclusión en los planes de estudio del concepto *Legislación Farmacéutica*, de forma que el futuro profesional de la Farmacia no solo tendrá una formación científica sino que contará con criterios legales exigidos por la propia evolución de la sociedad, que le permitieran introducirse en una deontología

de grupo, idea que refuerza aún más ese nuevo estatus profesional, al que continuamente nos referimos. FOLCH JOU, G. y MUÑOZ CALVO, S. "El Concepto de Legislación Farmacéutica a través de la Historiografía Universitaria de la Facultad de Farmacia de Madrid (1884-1965)" *B.S.E.H.F.* (1982) Madrid nº 130 año 33 pp 145-146

211. García Carrizo (1963)

212. GÓMEZ CAAMAÑO (1986) pp 309-411

213. MEILAN GIL, J.L. (1970) *Los planes Universitarios de enseñanza en la España contemporánea* Escuela Nacional de Administración pública Madrid. pp 13

214. TOMAS Y GARRIDO, G.M. (1974)

215. JIMÉNEZ LANDI (1973) *La Institución Libre de Enseñanza* Madrid Taurus p 703

216. AYARZAGÜENA SANZ, M. (1992) *La Arqueología prehistórica y protohistórica española en el siglo XIX* Tesis doctoral. Facultad de Geografía e Historia de la UNED. Madrid 2 vol pag 918.

217. *Crónica Médico Quirúrgica de la Habana* enero 1876 nº1 año 2 pp 50-53

218. NUÑEZ VARELA, V. (1988)

219. *Actas de las Juntas Generales del I.F.A.* L.34 Archivo de la R.A.F.

220. *Boletín del I.M.V. extracto de actas* 1867 pp 11-12

221. *Boletín I.M.V. Extracto de actas* 1873 pag 210

222. LEBRERO, L. (1984)

210. *Correspondencia del C.F. Madrid* Leg107.3 Archivo de la R.A.F.

211. *Correspondencia entre el C.F. Granada y el de Madrid* Leg. 102.9. Archivo de la R.A.F.

212. *Correspondencia entre diversos colegios y el de Madrid* Leg. 99.5. Archivo de la R.A.F.

213. *Acta de junta general del I.F.A.* del 28-2-1859 L.34. Archivo de la R.A.F.

214. *Correspondencia del I.F.A.* Leg.96.2. Archivo de la R.A.F.

215. *Correspondencia dirigida al I.F.A.* Leg. 142.2. Archivo de la R.A.F.

216. *Semanario Farmacéutico* 21-6.1885 nº 38 año 13 p38



217. *Correspondencia entre distintos Colegios y el de Madrid* Leg. 99.5 Archivo de la R.A.F.
218. *Semanario Farmacéutico* 11-5-1879 nº 32 año 7 p 292
219. *Correspondencia del I.F.A.* Leg.96.2. Archivo de la R.A.F.
220. *Correspondencia del I.F.A.* Leg. 96.2 Archivo de la R.A.F.
221. *Correspondencia del I.F.A.* Leg. 96.2 Archivo de la R.A.F.
222. *Acta de la junta general del I.F.A.* sesión del 30-7-1858. L. 34
223. *Correspondencia del I.F.A.* Leg.96.2. Archivo de la R.A.F.
224. *Correspondencia del I.F.A.* Leg.96.2. Archivo de la R.A.F.
225. *Correspondencia del I.F.A.* Leg.96.2. Archivo R.A.F
226. *Correspondencia del I.F.A.* Leg.96.2. Archivo R.A.F
227. *Correspondencia del I.F.A.* Leg. 96.2 ,Archivo R.A.F
228. *Monitor de la salud de las Familias* 1-7-1864 nº13 año 7 p 154
229. *Boletín del I.M.V. Extracto de actas* 1866 pp 27-28
230. *Boletín del I.M.V. Extracto de actas* 1868 p 315
231. *Boletín del I.M.V. Extracto de actas* 1867 p 171
232. *Boletín del I.M.V. Extracto de actas* 1867 p357
233. *Boletín del I.M.V. Extracto de actas* 1867 pp203
234. *Boletín del I.M.V. Extracto de actas* 1867 p 267
235. *Boletín del I.M.V. Extracto de actas* 1872 p 29
236. *Boletín del I.M.V. Extracto de actas* 1873 p 185
237. *Boletín del I.M.V. Extracto de actas* 1867 pp 236-237
238. *Correspondencia del C.F. de Madrid* Legajo 107.3. Archivo de la R.A.F.
239. *Correspondencia del C.F.M.* Archivo de la R.A.F. Legajo 137.2
240. *Acta de la Junta general del I.F.A.* sesión del 31-12-1875 L. 34. Archivo de la R.A.F.
241. *Correspondencia del I.F.A.* Leg. 96.2 Archivo de la R.A.F.
242. *Correspondencia del C.F.M.* Leg.142.2 Archivo de la R.A.F.

243. *Correspondencia del C.F.M.* Leg.120.6. Archivo de la R.A.F.
244. *Correspondencia del C.F.M.* Leg.120.6 Archivo de la R.A.F.
245. *Correspondencia del C.F.M.* Leg.142.2 Archivo de la R.A.F.
246. *Revista de la S.E.H* tomo 2 p 269
247. *Semanario Farmacéutico* 20-12-1891 nº 12 p96
248. *Semanario Farmacéutico* 31-12-1893 nº 52-53 p 424
249. *Semanario Farmacéutico* 5-12-1886 nº10 p 79
250. *Correspondencia del C.F.M.* Leg.119.5 Archivo de la R.A.F.
251. *Correspondencia del C.F.M.* Leg.142.2. Archivo R.A.F.
252. *Correspondencia de l C.F.M.* Leg.148.3 Archivo de la R.A.F.
253. *Representación de España en el Congreso Farmacéutico Internacional. correspondencia* Leg.122.1. Archivo de la R.A.F.
254. *Boletín I.M.V Extracto actas* 1873 p 209
255. *Monitor de la salud de las familias* 1-7-1864 nº 13 año 7 p 154
256. *Boletín del I.M.V. Extracto actas* 1873 p 28-29
257. *Boletín del I.M.V. Extracto de actas* 1873 p 281
258. *Correspondencia del I.F.A.* Legajo 96.2 Archivo de la R.A.F.
259. *Acta Junta general del I.F.A. sesión del* 31-12-1866 L.34 Archivo de la R.A.F.
260. *Correspondencia del I.F.A.* Leg96.2. Archivo de la R.A.F.
261. *Semanario Farmacéutico* 18-9-1892 nº 51 año 20 p 424
262. *Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago* julio 1873 tomo 6 entrega 7 p 238
263. *Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago* julio 1874 tomo 7 p 153-154
264. Vuelven a aparecer noticias de la remisión de nuevos números en el tomo 6 entrega 7 de Julio de 1873 p 240
265. *Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago.* Tomo 6 entrega 7 Julio de 1873 p 238.  
Tomo 7 entrega 7 Julio de 1874 pp 154-156

266. *Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago* Tomo 7 entrega 7 Julio de 1874 pp 154-156  
En el número correspondiente al Tomo 7 entrega 7 Julio de 1873 p240, se hace nueva mención a la sociedad limeña, con motivo de su fundación, aunque no se trate el tema de la revista en concreto.
267. *Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago*. Tomo 7 entrega 7 Julio de 1874 pp 154-156
268. *Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago*. Tomo 6 entrega 7 Julio de 1873 p 240  
Tomo 7 Entrega 11 Noviembre de 1874 pp 270-272
269. *Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago*. Tomo 7 Julio de 1874 pp 153-154
270. *Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago*. Tomo 7 Septiembre de 1874 entrega 9 pp 211-212
271. *Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago* Tomo 6 Entrega 7 Julio de 1873 p 240
272. *Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago* Tomo 6 Entrega 7 Julio 1873 p 240
273. *Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago* noviembre de 1874 tomo 7 entrega 11 pp 270-272
274. No se puede determinar dicha periodicidad porque no existe una numeración concreta durante el primer año se publicaron ocho números y en el segundo nueve.
275. *Revista de la S.E.H.* 1883 Tomo 1 p 136
276. *Semanario Farmacéutico* 21-8-1887 nº 47 año 15 p 375
277. *Semanario Farmacéutico* 21-10-1880 nº5 año 9 p 40
278. *Semanario Farmacéutico* 19-11-1882 nº 8 año 11 p 57
279. *Semanario Farmacéutico* 23-3-1873 nº 25 Año 1

## CONCLUSIONES

1.-Nuestro estudio nos permite afirmar que durante la segunda mitad del siglo XIX se produjo en España un notable auge del asociacionismo de las clases que hemos llamado *médicas*. Este proceder de los grupos médico y farmacéutico responde sin embargo a una tendencia generalizada en la sociedad española hacia la creación de grupos de intereses y de representación, como consecuencia de los cambios estructurales que se están produciendo en ella. Cambios que resultan de una nueva ordenación de los planteamientos sociales, que han de adaptarse a un modelo en el que se van abandonando los viejos esquemas ilustrados y adquiriendo los que impone el pensamiento liberal.

En una visión más global podemos incluir estas conductas en un movimiento que se da en casi todos los *países occidentales* inmersos en ese clima de transformación desde una sociedad preindustrial o otra industrial.

2.-Un recuento general de las asociaciones de las que tenemos noticia existieron en el periodo estudiado (1840-1900) arroja una cifra aproximada de 177 organizaciones, de las que más de la mitad es decir un número entre 92-96 corresponden a un modelo mixto en cuanto a la participación en ellas de miembros de diversas profesiones esencialmente médicos y farmacéuticos, el resto se reparte casi por igual entre las que son solo *médicas* o farmacéuticas, con más de una treintena para cada caso, del pequeño número que queda no podemos asegurar o intuir la naturaleza de su composición.

En cuanto a las actividades también son mayoría las que abordan los dos ámbitos posibles, el científico y el profesional acercándose a un centenar de corporaciones, luego siguen las que se interesan de forma más o menos exclusiva por cuestiones científicas con unos 41 ejemplos, aunque un gran número de estas responden a modelos científicos pero de divulgación, por último unas 14 corporaciones se centran en un carácter profesional.

En aquellas que se declaran ambivalentes los asuntos profesionales irán desbancando a los científicos.

3.- La distribución geográfica y cronológica de las corporaciones halladas nos desvela que si bien el fenómeno corporativista fue capitaneado por un conjunto de zonas o ciudades y se manifestó de forma más evidente en algunos periodos concretos, corresponde en general a un proceso continuo en el tiempo y repartido por todo el territorio nacional, incluidas las islas y los llamados territorios de Ultramar que todavía no se han independizado, especialmente la isla de Cuba.

Por tanto podemos establecer las siguientes clasificaciones en función del número de corporaciones fundadas en las distintas regiones y años:

A) clasificación por regiones

Castilla la Nueva.....	52	organizaciones
Castilla la Vieja.....	23	"
Cataluña.....	18	"
Aragón.....	17	"
Andalucía.....	15	"
Valencia / Galicia.....	9	"

Cuba.....	8	organizaciones
Vascongadas.....	6	"
Murcia.....	5	"
Navarra/Extremadura.....	4	"
Asturias / Baleares /Canarias...	2	"
Manila.....	1	"

## B) clasificación por años

1840-1849.....	27	entidades
1850-1859.....	19	"
1860-1869.....	11	"
1870-1879.....	27	"
1880-1889.....	35	"
1890-1899.....	52	"

Los años más prolivos en el establecimiento de corporaciones corresponden a la década de los noventa con un claro predominio de 1892. Durante toda la década y en dicho año también hay un marcado protagonismo de las Asociaciones Médico Farmacéuticas provinciales establecidas con vistas a la colegiación, de forma que de unas 52 agrupaciones 35 vienen a ser Asociaciones de este tipo de las cuales unas 24 se localizan en 1892 y 10 serán Colegios, tanto mixtos (7) como exclusivamente farmacéuticos (3). A esta década le siguen los diez años anteriores con mayor variedad ya que entre ellas hay Asociaciones, Sociedades, Colegios, Ateneos o Centros mixtos tanto por su composición o temática, como centradas en una sola clase o actividad, científica o profesional.

4.-El movimiento asociacionista se ve abalado por la acción estatal en favor de una normativa, régimen o sistematización legal general que regulariza el derecho de asociación. Las distintas agrupaciones se acogen a ella para obtener así la estructura legal necesaria, tal y como lo demuestra la aprobación de sus Estatutos y Reglamentos, por parte de la autoridad competente, el Gobernador civil.

De igual forma el funcionamiento de este marco legislativo queda probado en las corporaciones que fueron declaradas ilegales por no cumplir alguno de los puntos establecidos.

5.-Centrandonos en el proceso histórico que estudiamos, pero desde una óptica ya puramente sanitaria, debemos establecer que las causas concretas y materiales que provocaron en los miembros de estas Facultades la necesidad de unirse responden a dos criterios básicos. El primero se debe a cuestiones científicas basadas en el gran desarrollo que el conocimiento de las ciencias en general y de las médicas en particular sufre durante el siglo XIX y muy singularmente en los años que estudiamos.

El segundo criterio es de índole profesional, las clases médicas o sanitarias se enfrentan en el ejercicio cotidiano de su práctica a una serie de graves y recurrentes problemas que pueden ser resumidos en cinco grandes apartados: 1º existencia de una legislación especial restrictiva, 2º incumplimiento de los deberes asignados por parte de los cargos administrativos responsables, 3º presencia continua de las prácticas intrusistas, 4º uso de remedios extranjeros o secretos y 5º desunión manifiesta entre los miembros de la clase.

Detrás de estos problemas además de la expresión de una realidad concreta, se halla toda una manifestación de defensa de los monopolios. Así lo demuestran las continuas exposiciones y cartas dirigidas al Ministro de la Gobernación u otras autoridades por parte de los Colegios de Sevilla, Madrid, Valencia, Granada o Cadíz denunciando las intrusiones de otros comerciantes en especial los drogueros y contra las farmacias militares o las droguerías-boticas. De manera similar las acciones legales llevadas a cabo por el Colegio de Sevilla contra el establecimiento de oficinas de farmacia municipales en 1891.

La creación de depósitos de sustancias como en el caso del Instituto Farmacéutico Aragonés o el establecimiento de agrupaciones basadas en el intercambio comercial como la Sociedad Farmacéutica Matritense, demuestran también esta aptitud proteccionista.

6.-En lo que concierne a las estructuras organizativas encontramos en los 18 Reglamentos y Estatutos analizados unos puntos comunes que se repiten en la práctica totalidad de las corporaciones, dichos puntos son los objetivos, la organización de los miembros, la organización de la autoridad y la estructura funcional.

En primer lugar una visión detenida de la declaración de objetivos y fines, primer acto fundacional que realizan las asociaciones, nos lleva a la conclusión de que durante los años estudiados se mantiene constante un número determinado de razones que podríamos resumir en el *deseo de promover y propagar los adelantos de la ciencia* dando a conocer las teorías y técnicas



científicas relacionadas con los campos de su estudio, y en el intento de hacer respetar los derechos de las clases afectadas, interviniendo en la elaboración de una legislación concorde con sus pretensiones, luchando contra el intrusismo, remedios secretos, o específicos o protegiendo legalmente a sus miembros. Para lo cual, es necesario crear unas reglas de conducta propias que configuren el esquema de una moral profesional.

Hasta tal punto coinciden los objetivos defendidos que se usan fórmulas sintácticas semejantes para definirlos, sobre todo en grupos de igual filiación y que siguen modelos heredados y fuertemente establecidos como el Colegio de Farmaceúticos de Madrid al que se acogen por propia declaración otros colegios como el Colegio de Farmaceúticos de Valencia.

Las coincidencias se hacen más patentes aun en lo que concierne a la estructuración de estos fines y objetivos, ya que esta responde a un esquema básico en la configuración de cualquier organización de tipo voluntario y participativo, independientemente de su finalidad y el momento de su creación. Este esquema se articula en función de los siguientes elementos:

-los miembros divididos básicamente en numerarios, correspondientes y de mérito.

-la organización de la autoridad, en base a Juntas directivas, con un número más o menos constante de cargos: presidente, secretario, tesorero, contador y vocal.

-estructura funcional que comprende todo lo relacionado la división del trabajo a través de las comisiones y sesiones. En función de estos tres elementos pocas son las diferencias sustanciales que permite una ordenación de este tipo si

consideramos el escaso grado de madurez burocrática que alcanzaron los ejemplos estudiados, solamente la multiplicación de los tipos de socios, como en el caso del Instituto Médico Valenciano que presenta además socios adictos, representantes y apoderados, o la introducción de nuevos elementos de gobierno como el Consejo Superior en la Asamblea Farmacéutica Española o la elaboración de un sistema jerarquizado de orden nacional en la Asociación Médica Farmacéutica Española en la que se distingue Junta Directiva Central, Juntas Directivas provinciales y Juntas Directivas de distrito, suponen una cierta variabilidad en estos conceptos.

7.-Solo las instituciones que deben su fundación a una decisión estatal, es decir los Institutos Bacteriológicos presentan señas de identidad particulares, que surgen como consecuencia de su propio origen. Sus objetivos se limitan muy concretamente a las razones por las que fueron erigidos con una finalidad claramente pragmática y alejada de toda controversia profesional, por lo que disienten del sentir general manifestado por el resto de las corporaciones. Pero se engloban en el proceso descrito, gracias a sus intereses científicos que comparten con, las que a nivel particular se mueven en este ámbito.

Respondiendo a su procedencia específica la estructuración de sus cometidos se modifica, de forma que en estos casos los miembros han sido sustituidos por un personal jerarquizado en lo que respecta a sus atribuciones y responsabilidades y que permanece en todo momento dependiente de otros organismos supervisores y en último término del Ministerio que los crea. La

única similitud que podemos establecer es la necesidad de dividir funcionalmente el trabajo según las temáticas o áreas reconocidas.

8.-En la organización económica, el grupo que hemos diferenciado por su capacidad de autofinanciarse, presenta también pautas comunes tanto en los mecanismos empleados para obtener fondos como en el empleo de estos.

Los ingresos dependen mayoritariamente del establecimiento de cuotas de diversas categorías, entre estas las cuotas ordinarias que oscilan entre los 3 reales del Colegio de Farmaceúticos de Valencia y los 10 del de Granada ambos de carácter mensual, en pocas ocasiones estas cuotas no son observadas como en el Colegio de Farmaceúticos Castilla la Vieja. Mayor variedad presentan las cuotas de entrada que se distribuyen entre los 100 reales para residentes y corresponsales o 200 para los corresponsales y adictos extranjeros en el Instituto Médico Valenciano y los 20 del Colegio de Farmaceúticos de Valencia para corresponsales, o la peseta de anticipo establecida en el Colegio Médico Farmaceútico de Logroño.

Junto con ellas se citan otros ingresos derivados de las actividades de las corporaciones.

Los gastos se encaminan de igual forma a cubrir puntos similares; el mantenimiento de la agrupación, la realización de sus labores en los dos marcos conocidos; las variantes están esencialmente relacionadas con la naturaleza de esas labores.

9.- Dentro de las organizaciones que se autofinancian

existen algunos ejemplos que disienten ostensiblemente de la norma general, en primer lugar tenemos las sociedades que hemos calificado como comerciales, en las que este carácter precisamente define el modo de financiación e indirectamente sus actividades y la argumentación de sus objetivos, aun cuando estos se enmarquen en los conceptos generales que conocemos.

La economía de estas organizaciones se articula a favor de un intercambio comercial de sustancias y preparaciones farmacéuticas en la línea de los almacenes que iban fundandose bajo la denominación de Centros y cuyo desarrollo más completo corresponderá a los primeros años del siglo XX.

La participación de los socios en este tipo de agrupaciones suele estar regido por un sistema de acciones, es lo que se conoce como sociedades en comandita.

Entre ellas destaca la Sociedad Farmacéutica Española que manifiesta tal dependencia de su condición mercantil, que su fundación no responde tampoco a las normas generales, presididas por el derecho de asociación, aunque no prescinde de la ratificación oficial y se acoge a otra ley, la de Sociedades Mercantiles.

Dicha sociedad tuvo un volumen considerable de dinero de forma que el primer año (1881-1882) hizo ventas por un valor de 525.596,94 pts, el segundo 1.222.858,90, el tercero 1.482.036,16 y el cuarto 2.293.576,44, en el séptimo (1888/1889) se mantenía esta trayectoria con 2.902.293,86 y un año más tarde ascendía a 3.119.164,88 pts., lo que la coloca a la cabeza de las agrupaciones en lo que se refiere a obtención de fondos, hasta que en 1892 comienzan los problemas y las denuncias de mala

administración que llevarían al fin de esta sociedad.

Con claras diferencias económicas en la obtención del dinero y su reparto, encontramos también al grupo de las corporaciones de seguros o mutualistas ya que dicha obtención se basa fundamentalmente en acciones y su reparto en el establecimiento de pensiones a favor de los profesores o de sus familiares. La que más desarrollo tendrá y por tanto mayor riqueza adquirirá será el Montepío Facultativo que con 33 años de vida (1857-1891) y 164 pensiones hacia 1885 posee un capital social de 509.500 pesetas que invierte en deuda pública o células hipotecarias, lo que genera nuevos beneficios y lo distingue del resto de los grupos y del suyo.

10.-Una vez más si hemos de establecer un modelo totalmente opuesto a los anteriores debemos recurrir a las organizaciones que no autogestionan sus fondos, estas corresponden a los Institutos Bacteriológicos que dada su dependencia del gobierno en todos sus aspectos organizativos, también lo hacen en lo concerniente a su economía que viene determinada por los cantidades atribuidas por el estado, como en el caso del Instituto Nacional de Higiene Pública y Bacteriología para cuya creación se aplicaron 200.000 pts del crédito para epidemias. Tampoco precisan de una ordenación más allá del reparto interno de los fondos asignados.

11.-El análisis de las actividades que realizaron las asociaciones estudiadas, nos permite establecer hasta que punto se cumplieron los objetivos marcados en los primeros momentos de

su existencia.

De forma que partiendo de agrupaciones que se califican a sí mismas como científicas en relación a la herencia recibida de sus antecesoras ilustradas, el curso del proceso asociacionista ira virando hacia posiciones claramente profesionales, en las que los intereses se encaminan a mejorar la práctica de las facultades, eliminando en lo posible los problemas que las aquejan.

El diálogo establecido con las autoridades les brinda la oportunidad de convertirse en elementos representativos de las clases a las que sirven, transformandose en interlocutores válidos para el gobierno, contribuyendo con esto a crear un nuevo tipo de relaciones sociales en consonancia con los cambios estructurales que dijimos se estan produciendo en la sociedad española. Como se observa en la respuesta dada por el Gobierno a la petición mayoritaria de establecer la Colegiación obligatoria.

El predominio del componente profesional sobre el científico y la aceptación del papel adquirido por estos grupos en la ordenación de esa sociedad, quedará definitivamente establecido cuando en 1898 se apruebe el Real Decreto de la Colegiación obligatoria.

Dicho Decreto al mismo tiempo que cierra la etapa estudiada en estos aspectos y supone un punto de inflexión en la organización interna de las clases aludidas, puede ser entendido como la representación del fracaso de la idea corporativista más primigenia, ya que anula uno de los factores esenciales de esta, es decir su carácter voluntario y su origen desde la decisión

particular de un grupo de individuos más o menos numeroso, ambas cuestiones quedan suprimidas por la obligatoriedad inherente al Decreto y su origen gubernamental.

12.-Mientras que las sociedades que funcionan unicamente con intereses científicos, mantendrán sus objetivos en favor de los nuevos conocimientos de una forma constante, en los casos en los que aborden ramas de la ciencia de nueva creación, que aun no han sido institucionalizadas convenientemente y englobadas de forma total en el ámbito universitario. Contribuirán por tanto a su divulgación y a su desarrollo en la medida que su infraestructura les permita, aunque la labor investigadora suele ser en cierta medida bastante deficitaria, debido fundamentalmente a que dicha infraestructura no es la adecuada.

La investigación en términos técnicos y prácticos ha quedado reducida al campo universitario y a las organizaciones que el Estado crea para subsanar las carencias de la Universidad como son de nuevo los Institutos Bacteriológicos. El resto de las agrupaciones no aportan según los datos obtenidos destacadas experiencias prácticas sino que contribuyen a divulgar la ciencia a través de conferencias, sesiones, traducciones de obras extranjeras, publicaciones de trabajos, etc.

13.-En lo referente a la enseñanza de las Ciencias Médicas no hemos encontrado datos significativos que nos indiquen que estas organizaciones contribuyeran al desarrollo de esta.

14.- Las relaciones mantenidas entre los diversos grupos

permitieron establecer una red de comunicaciones, para darse a conocer mutuamente el desenvolvimiento de sus tareas cotidianas y sobre todo, para mediante acciones comunes apoyarse en la lucha profesional en la que se caracterizaron, ejemplo claro de ello son las exposiciones y cartas elevadas a las autoridades en demanda de sus derechos, con la mediación casi siempre del Colegio de Farmacéuticos de Madrid, como representante de la clase en general.

15.-Las relaciones mantenidas con otras corporaciones extranjeras, a la vez que nos demuestran lo internacional del proceso, nos ilustran como los profesores españoles intentaron estar al día en las temáticas de su tiempo destacando en este plano los saberes científicos, sobre las cuestiones profesionales. De esta forma España no permanece aislada de las transformaciones que en los países más avanzados están indicando la generación de un cambio de mentalidad que afectará a todos los ámbitos culturales y sociales.

Las Comunicaciones son mayoritariamente con los países europeos y en primer lugar con Francia, a la que sigue Inglaterra, Portugal, Italia. Con la mayor capacidad de relacionarse con diversos países tenemos a la Sociedad Española de Higiene, que además de las naciones del occidente europeo mantiene relaciones, con otras más alejadas, como Polonia o Rusia e incluso americanas como Estados Unidos. Los Colegios de Farmacéuticos dado su carácter local solo entablaban relaciones con los territorios españoles de Cuba y Manila, exceptuando al Colegio de Madrid que una vez más actúa en representación de la



clase farmacéutica y se relaciona con otras corporaciones o individuos extranjeros.

## BIBLIOGRAFIA CRITICA

ABELLAN, J.L. (1989) *Historia crítica del pensamiento español* Madrid. Espasa Calpe.

ABBOT, A. (1988) *The system of professions*. Chicago The University of Chicago.

ALBARRACIN TEULON, A. (1971) "Las asociaciones médicas en España durante el siglo XIX" *Cuadernos de Historia de la Medicina Española* nº 10 pp 119-186.

ALBARRACIN TEULON, A. (1973) "La profesión Médica ante la sociedad española del siglo XIX" *Asclepio* nº 25 pp 303-316.

ALBIRANA, S. (1988) *Universidad e Ilustración. Valencia en el época de Carlos III* Institució Valenciana d'Estudis i Investigació. Universitat Valencia.

ALLARD LATOUR, P. (1933) *L'Especialité Pharmaceutique etude economique* Dijon Imp. J. Belvet.

ALONSO CASCALES, J. (1982) *Colegio de Farmaceúticos de Cadiz. Apuntes para la historia de la corporación*. Cadiz Colegio Oficial de Farmaceúticos de Cadiz.

ALONSO MUÑOYERRO, L. (1945) *La Facultad de Medicina en la Universidad de Alcalá de Henáres* Madrid. Instituto Jerónimo Zurita.

ALVAREZ MORALES, A. (1970) *La Ilustración y la reforma de la Universidad en la España del siglo XVIII* Jaen. Pegaso.

ALVAREZ MORALES, A. (1972) *Génesis de la Universidad española contemporánea*. Madrid Institutos de Estudios Administrativos.

ALVAREZ SIERRA, J. (1963) *Diccionario de Autoridades Médicas* Madrid. Ed. Nacional.

ARACIL, R. (1988) *Historia económica contemporánea* Barcelona. Teide

ARAGON DE LA CRUZ, F. (1979) "La visión de las ciencias naturales en la hispanoamérica del siglo XVI según los científicos españoles del XVII y XIX" *Lluís B.S.E.H.C.* Vol 2 nº4.

ARANDA DONCEL, J. (1974) *La Universidad libre de Córdoba*. Córdoba. La Universidad

ARTOLA, M dir (1973) *La Burguesía Conservadora 1874-1931*. Madrid. Alfaguara.

ARTOLA, M. (1987) *La Burguesía Revolucionaria 1808-1874* Madrid. Alfaguara.

AUBERT, P. (1989) "Madrid polo de atracción de la intelectualidad a principios de siglo" en *Sociedad Madrileña durante la Restauración 1876-1931* vol. 2. Madrid

AYARZAGUENA SANZ, M. (1992) *La Arqueología prehistórica española en el siglo XIX*. Tesis doctoral Fac. Geografía e Historia de la UNED. Madrid 2 vol

BAENA DE ALCAZAR (1968) *Los Colegios profesionales en el derecho administrativo español*. Madrid. Montecorvo

BAGUEÑA CERVELLERA M.J. (1985) "Estudios sobre la Medicina y las Ciencias Valencianas siglo XIV al XIX" *Cuadernos Valencianos de Historia de la Medicina y la Ciencia* nº 28 serie A

BAHAMONDE MAGRO, A., TORO MERIDA, J., (1978) *Burguesía especulación y cuestión social en el Madrid del siglo XIX*. Madrid. Siglo XXI.

BLAS Y MANADA, M. (1925) *Legislación de Farmacia vigente en España*. Madrid. El Monitor de la Farmacia y de la Terapéutica.

BLASCO IJAZO, J. (1961) *Historia del Colegio de la provincia de Zaragoza*. Zaragoza. Colegio Oficial de Médicos.

BERMEJO TUDELA, A. (1973) *Historia de la antigua Facultad de Medicina de la Universidad de Zaragoza*. Tesis doctoral Zaragoza. Artes gráficas, S. Francisco

BEZER, S. (1988) *Los grupos de intereses en Europa Occidental* Madrid. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

BOSCH MILLARES, J. (1969) "Corporaciones y asociaciones sanitarias en las Palmas durante la segunda mitad del siglo XIX " *Asclepio* nº 21 pp123-142.

BOUSSEL, P. BONNEMAIN, H. BONE, F. (1982) *Historie de la Pharmacie et de l'industrie Pharmaceutique* Paris Ed. de la Porte Verte.

BRAVO MORATA, F. (1972) *Historia de Madrid*. Tomo I Madrid. Fenicia.

BRIGGS, A. (dir) (1973) *El siglo XIX: las contradicciones del progreso*. Barcelona. Labor.

CABRERA, H. (1978) *Revolución liberal y Restauración borbónica*. Madrid. Altanera.

CABRERA-AFONSO, J.R. (1991) "Noticias acerca de la prensa médico Farmacéutica Canaria" *Actas del IX Congreso Nacional de Historia de la Medicina*. Zaragoza. Universidad de Zaragoza, secretariado de publicaciones pp851-859.

CALLE VELASCO, M.D. (1989) *La Comisión de Reformas sociales 1883-1903. Política social y conflicto de intereses en la España de la Restauración* Madrid. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Centro de publicaciones.

CARRERA PUJAL, J. (1957) *Historia Política de Cataluña en el siglo XIX* Vol 4 Barcelona. Bosch

CARRILLO J.L., CASTELLANOS J. (1982) *Enfermedad y sociedad en la Málaga del último tercio del siglo XIX. La respuesta de la Sociedad Malagueña de Ciencias* Málaga. Universidad de Málaga.

CARR, RAYMOND (1988) *España 1808-1975* Barcelona. Ariel.

CLAVERO, B. (1979) *Estudios sobre las revoluciones burguesas en España* Madrid. Siglo XXI.

CARRIZO VIDAL (1983) *Angel Pulido su aportación a la higiene y sanidad pública* Tesis doctoral Fac. Medicina U.C.M.

CASTELL, J.M. (1973) *Las asociaciones religiosas en la España contemporánea 1767-1965* Madrid. Taurus.

- COMELLAS, J.L. (1970) *Los moderados en el poder* Madrid C.S.I.C
- COSTAS COMESAÑA A. (1988) *La reforma económica en el Sexenio Liberal 1868-1874* Madrid. Siglo XXI.
- COTTA, A. (1984) *Le corporativisme* Paris. Les Presses Universitaires de France.
- CROUZET, M. (dir) (1983) *Historia general de las civilizaciones* vol VI Barcelona. Destino.
- CUADRADO PEREZ, M.P., ALEGRE PEREZ, M.E. (1986) "Estudios de los anuncios de interés médico-farmacéutico insertados en El Diario Español, desde el año 1852 a 1856. *B.S.E.H.F.* nº 145-146 año 37 pp 92-100.
- CUENCA TORIBIO (1985) *La Primera República* Madrid. Grupo 16
- CUESTA BUSTILLO, J. (1988) *Los Seguros. Seguridad Social en la España del siglo XX* Madrid. Ministerio de Trabajo y Seguridad social. Centro de publicaciones.
- CHATELET, F. (1978) *Histoire des Ideologies* Paris. Hachette.
- DE MIGUEL, J.M., SALCEDO, J. (1987) *La profesión farmacéutica* Madrid Centro de investigaciones sociológicas. Siglo XXI
- DE LA SERNA, J. (1992) *Breve historia del Centro Farmacéutico Nacional* Madrid. Editores Médicos.
- DREYFUS, F.G. (1968) *Le temps des revolutions 1787-1870* Paris Larousse.
- ELORZA, A., LOPEZ ALONSO, C. (1989) *Arcaísmo y Modernidad. Pensamiento político en España siglos XIX-XX* Madrid. Historia 16.
- ESPADAS BURGOS, M. (1985) *Alfonso XII y su época* Madrid. Grupo 16.
- ESPADAS BURGOS, M. (1985) *La España de Isabel II* Madrid. Grupo 16.

ESTEVA SAGRERA (1981) *Historia de España* (dir TUNON DE LARA)  
Tomo IX. Barcelona Labor

F. MASON, S. (1986) *Historia de las ciencias. La ciencia del siglo XIX agente de cambio industrial e intelectual* Madrid. Alianza.

FERNANDEZ, A. (1985) *Epidémias y sociedad en Madrid* Barcelona. Vicens-Vives.

FERNANDEZ SANZ, J.J. (1992) "La Sociedad de la Prensa Médica Farmacéutica (1875), pionera del asociacionismo periodístico español" *Asclepio* nº 2 pp 29-52

FOLCH JOU G., GONZALEZ, ALVAREZ, M. (1973) "Los Colegios de Farmacia a través de diez años de prensa Farmacéutica española (1895-1904)" *B.S.E.H.F. año* 24 pp 14-19.

FOLCH JOU G. (1977) "El Colegio de San Fernando de Madrid" *Acofar* nº 132 pp 27-36

FOLCH JOU G. (1977) "Problemas de ayer y de hoy de la Farmacia" *Acofar* nº 150.

FOLCH JOU, G. MUÑOZ CALVO, S. (1978) *Catálogo de los documentos conservados en el Archivo de la Real Academia de Farmacia* Madrid. R.A.F.

FOLCH JOU, G. (1982) "Problemática de las enseñanzas de farmacia en la España del siglo XVIII. Intervención de los Colegios". *Anales de la R.A.F.* 48 pp 285-302.

FOLCH JOU, G., FRANCES CAUSAPE, M.C., MUÑOZ CALVO, S., PUERTO SARMIENTO, J., ALEGRE PEREZ, M.E., BASANTE POL, R.M., (1982) *Farmacéutico y Sociedad* Beecham. impr Egraf.

FOLCH JOU, G. MUÑOZ CALVO, S. (1982) "El concepto de legislación farmacéutica a través de la historiografía Universitaria de la Facultad de Farmacia de Madrid 1884-1965" *B.S.E.H.F. nº* 130 año 23 pp 145-161.

FOLCH JOU, G., PUERTO SARMIENTO, J. (1982) "Origen y evolución de las Corporaciones Farmacéuticas españolas" Estratto dal nº 2 agosto 1984 della rivista *Atti e Memoria della Accademia Italiana di Storia della Farmacia* Belluno.

FOLCH JOU, G., MUÑOZ CALVO, S. "Datos para un estudio cuantitativo de la prensa farmacéutica del siglo XIX en España" *Anales de la R.A.F. nº 1* pp 163-174.

FOLCH JOU, G. (y col) (1986) *Historia general de la Farmacia. El medicamento a través del tiempo* Madrid Ed. Sol.

FRANCES CAUSAPE, M.C. (1975) *Estudio Histórico de la Especialidad Farmacéutica en España* Tesis Doctoral. Madrid. Universidad Complutense.

FRANCES CAUSAPE, M.C. (1987) "La Exposición Farmacéutica Nacional de 1882 y su incidencia social" *B.S.E.H.F. nº 151-152* pp 369-375.

FRANCES CAUSAPE, M.C. (1988) "Pablo Fernandez Izquierdo, el Periodismo y la Hidroterapia" *B.S.E.H.F. nº 101-155* año 25 pp 65-78

FREIDSON, E. (1970) *La profesión médica. Un estudio de sociología del conocimiento aplicado* Barcelona. Península.

FRESQUET FEBRER, J.L. (1985) "La terapéutica Farmacológica y el Instituto Médico Valenciano 1841-1896" *Cuadernos Valencianos de Historia de la Medicina y de la Ciencia nº 28* serie A. Cátedra de Historia de la Medicina. Universidad de Valencia. Valencia.

FRESQUET FEBRER, J.L. (1990) *Mendez Alvaro y las ideas sanitarias del liberalismo moderado* Madrid. Ministerio de Sanidad y Consumo. Secretaría general técnica.

GARCIA C., FARIA del CORRAL (1971) "Historia de los Colegios Médicos" *Cuadernos de Historia de la Medicina Española nº 10* pp 119-186

GARCIA CARRIZO, G. (1963) *Historia de la Facultad de Medicina 1843-1931* Tesis doctoral Fac. de Farmacia U.C.M. 2 vol.

GIL RODRIGUEZ, F. (1993) *Habilidades en la dirección en las organizaciones* Madrid. Eudema.

GIRARD, L. (1966) 1848-1914 Paris. Bordas.

GRANJEL, L. (1989) *La Facultad libre de Medicina de la universidad de Salamanca (1868-1903)* Salamanca. Centro de Estudios Salmantinos.

GRANT, A.J. (1979) *Europe in the nineteenth and twentieth centuries (1789-1950)* London. Lillian M. Parson.

GOMEZ CAAMAÑO, J.L. (1958) *La enseñanza de Farmacia en Cataluña. Historia real del Colegio de Farmacia de San Vitoriano. Origen de la actual Facultad de Farmacia* Gerona. Tall. Dalmay Carles.

GOMEZ CAAMAÑO, J.L. (1986) *Paginas de Historia de la Farmacia* Barcelona Nestle.

GOMEZ MARTIN, M. (1974) *Las reformas educativas de principios del siglo XIX y la Universidad de Salamanca.* Salamanca. Centro de estudios Salmantinos. Patronato Jose maria Cuadrado C.S.I.C.

GOMIS BLANCO, A. (1988) *Las ciencias naturales en España en el siglo XIX (1833-1874)* Madrid. Tesis doctoral. Fac. Ciencias Biológicas. U.C.M.

GONZALEZ ALVAREZ, M., (1971) *Los Colegios de Farmacia en diez años de prensa farmacéutica española (1895-1904)* Madrid. Tesis doctoral Fac. Farmacia U.C.M.

GONZALEZ BLASCO, P., JIMENEZ BLANCO J., LOPEZ PIÑERO, J.M. (1979) *Historia y sociología de la ciencia en España* Madrid. Alianza.

GONZALEZ BUENO, A., PUERTO SARMIENTO, F.J., (1988) "Las enseñanzas de Farmacia durante al I República: la Facultad libre de Cadiz. *B.S.E.H.F.* nº 154-155 año 39 pp 177-188

GONZALEZ BUENO, A. (1987) "Nuevos datos sobre una agrupación botánica: la Sociedad Linneana Matritense (1878-1892) *B.S.E.H.F.* nº 151-152 año 38 pp 347-358.

GOZALVEZ ESCOBAR (1983) *Medicina y Sociedad en la Huelva de los siglos XVI-XIX* Huelva. Publicaciones del Colegio Universitario de la Rábida y Caja provincial de Ahorros de Huelva.

HARRISON, J. (1980) *Historia económica de la España contemporánea* Barcelona. Vicens Vives.



HIGUERAS LOPEZ, M.H. (1982) *Medicina y ética en la España del XIX* Madrid. Tesina Fac. Medicina U.C.M.

GRACIA GUILLEN, D., FOLCH JOU, G., ALBARRACIN TEULON, A. ARQUIOLA E. y col (1984) *Historia del Medicamento* Barcelona Doyma.

GUY PALMADE (1980) *La época de la Burguesía* Mejico. Argentina España Siglo XXI.

HALL, R.H. (1983) *Organizaciones: estructura y proceso* Bogota. Prentice-Hall.

HAYEK FRIEDERICH, A. (1988) *Derecho, legislación y libertad* vol 2 Madrid. Unión editorial.

HEERS, M.L. (1986) *El mundo contemporáneo 1848-1914* Madrid. Sarpe.

HERNANDEZ SANDOICA, E. (1990) *Universidad, poder académico y cambio social Alcalá de Henáres 1508- Madrid 1874* Madrid. Consejo de Universidades.

HIGUERAS LOPEZ, M.E. (1982) *Medicina y ética en la España del siglo XIX* Tesis doctoral. Madrid. Fac. de Medicina. U.C.M

HINSLEY, F.H. (dir) (1970) *Historia del Mundo moderno* Tomo IX. Barcelona Ramón Sopena.

HUETZ DES LAMPES, A. (1989) *L'économie de l'Espagne* Paris. Mason.

IBARRA, E. (1987) *Mito y Poder en las organizaciones: un análisis crítico* Méjico. Trillas.

JIMENEZ-LANDI, Martinez (1973) *La Institución Libre de Enseñanza* Madrid Taurus.

JIMENEZ SALAS, M., (1958) *Historia de la asistencia social en España en la Edad Moderna* Madrid. C.S.I.C.

JORDI GONZALEZ, R. (1982) *Cien años de vida farmacéutica Barcelonesa 1830-1939* Barcelona. La Bisbal

JOVER ZAMORA, J.M. (1976) *Política, diplomacia y humanismo popular. Estudios sobre la vida española en el siglo XIX* Madrid. Turner.

JOVER ZAMORA, J.M. (1992) *La civilización española a mediados del siglo XIX* Madrid. Espasa Calpe.

KAGAN, R.L. (1981) *Universidad y Sociedad en la España Moderna* Madrid Tecnos.

KHON, H. (1968) *The modern world 1848 to the present* New York Macmillan Company.

KLIKSBERG, B. (1979) *El pensamiento organizativo* Buenos Aires y otros. Paidós.

KREMERS, URDANG'S (1976) *History of Pharmacy* J.B. Lippincott Company Philadelphia. Toronto.

LA ROZA, T. (1972) *España Contemporánea. Siglo XIX* Madrid Destino

LABROUSSE, C.E. (1978) *Ordenes, estamentos y clases* Londres. The Wellcome Institute.

LEBRERO, L. (1984) *Instituto Nacional de Higiene Alfonso XIII* Tesis doctoral. Madrid Fac. de Medicina. U.C.M.

LITTLEJOHN, J. (1972) *La estratificación social* Madrid. Alianza.

LITTERER, J.A. (1979) *Análisis de las organizaciones* Méjico. Limusa.

LOPEZ CORDON, M.V. (1976) *La Revolución de 1868 y la I República* Madrid. Siglo XXI

LOPEZ PIÑERO, J.M. (1976) *Medicina moderna y sociedad española s.XVI-XIX* Valencia. Universidad.

LOPEZ PIÑERO, J.M. (1982) *La ciencia en la Historia hispánica* Barcelona. Salvat.

LOPEZ PINERO, J.M. (1964) *Medicina y sociedad en la España del siglo XIX* Madrid. Sociedad de Estudios y Publicaciones.

LOPEZ PINERO, J.M., NAVARRO V., PORTELA, E. (1989) *La Revolución científica* Madrid. Historia 16

LOPEZ RODRIGUEZ, V. (1983) *El derecho de Asociación* Madrid. Panorama 80.

MADAR, Z. (1969) *Le rôle de l'état dans la réglementation de l'économie capitaliste* Turin. Instituto Universitario de Estudios Europeos.

MAIZ ELEIZAGUI, L. (1961) *Historia de la enseñanza de Farmacia en Santiago: 100 años de vida de la Facultad 1857-1957* Santiago. Fac. Farmacia. Universidad de Santiago.

MARTINEZ ECHEVARRIA, M.A. (1983) *Evolución del pensamiento económico* Madrid. Espasa Calpe.

MARTINEZ FERNANDEZ (1987) *Los Origenes de la Neurocirugía Española. El papel del Instituto de Terapéutica Operatoria* Tesis leída en la Facultad de Medicina de la U.C.M.

MARTINEZ TEJERO, V. (1978) "Serafin Villarroja. Proyecto original de Montepio Farmacéutico Nacional" *B.S.H.F.nº113*

MARTINEZ TEJERO, V. (1982) "Los intelectuales aragoneses en el siglo XIX ante el darwinismo y evolucionismo en general" *Actas del II Congreso de la Sociedad Española de Historia de la Ciencia vol I* Jaca. Mariano Hormigon. pp 455-463

MARTINEZ TEJERO, V. (1982) "Principio y fin del Instituto Farmacéutico Aragonés" *Estado actual de los Estudios sobre Aragón IV Jornadas*. Tomo I Zaragoza. ICE. pp 141-147

MAYNTZ, R. (1987) *Sociología de la organización* Madrid. Alianza Universidad.

MEILAN, GIL, J.L. (1970) *Los Planes Universitarios de enseñanza en la España Contemporanea* Madrid. Escuela Nacional de Administración Pública

MERTON, R.K. (1985) *La Sociología de la Ciencia* Madrid. Alianza Universidad.

MINTZBERG, H. (1991) *Diseño de organizaciones eficientes* Buenos Aires y otros Paidós

MORAZE, C. (1965) *El Apogeo de la Burguesía* Barcelona. Labor.

MUÑOZ CALVO, S. (1982) "Notas para la elaboración de una Sociología Farmacéutica en el Sexenio Revolucionario (1868-1874)" *B.S.E.H.F.* nº 131 año 33 pp 174-184.

MUÑOZ CALVO, S. (1986) "Colegios Farmacéuticos en España a lo largo del siglo XIX" *B.S.E.H.F.* nº 145-146 año 37 pp 74-91

NADAL, J. (1975) *El fracaso de la Revolución Industrial en España 1814-1913* Barcelona. Ariel

NAVARRO García, I. (1992) *La Independencia de Cuba* Madrid. Mapfre.

NEIRA CANALEJO, M.A. (1990) *Contribución al estudio del perfil social de la Farmacia en España 1869-1885 a través de la revista La Farmacia Española* Madrid. Tesis Doctoral Fac. Farmacia U.C.M.

NUÑEZ, D. (1987) *La mentalidad positiva en España* Madrid. Ed. Universidad Autónoma.

NUÑEZ VARELA, V. (1988) *Contribución a la Historia del Colegio de Farmacéuticos de Madrid entre 1855-1868* Tesis Doctoral. Madrid. Fac. Farmacia U.C.M.

OLAGUE DE ROS, G., PAREDES SALIDO, F. (1985) "Análisis de una reunión médica del siglo XIX: el Congreso Regional de Ciencias Médicas de Cadiz" *Asclepio* nº 37 Madrid pp 235-255.

OLIAS DE LIMA GETE, B., (1977) *La libertad de asociación en España (1868-1974)* Madrid. Instituto de Estudios Administrativos.

ORDIZCO ACUAVIVA, A. (1977) "Notas para la historia de la Farmacia en Cadiz" *B.S.E.H.F.* nº 111 pp 140-148

ORTIZ GRACIA, J. y col. *Estudio práctico sobre la ley de asociaciones y uniones de empresas* Madrid. Asociación para el

progreso de la dirección.

ORTIZ GOMEZ. (1983) "Sobre colegiación médica en España". *Dynamis* nº3 pp 303-311

ORTIZ GOMEZ, T., VELENZUELA J., RODRIGUEZ OCAÑA, E., (1991) "Ética y profesión en la medicina española del siglo XIX: los elementos de la moral médica (1831) de Felix Janer (1781-1865)" *Actas del IX Congreso Nacional de Historia de la Medicina*. Zaragoza. Ayuntamiento de Zaragoza.

PAREDES ALONSO, J. (1988) *La España liberal del siglo XIX*. Madrid. Anaya.

PEIRO, J.M. (1990) *Organizaciones: nuevas perspectivas psicosociológicas*. Barcelona. Promociones y publicaciones universitarias.

PEREZ YRUELA, M. GINER, S. (1985) "Corporatismo: el estado de la cuestión" *Revista de investigaciones sociológicas* nº 31 pp 9-45

PEREZ YRUELA, M. GINER, S. (1988) *El corporatismo en España*. Barcelona. Ariel Sociología.

PERROW, C.N. (1990) *Sociología de las organizaciones*. Madrid. McGraw-Hill.

PESET, J. (1974) *La Universidad española. Despotismo ilustrado y revolución liberal*. Madrid. Tauros.

PRUNA, P.M., GARCIA GONZALEZ, A. (1989) *Darwinismo y sociedad en Cuba: siglo XIX*. Madrid C.S.I.C.

PUERTO SARMIENTO, F.J., HUERTAS GARCIA, M.J. (1984) "Las cooperativas obreras contra el oligopolio farmacéutico 1907-1931" *Asclepio* nº 36 pp 159-163.

REY GONZALEZ, A.M. (1990) *Estudios médicos sociales sobre marginados en la España del siglo XIX*. Madrid. Ministerio de Sanidad y Consumo. Secretaría general técnica.

RODRIGUEZ OCAÑA, E. (1987) *La constitución de la Medicina social en España 1882-1923*. Madrid. Ministerio de Sanidad y Consumo.

- RODRIGUEZ DCAÑA, E. (1992) *Por la salud de las naciones. Higiene, microbiología y medicina social* Madrid. Akal Historia de la ciencia y de la Técnica.
- ROMEU ARMAS, A. (1985) *Historia de la Previsión social en España* Barcelona. El Albir.
- ROSEN, G. (1985) *De la policía médica a la medicina social* Madrid. Siglo XXI
- SAIZ MORENO, L. (1981) "La Sociedad Española de Higiene. Un siglo al servicio de la Salud pública" *Revista de Sanidad e Higiene pública* nº 9-10 pp 1073-1100.
- SEBASTIAN IRANZO, V. (1978) *Actividad científico farmacéutica en y figuras de la misma del Instituto Médico Valenciano* Tesina. Madrid Fac. Farmacia. U.C.M.
- SOLER, A., PORTELA E., (1979) "La química en el periodismo médico farmacéutico español (1851-1868). Aspectos generales" *LLULL* vol 2 pp 73-83.
- TATON, R. (dir) (1973) *Historia general de las ciencias. La ciencia contemporánea* Barcelona. Destino
- TERUEL PIERA, S. (1974) *La medicina en Valencia. La labor del Instituto Médico Valenciano 1841-1892* Madrid. Instituto Arnau de Vilanova. C.S.I.C.
- TOMAS GARRIDO, G.M. (1974) *Historia de la Facultad de Farmacia de Madrid 1845-1945: contribución a su estudio* Tesis doctoral Fac. Farmacia U.C.M.
- TOMAS VILLAROYA, J. (1981) *La era Isabelina y el Sexenio Democrático 1834-1874* Madrid. Espasa Calpe.
- TORTELLA CASARES, G. (1970) *Ensayos sobre la economía española a mediados del siglo XIX* Madrid. Servicio de Estudios del Banco de España.
- TREASE, G.E. (1964) *Pharmacy in History* Bailliere, Tindall & Cox.
- TUÑON DE LARA, M. (1973) *Sociedad política y cultura en la España del XIX-XX* Madrid. Edicusa.

TUÑON DE LARA, (1976) *La España del siglo XIX* Barcelona. Laia

TUÑON DE LARA, M., ELORZA, A., PEREZ LEDESMA, M., (1975) *Prensa y sociedad en España 1820-1936* Madrid. Edicusa.

TUÑON DE LARA, M., (dir) (1986) *La prensa de los siglos XIX y XX, metodología, ideología e información. Aspectos económicos y tecnológicos* Ier encuentro de Historia de la prensa. Servicio editorial del País Vasco.

VIDAL CASERO, M.C., LOPEZ GUZMAN, A., PRATS, R.M. (1988) "Balnearios y aguas minero-medicinales. Origenes de la Sociedad Española de hidrología Médica" *Estudios sobre historia de la Ciencia y de la Técnica IV Congreso de la Sociedad española de Historia de la Ciencia y de la Técnica 1886* Valladolid Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Bienestar social.

VERNET GINES, J. (1975) *Historia de la ciencia española* Madrid. Instituto de España. Cátedra Alfonso X el sabio.

VILLACORTA BAÑOS, F. (1980) *Burguesía y cultura. Los intelectuales españoles en la sociedad liberal 1808-1931* Madrid. Siglo XXI.

VILLACORTA BAÑOS, F. (1989) *Profesionales y burócratas. Estado y poder corporativo en la España del siglo XX 1890-1923* Madrid Siglo XXI.

VILLACORTA BAÑOS, F. (1993) *Culturas y mentalidades en el siglo XIX*. Madrid. Síntesis.

VOLTES BOU, P. (1974) *Historia de la Economía Española de los siglos XIX y XX* Madrid. Ritmo Universitario.

WALTER GOETZ (dtor) (1978) *Historia Universal* vol VIII. Madrid Espasa Calpe.

WEBER, M. (1992) *La ciencia como profesión. La política como profesión* Madrid. Espasa Calpe.

APENDICE 1: MIEMBROS FARMACEUTICOS  
DESTACADOS EN EL PROCESO ASOCIACIONISTA  
SANITARIO ESPAÑOL DE LA SEGUNDA MITAD  
DEL SIGLO XIX



**-APARICIO REQUENA, RAMON (¿-1891 Guadix).**

Su nombre se encuentra vinculado a:

- Colegio de Farmaceúticos de Granada.
- Colegio de Farmaceúticos de Madrid (corresp.).
- Colegio de Farmaceúticos de Barcelona.
- Sociedad Económica de Amigos del Pais-Granada.

Realizó otras actividades relacionadas con su profesión, y con la enseñanza:

- Subdelegado de Farmacia
- Enseñó Física e Historia Natural en el Seminario Conciliar de Gaudix.
- Intervino en el Congreso Médico Farmaceútico celebrado en Madrid en defensa de la limitación de las boticas.
- Fue premiado en la Exposición de Paris y obtuvo la Cruz de Beneficencia de 2ª clase.

**-BELLOGIN Y AGUASAL, ANGEL. (Valladolid 1841-1920).**

Perteneció entre otras a las siguientes corporaciones:

- Colegio de Farmaceúticos de Castilla la Vieja.(presid1883)
- Asociación de Socorros Mutuos de Valladolid. (secret 1881)
- Asociación Médico Quirúrgica de Valladolid.
- Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid.
- Asociación Médico Farmaceútica Española.

Ocupó otros cargos como:

- Profesor interino del Laboratorio Central de Medicina (1891).
- Subdelegado de Farmacia en Valladolid.
- Redactor de *La Farmacia Española* junto a Marin y Sancho.
- Redactor de *La Farmacia Moderna* colaborando con Luis Siboni.

Sus obras son numerosas, recogidas muchas de ellas como colaboraciones en los periódicos en los que trabajó.

**-CHIARLONE Y GALLEGO DEL REY, QUINTIN. (Madrid 1814-1874).**

Se conoce su participación en:

- Colegio de Farmaceúticos de Madrid.
- Asociación Farmaceútica de Socorros Mutuos.
- Asociación Farmaceútica Española.
- Real Academia de Medicina de Madrid.
- Sociedad Española de Antropología e Historia Natural.

- Colegios de Farmaceúticos de toda España de los que fue miembro en reconocimiento de su labor, incluyendo el Instituto Farmaceútico Aragonés.
- Sociedad de Farmacia de Lisboa.

Ocupó varios cargos:

- Director del Restaurador Farmaceútico
- Junta de Sanidad de Madrid
- Concejal del Ayuntamiento de Madrid
- Diputado provincial y por algunos días Gobernador civil de Madrid
- Tribunales de oposiciones y cátedras.

Sus obras son muchas y variadas, sobre temas científicos, biografías de Hombres de ciencia y profesores y destaca de forma especial se estudio histórico sobre la farmacia en colaboración con Carlos Mallaina, de cuya importancia se hicieron eco los periódicos extranjeros como *The Chemist and Druggist*

#### -CODINA Y LANGLIN, RAMON. (Barcelona 1842-1905).

Fue miembro de las siguientes agrupaciones:

- Sociedad Farmaceútica Española (químico analista. secretario 1892)
- Asociación Medico Farmaceútica Española. (Barcelona)
- Colegio de Farmaceúticos de Barcelona. (presid)
- Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona.
- Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona.

Ocupó entre otros cargos:

- Forense de la Audiencia de Barcelona y sus juzgados.
- Profesor químico de la Audiencia de Barcelona.
- Concejal del Ayuntamiento y diputado por la provincia
- Representante de España en la Conferencia Internacional celebrada en Bruselas, para la unificación de la formulación de los compuestos heroicos, en 1902.

#### -DOMINGO RONCAL, MIGUEL (Valencia 1821-1896) Farmaceútico.

Participó en:

- Colegio de Farmaceúticos de Valencia.
- Asamblea Farmaceútica Valenciana.

Pero también ocupó otros cargos públicos y perteneció a otras asociaciones:

- Regidor y Teniente alcalde del Ayuntamiento de Valencia en varias ocasiones.
- Miembro de de la Sociedad Económica de Amigos del Pais.
- Miembro de la Junta Provincial de Sanidad
- Subdelegado de Farmacia.
- Colaborador del *Restaurador Farmacéutico*.
- Director del *Práctico Valenciano*.

**-FERNANDEZ IZQUIERDO, PABLO. (Toledo 1839-1893 Madrid)**

Formó parte:

- Colegio de Farmacéuticos de Madrid.
- Sociedad Balnearia Médico Farmacéutica (fundador 1890).
- Asociación Médico Farmacéutica Española (vicepres 1872).
- Asociación Farmacéutica Española.
- Sociedad de la Prensa Médico Farmacéutica.

Otros cargos que ocupó:

- Colaborador con *El Restaurador Farmacéutico*
- Fundador de *La Humanidad* (periódico político profesional)
- Fundador de *La Farmacia Española*
- Fundador de *La Vida de los Pueblos*
- Fundador de la revista *La Muerte*
- Fundador de *Los Avisos y Los Avisos Sanitarios*
- Diputado a Cortes

**-GARAGARZA Y DUGIOLS, FAUSTO. (Guipúzcoa 1830/33-1905 Madrid).**

Perteneció a las corporaciones:

- Colegio de Farmacéuticos de Madrid (presid)
- Sociedad Española de Higiene (consiliario 1881, vocal 1883..)
- Real Academia de Medicina de Madrid.

Otros puestos que desempeño:

- Desempeño la cátedra de "Práctica de Operaciones Farmacéuticas" en Santiago
- En Madrid explicó "Materia Farmacéutica animal y mineral", "Análisis Químico" y "Técnica Física".
- Decano de la Facultad de Farmacia de Madrid.
- Director del Laboratorio Municipal de Madrid.
- Jefe del Alumbrado y Comprobación.
- Gobernador civil de Pontevedra y La Coruña.
- Consejero de Sanidad e Instrucción Pública.
- Presidente de la Comisión Organizadora de la Exposición Farmacéutica Nacional de 1882 celebrada en Madrid.

En sus obras abundan los temas de análisis de aguas y otros trabajos de química algunos de los cuales remiten a su labor dentro del Laboratorio Municipal.

-GOMEZ PAMO, JUAN RAMON (Avila 1846-1913 Madrid).

Realizó su labor en las siguientes instituciones y asociaciones:

- Instituto de Higiene Alfonso XIII (jefe de Sección de Análisis Químico Pericial, a propuesta de Ramón y Cajal).
- Asociación Farmacéutica Española.
- Asociación Médico Farmacéutica
- Colegio de Farmacéuticos de Madrid (secret y fiscal).
- Sociedad Histológica de Madrid (fundador).
- Academia de Ciencias Médicas de Cataluña (corresponsal).
- Sociedad Linneana Matritense (pres.).
- Academia Médico Quirúrgica Española.
- Real Academia de Medicina.
- Ateneo de Ciencias Antropológicas.

También realizó funciones docentes, periodísticas y administrativo-políticas:

- Auxiliar de la asignatura y Catedrático supernumerario *Prácticas de operaciones farmacéuticas*.
- Catedrático de *Mineralogía y Zoología aplicadas y Materia Farmacéutica Vegetal*.
- Colaboró con algunas revistas como *El Eco de las Ciencias Médicas*, *El Semanario Farmacéutico*.
- Fue redactor de *La Farmacia Española*.
- Actuó como senador del reino, y desde este puesto defendió la séptima edición de la *Farmacopea Española*, en cuya redacción intervino.

Y como la mayoría de los hombres de ciencia de su época dejó una interesante obra escrita sobre los temas en los que basó sus estudios.

-MARTIN DE ARGENTA Y TEIXIDOR, VICENTE (Madrid 1929-1896).

Fue socio y ocupó cargos en:

- Colegio de Farmacéuticos de Madrid (presidente).
- Colegio de Farmacéuticos de Castilla la Vieja.
- Colegio de Farmacéuticos de Granada.
- Colegio de Farmacéuticos de Cadiz.
- Colegio de Farmacéuticos de Valencia.
- Asociación Médico Farmacéutica Española.

- Real Academia de Medicina.
- Sociedad Española de Historia Natural.
- Sociedad de Antropología Española (soc. fundador)
- Sociedad de Histología de Madrid.
- Sociedad Anatómica Española (soc. honorario)
- Sociedad de la Prensa Médico Farmacéutica.
- Monte-Pío Facultativo
- Centro Farmacéutico de Oporto (soc. correponsal).
- Real Sociedad de Farmacia de Bruselas (s. corresp).
- Unión Farmacéutica de Flandes Oriental (s. honorario), cargo que declinó en el Colegio de Farmacéuticos de Madrid.
- Sociedad de Farmacia de Amberes (s. honor).

Además tuvo ocupaciones diversas:

- Profesor auxiliar de Facultad de Ciencias de Madrid.
- Catedrático suspernumerario de la Fac. Ciencias de Madrid.
- Subdelegado de Farmacia.
- Jefe Farmacéutico de la Beneficencia Municipal de Madrid.
- Vocal de los jurados para oposiciones a cátedras de Institutos y Universidades.
- Colaborador y director del *Semanario Farmacéutico*

#### -NARBONA Y NAVARRO, JOSE MARIA (Zaragoza 1867-1929 Madrid)

Su nombre se encuentra vinculado a:

- Colegio Médico Farmacéutico de Zaragoza (vocal).
- Centro Farmacéutico Nacional (gerente).

Como muchos fue un importante periodista y fue nombrado para varios cargos públicos:

- Subdelegado de Farmacia en Vitoria y Zaragoza.
- Fundador de *La Gaceta de los Subdelegados de Sanidad*.
- Director del *Boletín Médico Farmacéutico* órgano oficial del C.MF.Z.
- Colaborador de *Hojas Informativas* del Boletín del Centro Farmacéutico.

#### -NARBONA NAVARRO, LUIS (Zaragoza 1864-1940). Farmacéutico

Al igual que su hermano perteneció a corporaciones zaragozanas y otras españolas:

- Colegio de Farmacéuticos de Zaragoza.
- Real Academia de Medicina de Madrid (ac. correspondiente).
- Colegio de Farmacéuticos de Barcelona (soc de mérito).
- Colegio Médico Farmacéutico Vasco Navarro (soc. correponsal)

Y también esta unido al mismo periódico:

- Director del *Boletín Médico Farmacéutico*.
- Subdelegado de Farmacia.

**-OLMEDILLA Y PUIG, JOAQUIN (Madrid 1842-1914)**

Entre otras fue miembro de las siguientes sociedades y agrupaciones:

- Colegio de Farmacéuticos de Madrid
- Colegio de Farmacéuticos d3 Barcelona, Granada, Valencia y Valladolid.
- Ateneo de Ciencias Antropológicas.
- Real Academia de Medicina de Madrid
- Sociedades Económicas de Madrid, Cadiz y Zaragoza.
- Sociedad de Farmacia de Paris
- Sociedad de Farmacia de Bruselas.
- Sociedad de Farmacia de Turin.
- Sociedad de Farmacia de Lisboa.
- Sociedad Química de Francia.
- Real Academia de la Historia.

Formó parte de la Universidad como:

- Ayudante de clases prácticas, catedrático supernumerario y numerario de Farmacia Práctica y Legislación Farmacéutica.
- Intervino en numerosos Congresos y Exposiciones farmacéuticas.
- Jefe Superior honorario de Administración civil.
- Consejero de Sanidad.

**-PARDO Y BARTOLINI, MANUEL (Madrid 1818-1880).**

Perteneció a varias sociedades nacionales y extranjeras:

- Colegio de Farmacéuticos de Madrid.
- Instituto Farmacéutico Aragonés (fundador).
- Colegio de Farmacéuticos de Barcelona.
- Asociación Farmacéutica Española.
- Sociedad Medica de Socorros Mutuos.
- Monte-pio Facultativo (contador general)
- Sociedad Farmacéutica Lusitana (soc.corresponsal).
- Sociedad Farmacéutica Belga (soc, corresp.).
- Sociedad Farmacéutica de Londres (soc. corresp.).
- Sociedad Farmacéutica de Paris (soc. corresp.).

Colaboró con periódicos profesionales y ocupó cargos políticos:

- Trabajo para *El Restaurador Farmacéutico*
- Y publico en *La Reforma de las Ciencias Médicas* bajo el nombre de Bernardo Catalina.
- Colaborador del *Semanario Farmacéutico*.
- Colaborador de la *Unión Médica de Aragón* bajo el pseudonimo de Florencio Ballarín.
- Fue Concejal del Ayuntamiento de Madrid.
- Teniente Alcalde del mismo Ayuntamiento.
- Diputado provincial por Madrid.
- Subdelegado de Farmacia en Zaragoza y en Madrid donde fue designado para presidir la Sección de Farmacia y ésta con la Medicina y Veterinaria reunidas. Llegado a desempeñar de hecho el puesto de jefe de todos los subdelegados de la península.
- Intervino en Asambleas y Congresos profesionales, y en algunos ocupó cargos directivos.
- Catedrático de Historia Natural en la Universidad de Zaragoza, centrandose en temas botánicos.
- Juez de oposiciones.

-PEREZ MINGUEZ, MARIANO. (Burgos 1809-1887 Valladolid)  
Participó en :

- Colegio de Farmacéuticos de Castilla la Vieja (pres 1865).
- Sociedad Farmacéutica de Valladolid (pres honor 1883).
- Sociedad de Socorros Mutuos de Valladolid.(pres 1881)
- Colegio de Farmacéutico de Madrid, Barcelona, Sevilla y Granada.
- Academia de Esculapio.

También fue:

- Creador de la revista *El Droguero Farmacéutico*.
- Catedrático del Instituto de Historia Natural.
- Vocal de la Junta provincial de Sanidad.
- Subdelegado de Farmacia.

-PEREZ M. MINGUEZ, MARIANO. (Valladolid 1848-1906 Toledo).

Al igual que su padre su nombre se encuentra vinculado:

- Sociedad Farmacéutica de Valladolid (contador 1883).
- Colegio de Farmacéuticos de Valladolid.
- Colegio de farmacéuticos de Granada (soc. de mérito).
- Colegio de Farmacéutico de Valencia.

Y también desarrolló una faceta periodística:

- Redactor del *Diario Médico Farmacéutico*
- Colaborador de *La Farmacia Española*

**-SIBONI JIMENEZ, LUIS** (Murcia 1841-1936 Madrid). Farmacéutico-Periodista.

Estuvo relacionado con las siguientes corporaciones:

- Sociedad Farmacéutica Española. (gerente, representante en Madrid).
- Centro Farmacéutico Nacional (secret. 1909).
- Sociedad Malagueña de Ciencias (soc. correspondiente)
- Colegio de Farmacéuticos de Murcia, y Barcelona (soc. de mérito)

Antes que farmacéutico fue periodista y esta profesión la practicó desde:

- Boletín del Cambio Farmacéutico* periódico oficial de la Soc. Farmacéutica Española del que fue director.
- Colaboró con *La Farmacia Española*
- Fundó junto a Angel Bellogin *La Farmacia Moderna*

Pero también tuvo intervención en:

- Jurado de la Exposición Internacional de Barcelona de 1888.
- En la Comisión Inspector de Asociaciones Benéficas y Consultorios Públicos (vocal 1902).

**-TORRES MUÑOZ DE LUNA, RAMON** (Madrid 1822-1890 Malaga).

Posiblemente se trata de una de las figuras más interesantes de la ciencia española en estos años y de los que más protagonismo pudieron tener en la defensa del asociacionismo, o al menos en su participación que queda manifiesta en las distintas agrupaciones:

- Colegio de Farmacéuticos de Madrid.(presid.)
- Sociedad Española de Higiene.
- Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona (soc.corresponsal).
- Asociación Farmacéutica Matritense.
- Sociedad de Farmacia de Paris (soc.corresponsal)
- Academia de Ciencias de Munich (soc. corresponsal)

Desarrolló una labor periodística y docente:

- Profesor de Química en la Facultad de Medicina de Cadiz.
- Profesor agregado en la Facultad de Farmacia de Madrid



- Profesor regente de ampliación de Ciencias de la Facultad de Ciencias de Madrid.
- Catedrático de Química general de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central.
- Profesor del Gabinete de Física y Química del Palacio Real.
- Consejero de Sanidad.
- Consejero de Agricultura, Industria y Comercio
- Director de la revista *España Científica y Agrícola*
- Colaborador del *Restaurador Farmacéutico*.
- Traductor de la obra de Le Canu y Liebig (sus maestros).

Mas datos biográficos y bibliográficos sobre estos autores pueden encontrarse en su mayoría en:

ROLDAN Y GUERRERO, R. (1958-1963) *Diccionario biográfico y bibliográfico de autores farmacéuticos españoles* Madrid, Gráf. Valera.

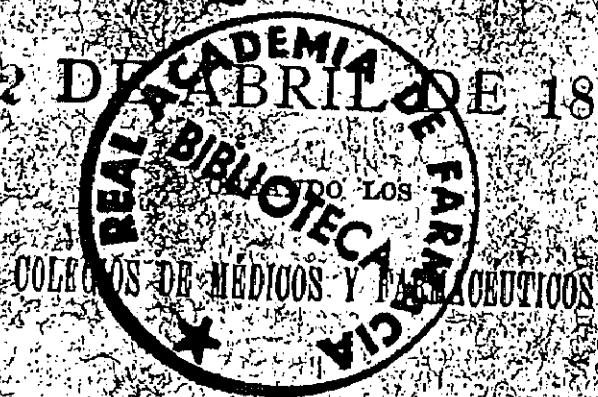
APENDICE 2: REAL DECRETO DE LA  
COLEGIACION OBLIGATORIA DEL 12 DE ABRIL  
DE 1898

9  
5-25

3-1-29 R 4/168  
REAL DECRETO

DE

12 DE ABRIL DE 1898



Precio: 50 céntos de peseta



MADRID

IMPRESA DE LOS HIJOS DE M. G. HERNANDEZ  
Libertad, 46 duplicado  
1898

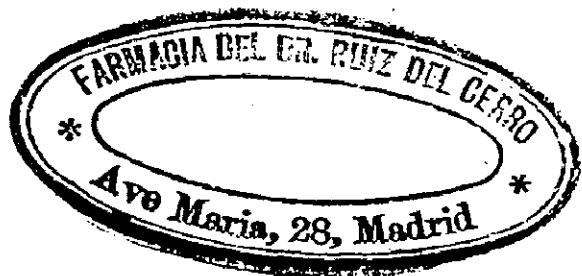
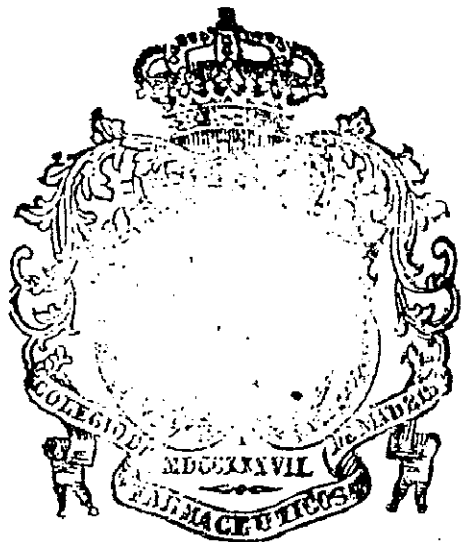
## ADVERTENCIA

Solicitada repetidas veces por la clase Médico-farmacéutica la colegiación obligatoria, que pusiese cierto lenitivo á la situación en que aquélla se encontrara, hubo de llegar un momento en que los Poderes públicos hicieran caso de nuestras incesantes súplicas.

Es un hecho la citada colegiación desde la aparición en la *Gaceta* oficial del siguiente decreto promulgado por S. M.

En él se ve la constitución de Colegios Médicos y Farmacéuticos que, regulando el ejercicio profesional, contribuyen muy poderosamente á su más perfecto ensalzamiento y dignidad, cual corresponde á la clase á que se refieren.

El citado Real decreto dice, según vemos en la *Gaceta* del 15 de Abril de 1898, lo siguiente:



# REAL DECRETO

DE

12 DE ABRIL DE 1898

CREANDO LOS

COLEGIOS DE MÉDICOS Y FARMACÉUTICOS

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

EXPOSICIÓN

SEÑORA: Las reiteradas instancias dirigidas á este Ministerio en distintas épocas, y recientemente las de los Colegios Médico y Farmacéutico de Madrid, Médico de Valencia, Asociación Médico-Farmacéutica de Egea de los Caballeros y las de varios Profesores de ambas Facultades en solicitud de que se establezca y reglamente la colegiación obligatoria de las profesiones Médica y Farmacéutica, han llevado al convenci-

miento del Ministro que suscribe la necesidad de atender á este deseo, sentido por las expresadas clases, y al efecto, ha encomendado al Real Consejo de Sanidad la formación de los Estatutos para el régimen de los referidos Colegios, respecto de los cuales, y al mismo propósito, se ocupó este Ministerio en Real orden de 10 de Octubre de 1889.

La ley de Sanidad, en su art. 80, dispone que se organice en cada capital de provincia un Jurado Médico de calificación, con las atribuciones, deberes, cualidades y número de los individuos que se detallen en un reglamento publicado por el Gobierno, oyendo al Real Consejo de Sanidad, con objeto de prevenir, amonestar y calificar las faltas que cometan los Profesores en el ejercicio de sus respectivas Facultades, regularizar en ciertos casos sus honorarios, reprimir todos los abusos profesionales á que se puede dar margen en la práctica y establecer, en fin, una severa moral médica.

A satisfacer los expresados deseos y á cumplir lo prevenido por la ley de Sa-

nidad conduce el siguiente proyecto de decreto, que el Ministro que suscribe tiene el honor de someter á la aprobación de V. M.

Madrid 12 de Abril de 1898.

SEÑORA:

Á L. R. P. de V. M.,

*Trinitario Ruiz y Capdepón.*

## REAL DECRETO

A propuesta del Ministro de la Gobernación, y de acuerdo con el Consejo de Ministros;

En nombre de mi augusto hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en aprobar los siguientes Estatutos para el régimen de los Colegios de Médicos y de Farmacéuticos.

Dado en Palacio á 12 de Abril de 1898.

MARÍA CRISTINA

El Ministro de la Gobernación,

*Trinitario Ruiz y Capdepón.*

## ESTATUTOS

PARA EL

## RÉGIMEN DE LOS COLEGIOS DE MÉDICOS

### CAPÍTULO PRIMERO

#### *Disposiciones generales.*

Artículo 1.º En todas las capitales de provincia de la Península, islas adyacentes, Canarias y posesiones de Ultramar habrá un Colegio de Médicos.

Art. 2.º Para los efectos de los presentes Estatutos se comprende con la palabra *Médico* á todos los Profesores que tengan el título de Médico-Cirujano, ó cualquiera otro que legalmente habilite para el ejercicio de la Medicina ó el de la Cirugía en toda su extensión.

Art. 3.º Para ejercer en España la Medicina y la Cirugía es indispensable poseer el título universitario correspondiente, pagar la contribución establecida para el ejercicio de aquéllas y estar inscrito en el Colegio de Médicos de la provincia donde el Profesor tenga su habitual residencia.

También se podrán inscribir como colegiados los Médicos que no ejerzan.

Art. 4.º La misión y objeto de los Colegios de Médicos serán: amparar los intereses que representa la salud pública, persiguiendo las intrusiones; proponer se reglamente de modo equitativo el ejercicio de la profesión en todos sus aspectos, impidiendo que tenga lugar con ofensa de los buenos principios de la moral y del decoro profesionales; defender los intereses de la clase médica, procurando obtener en su beneficio las consideraciones que merece por la importancia y nobleza de sus fines; favorecer las relaciones de sincera amistad y consideración que deben mediar entre los colegiados.

Art. 5.º Para el buen régimen de los

Colegios habrá una Junta de gobierno, con sujeción á lo que se dispone en los presentes Estatutos.

Art. 6.º Los Colegios de Médicos evacuarán las consultas que les haga el Gobierno de la Nación, los Tribunales de Justicia y las Autoridades administrativas, sobre los asuntos de su especial competencia.

## CAPÍTULO II

### *De los colegiados.*

Art. 7.º Para pertenecer á un Colegio se necesita solicitarlo por escrito, pagar la cuota de ingreso y cumplir con los siguientes requisitos que se determinan para cada caso:

I. Si el que pretende incorporarse ejerciera la profesión y no estuviera inscrito en otro Colegio presentará á la Junta de gobierno del que aspira á pertenecer su título original ó testimoniado en forma legal, la cédula personal y el recibo de la contribución, si ya la paga-



se, ó en caso contrario, documento declaratorio de haberse dado de alta para tal efecto.

Los Médicos de Sanidad militar ó de la Armada y los que desempeñen un cargo civil, oficial, de carácter facultativo como tales Médicos, podrán exhibir, en sustitución del título profesional ó su testimonio, el título ó credencial del cargo que desempeñen.

II. Si el Profesor ejerciera y estuviese inscrito en otro Colegio, acreditará debidamente esta circunstancia por medio de certificado en la Junta de gobierno de aquél, en la que se exprese, además, las cuotas de la contribución que le correspondieron como tal Facultativo; y conste si le fué ó no impuesta alguna corrección disciplinaria, y en caso afirmativo, cuál ó cuáles de ellas.

III. Si la nueva inscripción se pretende en Colegios correspondientes á provincias de clase superior á la que corresponde el Colegio donde el Profesor estaba inscrito, tendrá que abonar éste la diferencia de la cuota contributiva.

IV. Si el Facultativo no ejerciera, lo hará así constar en la solicitud, y sólo unirá á ésta el título original ó testimonio del mismo en debida forma y su cédula personal.

A todo Médico que esté colegiado se le expedirá un documento que lo acredite por la Junta de gobierno del Colegio.

Art. 8.º Los Médicos extranjeros que deseen ejercer en España, además de cumplir con cuantas disposiciones legales rigen en el particular, quedan obligados al cumplimiento de lo que se previene en estos Estatutos.

Art. 9.º Los Médicos pueden inscribirse en el número de Colegios que estimen conveniente, en la forma que se dispone en estos Estatutos; pero sólo podrán desempeñar cargos en la Junta de gobierno y tomar parte en la elección de las mismas en el Colegio á que corresponda la provincia en donde tienen su habitual residencia.

Art. 10. Las Juntas de gobierno de los Colegios de Médicos acordarán lo que proceda acerca de las solicitudes de

incorporación después de practicar las comprobaciones que consideren oportunas, ya sobre las certificaciones de los otros Colegios, que deben acompañar á dichas solicitudes, ya sobre las correspondientes acordadas de las Universidades que hubieren expedido el título profesional del aspirante, ó del Centro administrativo correspondiente que hubiese dado el nombramiento del cargo que á la sazón desempeñara.

Art. 11. Las solicitudes de inscripción en los Colegios de Médicos se denegarán con formación del debido expediente cuando los recurrentes se encontrasen comprendidos en algunos de los casos siguientes.

I. No haber cumplido con los requisitos que para su incorporación exigen estos Estatutos.

II. No haberse recibido las acordadas de que trata el artículo anterior, si hubieran sido reclamadas.

III. Tener algún impedimento legal para el ejercicio de la Medicina.

IV. Estar condenado á cualquiera de las penas aflictivas ó correccionales que

establece el Código penal sin haber conseguido su rehabilitación.

V. No haber satisfecho en otros Colegios la cuota de entrada, ó haber dejado de pagar lo que le correspondiera por subsidio industrial, si en forma debida no se hubiere dado de baja.

VI. Hallarse cumpliendo la pena de suspensión en el ejercicio de sus funciones profesionales.

Art. 12. Contra la negativa de inscripción en un Colegio podrá recurrirse al Ministro de la Gobernación, quien resolverá lo que proceda, previa audiencia del Real Consejo de Sanidad.

Para que sea admitido el recurso tendrá que interponerse dentro del plazo de los treinta días siguientes á la notificación del interesado en la Península, dos meses si reside en las islas adyacentes ó Canarias, y tres meses si fuera en Ultramar.

Art. 13. El Médico no podrá ejercer habitualmente la profesión más que en la provincia ó provincias correspondientes al Colegio ó Colegios á que esté incorporado.

Art. 14. Los Médicos podrán ejercer en todas las provincias de España siempre que pertenezcan á un Colegio y su permanencia fuera de la provincia á que corresponda el Colegio donde está inscrito no exceda, en cada un año, de seis meses.

Los Médicos cuyos servicios oficiales, como tales Médicos, se presten en más de una provincia, podrán ejercer en ellas con sólo estar inscritos en un Colegio.

En los dos casos precedentes tendrán el deber de presentar el documento justificativo de su inscripción cuando así lo exija alguna Autoridad ó cualquier individuo de la Junta de gobierno del Colegio donde ejercieran temporalmente, y en el segundo caso, además, el título ó credencial del cargo que desempeñen.

Art. 15. Cuando el ejercicio accidental de la profesión dure más tiempo que los seis meses que fija el artículo precedente, se considerará como ejercicio habitual para los efectos de los presentes Estatutos, quedando, por lo tanto, obligado el Profesor á inscribirse en el Colegio correspondiente.

Art. 16. Para el debido cumplimiento de los artículos anteriores, la Junta de gobierno de cada Colegio remitirá á la de todos los demás de la Península, islas Baleares, Canarias y Ultramar, así como á los Subdelegados de Medicina de su demarcación, y á cada colegiado que á ella corresponda, una lista impresa y autorizada de los individuos que la constituyen, debiendo figurar en esta lista los colegiados que tienen condiciones para formar parte de la Junta de gobierno, con especificación de los cargos que puedan desempeñar.

La remisión de las expresadas listas tendrá lugar necesariamente en todo el mes de Abril de cada año.

Art. 17. Los Médicos colegiados tienen las siguientes obligaciones:

I. Participar á la Junta de gobierno respectiva los cambios de domicilio y vecindad, y las incorporaciones que hubieren hecho á otros Colegios, dentro de un plazo de quince días.

II. Asistir á las Juntas generales del Colegio á que pertenezca la provincia en donde tiene su habitual residencia.

III. Desempeñar los cargos para que fueren elegidos y las comisiones que se les encomienden por el Colegio, en asuntos de la incumbencia del mismo.

IV. Satisfacer las cuotas por subsidio industrial, si ejercieren la profesión, y la de entrada en el Colegio.

V. No convenirse con ningún Farmacéutico para el suministro de medicamentos á su clientela ni establecer consultas en las Farmacias.

VI. Recetar sin abreviaturas, tachones ni enmienda alguna, expresando con la mayor claridad, sin hacer uso de signos, en palabras castellanas ó latinas, el peso, número ó medida de los medicamentos, y acompañar la firma con la expresión de la clase y número de su patente.

VII. Cumplir fielmente cuanto se dispone en los presentes Estatutos.

VIII. Ejercer la profesión con honradez, moralidad y decoro.

### CAPÍTULO III

#### *De las relaciones de los Médicos con las Empresas y Sociedades benéficas.*

Art. 18. Todo Médico, para contratar sus servicios con cualquier Empresa ó Sociedad, cuyos fines principales sean la asistencia médico-farmacéutica de los asociados, deberá participarlo al Colegio en que esté inscrito.

Art. 19. La Junta de gobierno del Colegio facilitará al Médico noticia exacta de los siguientes requisitos que deben llenar las Sociedades y Empresas:

1.º Tener un Médico para cada 150 vecinos asociados.

2.º Cumplir lo preceptuado en el artículo 7.º del Real decreto de 13 de Agosto de 1894, relativo á la tributación de los Médicos; y

3.º Cumplir fielmente los estatutos por que se rija la Asociación ó Empresa, en cuanto se refiera á la asistencia médica.

Art. 20. La Junta de gobierno del

Colegio designará todos los años un colegiado para inspeccionar á cada Sociedad ó Empresa sobre los particulares que consigna el artículo precedente. Estos Inspectores rendirán sus respectivos informes escritos á la Junta de gobierno en el improrrogable término de dos meses.

Art. 21. Las Juntas de gobierno de los Colegios tendrán la facultad de imponer á los colegiados que contraten sus servicios con dichas Empresas ó Sociedades, excediendo los límites que previene el art. 19, las siguientes penas:

- 1.<sup>a</sup> Amonestación.
- 2.<sup>a</sup> Multa de cien pesetas.
- 3.<sup>a</sup> Suspensión de autorización concedida para contratar sus servicios con Empresas.
- 4.<sup>a</sup> Supresión de dicha autorización.

Estas penas serán aplicadas por los Gobernadores civiles en orden correlativo á las Empresas cuando éstas falten á sus estatutos y sean denunciadas las faltas por los Colegios.

## CAPÍTULO IV

### *De las recompensas.*

Art. 22. Los Colegios establecerán las distinciones que juzguen convenientes para premiar los actos de moralidad, honradez, decoro y filantropía de los colegiados en el ejercicio de la profesión.

La concesión de estos premios exige: que sea á propuesta de la Junta de gobierno á la general ordinaria, aprobada por unanimidad en la primera y por mayoría de votos en la segunda.

## CAPÍTULO V

### *De las correcciones.*

Art. 23. Las correcciones á que están sujetos los colegiados son:

- I. Amonestación.
- II. Multa.
- III. Suspensión, que no podrá exceder de cinco meses en cada caso.

Art. 24. Las correcciones las impondrá la Junta de gobierno cuando el colegiado falte al cumplimiento de lo establecido en los Estatutos, ó cuando cometa actos que afecten al decoro ó á la dignidad profesional.

La primera corrección se impondrá sin que haya lugar á ulterior recurso.

La segunda corrección no se aplicará sino después de que el colegiado haya sufrido la primera, por el mismo motivo á que aquélla dé lugar y exclusivamente para corregir el incumplimiento de los artículos 14, 17 y 18 y para castigar los casos en que se ejerza la profesión sin estar colegiado ó sin título legal, poniendo en este último caso el hecho en conocimiento de los Tribunales ordinarios para lo que proceda en justicia.

La tercera corrección se impondrá en los casos de reincidencia por tercera vez en las faltas que dieron lugar á la aplicación de cualquiera de las dos primeras correcciones.

También se impondrá la suspensión si la falta cometida afectara gravemente

al decoro de la clase médica, aun cuando no se hubiera impuesto anteriormente al Profesor ninguna corrección.

En contra de la aplicación de la segunda y tercera pena podrá interponer el interesado recurso de alzada ante el Ministro de la Gobernación, quien resolverá lo que proceda, previo informe de la Junta de gobierno del Colegio y audiencia del Real Consejo de Sanidad.

Art. 25. El recurso que autoriza el artículo anterior tendrá que interponerse, para que sea admitido, dentro del plazo de treinta días siguientes al de la notificación al interesado en la Península, dos meses si tiene su vecindad en las Islas Baleares ó Canarias y tres si reside en Ultramar.

Art. 26. No se impondrá ninguna de las correcciones expresadas sin audiencia del que las motive, á cuyo efecto se le citará por escrito.

Si constando que recibió la primera citación no concurriera á la segunda, y la falta de asistencia no la excusara de modo satisfactorio para la Junta de gobierno, resolverá ésta, comunicando por

escrito al interesado la corrección acordada.

Cuando la pena fuera la de suspensión, se seguirá el mismo procedimiento, instruyéndose además el oportuno expediente.

Art. 27. En el caso de pena de suspensión, la Junta de gobierno fijará el día en que el colegiado ha de empezar á cumplirla.

## CAPÍTULO VI

### *De las Juntas de gobierno.*

Art. 28. En cada Colegio de Medicos habrá una Junta de gobierno, que estará constituida:

En las capitales de provincia de primera clase, por un Presidente, siete Vocales, un Secretario, un Contador y un Tesorero.

En las capitales de provincia de segunda clase, por un Presidente, cinco Vocales, un Secretario, un Contador y un Tesorero.

En las capitales de provincia de tercera clase, por un Presidente, tres Vocales, un Secretario, un contador y un Tesorero.

Art. 29. Las Juntas de gobierno constituirán los Jurados de calificación que previene el art. 80 de la vigente ley de Sanidad.

Art. 30. Los cargos de las Juntas de gobierno son obligatorios en la primera elección para aquellos que sean vecinos de la localidad donde tiene su domicilio el Colegio, y siempre se desempeñarán gratuitamente.

Art. 31. Los Vocales se distinguirán entre sí por numeración correlativa.

Sustituirá al Presidente el Vocal primero, y en su defecto el que le siga en numeración.

Sustituirá al Secretario, al Contador ó al Tesorero el último Vocal, y á falta de éste el del número inmediato superior.

Art. 32. Las Juntas de gobierno se elegirán por los colegiados mediante votación personal, no admitiéndose en ningún caso la delegación del voto.

Art. 33. Los cargos en la Junta de gobierno durarán cuatro años, renovándose por mitad cada dos, saliendo en la primera renovación en los Colegios correspondientes á provincias de primera clase los Vocales primero, tercero, quinto y séptimo y el Tesorero, y en la segunda los demás individuos que la constituyen, y así sucesivamente.

En los Colegios de provincia de segunda clase serán objeto de la primera renovación los Vocales primero, tercero y quinto y el Tesorero, y de la segunda los restantes individuos de la Junta, y así sucesivamente.

En los Colegios de provincia de tercera clase se renovarán primero los cargos de Vocal primero y tercero y el Tesorero, y los restantes en la segunda renovación, continuando sucesivamente en este orden.

Art. 34. Serán elegibles para desempeñar cargo en las Juntas de gobierno los colegiados que reúnan las circunstancias que determina el art. 39, y consten en la lista de elegibles.

Art. 35. Serán electores los Médicos

que están inscritos en las listas de colegiados.

Art. 36. Podrán ser reelegidos los individuos de la Junta de gobierno á quienes en el turno de la renovación de cargos les corresponda cesar; pero en este caso la aceptación será voluntaria.

Art. 37. No podrá formar parte de la Junta de gobierno el colegiado á quien se haya impuesto la tercera de las correcciones que establecen los presentes Estatutos.

Art. 38. Los individuos que formen la Junta de gobierno de cada Colegio residirán en la capital de la provincia á que aquél corresponda todo el tiempo que dure el desempeño de su cargo.

Art. 39. Para ser elegido Presidente de la Junta de gobierno en los Colegios de provincias de primera clase se requiere llevar quince años ejerciendo la Medicina y haber pagado cualquiera de las dos cuotas más altas por subsidio industrial los tres últimos años.

En los Colegios de las demás capitales de provincia, contar diez años de ejercer la Medicina y haber pagado en



los tres últimos años alguna cuota de las comprendidas en la mitad superior de la escala establecida para el pago de la contribución industrial.

Para desempeñar los cargos de Vocal, Secretario, Contador y Tesorero de los Colegios de provincia de primera clase, llevar diez años ejerciendo la Medicina y haber pagado en los tres últimos años alguna de las cuotas comprendidas en la mitad superior de la escala establecida para el pago de la contribución industrial.

En los Colegios de las demás capitales de provincia, contar seis años de práctica en el ejercicio de la Medicina y haber pagado en los tres últimos años una cuota de las comprendidas en los dos tercios superiores de la escala que exista para el pago de la contribución industrial.

Art. 40. Para que puedan celebrar sesión las Juntas de gobierno, será indispensable que concurra la mitad más uno de los individuos que la forman.

Si no hubiera número bastante para celebrar sesión, como se deja prevenido,

se citará á nueva Junta, y se celebrará ésta con los individuos que hayan concurrido, siendo válidas sus resoluciones.

Los acuerdos se adoptarán por mayoría absoluta de votos, excepto cuando se trate de la adjudicación de premios, que será por unanimidad, como dispone el art. 22.

Las citaciones para las Juntas de gobierno se harán siempre con veinticuatro horas de anticipación, y contando en ellas los asuntos de que haya de darse cuenta.

Art. 41. Las Juntas de gobierno tendrán las facultades siguientes:

I. Decidir respecto á la admisión de los que soliciten incorporarse al Colegio, sin perjuicio de lo que se resuelva por el Ministro de la Gobernación en el recurso de alzada que se concede por el artículo 12 de estos Estatutos.

II. Poner en conocimiento de la Autoridad correspondiente los casos de ejercicio ilegal de la Medicina.

III. Velar por la buena conducta de los colegiados en el desempeño de su profesión.

IV. Acordar, cuando sea necesario, el modo de cubrir sin exceso el déficit que resulte en la cantidad que debe percibir el Tesoro en el concepto de contribución por el ejercicio de la Medicina.

V. Aprobar la lista de colegiados elegibles para desempeñar cargos en la Junta de gobierno, y la de colegiados electores, que se redactará todos los años por la Secretaría.

VI. Regular los honorarios de los Médicos cuando sean objeto de litigio, ó cuando se acepte por una y otra parte el Colegio como árbitro ó amigable componedor.

VII. Convocar á todas las Juntas generales ordinarias y extraordinarias.

VIII. Recaudar y administrar los fondos del Colegio.

IX. Ratificar el nombramiento y la cesantía de los empleados y dependientes del Colegio.

X. Nombrar las Comisiones que considere necesarias para la gestión ó resolución de aquellos asuntos que estén relacionados con el ejercicio de su profesión.

XI. Promover cerca del Gobierno y las Autoridades aquellas cuestiones que considere de beneficiosos resultados para los intereses de la clase médica ó del Colegio.

XII. Defender, siempre que lo estime justo, á los colegiados que fuesen molestados ó perseguidos con motivo del ejercicio de la profesión.

XIII. Dictar los reglamentos de orden interior.

XIV. Proponer á la Junta general la adjudicación de los premios á que se refiere el art. 22.

XV. Imponer á los colegiados las correcciones que establece el art. 23.

XVI. Proveer interinamente las vacantes que ocurran en los cargos de la Junta de gobierno, excepto el de Presidente—que lo desempeñará interinamente aquel á quien corresponda este deber, con individuos que reúnan las condiciones que detalla el art. 39, cuyos cargos desempeñarán los nombrados hasta que se verifique la primera renovación de que hablan los artículos 33 y 55. De esta facultad sólo podrá hacerse uso

cuando existan seis vacantes en los Colegios correspondientes á provincias de primera clase, cinco en los correspondientes á provincias de segunda clase y cuatro en los que existan en provincias de tercera clase.

XVII. Mantener la debida correspondencia con las Juntas de gobierno de los demás Colegios para notificarse el alta de sus respectivos colegiados.

XVIII. Coadyuvar al mejor éxito de los deberes que la ley del ramo encomienda á los Subdelegados de Sanidad, estableciendo á este fin las oportunas relaciones para impedir la comisión de intrusiones y abusos en el ejercicio de la profesión.

Art. 42. Corresponde al Presidente de la Junta de gobierno:

I. Convocar y presidir todas las Juntas generales ordinarias y extraordinarias y las de gobierno.

II. Nombrar todas las Comisiones, presidiéndolas si lo estima conveniente.

III. Abrir, dirigir y levantar las sesiones.

IV. Firmar las actas que le correspondan después de aprobadas.

V. Recabar de los Centros administrativos correspondientes los datos necesarios para la redacción de las listas de colegiados que reúnen las circunstancias necesarias para desempeñar cargos en la Junta de gobierno.

VI. Autorizar el documento que acuerde la Junta de gobierno como justificante de que el Profesor está incorporado al Colegio.

VII. Autorizar los informes y comunicaciones que se dirijan á las Autoridades, Corporaciones ó particulares.

VIII. Autorizar la cuenta corriente con el Banco de España ó sus sucursales—cuando la tenga el Colegio,—las imposiciones que se hagan y los talones ó cheques para retirar cantidades.

IX. Visar todas las certificaciones que se expidan por el Secretario del Colegio.

X. Visar los libramientos y cargámenes.

XI. Nombrar y separar á los empleados y dependientes del Colegio, cuyos

nombramientos y separaciones no serán definitivos hasta que los confirme la Junta de gobierno.

XII. Hacer cumplir los preceptos de estos Estatutos y los acuerdos que tomen las Juntas, bien sean generales ó de gobierno.

XIII. Vigilar con el mayor interés por la buena conducta profesional de los colegiados y por el decoro del Colegio.

Art. 43. Corresponde á los Vocales:

I. Sustituir en la forma que se deja dicha en el art. 31 al Presidente, Secretario, Contador y Tesorero.

II. Desempeñar todas las comisiones que les ordene el Presidente.

III. Redactar, por el orden que establezca el Presidente, los informes en los expedientes sobre impugnación de honorarios, sometiénolos después á la aprobación de la Junta de gobierno.

Art. 44. Corresponde al Secretario:

I. Redactar y dirigir los oficios de citación para todos los actos del Colegio, según las órdenes que reciba del Presidente y con la anticipación debida.

II. Redactar las actas de las Juntas generales y las que celebre la Junta de gobierno, con expresión de los colegiados que asistan, cuidando de que se copien después de aprobadas en el libro correspondiente, firmándolas con el Presidente.

III. Llevar tres libros de acuerdos: uno para los de las Juntas generales, otro para los de las extraordinarias y el otro para los de las de gobierno.

IV. Llevar además los libros necesarios para el mejor y más ordenado servicio, debiendo existir necesariamente en el que se anoten las correcciones que se impongan á los colegiados.

V. Recibir y dar cuenta al Presidente de todas las solicitudes y comunicaciones que se remitan al Colegio.

VI. Rubricar al margen ó al lado de la firma del Presidente el documento que se acuerde para que justifique el Médico que está incorporado á su Colegio.

VII. Expedir las certificaciones que se soliciten, colocando en cada una de ellas el correspondiente sello, previo el pago

que debe hacer la persona interesada.

VIII. Formar cada año la lista de Médicos colegiados, con expresión de su antigüedad, domicilio y cuota que satisface por contribución industrial como Facultativo.

IX. Redactar, con vista de los debidos justificantes, la relación de colegiados elegibles para formar parte de la Junta de gobierno y cargo que en ella pueden desempeñar.

X. Cuidar de que las listas y relación de que hablan los anteriores números VIII y IX se entreguen en el mes de Abril de cada año á aquellos á quienes corresponde y consigna el art. 16.

XI. Redactar anualmente la Memoria que prescribe el art. 49 en su número I.

Art. 45. Corresponde al Contador:

I. Llevar un libro de intervención de entradas y salidas de caudales y poner la toma de razón en todos los documentos de cargo y data.

II. Firmar los libramientos y cargarémes que se le presenten visados por el Presidente.

III. Firmar los cheques y talones de la cuenta corriente con el Banco de España cuando la tenga el Colegio.

IV. Examinar é informar todos los años la cuenta de Tesorería.

Art. 46. Corresponde al Tesorero:

I. Recibir y pagar las cantidades que correspondan al Colegio bajo los debidos documentos firmados por el Secretario y el Contador y visados por el Presidente.

II. Firmar la cuenta general de Tesorería y los proyectos de presupuestos que deberá presentar cada año la Junta de gobierno antes del día 15 de Diciembre.

III. En los ocho días siguientes á la terminación de cada trimestre deberá pasar al Presidente, para conocimiento de la Junta de gobierno, un balance del estado de los fondos del Colegio.

IV. Tener en la caja del Colegio y custodiar los sellos de que éste dispone como arbitrio de ingreso.

V. Llevar, cuando se tenga, la cuenta corriente con el Banco de España, custodiar los cuadernos de talones y che-

ques y firmarlos con el Presidente y el Contador.

VI. No tener en la caja del Colegio cantidad superior á 3.000 pesetas.

## CAPÍTULO VII

### *De las Juntas generales.*

Art. 47. Las Juntas generales serán ordinarias ó extraordinarias, y estarán presididas por la Junta de gobierno.

Las ordinarias se celebrarán en la segunda quincena del mes de Enero.

Las extraordinarias, cuando lo acuerde la Junta de gobierno por sí ó á solicitud firmada por quince, por diez ó por siete colegiados, según corresponda el Colegio á provincias de primera, segunda ó tercera clase, teniendo que constar en la solicitud el objeto de la convocatoria debidamente razonada.

Art. 48. La citación para las Juntas generales se hará siempre con quince días de anticipación, por medio de papeleta impresa, rubricada por el Secre-

rio de la Junta de gobierno y con expresión de los asuntos que motiven la convocatoria.

Art. 49. En la Junta general ordinaria se tratarán los siguientes asuntos:

I. Lectura de una Memoria en la que se dé cuenta de los sucesos de interés general para la clase médica, y de los que especialmente afecten al Colegio, que hayan ocurrido en el año último.

Esta Memoria estará aprobada por la Junta de gobierno y redactada y leída por el Secretario ó por quien haga sus veces.

II. Aprobar el presupuesto de gastos del Colegio para el año económico próximo venidero y la cuenta general de gastos é ingresos del año económico anterior.

III. Acordar los gastos extraordinarios que fueren indispensables.

IV. Asuntos de interés general para la clase médica ó para el Colegio que se propongan por la Junta de gobierno.

V. Asuntos de interés general para la clase médica ó para el Colegio que se propongan por los colegiados.

Para que se dé cuenta de estas proposiciones tendrán que reunir los siguientes requisitos:

a) Formularse por escrito y estar razonadas.

b) Suscribirlas seis, cuatro y dos colegiados, según sea de primera, segunda ó tercera clase la provincia á que corresponda el Colegio.

c) Presentarse en la Secretaría del Colegio en la última quincena del mes inmediato anterior al en que se celebre la Junta general ordinaria.

VI. Propositiones de la Junta de gobierno á la general para concesión de premios.

VII. Determinación del número, clase y sueldo de los empleados y dependientes del Colegio, y resolución de cuantas cuestiones se refieran al local en donde se halle instalado.

Art. 50. En las Juntas generales extraordinarias sólo podrá discutirse el asunto ó asuntos objeto de la convocatoria y que conste en las citaciones.

Art. 51. Las sesiones de las Juntas generales, ya sean ordinarias ó extraor-

dinarias, se celebrarán con el número de colegiados que asistan.

Los acuerdos se adoptarán por mayoría de votos de los concurrentes.

Art. 52. En las discusiones de los asuntos sólo se permitirán tres turnos en pro y tres en contra, y una sola rectificación á cada colegiado que tome parte en el debate. No consumirá turno la Junta de gobierno ni los firmantes de las proposiciones que se discutan.

Para contestar á las alusiones, sólo por una vez se concederá el uso de la palabra.

Cada discurso no pasará de quince minutos de duración, ni de diez minutos las rectificaciones.

Art. 53. Las votaciones se harán en general en la forma ordinaria; pero serán nominales ó secretas cuando lo pidan cinco colegiados.

Las que se refieran á asuntos personales serán siempre secretas.

Art. 54. No podrá abstenerse de votar el colegiado que se halle presente en el acto de una votación.

## CAPÍTULO VIII

### *De la elección de Junta de gobierno.*

Art. 55. Las elecciones para la renovación parcial de las Juntas de gobierno se verificarán como dispone el artículo 33 y tendrán lugar en el primer domingo del mes de Junio y los tres días siguientes del año que corresponda efectuarlas, previa convocatoria con quince días de anticipación, que irá acompañada de la lista de colegiados elegibles para cada cargo.

Art. 56. En las renovaciones parciales de las Juntas de gobierno se proveerán también los cargos que de la elección anterior hubieran quedado vacantes; pero los elegidos en este caso sólo desempeñarán sus cargos el tiempo que faltase á los que produjeron la vacante para completar el período de su ejercicio.

Art. 57. Presidirán las elecciones las Juntas de gobierno, actuando como Secretarios escrutadores los cuatro cole-

giales últimamente incorporados, á los que se avisará previamente con tal objeto; y de no concurrir, desempeñarán dicho cargo de Secretarios escrutadores los colegiales más jóvenes que se hallen presentes en el momento de constituir la Mesa.

Art. 58. Las elecciones tendrán lugar en los cuatro días que fija el art. 55, abriéndose á la una de la tarde y cerrándose á las cinco.

Art. 59. Constituída la Mesa, principiará la elección con la siguiente frase, que pronunciará el Presidente: «Se da principio á la votación».

Art. 60. La votación será secreta, por medio de papeletas impresas ó escritas, sin tachón ni enmienda, en las que sólo se exprese el cargo, el nombre y los dos apellidos del candidato, que cada colegiado entregará al Presidente.

Serán nulas, y por tanto sin ningún valor ni efecto, las papeletas que no reúnan los expresados requisitos.

Art. 61. Las dudas que se ofrezcan respecto de la validez de cualquiera de los actos que constituyen la elección



las resolverá la Mesa por votación nominal, y si hubiera empate la decidirá el Presidente por voto de calidad.

Art. 62. Las papeletas se depositarán en una urna de cristal dispuesta al efecto, y cuya llave estará en poder del Presidente.

Art. 63. El Presidente anunciará en voz alta el nombre del votante; dos Secretarios escrutadores le señalarán en la lista alfabética de los colegiados, y los otros dos lo escribirán en las listas numeradas que llevarán al efecto.

Art. 64. A las cinco en punto de la tarde de cada día de votación declarará el Presidente en voz alta que va á terminar la votación, y que no se admitirán otros votos que los de los colegiados que se hallen en la sala, con cuyo efecto dispondrá que se cierren las puertas del local.

Art. 65. Concluida la votación de cada día y abiertas nuevamente las puertas del local, se procederá al escrutinio, sacando el Presidente una á una las papeletas de la urna y leyéndolas en voz alta.

Todo colegial tiene derecho para examinar las papeletas que le ofrezcan alguna duda.

Una vez comenzado el escrutinio, no se interrumpirá hasta que se hayan sacado todas las papeletas de la urna.

Art. 66. Los cuatro Secretarios escrutadores irán tomando nota de las papeletas leídas, las que se colocarán sobre la mesa en el mismo orden con que fueron sacadas de la urna.

Art. 67. Terminado el escrutinio de cada día de votación y anunciado su resultado, se anotará en el acta correspondiente, que redactará el Secretario de la Junta de gobierno y firmará con el Presidente y los Secretarios escrutadores, fijándose acto seguido en la tablilla de anuncios del Colegio la lista de los votantes y la de los que hayan obtenido voto, con expresión de su número.

Art. 68. Cuando haya terminado el último día de votación, el Presidente declarará en alta voz: «Queda terminada la votación».

Art. 69. El escrutinio del último día de votación se hará con iguales formali-

dades que los anteriores, y una vez terminado, se publicará el resultado que ofrezca el total de la votación de los cuatro días, fijándose en la tablilla de anuncios del Colegio la lista de los votantes, la de los que hayan obtenido votos, con expresión del número, y la de los que resulten elegidos para desempeñar cargos en la Junta.

Art. 70. Quedarán elegidos y serán proclamados por la Presidencia de la Mesa los que, reuniendo las condiciones que se dejan expresadas, hayan obtenido mayor número de votos para los cargos que se les hubiere propuesto; en caso de empate será elegido el que cuente más años de ejercicio profesional, y en igualdad de esta condición, quien por más tiempo hubiese satisfecho cuota más alta por subsidio industrial.

Art. 71. Las Juntas de gobierno darán posesión á los nuevamente elegidos en el tercer domingo del mes de Junio, cesando entonces aquellos de sus individuos á quienes les corresponde salir.

## CAPÍTULO IX

### *De los ingresos y gastos del Colegio.*

Art. 72. Constituye los ingresos del Colegio:

I. La cuota de entrada que á su incorporación deben satisfacer todos los Médicos, y que será: de 50 pesetas en los Colegios de provincias de primera clase, de 25 pesetas en los Colegios de provincias de segunda clase y de 10 pesetas en los correspondientes á provincias de tercera clase.

II. La creación de un sello de 5 pesetas, que se pondrá en todas las certificaciones que á solicitud de parte expida el Colegio, y cuyo importe satisfará el interesado.

III. La creación de un sello de 3 pesetas que abonará la parte interesada, y habrá de fijarse necesariamente en toda certificación ó documento que extienda el Médico en papel del timbre para que tenga efectos legales. De la imposición de este sello se exceptúan

las certificaciones de defunción, que irán en papel común, según dispone el artículo 77 de la ley del Registro civil, y las que se expidan á los pobres de solemnidad. El referido sello quedará inutilizado con la rúbrica del Profesor que extienda el documento.

Las Juntas de gobierno de los Colegios serán las encargadas de la administración de este arbitrio, y en su consecuencia á ellas corresponde acordar los medios más fáciles y seguros para su expendición y cobranza.

IV. El valor de las multas que se impongan á los colegiados, que serán: por la primera vez de 100 pesetas, 75 pesetas ó 50 pesetas, según corresponda el Colegio á provincia de primera, segunda ó tercera clase. La primera reincidencia se penará con el triple de las expresadas cantidades y la segunda con el quíntuplo.

V. Los derechos que á los Colegios correspondan en las impugnaciones de honorarios, bien se reclame la intervención de los mismos judicialmente ó por particulares, como amigables compo-

dores; derechos que en el primer caso no pasarán del 3 por 100 de los honorarios que en definitiva se fijen por los Tribunales de justicia, y de ese mismo tipo, de los que él acuerde como justos y equitativos en el segundo caso.

VI. De los honorarios por dictámenes técnicos que redacte la Junta de gobierno á instancia de parte, cuyos honorarios se fijarán convenientemente entre dicha Junta y los interesados.

Art. 73. Los gastos del Colegio serán:

I. Pago de alquileres del local donde esté instalado.

II. Coste de mobiliarios y calefacción.

III. Coste de los libros é impresos.

IV. Coste de los sellos.

V. Gastos de escritorio de la Secretaría y correspondencia.

VI. Asignación de los empleados y subalternos.

VII. Cualquier otro gasto imprevisto ú extraordinario.

#### DISPOSICIONES TRANSITORIAS

1.<sup>a</sup> La constitución de los Colegios de Médicos en los dominios de España deberá tener lugar dentro del más breve plazo.

Para conseguir este resultado, el Gobernador de cada provincia nombrará en el plazo de un mes una Junta, compuesta de siete Doctores ó Licenciados en Medicina, que residan, á ser posible, en la capital de la provincia, designando dicha Autoridad al que haya de ejercer el cargo de Presidente, y desempeñando el de Secretario el que tenga el título profesional de fecha más moderna, y en igualdad de circunstancias el más joven.

En las capitales de provincia donde no hubiese el número de Médicos que fija el párrafo anterior, se constituirá la Junta con los que existieran.

Constituída la Junta en cada capital de provincia, se le facilitarán por las Autoridades de la misma cuantos datos reclame, para conocer:

I. El número de Médicos que ejercen en la provincia, con especificación de su nombre, apellidos y vecindad.

II. El tiempo que llevan ejerciendo en la provincia.

III. La contribución industrial que cada Médico ha satisfecho en los últimos tres años, con determinación separada para cada uno de ellos.

2.<sup>a</sup> Reunidos los datos que detalla la disposición anterior, se formará por la mencionada Junta una lista de los Médicos que tienen las condiciones que fija el art. 39 para desempeñar cargo en la Junta de gobierno, especificando para cuál ó cuáles de ellos tiene aptitud.

Esta lista se publicará en el *Boletín Oficial* de la provincia, y estará de manifiesto en la Secretaría del Gobierno civil un mes después de nombrada la Junta, dándose el término de otro mes para que los interesados interpongan sus reclamaciones con los debidos comprobantes.

3.<sup>a</sup> Hechas las rectificaciones á que hubiere lugar, en todo el mes siguiente, como consecuencia de la autorización.

que establece la disposición anterior, se publicará en el *Boletín Oficial* de la provincia la lista de los Médicos que sean elegibles para formar la Junta de gobierno del futuro Colegio, y se convocará por los medios de que dispone la Autoridad gubernativa á todos los Médicos que tengan su habitual residencia en la provincia, á fin de que procedan á la elección de la Junta de gobierno del futuro Colegio dentro de los quince días siguientes á la publicación del mencionado anuncio.

4.<sup>a</sup> Las elecciones estarán presididas por la Junta de que habla la primera disposición transitoria, y durará cuatro días, comenzando á la una de la tarde y terminando á las cinco, y se verificarán con sujeción á lo que disponen los artículos 59 al 70 inclusive de estos Estatutos, actuando de Secretarios escrutadores los cinco Profesores más jóvenes.

Para tomar parte en estas elecciones tendrá que presentar el elector un título original ó testimoniado en debida forma, si no fuese Médico de Sanidad militar ó de la Armada, ó desempeñara

algún cargo civil oficial facultativo como tal Médico, en cuyo caso podrá exhibir, en sustitución del título profesional ó su testimonio, el título ó credencial que acredite su nombramiento.

5.<sup>a</sup> Terminada la elección y publicado su resultado, como disponen los presentes Estatutos, la Junta interina dará posesión á la definitiva.

6.<sup>a</sup> Constituida la Junta de gobierno, comenzará á recibir las incorporaciones de los Médicos que residan en la provincia, y quedarán disueltos todos los Colegios que en ella existiesen de la expresada clase profesional.

7.<sup>a</sup> La cuota de inscripción en cada Colegio durante el primer año de su creación será la de 10 pesetas en los correspondientes á provincias de primera clase, 7 pesetas 50 céntimos en los establecidos en provincias de segunda clase y de 5 pesetas en los que existan en provincias de tercera clase.

8.<sup>a</sup> Terminado el primer año de organizada en un Colegio la Junta de gobierno, no podrá ejercer ningún Médico su profesión como no se halle incorpo-

rado al Colegio de Médicos de la provincia donde reside habitualmente.

DISPOSICIÓN FINAL.

Quedan derogadas todas las disposiciones anteriores que se opongan al cumplimiento de lo prevenido en estos Estatutos.

Aprobado por S. M.—Madrid 12 de Abril de 1898.—*Ruiz y Capdepón.*

Hasta aquí se refiere la legislación á los Colegios Médicos, entrando después á ocuparse de la colegiación farmacéutica en forma algo análoga y que es la siguiente:

ESTATUTOS

PARA EL

RÉGIMEN DE LOS COLEGIOS

DE FARMACÉUTICOS

CAPÍTULO PRIMERO

*Disposiciones generales.*

Artículo 1.º En todas las capitales de provincia, islas Baleares, Canarias y posesiones de Ultramar habrá un Colegio de Farmacéuticos.

Art. 2.º Para ejercer en España la profesión de Farmacéutico es indispensable que el interesado, además de cumplir con todas las disposiciones legales y administrativas que rigen sobre el

particular, se halle inscrito en el Colegio de Farmacéuticos de la provincia donde tenga su residencia habitual.

También se podrán inscribir en el Colegio respectivo los Farmacéuticos que no ejerzan.

Art. 3.º Para los efectos de los presentes Estatutos se entenderá que el Farmacéutico ejerce su profesión cuando se halle al frente de la botica de su propiedad, desempeñe el cargo de regente ó el de Farmacéutico en algún establecimiento oficial ó particular legalmente autorizado, siempre que en dichos establecimientos se expendan medicamentos al público.

Art. 4.º La colegiación obligatoria tiene por objeto oponerse a la intrusión y estrechar las relaciones de clase entre los Farmacéuticos para favorecer la protección de los intereses legítimos y la defensa de los derechos que otorgan las leyes, y tener á la vez poder bastante para exigir á todos el cumplimiento de sus deberes conforme prescriben los sanos principios del decoro y de la moral profesional.

Art. 5.º Para el buen régimen de los Colegios habrá una Junta de gobierno, con sujeción á lo que se dispone en los presentes Estatutos.

Art. 6.º Los Colegios de Farmacéuticos evacuarán las consultas que se les hagan por las Autoridades sobre los asuntos de su especial competencia.

## CAPÍTULO II

### *De los colegiados.*

Art. 7.º Para pertenecer á un Colegio se necesita solicitarlo por escrito y pagar la cuota de ingreso, previo cumplimiento de los siguientes requisitos que se determinan para cada caso.

Si el que pretende incorporarse ejerciera la profesión y no estuviera inscrito en otro Colegio, presentará á la Junta de gobierno del que aspira á pertenecer un título original ó testimoniado en forma legal, la cédula personal y el recibo de la contribución, si ya la pagase, y en caso contrario, documento decla-

rativo de haberse dado de alta para tal efecto.

Los Farmacéuticos de Sanidad militar y los que desempeñen un cargo civil oficial de carácter facultativo, como tales Farmacéuticos, podrán exhibir, en sustitución de su título profesional ó su testimonio, el título ó la credencial de su nombramiento.

Si el Profesor ejerciera y estuviese inscrito en otro Colegio, acreditará debidamente esta circunstancia por medio de certificado de la Junta de gobierno de aquél, en la que se exprese además la cuota de la contribución que le correspondiera por subsidio industrial y consten las correcciones disciplinarias que le hayan sido impuestas.

Si el Farmacéutico no ejerciera, lo hará así constar en la solicitud, y sólo unirá á ésta el título profesional ó testimonio del mismo, ó el título ó la credencial del cargo que desempeñe y su cédula personal.

Si el Farmacéutico que solicitara la inscripción lo hiciera con el objeto de regentar alguna Farmacia, presentará,

con su cédula personal, el título profesional ó testimonio legalizado del mismo, título original ó copia legalizada del correspondiente al Farmacéutico que fué propietario de la oficina de cuya regencia va á encargarse y recibo de la contribución industrial que aquél ó su viuda ó huérfanos satisficieran.

A todo Farmacéutico que esté colegiado se le expedirá un documento que así lo acredite por la Junta de gobierno del Colegio.

Art. 8.º Los Farmacéuticos extranjeros que deseen ejercer en España, además de someterse á cuantas disposiciones legales rigen en el particular, quedan obligados al cumplimiento de lo que se previene en estos Estatutos.

Art. 9.º Las Juntas de gobierno de los Colegios de Farmacéuticos acordarán lo que proceda acerca de las solicitudes de incorporación, después de practicar las comprobaciones que considere oportunas respecto á las certificaciones que libren los Colegios de Farmacéuticos, que en su caso tienen que acompañar á dichas solicitudes; y si lo estima-



ren necesario, da las correspondientes acordadas de las Universidades donde se hubiere expedido el título profesional del aspirante ó del Centro administrativo á que correspondiese su nombramiento.

Art. 10. Las solicitudes de inscripción en los Colegios de Farmacéuticos se denegarán con formación del debido expediente cuando los recurrentes se encontrasen comprendidos en cualquiera de los casos siguientes.

I. No haber cumplido con los requisitos que para su incorporación exigen estos Estatutos.

II. No haberse recibido las acordadas de que trata el artículo anterior, cuando hubiesen sido reclamadas.

III. Tener algún impedimento legal para el ejercicio de la Farmacia.

IV. Estar condenado á cualquiera de las penas aflictivas ó correccionales que establece el Código penal, sin haber conseguido su rehabilitación.

V. No haber satisfecho en otros Colegios la cuota de entrada, ó haber dejado de pagar la que le correspondiere por

subsidio industrial, si en forma debida no se hubiese dado de baja.

VI. Hallarse cumpliendo la pena de suspensión en el ejercicio de sus funciones profesionales.

Art. 11. Contra la negativa de inscripción en un Colegio podrá recurrirse al Ministro de la Gobernación, quien resolverá lo que proceda con audiencia del Real Consejo de Sanidad.

Para que sea admitido el recurso tendrá que interponerse dentro del plazo de los treinta días siguientes á la notificación al interesado en la Península, dos meses si tiene su vecindad en las islas Baleares ó Canarias y tres meses si reside en Ultramar.

Art. 12. Cuando los colegiados trasladan su residencia á provincia distinta de la á que pertenezca el Colegio á que estén incorporados, solicitarán de éste por escrito ó verbalmente certificado que acredite su inscripción, satisfaciendo los derechos que correspondan por la expedición del mencionado documento. Este certificado habrá de presentarse unido á los demás documentos que determina el

párrafo cuarto del art. 7.º en la Secretaría del nuevo Colegio dentro de cuya circunscripción se establece el Profesor.

Art. 13. En consonancia con el precepto que consigna el art. 2.º, no se procederá á la visita de apertura de una oficina de Farmacia hasta tanto que su propietario ó regente justifique que está inscrito en el Colegio á que aquélla pertenezca por medio del correspondiente documento.

Art. 14. Para el debido cumplimiento de los artículos anteriores, la Junta de gobierno de cada Colegio remitirá á la de todos los demás de la Península, islas Baleares, Canarias y Ultramar, así como á los Subdelegados de Farmacia de su demarcación y á cada colegiado que á él pertenezca, una lista impresa y autorizada de los individuos que le constituyen; debiendo figurar en esta lista los colegiados que tienen condiciones para formar parte de las Juntas de gobierno, con especificación de los cargos que pueden desempeñar.

La remisión de las expresadas listas

tendrá lugar necesariamente en todo el mes de Abril de cada año.

Art. 15. Los Farmacéuticos colegiados tienen las obligaciones siguientes:

I. Participar á la Junta de gobierno respectiva los cambios de su domicilio y vecindad y la incorporación que hubiese hecho á otro Colegio dentro del plazo de quince días.

II. Asistir á las Juntas generales del Colegio á que pertenezca.

III. Desempeñar los cargos para que fuesen elegidos y las comisiones que se les encomienden por el Colegio en asuntos de la incumbencia del mismo.

IV. Satisfacer las cuotas de subsidio industrial y de entrada en el Colegio.

V. No convenirse con determinado Médico para la expendición de medicamentos á la clientela de aquél, ni establecer consultas médicas en su Farmacia.

VI. No despachar ninguna receta que contenga signos ó frases convencionales y no esté escrita con la mayor claridad en palabras castellanas ó latinas y fir-

mada con expresión de la clase y número de la patente del Médico.

Las recetas que no se hallen redactadas como se deja dicho las retendrá en su poder el Farmacéutico y se las remitirá al Subdelegado de Farmacia para los efectos consiguientes.

VII. No poseer ni regentar más de una Farmacia.

VIII. Cumplir los acuerdos que se tomen por el Colegio.

IX. Cumplir así bien cuanto se dispone en los presentes Estatutos.

X. Ejercer la profesión con intachable honradez, moralidad y decoro.

### CAPÍTULO III

#### *De las relaciones entre los Farmacéuticos y las Empresas y Sociedades benéficas.*

Art. 16. Para contratar un Farmacéutico sus servicios con una Empresa ó Sociedad, cuyos fines principales sean la asistencia médico-farmacéutica, deberá participarlo al Colegio en que esté ins-

crito, acompañando un ejemplar de los estatutos de la Sociedad y del contrato de servicio que con la misma haya hecho. La retribucion que deberá percibir el Farmacéutico no podrá ser menor del 40 por 100 del valor, según la tarifa que actualmente rige en el Ayuntamiento de Madrid, de los medicamentos que se despachen durante cada mensualidad; no llegando á este tipo, el Farmacéutico no podrá contratar con la Empresa ó Asociación.

Art. 17. Las Juntas de gobierno de los Colegios designarán todos los años á un colegiado para inspeccionar á cada Empresa ó Sociedad sobre el cumplimiento de los estatutos por que se rija en cuanto se refiera á la asistencia farmacéutica.

Art. 18. Las Juntas de gobierno de los Colegios tendrán la facultad de imponer á los colegiados que contraten sus servicios con dichas Empresas ó Sociedades, excediendo los límites que previene el art. 19, las siguientes penas: primera, amonestación; segunda, multa de 100 pesetas; tercera, suspensión de

la autorización concedida para contratar sus servicios con Empresas; cuarta, supresión de dicha autorización.

Estas penas serán aplicadas por los Gobernadores civiles en orden correlativo á las Empresas, cuando éstas falten á sus estatutos y sean denunciadas las faltas por los Colegios.

#### CAPÍTULO IV

##### *De las recompensas.*

Art. 19. Los Colegios establecerán la distinción que estimen conveniente para premiar los hechos de moralidad, decoro y filantropía de los colegiados en el ejercicio de la profesión.

La concesión de estos premios exige que sea á propuesta de la Junta de gobierno ó la general ordinaria, aprobada por unanimidad en la primera y por mayoría de votos en la segunda.

#### CAPÍTULO V

##### *De las correcciones.*

Art. 20. Las correcciones á que están sujetos los colegiados son:

I. Amonestación.

II. Multa.

III. Suspensión, que no podrá exceder de cinco meses en cada caso.

Art. 21. Las expuestas correcciones las impondrá la Junta de gobierno cuando el colegiado falte al cumplimiento de lo establecido en los presentes Estatutos ó dé cualquier motivo que afecte al decoro ó dignidad del Colegio ó de la clase farmacéutica.

La primera corrección se impondrá sin que haya lugar á ulterior recurso.

La segunda corrección no se impondrá sino después que el colegiado haya sufrido la primera por el mismo motivo, y exclusivamente para corregir el incumplimiento de los artículos 12, 15 y 16 y para los casos en que se ejerza la profesión sin estar colegiado ó sin tí-

tulo legal, poniendo en este último caso el hecho en conocimiento de los Tribunales ordinarios para lo que proceda en justicia.

La tercera corrección se impondrá en los casos de reincidencia por tercera vez en las mismas faltas que dieron lugar á la aplicación de las dos primeras correcciones.

También se impondrá la suspensión si la falta cometida afectara gravemente al decoro del Colegio ó de la clase farmacéutica, aun cuando no se le hubiera impuesto anteriormente al Profesor ninguna corrección.

En contra de la aplicación de la segunda y tercera corrección podrá interponer el interesado recurso de alzada ante el Ministro de la Gobernación, quien resolverá lo que proceda, previo informe de la Junta de gobierno y audiencia del Real Consejo de Sanidad.

Art. 22. El recurso que autoriza el artículo anterior tendrá que interponerse, para que sea admitido, dentro del plazo de los treinta días siguientes al de la notificación al interesado en la Pe-

nínsula, dos meses si tiene su vecindad en las islas Baleares ó Canarias y tres meses si reside en Ultramar.

Art. 23. No se impondrá ninguna corrección sin audiencia del que la motiva, á cuyo efecto se le citará por escrito.

Si no concurriere á la segunda citación, constare que recibió la primera y la falta de asistencia no la excusara de modo satisfactorio para la Junta de gobierno, resolverá ésta, comunicando por escrito al interesado la corrección acordada.

Cuando esta pena fuera la suspensión, se seguirá el mismo procedimiento, instruyéndose además el oportuno expediente.

Art. 24. En el caso de suspensión, la Junta de gobierno fijará el día en que el colegiado ha de empezar á cumplir la pena impuesta.

## CAPÍTULO VI

### *De las Juntas de gobierno.*

Art. 25. En cada Colegio de Farmacéuticos habrá una Junta de gobierno, que estará constituida:

En las capitales de provincia de primera clase, por un Presidente, cinco Vocales, un Secretario, un Contador y un Tesorero.

En las capitales de provincias de segunda clase, por un Presidente, tres Vocales, un Secretario, un Contador y un Tesorero.

En las capitales de provincia de tercera clase, por un Presidente, dos Vocales, un Secretario Contador y un Tesorero.

Art. 26. Las Juntas de gobierno constituirán los Jurados de calificación que previene el art. 80 de la ley vigente de Sanidad.

Art. 27. Los cargos de la Junta de gobierno son obligatorios en la primera elección para aquellos que sean vecinos

de la localidad donde tiene su domicilio el Colegio, y siempre se desempeñará gratuitamente.

Art. 28. Los Vocales se distinguirán entre sí por una numeración correlativa.

Sustituirá al Presidente el Vocal primero, y en su defecto, el que le siga en la numeración.

Sustituirá al Secretario, Contador ó Tesorero el último Vocal, y en su defecto el del número inmediato superior.

Art. 29. Las Juntas de gobierno se elegirán por los colegiados mediante votación personal, no admitiéndose en ningún caso la delegación en el voto.

Art. 30. Los cargos de la Junta de gobierno durarán cuatro años, renovándose por mitad cada dos, saliendo en la primera renovación en los Colegios correspondientes á provincias de primera clase los Vocales primero, tercero, quinto y el Tesorero, y en la segunda los demás individuos que la constituyen, y así sucesivamente.

En los Colegios de provincias de segunda clase serán objeto de la primera

renovación los Vocales primero, tercero y el Tesorero, y de la segunda los restantes, y así sucesivamente.

En los Colegios de provincias de tercera clase serán objeto de la primera renovación los cargos de Vocal primero y Tesorero, y de la segunda los restantes cargos, continuando sucesivamente en este orden.

Art. 31. Serán elegibles para desempeñar cargos en las Juntas de gobierno los colegiados que reúnan las circunstancias que determina el art. 36 y consten en la lista de elegibles.

Art. 32. Serán electores los Farmacéuticos que estén inscritos en la lista de colegiados.

Art. 33. Podrán ser reelegidos los individuos de la Junta de gobierno á quienes corresponda cesar en el turno de la renovación de cargos, pero en tal caso la aceptación será voluntaria.

Art. 34. No podrá formar parte de la Junta de gobierno el colegiado á quien se haya impuesto la tercera de las correcciones que establecen los presentes Estatutos.

Art. 35. Los individuos que formen la Junta de gobierno de cada Colegio residirán en la capital de la provincia á que aquél corresponda todo el tiempo que dure el desempeño de su cargo.

Art. 36. Para ser elegido Presidente de la Junta de gobierno de los Colegios de provincias de primera clase se requiere llevar quince años ejerciendo la Farmacia y haber pagado en los últimos tres años alguna cuota de las comprendidas en la mitad superior de la escala establecida para el pago de la contribución industrial.

En los Colegios de las demás capitales de provincia, contar diez años en el ejercicio de la Farmacia.

Para los cargos de Vocales, Secretario, Contador y Tesorero de los Colegios de provincia de primer orden, llevar diez años ejerciendo la Farmacia y haber pagado en los tres últimos años alguna cuota de las comprendidas en los dos tercios superiores de la escala establecida para el pago de la contribución industrial.

En los Colegios de las demás capita-

les de provincia, llevar seis años ejerciendo la Farmacia.

Art. 37. Para que puedan celebrar sesión las Juntas de gobierno será indispensable que concurra la mitad más uno de los individuos que la forman.

En el caso de que no hubiera número bastante para celebrar sesión, se citará á nueva Junta, y se celebrará aquélla con los individuos que concurren, siendo válidas sus resoluciones.

Los acuerdos se adoptarán por mayoría absoluta de votos, excepto en el caso de que se trate de la adjudicación de premios, que será por unanimidad, como dispone el art. 19.

Las citaciones para Junta de gobierno se harán siempre con veinticuatro horas de anticipación, y constando en ellas los asuntos de que haya de darse cuenta.

Art. 38. Las Juntas de gobierno tendrán las facultades siguientes:

I. Decidir respecto á la admisión de los que soliciten incorporarse al Colegio, sin perjuicio de lo que se resuelva por el Ministro de la Gobernación en el

recurso de alzada que autoriza el art. 11 de estos Estatutos.

II. Poner en conocimiento de la Autoridad correspondiente los casos de ejercicio ilegal de la Farmacia.

III. Velar por la buena conducta de los colegiados en el desempeño de su profesión.

IV. Aprobar la lista de colegiados elegibles para desempeñar cargos en la Junta de gobierno, cuya lista se redactará por la Secretaría todos los años.

V. Regular el precio de los medicamentos cuando sea objeto de litigio, ó cuando se acepte por una y otra parte el Colegio como árbitro ú amigable compositor.

VI. Convocar para las Juntas generales ordinarias y extraordinarias.

VII. Recaudar y administrar los fondos del Colegio.

VIII. Ratificar el nombramiento y la cesantía de los empleados y dependientes del Colegio.

IX. Nombrar las Comisiones que considere necesarias para la gestión y resolución de aquellos asuntos que es.



tén relacionados con el ejercicio de la profesión.

X. Promover cerca del Gobierno y las Autoridades aquellas cuestiones que considere de beneficiosos resultados para los intereses de la clase farmacéutica ó del Colegio.

XI. Defender, siempre que lo estime justo á los colegiados que fueren molestados ó perseguidos con motivo del ejercicio de su profesión.

XII. Dictar los reglamentos de orden interior.

XIII. Proponer á la Junta general la adjudicación de los premios á que se refiere el art. 19.

XIV. Imponer á los colegiados las correcciones que establece el art. 20.

XV. Proveer interinamente las vacantes que ocurran en los cargos de la Junta de gobierno, excepto el de Presidente—que le desempeñará con el carácter de interino aquel á quien le corresponda este deber,—por individuos que reúnan las condiciones que determina el art. 36, cuyos cargos desempeñarán los nombrados hasta que se veri-

fique la primera renovación de que hablan los artículos 30 y 52. De esta facultad solo podrá hacer uso cuando existan cuatro vacantes en los Colegios correspondientes á provincias de primer orden, tres en los correspondientes á provincias de segundo orden y dos en los que correspondan á provincias de tercer orden.

XVI. Mantener la debida correspondencia con las Juntas de gobierno de los demás Colegios, para notificarse el alta y baja de sus respectivos colegiados.

XVII. Coadjuvar al mejor éxito de los deberes que la ley del ramo encomienda á los Subdelegados de Sanidad, estableciendo á este fin las oportunas relaciones con el objeto de impedir la comisión de intrusiones y abusos en el ejercicio de la Farmacia.

Art. 39. Corresponde al Presidente de la Junta de gobierno:

I. Convocar y presidir todas las Juntas generales ordinarias y extraordinarias y las Juntas de gobierno.

II. Nombrar todas las Comisiones y presidirlas si lo estima conveniente.

III. Abrir, dirigir y levantar las sesiones.

IV. Firmar las actas que le correspondan después de aprobadas.

V. Autorizar el documento que se acuerde como justificante de que el Farmacéutico está colegiado.

VI. Autorizar los informes y comunicaciones que se dirijan á las Autoridades, Corporaciones ó particulares.

VII. Recabar de los Centros administrativos correspondientes los datos necesarios para la redacción de las listas de colegiados que reúnan las circunstancias necesarias para desempeñar cargos en la Junta de gobierno.

VIII. Autorizar la cuenta corriente con el Banco de España ó sus sucursales—cuando la tenga el Colegio,— las imposiciones que se hagan y los talones ó cheques para retirar cantidades.

IX. Visar todas las certificaciones que se expidan por el Secretario del Colegio.

X. Visar los libramientos y cargámenes.

XI. Nombrar y separar los emplea-

dos y dependientes del Colegio, y los nombramientos y separaciones no serán definitivos hasta que los confirme la Junta de gobierno.

XII. Hacer cumplir los preceptos de estos Estatutos y los acuerdos que tomen las Juntas, bien sean generales ó de gobierno.

XIII. Vigilar con el mayor interés por la buena conducta profesional de los colegiados y por el decoro del Colegio.

Art. 40. Corresponde á los Vocales:

I. Sustituir en la forma que se deja dicho en el art. 28 al Presidente, Secretario, Contador y Tesorero.

II. Desempeñar todas las comisiones que les ordene el Presidente.

III. Redactar por el orden que establezca el Presidente los informes en los expedientes sobre impugnación de precios de los medicamentos, sometiéndolos después á la aprobación de la Junta de gobierno.

Art. 41. Corresponde al Secretario:

I. Extender y dirigir los oficios de citación para todos los actos del Colegio,

según las órdenes que reciba del Presidente y con la anticipación debida.

II. Redactar las actas de las Juntas generales y las que celebre la Junta de gobierno con expresión de los colegiados que asistan, cuidando de que se copien después de aprobadas en el libro correspondiente, firmándolas con el Presidente.

III. Llevar tres libros de acuerdos: uno para los de las Juntas generales ordinarias, otro para los de las extraordinarias y otro para los de las de gobierno.

IV. Llevar un libro registro en el que conste por orden alfabético el nombre de todos los Farmacéuticos que ejercen en la provincia á que el Colegio corresponde con el carácter de regente.

V. Llevar otro libro en el que se inscriban por orden alfabético el nombre de la viuda ó el del huérfano del Farmacéutico que continúa con la propiedad de la oficina.

VI. Llevar además los libros necesarios para el mejor y más ordenado servicio, debiendo existir necesariamente

el en que se anoten las correcciones que se impongan á los colegiados.

VII. Rubricar al margen ó antes de la firma del Presidente el documento que se acuerde como más conveniente para justificar que un Farmacéutico está colegiado.

VIII. Recibir y dar cuenta al Presidente de todas las solicitudes y comunicaciones que se reciban en el Colegio.

IX. Expedir las certificaciones que se soliciten, colocando el sello correspondiente, previo el pago que debe hacer la persona interesada.

X. Formar cada año la lista de los Farmacéuticos colegiados, expresando su antigüedad y domicilio y cuota que satisfacen por contribución industrial.

XI. Redactar, con vista de los debidos justificantes, la relación de colegiados elegibles para formar parte de la Junta de gobierno, con expresión del cargo que pueden desempeñar.

XII. Cuidar de que las listas y relación de que hablan los anteriores números X y XI se entreguen en el mes

de Abril de cada año á quienes corresponda y consigna el art. 14.

XIII. Redactar anualmente la Memoria que prescribe el art. 46.

Art. 42. Corresponde al Contador:

I. Llevar un libro de intervención de entrada y salida de caudales y poner la toma de razón en todos los documentos de cargo y data.

II. Firmar los libramientos y cargámenes que se le presenten visados por el Presidente.

III. Firmar los cheques y talones de la cuenta corriente con el Banco de España, cuando la tenga el Colegio.

IV. Examinar é informar todos los años la cuenta de Tesorería.

Art. 43. Corresponde al Tesoro:

I. Recibir y pagar las cantidades que correspondan al Colegio bajo los debidos documentos, firmados por el Secretario y el Contador y visados por el Presidente.

II. Firmar la cuenta general de Tesorería y los proyectos de presupuestos que deberá presentar cada año á la Jun-

ta de gobierno antes del día 15 de Diciembre.

III. En los ocho días siguientes á la terminación de cada trimestre deberá pasar al Presidente, para conocimiento de la Junta de gobierno, un balance del estado de los fondos del Colegio.

IV. Tener en la caja del Colegio y custodiar los sellos de que éste dispone como arbitrio de ingreso.

V. Llevar, cuando se tenga, la cuenta corriente con el Banco de España, custodiar los cuadernos de talones y cheques y firmarlos con el Presidente y el Contador.

VI. El Tesorero no podrá tener en la caja del Colegio cantidad superior á 3.000 pesetas.

## CAPITULO VII

### *De las Juntas generales.*

Art. 44. Las Juntas generales serán ordinarias y extraordinarias y estarán presididas por la Junta de gobierno.

Las ordinarias se celebrarán en la segunda quincena del mes de Enero.

Las extraordinarias cuando lo acuerde por sí la Junta de gobierno ó á solicitud firmada por diez, por siete ó por cuatro colegiados, según corresponda el Colegio á provincias de primera, segunda ó tercera clase, teniendo que constar en la solicitud el objeto de la convocatoria debidamente razonada.

Art. 45. La citación para las Juntas generales se hará siempre con quince días de anticipación por medio de papeleta impresa, rubricada por el Secretario de la Junta de gobierno y con expresión de los asuntos que motiven la convocatoria, cuando sea extraordinaria la Junta.

Art. 46. En la Junta general ordinaria se tratarán los siguientes asuntos:

I. Lectura de una Memoria en la que se dé cuenta de los asuntos de interés general para la clase farmacéutica, y de los que especialmente afecten al Colegio, que hayan ocurrido el año último.

Esta Memoria estará aprobada por la

Junta de gobierno y redactada y leída por el Secretario ó por quien haga sus veces.

II. Aprobación del presupuesto de gastos del Colegio para el año económico próximo venidero y de la cuenta general de gastos é ingresos del año económico anterior.

III. Acordar los gastos extraordinarios que fuesen indispensables.

IV. Asuntos de interés general para la clase farmacéutica ó para el Colegio que se propongan por la Junta de gobierno.

V. Asuntos de interés general para la clase farmacéutica ó para el Colegio que se propongan por los colegiados.

Para que se dé cuenta de estas proposiciones, tendrán que reunir los requisitos siguientes:

a) Formularse por escrito y estar razonadas.

b) Suscribirlas cinco, tres ó dos colegiados, según sea de primera, segunda ó tercera clase la provincia á que corresponda el Colegio.

c) Presentarla en la Secretaría del

Colegio en la última quincena del mes inmediato anterior al en que se celebre la Junta general ordinaria.

VI. Propositiones de la Junta de gobierno á la general para la concesión de premios.

VII. Determinación del número, clase y sueldo de los empleados y dependientes del Colegio, y resolución de cuantas cuestiones se refieran al local donde se halla instalado.

Art. 47. En las Juntas generales extraordinarias sólo podrá discutirse el asunto ó asuntos objeto de la convocatoria y que conste en las citaciones.

Art. 48. Las sesiones de las Juntas generales, ya sean ordinarias ó extraordinarias, se celebrarán con el número de colegiados que asistan.

Los acuerdos se adoptarán por mayoría de votos de los concurrentes.

Art. 49. En las discusiones de los asuntos sólo se permitirá tres turnos en pro y tres en contra, y una sola rectificación á cada colegiado que tome parte en el debate.

No consumirán turno la Junta de go-

bierno ni los firmantes de las proposiciones que se discutan.

Para contestar á las alusiones, sólo por una vez se concederá el uso de la palabra.

Cada discurso no pasará de quince minutos de duración, ni de diez minutos las rectificaciones.

Art. 50. Las votaciones se harán en general en la forma ordinaria, pero serán nominales ó secretas cuando lo pidan cinco colegiados.

Las que se refieran á asuntos personales serán siempre secretas.

Art. 51. No podrá abstenerse de votar el colegiado que se halle presente en el acto de una votación.

## CAPÍTULO VIII

### *De la elección de la Junta de gobierno.*

Art. 52. Las elecciones para la renovación parcial de las Juntas de gobierno se verificarán como dispone el artículo 30, y tendrán lugar en el pri-

mer domingo del mes de Junio y los tres días siguientes del año que corresponda efectuarlas, previa convocatoria con quince días de anticipación que irá acompañada de la lista de colegiados elegibles para cada cargo.

Art. 53. En las renovaciones parciales de las Juntas de gobierno se proveerán también los cargos que de la elección anterior hubiesen quedado vacantes; pero los elegidos en este caso sólo desempeñarán sus cargos el tiempo que faltase á los que produjeron la vacante para completar el período de su ejercicio.

Art. 54. Presidirán las elecciones las Juntas de gobierno, actuando como Secretarios escrutadores los cuatro colegiales últimamente incorporados, á los que se les avisará previamente con tal objeto, y de no concurrir, desempeñarán dicho cargo de Secretarios escrutadores los colegiales más jóvenes que se hallen presentes en el momento de constituir la Mesa.

Art. 55. Las elecciones tendrán lugar en los cuatro días que fija el art. 52,

abriéndose á la una de la tarde y cerrándose á las cinco.

Art. 56. Constituída la Mesa, principiará la elección con las siguientes palabras que pronunciará el Presidente: «Se da principio á la votación».

Art. 57. La votación será secreta por medio de papeletas impresas ó escritas sin tachón ni enmienda, en la que sólo se exprese el cargo y el nombre y los dos apellidos del candidato que cada colegiado entregará al Presidente.

Serán nulas, y por tanto sin ningún valor ni efecto, las papeletas que no reúnan los expresados requisitos.

Art. 58. Las dudas que se ofrezcan respecto á la validez de cualquiera de los actos que constituyen la elección la resolverá la Mesa por votación nominal, y si hubiera empate la decidirá el Presidente con un voto de calidad.

Art. 59. Las papeletas se depositarán en una urna de cristal dispuesta al efecto, cuya llave estará en poder del Presidente.

Art. 60. El Presidente anunciará en voz alta el nombre del votante; dos Se-

Art. 67. Quedarán elegidos, y serán proclamados por la presidencia de la Mesa, los que, reuniendo las condiciones que se dejan expresadas, hayan obtenido mayoría de votos para los cargos que se les hubiere propuesto; en caso de empate será elegido el que cuente más años de ejercicio profesional, y en igualdad de esta condición, quien por más tiempo hubiese satisfecho cuota más alta por subsidio industrial.

Art. 68. Las Juntas de gobierno darán posesión á los nuevamente elegidos en el tercer domingo del mes de Junio, cesando entonces aquellos de sus individuos á quienes les corresponde salir.

## CAPÍTULO IX

### *De los ingresos y gastos del Colegio.*

Art. 69. Constituyen los ingresos del Colegio:

I. La cuota de entrada que á su incorporación deben satisfacer todos los Farmacéuticos, y que será de 50 pesetas

en los Colegios de provincia de primera clase, de 30 pesetas en los Colegios de provincias de segunda clase y de 15 pesetas en los correspondientes á provincias de tercera clase.

II. La creación de un sello de 5 pesetas, que se pondrá en todas las certificaciones que á solicitud de parte expida el Colegio, y cuyo importe satisfará el interesado.

III. De las multas que se impongan á los colegiados, que serán: por la primera vez 100 pesetas, 75 pesetas ó 50 pesetas, según corresponda al Colegio á provincias de primera, segunda ó tercera clase. La primera reincidencia se penará con el triple de las expresadas cantidades, y la segunda con el quintuplo.

IV. De los derechos que le correspondan en las regulaciones de precios de medicamentos, bien se reclame la intervención del Colegio judicialmente ó por particulares, como amigable componedor, derechos que en el primer caso no pasarán del 3 por 100 de los honorarios que en definitiva se fijen por los Tribunales de justicia, y de ese mismo



tipo, de los que él acuerde como justos y equitativos en el segundo caso.

V. De los honorarios por dictámenes técnicos que redacte la Junta de gobierno á instancia de parte, cuyos honorarios se fijarán convencionalmente entre dicha Junta y los interesados.

Art. 70. Los gastos del Colegio serán:

I. Alquileres del local donde esté instalado.

II. Coste de mobiliario y calefacción.

III. Coste de los libros é impresos.

IV. Coste de los sellos.

V. Gastos de escritorio de la Secretaría.

VI. Asignación de los empleados y de los subalternos.

VII. Cualquier otro gasto imprevisto ó extraordinario.

#### DISPOSICIONES TRANSITORIAS

1.<sup>a</sup> La constitución de los Colegios de Farmacéuticos en los dominios de España deberá tener lugar dentro del más breve plazo.

Para conseguir este resultado, el Gobernador de cada provincia nombrará en el plazo de un mes una Junta compuesta de siete Doctores ó Licenciados en Farmacia que residan, á ser posible, en la capital de la provincia, designando dicha Autoridad al que haya de ejercer el cargo de Presidente, y desempeñando el de Secretario el que tenga el título profesional de fecha más moderna, y en igualdad de circunstancias, el más joven.

En las capitales de provincia donde no hubiese el número de Farmacéuticos que fija el párrafo anterior, se constituirá la Junta con los que existieran.

Constituida la Junta en cada capital de provincia, se facilitarán por las Autoridades de la misma cuantos datos reclame aquélla para reconocer:

I. El número de Farmacéuticos que ejercen en la provincia, con especificación de su nombre, apellidos y vecindad.

II. El tiempo que llevan ejerciendo en la provincia.

III. La contribución industrial que

cada Farmacéutico ha satisfecho en los últimos cuatro años, con determinación separada para cada uno de ellos.

2.<sup>a</sup> Reunidos los datos que detalla la disposición anterior, se formará por la mencionada Junta una lista de los Farmacéuticos que tienen las condiciones que fija el art. 36 para desempeñar cargos en la Junta de gobierno, especificando para cuál ó cuáles de ellos tiene aptitud.

Esta lista se publicará en el *Boletín Oficial* de la provincia y estará de manifiesto en la Secretaría del Gobierno civil un mes después de nombrada la Junta, dándose el término de otro mes para que los interesados interpongan sus reclamaciones con los debidos comprobantes.

3.<sup>a</sup> Hechas las rectificaciones á que hubiere lugar, en todo el mes siguiente, como consecuencia de la autorización que establece la disposición anterior, se publicará en el *Boletín Oficial* de la provincia la lista de los Farmacéuticos que sean elegibles para formar la Junta de gobierno del futuro Colegio, y se convo-

cará por los medios de que dispone la Autoridad gubernativa á todos los Farmacéuticos que tienen su habitual residencia en la provincia, para que se reúnan en la capital á fin de que procedan á la elección de la Junta de gobierno del futuro Colegio dentro de los quince días siguientes á la publicación del mencionado anuncio.

4.<sup>a</sup> Las elecciones estarán presididas por la Junta de que habla la primera disposición transitoria, durarán cuatro días, comenzando á la una de la tarde y terminando á las cinco, y se verificarán con sujeción á lo que disponen los artículos 56 al 67 inclusive de estos Estatutos, actuando de Secretarios escrutadores los cuatro Profesores más jóvenes.

Para tomar parte en ellas tendrá que presentar el elector su título original ó testimoniado en debida forma, si no fuese Farmacéutico de Sanidad militar ó desempeñara algún cargo civil oficial facultativo como tal Farmacéutico, en cuyo caso podrá exhibir, en sustitución del título profesional ó su testimonio,

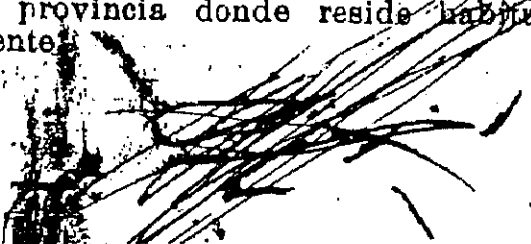
el título ó credencial que acredite su nombramiento.

5.<sup>a</sup> Terminada la elección y publicado su resultado, como queda dispuesto en los presentes Estatutos, la Junta interina dará posesión á la definitiva.

6.<sup>a</sup> Constituida la Junta de gobierno, comenzará á recibir las incorporaciones de los Farmacéuticos que residan en la provincia, y quedarán disueltos todos los Colegios que en ella existiesen de la expresada clase profesional.

7.<sup>a</sup> La cuota de inscripción en cada Colegio durante el primer año de su creación será la de 10 pesetas en los correspondientes á provincias de primera clase, de 7,50 céntimos en los de segunda y de 5 pesetas en los de tercera.

8.<sup>a</sup> Terminado el primer año de organizada en un Colegio la Junta de gobierno no podrá ejercer ningún Farmacéutico su profesión si no se halla incorporado al Colegio farmacéutico de la provincia donde reside habitualmente.



APENDICE 3: ESTATUTOS DEL COLEGIO DE  
FARMACEUTICOS DE MADRID DE 1868

ESTATUTOS  
REFORMADOS  
DEL COLEGIO DE FARMAGÉUTICOS  
DE MADRID,

INSTITUIDO POR REAL CÉDULA DE FELIPE V EN 21 DE AGOSTO DE 1737.

---

Aprobados estos Estatutos previos los trámites correspondientes, fueron leídos en la Junta general del día 30 de Noviembre de 1855, y acordó la Corporación que rigiesen desde 1.º de Enero de 1856.—*El Secretario,*  
GERMAN MARTINEZ.

MADRID.  
IMPRENTA DE JOSÉ M. DUCAZCAL,  
plaza de Prim, núm. 8.

1868.

# ESTATUTOS.

## CAPÍTULO PRIMERO.

### ARTÍCULO PRIMERO.

#### Del objeto y organizacion del Colegio.

El Colegio de Farmacéuticos de Madrid es una asociacion científica de profesores de farmacia, cuyo objeto, siguiendo el espíritu de instalacion consignado en los Estatutos de 21 de Agosto de 1737, es promover y propagar los adelantamientos de dicha ciencia y sus auxiliares, velar por el buen orden en el ejercicio de la profesion y contribuir al decoro y prosperidad de la clase farmacéutica.

#### ART. 2.º

Los individuos de este Cuerpo se dividirán en colegiales de número, corresponsales y honorarios.

Serán individuos de número los que lo sean actualmente y los farmacéuticos residentes en Madrid, ora ejerzan ó no la facultad, que fuesen admitidos en lo sucesivo por el Colegio.

Serán corresponsales los farmacéuticos que residan fuera de Madrid y puedan coadyuvar al objeto de este Instituto, siendo asimismo admitidos por la Corporacion.

Serán honorarios los que, no siendo farmacéuticos, se hayan distinguido en cualquier ramo de dicha ciencia ó sus auxiliares, y sean igualmente admitidos por el Colegio.

#### ART. 3.º

La admision de individuos de todas clases se verificará siempre del modo siguiente:

En Junta general serán propuestos al Colegio, mediante peticion suscrita y firmada por tres individuos de número, que manifestarán en ella las circunstancias de sus recomendados; sobre cuyo punto no habrá discusion, pero se anotará por escrito lo que ocurra.

Quedará la propuesta sobre la mesa, á fin de que se enteren é informen los que gusten, y en otra Junta general se volverá á leer y

se votará secretamente la admision ; debiendo ser acordada por la mayoría de votos presentes, sin contar con los firmantes de ella.

Si se aprueba, el Secretario comunicará su resultado y procederá á las demas diligencias consiguientes; pero si no fuesen admitidos, no se volverá á tratar del asunto hasta pasar un año.

ART. 4.º

Los nuevos individuos de número, en la primera Junta á que concurran, serán presentados al Colegio por uno de los antiguos que designará el Presidente, el cual les dará á conocer y les confirmará su admision, con encargo de acatar los Estatutos en su fiel observancia, invitándoles despues á tomar asiento entre sus compañeros.

Tanto los de número como los corresponsales y los honorarios, no serán considerados en posesion de su clase hasta que contesten aceptando el nombramiento; sin lo cual no se les expedirá el título respectivo, ni serán convocados á objeto alguno.

ART. 5.º

Los colegiales de número que trasladasen su residencia fuera de Madrid no perderán por eso tal categoria en la Corporacion, aunque serán considerados mientras tanto como corresponsales.

Los de esta clase que se establezcan en Madrid, ingresarán en la de número, si así lo pidiesen, con solo la presentacion consiguiente y arreglando á ella sus circunstancias.

ART. 6.º

Para funcionar el Colegio habrá una Junta de gobierno que tendrá á su cargo la direccion y parte administrativa : secciones de colegiales que discutirán sobre los asuntos cuyo informe les corresponda; y Juntas generales para deliberar y resolver cuanto se hiciere á nombre de la Corporacion, segun las atribuciones que á cada cual se asignen en los Estatutos, y se detallen en un Reglamento especial.

CAPÍTULO SEGUNDO.

De la Junta de gobierno.

ART. 7.º

La Junta encargada de administrar y dirigir el Colegio se compondrá de nueve individuos, en esta forma: un Presidente, tres Diputados, un Tesorero, un Contador, un Fiscal y dos Secretarios.

Estos cargos serán gratuitos y honoríficos; se renovarán todos los años y habrán de recaer en colegiales de número.

ART. 8.º

Reunido el Colegio en Junta general á principios del mes de Diciembre, se procederá desde luego á elegir la Junta de gobierno, mediante votacion secreta y en acto separado para cada individuo; pero el Colegio podrá adoptar la eleccion en totalidad ó para cada clase de cargos, segun acuerde en el acto, especificando el orden que han de tener en ellos los respectivos candidatos.

ART. 9.º

El que reuniese la mayoría absoluta de votos presentes quedará elegido: cuando ninguno se hallare en este caso, se hará segunda votacion entre los que hubiesen tenido mayor número de votos, y cuando resultase empate decidirá la suerte.

ART. 10.

Cualquiera de los individuos de la Junta de gobierno saliente podrá ser reelegido para el mismo cargo que ejercia ú otro; pero tendrá el derecho de renunciar en seguida ó durante el año.

A los demas elegidos no se les admitirá la renuncia sino por causas de absoluta imposibilidad, á juicio del Colegio, quien procederá en la sesion inmediata al reemplazo consiguiente en ambos casos.

ART. 11.

Las atribuciones del Presidente son : convocar y presidir las Juntas, tanto generales como de gobierno, ordinarias y extraordinarias; entenderse de oficio con las autoridades, por conducto del Secretario, en todos los asuntos concernientes al Colegio, dando cuenta al mismo y obrando segun sus acuerdos; firmar los títulos, libramientos, cartas de pago y demas escritos que causen obligacion á nombre del Colegio, y representar este Cuerpo en cualquier acto ó comision á que fuere invitado.

ART. 12.

Los Diputados sustituirán por su orden numérico al Presidente, con las mismas atribuciones que á este corresponden; ejercerán cualquier otro cargo de la Junta de gobierno, excepto el de Secretario, por ausencia accidental del individuo que le desempeñe, y por el mismo orden serán Presidentes natos de la secciones respectivas.

#### Art. 13.

Las atribuciones del Tesorero serán: percibir, pagar y custodiar los caudales del Colegio, de cualquier procedencia que sean, obrando siempre en virtud de orden del Presidente, con intervencion del Contador y autorizacion del Secretario.

Presentará todos los meses á la Junta de gobierno una nota de ingresos y gastos durante el anterior y existencias que resulten en fin del mismo, y rendirá anualmente su cuenta general justificada, para que despues de examinarla la Junta de gobierno sea sometida á la aprobacion del Colegio.

#### Art. 14.

El Contador intervendrá todos los actos y documentos de ingreso y gasto de fondos, tomando razon de ellos en sus libros, sin cuyo requisito incurrirán en nulidad; examinará y comprobará las cuentas del Tesorero, é ilustrará con su informe acerca de ellas á la Junta de gobierno, para que esta pueda presentarlas al Colegio.

#### Art. 15.

El Fiscal tendrá á su cargo la regularidad económica del Colegio y la conservacion del local con los efectos del mismo, segun inventario; reunirá los datos que se refieran á ingresos y gastos de fondos, para formar el presupuesto atendiendo á los recursos de sostenimiento con exactitud, y formulará los dictámenes particulares que haya de emitir la Junta de gobierno, desempeñando sus delegaciones.

#### Art. 16.

El Secretario 1.º extenderá y autorizará las convocatorias y actas de las Juntas generales y de gobierno; llevará la correspondencia del Colegio con sujecion á los acuerdos del mismo, firmando por sí la que se dirija á sus individuos ó á particulares, y legalizará los títulos, cartas de pago y demas documentos que se expidan á nombre del Colegio, teniendo tambien á su cargo el Archivo.

#### Art. 17.

El Secretario 2.º sustituirá y ayudará al 1.º en todo lo que fuere necesario; con acuerdo del mismo reunirá en coleccion los asuntos que hayan despachado las secciones, y tendrá especialmente á su cuidado el arreglo y custodia de la Biblioteca y demas objetos de instruccion que existan en el Colegio.

#### Art. 18.

Los individuos de la Junta de gobierno se sustituirán solo mutuamente en ausencia accidental de cualquiera de ellos, debiendo observar primero lo consignado en los arts. 12 y 17, y cuidando de que los cargos de Tesorero y Contador no se reúnan en un mismo sugeto; pero si la sustitucion hubiere de ser por largo tiempo, el Colegio resolverá como le parezca, acordando en Junta general el modo de verificarla, cuando ocurra este caso.

#### Art. 19.

La Junta de gobierno se reunirá cuantas veces fuere necesario á su objeto, ocupándose ordinariamente de las atribuciones que la corresponden segun están distribuidas á cada cargo.

No podrá disponer de los fondos del Colegio sino con arreglo á las partidas detalladas del presupuesto aprobado ántes por el mismo.

Si ocurriese un gasto extraordinario pedirá la autorizacion competente para hacerle á la Junta general, convocándola al efecto si fuere caso de urgencia.

#### Art. 20.

La Junta de gobierno someterá á la deliberacion del Colegio todos los asuntos que se promuevan y los corrientes de que se ocupe, si no son de sus facultades ordinarias, emitiendo desde luego su dictámen cuando fuere necesario, ó bien con previo informe de la seccion á que corresponda el negocio de que se trate.

A fin de cada año presentará una Memoria, en la que, extrayendo sucintamente las disertaciones que se hubiesen aceptado y todo cuanto haya ocurrido en el Colegio, manifieste el estado del personal y el administrativo de la Corporacion, y acompañe el presupuesto para el año próximo, con los comprobantes económicos del que finalice, unidos á la cuenta general correspondiente.

### CAPÍTULO TERCERO.

#### De las Secciones de Colegiales.

#### Art. 21.

Para facilitar los trabajos del Colegio y su estudiada deliberacion, se distribuirán los individuos de número en tres secciones, formadas anualmente por la Junta de gobierno, que se dividirá entre ellas á proporcion, y destinará de igual modo á cada una los demas colegiales que por sus circunstancias puedan ocuparse de los asuntos relativos á la misma.



ART. 22.

Estas secciones tomarán el título de los negocios generales que pueden ocurrir en el Colegio, contribuyendo á su mejor ilustracion en los informes que se les pidan, segun las atribuciones que se indiquen en los Estatutos ó estén detalladas en el Reglamento, y sin perjuicio de las demas que el Colegio determine en los casos de analogia, por especial acuerdo.

ART. 23.

La 1.<sup>a</sup> seccion, con el nombre de Científica, se ocupará de los asuntos de este género relativos á la facultad y sus ciencias auxiliares; á higiene pública y farmacia legal; ordenará los actos académicos del Colegio, formando los programas correspondientes á los premios que se acuerden, y ejecutará los análisis que ocurran, expidiéndose el certificado á nombre de la Corporacion.

ART. 24.

La 2.<sup>a</sup> seccion, con el título de Económica, tendrá por objeto visar é informar toda clase de cuentas y presupuestos que presente la Junta de gobierno á la deliberacion del Colegio, y proponer cuanto crea conveniente al aumento y mejor distribucion de los fondos del mismo; elaborar los productos que en él se preparen y gestionar por los beneficios económicos de los farmacéuticos.

ART. 25.

La 3.<sup>a</sup> seccion, denominada de Vigilancia, se ocupará especialmente en examinar el estado del ejercicio de la facultad de farmacia, indicando las necesidades y abusos que notare, con los medios oportunos de remediarlos, para conservar el decoro de la profesion y dar mayor realce á la clase que el Colegio representa.

ART. 26.

Estas secciones elegirán al principio de cada año su correspondiente Secretario, entre los individuos que no pertenezcan á la Junta de gobierno, y se reunirán para deliberar sobre los asuntos que les sean respectivos, con arreglo á Reglamento.

No obstante lo consignado para esta organizacion permanente del Colegio, podrán nombrarse en cualquier tiempo comisiones transitorias para el despacho de negocios especiales, que se regirán como el desempeño de los cargos establecidos, ó de distinto modo, segun el caso requiera.

CAPÍTULO CUARTO.

De las Juntas generales.

ART. 27.

El Colegio celebrará Juntas generales ordinarias una vez al mes, sin perjuicio de las extraordinarias que el Presidente juzgue oportuno convocar cuando los negocios lo exijan, y solo podrá tratarse en ellas de los asuntos peculiares á la Corporacion, consignados en sus Estatutos ó que se acuerden en conformidad á su espíritu.

ART. 28.

A las Juntas generales serán convocados los individuos de número y corresponsales que se hallen en Madrid, con especificacion del asunto que haya de tratarse; y si este fuera puramente científico, se convocará tambien á los honorarios.

Todos tendrán voz y voto y no se eximirán de expresarle cuando corresponda; pero ningun individuo podrá asistir á la discusion de asuntos en que esté interesado personalmente, los cuales se acordarán en votacion secreta.

No habrá orden de preferencia en los asientos, á excepcion del Presidente y los dos Secretarios, que formarán la mesa, ocupando el lugar que les corresponde.

ART. 29.

Las Juntas generales se celebrarán con el número de colegiales que concurran á la hora señalada en la convocatoria, en la que deberá expresarse el objeto de la Junta, siempre que se hallen presentes los señores Presidente y Secretario ó quien haga sus veces.

ART. 30.

El Presidente procurará mantener el mejor orden en las discusiones á fin de que las ideas sean emitidas y controvertidas con toda extension, madurez y conveniencia.

Para el efecto, todos los colegiales deben atenderle y prestarle apoyo, á fin de coadyuvar á que sea respetada su autoridad.

ART. 31.

En las Juntas generales se discutirán todos los negocios de que pueda ocuparse la Corporacion, ya sea en virtud de propuesta de la Junta de gobierno ó de cualquiera de los colegiales, ó por medio de actos académicos dispuestos al efecto.

Se leerán las Memorias y manifestarán los trabajos que se presenten con los encargos particulares que desempeñen sus individuos, cuya exposicion podrá verificar el mismo autor, ó el Secretario ó cualquier otro colegial en su nombre.

Estos trabajos quedarán desde luego en el Colegio como propiedad suya, si son manuscritos, para todos sus efectos; pero si son objetos de interés material, quedará el propietario en el libre derecho de disponer de ellos, constando solo el haberse presentado.

#### ART. 32.

Toda resolucion se tomará por mayoria absoluta de votos, empezando por los colegiales particulares y siguiendo los Secretarios y el Presidente, ó quien les sustituya.

En caso de empate se aplazará la cuestion para otra Junta, y si tambien le hubiese entonces decidirá desde luego el Presidente.

Las votaciones podrán verificarse del modo que en el acto se determine, con arreglo á las formas que prescriba el Reglamento.

### CAPÍTULO QUINTO.

#### De los fondos y premios del Colegio.

#### ART. 33.

A fin de atender al sostenimiento de sus gastos y obligaciones, el Colegio procurará conservar la renta propia que hoy disfruta ó otra equivalente, si su capital variase de naturaleza, y tendrá un depósito de preparaciones, confeccionadas por cuenta del mismo en su laboratorio, que serán solo aquellas cuya obtencion ofrezca dificultades en las oficinas, para expenderlas á los farmacéuticos que quieran proveerse de ellas con la oportunidad necesaria.

#### ART. 34.

Ademas de lo consignado en el artículo anterior, formarán parte de los fondos del Colegio los recursos que se acordasen en Junta general para el ejercicio decoroso de esta Corporacion y el estímulo de los que se dediquen al estudio y práctica de la ciencia farmacéutica ó sus auxiliares, previo caso reconocido.

#### ART. 35.

Del remanente de fondos, despues de cubiertas todas las atenciones del presupuesto adelantadas ó que se calculen necesarias para el curso del año, se destinará lo que se juzgue conveniente al sistema de publicidad y demas objetos de emulation científica.

#### ART. 36.

Habrán premios que se obtendrán por medio de actos académicos ó concursos, presenciados por la Corporacion en la forma que se acuerde cada vez por la Junta general, precediendo la posibilidad de atender á ellos segun lo que se indica en el artículo anterior.

#### ART. 37.

Los tribunales para juzgar los certámenes serán nombrados por la Junta de gobierno, segun el modo que para cada caso se requiera, verificándolo como aconseje la mayor justicia y conveniencia, para que todo se lleve á efecto con estricta imparcialidad.

#### ART. 38.

Adjudicados que sean los premios, se convocará al Colegio expresamente para hacer la solemne declaracion de ellos y su entrega, en sesion pública, á la que por lo tanto asistirán los premiados, ó delegarán en individuos de la Corporacion la facultad de recibirlos; confiriéndose tambien á estos las menciones honoríficas á que se hiciesen acreedores por sus servicios al Colegio.

### CAPÍTULO SEXTO.

#### De las disposiciones generales.

#### ART. 39.

Habrán el correspondiente Archivo y Biblioteca, en donde se custodiarán los papeles y libros que pertenezcan á la Corporacion, teniendo los anotados en un registro especial, que podrán revisar todos los colegiales, para que les sirva de fácil y pronta consulta, ordenándose el gabinete de estudio que sea necesario al efecto.

#### ART. 40.

La Biblioteca constará de las obras que puedan adquirirse por donacion ó compra, relativas á la farmacia y sus ciencias auxiliares; Memorias y documentos legislativos pertenecientes á las mismas y á la clase médica en general ó sanidad pública; y estará á disposicion de todos los colegiales para leer los volúmenes que pidan, con arreglo á las formalidades que prescriba el Reglamento.

ART. 41.

Todos los individuos del Colegio están obligados al cumplimiento de sus Estatutos en la parte que les corresponda; á desempeñar los cargos para que fuesen nombrados; á someterse á las decisiones de la Corporacion en asuntos de su competencia y á contribuir al decoro propio del ejercicio de la facultad.

ART. 42.

Si, lo que no es de esperar, algun individuo cometiese faltas impropias de la dignidad de la profesion ó del Colegio, este podrá acordar, como lo tenga por conveniente, que sea amonestado y aun excluido de la Corporacion segun el caso.

ART. 43.

En el Reglamento se consignará tambien la parte detallada del ejercicio de todos los cargos pertenecientes al Colegio, el órden y la forma de celebrar las Juntas, y el método de llevar á efecto sus acuerdos ó decisiones, con arreglo al espíritu de esta institucion.

ART. 44.

Si en lo sucesivo ocurriese tener que variar alguna parte de los Estatutos ó añadir algo que fuera necesario, el Colegio, reunido en Junta general, podrá determinarlo á peticion de la cuarta parte de sus individuos de número, procediendo al nombramiento de una comision especial que informe y presente su dictámen sobre la propuesta de reforma, para que sobre él recaiga el juicio de la Corporacion.

Madrid 30 de Noviembre de 1855.

Por acuerdo del Colegio,

*El Presidente,*  
JUAN BAUTISTA DE AZUA.

*El Secretario 1.º,*  
GERMAN MARTINEZ.

## REGLAMENTO

REFORMADO

## DEL COLEGIO DE FARMACÉUTICOS

DE MADRID.

---

Aprobado oportunamente y leído en la Junta general de 21 de Diciembre de 1855.  
se acordó que rigiese desde 1.º de Enero de 1856.

---

# REGLAMENTO.

## CAPÍTULO PRIMERO.

### Sobre el objeto y organizacion del Colegio.

#### ARTÍCULO 1.º

El Colegio de Farmacéuticos de Madrid, segun su institucion expresada en los Estatutos, que data del 21 de Agosto de 1737, funcionará proporcionadamente á las circunstancias favorables de atender al buen éxito de su objeto, sujetándose á las disposiciones que se marquen en este Reglamento y demas acuerdos que se determinen por separado.

#### ART. 2.º

La buena organizacion del Colegio, como electiva, depende de las cualidades que se requieren para admitir individuos, en el acto de la propuesta, cuyo curso podrá suspender la Corporacion hasta que se presenten datos suficientes de los meritos respectivos á los que bayan de ingresar, entre los cuales se comprenderá una nota de la carrera, título facultativo y demas honores profesionales que tengan, para anotarlos en el oportuno registro.

#### ART. 3.º

Acordada la admision de todo individuo, el Secretario oficiará al interesado comunicándole su nombramiento y pidiéndole respuesta de aceptarlo, con arreglo á lo dispuesto, en la inteligencia de que sin cumplir con este requisito no podrá ser incorporado en el Colegio.

#### ART. 4.º

En vista de la contestacion afirmativa se procederá á extender el título á que haya lugar, enviándose despues al interesado con los Estatutos y el Reglamento; entendiéndose que renuncia á su ingreso en el Colegio el que sin causa justificada no manifiesta su conformidad en el término de dos meses desde que reciba el nombramiento.

#### ART. 5.º

Por la Secretaría se llevará un registro general de los colegiales admitidos y existentes, á cuyo efecto todo individuo deberá avisar las variaciones de sus circunstancias para la rectificacion que corresponda, y se anotarán los que hubiesen fallecido ó dejado de pertenecer á la Corporacion, excluyéndolos de las listas particulares, como á los que se ignore su residencia.

#### ART. 6.º

Los individuos de número que trasladasen su domicilio fuera de Madrid serán dados de baja desde luego en dicha clase, incluyéndoles en la de correspondientes, con los deberes propios á los mismos, pero sin perder

la antigüedad que tuviesen en el Colegio, y considerándose de número cuando vuelvan á residir en la corte, variando de clase igualmente los corresponsales.

## CAPÍTULO SEGUNDO.

### Sobre la Junta de gobierno.

#### ART. 7.º

La Junta de gobierno, que es la encargada con arreglo á los Estatutos del régimen interior y administrativo del Colegio, ejercerá sus atribuciones desempeñando cada individuo de ella su respectivo cargo, en la forma que expresan los artículos siguientes, pudiendo celebrar sesión con el número de individuos presentes, hallándose en el local el Presidente y Secretario ó los que con derecho les sustituyan.

#### ART. 8.º

El Presidente, como principal encargado de hacer observar los Estatutos y acuerdos del Colegio en todas sus partes, procurará aprovechar las ocasiones favorables de dar á conocer la existencia de este Cuerpo facultativo, promoviendo cuantos actos conduzcan á manifestar su importancia é interés por los negocios que afecten á la clase farmacéutica ó sean de su competencia, y hará guardar el orden oportuno del establecimiento.

#### ART. 9.º

Los Diputados ordenarán verbalmente en la Junta de gobierno la inmediata reunión de las secciones al principio de cada año, como Presidentes de ellas, para que eligiendo sus respectivos Secretarios queden instaladas desde luego, y cuidarán de encargarse siempre de igual modo de la intervencion de los asuntos cuyo informe especial les pertenezca.

#### ART. 10.

El Tesorero no admitirá cantidad alguna á cuenta del Colegio sino mediante *cargaréme* expedido por la Junta de gobierno, con orden del Presidente, firmado por el Secretario é intervenido por el Contador: tampoco hará ningun pago sin *libramiento* autorizado en la misma forma, con el recibo correspondiente en ambos casos; y á fin de año presentará la cuenta general de los fondos que hubiese manejado, segun se halle consignada en el libro respectivo de Tesorería.

#### ART. 11.

El Contador, reuniendo todos los comprobantes de lo que hubiese intervenido, formará los balances con oportunidad para enterar á la Junta de gobierno mensualmente del estado de los fondos, y prevenir el dictámen de informacion que á fin de año extenderá sobre la cuenta general del Tesorero, comprobándola con los asientos del libro de Contaduría.

#### ART. 12.

El Fiscal se entregará por inventario de los efectos del Colegio, revisando el estado en que se encuentren para proponer lo conveniente á su mejora y conservacion; llevará un registro de las entradas y salidas que hubiere, entendiéndose con quien correspondia cumplir lo relativo á la parte económica; los documentos necesarios se extenderán á su cargo para que haga efectivo lo que proceda, y á fin de cada año formará el presupuesto del siguiente con su informe administrativo, ejecutando tambien lo que ocurra gestionar á nombre de la Corporacion.

#### ART. 13.

Los Secretarios ejercerán sus atribuciones con arreglo á los acuerdos del Colegio, dando cuenta á la Junta de gobierno, y en su caso á la general, de los términos en que lo verifiquen, y anotando el movimiento del personal, correspondencia y asuntos que se despachen; se encargarán ademas de hacer insertar los partes oficiales que se publiquen en el periódico de la Corporacion, redactándolos de una manera sucinta, y de reunir los datos necesarios para los méritos de ingreso, biografías y estadística de sus individuos, segun las notas que reciban.

#### ART. 14.

La Junta de gobierno, al dar cuenta al Colegio de los negocios, los pondrá en su conocimiento informados con arreglo á Estatutos, firmando el dictámen, si el asunto fuere de su incumbencia, el Presidente y el Secretario; y á fin de cada año se entregará de todo lo que pertenezca á su cuidado, por medio de un acta especial que firmarán los individuos entrantes y salientes, despues de revisada por la Seccion Económica, que pondrá su conformidad si la hubiere.

## CAPÍTULO TERCERO.

### Sobre las Secciones de Colegiales.

#### ART. 15.

Dividido el Colegio para la mejor informacion de los negocios que en él se tratasen, deberán estos pasar oportunamente á conocimiento de la Junta de gobierno, ó de la seccion respectiva, ó de los comisionados especiales que se nombren con arreglo á Estatutos, siempre que requieran dictámen para fundar la resolucion de la Junta general.

#### ART. 16.

Estarán sujetos á informe de la Junta de gobierno los asuntos que afecten á sus propios deberes en el ejercicio de cada cargo; los que se refieran á la observancia del espíritu y preceptos de los Estatutos; los relativos á la admission de individuos en el Colegio y sus cualidades sucesivas; al servicio interior de la Corporacion, establecimiento de su periódico oficial, y demas efectos de su incumbencia que se determinen.

#### ART. 17.

Corresponderá á la Seccion Científica reunir todas las noticias y antecedentes sobre nuevos descubrimientos en farmacia y sus ramos auxiliares, procediendo al estudio y análisis que hubiere lugar respecto de sus aplicaciones á la profesion y á la sociedad; informar sobre cuestiones higiénicas y de farmacia legal, evacuando las consultas que pudieran hacerse al Colegio; calificar las obras nuevas, disertaciones y memorias de que tuviere conocimiento para guia de la Corporacion; escribir los artículos científicos que se acuerde publicar, y establecer el método de la ejecucion de los actos académicos y concursos á premios, por medio de instrucciones especiales á cada caso.

#### ART. 18.

Se encargará á la Seccion Económica el informe de todos los negocios relativos á gastos é ingresos en los fondos del Colegio, cuando hayan de someterse á la aprobacion de la Junta general, proponiendo las mejoras que considere útiles para aumentar los recursos de la Corporacion y con-

tribuir á su decoroso sostenimiento; procurará remover los obstáculos que se opongan á su justa influencia en los asuntos que interesen á la parte económica del ejercicio de la facultad, gestionando por cuenta de los profesores que necesiten de su auxilio para el despacho de asuntos de su competencia, y ejecutará colectivamente la elaboración de los medicamentos que convenga tener en el Colegio.

#### ART. 19.

Pertenece á la Sección de Vigilancia informar sobre todas las necesidades que se notaren en la práctica de la ciencia farmacéutica respecto de su estudio, de códigos, petitorio, tarifa y demás datos que se requieran para su aplicación social, con arreglo á las circunstancias y disposiciones vigentes; promover la represión de los abusos que hubiere en esta parte y de las intrusiones que la perjudiquen, según las demuestre el espíritu de las leyes y el texto de las ordenanzas, auxiliando á los delegados del Gobierno y proponiendo desde luego al Colegio los medios de corregir los males que de ello procedan, para la conservación del decoro y prestigio á favor de toda la clase.

#### ART. 20.

Las secciones del Colegio, al informar sobre los asuntos sometidos á su cuidado, extenderán actas de sus juntas y acuerdos, y procurarán reunir los documentos que conduzcan á su mejor inteligencia, acompañándolos al dictámen resultante, el cual firmarán los individuos que concurran al efecto. Para celebrar sesión y discutir los negocios respectivos se ajustarán á lo que se disponga sobre las Juntas generales; y á fin de prevenir el ejercicio continuo de sus atribuciones, cada sección nombrará un Vicepresidente y un Vicesecretario, para que actúen en ellas durante las ausencias de los que representan, no recayendo dichos cargos en individuos de la Junta de gobierno.

### CAPÍTULO CUARTO.

#### Sobre las Juntas generales.

#### ART. 21.

Podrán celebrarse Juntas generales con el número de colegiales que se hallen presentes á la hora citada por el Secretario, asistiendo el Presidente y Secretario ó quien con derecho les sustituya.

#### ART. 22.

Quando no se reuniesen las circunstancias determinadas para celebrar Junta general y hubiera que proceder á segundo aviso para verifícala con los colegiales que asistan, según Estatutos, las sesiones serán preparatorias, únicamente para enterarse de los asuntos y resolver los trámites de informes, sin dictar acuerdo alguno que cause obligación para el Colegio ó altere su conocimiento, ni aun aprobar las actas anteriores.

#### ART. 23.

La sesión principiará con la lectura del acta de la anterior, en la que constará una lista nominal de los individuos que concurrieron y los que se excusaron. Leída el acta se procederá á su aprobación, haciendo en su caso las rectificaciones á que hubiere lugar, y uniendo á ella los votos favorables de los que no hubiesen asistido y lo reclamasen en el acto, continuando después los asuntos de la convocatoria y demás que ocurran.

#### ART. 24.

Corresponde al Presidente abrir y levantar las sesiones; dirigir la discusión disponiendo el modo de tratar los asuntos, y suspendiéndola cuando sea conveniente; fijar la cuestión llamando al orden de ella, y conceder la palabra alternativamente en pro ó en contra, por el turno que hubiese sido pedida; cortar toda disputa acalorada y hacer que se observen los Estatutos y Reglamento vigentes.

#### ART. 25.

El Secretario dará cuenta de los negocios presentando todos los antecedentes que convenga y exija su resolución; anotará el acta con la mayor exactitud, extractando en ella los dictámenes é informes que se lean, y haciendo constar las proposiciones, aunque no hubiesen sido tomadas en consideración, las cuales guardará auténticas como documentos necesarios; expresará el número de votos en las votaciones secretas y la lista individual en las nominales.

#### ART. 26.

Los dictámenes é informes, después de leídos, se entienden tomados en consideración, y se discutirán en otra junta, salvo el caso de declararse urgentes; pero para este caso será preciso que emitan su voto por lo menos la G.<sup>a</sup> parte de los colegiales residentes en Madrid al hacerse la convocatoria.

#### ART. 27.

Presentada toda proposición, que deberá hacerse por escrito, y apoyada acto continuo por su autor, se preguntará si se toma ó no en consideración; y si lo fuese pasará á donde corresponda para emitir dictámen sobre ella, á menos que sea declarada urgente, en cuyo caso se procederá á su discusión inmediata, observándose para la votación el artículo anterior.

#### ART. 28.

Quando una proposición escrita ó verbal tuviese por objeto sugerir una idea para facilitar la resolución de un asunto que se esté discutiendo, proponer el curso que se le debe dar á otras cosas del momento, recibirá el nombre de *indicación*, la cual podrá discutirse en el acto si se toma en consideración.

#### ART. 29.

No se podrá discutir ningún dictámen ó informe sin que esté presente alguno de los individuos que lo hayan firmado. Los autores de votos aparte podrán encargar su defensa á otro colegial, si no pudiesen concurrir, teniendo entendido que no es un obstáculo para su discusión el que en su ausencia no haya quien los sostenga ante la Junta.

#### ART. 30.

Debiendo considerarse los votos aparte como enmiendas, se discutirán como aquellas antes que el dictámen principal; y si hubiese dos ó mas votos separados, se discutirán por el orden que el Presidente señale en cada caso. Se entenderá estar conformes con la mayoría los que no firmando su dictámen no presenten voto particular en el acto mismo.

#### ART. 31.

Todo colegial tiene derecho durante la discusión de un asunto: 1.<sup>o</sup>, á que se pregunte si el punto está suficientemente discutido después que se

haya hablado por lo menos dos veces en pro y dos en contra, ó nadie quiera usar de la palabra; 2.º, á que se haga la lectura de cualquier documento relativo al negocio de que se trate ú otro análogo.

#### ART. 32.

También tendrá derecho todo colegial á que se le conceda la palabra fuera de turno: 1.º, para una cuestion de órden; 2.º, para hacer una indicacion; 3.º, para promover una cuestion incidental; 4.º, para presentar por escrito una enmienda ó adicion; cuyos asuntos serán preferidos al principal de la discusion conforme aquí van indicados.

#### ART. 33.

Las cuestiones de órden las decidirá el Presidente por sí, en caso de pertenecer á sus atribuciones; de lo contrario abrirá discusion sobre ellas para resolverse en el acto por la Junta. Los demas incidentes mencionados, despues de apoyados por su autor, se preguntará si se toman en consideracion, discutiéndose en seguida si lo fuesen, ó pasando á informe de quien corresponda.

#### ART. 34.

No se concederá la palabra mas de una vez á ningun individuo sobre un mismo asunto sino en el caso de no haber quien la pida ó despues de haber hablado otros dos en igual sentido; pero sí se concederá para rectificar hechos ó deshacer equivocaciones. Los autores de proposiciones y los firmantes de dictámenes podrán hablar cuantas veces lo crean necesario sin consumir turno, siempre que haya quien hable en contra ó pida la palabra en tal sentido.

#### ART. 35.

Declarado un punto suficientemente discutido, se procederá acto continuo á su votacion, la cual podrá ser *ordinaria, nominal, y secreta*.

El primer método será el general para todos los asuntos y se entenderá por levantados ó sentados; el segundo cuando lo pidan tres colegiales, y se verificará pasando lista el Secretario para que contesten *sí ó no*; y el tercero tendrá lugar en elecciones de cargos y en los asuntos personales, segun lo dispuesto en los Estatutos, por medio de papeletas ó bolas marcadas.

#### ART. 36.

El Secretario hará el escrutinio en todas las votaciones, cuyo resultado publicará, declarando aprobado ó no el punto discutido, segun la mayoría de votos conformes. Cuando un asunto tuviese dos ó mas partes será votada cada una de ellas por separado. Todo individuo presente á una votacion ordinaria acabada de publicar, podrá salvar su voto contrario, pidiendo que conste en el acta, pero sin fundarle en motivo alguno.

### CAPÍTULO QUINTO.

#### Sobre los fondos y premios del Colegio.

#### ART. 37.

Todos los colegiales procurarán acudir oportunamente al sostenimiento de la Corporacion, conservando en primer lugar la existencia de una renta fija que produzca la mayor parte de los recursos permanentes para cubrir sus atenciones, y libertándola de los casos ó negocios que puedan comprometer su puntual usufructo, con arreglo á las circunstancias y seguridades posibles.

#### ART. 38.

Para mayor aumento de fondos se elaborarán en el Colegio y por cuenta del mismo los medicamentos que no sea fácil preparar en las oficinas de farmacia, como la Triaca magna y cualquier otro que se determine, poniéndose de acuerdo el Fiscal con la Seccion Económica, para ir reuniendo las sustancias ingredientes con la debida oportunidad.

#### ART. 39.

Con el objeto de facilitar la práctica de lo dispuesto en el artículo anterior, se nombrará por dicha seccion un turno de comisionados que se encarguen de recolectar los productos indígenas necesarios al efecto, á tiempo preciso y con las mejores cualidades de perfeccion y economía, procurando á la vez adquirir los demas artículos en el país ó en el extranjero del modo mas conveniente.

#### ART. 40.

Si el despacho de tales medicamentos, unido á la renta propia mencionada, no bastase á cubrir las atenciones ó á llenar los deberes del decoroso ejercicio de la Corporacion, esta acordará los medios de subvenir á sus gastos: 1.º, estableciendo otros recursos por su cuenta; 2.º, invitando á sus individuos para donativos voluntarios; 3.º, contribuyendo estos con cuotas proporcionadas á la necesidad del caso.

#### ART. 41.

Para emplear el remanente de gastos en los premios y demas fines que indican los Estatutos, la Junta de gobierno, en virtud del presupuesto aprobado para el año corriente, pondrá en conocimiento de la Seccion Científica la cantidad de que pueda disponer con dicho objeto, y esta proyectará desde luego el plan de su ejecucion para someterlo al acuerdo de la Junta general como propuesta.

#### ART. 42.

Dispuesto que sea el concurso á los premios, la Junta de gobierno procederá á la publicacion de su anuncio en los mismos términos que lo hacen las demas Academias, y fijará el periodo que le parezca mas conveniente al ejercicio del Colegio y á los fines de esta solemnidad, procediendo un mes antes del día señalado para el certámen al nombramiento del respectivo tribunal, segun se recomienda en los Estatutos de la Corporacion.

#### ART. 43.

Concluidos los actos del concurso, los jueces deliberarán en secreto sobre la adjudicacion de los premios, firmando un acuerdo especial que sirva de testimonio; y con arreglo al mismo, la Junta de gobierno procederá á notificar el resultado, y á disponer una sesion pública para hacer la entrega de aquellos de la manera mas propia á estos casos.

#### ART. 44.

Queda á juicio del Colegio el determinar cada vez lo que ha de constituir el premio, segun los fondos disponibles y el valor de los actos que se exijan, teniendo presente la índole de este Cuerpo facultativo, para corresponder dignamente con la oferta de sus lauros á la importancia de su noble y fraternal institucion, así como el acordar recompensas á los que se distinguen en su servicio.

## CAPÍTULO SEXTO.

### Sobre las disposiciones generales.

#### ART. 45.

No se podrá dictar resolución alguna colectiva fuera del local á propósito que tendrá el Colegio; por lo tanto se celebrarán en él todas las juntas que hubiere, combinándose oportunamente los avisos para que se verifiquen sin perjuicio unas de otras; y los acuerdos de la Corporación, sea en general ó sea en cada centro deliberativo de los que marcan los Estatutos, serán comunicados por el respectivo Secretario á nombre de quien pertenezcan.

#### ART. 46.

El Colegio acordará como tenga por conveniente el modo de establecer el local proporcionado á las necesidades de su ejercicio, con los enseres indispensables á las atenciones de su objeto y formalidades de su cuidado, procediendo al nombramiento de los dependientes que sean precisos, previo informe de las garantías y deberes que se propongan por la Junta de gobierno.

#### ART. 47.

La Junta de gobierno queda además encargada de resolver las cuestiones relativas al servicio particular de los dependientes de la Corporación, y á las adquisiciones que hayan de hacerse para el repuesto de utensilios y adornos del local, con arreglo á los acuerdos del Colegio y dentro de los límites del presupuesto aprobado en el caso respectivo.

#### ART. 48.

Toda comision de este Cuerpo que haya de presentarse en cualquier sitio por acuerdo propio, si fuese para asuntos generales, se compondrá al menos del Presidente, Secretario primero y otro individuo de la Junta de gobierno; y si fuere para objetos especiales de cada seccion, irá el Presidente, Secretario y un Vocal de la respectiva ó quien con derecho les sustituya.

#### ART. 49.

Todos los colegiales podrán consultar libremente los papeles y libros pertenecientes á la Corporación, entendiéndose con el Secretario á quien corresponda su custodia, el cual fijará de antemano las reglas necesarias, dispondrá los catálogos ó índices respectivos, no entregará para fuera del local ningun documento del Archivo, y dejará llevar solo los de la Biblioteca, bajo recibo y obligacion de devolverlos en el mismo estado en que se encuentren.

#### ART. 50.

El Colegio en Junta general determinará lo que le parezca sobre las variaciones oportunas del Reglamento y de lo que no esté consignado en el mismo, faltas de asistencia de los individuos ó otras que ocurran, y menciones honoríficas á que se hicieren acreedores, todo bajo el espíritu de las doctrinas establecidas y con acuerdos especiales al efecto, que se publicarán para su ejecucion.

Madrid 21 de Diciembre de 1855.

El Presidente,  
JUAN BAUTISTA DE AZUA.

El Secretario 1.º,  
GERMAN MARTINEZ.

## ACUERDOS DEL COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE MADRID

### SOBRE LA OBSERVANCIA DE SUS ESTATUTOS Y REGLAMENTO

REFORMADOS EN 1855.

#### 1.º

Esta Corporación, al esperar que todos sus individuos correspondan á los fines del título que les confiere, exige que en el ejercicio de la facultad se atengan á los preceptos de las leyes vigentes, para no incurrir en faltas que tomará desde luego en consideración; y á fin de reconocer oportunamente el mérito personal de los que se distinguen en el cumplimiento de sus deberes y demas servicios que puedan hacerle, el Colegio acuerda lo siguiente, sin perjuicio de los premios á que haya lugar, segun lo dispuesto para certámenes públicos.

#### 2.º

Todo colegial que en el curso de cada año presente obras ó disertaciones originales que merezcan la aprobación del Colegio, tendrá derecho á un título de mencion honorífica, que se le adjudicará despues, en vista de sus circunstancias y previo informe de la Seccion Científica.

#### 3.º

Todo colegial que dentro de igual período procure acrecer los recursos de la Corporación, por medio de donativos ó libros y demas objetos útiles al Colegio, tendrá derecho á otro título como el anterior, adjudicado en los propios términos, previo informe de la Seccion Económica.

#### 4.º

Todo colegial que en el referido plazo haya logrado que desaparezcan intrusiones en el ejercicio de la facultad, ó contribuido á que se corrijan faltas y abusos en el mismo, tendrá derecho á otro título igual al anterior, adjudicado del mismo modo, previo informe de la Seccion de Vigilancia.

#### 5.º

El que por méritos contraidos en el propio año se distinga mas de lo correspondiente á una de las tres secciones del Colegio, tendrá derecho á que la Corporación le recomiende al Gobierno para obtener cargos profesionales con arreglo á sus circunstancias, ó á cualquiera otra recompensa que se estime justa.

#### 6.º

Los colegiales que obtengan una de las referidas distinciones serán preferidos en igualdad de circunstancias con otros individuos para adquirir los premios que adjudique la Corporación en concurso general, guardando tambien el primer orden los que mas títulos de mencion honorífica posean.



## 7.º

El día 21 de Agosto de cada año, como aniversario de la institución del Colegio, se celebrará Junta general pública, para conferir los premios y menciones honoríficas correspondientes al período anterior; para consignar los hechos biográficos de un colegial, cuyo nombre merezca ser inscrito en la sala de sesiones, y para ejercer un acto protector de la juventud estudiosa, sorteando el abono de los derechos de matrícula entre practicantes de farmacia.

## 8.º

La Junta de gobierno ordenará la ejecución de estos acuerdos, con arreglo á lo dispuesto sobre el particular, previos los informes que para cada caso se requieren, teniendo á la vista las circunstancias que exige su cumplimiento; y como el Colegio ha adoptado por periódico oficial *El Restaurador Farmacéutico*, se recomienda su lectura á todos los individuos, para estar al corriente de lo que publique la Corporación.

*El Secretario,*  
GERMAN MARTINEZ.

APENDICE 4: DISCURSOS PRONUNCIADOS EN  
LA SOLEMNE INAUGURACION DE LA SOCIEDAD  
ESPAÑOLA DE HIGIENE, EL 23 DE ABRIL DE  
1882

# DISCURSOS

PRONUNCIADOS

EN LA SOLEMNE INAUGURACION

DE LA

## SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE

CELEBRADA EL DIA 23 DE ABRIL DE 1902

CON ASISTENCIA DE

S. M. EL REY DON ALFONSO XII

Y DE

DR. D. CARLOS MARÍA CORTEZO

CONFERENCIANTE QUE FUE SEÑALADO EL TEMA DE SU FUNDACION

Y DE

DR. D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO

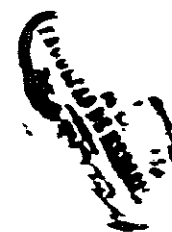
PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD

MADRID

IMPRESA DE ENRIQUE TEODORO

CALLE DE ATUELA, 109. 2.º

1902



# DISCURSOS

PROFUNDIADOS EN LA SOLEMNE INAUGURACION

DE LA

## SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE

CELEBRADA EL DIA 23 DE ABRIL DE 1882

# DISCURSO

DEL SEÑOR

DON CARLOS MARÍA CORTEZO.

SECRETARIO DE LA SECRETARIA DE HACIENDA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

SEÑOR:

SEÑORES:

Sin inútil alarde de encogimiento y de modestia; sin que trate yo de expresar con insistencia la natural cobardía que debe inspirarme el hecho de ser la mía la voz primera que se alza á nombre de la SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE, fácilmente se impondrá á vuestro ánimo la dificultad del papel que en estos momentos desempeño.

Siempre son arduas y de espinoso cumplimiento estas tareas narrativas de los secretarios de las corporaciones científicas en las sesiones inaugurales; pero acrecen de dificultad cuando la inauguración no significa solamente la de un curso en la vida de una Sociedad, sino la de su vida misma, y aún más se complica el problema cuando se trata de asociaciones de índole nueva, de carácter complejo y de importancia futura indiscutible.

Muchas veces había yo acariciado el pensamiento de alcanzar el instante feliz en que viera despertar á la vida de la realidad y á la actividad de sus trabajos una Sociedad cuyo germen en tantos pensamientos se encontraba, y cuya necesidad era por todos comprendida; mas si, al acariciar la esperanza de su realización, hubiera podido suponer que vuestras indicaciones benévolas cargarían mis hombros con el honroso peso que significa la tarea que ahora

desempeño, mucho hubiera entibiado mi entusiasmo la egoísta idea de ahorrarme tal aprieto, por mi interés personal, y por el más atendible aún de la SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HISTORIA, que, á juicio mío, debiera aparecer en las esferas del mundo científico hablando por labios más autorizados; tanto más cuanto que, entre los numerosos y preclaros nombres que llenan sus listas, la dificultad no consiste en encontrar uno que signifique una historia científica intachable y un renombre social reconocido, sino en hallar otro ménos notorio y más modesto que el de quien os habla en estos momentos.

Pocos serán los que ocupe vuestra atención, pues conozco bien los límites que la cordura y la costumbre marcan á estos trabajos, y se prestaría mal á su índole, puramente narrativa, el dar al presente una extensión que mal puede justificarse en una Asociación que comienza hoy á tener historia digna de ser mañana referida.

Pronto hará un año que un corto número de personas se reunía, en la casa de nuestro ilustre presidente el Sr. Méndez Alvaro, para convenir en los primeros acuerdos que habían de conducir á la realización del acto solemne que hoy se efectúa; de aquella reunión, más aún que amistosa, familiar, surgió, no el pensamiento que ya en la mente de todos se encontraba, sino la decisión formal de realizarlo. Los Sres. Ibañeta de Aldecoa, Montejo, Hernández Iglesias, y el que tiene la honra de dirigiros la palabra, convinieron, después de oído el proyecto, ya formulado de antemano por el Sr. Méndez Alvaro, en allegar el inmediato auxilio de mayor número de personas, ántes de dar comienzo los trabajos de organización y de propaganda.

Signió á esta primer entrevista otra más numerosa, en la cual agregaron el auxilio de su consejo, para la mejor ejecución del plan, los Sres. Torres Muñoz y Luna, Téllez, Díaz Benito, Sanz Bombin, Letamendi, Álvarez Cepa, Belmas, Adaro y varios otros, y efectuóse, en fin, la primer reunión de carácter público; en que se dió el encargo de la redacción de unas bases de Estatutos al Sr. Méndez Alvaro, y en la que se inscribieron ya con indecible entusiasmo un número tal de personas que, si por lo valioso de sus nombres me

incitan á una mención detallada, por lo largo de la enumeración y el temor de vuestro cansancio me vedan exponerla.

Leídos y aprobados, después de discusión breve, en otra sesión solemne los Estatutos que redactara nuestro actual presidente, comenzó desde entónces el vivo y animado trabajo de preparación gestatoria, que habrá podido pasar para muchos desapercibido, pero que fácilmente será estimado por los que, conociendo la índole de nuestra Sociedad y el desarrollo que se ha pretendido darle, tengan á más en cuenta el medio en que vivimos y los infinitos escollos que se levantan á cada paso, en el diverso número de caminos que habían de seguirse para la consecución total de nuestro proyecto.

Ya fueron estas dificultades comprendidas por la Junta General á que ántes hacía referencia, cuando concibió el pensamiento de crear una Comisión exclusivamente encargada de los trabajos de propaganda: la inteligencia y el desvelo que significan sus tareas resaltan de la enumeración breve que me propongo hacer de su empresa y de los pensamientos principales que la inspiraron.

Tratábase de la implantación en nuestro país de una Sociedad con que cuentan ya todos los pueblos civilizados, para en ella prestar culto al estudio y ayudar á la generalización de una ciencia que trata del más trascendental, al propio tiempo que del más interesante y práctico de los problemas: de la *adaptación conveniente del hombre dentro de los medios en que desarrolla su actividad y su vida*. Vivir más y vivir bien; acrecentar el bienestar físico; ayudar al desarrollo de las facultades individuales; velar por la protección del débil; acudir al que comienza á vivir; aconsejar al ignorante; reprimir al desaconsejado; atraer la atención de las colectividades y la actividad del Estado sobre puntos, si no ignorados, olvidados al ménos en medio de los vaivenes de nuestra accidentada vida política: éstos y muchos otros problemas se imponían con el carácter de cuestiones de interesante estudio, al propio tiempo que con el de necesidad imperiosa, ante la naciente Sociedad. Para que la Comisión de propaganda respondiera á sus fines y cumpliera con su cometido, satisfaciendo las esperanzas que se habían en ella de

positado, preciso era que se encontrara bien penetrada de la importancia de su misión y que se inspirara, como lo ha hecho, en el carácter actual de la Higiene para allegar los recursos que pudieran hacer á nuestra Asociación capaz de caminar por los variados y escollosos derroteros que imponen las necesidades de la ciencia moderna.

La Higiene no es hoy la ciencia que modestamente se contentaba con un *decálogo* de preceptos, que las más veces tenían por fuente de conocimiento el sentido común, y que, con más ó menos apariencias de urdimbre trascendental, se entretajían para formar un arte de la salud más que una ciencia racional y completa: hoy abarcan sus aspiraciones horizontes más anchos; hoy adquiere un interés social marcado, ó investiga ó inquiere en cada uno de los actos de la vida de los pueblos la parte que á ella puede tocarle para hacer más espléndida y feliz esta misma vida; hoy se nos presenta pretendiendo marcar direcciones determinadas á las leyes que pueden afectar al desarrollo de las generaciones y al amparo del interés general; hoy marca visiblemente su tendencia á abandonar el mezquino espacio que se le concedía en el cuadro de nuestra enseñanza, dentro de una profesión determinada, para crecer aislada por cuenta propia, aprovechando los materiales que de diversos manantiales allega, y para ofrecer á todos el amparo de su ayuda y la ilustración de su consejo.

En efecto, la Higiene pierde de día en día dos caracteres, para adquirir, con ventaja de todos, los opuestos: es cada vez menos médica, permitidme la frase, y menos individual, para hacerse más general y más social. Compréndese hoy, mejor que nunca, que el amparo de la salud no se obtiene por la suma posible del cumplimiento de los preceptos higiénicos en cada ciudadano: si este cumplimiento es muy atendible y tiene su premio en el beneficio que á cada uno reporta, lo más importante es acudir á la realización de las tendencias sociales de nuestra ciencia, que, sobre ser las que mayores beneficios dispensan, son las que le prestan carácter más trascendental y científico.

Los pueblos enferman como los individuos, no sólo conside-

rando la suma de las dolencias individuales como dolencia colectiva, sino bajo la consideración de su vida total y de su desarrollo histórico: tienen sus afecciones propias de las épocas de su vida, como los individuos padecen las propias de sus edades; por eso, en su infancia y en los momentos de entrar en concierto con las naciones que viven la vida de la civilización, suelen pagar un tributo doloroso con la adquisición de nuevos males, como los niños le pagan al buscar el desenvolvimiento de su organismo en los medios propios de su vida. Ved lo que sucedió en los tiempos antiguos con la lepra, la peste y otros padecimientos que fueron como las erupciones propias de la infancia, y ved lo que diariamente demuestra la observación con los pueblos incultos que se relacionan con los civilizados. Las sociedades viejas y caducas tienen también los padecimientos propios de su achacosa decadencia, y en ella suelen recoger el castigo del abandono y el desprecio hacia la ciencia de la salud.

Esta consideración previa y fundamental del extenso dominio de la Higiene, según el moderno criterio, señalaba desde luego grandes dificultades al cumplimiento de nuestro propósito, si había de ser éste el de responder á las múltiples exigencias de tan complicado problema. Fácil hubiera sido atenerse y limitarse á la creación de una Sociedad de carácter puramente teórico, que llenara sus fines siguiendo con interés más ó menos grande el desarrollo de la Ciencia en otros países, y que, entregada á una especie de contemplación platónica, se hubiese reducido á la discusión de tal ó cual punto dudoso de trascendencia científica más ó menos notoria, á la redacción de alguna que otra Memoria y al premio por concurso de los trabajos consabidos, que duermen luego en archivos, por nadie registrados.

De haberse ceñido á sólo estos deseos nuestro propósito, y de no haber abarcado más extensos horizontes nuestra ambición, fácil y fácil hubiera sido allegar el concurso de algun centenar de personas amantes del estudio, organizar con ellas el núcleo de la Asociación y dar temprano comienzo á sus tareas. Pero no ha pasado ni un solo instante en que ninguna de las personas que



con afán y celo han tomado parte en los trabajos preparatorios de la SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE, haya acariciado como ideal este estrecho ámbito en que tantas otras Sociedades pueden desarrollarse. Así como cada ser vivo tiene sus condiciones de medio, cada corporación nacida y cada organismo creado en el medio social tiene sus exigencias particulares de atmósfera, de espacio y de existencia: el espacio modesto que puede servir á una ciencia especial para su cultivo no es bastante para el desarrollo de un organismo tan complicado como el de la ciencia higiénica.

Imponíanse necesidades de desarrollo en cuantos sentidos se considerara la interesante cuestión que preocupaba á todos. Necesaria era la cooperación de toda clase social, de toda persona dedicada á un ramo cualquiera del humano saber; preciso era no limitarse á buscar calor y ayuda en la iniciativa particular, por valioso que su apoyo se estimara, pues, cuando las soluciones de un problema afectan á todos en la consideración individual y en la colectiva, para conseguir una provechosa modificación indicada por la Ciencia, necesario es tender, al mismo tiempo que á la persuasión de cada uno para que concierte con la de todos su actividad particular, á la indicación respetuosa y persistente para lograr de los poderes públicos la sanción del precepto científico, convirtiéndolo en ley provechosa por el intermedio de su previsor y paternal amparo.

Consideradas estas aspiraciones, veréis ya, señores, que no ha sido mucho el tiempo empleado en la ruda tarea de nuestra propaganda. Ruda, en cuanto á la asiduidad que requería y á la dificultad que en su desempeño significaba, pero dulce y agradable, hoy que ha cumplido en parte su desarrollo, pues ha producido en el ánimo de todos los que en ella intervinieron un consolador convencimiento que debo consignar con regocijo.

En efecto; cuando, ántes de comenzar su ejecución, se trazaban los planes, hoy en parte realizados, para allegar concursos útiles á nuestro pensamiento, se distribuían los trabajos y se enumeraban los múltiples caminos que habían de emprenderse, ó cuando ménos intentarse, si era mucho el entusiasmo con que cada una de las

personas componentes de la Comisión de Propaganda solicitaba la parte más árida y enojosa, no era menor el disimulado recelo que le anunciaba fracasos temibles para la naciente Sociedad. Pero pronto pudieron estos recelos desvanecerse. Cada vez que la Junta se reunía en sus sesiones semanales era para aprender, de boca de cada uno de sus individuos, la manera cómo el pensamiento era por todos aceptado. Las listas de adhesiones que la Secretaría comunicaba crecían en progresión halagüeña; las cartas de felicitación espontánea que personas distinguidísimas dirigían aumentaban y fortalecían el entusiasmo; las Comisiones parciales designadas para comunicar nuestro propósito á S. M. el Rey, á su Gobierno responsable, á los presidentes de las Cámaras, á los jefes de los partidos, á las personas notables y á las Corporaciones científicas traían siempre palabras de cariño, promesas, alabanzas y encomios que hubieran sostenido en sus propósitos aún á los más tímidos, si entre los propagadores del pensamiento los hubiera habido.

No he de entrar en detalles que pudieran ser largos é inoportunos.

De las entrevistas tenidas en las audiencias que S. M. se dignó conceder á la Comisión nombrada para elevar hasta el Trono nuestra voz, mejor cuenta que yo podrá daros nuestro presidente, que tuvo la honra de formar parte de la mencionada Comisión, y que, lleno de alegría, nos comunicó las alentadoras palabras que sirvieron de respuesta á su mensaje: de la atención que merecimos del Gobierno, es bien clara muestra el concurso que personalmente nos han prestado los hombres que le constituyen, y lo será más adelante, de seguro, la realización de las promesas que se nos han hecho y de las cuales tenemos ya evidente testimonio: de la acogida que en las más elevadas clases del Clero, del Ejército, de la Nobleza, de la Ciencia y de la Sociedad toda ha merecido nuestra idea, lo son los nombres que llenan nuestras listas: no necesito, pues, insistir en ninguno de estos puntos. Permitidme solamente que mencione algo de lo que se refiere á la respuesta que nuestra voz ha tenido en clases más modestas, pero cuyo concurso ha de sernos igualmente eficaz.

Como uno de los resortes más necesarios para el desarrollo futuro de nuestra Sociedad; como una de las ramas de la humana cultura cuyas luces habían de ser constantemente necesitadas, cuando se tratara de abordar cuestiones que en mayor ó menor grado atañeran á las relaciones mutuas de los ciudadanos, al propio tiempo que al elevado fin de la Higiene, se había impuesto desde luego á la atención de todos la ciencia del Derecho. Claramente resultaba, de la consideración más superficial y somera, que, desde el momento en que la ciencia de la Salud lleva sus tentativas beneficiosas algo más allá de la contemplación platónica de sus estudios; desde el instante en que trata de imponer á la masa social la modificación de las leyes que influyen en su vida y sus costumbres, perturbando quizás éstas en provecho de la prolongación de aquélla, desde este punto se concibe bien que es precisa la intervención activa y laboriosa de los hombres de Administración y de los cultivadores de la ciencia del Derecho para contribuir al mejor esclarecimiento de cuestiones tan delicadas. ¡Cuántas veces se encontrarán enfrente las exigencias respetables de la libertad individual, las manifestaciones de un derecho natural, el desarrollo de una actividad aislada, con el interés común representado por una exigencia ó una proscripción higiénica! ¿A quién corresponde entonces marcar y resolver cuál de las dos imposiciones es más digna de respeto? ¿Quién mejor que el hombre avozado al estudio de las leyes puede aquilatar los grados de utilidad que reportaría una reforma, ó la perturbación que podría ocasionar una variación poco meditada? Bien han comprendido esto las personas ilustradas pertenecientes á la clase distinguida á que hago referencia, al acudir gustosas para prestarnos ayuda y para buscar el campo en que, por la mutua convergencia de conocimientos, podrán encontrar solución tranquila y sólida todos estos problemas relativos al buen gobierno de los pueblos, á las relaciones internacionales y al progreso creciente de la humanidad.

Otra clase laboriosísima ha acudido también con entusiasmo grande á nuestro llamamiento, mostrando bien á las claras los ideales en que se inspira y las esferas en que nutre su pensamiento.

Me refiero á los cultivadores de la más plástica, de la más duradera y de la más trascendental y significativa de las artes humanas, de la Arquitectura. El crecido número de sus hijos que han venido á ofrecernos su concurso es uno de los hechos que han podido producir mayor alegría en mi ánimo y tranquilidad mayor en mi pensamiento. Yo os aseguro que muchas veces, en medio de mis entusiasmos y mi amor perseverante á la ciencia de la Higiene, al seguir la historia de su progreso en los pueblos cultos y convertir la mirada con dolor al atraso en que su cultivo se hallaba en mi patria amadísima, había preocupado mi pensamiento la idea de si algún día, más que por ídolo especial de la Higiene, por mala inteligencia de sus leyes y preceptos, podrían resultar en aparente conflicto las exigencias de la libertad y del progreso, así como las del arte con aquellas verdades de ella deducidas. Ya he dicho cómo los hijos de la severa Astrée se nos han mostrado propicios para ayudarnos en la resolución de un problema que por igual nos interesa á todos: pues bien; aún con mayor fe y más grande aliento han venido á colocarse entre nosotros los privilegiados hijos de ese arte inmortal que deja sobre esta tierra donde la humanidad desarrolla su historia de glorias y desventuras, escritas con olucuentes páginas de piedra, la narración de sus grandezas, la expresión de sus vacilaciones y sus recogimientos, las aspiraciones de su alma y los sueños de su fantasía representados por sus pirámides, por sus monumentos, por sus catedrales, sus monasterios y sus palacios. ¡Ah, sí! al espíritu iluminado del artista no podía ocultársele la imposición forzosa de la realidad; á su oído había de llegar necesariamente la voz necesitada que de nuestra sociedad moderna se levantaba; y el Arte, escuchando esta voz, ha respondido á ella viniendo aquí á demostrar entre nosotros que el conflicto temido no existe, que las esferas de desarrollo de ambas manifestaciones del saber humano son independientes, que la Higiene no menoscaba los respetables derechos del Arte, como no dificulta la libre marcha del progreso.

Pero, al llegar á este punto, permitidme, señores, una mención un tanto egoísta, que será la última con que moleste vuestra aten-

ción ya fatigada. Necesito hablar particularmente de la contribución que los cultivadores de la ciencia médica han traído al seno de esta Sociedad.

Decía, al comenzar esta Memoria, que la Higiene en sus primeros pasos había crecido al amparo de la Medicina, pero que hoy no podemos ya considerarla como exclusivamente ligada con ella; es una ciencia social, y por sólo este carácter expresa ya múltiples dependencias con todos los conocimientos humanos. Sin embargo de esto, á nadie puede ocultarse que uno de los cimientos más sólidos de toda edificación de este complicado sistema que constituye hoy la ciencia de la Salud es el conocimiento completo del hombre como organismo vivo, como sér organizado que respira, y se desarrolla, y se nutre, y se multiplica, y muere dentro de condiciones físicas, atmosféricas, geográficas y sociales que le modifican y le perturban, y que él trata constantemente de modificar y avasallar en su provecho. Tal estudio del hombre, bajo este aspecto limitado, ninguna ciencia le hace mejor que la Medicina, tanto más cuanto que no se limita á la contemplación del sér humano en esta evolución de su actividad, sino que, estudiándole en las desviaciones y en los azares de su vida física, trata de evitarlos, de disminuir su número y de reparar y evitar los estragos que producen. En este punto confunde sus fines con los de la Higiene.

Pues bien; á llenar este cometido, no he de deciros si ha acudido ó no esta clase médica, con cuyo parentesco me envanesco. Verdad es que, por la índole de los estudios que constituyen la enseñanza de esta Facultad, únicamente en ella se presta, siquiera sea insuficiente y mesquino, algún culto al estudio de la Higiene; verdad es que, en el áspero y amargo desempeño de sus tristes tareas, puede el médico apercibirse mejor que nadie de los resultados funestos que la trasgresión de los preceptos de la ciencia de la salud acarrea, y de la frecuencia con que tales trasgresiones se cometen en el seno de todas las clases sociales; mas por esto mismo, por el conocimiento de la extensión y el arraigo del mal, por la persuasión profunda de la dificultad y complicación del problema,

parecía hasta cierto punto disculpable que la honrada y laboriosa clase médica hubiera contestado con tibia reserva ó con fría desconfianza á nuestro llamamiento. Todos sabéis que no ha sido así: cada día de los que han formado el largo período de la propaganda, hemos recibido adhesiones numerosas, procedentes de todas partes, de la aldea olvidada como de la ciudad populosa, de los centros docentes como de los establecimientos y corporaciones benéficas, de los cuerpos facultativos militares, de los directores de aguas minero-medicinales como de los que ejercen aisladamente su benéfico ministerio.

Compréndese bien que el núcleo principal de nuestra Asociación, en cuanto al número, le constituyan las personas que se dedican al estudio de las diferentes ramas de la Medicina; y siquiera parezca, por parte mía, un poco vano y algún tanto pretencioso lo que sobre este hecho voy diciendo, yo creo que la *Sociedad Española de Higiene* debe regocijarse de la preponderancia de número que tienen los médicos entre sus socios. En efecto, aun siendo innegable la importancia del papel que á cada rama del saber, á cada profesión, á cada actividad está reservado en nuestros futuros trabajos, ¿quién podrá desconocer que, en todos ellos, la parte fundamental de las cuestiones son principal y primitivamente de la competencia de los médicos? Un error, consagrado por la costumbre de una administración descuidada y poco previsora, podrá venir alejando sistemáticamente á los médicos de la intervención oficial en los trascendentales asuntos de la Sanidad y de la Higiene; pero este alejamiento no podía encontrar complicidad en el seno de una Asociación que, nacida de un pensamiento generoso y humanitario, busca la realización de sus fines en las luces de la ciencia y en el concurso unánime de las personas cultas.

Sólo una cosa podría haber acobardado á estos hombres de ciencia para intervenir en esta Sociedad con su cooperación: la persuasión de la magnitud y dificultad de nuestra empresa; esta persuasión, señores, que, por grande y arraigada que sea en la generalidad, no puede arrancar de datos tan positivos y tan palpitantes como en los médicos arranca. Vosotros todos sentís llegar á vuestro oído

el clamor universal que en pro de la necesidad de los estudios higiénicos aboga; sentís en la experiencia diaria de la vida los estragos que la ignorancia y el error producen; seguís en el tranquilo sosiego de vuestro gabinete los progresos de la Ciencia en los países civilizados, y esto os ha movido á venir á sumar todas las actividades valiosas de vuestro concurso en pro de nuestra idea; pero el médico, el médico es quien más de cerca toca esas necesidades que vosotros sentís, quien tiene siempre lleno el oído de esos clamores que os disgustan, quien vive, permitidme la frase, bajo la pesadumbre de la preocupación del problema higiénico. Él, penetrando en la humilde morada del labriego, en los distritos rurales, ve allí, en el seno de los más envidiables medios higiénicos naturales, cómo la ignorante desidia, la codicia sordida y, sobre todo, la ignorancia, son capaces de viciar esos mismos medios y de convertir en focos de insalubridad y orígenes de muerte los parajes y los puntos que pudieran, que deberían ser localidades de prosperidad y modelos de salubridad y florecimiento; el mejor que nadie puede contar con impotente desconsuelo las víctimas que produce, una por una, el pantano no desecado, el río mal encauzado, el manantial insalubre, las letrinas viciosamente construidas, las viviendas acumuladas y la infancia abandonada, porque á él es á quien se acude para que él, individuo aislado, remedie luego, con el débil arsenal de sus conocimientos científicos, lo que la sociedad entera con inexplicable desden se produce, y lo que las administraciones torpes ó descuidadas pudieran y deberían remediar.

¡Ah, señores! ¡Cuántos de vosotros, los que ejercéis ese noble sacerdocio, habréis sentido mil y mil veces invadir vuestro ánimo y entibiar vuestro más firme entusiasmo la frialdad del desaliento, ante el continuo espectáculo de los desastrosos efectos de esa mala higiene, resultados tristes que por todas partes salen en vuestro camino! ¡Cuántas veces, al entrar en la triste morada del proletario, habréis comprendido que en la aglomeración de las personas, en la ventilación escasa, en el régimen vicioso, estaba el origen de la triste escena de duelo que la enfermedad y la muerte producían! ¡Cuántas otras, en el seno de la comodidad y del lujo, descubriréis otros mo-

tivos menos disculpables que aquéllos, pero igualmente poderosos, por ser hijos á un tiempo mistuo de la preocupación y de la ignorancia, producir iguales luctuosos efectos! Esto no debe acobardar vuestro ánimo: cierto es, muy cierto, que la empresa parece superior al aliento humano; pero no lo es, por fortuna, para nosotros; por regla general, los errores humanos hallan remedio más ó menos fácil en la mano del hombre; y pues estos errores y descuidos, que la transgresión de las reglas higiénicas produce, se encuentran dentro de la esfera de nuestra actividad, puesto que conocemos su origen, sabemos su importancia y se nos alcanza su remedio, ya no pecaríamos de otra cosa que de cobarde si el combatirlos nos arredrara.

¡Adelante, pues! La Historia nos alienta con sus ejemplos, la Humanidad nos lo exige con imperio, la Ciencia nos anima con su ayuda; pues, si grande y doloroso es el conflicto, mucha es la parte que en su remedio se va logrando. Ya las epidemias que azotan los pueblos, las naciones y los continentes, no los despueblan y talan, dejándolos reducidos al tercio, al quinto y aun al décimo de sus habitantes, como, horripilados de espanto, leemos en la historia de las epidemias de la Edad Média y de los primeros siglos de la moderna; ya, esa triste necesidad de la civilización, que se llama la guerra, no tiene que añadir, á la lista de los combatientes caídos en el noble ardor de la pelea, la aún más numerosa de los muertos alevosamente por las epidemias, que seguían á los ejércitos como las fieras á las caravanas, y los diezaban y concluían; ya, á las catástrofes epidémicas del *gran ejército* en Rusia, á los horrores de Crimea, podemos oponer ejemplos, como el de la guerra de 1870, en que puede asediarse en Metz un ejército numerosísimo, sin que el tifus ni la disenteria ni tantas otras plagas se presenten; ya, si quiera, el oficio de conquistador podrá verse aliviado de este cargo de conciencia que sobre él echaba la fatalidad de las cifras, aumentando las de la necesidad con el contingente de las del descuido.

Pero veo que, llevado por mi amor á este género de estudios, preocupado por la importancia del asunto, halagaba las excusaciones de mi atención por el campo de la importancia de la Higiene, y la apartaba del convencimiento que me asalta de estar prolongan-

do inútilmente la molestia que os produsco. Perdonadme, pues, y permitidme que, antes de terminar, dejando íntegro el asunto, que no es de mi competencia tratar, de la importancia y los progresos de la Higiene, al rendiros un tributo de gratitud por la innmerceda distincion con que me habeis honrado designándome en el día de hoy para llevar á nombre vuestro la voz en presencia de auditorio tan distinguido, os dirija una pregunta que en lo porvenir podremos todos contestar: si, inspirándonos el convencimiento de la necesidad y el entusiasmo por nuestra idea; si, estimulados por el espíritu de la Humanidad y el poderoso empuje de la Ciencia; si, siendo poderosos en cuanto al número, á la significacion y á la calidad, fracasamos en nuestra empresa, ¿á quién habrémos de culpar? Oreo que todos contestais en vuestro ánimo á mi pregunta: pues bien, la apatía, ése que la conciencia os señala como temible, es el primer medio anti-higiénico que tenemos que combatir.

HA SIGUO.

## DISCURSO

DEL DOCTOR

DON FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO,

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD

SEÑOR:

SEÑORES:

*Senare bonum, melius providere.*

En muy apurado trance y en durísimo empeño me ha puesto la caritosa benevolencia de mis estimables consocios al encomendarme, siendo notoria la endebles de mi inteligencia, el discurso con que la SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE ha de celebrar esta inauguración solemne de sus tareas.

Requeríase, para dar á la festividad el debido interés y el conveniente brillo, por una parte la espléndida luz de un entendimiento vigoroso y lozano, hábil para despertar la afición, y áun excitar el entusiasmo, hácia los importantes estudios de la Higiene, no ya la tibia y vacilante que, en mi anhelo por honrar á la Ciencia patria, puedo poner á vuestro servicio; y, por otra, una imaginación fecunda y risueña que hiciera simpática y grata la sencilla palabra del higienista, adornándola con las vistosas y seductoras galas del buen decir.

Mas no pudiendo oponer á vuestra confianza caritosa una resistencia descortés y obstinada, voy á desatampiar, siquiera sea receloso y tímido, el encargo honroso que me habeis encomendado, muy seguro de que únicamente podrá alcanzar mi esfuerzo á dejar

demostrado el error en que, siendo tan ilustrados, os ha hecho incurrir vuestra bondad y consideracion excesivas.

Tiene todo, por fortuna, más ó ménos cumplidas compensaciones, y vuestro fatigoso y comprometido encargo no podía, siguiendo esa ley, dejar de proporcionarme alguna, que ha sido dichosamente una dulcísima y regalada satisfaccion.

¿Acaso no es, por más de un concepto, en muy alto grado satisfactoria, aun cuando tambien sea por desgracia inmerecida, la gratísima distincion de alzar el primero la voz en el seno de esta Sociedad, que, para honrarla y engrandecerla en su natalicio, se ha dignado presidir S. M. el Rey D. Alfonso XII, excelso monarca de esta nacion magnánima?

Es que la suerte — nunca para mí, sin duda por no merecerlos, muy pródigo en favores — ha querido indemnizarme esta vez de sus constantes desvíos, consintiendo que salude conmovido, en nombre de la SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE, al preclaro monarca de España, significándole respetuosamente la eterna y profunda gratitud que nos obligan sus distinguidas mercedes, y el laudable propósito de dispensar á esta Sociedad el apoyo de su proteccion y munificencia.

Mal hubiera podido ocultarse al claro y cultivado entendimiento de S. M. el Rey la altísima importancia del pensamiento humanitario, social y patriótico que la informa; ni, por tanto, la alta conveniencia de ayudar á su realizacion. ¿Qué lauro mayor para un monarca, después de haber proporcionado al pueblo una bien sentada paz, y realizado en los seis años primeros de su reinado, con el auxilio inteligente del Gobierno de la nacion, aquellas reformas administrativas reclamadas con mayor urgencia por las necesidades públicas, favoreciendo así el desarrollo de todos los gérmenes de prosperidad y bienestar, que el de alentar con su ejemplo y sus favores para llevar á feliz término la obra magnífica en que estamos empeñados, cuyo alto y glorioso fin es la defensa de la salud pública, bien supremo para los Estados, y digno coronamiento y remate del edificio social?

Y si el honor que me cabe al dirigir hoy la palabra á esta asis-

y respetable reunion me llena del más puro y dulce contento, no es menor, ni de gozo ménos plácido va acompañado, el de llevar á los oídos de S. M. el Rey, á los de su Gobierno y tribunen á los del país, los vagidos primeros de la Sociedad que nace, signo indudable de vida, y nuncio acaso de un rápido desenvolvimiento y de una vitalidad lozana y fecunda.

La Providencia, que como al acaso determina el destino del hombre, me condujo desde mi mocedad, por inesperadas vías, al cultivo de la Ciencia de la Salud, que apasionado y con rara perseverancia sigo desde entónces... ¡Considérese con cuánta satisfaccion y deleite asistiré al acto solemne que celebramos, y hasta qué grado subirá, por suceso tan fausto, el regalado placer de mi espíritu!

Y no sea este entusiasmo ocasion de extraneza: es que el culto de la salud, conviene advertirlo, brinda á sus devotos con una encantadora é inefable dulzura, para los no iniciados desconocida; gratísima mezcla de pura pasion científica con aquella ternura de corazon y aquel sublime amor al hombre que, en sencillo é inimitable lenguaje y mediante el ejemplo más sublime, enseñó el Salvador del mundo, y refleja el Evangelio en sus eternas y sagradas páginas.

¡Qué inmensos beneficios prodigaríamos á la sociedad si alcanzaran nuestros esfuerzos á despertar la aficion hácia tan salubérrima ciencia! Porque necesariamente ha de amar la Higiene todo el que desee vivir bien, prolongar hasta el último término posible su existencia, y verse en tanto libre de penosos achaques; por cuya razon puede con seguridad sentarse que, quien la desdella, la desconoce, y que ningun otro medio hay tan eficaz para hacerla estimable como el de divulgar su conocimiento.

Inculcando sus principios, logrando que penetren sus preceptos en el ánimo de la generalidad, sin hacerlos, por su excesivo rigor, repugnantes, y ménos odiosos, pueden dispensarse, sin duda alguna, á la humanidad incalculables beneficios. Si cada día vemos acreditarse muchos y gravísimos errores, aconteciendo ¡por desgracia! que, cuanto más trascendentales y peligrosos, con faci-

lidad mayor se difunden, acreditan y arraigan, ¿por qué no hemos de prometernos alcanzar algun fruto de la predicacion de verdades tan importantes para todos, y conducentes á la posible felicidad terrenal?

Es para mí, en fin, el más alto y trascendental motivo de satisfaccion, con ser tan grandes y poderosos los precedentes, la esperanza consoladora de que algun día, sobre los cimientos de esta Sociedad que hoy se sientan, llegue á levantarse en nuestra patria, gallardo y magnífico, un inexpugnable alcázar para la defensa de la salud y para la prosperidad del pueblo español.

Debemos esperar lo; que constituyen actualmente las Sociedades y Congresos de Higiene — y por eso se crean en todas las naciones — un importantísimo elemento de legítimo progreso, una fuente copiosa y pura de bienestar y de grandeza, una muestra gallarda y característica de la civilizacion presente, y una reclamacion viva é imperiosa dirigida á satisfacer las condiciones de la sociedad en que vivimos.

Consentid ahora — cumplido ya el deber de respetuosa cortesia á que nos obliga la alteza de Presidente tan digno é ilustre, y expuestos los motivos de mi alborozo — que ocupe vuestra atencion, arrojando el peligro de hacernos molesto, con algunas consideraciones y noticias generales concernientes á la obra que hemos acometido, ya que impertinente parezca tratar hoy punto alguno concreto.

# I

En el seno de una Sociedad compuesta de diligentes cultivadores y de rendidos amantes de la Ciencia de la Salud, pudiera muy bien considerarse ocioso por álguien todo encarecimiento de la importancia y grandeza de la Higiene. Mas, sin embargo, la ocasion de ensalzarla es ciertamente oportuna; y entiendo, ademas, que puede servir su encomio para fortalecer la vocacion de los apasionados, para despertar la atencion de los tibios, advirtiéndoles lo inmenso y brillante de la órbita en que gira, y para excitar el interes del ilustrado público que me escucha; cosa que tanto importa, sobre todo en nuestro país, donde la Higiene es muy generalmente mirada con indiferencia y tratada con desden, como si se tuviera por cosa frívola y de escasa importancia para el individuo y la sociedad.

Preciso es reconocerlo y, sobre esto, lamentarlo: por lo mermado y vicioso de la enseñanza que siempre se ha dado, y aún se da, en las escuelas, de esta frondosa y fértil rama de la Medicina, ó, mejor, de este tronco nacido con ella de la propia raíz; por la lentitud con que han ido y siguen desenvolviéndose entre nosotros aquellas ciencias y artes que prestan nutrimento y vigor á la de nuestro especial cultivo, ó, al contrario, reciben de ella utilísimas aplicaciones; por la indiferencia casi completa con que la salud pública se mira, tanto en las diversas esferas administrativas como en las inferiores capas sociales; por el escaso ó ningun fruto que de su cultivo reportan los pocos que á él se dedican, en unos tiempos en que el oro inspira la más ardiente idolatría, y por varias otras razones que juzgo innecesario enumerar, es lo cierto que se halla en un lamentable y vergonzoso estado de olvido y desamparo, mientras va cobrando en todos los pueblos cultos, con el auxilio de la inteligente, paternal y poderosa mano de los Gobiernos, la altura y





lozanía que corresponde á tan esencial ramo de la economía social. ¿Habrá quien dude, cuando en todas las naciones se fundan en crecido número Sociedades de Higiene—de las cuales difícilmente pasará de ser una tardía y no muy cumplida imitación ésta que hoy se inaugura, mientras no acuda próspera en su auxilio, al verla desfallecida, la generosidad del Gobierno, la liberalidad de las clases acomodadas y la inteligente laboriosidad de los socios—y en ocasión que tantos Congresos internacionales se celebran, de que la Ciencia que vanos á cultivar forma uno de los más esenciales elementos de la prosperidad de los Estados, teniendo, por tanto, legítimo derecho á contarse como de las primeras entre las políticas y sociales?

¿A qué razón sana y madura puede ocultarse que es de inmensa utilidad, y reclama especialísima protección, el arte de vivir largo tiempo y gozando de buena salud; por cuyo medio se engrandecen las naciones, adquieren poderío y riqueza, conjuran los azotes pestilenciales que á menudo las diezman, y afianzan, perfeccionándolas, el orden social?

No se desconozca, por falta de atenta consideración: las grandes Sociedades de Higiene, donde se agrupan todas las clases inteligentes que pueden cooperar á sus elevados y humanitarios fines, y se confunden en sus esfuerzos para obtener el gran resultado que en beneficio general se anhela, son en la actualidad de todo punto necesarias: reclámanlas imperiosamente el desarrollo de la industria y las condiciones actuales de la sociedad, en tanto que los progresos de las Ciencias y las Artes favorecen por una parte su obra é imploran, por otra, su cooperación. Adviértase cuánto importa, en medio del movimiento que por do quiera presenciarnos, hacer el trabajo inofensivo para la vida, conservándola cuidadosamente y fortaleciéndola para que resulte fecundo, condiciones recíprocas que á la Higiene toca llenar.

Son del mayor interés los objetos que esta Ciencia comprende, y van día por día adquiriendo mayor altura. En la imposibilidad de desplegar ante vuestros ojos un extenso panorama donde á golpe de vista y sin esfuerzo se adviertan su inmensa extensión y

la multitud de variados é importantísimos objetos que abraza, y prescindiendo de cuanto al individuo aislado se refiere, permítaseme notar su poderosa influencia sobre el hombre en sociedad. La religión dominante en cada pueblo, que tan profundamente afecta á las costumbres y prácticas de la vida; la forma de gobierno é instituciones políticas; las costumbres, los trajes y las diversiones públicas; las leyes sanitarias destinadas á preservar las naciones de las pestilencias exóticas; la construcción de las ciudades, de los edificios públicos, de los templos, de los gimnasios y escuelas, de los paseos y sitios de reunión; la de los teatros y demás lugares que se destinan á espectáculos públicos; la de los hospitales, establecimientos penitenciarios, manicomios, asilos benéficos, lazaretos, grandes fábricas, granjas agrícolas, mataderos y mercados, etc., etc... ¡todo esto, y cien otros asuntos del propio interés, caben holgadamente dentro de la ancha esfera de la Ciencia higiénica! Y agréguese cuanto concierne á la agricultura, al comercio, á las vías y medios de comunicación, á la alimentación pública, á la habitación, en particular de las clases pobres, al abastecimiento de aguas, á la limpieza pública, al alumbrado, y á la organización de la Beneficencia, que es de suyo una institución higiénica, como la Higiene, si bien se advierte es á su vez una institución eminentemente benéfica.

Tratando Royer-Collard, en su celebrado programa del curso que dió en la Facultad de Medicina de París, de inculcar que la Higiene somete á su examen, con razón y derecho legítimos, hasta la organización política de los Estados, dijo:

«Comparad entre sí las diferentes formas de Gobierno: monarquía absoluta ó templada por leyes fundamentales, aristocracia, democracia, servidumbre, esclavitud; ¡qué diferencia en la condición de los hombres! ¡Qué modificaciones sufre la salud pública! Basta para convencerse de ello consultar las tablas de mortalidad de nuestro país y ver los cambios que han sufrido desde 1789...»

Es muy cierto: cuanto obra favorable ó dañosamente sobre el

hombre, tiene que hallarse por fuerza sometido al criterio de la Higiene, único que, en asuntos de salud, puede distinguir el mal del bien.

Estudiar, pues, la salud y sus leyes; indagar cómo influyen sobre ella los medios en que parece el hombre sumergido; distinguir las condiciones que la favorecen de las que pueden comprometerla en mayor ó menor grado, y determinar, en consecuencia, de qué suerte podrá lograrse mejor su conservación en la integridad más completa, son sin disputa asuntos de la mayor importancia, que no deben, que no pueden dejarse desatendidos en una sociedad bien organizada.

¡Cuántas y cuán graves cuestiones tiene que resolver la Higiene á cada paso!... Medio siglo más de esta marcha rápidamente progresiva, y aún pudiera decirse precipitada y vertiginosa, que ahora sigue el mundo, en la cual necesariamente ha de intervenir á cada paso la Higiene, y no es posible determinar hasta dónde llegarán los confines de su dominio.

Notad, por otra parte, qué auxilio tan eficaz prestan á su humanitaria y gloriosa obra los diferentes ramos del humano saber, las ciencias todas, las artes y las múltiples industrias en que la actividad humana se ejercita, cooperando generosamente á sus nobles intentos. Y advertid además con cuánta solicitud y respeto demandan su autorizado consejo, ó comparecen ante su respetable tribunal, para ser juzgadas, todas las instituciones, leyes y ordenamientos, invenciones y empresas, prácticas y costumbres. Si, conforme su criterio, en la Ciencia y en la observación fundado, las encuentra útiles, desde luego las acoge solícita, las apoya y ensalza regocijada; cuando son inofensivas, de buena voluntad las consiente, y, en caso de reputarlas perjudiciales, anuncia los peligros y da reglas para atenuar en lo posible sus inconvenientes, haciendo, en beneficio general, pública la sentencia. ¡Es, por desgracia, hartos sabido que las trasgresiones del código higiénico llevan aparejada pena de enfermedad ó de muerte cuando no alcanzan á casarlas un vigoroso y resistente organismo!

Aun cuando estas sencillas consideraciones bastan por sí solas

para dejar acreditada la excelencia de la Higiene, ved aún cómo utiliza los conocimientos con que sin cesar se enriquece.

Atenta, diligente y movida por su anhelo insaciable del bien, indaga los peligros que á la salud del hombre amenazan: todo lo examina, fija siempre la mirada en su especial objetivo; nada desprecia, aún cuando sea repugnante é inmundito; después que ha reconocido el mal, reclama con sencillez, unas veces de la Administración, y otras de las Ciencias, las Artes y la Industria, el auxilio y cooperación que há menester para la resolución de sus problemas, en ocasiones muy difíciles, á fin de realizar los nobles y elevados fines que se propone. Nada perdona ni rehuye: estudia y aprecia con su especial criterio las relaciones en que el hombre se encuentra con cuanto le rodea y le impresiona; busca en la estadística los datos necesarios para la acertada resolución de las graves cuestiones que la preocupan; recorre el mundo estudiando los climas y las razas; se hace cargo de la organización social, las leyes y costumbres de cada pueblo, determinando su influencia en el desarrollo y la salud del hombre; hace de las dolencias propias de nuestro ser un estudio comparativo, y fija especialmente su atención en las endémicas de cada país ó zona, levantando así, aún cuando sea con lentitud, el mapa geográfico-patológico del mundo; acude á los focos de las asoladoras pestilencias para buscar, mediante los reactivos y el microscopio, el funesto germen de tan temidos azotes; sigue á la industria en todos sus ramos y operaciones; da reglas para la conservación de la salud de los que se dedican al trabajo, con igual consideración, amor é interés que aconseja al potentado para apartarle de los peligros en que su mismo desvanecimiento y sus vicios le sumergen....

¡Qué grandeza tan admirable! Contemplándola serenos, pronto se nota que no es ménos dilatada é indefinida su órbita que la del humano progreso, y cómo va manifestándose de un modo pausado y sucesivo, conforme el correr de los siglos, por cuya razón no hay forma de asignarle límites. Todo descubrimiento científico; todo hallazgo, invención ó novedad agrícola ó industrial; todo arte que nace ó se desenvuelve; todo país desconocido que se



explora; toda sustancia alimenticia que se trae de lejanas tierras y se pone en uso; toda variación en los trajes, en las costumbres, en el modo de vivir y en las diversiones públicas; todo acto, todo suceso que obra de una u otra manera sobre nuestro organismo, ofrecen al higienista nuevos é incesantes motivos de estudio, elementos desconocidos qué utilizar, y oportunas ocasiones para la aplicación de sus preceptos.

¿Cabe, por ventura, un ideal más dilatado y magnífico? Y, sin embargo, no vaya á creerse que está ya realizado, ni aún á medias, ese ideal halagüeño. El progreso es, en Higiene como en todo, igualmente perdurable; no tiene medida ni término, ni puede tenerlos, por cuanto es el progreso la inteligencia humana en acción, y la perfectibilidad constituye el carácter más esencialmente distintivo y elevado con que ha honrado el Criador al hombre.

Mas nótese — y en esto habréis de consentirme que insista — que el criterio higiénico resultaría baldío y vano, dado caso que pudiera existir, si no cooperasen, como viene dicho, al resultado que se propone, las Ciencias, las Artes, la Industria y la pública Administración; como lo fuera el criterio médico á faltarle el indispensable auxilio de la Farmacia y la Cirujía. Por eso la Higiene, gozando ahora de la plenitud de su vida, tan distinta de aquella Higiene puramente teórica y escolástica propia de los pasados tiempos y de la puramente empírica de los primitivos, debe reputarse como un agregado de conocimientos y de fuerzas que convergen en un punto común, para realizar juntas el laudable fin de un elevado criterio científico. ¡Qué tristísima y desesperada fuera la situación de aquel que, reconociendo el origen de gravísimos males, se viera privado de los recursos, propios y ajenos, que para combatirlos se requieren!

Fijemos la atención en el carácter que ofrece la Higiene de nuestra época. El médico tiene, por decirlo así, la clave y los medios de comprobación que le suministran la Etiología y la Patología; tiene el conocimiento de lo dañoso para la salud del hombre, y deduce la necesidad de evitarlo, y en ocasiones de extinguirlo; mas por sí sólo no puede realizar ese laudable intento: si ha de alcanzar el

propósito que persigue, el bien que busca, requiérase el fraternal auxilio que viene indicado. Por eso, el progreso de las Ciencias y las Artes, desde hace un siglo, ha cambiado en lozano y risueño el mísero y triste aspecto que ofrecía la Higiene en los anteriores, engrandeciéndola de paso y desplegando á su vista nuevos horizontes. Ese esfuerzo común para lograr la mejora y el bienestar de la humana especie, es la expresión más legítima y elocuente de la civilización actual. ¡No sin fundamento se ha sentado que marchan juntas al través de los siglos la Civilización y la Higiene! Los pueblos más cultos son los más cuidadosos de su salud, por cuanto conocen mejor los estrechos lazos que unen con las ciencias sociales á la especialmente encargada de conservarla. Así se nota, recorriendo las páginas de su historia, que fielmente marcan sus progresos los del arte de gobernar los pueblos; uno de cuyos principales fines es, sin duda alguna, la defensa de la salud pública, previniendo al efecto los males que suelen afligir á la colectividad. «La tutela de la salud pública, ha dicho un distinguido higienista, da á conocer con certidumbre lo avanzado de la civilización de un pueblo.»

Enríquese, pues, la Higiene con el caudal de todas las ciencias, artes é industrias, que toma de ellas como á préstamo, lo distribuye con prodigalidad, conforme lo exigen las necesidades, y se lo devuelve, en fin, á los prestamistas, juntamente con los intereses, quedando agradecida por el beneficio.

Sin duda alguna — conviene inculcarlo con porfía, aun á riesgo de parecer importuno — son la Moral y la Higiene los objetos más dignos de la atención de todo Gobierno que de veras se propone la felicidad pública, según advirtió Tissot con su elocuencia poderosa; existiendo realmente dependencia muy estrecha entre la ciencia de las costumbres y la de la salud, como han sentido los legisladores de casi todos los pueblos.

¡Qué sencillo y qué concreto aparece, según este pensamiento, el deber de los Gobiernos! Aquello que no conduce directa ni indirectamente á la moralidad y la salud de los gobernados, mal puede conducir á su bienestar. Si la riqueza no sirviera para me-

jorar las condiciones de la vida, esto es, para conservarse sanos y prolongar su existencia los favorecidos por la fortuna, ¿para qué podría servir, que no fuese pernicioso? Es la salud — ¿cómo dudarlo? — el primer elemento de riqueza para los pueblos, como su prosperidad y riqueza constituyen á su vez un elemento de salud y de ventura.

En otra ocasion lo he dicho:

«Todas las leyes que se dicten, todas las instituciones que se creen, todas las reformas que se operen, todas las providencias que se adopten, todas las prácticas que se permitan, todas las costumbres que se establezcan, y todos los hechos que se celebren, aplaudan ó premien al fin altísimo de moralizar y de conservar sanos los pueblos, es necesario que vayan principal, ya que no exclusivamente, enderezados. Gobierno que de estas reglas de conducta se aparte, que deje de seguir las con predileccion, perseverancia y firmeza, deja, en realidad, de ser Gobierno para trocarse en un funesto y odioso elemento de disolucion social ó de caprichosa y bárbara opresion.»

Aunque anda en boca de todos la palabra *higiene*, y en su loor se entonan diarios y entusiastas ditirambos, no siempre, ni aun las más veces, tienen sus encomiadores nociones precisas de lo que es esta ciencia. Y sucede á menudo que ciertos espíritus frívolos é irreflexivos la desprecian, como si sus preceptos carecieran de todo valor.

«Bebed caliente cuando hiela, y fresco en la canícula, decía Voltaire; nada con exceso, ni tampoco con escasez; digerid, dormid, gozad, y refos de lo demás.» Ved aquí juntos una impiedad y un consejo escéptico harto insensato si se le considera bajo el aspecto higiénico. Muchos se burlan imprudentes de todo precepto sanitario, lo propio que de todo precepto moral, aun cuando tengan que arrepentirse á menudo de su temeraria arrogancia; y suele notarse esto con alguna frecuencia en los que más alardean de amor á la civilizacion, y más inclinados se muestran al fausto y la opulencia. No: la civilizacion no es el voluptuoso vivir, no es el lujo, para las familias ruinoso cuando excesivo, que al cabo cor-

rompe y disuelve las sociedades arruinando los imperios, como lo acredita la Historia con triste y elocuente verdad; no es la corrupcion y el libertinaje; no el siberitismo enervador, repugnante y vergonzoso. Léjos de ser la civilizacion incompatible con la virtud y con una vida tranquila, sencilla y sobria, las reclama, al contrario, como legítima consecuencia suya.

La higiene del individuo empieza en la cuna, en el regazo de la madre, al propio tiempo que adquiere su personalidad, y se extiende hasta el momento en que la agonía pone remate á la vida. Entre esos dos extremos de la existencia, siempre le hace objeto de sus carifiosas atenciones. Cuando abraza el conjunto de la familia, — *higiene doméstica*, — su vigilancia y sus beneficios se extienden á todos los individuos que la forman; ei alcanza á una poblacion entera, — *higiene municipal*, — influye poderosamente en la salud general, revelándose su accion benéfica en la estadística obituarial, que baja de muy notable manera; la higiene de los Estados y de las grandes colectividades, — *higiene pública y social*, — da la medida de su cultura, de su poblacion, de su riqueza y poderío, de su acertada y paternal administracion; y la que tiene por fin la preservacion comun de varios Estados, puestos al efecto de acuerdo, — *higiene internacional*, — asombraría por sus resultados si dejara alguna vez de hallarse reducida á puro ideal fantástico. En todo caso emanan sus reglas del mismo origen y se acomodan al propio criterio, distinguiéndose únicamente esos diversos aspectos de la Ciencia por el número de individuos á quienes alcanzan las reglas sanitarias.

La inmensa importancia de la Higiene, principalmente cuando se aplica á pueblos enteros, con toda evidencia se acredita por el aumento que la vida humana ha tenido en lo que va de siglo. Merced á sus esfuerzos, aunque eran entónces en gran manera empíricos, se extinguió en los anteriores el fuego de San Anton, cuya descripcion asusta en el dia, y solamente quedaron leves restos de la lepra, cenizas todavía calientes que infunden el temor de un nuevo incendio!; la peste, azote cruel que muchas veces asoló á España, dejando despobladas provincias enteras, se ve reducida á

un pequeño foco, merced á la vigilancia y el rigor con que se han guardado ciertas prescripciones sanitarias; los estragos de las viruelas han cedido ante la virtud preservativa de la vacuna, y casi por completo habrían desaparecido si un sistema general y bien entendido de vacunacion y revacunacion hubiese coadyuvado á resultado tan dichoso; los que hace la sífilis, venenoso fermento que se trasmite de unas generaciones á otras, ocasionando la muerte y los más crueles y vergonzosos achaques, se han minorado algun tanto á pesar de las dificultades que su profilaxis ofrece; no falta mucho para lograr la completa desaparicion del escorbuto, tan mortífero en otro tiempo; el prolijo esmero con que la fiebre tifoidea se estudia bajo su punto de vista etiológico autoriza á esperar una preservacion cumplida; la fiebre amarilla y el cólera asiático, que forman con la peste los azotes exóticos más mortíferos, se contienen por la eficacia de las medidas coercitivas que tiene la experiencia acreditadas, no obstante lo extremadamente rutinario y defectuoso de la organizacion de la sanidad marítima en todas las naciones; pueblos y aun comarcas eminentemente insanas han recibido, por consejo de la Higiene, condiciones muy estimables de salubridad; el escrofulismo y la raquitis hallan en establecimientos higiénicos especiales el castigo que merecen por el atrevimiento de minar sordamente la salud del hombre en la aurora de la vida; ya que la tisis — ¡monstruo implacable que devora la quinta parte de los que llegan á la segunda infancia! — sea por punto general invencible, cuando se emplean principalmente para combatirla las armas de la Terapéutica, no faltan esperanzas de domarla, mediante el estudio científico y experimental de sus causas, y á favor de oportunos y eficaces medios higiénicos hasta una cercana época despreciados; la malaria, ó sea el paludismo, que, sobre ocasionar infinitas víctimas y dejar aún más inutilizadas para el trabajo y la produccion, hace inhabitables y priva de cultivo á grandes extensiones de territorio, hay algun fundamento para creer que ceda al poder de la Higiene si la prestan los Gobiernos su poderoso auxilio; ciertas enfermedades parasitarias, á menudo mortales, como la triquinosis, la filiarosis en los países tropicales, y

algunas otras, se precaven sin grande dificultad cuando un punible abandono deja de favorecer su propagacion; la pelagra, que hace en algunos países crecido número de víctimas, va minorando sus estragos por virtud del estudio de sus causas y de los medios de evitarlas; las enfermedades carbuncles, la difteria y el crup, hay fundada esperanza de que sean reprimidas por la benéfica accion de la Higiene, si llegan á término feliz las investigaciones etiológicas que se practican.

Así, estudiando con detenimiento y esmerada atencion las causas de las enfermedades, previniéndolas con infatigable solicitud y decidido y perseverante empeño, atenuando la accion de aquellas que no pueden por completo evitarse, corrigiendo los defectos de cuanto se reputa pernicioso, prolonga la Higiene el término medio de la vida, aumenta la poblacion de las naciones, y moraliza al hombre enseñándole á usar y gozar sin daño propio de cuanto le rodea.

La estadística da á conocer este magnífico resultado con todo el rigor de los guarismos, sin más trabajo que el de comparar la vida média que en las naciones europeas se alcanza actualmente con la que se alcanzaba en los pasados tiempos. De igual manera revela la estadística cuál es la mortalidad general en cada nacion, segun lo adelantado que el cultivo de la Higiene se encuentra. Mientras en Francia, por ejemplo, excede poco del 22 por 1.000, y lo propio en Inglaterra, en España pasa de 29, en Italia de 30, en Austria de 32, y de 36 en Rusia; y no faltan poblaciones tan desgraciadas, Madrid entre ellas, donde rara vez baja de 40 defunciones al año por cada 1.000 habitantes.

En aquellas naciones que, como Francia, conservan datos estadísticos anteriores al período de gran desenvolvimiento y perfeccion que alcanza hoy la Higiene, se acredita, comparándolos, cómo ha ido descendiendo año por año la mortalidad á medida que esta ciencia se ha desenvuelto y crecía la prosperidad de la nacion.

¿Necesitaré prolongar más esta parte de mi discurso, sin guardar respeto á vuestro cansancio, para dejar acreditada la excelencia de la Higiene? Ya lo hemos visto: no contenta con servir al individuo de guía, ni aun con tomar á su cuidado las poblaciones

y los campos, las grandes y las medianas colectividades, los ejércitos y las escuadras, las fábricas y las grandes explotaciones mineras é industriales, abarca la totalidad de la vida pública de los Estados, se extiende, ansiosa del bien, á inmensas regiones, y, no satisfecha todavía de sus trabajos parciales, intenta echar andas la base de una *higiene internacional*, declarando á las más mortíferas plagas transmisibles una especie de guerra santa que las venza y extermine.

Abriguemos, pues, la consoladora esperanza de que ha de librar á la humanidad de males infinitos, ya que no alcance á estrangular la temerosa hidra de la enfermedad y la muerte, como ahogó Hércules entre sus brazos á los dos horribles dragones que llevara á su cuna el odio de Juno.

Más adelante veremos cuántas y cuán gloriosas empresas lleva realizadas la Ciencia de la Salud en los pasados siglos, las acometidas recientemente y las halagüeñas esperanzas que inspira respecto al porvenir.

¡Plegue á Dios que sus filantrópicos intentos sean eficazmente secundados por la inteligencia, el paternal amor y la mano protectora de los Gobiernos, sin cuyo auxilio por fuerza habrían de resultar poco ménos que vanos sus esfuerzos!

Y no se arguya, como en oposicion á esta especie de himno por mí entonado á la Higiene, que suele ser su diligencia tan infundada considerándola con relacion á los pueblos, como sucede muy á menudo respecto á los individuos.

Cierto es — ¿cómo negarlo? — que no siempre alcanza á evitar que sobrevenga la enfermedad, librando de la muerte al individuo, ni á contener en su invasora marcha á las epidemias mortíferas; mas no se eche en olvido lo necesario y providencial de la muerte, y que el humano poder no alcanzará jamás á eludir las invariables y eternas leyes de la Providencia. Cosa muy fuera de razon sería exigir de la Higiene — sola generalmente con su buen deseo, y privada de recursos y medios de ejecucion — otra cosa que lo consentido al poder del hombre.

Se desconoce su accion por los espíritus irreflexivos é obeca-

dos, aún en los casos en que es mayor su saludable eficacia, á causa de la dificultad natural é invencible de reconocer toda influencia preventiva, únicamente apreciable á favor de datos fieles y de estudios comparativos detenidos y difíciles.

Es fugaz la vida humana, como la sombra, segun la expresion de San Agustin; y al decir de un sabio, cuyas palabras rimó uno de nuestros poetas, nos deslizamos sobre la tierra para no volver, como corren las aguas hácia el Océano.

Ved aquí la propia idea, melancólicamente expresada en dulces versos por D. Francisco de Rioja:

«¿Qué es nuestra vida más que un breve día,  
Do, apenas sale el sol, cuando se pierde  
En las tinieblas de la noche fría?»

¡Pero á nadie desaliente ni desconsuele esta brevedad de la vida humana!

Cabe, afortunadamente, una larga duracion relativa, cuando nos sirve la Higiene de guía y guardamos con fidelidad sus preceptos, tan sólo en la apariencia ingratos y duros. Reconozcamos que las siguientes palabras de Séneca encierran una indisputable verdad: *non accipimus vitam brevem, sed facimus; nec inopes ejus, sed prodigi sumus.*

## II

Después de haber dado á conocer, siquiera haya sido en desaliñado bosquejo, la inmensa importancia y grandeza de la Higiene, habría alguna razón para presentar aquí, á largos trazos, una reseña histórica de esta Ciencia hasta fines del anterior siglo, en que ya revistió el carácter que hoy ofrece y tuvo comienzo su rápido é indefinido progresar.

No temais, sin embargo, que desconsideradamente vaya á abusar más de vuestra paciencia. Lo que en su infancia sería la Higiene, ni yo lo sé, ni hay posibilidad de averiguarlo, aun cuando sea excesivamente sencillo presumirlo con grandes probabilidades de acierto: al notar el hombre que su salud se perturbaba á menudo, y que esta novedad coincidía con ciertas circunstancias é influencias exteriores, hubo de caer en la cuenta de que á ellas era debido su padecimiento, y desde entonces procuró eludir las como su razón y su experiencia le dictaron. ¡Ved ahí la Higiene *individual, espontánea* y como *instintiva*! La primitiva Higiene nació juntamente con la Medicina, emanando ambas del mismo instinto de conservación y dirigiéndose al propio fin.

Y si de tal suerte empezó á crearse la Higiene privada ó individual, por una analoga tuvo asimismo principio la pública. Los patriarcas ó cabezas de las familias, los fundadores de las primitivas religiones, los antiguos filósofos y los legisladores de los pueblos, atendieron, como era natural, á la defensa de la salud colectiva, buscando, con mayor ó ménor acierto y diligencia, los medios que juzgaron más conducentes y eficaces para realizar su propósito. En la India y la Grecia, entre los hebreos, los chinos, los cretenses y los persas; en el pueblo romano y los que sujetó á su dominación; por do quiera se descubren, ya preceptos religiosos, ya

leyes civiles, ya monumentos, que revelan pensamientos higiénicos dictados en beneficio público.

Pero, es de advertir — aun cuando un espeso velo interpuesto por la mano del tiempo nos priva del conocimiento cabal de las leyes, las costumbres, las necesidades y las ideas dominantes en las sociedades antiguas — que la Higiene pública no era ni podía ser en esas remotas edades más que una Higiene empírica, rutinaria, casual y como instintiva. Ciertó que los siglos anteriores nos han legado verdaderos monumentos de Higiene pública; pero es innegable que no fueron inspirados por el propio pensamiento científico que en el día predomina, aun cuando se dirigieran al mismo fin.

Apresurémonos á salir de las densas tinieblas de la remota antigüedad para llegar cuanto ántes á la época en que empezaron á brillar los primeros destellos de la Ciencia, y no hagamos tampoco larga parada en los siglos que han precedido al período de regeneración que tuvo comienzo á fines del XVIII. Si alguno sintiera el deseo de mayores detalles, con facilidad podría satisfacer su apetito recorriendo las obras de Makenzie, Lahaye, Hallé, Salle, Farr, Brameaux, Mahon, Royer-Collard, Devay, Levy, Michea, Brochard y otros cien higienistas, durante la última centuria publicadas.

Sea ó no cierto que recibiera Hipócrates de su maestro Heródico algunas de las ideas que en punto á Higiene brillan en sus escritos; ya recopilara y resumiera cuanto se sabía al legar el glorioso y eterno monumento de la Medicina griega que lleva su nombre á las sucesivas generaciones, ó le creará por su propio pensamiento, es lo cierto que hay necesidad de recurrir á su colección en busca de los primeros conocimientos. El *Tratado de aires, aguas y lugares*, el *del alimento*, el *de la salubridad del régimen* — atribuido por algunos á Polibio — el *del régimen en las enfermedades agudas*, y algunos más, encierran sin duda alguna el conjunto de conocimientos de aquel tiempo.

Explanado ya y afirmado el terreno por mano del celebrado médico de Cóos, para levantar el hoy magnífico alcázar de la Higiene, fueron allegando materiales, tan bien labrados como era en

aquellos tiempos posible, Celso, Galeno, Oribasio, Aecio, Rahasia, Avicena, Pablo de Egipto, y mil otros operarios, más ó ménos diligentes, de todos los países, cuyos nombres y escritos han llegado hasta nosotros.

Durante el sombrío período de la Edad Média, ni se dió asiento á los materiales acumulados, ni recibieron labra más perfecta, ni se añadieron los muchos que faltaban, ni pudo idearse siquiera el plano del edificio... Examinadlo bien: ni el *Canon* de Avicena, ni las reglas, en gran parte dictadas por la entónces célebre Escuela de Salerno, que fueron recopiladas por Juan de Milan en su conocido poema — muchas de las cuales aprovechó nuestro D. Juan de Sora-pan al escribir su *Medicina Española contenida en proverbios de nuestra lengua* — ni otras varias parecidas, hicieron adelantar un paso, no digamos la Higiene pública, de la cual se ocuparon poco, pero ni aún la individual y privada, que llamaba entónces principalmente la atención. Sin embargo, preciso es reconocer que aquella Higiene se acomodaba á aquella civilización, y fuera poco discreto, por tanto, exigir de ella los propios frutos que de la Higiene moderna se alcanzan. Es que faltaba el auxilio prestado despues por las ciencias, que á la sazón permanecían como embrionarias, á veces aún en medio del progreso que las Bellas Artes y las Letras realizaban.

Honremos, sin embargo, á los tiempos que pasaron, guardándonos de incurrir en la frecuente obcecación de pretender — sin miedo á negar por este hecho el progreso humano de que se habla con tanto encarecimiento, reputándolo como cosa peculiar de la época en que nos ha tocado vivir — que nada se ha sabido hasta nosotros; olvidando así que la cadena de la tradición no puede romperse en eslabones, dejando sin relación á los hijos con los padres, tirando á tierra y reduciendo á escombros el glorioso monumento de la Historia.

Millares de escritos sobre Higiene pudieran con facilidad enumerarse, que vieron la luz en esos siglos — hoy de atraso comparados con el nuestro — así en España como en las otras naciones. Arnaldo de Villanueva, Avila de Lobera, Alvarez Miraval, Barto-

lomé Moles, Francisco Valles de Covarrubias, Jorge Anriquez, Nuñez de Coria, Cristóbal Perez de Herrera y muchísimos más, dieron á la estampa libros muy curiosos que trataban asuntos de Higiene, principalmente de bromatología. Consiéntanseme estas brevísimas citas, como prueba y testimonio de que en tiempo alguno ha sido España esteril en médicos higienistas, principalmente desde el Renacimiento hasta el día.

Así, paulatinamente, ha ido desenvolviéndose la Higiene conforme lo han permitido los tiempos; que jamás se ha dado el caso de que una Ciencia — y ménos necesitando de tantos y tan eficaces auxiliares como ésta — aparezca completa y perfecta desde el momento primero de su concepción. Hubo en esos tiempos, á nadie puede ocultarse, el sueño, la paralización y aún el retroceso — si es que en efecto retrocede la humanidad alguna vez — notado por Julio Arnould en su flamante obra *Nuevos elementos de Higiene*, sin que las mencionadas, y otras muchas dignas de estima, alcanzasen á impulsar largo trecho la Ciencia.

Tal fué el carácter de la Higiene hasta la proximidad del presente siglo.

Y quizás no sea el suelo de nuestra España, en medio de las guerras y vicisitudes por que ha pasado en todo tiempo, aquel en que haya prevalecido por la Higiene pública en su modo de ser primitivo. Las numerosas leproserías fundadas desde el año 1067, en que el Cid creó, según se cuenta, la primera en Palencia; la Morbería de Mallorca, fundada en 1471 con motivo de las pestes que affligieron á la Isla, imitando á los venecianos, que ya habían establecido en 1403 el aislamiento y la secuestración por causa de la peste que su comercio con Levante les importara; la creación en 1477 de los alcaides de la lepra, agentes técnicos encargados de reconocer y separar los leprosos que habían de mantenerse secuestrados en los Lazaretos; el nombramiento de alcaides examinadores, ordenado á fines del siglo XIV por D. Juan I, aunque no fué llevado á ejecución hasta el reinado de D. Juan II, con el fin de evitar los daños que se originaban por la falta de aptitud de los físicos y los cirujanos; el establecimiento, más





adelante, del Tribunal del Proto-Medicato, especie de magistratura sanitaria que entendía en todo lo concerniente á las profesiones médicas, y, en alguna manera, al resguardo de las epidemias; el de las manebías, realizado en el mismo siglo XV, y varias otras providencias sanitarias generales, acreditan con harta claridad que la salud pública no se hallaba tan desamparada entre nosotros como en otras naciones.

Es, sin embargo, preciso reconocer y proclamar con repetición que la Higiene pública distaba entonces larguísimo trecho entre nosotros del carácter científico actual; habiendo sido preciso llegar al siglo XVIII para verla cobrar el carácter que en el día ostenta, y el rápido desenvolvimiento adquirido en las naciones más cultas y mejor gobernadas.

¿Cómo había de progresar, mientras fué desconocida la composición del aire, y ni aún era posible un mediano análisis de los alimentos y las bebidas que revelara sus adulteraciones? ¿Cómo descubrir la alteración de la atmósfera, y su vicio por gases todavía desconocidos, ni por materias orgánicas que no había forma de apreciar?

Los progresos admirables de la Física y de la Química, con sus numerosas y sorprendentes aplicaciones, han cambiado en gran manera la faz del mundo y el modo de ser de la sociedad, facilitando juntamente al higienista el conocimiento de infinitas causas morbosas, y, en consecuencia, el de su más segura preservación.

No había, pues, verdadera Higiene pública, de carácter científico, hasta que Priestley y Lavoisier asombraron al mundo con sus descubrimientos, produciendo en la Química una completa revolución;

No había Higiene pública, por no haberse descubierto aún, ó aplicado con utilidad, el termómetro, el barómetro, el higrómetro y demás medios que el estudio de la Meteorología requiere;

No había Higiene pública, porque ni la organización, ni la fisiología del hombre, ni la Historia Natural, habían hecho los progresos que alcanza en nuestros tiempos la Biología;

No había Higiene pública, porque la composición del agua era desconocida, no podía acometer la Química los admirables trabajos analíticos que ahora realiza, no habían llegado á comprenderse ni estudiarse bien los fenómenos de la electricidad, ni Volta ni Galvani habían puesto en manos del químico, del físico y del industrial el poder de que ahora disponen;

No había Higiene pública, por distar mucho el microscopio de su actual perfección, y ser imposible que ayudara, como ahora lo hace, al progreso de la Etiología y á las interesantes investigaciones para que le utiliza el higienista;

No había Higiene pública, porque Godofredo Achenwall no había echado aún las bases de la estadística, cultivada después esmeradamente y aplicada en la actualidad con admirable inteligencia y grandísimo fruto á la investigación de muchas condiciones biológicas importantes, y de las causas de insalubridad y de muerte;

No había Higiene pública, porque ciertas artes é industrias no habían ideado los medios convenientes para llenar con ventaja las miras del higienista;

No había Higiene pública, por falta de estudios científicos relativos al origen, patogenia y modo de propagación de muchas enfermedades contagiosas ó infecciosas mortíferas;

No había Higiene pública, porque no tenían los Gobiernos en grande estima la vida del hombre, desconociendo cuánto importa á los Estados prolongarla, manteniéndole sano y libre de achaques que le hagan improductivo y aún gravoso para la sociedad;

No había Higiene pública, en fin, por el atraso en que se hallaba la ciencia del Gobierno y de la Administración de los pueblos.

Necesario ha sido un feliz concurso de circunstancias para que pueda salir del abatimiento y de la nulidad en que permaneció larguísimo tiempo, rompiendo al cabo la red en que la tenían aprisionada las preocupaciones, las rutinas y los errores de esos siglos de oscuridad científica que han precedido al actual. ¡Bien claro se advierte que hay generaciones, que hay períodos, que hay épocas de elevación intelectual, lo propio en esta materia que en todas, durante las cuales hace la humanidad admirables pro-

gresos, como hay largos períodos, generaciones enteras de paralización y desconsoladora oscuridad, de vergonzosa decadencia para el espíritu, y que los hombres se transmiten unos á otros durante aquellas, según la magnífica expresión de Lucrecio, el fuego de su inteligencia!

Dejemos cuanto antes estos recuerdos históricos que afligen el ánimo, sumergiéndole en una atmósfera asfixiante, para cobrar aliento y regocijo al recorrer el fecundo período que comenzó un siglo hace para la ciencia de nuestro cultivo.

### III

¡Qué desenvolvimiento tan prodigioso! Por fortuna, todo coadyuvaba á este resultado feliz. Iban cobrando, por una parte, nueva vida la Física y la Química, suministrando eficaces medios de investigación ántes desconocidos, y facilitando importantes aplicaciones; por otra, hacían las Ciencias biológicas notables progresos, alcanzando la Fisiología — que era ántes considerada por muchos poco ménos que como una novela — el rigor y la verdad que ofrecen el experimento y la demostración; y acontecía, en tanto, que el más caba! conocimiento de la electricidad y el magnetismo, el descubrimiento del vapor como fuerza motriz, el estudio más completo de la luz, la perfección que se ha dado al microscopio, el auxilio prestado por la Geología, la Meteorología, la Geografía, la Arquitectura, la Estadística, la Economía política, y las reformas, en fin, adoptadas en la Administración de todas las naciones, agregaban nuevos y poderosos resortes para favorecer el magnífico movimiento que hoy se celebra y aplaude. Y, al paso que iba la Higiene desenvolviéndose, y cobrando nueva y vigorosa existencia, renacía la industria bajo mil nuevas formas, exigiendo inmediata aplicación de los conocimientos por aquella adquiridos, y obligándola á persistir en sus estudios y á realizar nuevas y cada vez más útiles aplicaciones.

¡No es mucho, dado este conjunto de circunstancias, que en el breve espacio de un siglo se haya realizado en Higiene la profunda revolución que nos admira!

Siendo esta Ciencia tan antigua como el hombre, — siquiera existiese primeramente en estado embrionario y después reducida á muy estrecha esfera, — se ha renovado casi por completo, apare-

ciendo hoy bajo un nuevo aspecto, y extendiendo año por año su vista á nuevos ignorados horizontes. ¿Quién podrá adivinar las aplicaciones que la están reservadas en el porvenir, ni el derrotero que probablemente habrán de imprimirla ulteriores descubrimientos científicos, nuevas invenciones de la industria y las desconocidas evoluciones sociales que cada siglo trae consigo?

Porque ya no es ésta, bueno es repetirlo, aquella Higiene escolástica, encogida y de exclusivo carácter médico de otros tiempos, útil, cuando mucho, para dar al individuo consejos y reglas conducentes á la conservacion de su salud personal, ni tampoco una suma de pura doctrina científica; es un conjunto de conocimientos que utiliza en provecho de la humana salud el criterio especial del higienista; cuyos conocimientos se enlazan, se completan, se penetran y auxilian recíprocamente para la realizacion de su elevado fin.

Mas no divaguemos, penetrando en un caos de consideraciones generales que este acto repugna.

Poco más de 14 años hace que el ministro de Instruccion Pública de Francia encomendó á los D<sup>tes</sup>. Bouchardat, catedrático de Higiene en la Facultad de Medicina de París, Levy, director de la Escuela de Aplicacion de la Medicina y la Farmacia militares, y Le Roy de Mericourt, catedrático y médico de la Armada, que redactaran, el primero un informe sobre los progresos de la *Higiene considerada en su generalidad*; el segundo, otro relativo á los hechos por la *Higiene militar*; y otro, en fin, al último, relativo á los que correspondían á la *Higiene naval*. Que tal encargo fué bien desempeñado, harto lo acreditan los expresados informes, impresos el año 1867, aunque en realidad sobrarian, por dar de ello anticipado testimonio, la calidad de los autores y las condiciones de ilustracion y laboriosidad características en los hombres de ciencia de la nacion vecina.

Con anterioridad habían llamado ya la atencion varios otros médicos hácia el movimiento rápidamente progresivo que la Ciencia sanitaria seguía en el presente siglo, contándose entre ellos Prunelle, Rameaux y Bérard.

Todos estos, y otros muchos análogos escritos, fueron marcando, como otras tantas piedras miliareas, el rápido y lucido itinerario de la Higiene, hasta llegar al referido año de 1867..... Desde entonces, ¡cuántos progresos y novedades!

Así resulta que el movimiento impulsivo impreso por Lavoisier, Berthollet, Guyton de Morveau, Ramazzini, Mackenzie, Hallé, Mahon, Cadet de Gassicourt, Fourcroy, Parmentier, Thouret y otros muchos de nuestros predecesores, se mantiene reforzado por nuevos y vigorosos resortes, habiendo adquirido ademas velocidad mayor y acertada direccion, merced á los progresos de la Fisiología y al espíritu analítico, exagerado quizás y no siempre sentado y seguro, de nuestra época.

Y es de advertir que adelantamientos de tanta importancia se efectuaron individual y aisladamente, sin que en las escuelas de Medicina se haya enseñado más que esa higieno elemental de que ántes hablaba, vaciada en el molde que legara Galeno; sin el auxilio de Sociedades, Congresos y otras corporaciones consagradas al cultivo de la Ciencia, que pudieran cooperar á su progreso, como en la actualidad acontece, con sus luces, con sus estudios especiales, en mucha parte de carácter práctico; con su entusiasmo, con sus publicaciones y, lo que es más, con el feliz resultado obtenido de las aplicaciones de sus reglas. Tampoco la Demografía y la Estadística habían prestado á la Higiene grande auxilio en la generalidad de las naciones, privadas hasta cercana época de un bien organizado Registro civil que suministrara los más precisos datos para su completa formacion. Por no haber, ni aún había en rigor administracion sanitaria, reducida como estaba, segun advirtió Mahon, á ciertas medidas rutinarias é insuficientes, relativas al ejercicio de las profesiones médicas, á la represion del charlatanismo, á contener la peste cuando destruía una comarca, y á señalar, en momentos de tanto apuro, á los médicos y los sepultureros los deberes que les correspondía llenar.

Por sus propias fuerzas fué desenvolviéndose la Higiene y avanzando en el sorprendente período de formacion científica que presenciarnos; y cuando abundaban ya los elementos para formar, re-

uniéndolos, un lucido cuerpo de doctrina, no faltaron sabios y diligentes médicos que los ordenaran. No mencionaré ni aun los principales; pero consiéntaseme que cite como el primero á Juan Pedro Frank, que recopiló en 1778 cuanto se sabía de algun valer en Higiene, levantando en su grande obra el más glorioso monumento que era posible erigir á la Higiene de los pasados tiempos.

En la necesidad, pues, de ser conciso — á cuya ley habréis notado que no me cito con excesivo rigor — os haré gracia de lo muchísimo que pudiera decir tocante al sujeto de la Higiene: al hombre en estado de salud, en ese estado peculiar y propio en que desempeña cada ser en conveniente armonía las funciones vitales, conforme la normalidad que á su organismo corresponde.

Porque es necesario no echar en olvido que el estudio de la Higiene está basado en el de la Fisiología, sin cuyo conocimiento, y sin el de la Etiología, en manera alguna podría dar un paso, ni aun existir. El conocimiento de la salud, del normal ejercicio del organismo, es condicion indispensable para reconocer y distinguir las perturbaciones que sufre bajo la influencia de determinados agentes.

Pues bien; prescindiendo de indagar — ¡qué tarea tan vana! — el origen del hombre, tomando las razas ya formadas, tales como son y actualmente se ofrecen á nuestro estudio, y concretándose á considerar nuestro ser individualmente, ha de tomar el higienista en consideracion la edad en sus diferentes etapas, para determinar las reglas de conservacion durante cada una de ellas; ha de atender á la constitucion, temperamento é idiosincrasia; ha de reunir un cumplido conocimiento de las leyes de la herencia y del atavismo, así en la parte física como en la intelectual y patológica, y necesita, en fin, conocer tan cumplidamente como sea posible, el juego ó accion de los órganos en el estado de salud y en el de enfermedad.

Pues en esta parte fundamental de la Higiene — de la cual emana verdaderamente el criterio de la Ciencia, como que suministra la clave de la salud y de la enfermedad, por la cual se reconocen y distinguen las cosas que dañan y las que aprovechan — se han he-

cho en el presente siglo y siguen haciéndose los adelantamientos más admirables.

Los fenómenos de la respiracion eran en su parte más esencial desconocidos, como lo era la composicion del aire; todo lo concerniente á la digestion de los alimentos, á su composicion y á la proporcion de los elementos que los constituyen, estaba reducido á vagas nociones; de la influencia de la luz, de la electricidad y del calor se sabía poquísimo; de las excreciones, solamente habia un escaso conocimiento; la calorificacion era en su parte principal ignorada, y la propia escasez de conocimientos se advertía tocante á muchas otras funciones, estudiadas ahora y comprendidas infinitamente mejor, gracias á la facilidad que ha proporcionado la Fisiología experimental, y á la ayuda de las otras ciencias y de varios felices descubrimientos.

Y, entre tanto, se han hecho en Patología notables estudios que arrojan luz muy clara sobre la patogenia de algunas enfermedades, gracias á los medios modernos de investigacion, que infunden la esperanza de ámplios y seguros datos etiológicos, más fecundos probablemente en dichas aplicaciones á la Higiene que en felices resultados terapéuticos.

Tengo vivísimos deseos de aligerar cuanto pueda la molestia que os estoy causando, y no quiero entrar, por este motivo, en más largas informaciones acerca de los progresos que ha hecho la Fisiología durante el período histórico á que me refiero. Voy á enumerar sencillamente algunos de los adelantamientos de la Higiene en nuestros tiempos, para ocuparme á la postre de su estado en España y advertir las más apremiantes necesidades que importa satisfacer. Así, resultarán indicadas las principales tareas á que debe la SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE consagrarse.

Algun orden he de seguir en esta parte última de tan desordenado discurso, para evitar, cuanto sea posible, mayor confusion y desahino.

Procede, en primer lugar, presentar en resumen los progresos realizados en el estudio y conocimiento de los *modificadores higiénicos*, de los agentes gaseosos é *influencias exteriores* que pertur-

ban la salud, determinando las dolencias del hombre cuando carece su organismo del vigor ó de las condiciones requeridas para resistir aquella dañosa accion.

Entre esos modificadores es el primero, sin disputa, el *aire*, la *atmósfera* que nos rodea desde el instante del nacimiento y penetra en el seno de nuestro ser hasta el momento de la muerte. Pues bien; al conocimiento de la composicion normal del aire atmosférico, gloria que corresponde al anterior siglo, hay que agregar muchos otros, adquiridos, ampliados ó perfeccionados con posterioridad. A más del oxígeno, el nitrógeno, la mínima proporción de ácido carbónico y el vapor de agua que el aire contiene en su composicion normal, se hallan á veces en la atmósfera otros elementos accidentales, en variables proporciones, que determina la Ciencia moderna con bastante exactitud, principalmente amoníaco, óxido de carbono, ácido nítrico, hidrógeno sulfurado, hidrógenos carbonados, ácidos sulfuroso y sulfúrico, iodo y cloro. Y no es esto sólo: lleva ademas en suspension diferentes sustancias pulverulentas, inorgánicas unas veces y orgánicas muy á menudo, que importa en extremo al higienista conocer.

Entre ellas se cuentan, á más de partículas emanadas del detritus orgánico, vegetal ó animal, huevos de infusorios, gérmenes vivos, esporulos de mucosíneas, microbios ó microzimas, á quienes se atribuye la produccion de enfermedades infecciosas y contagiosas, como la viruela, las otras erupciones febriles, la fiebre tifoidea, la difteria, etc. Véase aquí un adelantamiento de la mayor importancia, que quizás ponga en buen camino para llegar á la etiología de muchas y gravísimas enfermedades, y, por tanto á su profilaxis. Si al cabo llegaran á conocerse y distinguirse los microorganismos ó gérmenes de las más mortíferas, juntamente con las leyes de su desenvolvimiento y propagacion, sin grave dificultad pudiera tal vez lograrse descubrir las leyes misteriosas de la patogenia de las más terribles enfermedades.

Sin alcanzar tan apocórito *desideratum*, han dado margen los estudios analíticos del aire atmosférico á muy provechosos conocimientos higiénicos. Entre ellos se cuentan la presion de la atmós-

fera en su influencia sobre el individuo y con aplicacion á la climatología; la que ejercen los vientos, y las condiciones higrométricas del aire; el estado eléctrico de éste, y el ozono, ó *oza*, segun Becquerel y Fremy, el oxígeno electrizado, que en anteriores tiempos llamó la atencion, dando margen á consideraciones de algun interes, así cuando se encuentra en defecto como si se halla en exceso. Las partículas pulverulentas orgánicas, inanimadas ó vivas, que contiene el aire han podido recogerse, bien á favor de grandes globos llenos de hielo, segun el procedimiento de todos conocido, ó por el adoptado en el Observatorio de Mousouris, en París, que no he de detenerme á explicar. M. Miquel ha dado muy cumplida noticia de los trabajos hechos en este establecimiento respecto al análisis microscópico del aire, resultando de ellos que en el aire libre se hallan por término medio 200.000 esporos de criptógamas en 10 metros cúbicos, y en cada litro de 14 á 16 corpúsculos organizados. ¡Cuántos errores, no solamente generalizados entre el vulgo, sino entre higienistas y hombres de ciencia de no escasa instruccion, podrán desvanecer estos recientes estudios!

Ademas, la alteracion del aire que resulta por la mezcla de ciertos principios químicos accidentales en determinadas proporciones; el vicio que contrae por efecto de la aglomeracion de personas, sanas ó enfermas, en localidades estrechas ó mal ventiladas; los miasmas que el cuerpo humano exhala en estado de enfermedad, sobre todo en las pestilenciales; los emanados de sustancias en putrefaccion; los efluvios pantanosos, etc., etc., son asuntos de extremada importancia que comprenden la mitad de las más trascendentales cuestiones higiénicas. Mantener la pureza del aire es, sin duda alguna, el problema más importante de cuanto el higienista tiene que resolver.

La Higiene moderna ha determinado con indisputable rigor la cantidad de aire necesaria para la conservacion de la salud, y, por tanto, el consumo que de él se hace en un tiempo determinado, dando así inestimables reglas para la construccion de las habitaciones; ha reconocido, al propio tiempo y con igual fin, la de ácido carbónico que produce la exhalacion pulmonar por persona y por

hora, y la accion que ejerce, segun la proporcion en que se halla, sobre las personas de diferentes edades; ha estudiado todas sus impurezas, fijándose muy particularmente en las materias que tiene suspendidas, en los gases, los miasmas, los fermentos, los gérmenes ó esporulos, los vibrones y bacterias, que el análisis químico ó el microscópico revelan.

Los estudios hechos recientemente sobre los elementos accidentales de la atmósfera, con buen criterio y exactitud recopilados por el Dr. Arnoult en sus *Nuevos elementos de Higiene*, dan cabal idea de la influencia que ejercen en la humana salud así las sustancias pulverulentas inanimadas como las vivas, que parecen llamadas á constituir la etiología fundamental de la Patología específica.

Mercede citarse el siguiente párrafo de este distinguido y laborioso higienista :

« La tendencia universal de los espíritus, puede decirse que es hoy día en sentido de una completa trasformacion en la etiología de las enfermedades específicas. Todo lo que se llamaba antes *principios morbosos*, *virus* y *miasmas*, no debe ser más que el *parasitismo microscópico*, que obra sobre la economía humana determinando diferentes acciones: *infeccion* y *contagio* no significan otra cosa que la evolucion de los gérmenes, su determinacion en el aire y en el agua y su multiplicacion en el organismo. »

Algo precipitado parece este concepto, por más que los estudios actuales le autoricen en gran manera.

Despues del aire atmosférico, verdadero pábulo de la vida, vienen los alimentos y las bebidas, necesarios para la reparacion de las pérdidas y el mantenimiento de ese perpetuo equilibrio que se requiere en el orden normal entre el movimiento de destruccion y el de reparacion. ¿Hay necesidad, acaso, de que me detenga á advertir cuánto difiere en este punto la Higiene moderna de la antigua? Pocas palabras bastan al efecto.

Ningun otro asunto llamó tanto la atencion de los higienistas en los anteriores tiempos, ni sobre todos los restantes juntos se escribió la mitad de lo escrito acerca de los alimentos y las bebidas; sin embargo de lo cual, ni la funcion digestiva era mediana-

mente conocida entónces, ni se habían estudiado bien hasta el presente siglo las materias sobre que se ejerce.

No diré que entre los conocimientos de actualidad falten hipótesis, más ó menos aventuradas, en confusa mezcla con verdades relativamente bien adquiridas, todo lo cual recae sobre el inmenso fondo de lo desconocido; más no hay, sin embargo, manera de desestimar los progresos que en esta parte ha realizado la Higiene.

Reconocido como fundamental principio que, para mantener el vigor y la salud en su tipo normal, hay necesidad de reintegrar cada día al organismo, mediante la alimentacion, el ázoe, el carbono, las materias minerales y el agua que se expelen, en la proporcion misma del consumo, ha podido deducirse con algun rigor la racion, en cantidad y calidad, correspondiente á un individuo, segun su edad, su sexo, la talla y volumen de su cuerpo, y el trabajo que emplea, requerida para conservar la constitucion histológica, química y dinámica de sus tejidos y de sus órganos.

Considérese la trascendencia de estos conocimientos en sus aplicaciones. Para mantener dicho equilibrio, sin incurrir en un dispendio innecesario, ni escatimar la precisa reparacion de las pérdidas sufridas, se ha llevado á notoria perfeccion el análisis de las diferentes sustancias alimenticias, determinando los elementos que entran en cada especie; y, tomando tan importantes datos por fundamento, ha podido la Higiene hacer utilísimas aplicaciones. De ellos se deduce científicamente cuál es la racion que más conviene al soldado, al preso en cárceles y presidios, á los obreros, etc., habida siempre consideracion á la edad, al sexo, á la talla y al estado de reposo ó á lo prolongado y duro del trabajo de cada cual.

Ademas, ha hecho la Higiene importantísimos estudios tocante á las condiciones de salubridad de los alimentos, desatendidos antes y casi por completo olvidados. Ha descubierto y seguido en todas sus metamorfosis al cisticerco, — *cysticercus cellulose* — ó sea la larva de la ténia ó solitaria, y notado su frecuencia en los países donde se comen crudas, ó poco ménos, las carnes de cerdo y de vaca, que á menudo le contienen; ha descubierto con alarmante frecuencia en la de cerdo la *triquinosis*, antes ignorada, aún cuando

se habían observado en diferentes ocasiones y países epidemias debidas indudablemente á la *triquina espiral*; ha patentizado que la carne de los animales muertos de carbunco, no solamente puede propagar la enfermedad por medio del contacto á los que la manejan, sino que, comiéndola medio cruda, es fácil que la bacteridia de Davaine — *bacillus anthracis* de Cohn — penetre en los labios y la boca, y aún determine tan terrible mal despues de una completa coccion; ha advertido los peligros que corre el que hace uso de carnes de animales muertos á consecuencia de algunas enfermedades, como la perineumonía contagiosa, la glosopeda y otras, en particular si han sido de carácter virulento, como las viruelas, el *horse-pox* del caballo, la rabia, el muerino, la fiebre aftosa y la tifoidea.

Pero, entre las modernas investigaciones de mayor importancia para la Higiene con relacion á los alimentos, quizás ninguna merezca tan preferente atencion como las que acreditan la transmision de la tuberculosis por el uso de carnes procedentes de animales tíficos, y aún de las leches.

Tales progresos, hechos en indagacion de las causas ocasionales de tantas y tan graves dolencias humanas, acreditan el fundamento con que la Higiene reclama á la Administracion pública una inspeccion continuada, inteligente y severa de los alimentos que se expenden al público, si se quiere evitar de véras que un crecido número de individuos halle la muerte donde busca el sostenimiento de la vida. El Gobierno inglés ofrece, en este punto, á los de las otras naciones un ejemplo que harian bien en imitar, sobre todo desde que se promulgó la ley de 1875.

Conséntaseme pasar de largo sobre lo relativo á la falsificacion y adulteracion de los alimentos, de tres maneras dañosa: por lo que mengua los materiales de reparacion; por la calidad nociva de aquellas sustancias con que suelen reemplazarse los legítimos, y por la defraudacion que ocasiona, principalmente á las clases pobres, privándolas á menudo de una alimentacion suficiente; y séame permitido asimismo guardar silencio acerca de los condimentos y las bebidas, comprendiendo entre ellas las alcohólicas, tan cum-

plidamente estudiadas en sus efectos, y cuyo abuso es de inmensa trascendencia social. Basta asegurar que por todas partes resalta el admirable progreso de la Higiene del siglo.

Tampoco puedo hacer larga parada al ocuparme de las poblaciones, de los edificios públicos, de los hospitales y demas establecimientos benéficos y penitenciarios; de los teatros, templos y otros análogos, bajo el punto de vista del crecido número de personas que los ocupa de un modo permanente ó transitorio; ni de exponer las mejoras propuestas por la Higiene hay la necesidad más pequeña.

Todo el mundo conoce las importantísimas que aconseja respecto á la construccion de las casas; á los medios de caldeamiento, de refrigeracion y de ventilacion; á la manera cómo deberían construirse los retretes para evitar una permanente infeccion, y por ella la produccion de ciertas enfermedades que se propagan preferente mente, segun lo acreditan importantes investigaciones modernas, por medio de las aguas fecales. Estos detalles de construccion, fundados ahora en datos y principios científicos, han impreso carácter propio á la Higiene urbana de actualidad. La arquitectura del día, no ménos científica que artística, se ha apresurado, llena de laudable celo, á realizar las humanitarias miras de la Higiene, acreditando así la ilustracion y amor al progreso que resplandecen en los hombres consagrados al cultivo de arte tan noble y útil.

¡Y qué reformas de tanta importancia van realizándose en lo que algunos llaman *urbanizacion*, esto es, en el trazado, division y disposicion de las grandes poblaciones! ¡Y con qué afan se ensanchan y reforman éstas, se da mayor amplitud y mejor direccion á las calles, se atiende á las rasantes, obviando de esta suerte, á más de dificultades y molestias, no escasa fatiga, dañosa á la salud de los habitantes; se forman jardines y paseos públicos; se promueven las obras de alcantarillado y los mejores sistemas de limpieza pública; se construyen mercados, se distribuyen convenientemente las aguas potables, se mejora el alumbrado, y se acometen por las autoridades municipales otras infinitas obras de utilidad general que, sobre innecesario, fuera prolijo enumerar!



La Higiene municipal abraza hoy día casi por completo la Higiene pública, y las Ordenanzas de cada Municipio deben formar un Código de salubridad fundado en reglas generales y uniformes dadas por el Gobierno, y puntualmente llevado á ejecución. Así, corresponde también á los Municipios determinar qué establecimientos industriales han de clasificarse como peligrosos, insalubres ó incómodos, en conformidad á leyes y reglamentos generales.

Las casas que se destinan al depósito de los cadáveres, y todo lo referente á cementerios, inhumaciones y exhumaciones, han recibido asimismo de la Higiene, en estos últimos tiempos, muy provechoso esclarecimiento. No quiero dejar de advertir la inmensa utilidad de las casas destinadas al depósito de los cadáveres, que algunos consideran bajo un concepto equivocado y estrecho. No sólo son necesarias para conducir á ellas los que se hallan muertos *in via*, y los otros que los tribunales de justicia estimen conveniente dejar insepultos hasta que recaiga un reconocimiento pericial; ni es su principal objeto acreditar, por medio de un largo depósito, la realidad de la muerte. La más importante función de tan útiles establecimientos, la más esencialmente sanitaria, consiste en servir de depósito á los cuerpos de aquellos que sucumban á consecuencia de enfermedades contagiosas ó infecciosas, y á los muertos de enfermedades comunes cuando las familias no puedan ó no crean prudente conservarlos en su domicilio el tiempo señalado por la ley.

Es éste, que á todo correr va pasando, el siglo de las grandes invenciones industriales, de las gigantescas empresas, y en casi todas ellas ha tenido la Higiene que intervenir: el alumbrado público y el doméstico; la traida, conservacion, purificacion y distribucion de las aguas; las explotaciones mineras y agrícolas; la perforacion de túneles, como ése que acaba de quedar transitable en el monte San Gotardo; los grandes desmontes y movimientos de tierras, origen de enfermedades parasitarias, como el *ankylostomo* y la *anguilula stercorácea*, que se han observado en los obreros del mencionado túnel y en la diarrea de Cochinchina; la evacuacion de las aguas fecales de las crecidas poblaciones y su aprovecha-

miento, son otros tantos asuntos que reclaman el discreto juicio del higienista.

Las escuelas públicas, en particular las destinadas á la primera enseñanza, han merecido asimismo muy predilecta atención bajo el triple aspecto de las condiciones higiénicas del local, de las que reúne el mobiliario y de la preservacion de las enfermedades contagiosas propias de la infancia.

Para prevenir el escrofulismo y la raquitis, y aun para remediar sus primeros daños, ha propuesto la Higiene la formacion de hospicios marítimos, y se han establecido ya en algunos países con indisputables ventajas.

Se han hecho, y siguen haciéndose, grandes esfuerzos para limitar cuanto posible sea los estragos de la sífilis, enemigo implacable de la salud humana, que ordinariamente aflige de por vida al infeliz que la contrae, y envenena además la sangre de las sucesivas generaciones. Los lavaderos públicos, á precios módicos y con las condiciones aconsejadas por una buena higiene, tanto para la conservacion de la salud de las lavanderas como para la debida purificacion de las ropas, y para evitar que se confundan con las de los sanos las procedentes de enfermos afligidos por males contagiosos, es asunto que no deja de excitar la solicitud de los higienistas y de los funcionarios administrativos. Los baños, así de mar y río como los de agua comun, se han generalizado por consejo de la Higiene, que insiste con repetición en la conveniencia de proporcionarlos gratuitos, ó por una cantidad exigua, aun á las clases más pobres, como medio eficaz para conservarlas sanas en beneficio propio y de la generalidad. También interviene en los establecimientos de aguas minerales, mediante peritos ilustrados y celosos, á fin de impedir, por una parte los graves daños que pueden originarse á los sanos ó enfermos que hagan de ellas un indiscreto uso sin consejo de facultativo, y de evitar, por otra, toda causa de insalubridad.

La salud de los niños que acaban de nacer, cuya mortalidad espantosa conmueve hasta á los más empedernidos corazones, ha llamado en extremo la atención, y excitado el interés de los higie-



nistas y de los filántropos en estos últimos años; y no son escasos los resultados que se obtienen de tan interesante estudio, aun cuando no alcanzan sus esfuerzos aislados á obtener el fruto que proporcionaría la intervencion poderosa y activa de la Administracion pública. En lo concerniente á la lactancia artificial, se han logrado resultados tal cual satisfactorios, por más que ni ella ni la mercenaria puedan suplir sin notoria desventaja á la materna.

Pero ¿cómo enumerar, en las escasas páginas de este humilde discurso, los principales, ya que sea imposible todos, los triunfos alcanzados por la Higiene durante el presente siglo?

Se han estudiado profundamente, y siguen estudiándose, los climas y las enfermedades endémicas propias de cada uno; se ha indagado la influencia de los terrenos en la salud, y cómo suelen favorecer sus condiciones la propagacion de ciertas enfermedades infecciosas, dando, por tanto, á la Geología higiénica su merecida importancia; la Higiene urbana y la rural han alcanzado admirable perfeccion en algunas naciones, y cada dia se introducen reformas que disminuyen notoriamente la mortalidad; el rápido desenvolvimiento de las múltiples industrias ha dado origen á la profilaxis de las profesiones, con grandísimo esmero é indisputable fruto estudiada, particularmente respecto á las que se ejercen sobre metales, á menudo en alto grado insalubres, y las que exponen á graves accidentes y peligrosas intoxicaciones; las influencias de la luz solar, las térmicas, las meteorológicas todas, han sido más detenida y cumplidamente estudiadas; tocante á las zoonosis transmisibles al hombre, ya queda advertido cuánto esclarecimiento deben á los higienistas de nuestra época, principalmente á varios y muy ilustrados médicos veterinarios; con esmero antes inusitado se ha atendido asimismo á la policía sanitaria de los animales, no sólo en consideracion á los daños que pudiera inferir la transmision de sus enfermedades á nuestra especie, sino por las pérdidas y quebrantos que siempre ocasiona su abandono á la agricultura, la industria pecuaria y la riqueza pública en general; el aprovechamiento de los animales muertos de enfermedades intrasmisibles, y de los que sea necesario matar por inútiles, se hace en estableci-

mientos bien montados, con sujecion á severas reglas higiénicas y observando las convenientes precauciones, é igualmente se efectúa con las precauciones convenientes el enterramiento profundo ó la incineracion de los muertos á consecuencia de cualquier enfermedad infecciosa ó contagiosa.

Entre tanto, la Higiene militar y la marítima han hecho asimismo muy importantes progresos, obteniendo un doble brillante resultado: prevenir las enfermedades del soldado y obtener ventajas económicas de mucha cuantía. Quanto atañe al reclutamiento, á la edad, á la talla, á la fuerza y la capacidad del pecho de los reclutas, á su educacion militar, á prevenir las enfermedades más frecuentes en ellos, á su vestuario, equipo, aseo, acuartelamiento, marcha, castrametacion, establecimientos militares, ambulancias y hospitales destinados á esta clase benemérita, por consejo de la Higiene ha sufrido muy ventajosas modificaciones y reformas; y lo propio acontece, en lo que tienen de comun, respecto á las tropas de mar y la marinería, sobre atender con puntual esmero á la ventilacion y aseo de las naves, á su desinfeccion, y á evitar las enfermedades transmisibles en la gente de mar, muy expuesta á contraerlas en los países que recorre.

El estudio esmerado de las endemias y las epidemias ca, acaso, el de mayor trascendencia entre los infinitos que á la Higiene moderna se deben. Las unas, sacrificando casi imperceptiblemente crecido número de los nacidos, y las otras aserrando de improviso los pueblos con una espantosa mortandad, merecen muy especial atencion de parte de los Gobiernos.

Poco tiempo ha trascurrido desde que, en 1851 y 52, se celebró en París la primera Conferencia Sanitaria Internacional, donde estuvo representada dignamente España por el distinguido higienista D. Pedro Felipe Monlau, tan tempranamente perdido para la Ciencia, y por el ilustrado diplomático y literato D. Antonio María Segovia... ¡Qué mudanza tan profunda han sufrido desde entonces las opiniones relativamente á la transmision de las enfermedades pestilenciales! Los delegados españoles acatuvieron, casi solos, la idea del contagio, más bien en observancia de las instrucciones

oficiales que habían recibido, que por segura se propia en la doctrina que vacilantes defendían como abrumados por la censura un tanto cuanto sarcástica de los anti-contagionistas... Aquello pasó, y una observación atenta, y un formal y profundo estudio, tan sólo realizado todavía en parte, han inclinado los ánimos de casi todos los higienistas y médicos, por no decir de todos en absoluto, á reconocer y proclamar el contagio de aquellas mismas enfermedades en que tenazmente se había negado. Mas aún: — ¡tan completo ha sido el cambio! — se han declarado transmisibles también otras innumerables enfermedades que ahora previene la Ciencia sanitaria con vigilante solicitud.

Fundados en preciosos, repetidos é innumerables experimentos, y en delicadas investigaciones microscópicas, se atribuyen hoy, como viene indicado, muchas de esas enfermedades á fermentos orgánicos vivos, á microbios, micrózimas ó micro-gérmenes, á fermentos figurados, á vibriones y bacterias, á un mundo orgánico invisible, con caracteres más ó menos determinados y propios, que invade el organismo y puede comunicarse á otros, que se multiplica mediante especiales cultivos, y, en concepto de M. Pasteur y sus secuaces, es susceptible de atenuaciones sucesivas que pudiera la Higiene utilizar, como la vacuna, para obtener una segura profilaxis. Si estos prodigios de la Ciencia moderna ofrecieran el carácter de positivos, que algunos les otorgan, hallaría la Higiene en su aplicación la profilaxis de muchas temibles enfermedades, y la humanidad estaría, por tanto, de cumplida enhorabuena. Mas, sin incurrir en un prematuro y poco reflexivo entusiasmo, y mientras se averigua cuál sea el legítimo papel de esos organismos patogénicos, debemos limitarnos á exponer las ventajas ya obtenidas y las sospechadas, á concebir esperanzas muy lisonjeras para un porvenir más dichoso. El tiempo aclarará si esos organismos, si esos microbios, aceptando la expresión de Pasteur, más general y comprensiva, son causa ó efecto de las enfermedades en que se observan, ó si su aparición se reduce á pura coincidencia con un estado ya moribundo del organismo que favorezca su desenvolvimiento.

Como quiera que sea, la Higiene puede evitar muy bien todas

estas enfermedades que se propagan de unas á otras personas, ya se efectúe la transmisión por un principio ó germen que el hombre regenera, ya tenga lugar sirviendo éste como de vehículo y medio de transmisión, pero sin regenerar el germen. Y no es menos eficaz para prevenir las que son simple producto de miasmas cuya acción se sufre sin que el hombre los regenere ni los transporte. La vacunación y revacunación; el aislamiento de los enfermos; la desinfección, ya se haga mediante el calor, ya recurriendo á los desinfectantes químicos, ó favoreciendo, cuanto es posible, una amplia ventilación natural; la construcción de barracas-tiendas y de pabellones apartados en los hospitales, para facilitar la extinción de la plaga impidiendo que se difunda; la legislación cuarentenaria entera, relativa á los puertos y los lazaretos, á los cordones sanitarios, etc., no tienen otro fin que el de impedir rigurosamente la difusión de las enfermedades transmisibles.

Aún alcanza la Higiene á prevenir muchas enfermedades reputadas generalmente como inevitables. Las tendencias ó predisposiciones hereditarias con que el niño nace, por ejemplo la escrofulosis, frecuente en algunas poblaciones, puede algunas veces dominarse, mediante reformas urbanas que proporcionen á los pueblos mejores condiciones de salubridad, y la raquitia deja de manifestarse por la virtud de una lactancia abundante y saludable. Hasta la tisis, esa cruel dolencia que sacrifica del 10 al 20 por 100 de los nacidos, se previene en gran manera, y mejor se evita, si los Gobiernos estimasen oportuna cierta reglamentación higiénica del matrimonio y quisieran adoptar otras medidas de salubridad. La policía médica, y cuanto al ejercicio ilegal de la Medicina, la Cirujía y la Farmacia se refiere, han adelantado entre tanto menos de lo que debieran, aun cuando con perseverancia se ha insistido cerca de la alta Administración de los Estados para lograr que se corten con mano fuerte unos abusos de tan grave trascendencia para la salud pública; y no se ha procurado con menos insistencia, sin lograr colmado fruto, la conveniente organización del servicio benéfico-sanitario de todas las poblaciones, cimiento del organismo entero benéfico-sanitario.

En nada, sin embargo, ha hecho la Higiene tantos y tan admirables progresos como en la policía de salubridad de las poblaciones y de los campos. A estos adelantamientos y al celo de las Municipalidades, principalmente en las grandes ciudades, se deben los saludables efectos que revela la estadística en algunas de ellas. Por eso habrá de ser, cuanto á la Higiene municipal se refiere, el principal y más continuado objeto de nuestras tareas.

Mas como en Sanidad é Higiene pública debe hallarse todo armónicamente enlazado, en conformidad á un pensamiento que abraza el conjunto, es de suma importancia atender preferentemente al sistema general de este grande organismo. Todos los Estados han comprendido, en el presente siglo, la conveniencia de reorganizar en tal concepto, dándole mayor perfeccion unos y creándole otros, el sistema de su Administracion Sanitaria.

De advertir es, por último, que, así como al desenvolverse la Higiene pública, ha ido separándose de la Medicina forense, — con la cual fué malamente confundida por Frank, Fodéré, Mahon y otros, — así propende ahora á unirse en estrecho vínculo con la Beneficencia; que al cabo, segun dejo dicho, se convierte siempre en salud, como es benéfico cuanto salud proporciona. Abracemos, pues, carísimos á tan estimable hermana, y sea nuestra obra comun, como lo es nuestra aspiracion al bien de la humanidad.

Expuesto, con mayor prolijidad de lo que en mi propósito cabía, algo de lo mucho que en todos sus multiplicados objetos ha progresado la Higiene en el breve período de un siglo, examinemos, para dar término á este discurso, siempre de una manera rápida, cuál es su estado al presente en España.

Esto nos servirá como de punto de partida al emprender nuestras tareas; y si pudieran rendir éstas algun fruto, más que por nuestros conocimientos especiales y nuestro patriótico celo, por el generoso auxilio que nos presten S. M. el Rey, el Gobierno de la Nacion, las autoridades todas y las clases acomodadas, quedará marcada desde hoy la linea de progreso que en ramo de tanta importancia vamos á recorrer.

## IV

¿No basta, por sí sola, para dar idea de lo vasto y arduo de nuestra empresa, la precedente reseña de los progresos hechos por la Higiene en los países donde ha recibido más respetuoso y esmerado cultivo durante el presente siglo?

Si ahora, siguiendo el orden adoptado para trazar este discurso, quisiéramos determinar lo que en España hemos hecho á fin de ponernos al nivel de las más adelantadas naciones, y lo que todavía nos resta que hacer, — ¡triste es decirlo! — resultaría en nuestro daño un déficit poco lisonjero. Nos falta, no hay duda, un trecho larguísimo que recorrer, y preciso es que, por la salud y la honra del país, nos esforcemos á seguirle.

¡Qué tarea tan penosa y prolija!... Sobre los conocimientos ya adquiridos en las naciones más cultas, habrémos de continuar siempre en busca de la perfeccion mayor, ocupados en la difícil resolucion de infinitos problemas que todavía reclaman ámplio esclarecimiento; y, á más de esto, forzoso es ocuparse en ventilar las nuevas cuestiones que á cada paso surgen, conforme van las Ciencias y las Artes progresando y ocurren nuevos descubrimientos é invenciones industriales.

Aun cuando no sea nuestra organizacion sanitaria de las más defectuosas, particularmente en lo que puede llamarse su parte teórica, dista, sin embargo, muchísimo de la apocada perfeccion, y aun más de una ejecucion colosa é inteligente, ó sea en la parte práctica. Harto se sabe que no son peculiares de nuestro país tan esenciales defectos; mas, por esa misma generalizacion, es de alta importancia reclamar de los Gobiernos y Cuerpos Legislativos aquellas reformas que de consuno exigen la extension admirable y la importancia de este ramo administrativo, los fueros de la humanidad y otras elevadas consideraciones sociales. Afortunada-

mente, el Gobierno de S. M. ha reconocido esta necesidad, y tiene dispuesto, según se asegura, un proyecto de ley de Sanidad, en que se echan las bases de tan importante y suspirada reforma. Mucho tendrá el país que agradecerle, y también á los legisladores, si con acierto y prontitud la viera realizada.

El deseo de profundas reformas en lo que podremos llamar Medicina pública se ha generalizado en todas las naciones, como con elocuente claridad lo acredita el clamor que estos años últimos se ha levantado en los diferentes Congresos de Higiene y en el seno de muchas sociedades.

Ya se infiere que obra tan importante de reconstrucción sanitaria debe empezarse por el cimiento, después de muy meditado el asunto, sin olvidar ningún detalle al hacer el estudio, y cuidando con esmero de que todas sus partes se correspondan para obtener el completo resultado que se desea.

Y no se eche en olvido que tales reformas — cuyo poderoso influjo en la población, el poderío, la riqueza y bienestar de las naciones á nadie puede ocultarse — son de mayor interés en España que en otras muchas. ¿Se desea, en realidad, que nuestra población aumente, se vean bien cultivados los campos, ahora en mucha parte yermos, reciban fomento la Industria, la Marina mercante y el Comercio, puedan llevarse sin fatiga ni ahogo las cargas públicas, y gocemos, en suma, de bienestar y sosiego?... Pues procúrese al efecto, con solicitud incansable, mejorar las condiciones de salubridad. Su efecto inmediato será, sin duda alguna, una natalidad mayor y una baja notable en la mortalidad, mayor vigor en los naturales y, como consecuencia, un trabajo más productivo. ¿Puede prosperar mucho un pueblo que muere en proporción desmedida, debilitado por las enfermedades, asediado por multiplicadas causas de insalubridad, inhabilitado en gran parte para el trabajo, empobrecido, incierto en el porvenir que le aguarda, y de continuo amenazado por el pavoroso espectro del hambre? El cuerpo del Estado, como el del individuo, necesita salud y robustez para desplegar sus facultades y alcanzar la mayor suma posible de ventura.

Hablando el P. Sarmiento de la peste que á principios del si-

glo XIV arrasó la Europa y parte del Asia, — de la cual murió el rey D. Alfonso XI — advierte cómo quedaron las tierras yermas, sin dueños y sin colonos, arrasándose lugares enteros, y convertidos en páramos extensos terrenos antes muy poblados... ¡Esas son las consecuencias de la pérdida de la salud en los pueblos, por falta de bien entendidas y realizadas medidas sanitarias preventivas! Lo que ha hecho con lamentable repetición la peste en sus crueles invasiones, eso mismo hace de continuo, sin producir ruido, alarmas ni espanto, la insalubridad permanente.

Y no ha sido España de las últimas naciones á organizar un sistema de defensa contra el único azote que con repetición la asoló en los pasados siglos; antes se mantuvo siempre en este punto al nivel de las más adelantadas, desde que Alejandro Masaria primeramente, y Fracastor después, proclamaron la doctrina del contagio. Mas, entre tanto, y mientras se sostenía que los tres mejores medios de represión para la peste son el oro, el fuego y la horca, como la secuestación perpetua y severa lo era para la lepra, la legítima Higiene yacía sin cultivo, reservando para el porvenir sus inmensos beneficios. Fundándose entonces, así en España como en las otras naciones, el sistema entero de sanidad en tan errado concepto, todas procedían de un modo análogo.

Falta la Ciencia de indispensables datos que la observación y el estudio la han suministrado posteriormente, y desoidon los inseguros consejos con que podía ilustrar á los Gobiernos, empleaban éstos contra el azote, ya la fuerza armada, de la cual se burlaba el invisible enemigo, ya el poder administrativo y la acción judicial. En nuestra nación se encomendaba, alternativa ó juntamente, la defensa de la salud, cuando de una manera tan grave se la veía ésta amenazada, ya á los capitanes generales de los antiguos reinos y provincias, ya al Consejo Real de Castilla y las Chancillerías, como delegadas suyas. Y no era infrecuente que los prebados intervinieran asimismo con carácter oficioso, si no oficial, á más de hacerlo también el Real Proto-Medicato, aun cuando de ordinario se cifrara á los asuntos profesionales, si obrara con el carácter de asesor.

La falta, poco ménos que completa, del elemento técnico en aquel desórden administrativo, se reflejaba en todas las providencias y actos gubernativos. Así se exageró, sin discrecion y sin medida, el sistema cuarentenario allí donde la cuarentena era factible, y se apeló con frecuencia al recurso de rechazar los buques, aunque fuera á cañonazos, cuando ofrecian sospechas por su procedencia. Se había recibido de los médicos la doctrina contagionista; se les permitió señalar al enemigo que era necesario combatir; pero no fué estimado en lo que debía su dictámen cuando se pensó en organizar el plan de defensa.

Amenazada España en 1720 por la peste que asolaba á Marsella y el Languedoc, el Consejo de Castilla, notando el desbarajuste en que el ramo de Sanidad se hallaba, y embarazado en su ordinaria marcha por infinitos incidentes sanitarios, propuso al rey Don Felipe V que cuatro consejeros, en union del gobernador del Consejo, entendieran en la ejecucion de los asuntos sanitarios. Entónces nació la *Junta Suprema de Sanidad*, que, con diversas vicisitudes, ha prolongado su existencia hasta 1847. En una real cédula, expedida en Balsain en 10 de Octubre de 1721, fueron recopiladas cuantas providencias se habían adoptado hasta entónces con la mira de cerrar la entrada al azote que ocasionaba tantas inquietudes, y de ordenar la Sanidad marítima.

Así tuvo principio la organizacion especial del ramo de Sanidad en España, precediendo en 81 años á Francia, donde no fué creado el Consejo de Salubridad del Sena hasta 1802, ni se establecieron Consejos de Higiene pública en los departamentos hasta 1848.

Por desgracia, al crearse nuestra Junta Suprema, no había salido la Higiene pública de su secular incubacion, y mal podía ofrecer aquel Cuerpo desde luego el carácter científico correspondiente á los Centros directivos en la presente época. Había de trascurrir un siglo, ó poco ménos, para que llegara á revestirle, presenciando inmutables los Gobiernos, durante período tan largo, la evolucion de que acabo de dar leve noticia. Se estaba entónces como á la defensiva de las enfermedades pestilenciales, mientras

que ahora se las busca en sus madrigueras, se acude á su encuentro para cortarlas el paso cuando llegan á salir de aquellos focos, se procura atenuar sus efectos evitando las condiciones favorables á su desarrollo, y se las ahoga y extermina cuando es posible. En realidad no debía considerarse como verdadera Higiene aquel sistema de preservacion tan limitado y tan falto de fundamentos científicos.

Al hacerse *viable* esta ciencia, tenía que poner, antes ó despues, por entero ó en muy amplia participacion, el cetro de ese importante ramo administrativo en manos de los inteligentes cultivadores de la Higiene moderna. Véase reducida la Administracion, en todas sus esferas, á una vergonzosa é insostenible quietud, ó tenía que arrojarse temeraria á una accion imperita y ciega, ó era forzoso que aceptara el papel de auxiliar, siquiera fuese inteligente y celoso, del pensamiento que íntegro surgía de la inteligencia del higienista.

Entónces comenzó á sentirse con viveza la necesidad de reorganizar el ramo de Sanidad; y pronto fueron creados en todas las naciones, al lado de los diversos órdenes de autoridades administrativas, unos nuevos organismos, ya puramente consultivos, ya con más ó ménos amplias atribuciones propias. Aquel germen que nuestra extinguida Junta Suprema de Sanidad había representado, produjo, fecundado por la Ciencia, estos Consejos, Comités ó Juntas que en el día existen. Y como la Higiene, para realizar su pensamiento, necesitaba completar sus facultades mediante una muy variada y extraordinaria suma de conocimientos, ha sido preciso dar cabida en dichos Cuerpos á todos los elementos capaces de prestarla eficaz auxilio.

Una Direccion general de Sanidad, competente, ilustrada, autónoma, que no se commueva ni perturbe á cada paso por los vaivenes de la agitada política de nuestros tiempos; con un presupuesto suficiente; inspirada por el consejo de un Cuerpo especial, compuesto, en discretas proporciones, por los diferentes elementos técnicos versados en asuntos de higiene; con empleados inteligentes é inamovibles en el conveniente número; auxiliada por una

Inspeccion general activa, y secundada en cada provincia y en cada distrito por funcionarios que desempeñen en buen orden el servicio, es, en resumen, el deseo general entre los amantes de la Higiene, ya en gran manera satisfecho en los Estados de la Union Americana, y reclamado con insistencia en los Congresos celebrados recientemente, y aun en la Conferencia Sanitaria Internacional que hace un año se reunió en Washington.

Irradiándose, por decirlo así, el espíritu y la accion desde este Centro sanitario directivo á todas las poblaciones, mediante los médicos, farmacéuticos y veterinarios municipales, y manteniéndose las convenientes relaciones entre los agentes sanitarios de las diversas esferas, no puede ménos de resultar un perfecto organismo que todo lo abraza, comprenda y ordene.

Con diferencias dependientes de la manera cómo en cada país han ido desenvolviéndose la Sanidad ó Higiene públicas, aquellas que la forma de gobierno exige ó consiente, y las reclamadas por la Topografía, la division territorial, las costumbres y hábitos populares, á esta organizacion higiénico-administrativa se propende en todos ellos.

La Sanidad marítima es, por otra parte, asunto de grandísimo interes, principalmente en una nacion peninsular como la nuestra, bañada por dos mares y con numerosos puertos de desembarco en litoral tan extenso; por cuya razon debe procurarse con empeño—tomando por guía la ensenanza de la Ciencia—ordenar este servicio de tal manera que, evitando cuanto incompatible sea con la segura custodia de la salud, se consienta al comercio marítimo la justa libertad que su fomento reclama. Una bien entendida organizacion del servicio en los puertos; creacion de lazaretos sucios y de observacion en ambos mares, en número suficiente y con las condiciones que requieren; funcionarios colosos y entendidos, cuya estabilidad sirva de garantía á su honradez, y una legislacion estrictamente fundada en los datos científicos más seguros, es cuanto puede procurarse en este asunto, y cuanto nos toca solicitar.

Ya viene dicho: al enumerar los progresos realizados en Hi-

giene durante el siglo, queda hecho en realidad el programa de nuestras tareas. Apenas han penetrado algunas de esas mejoras y perfecciones en España, como no sea ideal y teóricamente: la Higiene pública puede decirse que no ha pasado para nosotros de un simple deseo.

Ocupémonos, pues, en la gloriosa obra de regeneracion que urgentemente reclama, bajo el aspecto higiénico, nuestro desventurado país.

El lugar donde hayan de fundarse los pueblos de nueva formacion, los vientos allí dominantes, y la abundancia y calidad de sus aguas; el trazado de las calles y cuanto á la vía pública se refiere; la disposicion de las casas y sus condiciones de salubridad; las plazas, paseos y jardines; los mataderos y mercados; los grandes edificios que, por la aglomeracion de personas, puedan infundir peligros para la salud; el surtido y la distribucion de las aguas potables; el sistema de alumbrado público que más conveniente sea; el de limpieza de las calles; la evacuacion de las aguas innundas y de las que hayan servido para usos domésticos, y su conduccion á lugares donde se utilicen para la agricultura; el sistema de retretes, así en el domicilio como en las calles; las condiciones de salubridad de los templos, de los teatros y de todo lugar donde se aglomere un crecido número de personas; la capacidad, proporcionada al número de individuos, en los sitios muy concurridos; las condiciones que los edificios habitables deben reunir; la activa é incesante inspeccion de salubridad, relacionada con el establecimiento de laboratorios, dirigidos por personas inteligentes, para someter al análisis químico y microscópico los alimentos y las bebidas cuya condicion nociva ó adulteracion se sospeche; lo concerniente al lavado de las ropas en lavaderos públicos bien reglamentados, con distincion de las procedentes de los sanos y las de los enfermos ó muertos; los baños públicos para las clases pobres á precios sumamente módicos; la desinfeccion, mediante el calor, en estufas convenientemente construidas y dispuestas, y otras veces empleando agentes químicos ó favoreciendo la ventilacion; la construccion higiénica de las escuelas, y su frecuente inspeccion

por entendidos y celosos peritos; la vacunacion y revacunacion; el establecimiento de hospitales, pabellones especiales en los ya existentes, ó hospitales-barracas para albergar y mantener aislados á los que padezcan enfermedades contagiosas ó infecciosas y no puedan ser asistidos en sus domicilios guardando completa incomunicacion; el encauzamiento seguro de los rios y el desagüe de los pantanos; la repoblacion del arbolado; la profilaxis de las enfermedades venéreas, y, para mejor lograrla, la asistencia fácil y gratuita de los individuos de ambos sexos que sean contagiados; el perfecto ordenamiento de la Beneficencia municipal, de tal manera dispuesto que goce cumplidamente de sus beneficios el menesteroso, sin que se prodiguen gratuitamente á quien no reuna esta esencial condicion; el establecimiento de casas mortuorias, con los departamentos y condiciones que requieren; el de cementerios en número proporcionado á la poblacion, convenientemente situados y con todas las condiciones que en las grandes ciudades deben reunir; el de un Negociado en las Oficinas municipales, destinado especialmente al despacho de los asuntos de Sanidad ó Higiene pública y á la formacion de la estadística demográfico-sanitaria; el personal facultativo que sea preciso para el desempeño de esos variados servicios...

Ved ahí algunos de los asuntos, de carácter principalmente municipal, en que nuestra inteligencia, nuestra actividad y nuestro buen deseo pueden ejercitarse.

Y si pareciere demasiado limitada la esfera de la Higiene municipal para lo ámplio de nuestro aliento, campo inmenso ofrecen al cultivo — á más de la Higiene general, la privada y la doméstica — la rural, la minera, de tanta importancia en nuestro país; la de las industrias y profesiones; la militar, la naval, la pública y social, en su inmensa grandeza; y, para decirlo de una vez, sobre todas éstas, la *internacional*.

Examinarémos nuestra organizacion sanitaria actual, proponiendo las reformas que reclame, y asimismo podremos poner en estudio las que, sin duda alguna, exige ya la Sanidad marítima;

Procurarémos echar las bases en que hayan de fundarse las

ordenanzas y bandos municipales, á fin de que por ese medio alcancen la posible y conveniente uniformidad;

Dispondrémos una clasificacion de los establecimientos industriales en peligrosos, insalubres é incómodos, sumamente necesaria desde que la industria nacional ha comenzado á tomar algun vuelo;

Nos ocuparémos en el exámen, bajo el aspecto higiénico, de aquellos proyectos de ensanche de las grandes poblaciones que lleguen á nuestro conocimiento;

Determinarémos las condiciones del trabajo encomendado á los niños y al bello sexo, para procurar en su favor el desarrollo más completo de aquéllos y la conservacion de éste;

Establecerémos las más importantes reglas generales de alimentacion, en particular para las clases pobres;

La higiene de los caminos de hierro, y la conveniencia de averiguar el estado visual de algunos de sus empleados, podrán fijar nuestra atencion con tanto más motivo cuanto mejor comprobada parece ya la frecuencia del daltonismo;

Tambien los baños minerales pueden ser objeto muy digno de nuestras observaciones;

La introduccion y la venta de medicamentos extranjeros, el ejercicio de las profesiones médicas y la frecuente intrusion en él, son asuntos íntimamente relacionados con la salud pública, que reclaman de nuestra parte un atento exámen;

La higiene de la infancia, en particular hasta el destete, y la de la adolescencia, merecen muy preferente atencion;

Los medios más conducentes á remediar los daños inferidos á la salud pública por la prostitucion y el libertinaje son objeto de estudio en todos los países;

Los establecimientos penales y los sistemas penitenciarios, considerados bajo el aspecto de su influencia en la salud de los detenidos y penados, merecen un detenido exámen;

La cuestion, eminentemente social, de los tornos y las casas de expósitos, es tambien de grande importancia;

Los medios más conducentes á evitar la dañosísima influencia

de la malaria, con tanto esmero estudiada por los Dres. Klebs, Tommasi-Crudeli, Sternberg y otros, de cuyos estudios parece deducirse que la etiología de las fiebres palúdicas tiene relaciones directas ó indirectas con el *bacillus malaria*, proto-organismo cuyos gérmenes abundan en el agua y en el aire, requieren maduro examen.

Cuanto á los estudios climatológicos y noso-geográficos se refiere, de tanta importancia para la preservacion y aun curacion de algunas enfermedades; á combatir las endémicas, extirpando sus causas; á prevenir y contener las epidemias y contagios, así como las epizootias y epifitias, mediante una policía bien entendida y esmerada de los animales; á remediar, hasta donde posible sea, ciertos cultivos insalubres, entre ellos el del arroz, é impedir los daños que á veces originan algunas operaciones agrícolas; á procurar la limpieza doméstica y la personal, que tan poderosamente influye en la salud de los individuos, y á otros infinitos objetos de estudio propios del higienista, pueden darnos ocupacion provechosa, tratando cada cual los asuntos en que tenga más especiales conocimientos y datos.

La estadística demográfico-sanitaria, en fin; la profilaxis internacional; el examen de las cuestiones que sucesivamente se promuevan en las Asambleas científicas, y las leyes y reglas sanitarias que en las diferentes naciones se dictan, podrán recibir en nuestra Sociedad conveniente esclarecimiento, aplicándolas discretamente á España.

Aún falta enumerar otras tareas en que puede ejercitarse, y conviene mucho que se ejercite, nuestra entusiasta actividad. Publicando un periódico de carácter científico, y otro popular, de fácil acceso en el domicilio de las más pobres familias; dando conferencias al alcance de la capacidad intelectual de las clases obreras y otras análogas; por medio de breves cartillas en que se contenga lo más esencial relativamente á la higiene doméstica y la privada; ofreciendo premios; organizando Exposiciones y Congresos; evacuando los informes que se nos pidan, y por otros tales medios, bien puede darse á la Higiene utilísimo impulso, haciéndola grata aún á las personas que más la desconocen.

Obrando así, con viva fe, con entusiasmo y perseverancia, nuestra obra rendirá, sin duda alguna, copioso y sazonado fruto.

Mas, para todo esto, y mucho más que omito, no basta el esfuerzo de unos cuantos inteligentes obreros: requiérense suficientes recursos materiales. ¿Podremos contar con ellos? Toca la respuesta al Gobierno en primer lugar, de cuyo patriotismo debo esperarse mucho, y despues á las Corporaciones y á las personas acaudaladas, para quienes sería muy leve sacrificio el de ayudar al sostenimiento de una Sociedad *amiga del hombre* con la propia, ya que no sea con mayor esplendidez que se sostienen otras de *amigos de los animales*.

Hemos llegado, con no escasa molestia por vuestra parte, al término de este cansado discurso. De la benevolencia y la tolerancia ilustrada del auditorio espero confiado la disculpa de los muchos defectos que encierra, de su extremada prolijidad y del desaliño y desnudez con que le ofrezco á vuestro examen.

Me ha parecido por más de un motivo conveniente informar con alguna extension de la importancia de la Higiene y de la grandeza que ha cobrado y sigue cobrando cada día; en primer lugar, porque en nuestro país se ha fijado hasta el presente muy poco la atencion general, la del Gobierno mismo, y aun la de los hombres de ciencia, en asunto de tan elevado interes social, é importa muchísimo vencer una indiferencia que pudieran atribuir tal vez á ignorancia los extraños; despues de esto, con la mira de desvanecer la pobrísima idea que de la Higiene ha formado la multitud al ver cómo hasta oficialmente se honra con este nombre á un simple servicio de inspeccion, por su alto criterio inspirado; y, en fin, para despertar la aficion de los sabios, de los estadistas y de los filántropos hácia un estudio de tanto provecho humanitario y social.

Solamente excitando un vivo interes en favor del cultivo de la Higiene podrá alcanzarse para nuestra nacion la honra de mantener una Sociedad de esta ciencia que lleve su nombre, acreditando





por tal manera que sigue España, en asunto de tanta monta, la corriente de la civilización propia del siglo.

Juzgo ahora pertinente llamar la atención hacia tres puntos de sumo interés. Consiste el primero en rogar que se dé, al menos en la Universidad Central, la conveniente extensión á la enseñanza de la Higiene pública y social, á la de la Climatología y Geografía médica, la Epidemiología y la Estadística; el segundo, en advertir que, á más de la enseñanza universitaria, en algun modo especial de este ramo, urge mucho reorganizar el de Sanidad, ordenando el servicio de tal suerte que sea siempre desempeñado, en sus diversas partes, por funcionarios pertenecientes á un Cuerpo de Sanidad Civil, en el cual se ingrese mediante pruebas indisputables de aptitud, y se ascienda según la antigüedad y el mérito; y el tercero, finalmente, en inculcar que no se incurra por las clases acomodadas en el lamentable y trascendental error de presumir que pueden alcanzar sus riquezas y comodidades á proporcionarles cabal inmunidad respecto á las enfermedades que afligen con preferencia á las clases pobres, y, por tanto, que no hay motivo para que se cuiden lo más mínimo de garantizar la salud de éstas.

No es así, en verdad: entre todas las clases sociales media una estrecha solidaridad que importa muchísimo reconocer. Desde la humilde guardilla ó la choza del menesteroso; desde la sombría sala de un hospital, los calabozos de una cárcel ó las cuadras de un cuartel, llegan con facilidad suma los gérmenes morbíficos al más suntuoso palacio, penetrando en sus elegantes y perfumadas estancias, por desconocidos caminos, el fermento exhalado del cuerpo de un mendigo, para ir á corromper la sangre de las más distinguidas personas.

En beneficio general, es preciso que sea la defensa común: hay que resguardar de las enfermedades á la sociedad en conjunto, cumpliendo fielmente los preceptos de la Higiene, si no se quiere dejar en el abandono sus más preciados intereses.

Tal es la gloriosa empresa que hoy acometemos. A todos puede alcanzar su benéfico resultado, y todos debemos trabajar para obtenerle.

La saludable influencia que sobre la salud humana ejerce la ciencia de nuestro cultivo está bien acreditada al través de los siglos, y cada día se hace patente á todos. Su obra, como todas las de conservación, equivale á una creación nueva; por donde resulta el hecho de que la Higiene desempeña, para el hombre, los tiernos oficios de una carifosa madre. No ha faltado, en verdad, razón suficiente á esta Sociedad para adoptar el siguiente lema que lleva su timbre: *Hygea hominis altera mater*.

Prenda es de muy venturoso porvenir el hecho, que será siempre extremadamente honorífico para nosotros, de vernos presididos por el augusto monarca de España, y rodeados de auditorio tan ilustrado y brillante.

Abriguemos, sí, la consoladora esperanza de que, aunando nuestros esfuerzos, y concurriendo cada cual, según la medida de sus facultades y de su fortuna, á la patriótica y gloriosa obra que hoy acometemos, llegará un día en que la Higiene brille en España con el propio esplendor que en las más adelantadas naciones.

Reciban desde luego todos los amantes y protectores de esta ciencia los más rendidos y corteses testimonios de nuestro agradecimiento.

FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

APENDICE 5: MODELOS DE INSCRIPCIONES  
PARA EL INGRESO EN LA SOCIEDAD  
FARMACEUTICA DE SOCORROS MUTUOS Y  
TABLAS DE EDADES Y DE CUOTAS DE ENTRADA

### MODELO NUMERO 1.

D. F., profesor de Farmacia, de edad de .....  
residente en ..... de estado (expresando si es  
casado ó viudo, el número de hijos legítimos ó legitimados  
por subsiguiente matrimonio, varones y hembras) .....  
hallándose con los requisitos que marca el artículo 3.º  
de los Estatutos de la Sociedad Farmacéutica de socorros  
mutuos, desea se le inscriba en ella por .....  
acciones que tiene derecho á tomar segun el artículo 39 de  
dichos Estatutos; á cuyo efecto acompaña copia simple de  
su título de Farmacéutico y la fe de bautismo.  
Residencia, fecha y firma.

*Sr. Secretario de la Junta directiva de la Sociedad Far-  
macéutica de socorros mutuos de la provincia de. ....*

### MODELO NUMERO 2.

D. .... Profesor de Farmacia, individuo  
de la Sociedad Farmacéutica de socorros mutuos, como  
consta de la adjunta patente expedida en .... de .....  
de ..... y señalada con el número ..... hallán-  
dose imposibilitado de ejercer su profesion por ..... (aquí  
la clase de imposibilidad) ..... y creyéndose por lo tanto  
con derecho al goce de ..... reales de pension corres-  
pondiente á ..... acciones porque está interesado;  
lo pone en conocimiento de esa Junta á fin de que se sirva  
instruir el oportuno expediente para su concesion.

Residencia, fecha y firma (que pondrá otro á su ruego  
cuando la imposibilidad no se lo permita).

*Sr. Secretario de la Junta directiva de la Sociedad  
Farmacéutica de socorros mutuos de la provincia de. ....*

### MODELO NUMERO 3.

Dña ..... viuda de D. .... Far-  
macéutico que fue en ..... y Socio de la Farma-  
céutica de socorros mutuos, tiene derecho, por falleci-  
miento de aquel, á la pension de ..... reales corres-  
pondientes á ..... acciones porque estaba interesado  
el mismo, segun aparece de la adjunta patente de Socio,  
expedida en ..... de ..... de ..... y seña-  
lada con el número .... Y á fin de que se le declare  
este derecho y gozar de sus beneficios, acompaña su parti-  
da de casamiento, la de defuncion de su esposo y la fe de  
vida de la exponente en estado de viudez.

Residencia, fecha y firma (por sí ó á ruego).

*Sr. Secretario de la Junta directiva de la Sociedad Far-  
macéutica de socorros mutuos de la provincia de. ....*

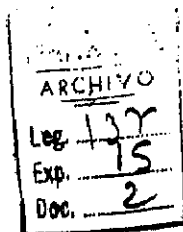
### NOTAS.

1.ª Del mismo modo harán sus solicitudes los huérfa-  
nos y padres con las correspondientes variaciones, y acom-  
pañando los documentos necesarios.

2.ª Cuando el Socio hubiese entregado su patente por  
haber disfrutado pension por imposibilidad, deberá su viu-  
da presentar, en lugar de aquella, la declaracion de pen-  
sion que obtuvo, entendiéndose lo mismo de los hijos cuan-  
do hayan de entrar á gozar la pension que disfrutó su ma-  
dre, ó cuando pase de unos á otros, ó á los padres del  
Socio.

años		3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Hasta 25	20	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60
25 a 30	30	22 17	30	37 17	45	52 17	60	67 17	75	82 17	90
30 a 35	40	30	40	50	60	70	80	90	100	110	120
35 a 40	50	37 17	50	62 17	75	87 17	100	112 17	125	137 17	
40 a 44	70	52 17	70	87 17	105	122 17	140	157 17	175		
44 a 48	90	67 17	90	112 17	135	157 17	180	202 17			
48 a 52	110	82 17	110	137 17	165	192 17	220				
52 a 56	130	97 17	130	162 17	195	227 17					
56 a 60	160	120	160	200	240						
60 a 64	200	150	200	250	300						
64 a 68	300	222 17	300	375	450						
68 a 72	500	375	500	625	750						
72 en adelante	1000	750	1000	1250	1500						

APENDICE 6: EXPOSICION DEL COLEGIO DE  
FARMACEUTICOS DE CADIZ AL MINISTRO  
DE LA GOBERNACION SOBRE INTRUSIONES



## EXCMO. SR. MINISTRO DE LA GOBERNACION.

EXCMO. SR.:

Los que suscriben, Farmacéuticos de esta Ciudad, acuden hoy á la superior autoridad de V. E. para cumplir con el imperioso deber de elevar ante V. E. la más respetuosa, pero tambien la más enérgica protesta, contra el acuerdo tomado por el Ilmo. Sr. Gobernador Civil de esta Provincia, á su juicio, atentatorio á los respetables derechos de la clase Farmacéutica, consignados claramente en nuestras Ordenanzas de 18 Abril de 1860, no derogadas hasta hoy por ninguna otra disposicion. No parece sino que los Farmacéuticos de esta localidad están destinados á ser, no solo el blanco de los ataques de todo género de intrusiones y abusos, si no que hasta las autoridades, que debieran ser su amparo, unas veces por apatía, otras por indiferencia, y algunas, como en el presente caso, (piden la más respetuosa venia) por prescindir del exacto cumplimiento de la ley, interpretándola á su gusto, coadyuvan á agravar su triste situacion, insostenible ya á causa de las infinitas vejaciones, que á pesar de sus repetidas quejas han venido sufriendo desde hace bastante tiempo. Los hechos ocurridos últimamente, Excmo. Sr., han venido á concluir con la pasiva tolerancia tenida por los que tienen la honra de dirigirse á V. E., y no pueden prescindir por lo tanto de molestar su superior atencion, enumerando lo ocurrido, para demostrar lo evidentemente injusto de la resolucion del Sr. Gobernador, y que V. E. con su habitual justificacion se sirva revocar lo acordado, volviendo de este modo por los fueros de la justicia, por la honra de los profesores de Farmacia y por sus derechos.

A consecuencia de las quejas producidas en el mes de Febrero último, tanto por el Colegio de Farmacéuticos de esta capital, cuanto por los Subdelegados de Farmacia al Sr. Gobernador, acerca de los abusos é intrusiones que los drogueros y otras personas cometian con grave perjuicio de los Farmacéuticos, aquella autoridad dictó las órdenes convenientes, á fin de que se cumpliera por todos con lo prevenido por las leyes de Sanidad, conminando á los infractores con las penas que las mismas señalan. No habiendo producido efecto alguno la excitacion del Sr. Gobernador al cumplimiento del deber, y deseando sin duda conciliar la clemencia con la justicia, intimó segunda y tercera vez á los conculcadores de la ley concediéndole un último é improrogable plazo. Circunstancias especiales obligaron á la sazón que aquella autoridad abandonase el mando de esta Provincia, y los abusos continuaron y aun continúan, apesar de lo mandado por el Sr. Gobernador. Uno de los drogueros, que como todos, se intrusaba en la profesion de Farmacia, creyó conveniente para burlar la ley mas á mansalva, establecer en el mismo local de la drogueria una botica, para lo cual emprendió las obras necesarias agregando á la drogueria una accesoría de la casa contigua, en la que hizo la botica, que puede decirse, es continuacion de la drogueria, puesto que comunican directamente entre sí; botica que, contra toda prescripcion legal, es la que ha sido autorizada por el señor

Gobernador para ser abierta al despacho público. Si bien es verdad, Excmo. Sr., que el expediente está incoado por el Licenciado en Farmacia D. Manuel Vazquez, no es ménos cierto que la droguería en cuyo local se ha establecido no es de su propiedad, deduciéndose de esto, sin gran esfuerzo, que el dueño del primitivo establecimiento lo es también de la botica. A esta evidencia moral, aumentada con la impudencia de hacerlo constar en todas partes en cuantas ocasiones se le han presentado al dueño, haciendo alarde de decir que establecía su botica con el único objeto de perjudicar á todos los Farmacéuticos por el delito de haber reclamado sus legítimos derechos, se une el dictámen oficial del Subdelegado del distrito, quien se opuso á su apertura, no porque la capacidad del local fuese mayor ó menor, sino porque el sitio destinado á laboratorio para la preparación de medicamentos no reúne ninguna de las condiciones que exigen estos, por modestos que sean, estando, por el contrario, reducido á un pequeño fogon de cocina, sin ventilación, por mas que tiene una campana de chimenea sin salida para el humo, y en el que no es posible preparar, con el desahogo y comodidad que requiere, el más sencillo medicamento.

En vista del dictámen emitido por el Subdelegado, el Sr. Alcalde no concedió permiso para abrir la botica, y el Sr. Vazquez, no conformándose con aquel dictámen, reclamó de lo que él creía su derecho lastimado. Elevado el expediente al Sr. Gobernador, segun se previene en el art. 43 de las ordenanzas de Farmacia, siguió su tramitación legal, pidiendo la autoridad su informe á la Academia de Medicina y Cirugia. Esta corporacion, no creyéndose competente para ilustrar al Sr. Gobernador en esta cuestion, devolvió el expediente haciendo constar su incompetencia en este caso, y aconsejando á la autoridad á consultar, bien á la Junta Provincial de Sanidad, como preceptúa la ley, bien al colegio de Farmacéuticos, como cuerpo el más idóneo y competente, para que pudiese resolver con acierto.

Hasta aquí, Excmo. Sr., nada tienen que objetar los que hablan, puesto que se han llenado las prescripciones legales; pero en lo que se sigue, no pueden ménos de protestar, como lo hacen, del sesgo antilegal dado al expediente, y de la resolucion adoptada, fundada en ninguna razon, ni en ningun derecho.

¿Por qué el Señor Gobernador no ha seguido dando el curso legal al expediente, consultando á la Junta de Sanidad, como la ley le previene? ¿Por qué razon ha preferido consultar á la Direccion General de Beneficencia y Sanidad por medio de una simple pregunta hecha por telégrafo? ¿Están, por ventura, por encima de las leyes el capricho ó la voluntad de un Gobernador? ¡Ah, Excmo. Sr.! Cuando los profesores que han empleado un capital de tiempo y de dinero en obtener un título, que las leyes amparan, y ven estas leyes interpretadas torcidamente y no cumplidas por quien debía ser el primero en acatarlas y cumplirlas, el desaliento y la desconfianza se apoderan del ánimo de estos profesores, lágrimas de rubor y de indignacion escaldan sus mejillas, y temen destilar entre sus fundadísimas quejas alguna frase que pudiera aparecer ofensiva á la autoridad, ofensa que está muy lejos de su ánimo y de sus deseos.

Dice el Sr. Gobernador en la comunicacion en que autoriza la apertura de la botica de que se trata, que el art. 58 de las Ordenanzas, que el Subdelegado cita en su informe, no es pertinente á la cuestion, toda vez que se refiere á droguerías y no á boticas. Sin duda que no se ha meditado bien la redaccion de estas líneas, puesto que precisamente una droguería es la que tiene comunicacion con la botica. Si la ley prohíbe que en las droguerías se vendan los artículos que corresponden á la clase de alimentos, condimentos y bebidas, ¿con cuánta más razon no ha de prohibir, por más que no lo espese, que se vendan medicamentos en dosis terapéuticas, como puede hacerse solo en las boticas? ¿Cuál es la mente del legislador al prescribir aquella prohibicion? Evidentemente evitar contingencias desgraciadas á la salud pública, á causa de las diversas sustancias nocivas que las droguerías pueden expendir. ¿Y en una botica que se halla comunicando directamente con una droguería, no se encuentra expuesta la salud pública á aquellas contingencias? Y no se invoque en la comunicacion del Sr. Gobernador el ejemplo de que existe una en análogas condiciones en esta ciudad; pues que, además de que no son iguales las condiciones, toda vez que hay entre uno y otro establecimiento un zaguan ó portal, y las dependencias están separadas por un estenso patio, todo lo más que podria concederse seria que aquella botica y droguería estaban fuera de la ley y debieran prohibirse.

Pasan los que molestan la atencion de V. E. á ocuparse de la infraccion más grave de la ley, cual es la de haber autorizado la apertura de la botica en contra del dictámen del Subdelegado, dictámen que no se ha demostrado que carezca de fundamento. Se apoya el Sr. Gobernador en el segundo Considerando de su comunicacion, en la contestacion á su consulta á la Direccion General de Sanidad, la cual dice

que no puede oponerse el Subdelegado á que se abra una botica por su poca capacidad, debiendo circunscribirse únicamente al art. 42, referente á los planos, documentos y catálogos. Desde luego se deja ver que la Direccion de Sanidad ha contestado á una pregunta que no era todo lo clara y precisa, para que la contestacion fuera tambien precisa y clara en la cuestion presente. ¿Cómo puede creerse que un Subdelegado prohibiese la apertura de una botica, porque esta tuviese metros más ó ménos? No es la capacidad mayor ó menor lo que ha impugnado el Subdelegado, sino la carencia de laboratorio en la botica, como debe tener todo establecimiento de esta clase: esto es lo que el Subdelegado ha hecho constar en el acta, como se desprende de lo que dice el Sr. Gobernador en su oficio; y una cosa es la capacidad del local y otra la falta de laboratorio. Y tan es la falta de laboratorio una causa de nulidad para que una botica esté abierta al público, que, á virtud de la denuncia hecha por el Vazquez en su escrito de apelacion, en el que daba como razon en su favor de que en Cádiz existian otras boticas con la misma falta que la suya, se ha procedido (por cierto, de una manera contraria á la ley) á la clausura de dos boticas que adolecían del mismo defecto que la que hoy se halla abierta por orden del Sr. Gobernador. Y aqui deben hacer constar, Excmo. Sr., la parcialidad que se nota en este asunto, toda vez que á una oficina que aun no ha estado abierta se permite su apertura, al paso que otras dos, abiertas al público, se cierran en un mismo dia de orden de la autoridad, precisamente por la misma falta de que adolece la autorizada de nuevo. ¿Cabe contradiccion más palmaria? ¿Es posible que se vea con calma esta parcialidad á favor de un individuo? Si las boticas cerradas lo han sido á causa de no tener laboratorio ¿de qué inmunidad disfruta el dueño de la nueva botica que no tienen los otros, que poseen, cuando ménos, un título tan legal como el suyo? Y aun más, Excmo. Sr., en estas visitas extraordinarias se ha faltado abiertamente á lo dispuesto en el art. 31 de las Ordenanzas, puesto que ni el Subdelegado, ni el Alcalde que ordenó las visitas están autorizados para ello, sino un visitador especial que el Gobernador, oida la Junta de Sanidad, designase entre los Doctores ó Licenciados del distrito, asistiendo el Alcalde como testigo de escupecion, pero de ningun modo como presidente de la visita. Esta infraccion viene á corroborar la opinion de los que hablan, del desconocimiento en que las autoridades se hallan de lo prescrito en la legislacion Farmacéutica, y de aqui su interpretacion desacertada y su aplicacion errónea, causa, tal vez, de lamentables perjuicios y de insubsanables consecuencias.

De todo lo espuesto se deduce claramente la razon de los que se dirigen á V. E., y la justicia de su causa, y con fundamento bastante, por lo tanto, acuden á su autoridad,

Suplicándole, que teniendo por presentada su más formal protesta por los actos verificados por el señor Gobernador Civil de esta Provincia en el asunto de que han hablado, actos que creen atentatorios á sus derechos como Farmacéuticos, se sirva, oyendo al Real Consejo de Sanidad, si lo cree oportuno, revocar el acuerdo del Sr. Gobernador, dando con ello una prueba más de su rectitud, de su amor á la justicia, y de su respeto á las leyes.

Así lo esperan de la justificacion de V. E., cuya vida guarde Dios muchos años.

Cádiz 21 Diciembre de 1877.

Excmo. Sr.

Antonio Luengo.—José García y Ramos.—Francisco Cano y Serrano.—Francisco de P. Már-  
tos.—Marcelino Martinez.—Enrique Iguino.—Mateo Vilches.—José B. Muñoz.—Emilio Rodriguez y  
Garcia.—Luis M. Regife.—Francisco Moron.—José M.<sup>a</sup> Ortega.—J. Garcia Pina.—Manuel Mateos.—  
R. Matute.—Luis Juliá y Hubert.—Juan Antonio Alvarez Reinaldo.—José Calatrigo.—Serafin Jordan.  
—José Santiago Moreno.—Servando Corrales.—José M.<sup>a</sup> Nuñez.—Francisco de P. Regife.—José Ma-  
ria Rey.—Manuel Ferrer.—Francisco Alvarez Sanchez.—Vicente Millan.—Francisco Conill.—Manuel  
Mendoza.



APENDICE 7: CARTA DE M. PEREZ MINGUEZ  
EN LA QUE SE RECOGE EL ANUNCIO DE SU  
FARMACIA, LABORATORIO Y DEPOSITO DE  
MEDICAMENTOS

# Oficina de Farmacia

Laboratorio de productos químico-farmacéuticos

DE  
**MARIANO PÉREZ M. MINGUEZ**  
(niño)

Arce 1  
(junto al correo)

VALLADOLID.

Mayo 20/44

Dr. D. Victoriano Masin  
Madrid

Depósito de especialidades nacionales.

Biblioteca práctico-profesional

Almanaque copiator de recetas.

El libro de los ajustados.

LA LEGISLACION SANITARIA,

El indispensable á los subdelegados.

Agencia bibliográfica

A CARGO DE D. M. P. ORTEGA

Administrador de la Biblioteca práctico-profesional

Suscripción á todos los periódicos

de medicina farmacia y veterinaria

Venta en comision de obras de dichas facultades

Arce 1 (junto al correo.)

VALLADOLID.

Decimeto, si se ha nombrado alguna comision que la examine y en caso afirmativo el nombre de los individuos que la componen.

Tengo el gusto de participar á V. mi traslacion á esta y ofrecerle esta su casa y la amistad de su affo.

S. I. g. b. d. m.

Mariano Pérez

M. Minguez

APENDICE 8: REPRODUCCION DE UNA  
CARATULA DEL BOLETIN DEL CAMBIO  
FARMACEUTICO.

REPRODUCCION DE UN ROMANCE

FARMACEUTICO OBRA DE TORRES MUÑOZ  
DE LUNA

## LABORATORIO Y OFICINAS

DE LA

PRODUCTOS  
QUÍMICO-FARMACÉUTICOS,  
ÁCIDOS,  
SALES,  
ALCALOIDES,  
ETC., ETC.



PREPARADOS GALENICOS  
EXTRACTOS,  
POLVOS,  
VINOS,  
ETC., ETC.

PRETIL DE LOS CONSEJOS, 5, ENTRESUELO DERECHA.

## BOLETÍN COMERCIAL.

Aceite hígado bacalao. Van llegando algunas partidas en clase bastante buena á precios corrientes.

Acido bórico: Baja considerable.

Alcanfor refinado: Animado y en alza.

Azufre: Sin consumo.

Bayas de sauco: Entran regulares partidas de la cosecha actual á precio alto.

Cantáridas: También han bajado.

Canela china: Ha bajado, pero se repondrá.

Carbonato magnesia: Recomendamos la adquisición de este producto en clase excelente á los tipos actuales.

Cebada perlada: Ha bajado.

Ciavillos: Es difícil poder fijar hoy cuál será el curso de esta especie. Escasean, y su reposición se hará con dificultad y á precios elevados.

Azogue: Muy animado y al alza.

Cáscara de granada: Escasea, y algo pedida; muy firme.

Féculas patatas: Hay buenas provisiones al curso corriente.

Goma arábiga: Se van agotando poco á poco las existencias que quedaban; por lo tanto, no se puede tomar compromiso ni por clase ni por precio, pues hasta que se encuentren nuevas partidas no hay posibilidad de fijar precios. El producto continúa muy escaso, y sus tenedores pretenden tipos elevadísimos, y aun así, por clases que dejan mucho que desear. Para gobierno de ustedes, en Barcelona escasea notablemente, y por la poca que se presenta en venta exigen de 28 á 59 rs. kilo, sin compromiso.

Hojas de patchouli: Las pocas que se encuentran son malas y caras.

Incienso lágrima: Escasea en clase buena; la corriente puede adquirirse á buen tipo.

Maná: A pesar de ser buena la recolección los precios siguen altos, y es opinión general que se mantengan firmes.

Mostaza (semilla): Ya dijimos que no era abundante la recolección, y hoy sabemos que los precios siguen altos.

Raíz de podofilo: Hoy sólo se encuentra en los mercados extranjeros, pero su consumo es limitadísimo.

Raíz angélica: Sigue escaseando.

Sales de quinina y morfina: Bajando.

Tymol: Como apenas se usa está despreciado; hoy cederíamos á 200 rs. kilo.

# LABORATORIO Y OFICINAS

DE LA

PRODUCTOS  
QUÍMICO-FARMACÉUTICOS,  
ÁCIDOS,  
SALES,  
ALCALOIDES,  
ETC., ETC.



PREPARADOS GALÉNICOS,  
EXTRACTOS,  
POLVOS,  
VINOS,  
ETC., ETC.

PRETIL DE LOS CONSEJOS, 5, ENTRESUELO DERECHA.

## FARMACIA DOSIMÉTRICA

DEL

DR. CUEVAS CARACUEL,

PREMIADO CON

MEDALLA DE PLATA

POR EL

INSTITUTO DOSIMÉTRICO DE PARÍS.

DEPÓSITO GENERAL DE MEDICAMENTOS DOSIMÉTRICOS DEL DR. BURGGRAEVE.

*Los hay de los más acreditados autores dedicados a esta especialidad, garantizando esta casa su legitimidad.*

Sal de Sedlitz granulada.—Excelente purgante refrescante. Frasco: 2'50 pesetas para los señores Profesores.

Sal salicilada veterinaria.—Iguales condiciones.

Fosfato de cal granulada.—Iguales condiciones.

Carbón vegetal granulada.—Excelente preparación, de una administración mucho más fácil que el polvo de carbón. Frasco: 2 pesetas.

Cubeba granulada.—Frasco: 3'50 pesetas.

Botiquines dosimétricos de bolsillo de 12, 24 y 36 tubos, á 20, 28 y 38 pesetas.

Botiquines de campaña para hospitales, marina, etc. Contienen 30 y 60 frascos de los principales medicamentos, á 95 y 1'30 pesetas.

Esta Casa se encarga de remitir los pedidos á todas las ciudades y pueblos de la Península é islas adyacentes y posesiones ultramarinas de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas, por correo certificado, ferro-carril y por las líneas transatlánticas.

Precios de fábrica; se hacen descuentos á los señores Farmacéuticos en los pedidos de importancia.

Se remiten gratuitamente catálogos detallados con los precios de los medicamentos.

A los pedidos de fuera de Madrid acompañarán remesas en libranzas del Giro-Mutuo ó letras de fácil cobro, dirigiéndose á esta farmacia.

ADVERTENCIA IMPORTANTE. Desconfiad de ciertos charlatanes é intrusos en farmacia que, bajo el pretexto de legitimidad y por solo el afán de lucro, exigen y recomiendan con demasiado interés ciertos granulos.

32, FUENCARRAL, 32.—MADRID.

dó como pudo y como supo, terminando el acto con la relación de nuestro querido amigo, Torres de un cuadro farmacéutico, ya muchas veces relatado en prosa, no en verso, como el siguiente:

#### ENTRE AMIGOS.

##### ROMANCE FARMACÉUTICO.

Tras el cancel de cristales  
que a una botica da ingreso,  
donde en lujosos estantes,  
con simetría dispuestos,  
alternan los botes clásicos  
y remedios extranjeros,  
que en brillantes envolturas  
ocultan sabios prospectos,  
que hasta las nubes ensalzan  
la virtud de sus secretos,  
están el buen don León  
que es de la oficina el dueño  
y don Hilario su amigo,  
con gran calor departiendo.  
Ambos fueron condiscípulos  
en sus juveniles tiempos,  
y, aunque en genio diferentes,  
les une entrañable afecto.

Cuestión asaz enredada  
agita en su cerebro,  
según son los ademanos  
de bruscos y descompuestos,  
y que ante la Farmacia  
no estamos al pensar lejos,  
que en el mar profesional  
corre un temporal deshecho.

—No ves—dice don León,  
mirando en airado ceño  
sus furibundas miradas—  
¡qué soledad! ¡qué silencio!

cuando siempre, hasta hace poco,  
fue mi casa un jubileo,  
sin que bastaran ya veces,  
al exacto cumplimiento

de prescripciones y fórmulas  
para mis clientes enfermos,  
tres practicantes, un mozo  
y dos ó tres molenderos.

en movimiento continuo  
robando horas al sueño.  
Hay paciencia que lo aguantó?

Si esto parece un desierto!

Ni una receta en la mesa  
espatulas y morteros  
descansan tranquilamente  
de orin y polvo cubiertos.

mi capaz laboratorio  
tiene apagados sus fuegos,  
y crisoles y retortas  
están más fríos que el hielo.  
En fin, do quiera que miro,  
atormentan mi recuerdo  
la imagen del bien pasado  
y de un porvenir muy negro.—

—Eso te apura, León?—  
dice Hilario sonriendo;—  
ya va para larga fecha  
que mi vecino el droguero,  
con la más sana intención,  
que en el alma le agradezco,  
a fin de que no me esfuerce  
y aligerarme del peso  
del cotidiano trabajo,  
fuése ingenjando primero  
para trasladar con maña,  
con gran honra y gran provecho,  
desde mi casa a la suya  
el despacho al menudeo,

y hoy ya despacha recetas;  
que si bien no fué al Colegio,  
ni tuvo más instrucción  
que la que adquirió en su pueblo,  
y no trajo dos pesetas  
cuando há tres años, lo menos,  
vinó a establecer sus reales  
junto a mi establecimiento,  
que ya llevaba treinta años  
de confeccionar ungüentos,  
es un hombre muy leido,  
preciso es reconocerlo.

Ya es dueño de tres casitas,  
que le ayudan a ir viviendo  
y a ir ensanchando el negocio.  
En fin, es hombre de mérito  
y acreedor a recompensa,  
pues vende a más bajo precio  
que todos los boticarios  
que hoy en la corte ejercemos.

Todo esto en sus principios  
lo tomé yo tan á pecho,  
que, buscándole las vueltas,  
logré ponerle en aprieto.

En distintas ocasiones  
le pillé infraganti, y luego  
que no pudo negar nada,  
en fin, convicto y confeso,  
mediando el Subdelegado,  
multa le impuso el Gobierno.  
Vidieron las elecciones  
salir el candidato electo  
que en el distrito apoyara.

y dió al traste por los suelos  
con multas, Subdelegado,  
las quejas y el farmacéutico.  
Cándido! ¡y más que inocente!  
que había tomado en serio  
la ley y las ordenanzas  
que amparan nuestro derecho,  
sin pasarme por las mientes,  
como ya dijo Quevedo,  
¡cuán poderosos señores  
son influencia y dinero!

Tengo también en la esquina  
un herbolario modesto,  
que inspirándose, sin duda,  
en tan lucrativo ejemplo,  
vende aceite de ricino,  
polvo de jalapa y crémor  
bicarbonato de sosa;

sal de higuera y otros géneros,  
que ya no sorprende á nadie  
se expendan por los verbóros.

Tiene además en su puerta,  
en un cartelón inmenso,  
un pescador agobiado,  
con un bacalao noruego.

Ciento cincuenta y seis libras  
pesaba aquel abadejo!  
¿dar crédito á lo escrito  
debajo de tal portento?

Vamos, cada vez que paso  
me quedo embobado viendo  
la facha de aquel *extrangis*

de tan bondadoso aspecto,  
que semeja el fiel trasunto  
de un honrado carbonero  
que lleva á cuestras la sera

¡Lo que es el tener talento!

¡No ha de llamar la atención  
de los transeúntes discretos  
un anuncio tan artístico,  
hecho de mejor museo!

Por si algo me faltaba,  
del herbolario al droguero  
ha elegido como sitio  
de matinales paseos

un vendedor ambulante,  
que, con ampliado acento,  
pregona borraja, uña,

zarzaparrilla, romero,  
malvavisco, flor de malva,  
regaliz mondado y fresco,

arnica, zaragatona,  
violata, ruda, ajonjolí,  
manzanilla, sanguijuela

y pomadas para el pelo

Verdad es que suele siempre  
dar por árnica senecio,  
por zarzaparrilla, zarza;  
¿mas quién se enfada por eso?  
¿Es acaso responsable?  
No tiene conocimientos  
botánicos, y además  
que son de libre comercio  
los artículos que expende,  
sin sujeción á derechos;  
y así se remedia el pobre  
y encuentra ventaja el pueblo,  
porque por un perro chico  
llevan un papelón lleno  
de cualquiera de las cosas  
que se apilan en el cesto.

Si á esto agregas que en la plaza  
tirado por dos jamelgos  
aparece á ciertas horas  
un carruaje descubierto,  
y reclinado en su fondo  
atildado caballero,  
entre variedad de cajas,  
llenas de chismes y enredos,  
de cubiletes, anillas,  
baños y medicamentos,  
que atrae un corro de gente,  
uien ras hace sus aprestos,  
y enseña sus seis diplomas  
y hasta el título de médico,  
y con selecta oratoria  
después de hacer cuatro juegos  
de manos, para que el público  
preste atención y silencio,  
de medicina é higiene  
les larga un curso completo,  
mejor que hacerlo pudiera  
el mismísimo Santero.

Saca luego sus frasquitos  
tíne á dos ó tres paletos  
y confirma sus virtudes  
para curar los diviesos,  
y los dolores reumáticos,  
sean recientes ó añejos,  
y los dolores de muelas,  
y los dolores de huesos,  
los callos y los juanetes;  
y es prodigioso su efecto  
para arrojar las lombrices,  
y expulsa en breves momentos  
cien veras de solitaria;  
si cien hubiera en el cuerpo.  
Cuatro reales, nada más,  
cuesta el mágico remedio,  
¿quién habrá que no le compre

un frasquito por lo ménos?  
De las manos se los quitan;  
así, ayer, sin ir más lejos,  
vendió treinta y cinco frascos  
en hora y media. ¡Buen sueldo  
representa al fin del año  
ese montón de dinero,  
y gran cosecha de bobos  
para mantener jamelgos!  
Con ese señor tan sabio;  
díme, León, ¿será cuerdo  
que nos metamos nosotros  
para impedir su derecho?  
¿No tiene patente limpia  
del ilustre Ayuntamiento  
para ejercer esa industria  
y embaucar al mundo entero?

El mismo Subdelegado  
del distrito estuvo oyendo  
los elocuentes discursos  
del doctísimo maestro;  
y ante legalidad tanta,  
callaba como un espectro,  
rasgando las ordenanzas  
con impotente despecho.

Tal es, amigo León,  
la Farmacia en esqueleto,  
y tales las desventuras  
que afectan á todo el gremio.  
Esto no quiere decir  
que no haya otros puntos negros,  
que desprestigian la clase.  
Más despacio trataremos  
de esta cuestión otro rato,  
que se me ha pasado el tiempo.  
Como te dije, al principio  
luché con fe y rudo empeño;  
pero amargos desencantos,  
que con mí fe concluyeron,  
me han hecho más reflexivo;  
el fin de la farsa espero,  
y hoy, con más filosofía,  
miro el desastre risueño;  
que la Farmacia concluye,  
no tengas duda. Hasta luego.

RICARDO TORRES.

Madrid 11 de Marzo de 1886.

**Vacantes.**—La de farmacéutico de Villanueva del Fresno (Badajoz), partido de Olivenza; habitantes 3.312. Dotación 1.500 pesetas por el suministro de medicamentos á 400 familias pobres. Las solicitudes hasta el 13 de Abril, al Alcalde D. Torcuato Martínez.

—La de farmacéutico de Puerto de Santa Cruz

(Cáceres), partido de Trujillo; habitantes 99. Dotación 500 pesetas por el suministro de medicamentos á 20 familias pobres, y las iguales á los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 13 de Abril, al Alcalde D. Pedro Búrdalo.

**Practicante.**—Se necesita uno con buenas referencias y que haya salido de quintas. Dirigirse á D. P. Cardona, Farmacéutico, en Tauste (provincia de Zaragoza).

—Se necesita uno soltero, que no siga carrera, bien instruido en el despacho y con buenas referencias, para la farmacia de D. F. Vivas (farmacia de Santo Domingo), Almería, donde puede dirigirse los interesados.

#### CORRESPONDENCIA CON NUESTROS SUSCRITORES.

Rivadeo.—J. A. P.—Remitido por correo su encomienda y contestó particularmente.

Compete.—S. L.—Se contestará particularmente.

Huerca-Overa.—S. J.—Remitió su pedido y contestado.

Olmedo.—J. M. D.—Remitió su pedido y contestado: recibida su última.

Carrovillas.—N. B.—Contestado particularmente.

Lerma.—T. S. C.—Envío tarifa y conforme a la suya de 1.º de Marzo. No tenemos catálogos por la alteración frecuente del mercado. Pida precios y me darán.

Oviedo.—C. S.—Pagado el año 86 de suscripción.

Segovia.—T. B.—Id., id.

Vergara.—R. A.—Id., id.

Canredondo.—V. D.—Pagada suscripción á fin de Septiembre de este año.

Cullá.—A. C.—Pagada suscripción hasta fin de Diciembre de 1886.

Totana.—R. H.—Pagada suscripción hasta fin de Julio de 1886.

Horcajo de Santiago.—D. M.—En marcha su pedido.

NUOVA IMPRENTA Y LIBRERIA DE SAN JOSE.

## TRATADO PRÁCTICO

DE DETERMINACIÓN  
DE LAS PLANTAS INDÍGENAS Y CULTIVADAS  
EN ESPAÑA  
DE USO MEDICINAL, ALIMENTICIO  
E INDUSTRIAL,  
POR EL

DR. D. GABRIEL DE LA PUERTA.

CATEDRÁTICO DE LA FACULTAD DE FARMACIA.

Comprende esta obra las clasificaciones botánicas, herborizaciones y herbarios; los caracteres de las familias, géneros y especies, con indicación de época de floración, localidades, sinónimos, propiedades y usos de las plantas; una tabla dicotómica para determinar las familias, y el sistema de Linneo para la determinación de los géneros y un vocabulario botánico.

Forma un volumen de 674 páginas, con 153 grabados. Se vende á 8 pesetas á nuestros suscritores que están corrientes de pago á 7 pesetas.



APENDICE 9: REPRODUCCION DEL ARTICULO  
SOBRE UNA OBRA DE CHIARLONE Y MALLAINA.  
PUBLICADO EN EL PERIODICO INGLES THE  
CHEMIST AND THE DRUGGIST

from the preface that a second section of organic chemistry will complete the work.

No one will be surprised at the statement that it has been found necessary to almost re-write the work, as far as organic chemistry is concerned. Chemists are getting like the German grammarian who devoted his life to the study of Latin nouns of the third declension, but who, on his death-bed, expressed his deep regret that he had not confined his attention to the ablative case. Such a vast literature, such a multitude of observations, has been growing in respect to every section of organic chemistry, that it is becoming impossible to be truly familiar with more than a section of the science, and that section becomes yearly more limited. This fact makes the chance of simplification of the science all the more difficult. But that has to come. The glimpses that have been revealed of the wonderful order and method in which the materials of nature are arranged in homologous or isologous series of compounds, the homologous series of what we call elements, and even the transmutations of form of certain elements and isomeric bodies, clearly indicate the possibility of the discovery of some "law" or "laws" which shall bring harmony into the whole system, discordant enough at present. Why the circle-squarers, the anti-gravitationists, the perpetual-motionists, and the sun-spottists do not invade this field, with all its opportunities for ingenious theorising, is curious, but is perhaps explainable from the fact that no one can venture to form any theory, however crude, without an amount of preliminary labour in mastering the problem which far exceeds that which makes it possible to talk glibly of astronomical or mathematical difficulties.

Messrs. Armstrong and Groves have taken the opportunity, in the production of this work, of presenting, with as complete classification as possible, the facts observed in reference to carbon compounds. Their work shows that the science is rapidly assuming a connection and an interdependence which could hardly have been anticipated for it a dozen years ago, and they give the student abundant means of placing himself abreast of the day. There is no recent work from which organic chemistry can be so advantageously studied, but this one presents no royal road to an acquaintance with its mysteries. It demands most patient application, and an experimental familiarity with at least some section of it, to make the whole intelligible and fascinating. It should be added that the original design of the work, which was that it should be both a theoretical and practical treatise on chemistry, has been carefully respected by the present editors.

*Alcohol Tables.* By Otto Hehner, F.C.S. London: J. & A. Churchill, 1880.

THESE tables include all possible specific gravities from pure water on the one hand to absolute alcohol on the other hand. The specific gravity is given in four places of decimals, and the percentage of alcohol by weight and by volume, as well as the equivalent in proof spirit, is given in two places of decimals. These tables will prove invaluable to chemists engaged in alcohol determinations, as those usually found in chemical works are not nearly elaborate enough for practical purposes.

#### *The History of Pharmacy.*

THE Spanish pharmacist who wishes to take the highest degree attainable devotes a year to the study of analysis and another to the study of the history and literature of medicine. He can then proceed to his Doctorate of Pharmacy. The somewhat illogical demand that the Doctor in Pharmacy should be acquainted with the history and literature of medicine has not passed unchallenged. In 1847 Drs. Chiarlone and Mallaina published a history of pharmacy which passed to a second edition in 1865.\*

In 1857 students of pharmacy were allowed to study the

history of their own art, and a chair of the History of Pharmacy was established. In 1871, however, a minister almost deserves the epithets stupid, audacious, barbarous, illegal, which we have seen applied to him, suppressed the chair, or incorporated it with that of the History of Medicine, and compelled pharmaceutical candidates for the doctorate to return to the latter subject.

On July 7, 1874, Dr. Chiarlone died, in his sixtieth year, and shortly after the editors of the *Semanario Farmaceutico*, or "Pharmaceutical Weekly," of Madrid, requested Dr. Mallaina, the surviving author, to prepare a third edition of the "History of Pharmacy." This was published in separate sheets as a supplement to the periodical—a custom which seems general in Spain. No copy of either of these editions exists in our National Library nor in that of the Pharmaceutical Society. The first is unknown to us. The second is a handsome quarto, with broad margins, clearly printed. The history proper ends at page 736. The Appendix, of more than 200 pages, contains valuable documents illustrating the history of the colleges of "boticarios" of Valencia, Barcelona, Zaragoza, Pamplona, Madrid; reprints of the laws which govern the exercise of pharmacy; and of an essay by Dr. Broeckx, of Belgium, on the limitation of the number of pharmacies in Belgium.

In the third edition the author aimed at producing a record which should convince the obtuse minister that pharmacy had a history glorious enough to be worthy of a place in the academic instruction of pharmacists. The text is therefore condensed by the omission of all details not strictly connected with pharmacy and pharmacists. It is evident that the admission of unnecessary references to physicians or medicine would have supplied the obtuse minister with an effective retort, so the last edition is meant not to replace but to supplement its predecessor. Turning to the work itself, we may fairly blame the consistent omission of references to the chapter and verse of the authorities for the statements made. This is a too common fault in works by specialists in science who are not also specialists in literature, and is one which greatly lessens the value of their work. The index, too, though much improved in the last edition, bears marks of an unskilful or an unintelligent hand. But here our fault-finding must end.

The relation of pharmacy to the materia medica, the social position of pharmacists, the legal restrictions placed on the exercise of the art, might all receive historical treatment; the second, so far as France is concerned, has been treated by Grave, and the third by other writers. The present work deals essentially with eminent pharmacists, their writings and discoveries. It is a roll of the men who have practised pharmacy and have left their mark on literature. The general considerations on the progress of science and legislation, needed to make the subject intelligible, form the fitting framework of the book. The converse proposition, that the biographies of eminent pharmacists form the illustrations of the subject, is equally true.

The history of pharmacy is divided by the authors into seven epochs. The first includes the so-called mythical periods of the Egyptians, Hindoos, Hebrews, Chinese, Phœnicians, Greeks, Romans, Celts, and Iberians. This is, perhaps, the least satisfactory section of the work. The neglect of the immense recent additions to our knowledge of these periods, though easily justified from the author's polemical standpoint, makes these chapters disappointing. Many will be inclined to deny the existence of any pharmacy at these early periods, but the examinations of the myths and words relating to the healing art among the different races of antiquity will form an interesting chapter when they are collected, and the pharmacy or medicine of the early Egyptians at least will deserve a separate chapter. The publication of the "Papyrus Ebers" in 1874 opened as if almost wholly new field of knowledge. One trace of Egyptian influence on pharmacy is visible to-day—gum still bears its Egyptian name *kami* in an easily recognisable form.

The second epoch includes the whole period of Greek, Roman, and Arabian dominion, from Hippocrates to the end of the twelfth century. The first chapter deals with Hippocrates, Aristotle, and Theophrastus. Most of the remedies then used were simples, the preparation of the few compounds was shared by the cook and the physician. Theophrastus complains of the trickery of the herbalists. One

\* "Historia de la Farmacia," por los Doctores D. Quintin Chiarlone y D. Carlos Mallaina. 2a. edicion. Madrid, Impr. de Ducasal. 1865 [-1867]. 40, pp. 964.

Third edition. "Historia crítico-literaria de la Farmacia," por los Doctores D. Q. Chiarlone y D. C. Mallaina: compendiada y reformada, por D. Carlos Mallaina, para el estudio de los alumnos de la Facultad. 3a. edicion. "Del Semanario Farmaceutico." Madrid. 1874-77. 80, pp. 10 + 622 + 18.

the tales they told him, that the *thapsia*, the *bon-nefa* of Arabs, when they gathered it, blistered and inflamed their faces, was regarded as a fable for 20 centuries, but it has recently been shown to be strictly true. A short account of the lives and teachings of each of these philosophers is given, but we miss the pharmaceutical details we might expect.

The second chapter describes the "School of Alexandria," and gives a short account of the names borne by pharmacists and their allies among the Greeks and Romans. The most important writer of the period is undoubtedly Dioscorides, whose work on "Things Good for Medicine" has reached us complete. He was a learned physician, and accompanied the Roman army into most parts of the empire. He wrote from a purely medical point of view, and his is the first work extant which attempts to enable readers to identify the plants referred to. There are two classes of facts which serve this purpose. One of them, description, was almost impossible without a settled vocabulary of definite terms, such as botanical science first acquired less than two centuries ago. His best descriptions compare the leaves, flowers, and fruits of the unknown with those of well-known plants. The other class of means of identification is synonymy. The Scotchman would know the tree called *rowan*, though he might not recognise the mountain ash, and Dioscorides was the first to collect the vernacular names by which medicinal plants were known in different countries. He has preserved to us the only remaining traces of the languages of some nations which played important parts in the history of Europe.

Pliny's "Natural History" was being written probably whilst the pen was still in the hand of Dioscorides, but though of immense importance it is encyclopedic and not pharmaceutical in its aim. Pliny met his death in the eruption of Vesuvius which overwhelmed Pompeii. Many facts concerning the pharmacy of the period must have been brought to light by the excavations here, which should be collected in any future history of pharmacy.

In the second century, the subject of the third chapter, Galen stands forth a gigantic figure in the history of medicine, pharmacy, and science. In Euhn's handy edition his extant, genuine, and supposititious works fill 16 thick octavo volumes. Tinctures, decoctions, and the like are still called Galenicals, and though they did not acquire this name till the progress of the chemical school of medicine in the seventeenth century brought into use a large number of remedies prepared by "chemical" means, yet that fact shows how great and enduring was Galen's influence on the condition of medicine and pharmacy. In his time a larger number of classes of preparations were in use than we possess at present, but most of them were prepared by the physician and the cook, and we cannot stop even to enumerate them.

The six succeeding centuries are disposed of in 10 pages, and in spite of the interest attaching to some of the writers of this period, and the new remedies they introduced, this is a fair concession to their importance.

The fourth chapter includes the three centuries which saw the rise and decline of Arabian predominance in politics and science. Although this would seem a particularly interesting period to a Spaniard, whose native land was the birthplace of so many of the actors, yet this period is treated somewhat meagrely. This was the era of the definite rise of pharmacy as an art distinct from medicine. A multitude of useful remedies, mineral and organic, were added to the materia medica, and Arabian translations and commentaries have preserved for us the writings of some Greek authors, and for centuries were the only sources of our knowledge of the scanty Persian and Sanscrit medical books. The extremely early origin of Hindoo medicine rests at present on tradition only. The earliest mention of it is in an Arabian author of the thirteenth century, who states that the "Susruta" had been translated into Arabic five centuries before.

With the fourth epoch, including the thirteenth and two following centuries, the history of New Europe begins, and the author divides his subject into the state of pharmacy, first in and secondly out *ride* Spain and Portugal.

Raymund Lully was one of the great men of the dark ages, with Arnaldus Villanova, Roger Bacon, Basil Valentine, Albertus Magnus, Nicolaus Prepositus, and Peter of Apona,

whom Mr. Browning has celebrated in one of his most recent poems. This unlucky man peculiarly disliked the smell of milk and cheese. Clearly, then, said everyone, he could have had no mother, and the only father possible under such circumstances was the devil himself; so he was persecuted all his life, and died in the hands of the Inquisition. This anecdote is a fair exemplification of the spirit of the age.

The fifth epoch ends with the eighteenth century, and the sixth commences with the nineteenth. The use of printing had become common at the commencement of the fifth epoch, and has multiplied the labours of the historian. Probably not less than 50,000 printed books already exist on subjects directly connected with pharmacy and the materia medica, and 500 at least are printed yearly. During the sixteenth century the treasures of the East and West were pouring into Spain and Portugal, and to Spanish authors we owe the first accounts of the vegetable productions of the New World, while the Portuguese Garcia D'Orta gave us one of the first extended accounts of the drugs of Hindoostan.

Nearly two-thirds of the book before us are devoted to these two epochs, and the sections which treat on the state of pharmacy in Spain and Portugal are, perhaps, to foreign readers, the most valuable in the book. The author naturally treats the writers of his own country more fully and explicitly than others, and he has access to materials almost beyond the reach of foreigners.

The list of pharmacists and writers on pharmacy contains some startling names. Savonarola, Dante, and Bernard Palissy all deserve a place in the roll. Doctor William Turner, Dean of Bath, and John Wesley are pharmaceutical writers. Sir Humphry Davy started as an apothecary's assistant; Cortis, the editor of the *Botanical Magazine* and author of the gigantic "Flora Londinensis," was a London apothecary. George Villiers, Duke of Buckingham, once masqueraded as a quack and sold mithridate in the Strand. But we must fail in any attempt to give any proportionate view of the multitudinous books of the last three centuries which require notice in a literary history of pharmacy, and so we refer all inquirers to the work itself.

## Medical Cleanings.

A MEDICAL EXAMINATION.—The examiner in pathology has a rather unsatisfactory candidate before "What would you do if you had to treat a case of typhoid fever?" No reply. "Suppose that complications should arise what means would you adopt?" "I should call you in consultation," was the answer. The candidate passed.—*Le Practicien*.

MR. JAMES EPPS, the head of the well-known firm of cocoa makers, has sent to the *Homoeopathic Review* a cheque for 10*l.*, to be given for the best report of twenty cases treated homoeopathically, the reports to be sent in before March 31, 1881. The adjudicators are to be Drs. Bayes, Hughes, Pope, and Dyce-Brown. Patients will please come forward to be experimented on.

EUCALYPTUS OIL FOR DRESSINGS.—Dr. Schulz, of Bonn, considers that eucalyptus oil offers many advantages over carbolic acid, without its inconveniences. It is a powerful antiseptic, is freely soluble in alcohol and oil, and mixes well with paraffin; its odour also is agreeable. Dressings prepared with this oil are very antiseptic. It may be employed also for spray and washing.

PHYSIOLOGICAL ACTION OF QUINIA AND CINCHONIDIA.—As the result of several experiments performed in the physiological laboratory of the University of Pennsylvania, Dr. Cerna comes to the following conclusions:—1. Quinia in minute doses increases reflex action by stimulating the sensory nerves. In large doses the reflex action is depressed by stimulation of Setchenow's centre. 2. Quinia causes at first an increase in the number of heart-beats, due to an early paralysing action on the peripheral inhibitory nerves. The later sedation of the pulse is owing to its influence on